



Seducing My Ex's Father In Law

SEDUCIENDO AL SUEGRO DE MI EX

Capítulo 1

El punto de vista de Judy

Hoy se suponía que mi pareja predestinada y yo nos comprometíamos. Pero ahora lo veo besar a otra mujer. Casarse con ella podría convertirlo en el futuro Alfa, porque es la hija de Gavin Landry, el presidente licántropo más poderoso del mundo.

Hace un par de meses, nuestro Alfa murió durante una batalla y ahora todos los candidatos están compitiendo por ese puesto, incluido mi compañero, Ethan.

Todos saben que los licántropos controlan la población de hombres lobo. ¿Y Gavin? Él solo podría nombrar a todos los nuevos Alfas.

Entonces Ethan tomó su decisión.

Ella, no yo.

—Tráeme un whisky y un martini para la dama —dijo una voz grave cerca—. ¿Te pone de mal humor la futura novia o el futuro novio?

“Simplemente no me gustan las fiestas”, decidí decir.

—Yo tampoco —murmuró—. Estoy aquí por obligación.

El camarero me puso la bebida delante y enseguida di un sorbo, suspirando de satisfacción. Esperé a que el alcohol hiciera su efecto y terminara de calmar el dolor.

Cada vez que Ethan la besaba me mataba un poco más.

¿Cómo había dado mi vida un giro tan devastador? ¿Cómo pudo mi pareja predestinada hacerme esto? ¿De verdad nuestros dos años juntos no significaron nada? ¿Tan poco le importaba la marca en mi cuello?

“Gracias por la bebida”, le dije al hombre.

Di un último sorbo a mi martini y comencé a bajar del taburete, pero mi blusa se enganchó en la esquina de la barra y, justo cuando oí un rasgado, empecé a caer al suelo. Cerré los ojos, preparándome para el impacto, pero no llegó.

En cambio, sentí unos brazos fuertes que me rodeaban el cuerpo y me elevaban en el aire. Abrí los ojos y miré al hombre que me había atrapado, y se me cortó la respiración.

Él era tan guapo.

Me abrazó con soltura, como si no pesara nada, y por la sensación que me daban sus brazos, noté que era musculoso. Me sonrió y se le formó un hoyuelo en la mejilla derecha.

Quería lamer ese hoyuelo.

—Señora, ¿se está enamorando de mí? —preguntó en tono burlón.

Lo miré fijamente durante un segundo más antes de entrecerrar los ojos y ver lo que hacía allí.

Eres gracioso, ¿no?

Él sonrió. Luego miró mi camisa e inmediatamente frunció el ceño.

—Déjame llevarte a mi suite en el piso de arriba —dijo, haciendo que mi corazón diera un vuelco.

“¿Qué?” dije apenas en un susurro.

Sus ojos se encontraron con los míos y me perdí en su belleza por un momento.

Diosa, su buena apariencia era pecaminosa.

—Tienes la camisa rota. Tengo una que puedes usar arriba, en mi suite VIP —explicó.

Parpadeé un par de veces y solté una risita nerviosa.

—Ah, vale. Gracias —conseguí balbucear.

Se volvió hacia el camarero.

“Carguen nuestras bebidas a mi suite”, ordenó.

“Sí, señor.”

Dejé que el hombre me sacara de la habitación.

Sus brazos eran tan cálidos que me encontré apoyando la cabeza en su amplio pecho, respirando su aroma a menta. Mi loba prácticamente ronroneaba en mi mente. Había estado callada casi toda la noche mientras lamía las heridas que le había causado la ruptura del vínculo de pareja. Pero ahora mismo, era como si hubiera olvidado que tenía el corazón roto.

—Quítate la camisa —me ordenó en cuanto entramos en la suite. Me había soltado y se dirigía al armario.

“¿Disculpe?” chillé.

“Entonces, puedes ponerte una camisa nueva”, explicó.

“Está bien”, suspiré.

Me saqué la camisa rota por la cabeza y la tiré sobre la cama, quedándome solo con el sostén de cintura para arriba. En cuanto encontró una camisa, se giró para mirarme, y todo su cuerpo se quedó paralizado mientras sus ojos recorrían mi cuerpo. Estaba demasiado ocupada observándolo como para notar que me miraba, pero cuanto más lo miraba, más lo reconocía.

Entonces me di cuenta y me quedé sin aliento.

“Eres tú...” respiré, dando un paso atrás.

Sus ojos se movieron hacia arriba y se encontraron con los míos; su ceja se arqueó.

“¿Me conoces?” preguntó.

"Te conozco", aclaré.

La comisura de sus labios se curvó hacia arriba mientras caminaba hacia mí, lentamente, como si acechara a su presa. Casi podía oír los latidos de mi corazón.

"¿Y qué sabes de mí?"

"Sólo lo que he oído..." admití.

"¿Y qué has oido?"

Eres Gavin Landry, presidente de Lycan. Eres un mujeriego. Tienes una mujer nueva cada semana y nunca te acuestas con la misma mujer dos veces.

Él levantó las cejas.

"¿De verdad?", preguntó. "Cuéntame más sobre mí".

¡Rayos! ¿Es el padre de la novia y el futuro suegro de Ethan? Estoy confundido, no sé qué hacer. Pero no me sorprende no haberlo reconocido al principio. La familia Lycan no es muy conocida; están más acostumbrados a pasar desapercibidos que a convertirse en políticos y famosos como el hombre lobo Alfa.

¿Debería decirle quién soy? Pero sería una tontería en este momento.

Él continuó caminando hacia mí y yo seguí caminando hacia atrás hasta que mi espalda chocó contra la pared.

—¿Qué más quieres saber? —pregunté con voz entrecortada.

"Todo."

No sé si fue el martini o yo, pero decidí ser atrevida. Si Ethan puede darse el gusto con alguien nuevo, yo también.

Levanté la mirada para encontrarme con la suya mientras se acercaba.

"Tus ojos...", empecé a decir. "He oído que eran hipnóticos, y estoy de acuerdo".

"¿Qué otra cosa?"

Me tragué el nudo que tenía en la garganta.

"Cuando sonrías, tienes este adorable hoyuelo en tu mejilla..." susurré.

Ahora estaba a sólo unos centímetros de mí, mirándome tan fijamente que pensé que me quemaría bajo su escrutinio.

Se lamió los labios, atrayendo mi atención hacia su boca.

"Y tus labios..."

Antes de que pudiera terminar esa frase, su boca se estrelló contra la mía. Su beso fue todo menos suave y dulce, sino más bien lleno de hambre y posesión. Lo besé con la misma intensidad. Su lengua se abrió paso entre mis labios, saboreando cada centímetro de mí. Me levantó en el aire,

mi cuerpo atrapado entre la pared y él. Instintivamente, rodeé su cintura con mis piernas y le permití profundizar el beso.

Sus labios recorrieron mi nuca y una calidez se extendió por todo mi cuerpo mientras lo sentía chupar mi suave carne.

Todo el autocontrol y el sentido común me abandonaron en cuanto sus labios rozaron los míos. Solo podía pensar en Gavin; me consumía la mente, el cuerpo y el alma por completo. Tiré de su corbata, queriendo quitársela y quitarle la camisa. Me ayudó a desabrocharle la corbata y luego se quitó la camisa por la cabeza, tirándola al suelo.

Dejé que mis dedos exploraran su cuerpo; recorrieron sus abdominales y subieron por sus anchos hombros.

Gemí en su boca cuando sus labios encontraron los míos de nuevo.

"¿Estás segura quequieres esto?" Preguntó entre besos.

—Sí —dije con voz áspera—. Ambos somos adultos dispuestos, así que ¿por qué no?

Sus labios estaban sobre los míos otra vez y justo cuando estaba a punto de quitarme el sostén, recibí un enlace mental entre lágrimas de mi madre adoptiva.

—¡Judy! ¡Por favor, vuelve a casa! —Parecía asustada; mi madre nunca entraba en pánico.

Escuchar su voz fue como un jarro de agua fría en la cabeza y jadeé. Solté las piernas y me apreté contra su pecho.

—Para —dije sin aliento—. Tengo que irme.

Él frunció el ceño.

—No tengo mucha paciencia; deja de bromear —dice con un dejo de enfado en el tono.

—Lo siento mucho. Pero seguro que tienes muchas otras opciones —dije y eché a correr hacia la puerta, pero me agarró del brazo y me detuvo.

Me doy vuelta para mirarlo, mi propia ira sale a la superficie, pero antes de que pueda decir algo, señala la cama.

“Tu camisa está rota, ¿recuerdas?”

Miré mi sujetador con el ceño fruncido.

"Oh..."

Suspiró, agarró su camisa y me la puso sobre la cabeza.

Inhalé profundamente y el calor se extendió por todo mi cuerpo; olía a él.

...

En el momento en que entré en la casa, pude oír a mi madre sollozar.

"¿Judy?", sollozó mi madre; la oí en la cocina y el corazón me dio un vuelco al oír su voz entrecortada. "Los Gamma se llevaron a tu padre esta noche".

Capítulo 2

El punto de vista de udy

Se me encogió el corazón. "¡¿Qué?!?", exclamé sin aliento.

Vivíamos en una casa de tamaño decente; mi padre adoptivo, siendo un exitoso hombre de negocios y un Delta de la manada Redmoon, tenía mucho dinero.

"Lo arrestaron", explicó. "Hizo una mala inversión para la empresa y terminó perdiendo todo el dinero. Se declaró en bancarrota y ahora les debe muchísimo dinero. Hasta que no pague, lo meterán en la cárcel".

—No pueden venir y llevárselo así como así —dije, poniéndome de pie, sin apenas contener la emoción—.

¿Sin avisar? ¡No es justo!

Pueden hacer lo que quieran. El Beta está bajo la jurisdicción de los licántropos, y fue su decisión. Los usureros son despiadados, y nadie quiere tratar con ellos. Es más fácil simplemente deshacerse del problema y ahora mismo... tu padre es el problema.

Antes de que pudiera decir nada más, mi teléfono empezó a sonar. Metí la mano en mi bolso y lo saqué. Fruncí el ceño al ver el nombre aparecer en la pantalla.

"Oí hablar de tu padre", dijo Ethan con voz suave, y mi corazón traidor dio un vuelco. Odiaba cómo mi cuerpo aún respondía a él; era por este estúpido vínculo de pareja. Aunque me rechazara y yo lo aceptara, eso no significaba que rompiera nuestro vínculo. No se romperá hasta que marque a otra persona. "Aunque podría tener una sugerencia. Pero me gustaría decírtelo en persona. Sal."

Salí rápidamente de la cocina y de la casa. Ethan estaba apoyado en su coche con los brazos cruzados.

Diosa, odiaba lo bien que se veía.

Estuve enamorada de él durante más de dos años. Era mi amigo, mi confidente, mi pareja ideal. Cuando me rechazó, destruyó todo lo que había soñado.

Envolví mis brazos alrededor de mi cuerpo, tratando desesperadamente de mantenerme firme.

"¿Por qué estás aquí?" Le pregunté después de un largo e incómodo silencio.

"Quería hablar contigo", respondió.

"¿Por qué?"

La comisura de sus labios se levantó mientras me miraba fijamente; casi me derretí bajo su escrutinio y tuve que desviar la mirada para mirar al suelo.

—Porque puedo ayudarte —respondió—. La financiación de tu padre se ha roto y ahora debe mucho dinero. Sé con certeza que no tiene esa cantidad, sobre todo ahora que su negocio ha quebrado. Pero yo sí.

Levanté la mirada para encontrarlo; estaba serio.

"¿Estás diciendo que pagarás la deuda de mi padre?" Le pregunté.

Él asintió.

"Sí", respondió.

"¿Y qué tendríamos que hacer a cambio?", pregunté, casi con miedo de preguntar.

Él sonrió con suficiencia, lo que me dejó una sensación incómoda en la boca del estómago.

—Hay una condición —confesó. Esperé en silencio a que continuara, sin apartar la vista de él—. Después de casarme, quiero que dejes la escuela y seas mi amante.

No pude haberlo escuchado bien; lo miré con la mandíbula prácticamente en el suelo.

"¿Disculpe?", logré balbucear. "¿Quiere que haga qué?"

Deja la escuela y conviértete en mi amante. Ya tengo una casa de lujo para que vivas. Nunca te faltará de nada. Pagaré la deuda de tu padre y te daré más dinero del que podrías soñar.

—¿Cómo... cómo pudiste pedirme algo así? —pregunté con un susurro ahogado; las lágrimas amenazaban con brotar de mis ojos, pero las contuve, no quería que viera mi quiebre.

Se acercó más a mí y me sentí clavada al suelo, incapaz de alejarme. Mi loba gemía por su petición; no podía creer que nuestra compañera nos pidiera algo así. Estaba destrozada y odiaba que la pusieran en esa situación.

"Porque siempre nos hemos llevado tan bien juntos, Judy", dijo, extendiendo la mano y tocándose el brazo suavemente. "Siempre tendremos esta fuerte conexión, incluso si dejo a alguien más. Tú y tu familia estarían listos para toda la vida... solo tienes que decir que sí..."

Me frotaba los brazos con los dedos y me dolía el estómago. Finalmente, encontré la fuerza para alejarme de él, con el cuerpo temblando.

—No —dije, mirándolo a los ojos—. Nunca me convertiría en tu amante.

Sus ojos se oscurecieron.

Estoy a punto de convertirme en el Alfa, Judy. Debes adaptarte a los tiempos. Convertirte en mi amante solo te

beneficiaría. Además, ¿no quieres que tu padre salga de la cárcel?

—Encontraré otra manera —dije entre dientes—. Si solo viniste a decirme eso, ya he oído suficiente. Puedes irte.

Arqueó las cejas mientras me miraba fijamente. Me observó un momento más, como si esperara que cambiara de opinión en cualquier momento.

"Cambiarás de opinión", me dijo mientras se alejaba de mí y se dirigía a su coche. "Y cuando lo hagas, estaré aquí. Pero hasta entonces, tu padre seguirá en prisión".

—Ya lo averiguaré —le dije a su espalda que se alejaba—. ¡No te necesitamos, Ethan!

Se rió entre dientes mientras abría la puerta del coche y luego se giró para mirarme a los ojos.

Para sacarlo de la cárcel, necesitarás al menos 5 millones de dólares. Cuando te des cuenta de que no hay otra opción, entrarás en razón. Estoy seguro.

Sin decir una palabra más, se subió a su coche. Lo observé alejarse, desapareciendo en la noche.

Solo cuando desapareció me dejé caer al suelo. Las lágrimas corrían por mis mejillas sin que pudiera contenerlas.

¿5 millones de dólares?

¿Cómo iba a conseguir esa cantidad de dinero?

Tuve dos clases esta mañana y una más tarde. Mi primera clase fue entrenamiento de guerrero y la segunda, cambio de turnos, en las que destaqué. Iba a la universidad para el entrenamiento Gamma, para que, una vez graduado, pudiera demostrar mi valía ante la fuerza Gamma y convertirme en guerrero. Así, podría pagar fácilmente la deuda de mi padre y salvar a mi familia.

“Te ves fatal”, me señaló mi mejor amiga, Nan, mientras me sentaba a su lado, apoyado en el gran roble; el mismo árbol en el que siempre nos encontrábamos.

“Fue una noche difícil”, admití mientras sacaba mi libro de texto para estudiar.

¿Adónde fuiste anoche? Cuando regresé, ya no estabas.
¿Te marchaste temprano por la fiesta de compromiso?

Me mordí el labio inferior mientras pensaba qué decirle. Si mentía, me descubriría. Al principio era un mentiroso terrible, pero mi abuela sabía leerme como un libro.

“Me rompí la camisa y alguien me llevó a su habitación para cambiarme”, dije, sintiendo mis mejillas calentarse al recordarlo.

Ella levantó las cejas y apenas pude mirarla.

“¿Fuiste a la habitación de alguien?”, preguntó. “¿De quién?”

Me quedé en silencio por un momento y ella me agarró el brazo, llamando mi atención.

—Judy, ¿con quién te fuiste? —preguntó, ahora con voz alarmada.

Sabía que no había escapatoria. Me mordí el labio y la miré a través de las pestañas.

—Gavin Landry —chillé.

Capítulo 3

El punto de vista de Judy

—¡Cállate! —jadeó—. ¿En serio? ¿Fuiste a la suite VIP de Gavin Landry? ¡¿Como EL Gavin Landry?!

Casi la abordé; ¡estaba hablando muy ruidosamente!

—¡Baja la voz! —la regañé, intentando taparle la boca con las manos, pero fue demasiado rápida y me esquivó.

"¿Cómo puedo contenerme si mi mejor amiga fue anoche a la habitación de hotel de Gavin Landry y esperó hasta ahora para decírmelo?", exclamó.

Nan era camarera en el restaurante del hotel donde se celebró la fiesta de compromiso anoche. El hotel, llamado Carter Resorts, estaba en territorio humano y era propiedad

de Patrick Carter, el Delta de la manada de la Media Luna Plateada. Que resultó ser la manada de Gavin Landry.

No me sorprendió ver a Gavin allí anoche, sobre todo considerando que su hija era la futura novia. Me sorprendió menos ver que tenía una suite VIP en el hotel.

Suspiré.

"Todo pasó rapidísimo, y bebí un poco de más", admití.

"Casi lo olvidé al llegar a casa porque pasaron otras cosas".

Envolví mis brazos alrededor de mi cuerpo y miré sus ojos preocupados.

"¿Qué más pasó?" preguntó ella, bajando la voz hasta convertirse en un susurro.

Respiré hondo y le conté a Nan todo lo sucedido, hasta que Ethan llegó y me pidió que fuera su amante a cambio de pagar la deuda de mi padre. Para cuando terminé de hablar, Nan se quedó boquiabierta.

—¡Qué descaro el de ese imbécil! —siseó—. ¡Cómo se atreve! ¡Te rechazó y ahora quiere que seas su puta! No tiene ni una pizca de vergüenza.

—No sé qué voy a hacer, abuela —susurré—. No hay manera de que pueda reunir cinco millones de dólares para pagar la deuda de mi padre.

Ambos guardamos silencio mientras nuestros pensamientos nos consumían, y entonces su rostro se iluminó. Conocía

bien esa mirada, y se tornó nerviosa al tiempo que una sonrisa se dibujaba en su rostro. Supe al instante que tenía una idea, y también supe que no me iba a gustar.

“¿Dijiste que te dio su camisa para que te la pusieras?”, preguntó.

Asentí.

Ella jadeó y me agarró el brazo.

¿No es obvio, Judy? A Gavin le gustas. Solo por eso te daría su camisa. ¡Quería que sintieras su aroma! Es muy exigente. En todo mi tiempo como camarera, eres la primera mujer a la que le ha ofrecido algo.

La miré boquiabierta. Oficialmente había perdido la cabeza.

—No le gusto a Gavin —dije, negando con la cabeza—. Me dio su camisa porque la mía se rompió. No tenía nada de especial.

“¿Y por qué le importaría?”, preguntó Nan, cruzándose de brazos. “Es Gavin Landry y no tiene por qué preocuparse por nada de esto. Además, mencionaste que te besó apasionadamente. Estabas lista para llegar hasta el final con él, lo cual es genial porque planeabas esperar hasta después de casarte. Debió haber algún tipo de conexión anoche”.

Miré mis manos.

"O quizás solo estaba dolido y quería vengarme de Ethan", murmuré. "Además, bebí un poco de más".

"Las acciones de borracho son pensamientos sobrios o algo así", dijo, restando importancia a mis palabras con un gesto. Luego, sonrió con suficiencia. "Podrías usar esto a tu favor. ¿Todavía tienes la lencería que compraste para tu noche de bodas? Deberías hacerle una visita a Gavin y hacerle una oferta irresistible".

Supe que era una mala idea en cuanto pronunció esas palabras, pero sus palabras siguieron resonando en mi mente durante el resto del día y la noche. Cuando desperté a la mañana siguiente, ya había tomado una decisión.

Fui a mi armario y cogí mi lencería roja. Solo me la había probado una vez y me daba un poco de vergüenza usarla, pero sabía que la noche de mi boda, cuando finalmente me entregué por completo a Ethan, no importaría lo que llevara puesto. Me dolió el corazón al pensarlo, y rápidamente lo aparté de mi cabeza antes de echarme a llorar de nuevo.

Me puse la lencería y me puse una gabardina larga, que me envolvió el cuerpo. Me dejé el pelo suelto y me maquillé un poco para realzar mis rasgos.

Durante el último día, más o menos, mi madre había estado hablando por teléfono con abogados, visitando a mi padre en la cárcel o en su habitación. Apenas la había visto ni

hablado con ella desde que le dije que Ethan no nos iba a ayudar. Odiaba saber que la había decepcionado, pero con suerte, esto solucionaría todos nuestros problemas.

No era ningún secreto dónde estaba la oficina de Gavin; todos conocían la famosa Corporación Gavin Landry. Cuando entré por la puerta principal, la recepcionista estaba escribiendo en su computadora.

Ella apenas me dirigió una mirada mientras me acercaba al escritorio.

“Buenos días, estoy aquí para ver a Gavin Landry”, dije lo más educadamente que pude.

La recepcionista me miró y parpadeó un par de veces, luciendo poco divertida.

“¿Tienes una cita?”

—Eh, no, pero...

“Mira, no tengo tiempo para esto. Un montón de mujeres vienen aquí y piden hablar con Gavin, y te diré lo que les digo. El Sr. Landry está muy ocupado y no tiene tiempo ni paciencia para lidiar con otra fan”, dijo con amargura.

“¿Y qué te da derecho a rechazar a quienes vienen a verme?”, retumbó una voz profunda.

Capítulo 4

El punto de vista de Judy

"Señor Landry", dijo la recepcionista, poniéndose de pie rápidamente. De repente parecía despeinada, y quise sonreír con satisfacción, pero me contuve.

—Te hice una pregunta, Laura —dijo, mirándola con los ojos entrecerrados—. ¿Qué te da derecho a despedir a los invitados? Ya conoces el protocolo. Debes llamar a mi oficina, y soy yo quien decide si los recibiré o no. No tú.

Ella tragó saliva y miró al suelo como si mirarlo directamente la lastimara físicamente.

"Venga conmigo."

Me tomó un segundo darme cuenta de que me hablaba, pero cuando vi a la recepcionista mirándome fijamente y a Gavin alejándose, casi tropecé al intentar alcanzarlo.

Caminó por una lujosa sala de espera hasta que llegamos a un ascensor de cristal.

Era de alta tecnología, con una pantalla táctil. Abrió un teclado y tecleó una secuencia antes de pulsar el número del piso.

Estaba tan cerca de mí que el ascensor se sentía casi estrecho, a pesar de ser amplio. Podía oler su increíble aroma a menta, mezclado con su loción para después del afeitado, y el corazón me dio un vuelco.

Pero ni se molestó en mirarme y empezaba a dudar de que este plan funcionara. Quizás no le gustaba tanto como creía. Me sentía incómoda sabiendo que debajo de ese abrigo no había más que lencería.

El ascensor se detuvo y las puertas se abrieron. Era un espacio enorme, con suelo de mármol y paredes de granito.

"¿Dónde está exactamente tu oficina?" pregunté, mirando la hermosa zona.

Él me miró; su rostro permaneció indiferente.

"Esta es mi oficina."

Mis ojos se abrieron de par en par al oír sus palabras. Siguió caminando hasta doblar la esquina y, efectivamente, allí estaba su escritorio justo frente a unos grandes ventanales con vistas a la ciudad humana. Era precioso y se me revolvió el estómago de nervios.

No se molestó en sentarse en la silla de su escritorio. En cambio, se giró hacia mí, apoyado en el escritorio y cruzando los brazos. Tragué el nudo que se me hizo en la garganta al observarlo. Llevaba una camisa blanca con las mangas arremangadas hasta la mitad, mostrando sus increíbles músculos, y sus pantalones oscuros le ceñían la cintura a la perfección, realzando su increíble figura.

Mi lobo ronroneó de satisfacción y me encontré mirándolo fijamente durante mucho más tiempo del que pretendía.

Se aclaró la garganta, haciéndome casi saltar del susto cuando mi mirada se alzó y se encontró con la suya. Me sonreía con suficiencia, como diciendo: «Te pillé».

Mis mejillas ardían por la vergüenza que sentía.

—Entonces, ¿a qué viniste aquí? —preguntó, rompiendo la tensión entre nosotros.

Ah, cierto. La razón por la que estoy aquí.

—Tengo un problema y necesito tu ayuda —dije apresuradamente.

Levantó la ceja derecha.

"¿Qué tipo de problema?"

Me aclaré la garganta antes de continuar.

—A mi padre lo arrestaron la otra noche —solté—. Su negocio quebró y debe mucho dinero. Unos cinco millones de dólares.

Guardó silencio mientras me miraba fijamente; me di cuenta de que esperaba que continuara. Probablemente quería saber cuánto necesitaba su ayuda.

—Tenía la esperanza de que pudieras ayudarlo y tal vez pagar la deuda de mi padre para que pudiera salir de prisión —pregunté, mordiéndome el labio.

Se quedó en silencio por otro momento, procesando mi pedido antes de pasarse las manos por la cara.

"¿Y qué obtendría a cambio de ayudar a tu familia?", preguntó.

Me tragué el nudo que tenía en la garganta.

Confianza: Necesitaba confianza.

Mantuve la cabeza en alto y lo miré directamente a los ojos. Era un desafío mirar a un Alfa directamente a los ojos, y peor aún, mirar a un Licántropo directamente a los ojos. Pero Gavin no estaba tan enojado como pensé; al contrario, parecía intrigado.

—Bueno —empecé, bajando la voz al acercarme a él—. En la fiesta del otro día, obviamente conectamos... —Sentí que me ardían las mejillas al pronunciar esas palabras—. Y pensé que tal vez...

Respiré hondo y me desabroché el abrigo, dejando al descubierto parte de mi lencería, pero no toda. Al menos todavía. Sus ojos se oscurecieron al observarme, y casi me derrito bajo su escrutinio.

De repente sentí una oleada de confianza y extendí la mano para tocarle el brazo.

"Pensé que tal vez podría hacerte algunos favores a cambio", dije con voz sensual. "Soy universitaria y estoy muy limpia. Nunca he tenido sexo, pero tomo anticonceptivos, así que no tienes que preocuparte por nada".

Su respiración se hizo más pesada mientras enderezaba la postura, acortando la distancia que nos separaba. Su cercanía era embriagadora, y mi corazón empezó a latirme con fuerza. Su aroma me envolvió, y no recordaba la última vez que me sentí tan delirante.

Extendió la mano y sentí sus dedos deslizándose por mi mejilla, enviando una oleada de calor por todo mi cuerpo. Estábamos tan cerca que pensé que me iba a desmayar del calor que me consumía.

Sus ojos eran oscuros como la noche en la suite VIP.

Tragó saliva con fuerza y vi cómo su nuez se movía ligeramente. Cerré los ojos, preparándome para su beso. Sentía su aliento en mis labios y, justo cuando me acercaba a él, preparándome para su abrazo, no llegó.

En cambio, sentí que me ajustaba el abrigo y me cubría el cuerpo.

Abrí los ojos de golpe y miré su expresión severa.

—¿De verdad crees que necesito pagarle a una mujer por sexo? —preguntó, rompiendo el silencio—. Tú mismo dijiste que tengo muchas opciones.

Mis mejillas se sonrojaron inmediatamente.

“Solo pensé—”

—Pensaste que podrías usar tu cuerpo para pagar mi ayuda —dijo, interrumpiéndome—. Aún eres joven, señorita Montague. Te arrepentirás de tomar esos atajos en el futuro.

¿Cómo sabía mi nombre? No se lo había dicho. ¿Me habría mirado? El corazón me dio un vuelco al pensarlo, pero sus palabras me estaban destrozando poco a poco.

Él no me quería.

Bajé la mirada, odiando lo caliente que se me ponía la cara. Sabía que él veía lo avergonzada que estaba.

Cuando habló a continuación, suavizó la voz y habló con compasión.

«Mira, tengo una hija», me dijo. «Jamás le enseñaría a usar su cuerpo como transacción. Quiero más para ella y su futuro, y espero más de ella».

Extendió su mano y con las yemas de sus dedos acarició mi nuca; mi respiración se entrecortó mientras lo miraba a los ojos.

“Esperaba más de ti”, añadió; mi corazón se encogió y la decepción me consumió.

Él tenía razón. Yo era mejor que esto.

Asentí y abrí la boca para hablar, pero oí pasos detrás de mí. Me giré y vi a un par de guardias de seguridad cerca. Me giré bruscamente para mirar a Gavin con los ojos muy abiertos.

"Me temo que se me acabó el tiempo y se me acabó la paciencia", dijo Gavin, mirándome brevemente antes de dirigirse a los guardias de seguridad. "Acompañen a la señorita Montague fuera del edificio, por favor".

"Sí, señor", dijeron ambos.

Se pararon a cada lado de mí, y miré a Gavin con asombro. No peleé ni discutí con los guardias de seguridad, ya que me dijeron que los acompañara.

"Gracias por su tiempo", logré decir antes de darme la vuelta y salir de la oficina. Quería llorar de vergüenza, pero sabía que, más importante aún, necesitaba un nuevo trabajo.

....

"Estoy tan emocionada de que podamos trabajar juntas", dijo Nan con una amplia sonrisa. "Y te ves estupenda con ese uniforme".

Miré mi uniforme. Me sentía ridícula con esa prenda; era una falda corta y un top corto que dejaba ver demasiado escote. Me sentía como si me estuvieran exhibiendo.

Sobre todo de noche, cuando este lugar prácticamente se convertía en una discoteca. Estos hombres eran ricos y daban propinas generosas. Era una oportunidad que no podía dejar pasar cuando andaba con problemas de dinero.

"Para eso están los amigos", dijo, empujándome el brazo con el suyo.

Ella miró detrás de mí y suspiró.

"Parece que vamos a tener un grupo de chicos. ¡Mucha suerte!", dijo.

Suspiré y me giré para saludar a los clientes, pero luego me congelé cuando vi quién estaba entre ellos.

Ethan.

Capítulo 5

El punto de vista de Judy

"Tenías razón", oí decir a uno de sus amigos. "Ella sí trabaja aquí. Esto va a ser buenísimo".

Oye, chica de compañía, ¿podemos conseguir una mesa o simplemente te quedarás mirándonos?

¿Chica de compañía?

Coloqué los menús sobre la mesa para ellos y esperé a que cada uno tomara asiento.

—No soy una prostituta. Por favor, siéntese.

Al inclinarme sobre la mesa para ponerles la cerveza a cada uno, uno me agarró el trasero. Sentí que todo mi cuerpo se congelaba.

Me gusta cómo te queda este uniforme. ¿Qué tal si te lo quitas y ves qué hay debajo?

Todo mi cuerpo se puso caliente mientras me aparté de la mesa, obligando a su mano a caer.

“No me toquen”, les dije en voz alta a cada uno de ellos.

—Vamos, Judy. ¿No estás aquí para complacer a los hombres? —preguntó otro de sus amigos—. Ven y satisfácenos. Siéntate en mi regazo.

Apreté mis labios.

—No soy prostituta —les dije por última vez—. Soy camarera.

"Conseguiste este trabajo porque estás buenísima", dijo uno de ellos riendo entre dientes. "Al gerente no le importaban tus habilidades. Le importaba si podías coquetear con los clientes y ganar mucho dinero. Estoy dispuesta a darte una buena propina si me dejas ver qué llevas debajo del uniforme y te sientas en mi regazo".

Sentí que se me helaba la sangre con sus palabras.

—Ven aquí, nena —dijo, dándose una palmadita en el regazo y guiñándome un ojo.

Me quedé mirándolo incrédulo.

Miré a Ethan, que me observaba, esperando a ver qué hacía. ¿Cómo podía dejar que sus amigos me hablaran así? En algún momento, jamás lo habría permitido. Le habría dado un puñetazo a cualquiera que me mirara con lujuria.

Ahora actuaba como si no le importara.

“Te daré 10 mil dólares si te bebes esta cerveza entera”, le pidió uno de sus amigos.

Casi se me abrió la boca.

“¿Qué?” pregunté.

—Ya me oíste —respondió—. Bébete esta cerveza entera y te daré 10 mil dólares.

“Les daremos 10 mil dólares a cada uno si se beben todas nuestras cervezas”, dijo otro.

Me quedé mirando la cerveza y luego a los hombres. Mi mirada se posó en Ethan una vez más; él arqueó las cejas, esperando mi respuesta.

Tragándome mi orgullo, me acerqué a la mesa y agarré uno de los vasos.

La verdad es que no me gustaba la cerveza, pero el dinero era dinero, y sabía que los amigos de Ethan eran ricos y podían pagar esa cantidad fácilmente. Necesitaba el dinero para sacar a mi padre de la cárcel y saldar su deuda.

Me llevé la taza a los labios y dejé que el líquido corriera por mi garganta. Hice una mueca al sentir el sabor amargo, pero seguí esforzándome hasta que la taza quedó vacía. Sus amigos vitoreaban y cantaban mientras yo bebía el contenido.

Dejé caer el vaso sobre el mostrador y miré al siguiente tipo que me deslizó su cerveza, guiñándose un ojo mientras lo hacía.

También bebí su cerveza de un trago.

Apenas había llegado a la mitad del tercer vaso cuando sentí que alguien me agarraba firmemente la muñeca y me apartaba de un tirón.

Oí a los amigos de Ethan abuchearlo y decirle que era un aguafiestas. No tenía ni idea de adónde me llevaba Ethan; se quedó callado hasta que salimos y entonces se giró bruscamente para mirarme con enojo.

“Acepta mi oferta y termina con esta tontería”, ordenó.

—No seré tu amante, Ethan —le dije, entrecerrando los ojos, con la cabeza nublada por la cerveza—. Olvídate de eso.

"¿Prefieres comportarte como una zorrita?", preguntó entre dientes. "¡Te veías ridícula ahí dentro!"

—Y qué te importa? Tienes a tu prometido. Esto es asunto mío, y mis asuntos ya no te incluyen.

—Sigues siendo mía, Judy. Siempre serás mía —gruñó.

Quería reírme de su ridiculez, pero también quería llorar. Hubo un momento en que fue tan dulce; pasé más de dos años amándolo. Ahora, al tenerlo frente a mí, me di cuenta de que era un extraño.

“No soy tuya”, le dije, contenta de que mi voz saliera más fuerte de lo que sentía.

Soltó una risa amarga.

—Bueno, por mí, sé una puta —gruñó—. Abre las piernas por dinero, porque para eso solo sirves...

Antes de poder detenerme, mi mano giró e hizo contacto con su mejilla, causándole una fuerte bofetada.

No se inmutó, pero su ira se agravó al intentar agarrarme el cuello. Sin embargo, se quedó paralizado al mirarme el cuello y vi cómo palidecía.

—¿Qué cojones? —susurró. Me agarró la barbilla y me tiró la cabeza hacia un lado—. ¿Es un chupetón?

Esta mañana, al vestirme, me di cuenta de que el chupetón que me dejó Gavin la otra noche seguía ahí. Estaba desapareciendo, pero se veía.

“¿Y qué pasa si lo es?”, pregunté.

Me soltó la barbilla y me miró con una mirada gélida.

¿Con quién carajo has estado?

“Eso no es asunto tuyo”, repliqué.

Me giré para alejarme, pero él me agarró el brazo, haciéndome gemir de dolor mientras me giraba para que lo mirara nuevamente.

—¡Responde a mi maldita pregunta, Judy! ¿Con quién has estado?

Apretando los dientes, respondí: «Gavin. Tu futuro suegro.

¿Contento ya?».

Me soltó y soltó una carcajada.

—¿En serio? No tienes que inventar una historia tan ridícula —dijo Ethan entre risas.

Escuché más risas cerca y me di cuenta de que los amigos de Ethan se estaban reuniendo alrededor.

¿Se refiere a Gavin Landry? Tiene estándares. Jamás se dejaría seducir por una chica como Judy.

“Sí, Judy es una zorra y Gavin es un presidente licántropo. ¡Ni hablar!”, rió otro amigo.

—Hablo en serio —les dije, cruzando los brazos sobre el pecho.

Esta vez Ethan me agarró la garganta y su mirada se volvió casi mortal.

—Deja de tomarme el pelo y dime la verdad —gruñó—. Gavin jamás querría a alguien como tú. No eres nadie. No encajas en su mundo.

No podía respirar mientras sus manos se apretaban alrededor de mi garganta, por lo que no podía responder.

Ahora, ¿qué tal si haces lo que te digo y te mudas a la casa que compré? Cuando me case, te veré a menudo por la noche y podrás abrir tus lindas piernas solo para mí...

Se oyó un fuerte bocinazo cerca, lo que hizo que Ethan me soltara el cuello. Tosí y me froté el cuello dolorido mientras él miraba fijamente a quien nos interrumpía.

Miré el Bently negro y fruncí el ceño cuando se abrió la puerta.

Me quedé sin aliento cuando vi a Gavin sentado atrás, con sus ojos puestos en mí.

“Entra”, ordenó.

Lo miré fijamente, incrédulo.

—No te lo volveré a preguntar, Judy —dijo entre dientes.

Sentí la mirada sorprendida de Ethan sobre mí mientras me apresuraba hacia el auto y subí, cerrando la puerta detrás de mí.

"Conduce", le ordenó al conductor.

"Sí, señor."

El coche empezó a moverse; Ethan se quedó de pie en la acera; casi se le cayó la boca encima. Sus amigos estaban igual de sorprendidos.

Gavin me miró y sentí que mis mejillas se enrojecían.

"¿Me estás usando para poner celoso a tu ex prometido?"

Capítulo 6

El punto de vista de Judy

Miré a Gavin de reojo, sorprendida de que supiera que Ethan era mi exprometido. De verdad que me ha investigado a fondo. Al principio, pensé que solo había buscado mi nombre, pero sabía más de lo que esperaba.

"¿Cómo supiste que era mi ex prometido?"

—Hay muy pocas cosas que no sepa —respondió con naturalidad—. Como que Ethan, el actual prometido de mi hija, era tu pareja predestinada.

Respiré hondo ante su atrevida declaración y sentí que mis mejillas se calentaban.

"¿Me equivoco?", preguntó entonces; por su tono, supe que él sabía que no se equivocaba. Negué con la cabeza y

aparté la mirada; incapaz de ocultar la vergüenza. Esto era lo único que no quería que supiera. "Independientemente de lo que haya pasado, Irene y Ethan se casarán pronto. Y espero que todo salga bien por ella".

Me mordí el labio, sin querer seguir hablando de esto. Espero que capte la indirecta con mi silencio.

Mantuve la mirada fija en la ventana y fruncí aún más el ceño al llegar a los límites de mi manada. No le había dicho dónde vivía, pero el conductor se dirigía a casa de mis padres. El corazón me latía con fuerza; ¿había algo que este hombre no hubiera descubierto?

Me sorprendí mirándolo; miraba por la ventana, con la mirada fija en lo que tenía delante. Su mandíbula firme parecía tensa, y sus labios carnosos formaban una fina línea. Recuerdos de la otra noche invadieron mi mente, y pensé en cómo se sentían sus labios contra los míos. Su dulzura y su suavidad, pero aun así me besaba con tanta pasión y deseo.

Me lamí los labios al recordarlo.

Instintivamente, mis dedos subieron hasta mi nuca y tocaron el lugar donde él me chupaba y besaba. El chupetón que Ethan había visto y por el que se enojó. Mi cara se calentó por la marca que Gavin me dejó en la piel.

"Si ya terminaste de mirarme, puedes irte", la voz de Gavin me sacó de mis pensamientos.

Parpadeé un par de veces y miré por la ventana; me di cuenta de que estábamos fuera de mi mundo casa de los padres.

"Oh", susurré, sin saber qué decir después de que me hubieran pillado mirándolo. Estaba avergonzada y solo quería alejarme de él lo antes posible.

Rápidamente me desabroché el cinturón de seguridad y me puse el bolso al hombro antes de abrir la puerta del coche.

"Uh, gracias por traerme", le dije sin convicción.

Me hizo un breve gesto de asentimiento. Al salir del coche, sentí su mano alrededor de mi muñeca, deteniéndome.

—Judy —dijo con voz autoritaria. El sonido de mi nombre en sus labios me provocó un escalofrío. Me detuve y lo miré a los ojos, conteniendo la respiración.

“¿Sí?” pregunté , mi voz saliendo casi entrecortada.

Su agarre alrededor de mi muñeca se aflojó mientras **decía** : "No nos volveremos a ver, ¿entendido?"

Y así, sin más, sentí como si alguien me hubiera apuñalado en el pecho. Su comentario me dejó atónito y me dolió.

Tragué saliva y asentí brevemente.

—Entendido —logré susurrar.

Me soltó la muñeca y al instante sentí frío por la falta de contacto. Era **una** sensación extraña, considerando que

solo nos besamos una vez y apenas tuvimos una conversación formal, pero sentí la ausencia de su contacto como si me acabara de quitar un abrigo en medio de una tormenta invernal.

No dije nada más mientras salía del coche. La puerta se cerró tras mí y ya no pude ver a Gavin tras las ventanillas tintadas, pero sabía que sus ojos estaban puestos en mí. Me di la vuelta y corrí hacia la casa, sacando las llaves del bolso en el...

proceso.

Las luces estaban apagadas, así que sabía que mi madre estaba durmiendo o había salido.

Abrí la puerta y la empujé, deteniéndome al sentir la mirada de Gavin aún fija en mí. Me di cuenta de que el coche seguía delante de la casa. Me giré un poco y saludé con la mano torpemente antes de entrar y cerrar la puerta.

1. a mí.

Unos segundos después oí que el coche se alejaba.

Dejé escapar el aliento que no sabía que estaba conteniendo.

Subí a mi habitación para cambiarme; ya no quería usar ese uniforme. No quería hacer un trabajo degradante y perder mi autoestima solo para ganar dinero. Yo era mejor que eso. Necesitaba concentrarme en mis estudios para

graduarme y convertirme en Gamma. Ya había enviado **un** montón de solicitudes a otros lugares que podrían ayudarme con mis objetivos profesionales.

Espero poder recibir noticias suyas pronto.

Saqué el teléfono del bolso para escribirle a Nan diciéndole que había llegado bien a casa y que no me esperara de vuelta al trabajo pronto. No iba a volver a ese sitio después de lo de esa noche. Me dije a mí mismo que también debía disculparme con el gerente.

Capítulo 7

Pero justo cuando estaba a punto de abrir el contacto **de Nan**, apareció un mensaje.

Fruncí el ceño al ver el nombre de Ethan aparecer en la parte superior de la pantalla. Suspiré al leer lo que me envió.

Ethan: ¡Cómo te atreves a irte con otro hombre! ¡Eres una auténtica zorra!

Abrí el mensaje y me quedé sin aliento.

Ethan: Te abres de piernas con cualquiera por dinero.
¿Siempre has sido así de descarado?

Ethan: Tal vez si te diera dinero, te abrirías de piernas para mí en los dos años que he desperdiciado contigo.

Me estremecí ante sus palabras; ¿2 años desperdiciados en mí?

Mi lobo gimió de dolor por la crueldad de nuestro compañero, y las lágrimas inmediatamente llenaron mis ojos mientras me senté en mi cama.

Luego apareció otro mensaje.

Ethan: ¡Nunca te va a querer como yo! No ha tenido una relación seria en 20 años. Nunca podrías ser nada más que una zorra desesperada para él. Cuando recuperes la cordura, estaré aquí, esperando. Tu padre podría salir **de la cárcel** mañana si aceptas mi oferta.

Apreté los labios mientras las lágrimas corrían por mis mejillas. Estaba a punto de tirar el teléfono, pero entonces apareció un nuevo mensaje. Me alivió ver que no era de Ethan.

habitación,

Nan: ¿Estás bien? Te fuiste tan de repente.

Yo: Lo siento, creo que ya no puedo con este trabajo. Es demasiado y me siento fatal. Espero que no estés enfadado.

Nan: No estoy enojada. Ya me imaginaba que no querrías seguir trabajando aquí después de hoy. Eres mejor que este lugar. ¿Te fuiste con Ethan?

Yo: No. Me llevó otra persona.

No estaba segura si debía decirle que Gavin fue quien me dejó en casa.

Nan: ¿Quién?

No quería mentirle, así que comencé a escribir una respuesta, pero ella me envió otro mensaje.

Nan: Avísame luego; acabamos de recibir una avalancha de gente.

Suspiré y **escribí** una respuesta rápida.

Yo: Está bien, hablamos pronto.

Tiré el teléfono al **pie** de la cama y apoyé la cabeza en la almohada. Sabía con certeza que sería otra noche de insomnio.

Punto de vista en tercera persona

Ethan miró hacia donde iba el **coche**; era Gavin Landry, el padre de Irene, el hombre **al que** Ethan tanto quería impresionar. Sin embargo, su **amigo** se subió **al** coche con él y se marchó.

¿Eso acaba de pasar? —preguntó el amigo de Ethan, igualmente sorprendido. Ninguno esperaba que Judy dijera

la verdad sobre su encuentro con el futuro **suegro** de Ethan . Pero su entrada casual en el coche era prueba suficiente.

Esto no debía pasar; Judy debía aceptar la oferta de Ethan. Ese era el objetivo del plan de Ethan. Sabía que al casarse con Irene, perdería **a** Judy, y la única manera de que se quedara era chantajeándola con lo único que podía hacer contra ella: su familia.

Arruinar la empresa de su padre fue fácil, considerando que tenía contactos por todas partes. La familia de Ethan era muy conocida, y ahora que era el candidato a Alfa de la manada Luna Roja, tenía aún más contactos.

Pensó que Judy habría aprovechado la oportunidad para salvar a su familia. Pero era terca.

Cuando Ethan descubrió que Judy trabajaba en este restaurante, trajo a sus amigos para asustarla y alejarla de este trabajo, pero eso tampoco funcionó según **lo planeado** .

Sacó su teléfono e hizo una llamada.

—Quitenle todas las oportunidades laborales a Judy. No quiero que trabaje por aquí —ordenó por teléfono.

—¿Seguro? La señorita Montague tiene bastantes solicitudes en la ciudad —dijo el hombre al otro lado de la línea—. Son puestos muy buenos y sus solicitudes son impecables.

—Deshazte de todos ellos —ordenó Ethan—. No le van a dar ninguno de esos trabajos. ¿Entendido?

'Pero-

“¡Retiraré el patrocinio de mi familia a tu negocio y te arruinaré si no haces lo que te digo!”

Hubo un momento de pausa en el otro extremo antes de que dijera: " **Sí , señor**".

La llamada se cortó y una lenta sonrisa se dibujó en los labios de Ethan. No tardará en que Judy se desespere tanto que se meta en su cama, suplicándole ser su amante.

Mientras tanto, mientras Beta Taylor se alejaba **de la casa** de Judy, miró por el retrovisor a Gavin, quien miraba por la ventana con expresión tensa. Había estado callado desde que dejó a Judy en su casa. Cuando la vieron discutiendo con Ethan afuera del restaurante, Gavin le ordenó a Beta que parara de conducir de inmediato, y así lo hizo. Fue una reacción extraña para alguien que dice no querer a la chica.

"¿Por qué no la persigues?" preguntó Taylor mientras fijaba su atención nuevamente en la carretera.

Gavin lo miró y frunció el ceño.

"¿Qué?"

Taylor sonrió.

Veo cómo la miras, Alfa. Claramente estás más interesado en ella que en los demás. Así que, ¿por qué no la persigues?

Capítulo 8

Punto de vista en tercera persona

—No mezclo las relaciones personales con otros asuntos — respondió Gavin mientras se recostaba en su asiento y seguía mirando por la ventana. No quería **continuar** con esa conversación. Ya había decidido que no volvería a ver a Judy Montague.

"¿O simplemente tienes miedo?" preguntó Taylor, con un tono burlón y una sonrisa burlona en sus labios.

Gavin frunció el ceño a su Beta.

—Taylor, estás despedido —murmuró.

Esto hizo reír a Taylor.

—¿Y cuántas veces me has **despedido** ? —preguntó Taylor, todavía riendo y sacudiendo la cabeza.

—¿Esta semana? ¡Incontables veces! Un día de estos lo diré en serio —respondió Gavin, poniendo los ojos en blanco—. ¿Y crees que eso me impedirá decirte lo que

pienso? Nos conocemos desde hace mucho, Alfa. ¿Qué te hace pensar que me voy a callar ?

—Concéntrate en conducir, Beta —dijo Gavin entre dientes.

Taylor estaba a punto de decir algo más, pero entonces sonó su teléfono, obligándolo a detenerse a mitad de la frase. Sacó el teléfono y pulsó el botón de hablar. Una voz familiar sonó por Bluetooth.

—Mayordomo Adam, está en altavoz. Tengo al Alfa Gavin conmigo —dijo Taylor.

Adam había formado parte de la familia de Gavin durante mucho tiempo y era un mayordomo de confianza. Gavin personalmente lo encargó de cuidar a Matt, de 7 años, mientras él estaba fuera. No solía llamar así a menos que fuera por Matt. En **cuanto** Gavin supo que era Adam al teléfono, **se puso** en alerta máxima.

—Oh, mi buen Alfa. Debo hablar contigo sobre tu hijo. Otro tutor renunció esta noche —dijo Adam, algo irritado.

"¿Otro más?" preguntó Gavin, apretando los labios.

Ese sería el número 49. Sus tutores nunca duraron más de unos **días** . Matt no era un mal chico, pero Gavin sabía que...

Estaba un poco preocupado por momentos.

Sí , señor. El amo Matthew la asustó como a los demás. No sé qué más puedo hacer por él. He intentado hablar con él, pero solo me ataca a mí, Alfa .

"Amplíen el alcance del reclutamiento y aumenten las ofertas salariales", exigió **Gavin** . "Quizás un poco más de dinero les permita quedarse más tiempo".

Adán suspiró.

—Sí, Alfa. Veré qué puedo **hacer** —murmuró antes de que se cortara la comunicación.

Beta Taylor **se quedó** en silencio por un rato, mirándose al espejo periódicamente.

"¿Crees que está desarrollando problemas con su madre?" preguntó finalmente Taylor.

Gavin lo miró fijamente a través del espejo.

—No le habla a su madre —dijo Gavin con amargura—. No lo hará por un buen tiempo, si tengo **algo** que decir al respecto.

El punto de vista de Judy

Han sido un par de días desalentadores. Todas mis solicitudes de trabajo fueron rechazadas una y otra vez.

No entendía por qué no conseguía ninguno de estos trabajos. Mi solicitud fue impecable; tenía muchísima

experiencia en trabajos anteriores, además de mucha formación gracias a la universidad. Además, era joven y estaba en buena forma. Aun así, seguía enfrentándose a rechazos tras rechazos.

Saqué mi teléfono y decidí buscar en las bolsas de trabajo. Ya había solicitado empleo en algunas de estas empresas y de la mayoría no había recibido respuesta. Entonces, apareció algo nuevo y me sorprendí.

Se publicó hace poco más de una hora.

Se busca tutor para un niño de 7 años. Se imparten varias asignaturas, incluyendo habilidades básicas de combate y defensa. Se requiere experiencia y conocimientos.

Me mordí el labio inferior al enviar mi currículum; un trabajo de tutoría me vendría bien, y además podría hacerlo después de mi horario escolar. El puesto estaba publicado en una bolsa de trabajo para hombres lobo y la ubicación estaba en la manada de la Media Luna Plateada, que no estaba lejos de la manada de la Luna Roja.

En lugar de esperar a que me llamaran, decidí usar el número que figuraba en el tablero y llamar al Sr. Adam Conners.

“Habla Adam Conners”, dijo una voz profunda del otro lado.

Hola, Sr. Conners. Me llamo Judy Montague. Me encontré con su anuncio donde busca **un** tutor para un niño de 7

años. Acabo de enviar mi currículum **y** me gustaría tener la oportunidad de reunirme con usted.

Hubo un silencio al otro **lado**, y me puso nerviosa. Un enjambre de mariposas revoloteaba en mi estómago mientras esperaba su respuesta.

—Este trabajo no es para débiles, señora. ¿Puedo preguntarle si alguna vez ha dado clases particulares? — preguntó.

“He ayudado a mis compañeros con sus tareas escolares **en** la preparatoria. Actualmente estudio combate y cambio de forma en la Real Academia. Soy experto en la mayoría de las materias. Me gradué como el mejor de mi clase en la preparatoria y aspiro a hacer lo mismo en la universidad”, le dije.

“Ya veo”, dijo pensativo. “Es impresionante. El Maestro Matthew está un poco preocupado y quizás necesite a alguien lo suficientemente fuerte como para controlarlo”, dijo con cierta vacilación.

“Mi meta después de la universidad es convertirme en un guerrero Gamma. Si no soy lo suficientemente fuerte para manejar a un niño de 7 años con problemas, entonces hay un problema mayor, Sr. Conners”, dije sin dudarlo.

Hubo una breve pausa en el otro extremo, y luego lo oí reírse entre dientes.

"Debo decir que me gusta su confianza, señorita Montague", respondió.

—Por favor, llámame Judy —insistí.

Bien, Judy. Bueno, **acabo** de ver el currículum que me enviaste **y** es realmente impresionante. ¿Por qué alguien con tus habilidades y ambiciones querría ser **tutor de** un niño?

Capítulo 9

Decidí ser lo más honesto que pudiera.

Mi familia pasó por una situación difícil recientemente, y nos vendría bien un dinero extra. Vi el sueldo que ofrecen para dar clases particulares a este niño, y fue una oportunidad que no pude resistir. Además, es un trabajo que puedo hacer después de mis horas de clase, así que no me atrasaré en mis estudios —respondí—.

" ¿Estás **libre** esta tarde? Te enviaré una dirección por mensaje de texto para que nos veamos y **puedas** reunirte con el Maestro Matthew antes de tomar cualquier decisión", sugirió.

Sonréí. Esto era mejor **que** nada.

"Me gustaría eso", le dije.

Adam no tardó mucho en enviarme la dirección por mensaje de texto después de colgar. Era tarde por la mañana y

querían que me encontrara con él en un par de horas. Eso me dio tiempo a vestirme y pedir un Uber. Decidí ponerme ropa cómoda, algo con lo que pudiera moverme con facilidad. Me duché, preparé algo para picar, asegurándome de dejarle a mi madre algo de comida extra por si acaso tenía ganas de comer hoy, y luego pedí un Uber.

El Uber no tardó en llegar. Me subí al asiento trasero del coche y enseguida me dirigí hacia la manada de Silver Crescent.

La manada de la Media Luna Plateada era la más grande del mundo y estaba repleta de lujos modernos. La mayoría de sus miembros nadaban en dinero y se aseguraban de que todas las manadas circundantes lo supieran.

A las personas de otras manadas se les permitía viajar a otras, siempre que llevaran una identificación válida. Los Gammas estaban apostados en las fronteras, examinando a los visitantes antes de permitirles la entrada. Todos los miembros de la manada tenían una identificación, incluidos los niños. Tanto el conductor del Uber como yo teníamos nuestras identificaciones listas antes de llegar a las fronteras.

Esta mochila pertenecía a Gavin Landry, y aunque su mochila no estaba lejos de la mía, en realidad nunca puse un pie en ella.

antes.

Por un segundo, pensé que el conductor se había equivocado de casa. Se detuvo frente a una villa preciosa y enorme. Parecía un hotel, hasta con la preciosa estatua de mármol con fuente en la entrada.

"¿Estás seguro de que este es el lugar correcto?", le pregunté al conductor, sin dejar de mirar el edificio grande y rústico.

"Sí, señora", respondió.

Le di las gracias y bajé del coche. Al dirigirme a las grandes escaleras que conducían a la puerta principal, la puerta se abrió y un hombre alto, de pelo canoso y ojos azul pálido, **apareció** frente a mí. Tenía una sonrisa amable y me hizo una reverencia al acercarme.

"Buenas tardes; usted debe ser Judy Montague", dijo la voz profunda, y de inmediato reconocí que era la voz de Adams.

"Sí , señor", dije sonriéndole.

Soy Adam Conners. Pueden llamarle Adam. Soy el mayordomo de la **finca** y me han asignado personalmente la tarea de cuidar del amo Matthew cuando su padre no está en casa.

"¿Y qué pasa con su madre?", me pregunté.

—Es... una historia complicada —dijo Adam—. Aunque ella no está en la foto. El Maestro Matthew está ahora mismo **practicando** tiro con arco con otro posible tutor.

Se me encogió el estómago; ¿había alguien más buscando el trabajo de tutor? Eso significaba que tenía que luchar por esto.

Lo seguí afuera y atravesé el verde campo; a lo lejos, vi el tiro con arco. Una joven, quizá un poco mayor que yo, intentaba enseñarle. Pero él parecía estar gritándole y dándole la lata. Ella palidecía aún más a cada **segundo** y, para cuando llegamos, estaba llorando.

—No puedo hacer **esto** —gritó, alejándose del chico—. Lo siento.

Ella corrió sin decir otra palabra; sólo se oían los sonidos de sus sollozos.

Adam suspiró y pareció envejecer unos años más al verla irse. Sin embargo, Matthew no parecía afectado; sus pobladas cejas estaban fruncidas mientras luchaba por alcanzar su objetivo con las flechas. Podía notar que su frustración aumentaba; no dejaba de gruñir y gemir mientras tiraba de la cuerda y soltaba la flecha, solo para que esta cayera a pocos metros delante de él, sobresaliendo del suelo.

“¿Puedo ver?” pregunté.

Me miró por encima del hombro con el ceño fruncido. Me evaluó; sus ojos me recorrieron de pies a cabeza. Nunca me sentí tan juzgado por un niño de 7 años en mi vida. Pero mantuvo una postura tranquila con una sonrisa suave. Finalmente cedió y me entregó el arco y la flecha.

Sin apenas esfuerzo, tiré de la cuerda y dejé que la flecha volara por los aires hacia el objetivo. Dio en el blanco con un golpe seco.

Matthew se quedó sin aliento.

—Woah... —dijo con los ojos muy abiertos.

Sonreí mientras tomaba otra flecha del carcaj y repetí el mismo proceso aún más rápido, dando en el punto justo al lado de la que acababa de dar.

Su boca estaba prácticamente en el suelo, igual que la de Adán.

Mateo miró a Adán con asombro.

Capítulo 10

—¿Me tienes miedo? —le pregunté al chico con los ojos entrecerrados—. ¿O eres incapaz de preguntarme mi nombre tú mismo?

Matthew parecía atónito por mi franqueza. Nunca fui de los que edulcoraban las cosas, y claramente sus antiguos tutores eran precisamente así. Sus mejillas se sonrojaron al mirar al suelo; Adam simplemente parecía divertido.

Soy Matt. ¿Cómo te llamas?

Le sonréí al pequeño niño y me bajé hasta quedar a su altura visual.

"Puedes llamarme Judy", le dije.

Levantó la cabeza y cuadró los hombros como si se estuviera preparando para pelear.

"Eres muy bueno disparando, pero eso no significa que seas bueno en todo", me dijo, con un tono más duro, y su mirada me dio un vuelco en el pecho. "Mis tutores son todos flojos, y apuesto a que tú eres igual. No pareces muy fuerte ni inteligente. Necesito a alguien capaz".

Puso sus manos en sus caderas.

—Sin duda, eres muy expresivo para tener siete años —lo elogié—. ¿Y cómo esperas que me demuestre, Maestro?

¿Mate?"

Sonrió con suficiencia y luego se acercó a un cubo que desconocía. Fruncí el ceño al ver su contenido . Parecían dagas. También me fijé en los maniquíes que habían colocado; debían ser para lanzar dagas. Sabía que era una práctica común entre los guerreros, así que no me

sorprendió. Pero sí me sorprendió ver a Matt coger un par de dagas y sostenerlas como si estuviera a punto de apuñalarme.

Miré a Adam, que parecía listo para intervenir; su rostro palideció drásticamente. Solo tardé un segundo en darme cuenta de lo que estaba a punto de suceder. Pronto, una daga me fue lanzada directamente a toda velocidad. Tenía un brazo y **una** puntería impresionantes para lanzar dagas.

Mentiría si dijera que no me impresionó. Por suerte, siempre tuve buenos reflejos.

Di una voltereta rápida y esquivé la daga voladora, solo para ver otra dirigiéndose directamente a mi cabeza. Aterricé de espaldas sin esfuerzo, amortiguando la caída con la mano, ya que la daga falló mi nariz por un centímetro. Otra daga voló directamente hacia mí, y giré, agachándome al pasar la daga, que aterrizó a dos centímetros **de** mí. Otra daga voló hacia mí y usé mis brazos y piernas para ponerme de pie de un salto y pasar por encima de ella.

Una última **daga** vino girando directamente hacia mí; el lanzamiento fue torpe, y supe que era porque estaba perdiendo la concentración. **Entrecerré** los ojos para ver la veloz daga y la calculé a la perfección; giré el pie y le di una patada a la empuñadura, así que la daga salió volando en dirección contraria.

Entré en pánico cuando me di cuenta de lo que **había** hecho y justo cuando estaba a punto de **gritarle** a Matt que tuviera cuidado, él se esquivó hasta el suelo, fallando la daga solo por **un** segundo.

El alivio me inundó y dejé escapar el aliento que había estado conteniendo **dentro** de mí.

"¿Cómo hiciste eso?" preguntó **Matt** mientras se levantaba, sacudiéndose la suciedad de la ropa.

También me sacudí la suciedad de la ropa y me encogí de hombros.

"He estado entrenando para este tipo de cosas durante mucho tiempo", dijo. "Si voy a ser un guerrero Gamma, necesito

"estar preparados para cualquier ataque".

Cuando me miró estupefacto, levanté las cejas.

"¿No sabías que me estaba entrenando para ser guerrero?", le pregunté. "¿Sueles lanzar dagas a quienes no han entrenado?"

Sus mejillas se sonrojaron de nuevo y esa fue toda la respuesta que necesitaba. Miré a Adam, que parecía avergonzado. Mantenía la mirada fija en el suelo y pude ver la vergüenza en su rostro. Todo empezaba a tener sentido. Matt era una verdadera amenaza.

Un ladrido fuerte y profundo me sacó de mis pensamientos. Al girarme, **vi** un enorme perro negro corriendo hacia nosotros con la lengua fuera. Su cola peluda se movía rápidamente de un lado a otro mientras saludaba a Matt.

Matt le sonrió al perro y lo abrazó por el cuello. ¡El perro era más grande que él!

—Shadow, ¿qué haces aquí, chico? Creí que estabas dentro —dijo Matt mientras el perro le lamía la cara, haciéndole reír.

Sonréí y me agaché para estar a la altura del perro. Aún no **me** había visto , pero en cuanto me moví, se giró bruscamente para mirarme, con los ojos entrecerrados.

—A Sombra no le gusta nadie más que al Maestro Matthew —dijo Adam—. Mordió a la última tutora, y tuvo que ir a la clínica de la manada a que le pusieran puntos.

Levanté las cejas

"I

“¿Su lobo no la curó?” pregunté.

“Ella era una Omega sin lobo”, explicó Adam.

Asentí pensativo y volví mi atención a Matt y Shadow. Shadow me fulminaba con la mirada, y pude ver sus colmillos mientras gruñía. Sin embargo, mantuve la calma y extendí la mano. Shadow se acercó un paso más y pude

sentir la ansiedad de Adam a mis espaldas. Pero mantuve la calma y la vista fija en el perro.

Capítulo 11

No estoy amenazando, me repetía mentalmente. Soy un amigo.

Sombra me olió los dedos y bajé la mano al suelo. Entonces, para sorpresa de todos, Sombra me lamió las yemas y trotó hasta mí, dejándome acariciarlo. Sonreí al acariciar su suave pelaje con mis dedos y él jadeó emocionado mientras golpeaba el suelo con la cola , casi tirándome al suelo, que temblaba bajo su peso.

—¿C... cómo lo hiciste? —preguntó Matt, sorprendido—. A Shadow no le gustan los desconocidos.

Me encogí de hombros casualmente.

“Siempre se me han dado bien los animales”, confesé. “De joven, también tenía una perra. Se llamaba Caramelo porque era del color del Caramelo”.

Matt rió disimuladamente al oír el nombre, y yo sonreí. Shadow se frotó contra mí antes de volver a su lado. «Mis padres me la trajeron porque nunca estaban en casa. Caramel me hacía compañía», terminé de explicar. Un

destello brilló en los ojos de Matt mientras fijaba su atención en su perro. Casi parecía tristeza.

—Mi papá nunca está en casa —murmuró—. Así que Sombra me hace compañía. Me protege de la gente mala y conspiradora. Por eso mordió a la última tutora. Era conspiradora y solo aceptó darme clases para acercarse a mi padre.

Levanté las cejas.

¿Cómo **podía** una mujer hacer semejante cosa? Me daba asco solo pensar que estaba usando a este niño solo por su padre. ¿Quién era su padre para esta mujer?

"¿Qué tal si traigo a Shadow adentro para que puedan terminar de conocerse ? " sugirió Adam mientras caminaba hacia el perro que solo le gruñía.

Matt sonrió.

—Ten cuidado, Adam, o podrías terminar convertido en comida para perros —advirtió Matt.

Adam murmuró algo en voz baja que no entendí del todo, pero logró atrapar a Shadow y llevárselo a la villa mientras yo me quedaba con Matt.

Matt **me miró fijamente** ; con los brazos cruzados sobre el pecho mientras me examinaba.

—Tienes buenos reflejos y puntería —murmuró—. Pero eso no significa que seas fuerte ni inteligente.

“Bueno, si te preocupa mi cerebro, soy el mejor de mi clase en todas las materias. Me gradué de la preparatoria con honores y actualmente estudio en la universidad”, le dije . Me sentí un poco tonto contándole todo esto a un niño de 7 años. Pero noté que era maduro para su edad y que le costaba confiar en mis capacidades. “En cuanto a mi fuerza, como dije, estoy entrenando para ser un guerrero Gamma. ¿Cómo puedo demostrártelo?”

Él sonrió con suficiencia, dándome una mirada a la que ya me estaba acostumbrando. Sabía que eso significaba que estaba despierto.

Di un paso atrás y entrecerré los ojos.

“Juguemos un juego”, dijo finalmente, sorprendiéndome.

“Bueno, ¿qué tipo de juego?”

Escape. ¿Alguna vez lo has jugado?

tramando algo.

Escape era un juego en el que el oponente intentaba escapar del agarre del otro. Solo lo he jugado con personas de mi edad, nunca con mucho menos. Esto sin duda será interesante.

“¿Quieres escapar de mí?” Le pregunté.

Él asintió.

“Puede que tenga 7 años, pero soy muy fuerte”, dijo, poniendo las manos en las caderas.

Sonreí.

—No lo dudo —le dije—. Bueno, intentémoslo.

Antes de que estuviera listo, ya lo tenía derribado al suelo. Debo decir que ofreció una buena pelea. Se notaba que había entrenado, y me pregunté por qué entrenaba tan duro a tan temprana edad. Me llevó un minuto orientarme y controlar la situación, pero finalmente lo inmovilicé y no pudo **moverse**. Forcejeó contra mí, y yo solo sonreí mientras intentaba zafarse.

“¿Pensé que eras más fuerte que eso?” bromeé.

Sus mejillas se sonrojaron de vergüenza y me reí con todo el corazón.

“Si me convierto en tu tutor, podemos trabajar en esto”, le aseguré.

Mientras intentaba escapar de mí, oí unos pasos cerca y supuse que Adam regresaba. Pero entonces oí otros pasos; Matt debió de oírlos también porque se quedó paralizado y miró en dirección al sonido.

Observé cómo su rostro se iluminaba de alegría; una mirada que aún no había visto en él.

“¡Papá!” gritó emocionado.

Miré en la misma dirección y todo mi corazón se hundió en lo más profundo de mi estómago.

Su padre, el hombre de la casa, no era otro que Gavin Landry.

Capítulo 12

El punto de vista de Judy

Adam, ¿cómo pudiste dejar entrar a cualquiera a mi casa? ¿Ya no hay orden en esta casa? Además, la dejaste sola con mi hijo. ¿En qué estabas pensando?

Matt ya se había ido con su padre, y yo estaba allí, con la mirada fija en Gavin. No podía creer que él fuera el hombre de la casa. ¿Qué clase de jugarreta me estaba jugando el cruel destino? ¿Por qué **no podía** librarme de este hombre?

Gavin le dio una palmadita a su hijo en la cabeza antes de rodearlo y acercarse a mí. Tenía los ojos oscuros, **y** pude ver que no le gustaba que estuviera en su villa.

—Creí haber dejado claro que no nos volveremos a ver, señorita Montague —dijo con firmeza—. Aparecer en casa es un poco ridículo, ¿no cree?

A mi

Me ardía la cara de vergüenza. Enseguida me di cuenta de que no entendía por qué estaba allí. Pensaba que estaba allí para buscarme, pero en realidad, solo estaba allí por el

puesto que estaba publicado en la bolsa de trabajo de hombres lobo.

"¿No tienes nada que decir?", preguntó Gavin al cabo de **un** rato . Estaba demasiado aturdido para **hablar** ; era lo último que esperaba. Sabía que esta era la manada de Gavin, y probablemente debería haberme dado cuenta de que una villa de este tamaño pertenecía al Alfa, pero no tenía ni idea de que Gavin tuviera un **hijo** ...

Los medios de comunicación sólo conocen a su hija, Irene; su hijo es un secreto, y no pude evitar preguntarme por **qué** .

Se **giró** para mirar a Adam, quien estaba rojo de ira y parecía muy confundido por este encuentro. No creo que supiera que yo conocía al Alfa, y estaba tratando de descifrar mentalmente los acontecimientos.

"Escolta a Judy fuera de mi propiedad en este momento y asegúrate de que no regrese de nuevo", ordenó Gavin antes de que su mirada encontrara la mía nuevamente.

Sus ojos se habían oscurecido, casi negros, y por un instante, lo observé mientras me observaba atentamente. Llevaba unos shorts deportivos y un top corto blanco. Quería algo cómodo y con el que pudiera moverme con facilidad. Pero la forma en que sus ojos, cada vez más oscuros, me observaban, casi estudiándome, me invadió una sensación de inquietud. Era como si estuviera desnuda

frente a él; sentía calor por todas partes y sabía que probablemente tenía la cara roja como una cereza.

Sus ojos se posaron brevemente en mi vientre desnudo y **pude** ver cómo sus fosas nasales se dilataban al bajar la mirada, fijándose en mis piernas desnudas. Me lamí los labios mientras el calor me recorría el cuerpo. Finalmente, levantó la mirada y volvió a encontrarse con la mía, aún oscura y efervescente.

Me encontré incapaz de apartar la mirada de él, atrapada en una especie de trance hipnótico. Sus ojos me cautivaban y mi corazón latía con fuerza.

—Alfa, creo que hay un malentendido —dijo Adam, rompiendo mi **trance** y devolviéndome a la realidad—. Disculpa por no haber hablado antes.

—No estoy aquí por ti, Alfa Gavin. Estoy aquí porque publicaste una oferta de trabajo como tutor. Tengo mucha experiencia y habilidades para hacer el trabajo. Tu mayordomo me invitó, pero no habría **venido** de haber sabido que eras el amo de esta casa —le dije, cruzándome de **brazos** .

Recogí mi bolso del suelo **mientras** Gavin me miraba, aparentemente estupefacto por mis palabras. Tenía una copia de mi currículum en el bolso y me disponía a enseñárselo cuando Adam siguió explicándome la situación.

"Te dije que hoy venían a casa varios candidatos, Alfa", explicó. "Judy era una de esas candidatas. Hablé con ella por teléfono esta mañana. No puse tu nombre en el anuncio por confidencialidad. Así que..."

Es probable que no **tuviera** idea de que eras el padre del Maestro Matthew.

Logré sacar mi currículum y me acerqué a él para entregárselo. Me miró fijamente **un** rato, conteniendo la ira y ahora parecía casi avergonzado. Tuve que contener la sonrisa que quería dedicarle.

Con apenas una ligera vacilación, tomó el currículum y lo examinó; frunció el ceño.

"¿Has tenido entrenamiento de guerrero?"

Asentí.

"Actualmente estoy estudiando entrenamiento de guerrero", expliqué. "Soy el mejor de mi clase en todas las materias. Este trabajo de tutoría sería una gran adición a mi currículum".

Capítulo 13

Me devolvió el currículum sin decirme una palabra, pero me recorrió con la mirada brevemente antes de centrar su atención en **su** hijo. El ambiente se había vuelto tenso, casi incómodo. Matt nos miraba a su padre y a mí, y pude ver las preguntas acechando en sus ojos.

—¿Y qué quieres, Matt? —preguntó Gavin al chico.

Matt pareció inquieto por un momento al encontrarse con los míos. Una parte de mí **pensaba** que me diría que me largara y que no quería volver a verme . No estaba segura de si realmente le había causado una buena impresión o si era como cualquiera de sus otros tutores. Me estaba preparando para el rechazo. Pero entonces, una sonrisa iluminó el rostro de Matt al mirar a su padre .

“Quiero a Judy”, me dijo sorprendiéndome.

Tanto Gavin como Adam también parecían sorprendidos; sin embargo, la reliquia inundó el rostro de Adam casi con la misma rapidez. Gavin arqueó las cejas mientras miraba a su hijo.

"¿Estás seguro?" preguntó.

Él asintió.

"Pensé que era solo una cara bonita. Pero lo **ha** demostrado, papá. Es muy buena en lo que hace. Quiero que me enseñe y me forme para ser el mejor", dijo con orgullo mientras me miraba y luego a su padre.

Sentí un orgullo inmenso en el pecho y tuve que reprimir una sonrisa. Vi la admiración en los ojos de Gavin mientras se dirigía a su hijo.

Luego me miró y dijo: «Mi hijo no suele llevarse bien con los tutores. Que le gustes lo dice todo».

Mis mejillas se calentaron. ¿Fue **un cumplido**?

Me aclaré la garganta, intentando recomponerme.

—Eres el **hombre** de la casa y, al final, la decisión es tuya. Si quieras, puedo irme. No pretendía invadir tu casa —le dije con la cabeza bien alta.

—¿Papá? —preguntó Matt, tirando de la camisa de su **padre**. Parecía preocupado de que estuviera a punto de obligarme a irme.

Gavin le sonrió a su hijo.

—Ve con **Adam** adentro. Voy a hablar con Judy un momento —dijo en voz baja.

como

Matt me miró y luego a su padre brevemente antes de asentir. Siguió a Adam a la villa sin decir palabra, dejándome sola con Gavin.

Envolví mis brazos alrededor de mi cuerpo como si estuviera protegiéndome de cualquier golpe que estuviera a punto de **darme**.

"Me voy", le dije antes de que pudiera echarme. "La verdad es que no tenía ni idea de que eras su padre".

Por un momento pareció casi inquieto.

"No voy a obligarte a irte ", me sorprendió al decir. "A mi hijo le gustas, y eso es una rareza. No se lo voy a arruinar . Te permitiré ser su tutor", **me** dijo .

—Bueno, gracias —dije, extendiendo mi mano para estrecharle la suya.

Lo **miró** brevemente, con los brazos cruzados, y luego levantó la vista y me miró a los ojos. Guardó silencio, y empecé a sentirme extremadamente incómoda y nerviosa bajo su escrutinio, así que bajé la mano lentamente.

"Hay algunas condiciones", dijo finalmente después de lo que pareció una eternidad.

Arqueé las cejas; debería haber sabido que no sería **tan** fácil.

"**¿Cuáles son estas condiciones?**" Le pregunté .

"Para empezar, no puedes volver a usar esa ropa", me dijo, mirando mi atuendo antes de volver a mirarme a los ojos. Me impactaron sus palabras mientras miraba mi top corto y mis pantalones cortos con el ceño fruncido.

Recordé antes, cuando sus ojos se oscurecieron mientras me miraba fijamente. Su mirada se desvió de mis ojos a mi

cuerpo, posándose en mi vientre desnudo por un momento y luego en mis piernas. Me sonrojé al pensar que me estaba observando, pero entonces una sonrisa burlona se dibujó en mis labios al acercarme a él. Podría **divertirme** un poco con él, ya que estamos hablando de eso.

Incliné la cabeza hacia un lado mientras miraba sus ojos cada vez más oscuros. Bajé la voz a un susurro bajo **y sensual**.

"¿Por qué, Alfa? ¿Tienes miedo de no poder resistirte?"

Capítulo 14

El punto de vista de Judy

Observé que la nuez de Adán de Gavin se movía levemente.

No me había dado cuenta de lo cerca que estaba de él hasta que se irguió un poco e inclinó la cabeza hacia mí. Tragué el nudo que se me formaba en la garganta y luché contra el extraño impulso de extender la mano y tocarlo.

¿Qué me pasa últimamente?

Tenía que ser porque me estaba recuperando de Ethan. La herida de su traición aún estaba tan fresca que mi loba había permanecido en silencio. Sin embargo, cada vez que Gavin estaba cerca, **parecía** animarse un poco más. Era

evidente que le gustaba Gavin, y aun así, aún podía sentir el dolor que sentía por la traición de nuestro compañero. La marca que Ethan me dejó seguía en mi cuello, y cada vez que tenía la más mínima intimidad con Irene, sentía el dolor de nuestro vínculo roto.

No era de extrañar que de repente me aferrara al primer hombre atractivo que se cruzara en mi camino.

Las comisuras de los labios de Gavin se curvaron hacia arriba en **una** sonrisa.

"Soy de los que mantienen el trabajo y lo personal separados", me dijo con un tono grave que me encendió las mejillas. "No quiero que el resto de la familia piense que acoso a mis compañeros o subordinados. Prefiero que mi personal vista con buen gusto y no sea tan sugerente".

Casi me quedé boquiabierta con sus palabras; crucé los brazos y lo miré con furia, sin importarme que fuera un licántropo y que no debiera mirarlo directamente a los ojos. La mayoría de los alfas lo **considerarían un desafío, sobre todo un alfa licántropo.**

"Este tipo de ropa es común entre los universitarios", le informé. "¿Tienes que ser tan anticuado?"

Él me miró arqueando las cejas.

—**¿En serio** vas a cuestionarme? ¿Olvidaste que ahora soy tu jefe? —replicó.

Abrí la boca para responder con algo igual de sarcástico, pero la cerré de inmediato porque tenía razón. Gavin Landry era mi jefe ahora, lo que significaba que tenía que acatar sus normas. Él **era** quien me pagaba el sueldo y mis padres necesitaban desesperadamente ese dinero; además, era un buen sueldo. Era una oportunidad que no podía dejar pasar, y no podía arriesgarme a que me despidieran antes de empezar.

Sería mejor si simplemente aceptara sus reglas y mantuviera la boca cerrada.

—Lo siento. No debí haber sido irrespetuoso. La próxima vez que venga, me pondré algo menos revelador — le **aseguré** .

Me miró fijamente por **un** momento más antes de levantar la cabeza una vez más.

—Pasa. Podemos hablar de tu horario y le pediré a mi beta que redacte un contrato —dijo, dándome la espalda y caminando **hacia** su casa.

Lo seguí, pero me quedé paralizado al oír un ruido en el arbusto cercano. Antes de que pudiera comprender lo que estaba pasando, ¡ **Matt** saltó del arbusto con una **pistola** de agua !

Llevaba un top corto blanco y sabía que si se mojaba, se transparentaría. Casi grité cuando vi el chorro de agua

dirigiéndose directamente hacia mí, pero Gavin era rápido ; mucho más rápido de lo que creía posible.

Estuvo frente a mí en segundos y sus brazos me **rodearon** el cuerpo con una mano protectora. La calidez de sus brazos me envolvió, y me sentí segura en el capullo que creó para mí usando su cuerpo. Oí a Matt **reír** mientras la camisa de Gavin se empapaba y **un** gruñido sordo emergía de su garganta.

Podía decir que estaba furioso con los trucos de Matt.

La colonia de Gavin me impactó profundamente , **y** el corazón me latía con fuerza en el pecho por su cercanía. Me **encontré** apoyándome en él, sintiendo sus músculos clavándose en mi espalda **y** sus fuertes brazos apretándome. Sentí un calor intenso en las mejillas y la parte baja del abdomen.

Otro gruñido bajo escapó de la boca de Gavin, y pude sentir su aliento caliente en la nuca, poniéndome la piel de gallina. Por un momento, me pregunté si podía oler mi repentina excitación.

Sus brazos ya no me rodeaban y sentí frío por la falta de contacto. Se giró para mirar fijamente a su hijo, que seguía riendo.

—¿Qué te he dicho sobre hacer ese tipo de trucos, Matthew? —gruñó **Gavin** ; su furia era evidente.

Matt finalmente dejó de reír y cuando lo miré, pude ver que su rostro se había puesto pálido y casi parecía nervioso.

Capítulo 15

"Quería ver qué haría", dijo encogiéndose de hombros.

—¡Ya me harté! —gruñó Gavin—. Estás castigado hasta que yo diga lo contrario.

—¿Q... qué? —gritó Matt—. Pero... pero solo bromeaba...

A Matt se le llenaron los ojos de lágrimas, y mentiría si dijera que no me daba pena el niño. Bueno, solo era agua, y era una broma inofensiva. Pero desde luego no iba a intervenir en la crianza de Gavin.

Adán salió corriendo de la Villa, habiendo presenciado este espectáculo, tenía una toalla en sus manos.

—Ve a tu habitación, Matthew —ordenó Gavin. Luego miró a Adam con enojo—. Llévalo a su habitación.

5, Alfa", dijo Adán, inclinando la cabeza.

"Sí,

Tomé la toalla de Adam y fui hacia Gavin para secarle la espalda, mientras lo hacía, escuché a Matt llorar.

—Pero papá, ya nunca juegas conmigo —se quejó—. Solo quería divertirme...

—Esta no es manera de llamar mi atención —dijo Gavin con firmeza—. Hablaremos de esto más tarde.

Empecé a secarle la espalda empapada a Gavin con la toalla; su camisa ahora estaba transparente por el agua, y podía ver sus fuertes músculos. Mi mente se remontó de inmediato a la noche en la suite VIP cuando pasé mis dedos por su espalda. No me había dado cuenta de lo musculosa que era hasta ese momento. Quería volver a acariciarla con mis dedos.

Mientras le secaba la espalda con palmaditas, descubrí que mi otra mano **tenía** vida propia y la deambuló bajo su camisa. Sentí que su espalda se ponía rígida mientras mis dedos exploraban sus pliegues y arrugas. Usé la otra mano para mover la toalla bajo su camisa también, como si solo lo estuviera secando. Su respiración parecía haberse vuelto más agitada, casi igual a la mía.

El silencio entre nosotros era tan denso que podía oír los latidos de mi corazón. Me mordí el labio mientras mis dedos descendían hasta llegar a su espalda baja.

—Mattie, ¿qué pasa? —preguntó una voz femenina cerca. Retiré la mano de golpe, volviendo a la realidad.

Mi cara ardía de vergüenza.

¿Qué me había pasado? ¿Cómo perdí el control de esa manera y por qué me lo permitió?

”

Se ajustó rápidamente la camisa y se aclaró la garganta. Se giró y, sin mirarme , **me** quitó la toalla de las manos. Mis manos cayeron a los costados y miré al suelo, deseando que la cara dejara de arder.

—Papá me castigó —respondió Matt a la mujer.

"¿Qué hiciste ahora, Mattie?" preguntó la mujer.

"Sólo quería divertirme un poco y les rocié agua", **confesó** Matt .

—Lo llevaba a su habitación. Si nos disculpa, señora Irene —dijo Adam mientras acompañaba a Matt adentro.

Al oír su nombre, levanté la vista y, efectivamente, Irene estaba frente a nosotros con una mirada preocupada en sus hermosos ojos. Irene era realmente una mujer hermosa, y me encogí al pensar que Ethan estuviera con ella.

Llevaba un vestido rosa informal que le sentaba a la perfección. Llevaba una larga melena rubia trenzada en la espalda y apenas llevaba **maquillaje** ; no necesitaba mucho para estar guapa, lo que me irritó aún más.

Ella observó cómo Adam llevaba a Matt adentro y luego **frunció el ceño** a su padre.

"¿De qué **se** trataba eso?" le preguntó.

—Tu hermano y sus trucos —murmuró Gavin—. Ese chico necesita más disciplina.

Y como el destino cruel se reía de mí, **Ethan** dobló la esquina, completamente ajeno a la tensión del lugar. En ese momento, Irene me vio y frunció el ceño, ladeando la cabeza antes de mirar a su padre con una mirada interrogativa. Pero mi mirada **estaba** demasiado fija en la de Ethan como para fijarme en nada más a mi alrededor.

Se congeló por completo cuando me vio de pie junto a Gavin y luego sus ojos se oscurecieron con irritación.

Me mordí el labio inferior mientras lo miraba fijamente y juro que oí un gruñido bajo escapar de su garganta, lo que atrajo la atención de Irene hacia su prometido. Lo miró con el ceño fruncido y luego me miró a mí. Pude ver la mirada inquisitiva en sus ojos y luego una breve preocupación al cruzar los brazos.

"¿Quién es esta mujer?", le preguntó **a Ethan** . "¿La conoces?"

Capítulo 16

El punto de vista de Judy

Me quedé atónita al ver a Ethan de pie frente a mí, junto a Irene. Mi loba se escondió al instante en lo más recóndito de mi mente, aislando incluso de mí.

"¿Ethan?", repitió Irene, tocándole el brazo. Estaba ocupado mirándome fijamente con sus ojos oscuros, al darse cuenta de que su prometida intentaba llamar su atención. Pero en cuanto ella le tocó el brazo, parpadeó un par de veces como si recordara dónde **estaba** y con quién.

Finalmente la miró y vio la preocupación en su rostro.

"¿Conoces a esta mujer?" repitió.

—Eh , no —dijo , sacudiendo **la cabeza y aclarándose la garganta**— . Lo siento, no estoy seguro de qué pasó. Nunca la había visto antes.

Sus palabras fueron como una bofetada. Dos años juntos y a eso recurrimos. ¿Extraños?

Irene seguía con la mirada fija en la incertidumbre; lo notaba en su rostro. Estaba demasiado aturdida y dolida para decir nada. No apartaba la mirada de Ethan mientras consolaba a su prometida. Mi corazón se desgarraba al verlos.

"Éthan probablemente se sorprendió de que trajera a una mujer a mi casa", dijo Gavin, interviniendo.

Volví al presente y finalmente aparté la mirada de Ethan para mirar a Gavin. Estaba tranquilo y sus ojos estaban fijos en Ethan mientras hablaba, casi como una advertencia silenciosa.

La comprensión brilló en los ojos de Irene, y finalmente dirigió su atención hacia mí. Sus ojos azules brillaron con curiosidad y una amabilidad que no esperaba.

Mi padre nunca trae a sus novias a casa, así que entiendo la confusión de Ethan. Debes ser muy especial. Disculpa la extraña presentación. Soy Irene Landry, y este es mi prometido, Ethan Cash.

Forcé una sonrisa, no quería que se llevara una mala impresión. No era culpa suya que Ethan hiciera trampa, y ella parecía una chica bastante dulce. Lo mínimo que podía hacer era esforzarme, sobre todo si iba a estar aquí un tiempo dándole clases particulares a Matt.

“Encantado de conocerte”, dije con cautela. “Soy Judy Montague”.

—¿Montague? —preguntó, frunciendo el ceño—. Me suena **ese** apellido. ¿Dónde lo he oído antes?

—Mi padre es Reggie Montague —respondí—. El Delta de la manada Luna Roja.

—¡Ah, sí! —exclamó, y luego palideció—. Me enteré de lo que pasó con su empresa. Lo siento mucho por ti y tu familia .

Asentí. Realmente no quería hablar de los problemas de mi familia con la mujer por la que mi compañero **me** dejó .

Ella pareció entender **que** mi silencio **significaba que** no me sentía cómodo con este tema, así que se aclaró la garganta y miró a su padre.

—Papá, ¿dónde encontraste a esta jovencita tan guapa? No sabía que estabas en una nueva relación —dijo Irene, poniéndose las manos en las caderas—. ¿Por qué no me lo dijiste?

—No tengo una relación con la señorita Montague —dijo Gavin bruscamente—. Es la nueva tutora de Matt.

Los ojos de Irene se abrieron de par en par.

—¿Otro tutor? —preguntó Irene—. ¿Qué número es ese? ¿El 40?

49 —murmuró Gavin—. Pero creo que este será diferente. Tu hermano parece haberle cogido cariño a Judy. Espero que **se** quede por aquí un tiempo.

—¿Un tutor, eh? —dijo Ethan, mirándome a los ojos—. ¿No es genial?

Algo en sus ojos me hizo sentir incómoda; casi parecía esperanzado y emocionado al escuchar que yo no estaba allí como la novia de Gavin, sino sólo como la tutora de Matt.

Gavin se aclaró la garganta, sus ojos se oscurecieron mientras miraba fijamente a Ethan.

"Deberías empezar a considerar la fecha de tu boda para asegurarte de que ninguno de los dos tenga problemas y que ambos sean fieles el uno al otro", dijo Gavin, con la mirada fija en Ethan.

Ethan palideció al oír sus palabras; entendí el doble sentido. Gavin sabía de mi historia con Ethan y que yo era su compañera predestinada. Sus palabras fueron una advertencia, y al ver la mirada que Ethan le dirigía, Ethan también comprendió el significado.

Irene se limitó a sonreír y envolvió su brazo alrededor del de Ethan.

"Oh, sin duda estamos muy unidos", dijo Irene radiante. "Ethan es el mejor chico con el que he estado. ¿Te enseñé siquiera lo que me compró?"

Se soltó de los brazos de Ethan y metió la mano en el cuello de su vestido, sacando un precioso collar dorado con un colgante morado, engastado en pequeños diamantes. Era el mismo collar que vi en el escaparate de la joyería de lujo el año pasado. Era carísimo, y le pregunté a Ethan si podía comprármelo en varias ocasiones. Pero siempre le restaba importancia y me compraba otra cosa.

Capítulo 17

Siempre me decía que quería que mis regalos fueran inesperados y que no era divertido si sabía lo que iba a recibir. **Al final** dejé de pedirle el collar con la esperanza de que me lo regalara, pero nunca lo hizo. Supuse que simplemente lo había olvidado.

Vidente

Que le hubiera comprado ese **collar** a otra mujer me hizo perder el ánimo en el acto. Me sentí mal físicamente.

"¿No es increíble?", exclamó con entusiasmo. "Es realmente el mejor".

Ethan **le dio** una amplia sonrisa y la rodeó con su brazo, acercándose y besándole el costado de la cara.

"Es un espectáculo", admitió Gavin. "Me alegra que tengas tus prioridades en orden, **Ethan**".

—Sí , señor —respondió Ethan, y luego me miró—. Mis prioridades están **en** orden.

Punto de vista en tercera persona

Fue un alivio descubrir que Judy no estaba allí como novia de Gavin. Sin embargo, Ethan seguía furioso porque ella había conseguido trabajo incluso después de que la incluyeran en la lista negra.

Verla junto a Gavin enfureció a Ethan. Sin embargo, tuvo que mostrarse tranquilo, pues Irene estaba a su lado y ya

dudaba de su reacción al ver a Judy. Le dirigió una mirada extraña, pero él le devolvió una sonrisa amplia y tranquilizadora.

Era una auténtica obra de arte; hermosa y perfecta en todos los sentidos. Era una pena que solo la usara para aumentar su estatus y convertirse en el nuevo Alfa de la manada Luna Roja.

"Todavía tenemos mucho que planificar para que esta boda sea perfecta", dijo Irene, apoyando la cabeza en su brazo. "Estoy deseando pasar el resto de **mi** vida con este hombre".

—Hacen una linda pareja —dijo Gavin, con la mirada fija en Ethan—. Confío en que estés bien, hija.

—Claro —dijo Ethan. Sentía la mirada fija de Judy, pero mantuvo su sonrisa fingida.

tratará mi

Sabía que la lastimaba, sabía que el collar que le compró a Irene lastimaría a Judy porque era el mismo collar que ella quería. Ella lo había estado pidiendo desde que lo vio en el escaparate el año pasado, pero él no se lo compró porque quería mantener el control.

Ahora que Judy trabajaba para la familia **Landry** , Ethan sentía que estaba perdiendo el control que antes tenía sobre ella. Sabía que no podía interferir con el trabajo de tutoría; había conseguido que la incluyeran en la lista negra

de la comunidad **laboral** , pero Gavin Landry no seguía los mismos estándares. Probablemente le pagaba bien por ser un gurú. Según Irene, su hermano no era un chico fácil de tratar , especialmente para ser tutor. Pero Gavin parecía optimista de que Judy sería buena en este trabajo y Matt también le tomó cariño. Judy se retorcía en su lugar junto a Gavin, y a Ethan le daba una pequeña satisfacción saber que él era la razón por la que se sentía tan incómoda. De alguna manera, Judy seguía siendo suya y él aún podía controlarla. Siempre que ella lo miraba, le **costaba** apartar la mirada. Todavía le dolían las cosas que decía y hacía. Él seguía teniendo el control.

Una sonrisa burlona se dibujó en sus labios cuando sus miradas se cruzaron. Pudo ver el dolor y la confusión en sus ojos, y eso le infundió una enfermiza alegría.

Ella podría pensar que había conseguido el trabajo perfecto, pero no iba a durar. Ethan se prometió a sí mismo que se aseguraría de que Judy dejara este trabajo como tutora de Matt. También se aseguraría de que Judy abandonara ese...

Maldita escuela.

Alguien como Judy sólo servía para una cosa: abrir las piernas.

Había algunas personas con las que Ethan podía contactar y que podían ayudarlo con sus planes y obligar a Judy no solo **a dejar su trabajo sino también a dejar de ir a la escuela en la Royal Academy.**

Él lo veía como si Judy tuviera dos opciones: podía ser su amante o podía perderlo todo.

Capítulo 18

El punto de vista de Judy

"Debería irme", dije rápidamente, apartando la mirada **de** Ethan. "Gracias por la oportunidad, Alfa. Quizás podamos intercambiar números para hablar de mi horario ... Puedo firmar el contrato cuando regrese".

Gavin me miró fijamente por un momento; su **expresión** era difícil de interpretar.

"Adam tiene tu número. Me pondré en contacto contigo", me dijo.

Asentí y estaba a punto de rodearlo, pero el volge de Irene me detuvo.

—Papá, ¿por qué no llevas a Judy a casa? No vi su coche aquí —dijo Irene, mirándonos a mí y a su padre.

—No pasa nada —dije rápidamente—. Voy a pedir un Uber...

—Sí, haré que mi chófer la lleve —dijo Gavin, interrumpiéndome. Lo miré a los ojos, sorprendida por la oferta—. Te acompañó. Así podremos hablar en el coche.

Quise protestar, pero la mirada que me dirigía era casi atrevida. Cerré los labios con fuerza y asentí brevemente, murmurando mi agradecimiento.

—Entonces, está decidido —dijo Irene con una amplia sonrisa, aplaudiendo—. Fue un placer conocerte, Judy. Espero que podamos conocernos pronto. Me vendrían bien algunas amigas.

Forcé una sonrisa y asentí. Lo último que quería era ser amiga de esta mujer, pero estaba siendo amable, y no quería parecer grosera , sobre todo delante de mi nueva **jefa** .

Les di la espalda y seguí a Gavin al interior de la casa. Mientras caminábamos por la Villa, nos cruzamos con Adam, que bajaba la gran escalera de caracol. Parecía estresado y supe que se debía a un Matt muy alterado, al que acababan de castigar.

Se detuvo cuando nos vio pasar.

—**Adam** , ¿el conductor sigue ahí delante? —preguntó Gavin sin siquiera mirarlo.

"**Sí**, señor", respondió.

"Llevaré a Judy a su casa. Regresaré más tarde esta noche", le dijo Gavin.

"Alfa", dijo una voz cercana justo cuando nos acercábamos a la puerta **principal**.

Vi al conductor de ayer caminando por la esquina; sostenía una pequeña pila de papeles en sus manos mientras se acercaba.

"Tengo el contrato que me pediste", le dijo, entregándole los papeles a Gavin. El conductor sonrió al mirarme.

"**Buenas** noches, señora. Soy Beta Taylor".

¡Oh! Él era el Beta de la manada.

Ahora que lo miraba, tenía el aura y la apariencia de un Beta.

Le sonréí cortésmente.

—Es un honor conocerte, Beta —dije, bajando la cabeza en señal de respeto.

—Tenemos que irnos —dijo Gavin bruscamente.

Hice todo lo posible por no fruncirle el ceño; no tenía por qué hablar con tanta rudeza, pensé. Guardé esos pensamientos en mi mente.

Aunque no quería causar problemas, no le dije nada más a Taylor, ni él a mí. Solo observó cómo Gavin me sacaba de su villa y me llevaba al coche que me esperaba .

El conductor salió inmediatamente y corrió alrededor del coche, inclinando la cabeza hacia Gavin antes de abrir la puerta trasera.

Gavin me indicó que subiera primero. Le di las gracias al conductor con una sonrisa antes de subirme al coche.

Gavin se sentó a mi lado y el conductor cerró la puerta. Corrió hacia adelante y se sentó al **volante** .

“¿Adónde vas, Alfa?” preguntó el conductor.

“Llévanos al Carter Resort”.

1 Miré a Gavin, sorprendido.

—Pensé que me llevarías a casa —dije frunciendo el ceño.

“Necesito hablar contigo a solas”, me dijo. “Además, antes oí rugir tu estómago y supuse que tenías hambre”.

No tardamos mucho en llegar al restaurante. Seguí a Gavin al restaurante y la anfitriona lo recibió de inmediato; la conocía de cuando trabajé aquí brevemente y de la fiesta de compromiso. Nan tenía el día libre hoy, así que no tenía **que** preocuparme de que me viera y me hiciera un millón de preguntas sobre por qué estaba allí con Gavin.

—Buenas noches, Sr. Landry —dijo con una sonrisa radiante—. ¿Una mesa para dos? Su mesa favorita está disponible.

—Sí, **gracias** —dijo Gavin asintiendo.

Seguimos a la anfitriona por el restaurante hasta la mesa del fondo, junto al gran ventanal con vistas al puerto. Tenía una vista preciosa de la vida nocturna de la ciudad, reflejada en el agua.

La anfitriona nos dio un par de menús y se fue. Esperaba que Gavin empezara a hablar y me explicara por qué quería hablar conmigo en privado, pero permaneció en silencio mientras revisaba los menús. Unos minutos después, llegó una camarera y tomó nota. Era evidente que le cayó **bien** Gavin al instante, ya que me ignoró por completo. Estaba demasiado ocupada pestañeando y alardeando de caderas como para darse cuenta de que yo estaba allí sentada.

“¿Qué te gustaría comer?” me preguntó Gavin, sacándome de mis pensamientos.

En ese momento, la camarera finalmente dirigió su atención **hacia** mí y su desagrado fue evidente.

“Solo tomaré la ensalada Cobb”, le dije, entregándole el menú.

“Tráenos también una botella de vino”, ordenó.

—Enseguida —murmuró antes de alejarse.

Gavin finalmente se aclaró la garganta y fijó su atención en mí.

PE.

—Entonces, deberíamos hablar de lo que pasó antes —dijo, reclinándose en **su** asiento mientras me observaba—. El incidente con Ethan.

Capítulo 19

Te aseguro que mi relación con Ethan ha terminado.

Sólo me interesa mi trabajo como tutor de Matt.

"Me encanta el profesionalismo y prometo permanecer étnicamente leal", le dije, consciente de que estaba divagando, pero no pude evitarlo.

Él me intimidó.

Me miró fijamente durante un instante, lo que me puso aún más nervioso.

Tenga la seguridad de que nunca se cruzará ningún límite, añadió.

istone ¿Y yo qué? —preguntó; no sonó condescendiente.

Tenía más bien una curiosidad infantil y su mirada era casi suave.

Mi corazón dio un vuelco y sentí que mis mejillas se calentaban.

Contigo tampoco cruzaremos jamás ningún límite, le prometí sinceramente.

Gavin se quedó en silencio por un momento mientras me evaluaba y luego me dio un breve asentimiento. Espero que puedas recordar honrar eso, dijo, casi atreviéndose. Estaba a punto de responder, pero la camarera regresó con nuestro vino.

Luego Gavin cambió el tema a mi horario y acordamos un horario que funcionó para ambos.

Luego sacó el contrato y lo colocó sobre la mesa.

Explicó que el contrato era sólo una formalidad sobre empleo y salario.

También se establece que no se debe decirle a nadie para quién se trabaja, continuó.

Es por seguridad .

Tuyo y mío .

Hago que todo mi personal acepte los mismos términos.

Asentí; tenía sentido, así que no discutí.

Me entregó un bolígrafo y después de revisar el contrato, completé mi información básica y firmé cada línea que señaló. Poco después, la camarera regresó con nuestra comida.

“Esto se ve delicioso”, dije antes de dar mi primer bocado a la deliciosa ensalada.

Gavin pidió un bistec poco hecho con puré de patatas y verduras asadas.

Ambos comimos en silencio y bebimos poco a poco nuestro vino.

Cuando casi terminé, pude sentir que el vino me había atravesado.

Necesito usar el baño, le dije mientras salía de la cabina.

Vuelvo enseguida .

Él asintió y salí corriendo hacia el baño, pasando junto a una mujer impresionante de cabello castaño rojizo y los ojos verdes más deslumbrantes que jamás había visto.

Mientras pasaba junto a ella, rozó su hombro contra el mío, lo que me hizo detenerme.

Me pregunté brevemente si lo hizo a propósito; ¡ni siquiera se disculpó! Sin embargo, saqué ese pensamiento de mi cabeza y fui rápidamente al baño.

Cuando regresé, me di cuenta de que Gavin ahora estaba de pie y tenía los brazos cruzados sobre el pecho.

Estaba hablando con la mujer que me chocó hace unos minutos.

Ella parecía molesta con él y cuando me acerqué, escuché claramente sus palabras.

—¿Entonces por esto no me has devuelto la llamada?
¿Porque has estado con otra fulana? —Ya basta, Daisy —
dijo en voz baja y amenazante.

Simplemente responde la pregunta, Gavin.

¿La estás viendo?, preguntó con un tono de dolor evidente.

Los ojos de Gavin se dirigieron hacia mí como si pudiera sentir que estaba cerca.

Sin responderle, se acercó a mí.

Mis ojos se abrieron de par en par cuando él me rodeó los hombros con un brazo y me atrajo hacia él.

Su aroma y su calor me cautivaron de inmediato; la electricidad se encendió en mi carne con su tacto, su rostro enterrado contra mi nuca.

La mujer, Daisy, lo siguió con la mirada y parecía completamente enojada.

¿Y si lo soy?, preguntó Gavin. Sentía su aliento en la mejilla y el corazón me latía con fuerza en el pecho.

-Pronto te cansarás de ella -se burló Daisy, cruzando los brazos sobre el pecho.

Siempre lo haces y luego vuelves arrastrándote hacia mí.

¿Cuánto tiempo planeas ser la tercera en nuestra cita?, preguntó Gavin.

Mi respiración se entrecortó ante sus palabras, Daisy frunció el ceño.

"Esto no ha terminado", murmuró antes de mirarme con desaprobación y marcharse furiosa.

Tan pronto como ella estuvo fuera de la vista, Gavin me soltó.

Casi me caigo al suelo por lo débiles que estaban mis piernas.

Apenas podía hablar mientras Gavin regresaba a la mesa y volvía a comer como si nada. ¿Qué fue eso?, balbuceé sin aliento, odiando lo débil que sonaba.

Gavin me miró y se encogió de hombros.

-Esa era Daisy, murmuró.

Ella es una noble licántropa y la hermana de mi difunta esposa.

Me quedé atónito por su comentario.

Ah, ya lo logré decir.

Mi madre ha estado queriendo emparejarnos como una segunda oportunidad para mí, continuó.

No quería rechazarla tan rotundamente.

Lo siento por usarte de esa manera.

Mis mejillas todavía estaban ardían y estoy segura de que él lo notó, pero no mencionó nada al respecto.

Asentí en respuesta y no dije nada más.

Terminamos nuestras comidas y Gavin pagó.

Gavin hizo que el conductor nos llevara de regreso a mi casa y le agradecí por la comida y el trabajo antes de salir del auto y caminar hacia la puerta.

El coche se quedó allí hasta que estuve dentro y entonces pude oírlo alejarse.

Dejé escapar un suspiro que no sabía que estaba conteniendo.

Pero el ligero alivio no duró mucho porque podía oír a mi madre hablando con alguien en la sala de estar.

En el momento en que llegué a la entrada, todo mi cuerpo se congeló cuando vi quién estaba sentado en el sofá, charlando con mi madre.

Capítulo 20

El punto de vista de Judy Mi madre estaba sonriendo por primera vez desde que la manada Gamma se llevó a mi padre.

Oh, Judy.

Bueno, ya estás en casa.

Mira quién vino a visitarnos, dijo mi madre, con una sonrisa radiante en su rostro mientras miraba a Ethan.

Él me dijo que podría ayudarnos si usted cooperaba con él.

Ella tenía una mirada interrogativa en sus ojos cuando me miró.

Le había dicho que Ethan se negaba a ayudarme, pero ahora él estaba haciendo que pareciera que yo no estaba cooperando con sus demandas y esa era la razón por la que se negaba a ayudar.

Me di cuenta de que él no le dijo cuáles eran esas demandas y yo tampoco iba a decírselas.

Sólo le rompería aún más el corazón y yo no tenía esa capacidad en ese momento.

Me sentía exhausto después del día que había tenido y solo quería irme a la cama.

Lo último que quería ahora era lidiar con Ethan.

Crucé los brazos sobre el pecho y miré a Ethan, que tenía una sonrisa satisfecha en su rostro.

¿Qué hace aquí, mamá? Le pregunté. Ella me miró con el ceño fruncido.

¿Es esa forma de hablar?, preguntó frunciendo el ceño.

Te crié mejor que eso, Judy.

Ethan ha sido amigo de esta familia durante mucho tiempo.

Él es tu compañero y también se ofrece a ayudarnos durante nuestro momento de necesidad.

Deberías mostrarle más respeto, apreté mis labios en una fina línea.

¿Tengo que recordarte que rompimos? —pregunté, sin dejar de mirar a Ethan, pero también le hablaba a mi madre.

Necesitaba que ambos tuvieran claro que Ethan y yo ya no estábamos juntos y que si mi madre esperaba alguna reconciliación, entonces no tenía suerte porque eso no estaba sucediendo. Eso no significa que no puedan seguir siendo amigos, respondió.

Él está en la carrera para ser nuestro nuevo Alfa.

De todas formas, él merece nuestro respeto.

Ethan se puso de pie y yo instintivamente di un paso atrás, queriendo ganar la mayor distancia posible entre nosotros.

Mi lobo había estado tranquilo desde que lo vimos en la villa de Gavin con Irene y me preocupaba que algo pudiera estar muy mal con ella.

Ella no me ha bloqueado desde el día que Ethan nos rechazó.

—Me disculpo por la interrupción —dijo Ethan, manteniendo esa sonrisa forzada en sus labios mientras me miraba.

Sabía que era solo un espectáculo para mi madre porque podía escuchar la amargura dirigida hacia mí en su tono.

Estaba esperando un momento de tu tiempo.

En tus sueños, Ethan, dije y luego le di la espalda y salí furiosa de la sala de estar.

No iba a dedicarle ni un segundo de su tiempo.

Envolví mis brazos alrededor de mi cuerpo mientras subía las escaleras.

Justo cuando llegué a la puerta y la abrí, una mano en mi espalda baja me empujó hasta el resto del camino hacia mi habitación, y luego la puerta se cerró.

Me giré rápidamente para encarar a Ethan, que me miraba con los brazos cruzados sobre el pecho.

¿Qué demonios haces aquí, Ethan? —dije con desdén.

Sentí que debía ser yo quien te hiciera las preguntas, replicó amargamente.

¿Qué te crees que haces presumiendo así ante Gavin Landry? Arqueé las cejas.

Capítulo 21

¿Disculpe?, le pregunté desconcertado.

¿Y a ti qué te importa? ¿No estás comprometida con su hija? ¿De verdad crees que prostituirte con Gavin va a ayudar a que tu padre salga de la cárcel? Ethan se burló.

Estás delirando si piensas por un segundo que algún día él estaría interesado en ti.

¿Te acuerdas de los chupetones que tenía en el cuello hace poco?, le pregunté, cruzándome de brazos.

Sus ojos se oscurecieron al mencionar esos chupetones y dio un paso hacia mí.

Di un paso atrás, no queriendo estar cerca de él.

Pregunté por ahí y, al parecer, vieron a Gavin bebiendo mucho esa noche.

No estaba en sus cabales, murmuró.

Debiste haber aprovechado la oportunidad.

¿Estás loco?, le pregunté, entrecerrando los ojos.

¡No hice tal cosa! No sé a quién intentas engañar, Judy, porque no me lo creo.

Sé el tipo de persona que eres y que harías cualquier cosa para ayudar a tu familia, incluso si eso significa acostarte con alguien por un poco de dinero.

¿Por qué no aceptas mi oferta y terminas con todo esto?

Porque no seré tu amante, Ethan —susurré.

Eso es un insulto para todos los involucrados, incluida Irene.

¿No te importa nada de ella? ¿Cómo pudiste pedirme algo así sabiendo que la lastimaría? Puso los ojos en blanco.

No actúes como si te importara ella, respondió.

Alguien tiene que hacerlo, gruñí.

Soltó una risa sin humor justo antes de agarrarme y acercarme a él, tomándome completamente por sorpresa.

Envolvió uno de sus brazos alrededor de mis caderas y el otro brazo alrededor de mi espalda, presionándome contra su duro pecho.

Mi corazón casi se me sale de la garganta por el repentino movimiento.

Cállate, murmuró, y luego sus labios chocaron con los míos.

La ira me llenó cuando sus labios se movían contra los míos, su lengua deslizándose por mi labio inferior y buscando entrar.

Mantuve mi boca cerrada, negándome a ceder ante él.

En un momento dado, me habría sentido débil en las rodillas por su beso y me habría rendido de inmediato, pero ahora, simplemente me sentía disgustada y utilizada.

No tuve la misma sensación de hormigueo que una vez sentí por su tacto.

Capítulo 22

El punto de vista de Judy El dolor que sacudía mi cuerpo era insopportable; grité, esperando que mi madre me escuchara y que pudiera hacer algo para ayudarme.

Pero el pasillo afuera de mi habitación permaneció en silencio y solo lo llenaban los sonidos de mi agonía.

Mi lobo también gemía de dolor, lo que ahogaba cualquier pensamiento coherente.

Solo sentí un dolor leve en el pasado cuando besó a Irene, pero esto fue demasiado para mí.

Éste era el dolor de él durmiendo con ella.

Casi podía oír los sonidos de sus jadeos y gemidos como si estuviera en la habitación con ellos.

Podía escuchar todo lo que él hacía con ella y era una tortura.

Las lágrimas corrían por mis mejillas mientras apretaba los dientes y rezaba a la Diosa de la Luna para que el dolor disminuyera.

¿Qué había hecho para merecer un castigo tan cruel? Mi mirada se fijó en la camisa que estaba tirada en el borde del cesto de la ropa sucia.

Era la camisa de Gavin; la que todavía tenía que lavar y devolverle.

Si tuviera que ser sincero, lo olvidaría por completo.

Me pregunté brevemente si todavía olía a él.

Reprimiendo la gran cantidad de dolor que me consumía, logré estirarme lo suficiente para agarrar la camisa y tirar de ella hacia mí.

En el momento en que mis dedos tocaron la suave tela, su aroma llenó mi nariz y me envolvió como una manta cálida y relajante.

Hasta mi lobo estaba más tranquilo.

Abracé la camiseta contra mi pecho, dejando que su aroma me llenara.

El dolor comenzó a disminuir y pude bloquear los sonidos que escuchaba cuando Ethan hacía el amor.

Cerré los ojos, manteniendo la camisa cerca de mí.

Después de unos minutos por fin pude quedarme dormido.

El pensamiento de Gavin llenó mi mente, y de inmediato volví a esa noche en su suite VIP.

Los labios de Gavin encontraron los míos mientras me besaba con una pasión ardiente.

Mi corazón latía aceleradamente mientras me apretaba contra él, disfrutando de su aroma y calidez mientras luchaba por profundizar la pérdida.

Su lengua se deslizó sobre la mía juguetonamente y nuestros labios bailaron juntos en hermosa armonía.

Él estaba sin camisa y mis dedos recorrieron su amplio pecho, sintiendo cada uno de sus abdominales bajo las yemas de mis dedos.

Sus dedos también exploraron mi cuerpo y fue entonces cuando me di cuenta de que estaba completamente desnuda.

Pero no era tímido; no necesitaba ser tímido porque había una parte de mí que sabía que esto no era real.

Éste era un mundo y un escenario que creé en mi propia cabeza y no tuve que alejarme del hombre que tenía frente a mí.

Él me levantó y me sujetó contra la pared, usando su cuerpo para ayudarme a mantenerme en posición vertical.

Envolví mis piernas alrededor de su ancha cintura mientras él bajaba sus labios por mi nuca y chupaba el lugar donde estaba la marca de Ethan.

En este escenario, la marca de Ethan había desaparecido.

No tuve que mirarme al espejo para saber que no estaba allí.

Escuché un gruñido bajo de Gavin justo antes de que susurrara: Mío... Abrí los ojos de golpe y me senté en la cama, con la cabeza dando vueltas y el sudor goteando por el costado de mi cara.

Tragué saliva varias veces mientras miraba alrededor de mi dormitorio.

Acabo de tener un sueño apasionante sobre Gavin Landry.

Levanté las manos para tocarme la cara y noté lo caliente que estaba.

Respiré profunda y temblorosamente.

No podía pensar así hacia Gavn.

Tenía que aclarar mis ideas antes de ir a su casa más tarde hoy.

Prometí que empezaría mi trabajo de tutoría esta tarde y no podía ir allí con la cabeza hecha un lío.

Sacudí mi cabeza del pensamiento de mi sueño y rápidamente me levanté de la cama.

Entré al baño para limpiarme y me detuve frente al espejo cuando noté lo desaliñado que me veía.

Mi cabello estaba completamente desordenado, mi cara estaba pálida y tenía bolsas oscuras debajo de los ojos.

pero esa no fue la parte que me llamó la atención; casi se me cae la boca cuando vi el gran chupetón que Ethan me hizo en el cuello.

Capítulo 23

Lo miré con el ceño fruncido en el espejo.

¡No podía dejar que me vieran con su chupetón en el cuello! Tenía que disimularlo de alguna manera.

Decidí usar una bufanda.

Después de ducharme y vestirme, agarré una bufanda que combinaba muy bien con mi blusa y mis jeans.

Lo até alrededor de mi cuello y respiré profundamente antes de salir de mi habitación.

Mi madre dejó en claro que no estaba muy contenta de que le faltaran el respeto a nuestro futuro Alfa.

Le dije que no iba a hacer lo que Ethan me pidió y que podíamos encontrar otra manera de ganar dinero.

Honestamente, Judy.

Simplemente haz lo que te pide.

No puede ser tan difícil .

La vida de tu padre está en juego, suplicó, con lágrimas llenando sus ojos.

Me quedé en silencio, no queriendo discutir más esto.

Más tarde por la tarde, tomé un Uber hasta la casa de Gavin.

Me sentí aliviado al ver que solo Adam y Matt estaban en casa, lo que significaba que no tendría que tener ningún encuentro incómodo.

Adam se tomó el tiempo para mostrarme la casa; me guió a todas las habitaciones que podía usar y algunas de las habitaciones que debía evitar, incluido el estudio de Gavin y todo el piso de arriba.

“La entrevista fue sólo el primer paso”, dijo Adam mientras se giraba para mirarme.

Puede que hayas demostrado tu valía ante el Maestro Matthew, pero ahora necesitas demostrármelo a mí. Ninguno de sus otros tutores había tenido éxito en lograr que completara sus tareas.

Tu trabajo es lograr que complete sus tareas.

¿Entendido? Haré lo mejor que pueda, respondí con la mayor seguridad posible.

Adam sonrió y cruzó los brazos sobre mi pecho.

Sin ofender, señorita Judy.

Pero personalmente no creo que tengas lo necesario para manejar realmente a este chico.

Incluso aquellos que pasaron el proceso de entrevista no tuvieron éxito.

Es un niño complicado y hará falta mucho más que una cara bonita y buenas habilidades de lucha para lograr que te escuche.

Punto de vista en tercera persona Judy parecía sorprendida por las palabras de Adams, pero lo que dijo era la verdad.

Justo esa mañana, estaba hablando con Ethan mientras la señorita Irene se vestía para el día. Ethan le dijo que Judy nunca había estado cerca de niños antes y que no sabía nada sobre ellos.

Confesó que conocía a Judy desde hacía bastante tiempo y que no creía que ella pudiera realizar ese trabajo.

Judy en un momento le confesó a Ethan sobre su condición muy grave que ella afirma haber manejado, pero la hace menos inteligente cuando se trata de ciertos temas. Una vez que Adam supo por Ethan cuál era la condición de Judy, se sintió un poco engañado.

Adam hizo nota mental de vigilar de cerca a la señorita Judy y reportar cualquier cosa que encontrara sospechosa. Ethan parecía extrañamente curioso sobre Matt y sus intereses también esta mañana.

Me di cuenta de que no hace mucho por aquí y quería saber qué debería regalarle para su cumpleaños.

Sé que no será por meses, pero si voy a estar en la vida de Irene como su esposo, Matt será mi cuñado.

Me gustaría empezar a pensar en estas cosas ahora.

A Adam no le pareció demasiado extraño, así que asintió pensativamente.

Bueno, ahora mismo le gustan los videojuegos.

En realidad, tiene una tableta con la que juega.

Tiene un juego favorito en particular al que juega pero no le permiten jugarlo en este momento.

Ethan levantó las cejas.

¿Por qué es eso?, preguntó.

Porque le quita demasiado tiempo

Pasará todo el día encerrado en su habitación jugando a ese maldito juego.

Conseguir que haga algo y coopere es imposible.

¿Puedo ver la tableta?, preguntó Ethan.

Quizás le consiga un juego nuevo; uno educativo.

Capítulo 24

Adam asintió y agarró la tableta, entregándosela a Ethan.

Lo devolveré más tarde.

-Gracias por tu ayuda, Adam, dijo Ethan amablemente antes de salir de la cocina.

Gracias por la advertencia sobre la señorita Judy.

La vigilaré de cerca, replicó Adam.

Veré si hay alguien más capaz para el puesto.

Ethan asintió, con una sonrisa dibujándose en sus labios.

Adam casi se olvidó de esa conversación hasta un par de horas después, cuando estaba buscando a Matt por toda la casa pero no pudo encontrarlo.

No solía estar en su dormitorio en ese momento, pero ese era el único lugar en el que no había mirado.

Ethan e Irene ya se habían ido hacía rato, por lo que la casa permaneció tranquila y bastante vacía además del personal que corría por los alrededores. Adam tocó la puerta del dormitorio de Matt y lo escuchó resoplando.

Frunciendo el ceño, abrió la puerta y lo vio en su cama con su tableta en sus manos.

—Maestro Matthew, ¿cómo lo consiguió? —preguntó Adam, entrando en su dormitorio.

¡Sal! ¡Estoy ocupado! Matt frunció el ceño; sus ojos estaban fijos en la tableta.

Maestro Matthew, insisto en que me entregues eso de inmediato.

Sabes que no tienes permitido tener eso ahora mismo.

Tu tutor llegará pronto y debes estar preparado.

¡Dije que te fueras! —siseó Matt mientras agarraba un marco de fotos con esquinas afiladas y lo lanzaba con todas sus fuerzas al otro lado de la habitación, apuntando directamente a la cara de Adam.

Adam logró salir rápidamente del camino y el marco se hizo añicos contra la pared detrás de él.

Se giró rápidamente para encarar a Matt, quien mantenía su atención en el juego.

Matt intentó decirlo, pero Matt agarró más fotos y otros objetos duros y comenzó a arrojárselos a Adam, ordenándole que saliera de su habitación en ese instante.

Adán sintió que no tenía otra opción que irse.

Cuando Matt se ponía así, era peligroso y no se detendría ante nada para conseguir lo que quería.

El único que fue capaz de calmarlo y poner un poco de orden en su vida fue Gavin y eso fue gracias a su aura Alfa.

Sin embargo, Gavin tenía una reunión esta tarde y no estaba disponible.

Quizás ésta sería la manera perfecta de alejar a Judy de este trabajo.

Si ella no puede cumplir su misión del día, demostraría que es incapaz.

Judy apareció poco después para su primer día como su tutora y Adam intentó advertirle que la tarea sería imposible.

De alguna manera consiguió su tableta y está jugando su juego favorito, explicó Adam.

Se encerró en su habitación y no quiere salir.

Probablemente sea mejor si ni siquiera te molestaras en intentarlo

Judy levantó las cejas.

¿Es así?, preguntó ella.

Adam fue a responder, pero entonces Judy hizo algo inesperado.

Ella pasó junto a él y comenzó a subir las escaleras.

Ella parecía tan segura y decidida que lo sorprendió. Él rápidamente la siguió, protestando que no se suponía que subiera las escaleras porque era su piso personal que consistía en dormitorios y baños privados.

Judy lo ignoró y se detuvo cuando llegó al segundo piso.

Ella miró a su alrededor en cada puerta, y cuando vio la puerta con las pegatinas, caminó hacia ella.

¡Señorita Judy! Adam intentó protestar de nuevo.

Ella golpeó la puerta del dormitorio y esperó un momento; cuando Matt la ignoró, hizo algo que Adam nunca podría haber imaginado.

¡Abrió la puerta de una patada!

Capítulo 25

El punto de vista de Judy: ¡Señorita Judy! —gruñó Adam justo cuando entré en la habitación de Matt.

Esto es altamente inapropiado .

No se supone que estés en sus habitaciones privadas durante los días uno y dos, destruiste la propiedad de Gavin.

La puerta apenas colgaba de las bisagras.

Lo miré brevemente antes de levantar la mirada para encontrarme con Adams.

Él parecía furioso por hacer semejante cosa, pero yo sólo me encogí de hombros.

Pagaré para que arreglen la puerta, le dije.

Gavin puede sacarlo de mi sueldo.

Parecía que estaba a punto de decir algo en respuesta, pero no le presté atención.

Dirigí mi atención hacia Matt, que estaba sentado en su cama.

Se quedó mirando la tableta como si nada hubiera pasado.

Podía ver las bolsas bajo sus ojos y la tensión que le producía mirar la pantalla constantemente.

Caminé hacia él.

-Matt, dije, tratando de llamar su atención.

Cuando me ignoró, hablé más fuerte.

¡Matthew! Todavía me ignoraba.

Su rostro estaba muy serio mientras mantenía sus ojos fijos en la pantalla y murmuraba algo en voz baja.

Nivel estúpido... murmuró.

Pude escuchar los sonidos del jugador muriendo repetidamente y frunció el ceño.

Conocía este juego.

He jugado este juego.

He dominado este juego.

Con una sonrisa burlona, le quité la tableta y se la arrebaté de las manos.

¡Oye!, gritó, intentando recuperarlo.

Lo mantuve fuera de mi alcance mientras enfocaba mi atención en la pantalla, seguí los pasos necesarios, subí de nivel al personaje y le conseguí el equipo apropiado y muy necesario para pasar el nivel, junto con la armadura.

Luego continué con la misión que Matt estaba intentando.

Matt pasó de intentar desesperadamente quitarme la tableta a mirarme con asombro mientras yo eliminaba sin esfuerzo a cada malo del juego y completaba la misión.

¡Guau! Jadeó.

¡Fue increíble! ¿Cómo lo hiciste? Me encogí de hombros.

Ya había jugado a este juego antes. Le dije.

Luego, fui al archivo guardado y eliminé todo lo que acababa de hacer.

¿Por qué hiciste eso? Le arqueé una ceja.

Pensé que serías un jugador justo y que querrías superar el nivel por tu cuenta, le dije burlonamente.

Él frunció el ceño.

¡Llevo todo el día intentando superar ese nivel! —resopló.

Me encogí de hombros.

Podría mostrarte cómo hacerlo, le dije.

Pero primero, tienes que hacer tu tarea.

Según Adán, tienes mucho.

Fue en ese momento que me di cuenta de que Adam había salido de la habitación.

Pero no importaba, no lo necesitaba aquí para esto.

Matt me frunció el ceño y yo simplemente me quedé frente a él casualmente, sin vacilar.

“Ésa es mi condición”, agregué con firmeza.

Echó un vistazo a la tableta que todavía tenía en mis manos.

¿Me prometes que me ayudarás? Asentí.

Nunca rompo mis promesas.

Especialmente cuando se trata de videojuegos, le dije.

Suspiró y luego asintió.

Está bien, hagamos mi tarea.

Le hice un gesto hacia su mochila que estaba en la esquina de la habitación.

Toma eso y encuéntrame abajo en el salón, le dije, dándome la vuelta y saliendo de su habitación.

No me molesté en esperarlo ni en buscar a Adam.

Simplemente bajé las escaleras y entré en la sala de estar.

El salón me recordó al vestíbulo de un hotel de lujo; tenía grandes ventanales de suelo a techo con vistas a los jardines exteriores y dejaba paso a mucha luz natural.

Me senté en el sofá y esperé a que Matt se uniera a mí.

No tardó mucho en coger su mochila y entrar en el salón.

Se sentó a mi lado en el sofá y sacó un montón de papeles, libros y utensilios de escritura.

Sonreí. Empecemos, dije.

Durante las siguientes horas, completamos cada una de sus tareas y estudiamos un poco.

Me sorprendió la cantidad de trabajo que le asignaron a un niño de 7 años, pero supongo que es un poco diferente para los estudiantes hombres lobo. Cuando se puso el sol, una criada entró al salón con una leve sonrisa mientras miraba a Matt.

-Los cocineros han preparado tu cena, maestro Matthew, le dijo.

Puedes venir a la cocina: cuando estés listo.

Matt hizo pucheros y luego me miró.

¿Puedes acompañarme a cenar? —preguntó.

Capítulo 26

Me sorprendió la petición de cenar y mis cejas se dispararon hacia arriba hasta la línea del cabello.

¿Quieres cenar conmigo?, pregunté.

"También hay mucha comida para usted, señora", agregó la criada, con una amplia sonrisa en su rostro. Miré a Matt en busca de confirmación, y parecía tan pequeño y casi nervioso en ese momento.

Me pregunté de qué se trataba.

Mi papá nunca está en casa para cenar y mi hermana no ha estado en casa desde que empezó a salir con ese chico Ethan, confesó Matt.

A veces el mayordomo Adam come conmigo, pero no siempre.

Me siento solo... Mi corazón se conmovió por el niño y puse mi mano sobre su hombro, tranquilizándolo.

Me encantaría cenar contigo, Matt, le dije.

Luego podremos jugar a ese juego y te mostraré cómo superar ese nivel.

Él sonrió ante mi promesa y se puso de pie de un salto.

¡Vamos! —dijo, agarrándose del brazo y llevándome hacia la cocina.

La mesa del comedor estaba preparada sólo para Matt y me puso triste ver esa vista solitaria.

La criada entró rápidamente detrás de nosotros y preparó otro lugar para mí, dándome una sonrisa tímida.

Me senté en la mesa junto a Matt mientras la criada nos sirvió un poco de jugo antes de servir la comida.

Era un guiso delicioso; no me había dado cuenta de lo hambriento que estaba hasta que lo tuve frente a mí.

Mi estómago estaba rugiendo cuando di el primer bocado a la comida.

Mientras comíamos, escuché a Matt hablar sobre la escuela, sus intereses y sobre algunos de los amigos que tiene.

Tenía que admitir que disfruté pasar tiempo con el pequeño gay.

Parecía contento de tenerme allí para hacerle compañía y yo disfrutaba de poder hacer eso por él.

Después de nuestra comida, me ofrecí a limpiar la mesa y los platos, pero las criadas insistieron en hacerlo por nosotros.

"Es su trabajo", explicó Matt.

Eso no significa que no podamos ser útiles, le dije.

Se encogió de hombros.

¿Podemos jugar ya? —preguntó, rebotando en su asiento.

Le sonreí.

Sí, te prometí que lo haríamos, le dije.

Saltó ansiosamente de su asiento y corrió hacia el salón donde dejé su tableta en la mesa de café.

Yo lo seguí.

Me senté en el sofá con él y le enseñé todo lo que sabía sobre el juego.

Le mostré exactamente lo que hice para superar el nivel y siguió mis instrucciones perfectamente.

Después de superar con éxito el nivel, saltó y aplaudió, me reí y luego jadeé de sorpresa cuando me envolvió con sus brazos para abrazarme.

¿Podemos seguir jugando?, preguntó.

Lo pensé por un momento.

Bueno, terminaste tu tarea.

Supongo que ganaste un poco más de juego.

Pero mañana vamos a trabajar muy duro en el estudio de las letras y las matemáticas antes de hacer un entrenamiento de defensa.

¿Entendido? Sonrió radiante mientras asentía.

¿Puedes enseñarme a disparar el arco y la flecha también?
—preguntó.

Tengo problemas con mi puntería.

-¿Puedo enseñarte todo lo que sé?, le aseguré.

Él retrocedió y me entregó la tableta, queriendo que continuara con el siguiente nivel.

Durante los siguientes 30 minutos, continuamos pasando la tableta de un lado a otro, compartiendo el juego y riéndonos periódicamente de todos los contratiempos que ocurrían durante el proceso de juego.

Durante todo ese tiempo, Adam no había hecho ni una sola aparición para ver cómo estábamos.

Casi me olvidé por completo de él hasta que escuché su voz fuera del salón.

Ella lo dejó jugar en su tableta y no han hecho nada más que divertirse todo el tiempo. Escuché a Adam decir que cometí un error al permitirle estar aquí en primer lugar.

Ella no es apta para ser su tutora.

¡No han hecho nada productivo, Alfa! Miré hacia la puerta cerrada con el ceño fruncido y antes de saber qué estaba pasando, la puerta se abrió de golpe y Gavin entró en la sala, sobresaltándonos a ambos.

Matt casi dejó caer la tableta, pero afortunadamente la atrapé antes de que cayera al suelo.

-Papá, estás en casa -dijo Matt con una sonrisa incómoda en sus labios, como si supiera que lo habían pillado

haciendo algo que no debía hacer. Gavin me fulminó con la mirada con los brazos cruzados sobre el pecho.

¿Qué está pasando exactamente aquí, señorita Montague?

Capítulo 27

El punto de vista de Judy Te lo dije, dijo Adam, cruzando los brazos sobre el pecho.

No sólo fracasó en su tarea de lograr que él completara sus tareas escolares, sino que también está fomentando su distracción.

Deberían despedirla de inmediato y publicaré el trabajo nuevamente en la bolsa de trabajo de hombres lobo.

Me sorprendió lo que decía Adam. Cuando lo conocí, pensé que era amable y que realmente quería tenerme cerca.

Pero ahora parecía que estaba intentando que me despidieran.

No estoy seguro de qué le hice para merecer este tipo de trato, pero mentiría si dijera que no me dolió un poco.

¿Es cierto?, preguntó Gavin, con la mirada fija en la mía.

Lo miré con mis labios apretados en una fina línea.

Sabía que mis mejillas probablemente estaban rojas porque podía sentir el calor en ellas, pero lo ignoré y me giré hacia la mesa donde dejamos los trabajos escolares de Matt.

-Míralo tú mismo -dije, tomando los papeles y entregándoselos a Gavin.

Gavin agarró los papeles y los miró; sus cejas se levantaron en señal de sorpresa.

“Esta es la letra de Matt”, dijo pensativamente mientras repasaba cada una de las tareas que habíamos hecho.

¿Él hizo todo esto? Asentí, cruzándome de brazos mientras miraba fijamente a Adam, cuyo rostro palideció al instante.

Sí, respondí sin apartar los ojos de Adams. Matt hizo todos sus deberes escolares y estudió un poco en .

Creo que existe algo llamado equilibrio en la vida de un niño pequeño.

Todo trabajo y nada de diversión puede conducir a un agotamiento rápido y a una falta de concentración.

Matt hizo sus tareas y lo recompensé con algo de juego como le prometí antes.

Aparté la mirada de Adam para mirar a Gavin, que me observaba con una mirada perpleja en su rostro.

A Matt le falta compañía, Alfa Gavin.

Esto es lo que lleva a su lado rebelde.

Cuando pasas tiempo con él, en realidad es un niño dulce y cariñoso.

Gavin arqueó las cejas mientras dejaba las tareas sobre la mesa. "¿Intentas enseñarme a criar a mi hijo?", preguntó. "Claro que no", le dije.

Pero tal vez castigarlo sin conocer realmente el razonamiento detrás de sus acciones sea redundante.

Incluso para ti, Alfa.

Abrió la boca para decir algo pero entonces sentí la estrella alrededor de mi cuello deslizándose por mis hombros.

Me apresuré a recuperar la bufanda, pero ya era demasiado tarde, Gavin estaba mirando fijamente mi cuello donde estaba el chupetón.

Sus ojos estaban oscuros y sus fosas nasales se dilataron al verlo.

No es lo que parece, murmuré mientras rápidamente me ponía la bufanda alrededor del cuello.

Quería explicarle lo que había sucedido, pero no pude contarle la historia completa.

Gavin ya había querido que me alejara de Ethan porque él se iba a casar con Irene.

Quería que Irene tuviera una buena vida con Ethan sin que él interviniera.

Si le dijera a Gavin que Ethan fue el que me hizo el chupetón, nunca creería que no lo quería.

Él nunca lo creería.

que Ethan prácticamente se impuso conmigo.

Él pensaría que fui tras él y lo seduje.

Él nunca lo vería desde mi punto de vista.

-No importa -murmuró Gavin; estaba claramente irritado por alguna razón.

No estaba completamente seguro de por qué, pero estaba claro en sus ojos y en su tono.

Sólo asegúrate de manejar mejor tu vida privada.

No necesito eso cerca de mi hijo.

¿Entendido? Asentí y me mordí el labio inferior.

Entendido, respondí.

Se giró para mirar fijamente al mayordomo.

Me dijiste que Judy no logró completar su misión del día, pero hasta ahora he visto que ha completado su misión y más.

—¡Cómo te atreves a difundir rumores tan falsos, Adam! — ladró Gavin, haciendo que Adam se estremeciera.

... uh... tartamudeó, sin saber qué decir.

-No podrás hablar en mi presencia durante un mes -le ordenó Gavin.

Ahora sal de mi cara.

y... sí Alfa, dijo Adam temblorosamente mientras se retiraba rápidamente de la habitación, con la cabeza gacha en señal de derrota.

Ajusté la bufanda alrededor de mi cuello y cuando estuve segura de que no volvería a resbalarse, enderecé mi postura para mirar a Gavin.

Debería irme, se está haciendo tarde y mi madre probablemente se esté preguntando dónde estoy, le dije.

Capítulo 28

Él asintió.

Mi conductor, Leroy, está ahí adelante.

Deja que te lleve a casa, ofreció.

Negué con la cabeza.

Está bien, tomaré un Uber, le dije mientras sacaba mi teléfono del bolso.

Él puso su mano sobre la pantalla de mi teléfono, impidiéndome usarlo.

No gastes tu dinero en un viaje cuando te estoy ofreciendo uno gratis, dijo con calma.

Leroy recuerda tu dirección de ayer.

Deja que te lleve a casa .

Me tragué el nudo que tenía en la garganta y luego asentí pensativamente.

Está bien, gracias, respondí

Me volví hacia Matt, que nos miraba con los ojos muy abiertos.

Me pregunté qué estaría pasando por su joven mente en ese momento, pero pareció despertar cuando notó que lo estaba mirando.

Me voy ahora, le dije.

Pero estaré aquí mañana a la misma hora.

Yo tengo clases por la mañana y tú tienes escuela hasta la tarde.

Él asintió y por el puchero que hizo me di cuenta de que no quería que me fuera.

Asegúrate de limpiar tu desorden y descansar lo suficiente esta noche, te ordené.

Lo necesitarás para nuestra sesión de entrenamiento.

-Está bien, murmuró.

Adiós, Judy.

Adiós Matt, respondí, saludándolo levemente con la mano antes de mirar a Gavin.

Él todavía estaba obsesionado conmigo.

Asentí con la cabeza, sin saber qué decir, mientras lo rodeaba y salía de la villa.

Punto de vista en tercera persona: Gavin observó cómo Judy salía de la Villa.

Por alguna razón, ver el chupetón en su cuello lo irritó muchísimo.

Era un sentimiento que no podía comprender del todo, pero no le gustaba verlo en ella.

Recordó cuando dejó sus propias marcas en su cuerpo y hubo una pequeña satisfacción en su pecho.

Pero esas marcas se desvanecieron hasta el punto en que no pudieron verse, y fueron reemplazadas por las marcas de otro.

¿Quién era el hombre que le dejó un chupetón en el cuello? Pensándolo bien, probablemente era mejor que no lo supiera. "¿Por qué eres tan cruel a veces?", preguntó Matt, sacando a Gavin de sus pensamientos.

Gavin parpadeó un par de veces antes de mirar a su hijo, con el ceño fruncido decorando sus labios.

"No fui malo", negó Gavin.

Matt puso los ojos en blanco y se desplomó en el sofá.

Sí, lo eras, murmuró.

Estábamos teniendo un buen día y ella se fue molesta.

Gavin levantó las cejas mientras observaba a su hijo.

Por un momento, no estuvo seguro de qué decir.

Suspiró y decidió sentarse en el sofá a su lado.

Había pasado un tiempo desde que pasó tiempo real con Matt; las palabras de Judy seguían repitiéndose en su mente sobre cuánto Matt necesitaba compañía.

Se preguntó si sus palabras eran ciertas.

¿Tuviste un buen día?, le preguntó Gavin.

Matt asintió, con la mirada fija en el suelo.

Sí, dijo suavemente.

Warne, supongo que te gusta tu nuevo tutor, ¿verdad?

Gavin le preguntó.

Matt pareció alegrarse cuando miró a su padre.

¡Sí! Es muy simpática, papá, y súper genial.

Ella es muy buena en cosas de guerrera, es inteligente con los libros y juega videojuegos.

Ella también cenó conmigo esta noche.

"Me gustó tenerla cerca", dijo Matt efusivamente.

¡No me importaría que fuera mi nueva mamá! Gavin abrió mucho los ojos al oír a su hijo decir eso.

-Cállate, dijo Gavin, sacudiendo la cabeza y evitando la mirada de su hijo.

—Hablo en serio —dijo Matt, agarrando el brazo de Gavin.

Si tuviera una mamá como Judy, sería tan feliz.

¡Mañana me va a enseñar defensa y a disparar con arco! Gavin se quedó atónito; se dio cuenta de que su hijo hablaba en serio.

Él realmente admiraba a Judy como una figura materna.

Matt entonces hizo pucheros y miró al suelo.

Ninguno de mis otros tutores hizo algo así, murmuró.

A ellos sólo les importaba impresionarte.

Gavin sentía algo por el chico, era cierto que sus tutores principalmente nunca funcionaban porque lo único que les importaba era impresionar al Alfa y meterse en sus pantalones.

Matt a menudo arremetía contra alguien cuando sentía que estaba compitiendo por llamar la atención.

Esto hizo que Gavin pensara en las palabras anteriores de Judy.

A Matt le falta compañía, Alfa Gavin.

Esto es lo que lleva a su lado rebelde.

Cuando pasas tiempo con él, en realidad es un niño dulce y cariñoso.

Capítulo 29

El punto de vista de Judy Fui al salón de estudiantes después de mi clase de la mañana.

Acabo de terminar un examen y me sentí completamente derrotado.

Me alegró ver a Nan sentada cerca de la ventana, comiendo una Pop Tart y estudiando.

Cuando me acerqué a ella, levantó la vista de su libro y sonrió.

Oye, dijo ella, deslizando un café helado sobre la mesa.

Te conseguí un poco de cafeína.

Eres un salvavidas, dije tomando el café y sentándome en el asiento frente al de ella.

Tomé un gran sorbo de café y suspiré con satisfacción.

"¿Qué te pasó anoche? ¿Pensé que me llamarías?", preguntó, cerrando el libro.

Gemí mientras tomaba otro sorbo de café. Lo siento, anoche me retrasé un poco. Cuando llegué a casa, me derrumbé inmediatamente, le dije.

Ella levantó las cejas.

¿Qué hacías que te causó tanto cansancio? Sabía que debía tener cuidado con lo que le decía a Nan.

El contrato que Gavin me hizo firmar establecía que no debía mencionar su nombre ni a quién estaba enseñando.

Gavin y su familia eran famosos en el mundo de los hombres lobo y si la gente supiera que estaba trabajando para él, podría causar problemas.

Confié en Nan, pero tampoco podía arriesgarme a romper el contrato.

Ese trabajo me daba un buen sueldo y no podía perderlo.

Conseguí un trabajo, le dije.

¿Un trabajo?, preguntó ella.

¿Qué tipo de trabajo? Como tutor, respondí.

Estoy dando clases particulares a un niño de la manada vecina.

Es un buen dinero y ayudará mucho a mi familia.

¡Eso es genial, Judy! —exclamó entusiasmada.

La tutoría es un trabajo perfecto para ti.

No hay nada que no puedas hacer

Me reí.

Estás siendo muy exagerado, me reí entre dientes.

Ella puso los ojos en blanco, pero pude ver la alegría en su rostro.

Como si, ella respondió.

Nombra una cosa que no puedes hacer.

Lo pensé por un momento.

No soy muy buena tejiendo, lo confieso.

Ella se echó a reír y meneó la cabeza.

Pero aún puedes hacerlo incluso si no eres muy bueno en ello, recurrió.

Me reí con ella.

Diosa, fue bueno reírme con mi mejor amiga y fingir que todo era normal por una vez.

Lástima que eso no duró mucho, porque pronto se nos unió nadie menos que Carol y su séquito.

Conocía a Carol desde la secundaria; en un momento fuimos amigas.

Pero luego la vencí en el concurso de ortografía y se volvió odiosa.

Ella ha sido mi archienemiga desde entonces.

Siempre hemos competido por el primer puesto durante nuestros años escolares y ahora que estamos en la universidad, las cosas no han cambiado.

Carol era impresionante; tenía un cuerpo de modelo y un cerebro de científico espacial.

Ella tenía largos mechones rizados de cabello rubio y ojos azul océano con largas pestañas oscuras.

Sus labios carnosos siempre eran de un rosa brillante y usaba un poco de rubor en los pómulos superiores para resaltar sus rasgos.

Ella siempre usaba ropa de diseño creada por su madre, Natasha Declaire, una famosa diseñadora de moda.

Ella era el paquete completo a los ojos de los hombres; lástima que fuera una perra total.

Oye, Judy, se burló, deteniéndose frente a nuestra mesa.

Sus amigos se detuvieron con ella y nos miraron como si no fuéramos más que insectos que acababan de pisar.

Carol, la saludé con tono seco.

Escuché que tu pareja predestinada te rechazó.

¿Qué hiciste para que te dejara? —preguntó, poniéndose las manos en las caderas.

Sus amigos se rieron entre dientes.

Los hombres lobo nunca rechazan a su pareja predestinada a menos que suceda algo crucial, escuché a una de sus amigas reír.

Jady debe haber hecho algo realmente malo para ahuyentar a Ethan, agregó otra de sus amigas, también riendo.

Eso no es asunto tuyo, Carol, le dije entre dientes.

¿No tienes nada mejor que hacer? —preguntó Nana, cruzándose de brazos.

¿No somos demasiado mayores para esa actitud de niña mala? Y si no es Nan, la compañera invisible —murmuró Carol antes de volverse hacia mí—.

También escuché que tu padre está en prisión porque debe mucho dinero.

Es realmente vergonzoso para tu familia.

¿Cómo vas a pagar tu próximo semestre en la universidad con tu familia en bancarrota y todo eso? ¿Intentas compensar que te haya ganado el puesto de mejor estudiante este año atacando mi vida personal? —le pregunté, entrecerrando los ojos.

Sus ojos se abrieron de par en par, sin esperar que la golpeará donde más le dolía.

Su rostro palideció y sus amigos...

También guardaron silencio.

Nan se recostó en su asiento luciendo orgullosa.

-No durará, murmuró Carol.

Muy pronto te derribaré de tu caballo alto.

Vamos chicas.

Ella se giró, con el pelo ondeando sobre sus hombros, y luego se alejó caminando con sus amigos siguiéndola.

Tan pronto como desapareció de mi vista, dejé escapar el aliento que no sabía que estaba conteniendo. Eso fue increíble, Nan se rió.

¿Viste su cara?

Capítulo 30

Tengo la sensación de que va a recuperarme de alguna otra manera, murmuré.

Hablando de estudiantes destacados, ¿irás mañana a la ceremonia de premiación? El ganador recibirá una beca completa para el próximo año.

1 Me olvidé por completo de esa ceremonia; me enviaron una invitación hace semanas pero con todo lo que está pasando, la olvidé por completo. Sí, supongo que debo hacerlo.

Definitivamente podría usar esa beca.

Miré el reloj al otro lado de la habitación y suspiré.

Tengo que llegar a mi segunda clase.

Te veré luego, Nan.

¡Adiós! Después de terminar la clase, me quedé afuera en el estacionamiento y estaba a punto de pedir un Uber para que me llevara a casa.

Quería cambiarme antes de ir a la casa de Gavin para la sesión de tutoría, pero antes de poder abrir la aplicación de Uber, un auto lujoso se detuvo frente a mí.

Me quedé sin aliento ante el rápido movimiento y luego la ventanilla bajó.

Reconocí inmediatamente a Leroy: Buenas tardes, señorita Montague.

-Me enviaron a recogerte para ir al trabajo, dijo, abriendo la puerta trasera.

Le sonreí, sintiéndome un poco incómoda por el hecho de que él había venido a mi escuela a recogerme.

Gracias, dije mientras me deslizaba dentro del coche.

Cuando cerré la puerta, me detuve por un momento, no pude evitar sentir que me estaban observando.

Aparté ese pensamiento de mi mente mientras el auto se alejaba de la escuela.

Punto de vista en tercera persona. ¡No tenía sentido cómo esa zorra se había vuelto tan segura de sí misma! ¿Cómo se atrevía a hablarle así a Carol?

Sus amigos la siguieron después de que salió del salón de estudiantes, pero una vez que Carol salió, se giró hacia ellos y entrecerró los ojos.

-Déjame, ordenó, levantando la mano para detener sus pasos.

¿Q... qué?, preguntó uno de ellos.

—¿Por qué? Necesito estar sola —dijo Carol, cruzándose de brazos.

Dejar .

Hicieron pucheros, pero sabían que era mejor no discutir con Carol. Pronto se fueron, dejando a Carol sola con sus pensamientos.

Carol caminó por el campus; no tenía otras clases y estaba pensando en regresar a su suite en el campus para darse un baño de burbujas.

Necesitaba liberar su mente de todo pensamiento sobre Judy.

Mientras Carol caminaba por el campus y hacia los dormitorios, se detuvo cuando vio una figura familiar sentada en el patio.

Llevaban una capucha oscura sobre sus rostros y una sonrisa se extendía en los labios de Carol mientras sus miradas se cruzaban desde el otro lado del campus.

Ella conocía a esta persona como amigo, y lo conocía desde hacía bastante tiempo.

Ella también sabía que esta amiga no soportaba a Judy.

Ella enderezó su postura mientras caminaba a través del campus y hacia su amiga.

Judy es tan molesta .

Carol murmuró mientras se sentaba junto a su amiga en el patio.

Nunca creerás lo que me dijo.

Ella tuvo el descaro de insinuar que era más inteligente que yo.

¿Qué esperabas? Su amiga se repuso.

Ella siempre ha estado en un caballo alto.

Esa es una de las razones por las que no la soporto.

¿Qué haces aquí? —preguntó Carol, mirando fijamente a su amiga con una expresión mordaz.

Nunca te quedes en el patio.

¿No es esto inapropiado para ti? O eso dices siempre.

Su amiga puso los ojos en blanco y suspiró.

En realidad te estaba esperando.

Carol arqueó las cejas. "¿Por qué? Porque necesito tu ayuda", dijeron, girándose para quedar de frente a Carol.

Necesito toda la información sucia que puedas encontrar sobre Judy. ¿Puedes hacerlo? ¿Y cómo esperas que lo haga?, preguntó.

Es de conocimiento público que fue rechazada y su familia se declaró en quiebra.

Su amiga asintió pensativamente.

Debe haber más información .

Algo que estamos pasando por alto.

No hay forma de que ella sea tan buena en todo.

Ella está tramando algo y necesito que averigües qué es. ¿Y qué gano yo con esto?, preguntó Carol, arqueando las cejas.

Su amiga sonrió.

Porque si jugamos bien nuestras cartas, podríamos deshacernos de Judy de una vez por todas.

Entonces serías el mejor estudiante, respondió su amiga.

Los ojos de Carol se iluminaron.

Me gusta tu manera de pensar, dijo ella con un guiño.

Estoy dentro .

La sigo después de la escuela y veo qué está haciendo realmente.

Después de separarse de su amiga, notó que Judy salía del centro académico.

Ella estaba escribiendo en su teléfono, concentrándose, cuando un auto de lujo se detuvo frente a ella.

Carol se escondió en la esquina al ver a Judy y frunció el ceño cuando notó que Judy hablaba con alguien en el auto.

Carol contuvo la respiración cuando Judy abrió la puerta trasera y se deslizó en el asiento trasero, cerrando la puerta detrás de ella.

¡Ese coche era un Rolls Royce Phantom discreto! ¿Cómo pudo hacer semejante viaje con su familia en bancarrota? —gritó Carol para sus adentros.

¡No era de extrañar que todavía se pavoneara con tanta confianza!

Capítulo 31

Punto de vista en tercera persona Sonó el teléfono de Ethan.

Tomó un sorbo de whisky y lo puso en la barra frente a él, haciendo un gesto al camarero para que le trajera otro.

Se aclaró la garganta antes de contestar el teléfono.

"Será mejor que tengas buenas noticias", dijo sin saludar a la persona del otro lado.

Judy nunca fue despedida de su trabajo, murmuró el subordinado de Ethan.

Ella fue capaz de lograr que Matt hiciera su trabajo independientemente de los videos.

Incluso Adam intentó hablar con Alpha Gavin sobre ello, pero fue inútil.

Judy fue persuasiva y Matt completó todas sus tareas.

Ethan maldijo en voz baja.

El camarero regresó con un nuevo vaso de whisky; Ethan asintió en señal de agradecimiento mientras tomaba un sorbo de la bebida.

¿Qué hay de la escuela? ¿Hiciste lo que te pedí?, preguntó Ethan, sintiendo que perdía la paciencia a cada segundo.

Sí, soborné a uno de sus profesores, respondió su subordinado.

Él va a culpar a Judy de algunas cosas y hacer que la expulsen.

-Perfecto, murmuró Ethan.

Al menos eso es algo de lo que no tendré que preocuparme.

También hablé con una de sus enemigas en la escuela, ella va a desenterrarse algo de información sobre Judy y me lo informará.

Cualquier información que encuentre te la haré saber.

Quizás puedes usarlo contra ella.

Sabía que podía contar contigo, respondió Ethan.

Mantenme informado .

"Lo haré, jefe", dijo su subordinado justo antes de que la línea se cortara.

Ethan tomó un sorbo de su whisky y una sonrisa se extendió por sus labios.

Pronto conseguirá todo lo que quiere.

Se casará con Irene, se convertirá en el Alfa y poseerá a Judy.

POV de Judy Me siento muy mal vestida, dije, mirando a todos los estudiantes que llevaban vestidos lujosos y ropa de diseñador.

Llevaba una bonita blusa y una falda ajustada negra que se ajustaba perfectamente a mi figura; estaba vestida para una función de negocios, no para un baile.

La función se llevó a cabo en el salón de recepción de la escuela y estaba bellamente decorado.

Después de la ceremonia, supe que habría una fiesta para celebrar y agradecer a los estudiantes por asistir a la ceremonia de premiación.

Mentiría si dijera que no estoy nervioso por esta ceremonia.

Si ganara el premio, obtendría una beca increíblemente buena y podría usarla para continuar mi educación y no preocuparme por el costo el próximo año.

¿Por qué van todos tan elegantes?, le pregunté a Nan, que estaba a mi lado, mirando con interés a su alrededor.

Ella me miró con el ceño fruncido.

¿No lo oíste?, preguntó.

Gavin Landry podría aparecer este año.

Lo invitan todos los años, pero nunca asiste.

Sin embargo, corre el rumor de que él personalmente le dijo al decano que asistiría este año.

Entonces, todas sus fanáticas se vistieron para la ocasión. Se me formó un hoyo en el estómago al pensar en Gavin y sus fanáticas.

Me sorprendió que realmente estuviera aquí.

Por supuesto, sabía que lo invitaban todos los años, pero nunca imaginé que realmente aparecería en la ceremonia de premiación de la escuela.

En el escenario había unos cuantos asientos alineados, cada uno con diferentes tarjetas de lugar.

Mi nombre estaba en el asiento central justo al lado de Carols.

Había un par de personas más a cada lado de nosotros también, uno de los cuales ya había tomado asiento y estaba esperando pacientemente que comenzara la ceremonia.

Las puertas se abrieron y vi como los guerreros Gamma de la Media Luna Plateada se amontonaban en el salón de recepción, rodeando a un licántropo muy poderoso.

Gavin y sus hombres entraron al edificio como si fueran dueños del lugar.

Por un momento, todos se quedaron en silencio mientras los veían caminar por el pasillo hacia sus asientos en la primera fila.

Me encontré conteniendo la respiración mientras mis ojos encontraban a Gavin en medio de su tripulación.

Las chicas alrededor de la sala comenzaron a charlar emocionadas y a decir efusivamente lo guapo que era.

Vaya, respiró Nan.

Él realmente apareció.

"Estoy igualmente sorprendido", admití, sin apartar la mirada de Gavin, que llegó a su asiento designado.

-Si todos aquí supieran que casi te acuestas con él -se rió Nan, empujándome juguetonamente.

¡Se volverían locos! Nunca lo sabrán, le dije, negando con la cabeza.

No quiero estar en su lista negra.

Hola, Judy, una amiga mía, dijo Water mientras se detenía al lado de Nan.

Walter era un chico dulce con el que me hice amigo en la escuela secundaria.

También es uno de los mejores estudiantes y candidato a la beca.

A diferencia de Carol, Walter siempre había sido un competidor amistoso.

Me dio una sonrisa amplia y con dientes grandes, haciendo que Nan sonriera burlonamente.

"Me enteré de los problemas financieros de su familia", dijo Walter, lo cual me hizo fruncir el ceño inmediatamente.

Éste no era el tema que quería discutir y tuve que morderme la lengua antes de decir algo de lo que luego me arrepentiría.

Lamento mucho que eso esté sucediendo.

Gracias, Walter, dije manteniendo una sonrisa forzada en mi cara.

Es muy amable de tu parte decirlo.

Como sabéis, mi familia tiene mucho dinero.

Si esta beca no funciona, deberías dejarme pagar tus estudios.

De esa manera podrás ahorrar todo el dinero que tengas para ayudar a tu padre, sugirió.

Nan se rió entre dientes y empujó a Walter con su brazo.

¿Estás enamorado de ella o algo así, Walter? ¿Qué clase de oferta es esa? Ella...

Preguntó burlonamente.

Capítulo 32

Las mejillas de Walters se pusieron rojas y miró al suelo.

Para evitarle más vergüenza, me acerqué a él y puse una mano sobre su hombro, atrayendo su atención hacia mí.

Es muy amable de tu parte ofrecer eso, Walter.

Pero está bien.

Estaré bien .

Gracias de todos modos, le dije.

Él sonrió y asintió en respuesta.

Voy a buscar mi asiento, dijo Walter.

Creo que me siento a tu lado.

Te veré allí arriba, le dije.

Él asintió y pasó junto a mí, en dirección al escenario.

Nan se rió otra vez, sacudiendo la cabeza mientras veía a Walter alejarse.

Ese chico lo tiene muy mal, bromeó ella.

-Nan, no, no lo hace, repliqué.

Walter es solo un amigo.

Puede que pienses eso, pero él está enamorado de ti desde hace mucho tiempo, respondió ella.

Algún día verás exactamente lo que quiero decir.

Me quedé mirando a Walter con el ceño fruncido; era un hombre guapo y gay, con su desgreñado cabello castaño y su complexión bien formada.

Él siempre vestía ropa bonita, y tenía que admitir que olía bien debido a la colonia cara que usaba.

Pero para ser honesto, Walter no me gustaba en ese sentido.

Señoras, la ceremonia está comenzando.

"Por favor, busquen sus asientos", dijo uno de los profesores mientras pasaba.

Nan me abrazó fuerte.

Buena suerte, Judy.

Estaré aquí apoyándote.

Sonréí y le devolví el abrazo.

Rápidamente me dirigí al fondo del escenario y me senté con los otros candidatos.

Carol me gruñó, pero actué como si no me hubiera dado cuenta.

Mis ojos instintivamente encontraron a Gavins, que estaba sentado en la primera fila, y me sorprendí al descubrir que me estaba mirando.

Mis mejillas se calentaron inmediatamente y tuve que apartar la mirada rápidamente antes de estallar. El decano se levantó en el escenario y comenzó su discurso en el micrófono; los estudiantes e invitados fueron inmediatamente silenciados.

El decano comenzó presentándose y explicando el motivo de la ceremonia de premiación.

Luego, dirigió su atención hacia nosotros y presentó a cada uno de los candidatos por su nombre, seguido de sus especialidades.

Todos nos pusimos de pie al escuchar nuestros nombres y los estudiantes aplaudieron y vitorearon a cada uno de nosotros.

Cuando llegó a mi nombre, pude escuchar a Nan gritando hacia el fondo de la habitación y sonreí cuando sentí que mis mejillas se calentaban.

Todavía podía sentir la mirada de Gavin sobre mí mientras tomaba asiento.

Fue un evento agradable; los estudiantes de la banda tocaron un par de canciones, al igual que los estudiantes del coro.

Los antiguos alumnos destacados que habían ganado el premio en años anteriores estuvieron allí para dar un discurso y también felicitarnos.

El decano sintió que era incluso apropiado presentar a Gavin también considerando que era un licántropo y que esta era la primera vez que asistía a esta ceremonia de premiación. Se puso de pie y saludó a los estudiantes que lo vitorearon y lo elogiaron.

Las lobas prácticamente cayeron rendidas a sus pies.

Capítulo 0032 Entonces, finalmente llegó el momento de que el decano anunciara al ganador del premio al mejor estudiante de este año junto con la beca.

El ganador del premio de este año es....

Dijo mientras abría el sobre.

Sonrió pensativamente al leer el nombre y luego se giró para mirarnos.

¡Judy Montague! El público enloqueció y el corazón me dio un vuelco.

¡No podía creer lo que estaba pasando! ¡Gané la beca! Eso significaba que no tendría que preocuparme por la escuela ni por los pagos del préstamo el año que viene, ¡porque conseguí una beca! Mi mirada se fijó en Nans, que saltaba y aplaudía con más fuerza.

Mi sonrisa era amplia mientras me puse de pie.

Gavin me miraba con una mirada perpleja en su rostro y odiaba no saber qué estaba pensando.

¿Estaba orgulloso de mí? Me dieron ganas de reírme de ese pensamiento ridículo.

Por supuesto que no estaba orgulloso de mí.

¿Por qué lo estaría? Yo no significaba nada para él.

Saqué ese pensamiento de mi cabeza y caminé por el escenario hasta el podio.

Estreché la mano del decano y tomé el sobre.

El decano comenzó diciéndoles a todos que yo merecía esta recompensa, no solo porque soy el mejor, sino también

por los problemas financieros de mi familia y cómo podría beneficiarme de esta beca.

Ahora era una última cosa de la que tenía que preocuparme.

Debería haberme mortificado de que él se tomara la libertad de anunciar semejante cosa a toda la escuela, pero no fue así.

De todas formas, ya estaban hablando de ello.

Felicitaciones, Judy.

Te mereces esto

¿Te gustaría dar un discurso?, preguntó.

Gracias, le dije.

Sí, me gustaría eso.

Me volví hacia el podio y sonréí mientras los vitoryes continuaban.

Justo cuando empezó a hacerse el silencio y estaba a punto de hablar por el micrófono, escuché una voz fuerte que venía detrás de mí.

¡Ya basta! ¡Judy Montague es una impostora! Me giré de golpe y vi a Carol levantándose de su asiento y mirándome fijamente.

Me quedé demasiado aturdido para decir algo, pero el murmullo comenzó rápidamente.

Señorita Declaire, ¿de qué se trata esto?, preguntó el decano, entrecerrando los ojos.

Ella puso sus manos en sus caderas y continuó mirándome fijamente. Judy no merece este premio, dijo Carol.

¡Ella no es digna de esta beca!

Capítulo 33

El punto de vista de Judy Cuando me di cuenta de que Carol ya no era mi amiga, allá en la escuela secundaria, fue unos días después del concurso de ortografía.

Sólo le faltó una letra en la palabra Necesario y eso le costó la competición.

Fue solo una pequeña competencia para estudiantes de secundaria, pero ella lo tomó muy en serio y nunca me perdonó por quitarle el premio.

Pero ella actuó como si todavía fuera mi amiga; me felicitó e incluso me abrazó.

La escuela iba a organizar una ceremonia simulada para entregar el premio un par de días más tarde.

Mi madre adoptiva me hizo usar un bonito vestido e incluso me ayudó a escribir un discurso.

No mucha gente sabe esto sobre mí, pero sufro de una condición llamada dislexia.

Leer y escribir fue difícil para mí.

A menudo confundo mis letras; leer en voz alta en la escuela era una completa pesadilla para mí.

toda la vida .

La mayoría sabía que tenía problemas para leer en voz alta, pero nunca entendieron por qué.

Oculté esta condición porque me preparé durante meses para este concurso de ortografía y no esperaba ganar.

Gracias a años de formación y terapia, ahora puedo gestionar mucho mejor mi dislexia.

Sólo me hizo trabajar mucho más duro y logré ocultar mi condición a casi todo el mundo.

Los únicos que sabían sobre este trastorno eran Nan, que había sido mi mejor amiga desde la escuela primaria, mis padres adoptivos y, desafortunadamente, Ethan.

Se lo confesé después de que me marcó.

No quería que hubiera secretos entre nosotros.

Carol, como el resto de la escuela, sólo sabía que tenía problemas para leer y escribir, pero no sabía la razón.

Ella también sabía lo mucho que me había preparado para ese concurso de ortografía porque a menudo entrenábamos juntos.

Después de ganar, ella pasó tiempo conmigo mientras repasaba repetidamente el discurso que mi madre y yo pronunciamos para la ceremonia de premiación.

Me costó un poco leerlo en voz alta, pero al final lo logré y confié en mi capacidad de leerlo frente a otros.

Cuando me anunciaron como el ganador del concurso de ortografía durante la ceremonia simulada de premios, y estaba a punto de dar mi discurso, noté que cada palabra en el papel era diferente.

Alguien lo había cambiado y había hecho que la mayoría de las palabras fueran ilegibles.

Me paré frente a la escuela, tartamudeando sobre cada palabra y luchando por comprender lo que había en el papel.

Nunca me había sentido más avergonzado.

Los niños fueron brutales y comenzaron a reír; mis ojos encontraron a Carol y ella me sonrió.

En ese momento supe que era obra de ella.

Luego, algunos de los nuevos amigos que hizo se acercaron a mí y me arrojaron un balde de pegamento en la cabeza.

Antes de que el director pudiera intervenir, fue Carol quien se paró frente a mí.

Me robaste mi premio

No mereces ganar

Vi tu cuaderno.

Tenías cada palabra escrita y memorizada.

¡Hiciste trampa!, se burló.

Luego me arrojó puñados de brillantina y me etiquetó como un trámposo.

No hice trampa... solo estudié.

Ella podría haber hecho lo mismo .

Necesitaba ayuda adicional y utilicé el material que me dieron.

Toda la escuela estalló en risas y corearon que yo era un trámposo.

También se burlaron de mí por no saber leer.

El director acompañó a Carol y sus amigos a retirarse, y Nan vino a mi lado para ayudarme y defenderme.

Nan ya era mi amiga antes de esto, pero ese fue el día en que se convirtió en mi mejor amiga.

Ese fue también el día que le conté sobre mi dislexia.

Carol solo recibió una palmadita en la muñeca debido a su famosa madre y su padre rico. Juré no volver a sentirme tan vulnerable nunca más.

Mis padres me llevaron a sesiones de terapia donde me ayudaron con mi condición y estudié el doble todos los días.

Hacía mucho tiempo que no pensaba en ese día.

Pero mientras estaba en el medio del escenario, mirando a todos mis compañeros, todos me observaban en silencio, preguntándose qué haría en ese momento.

¿Me defendería? ¿Le diría a Carol que merecía esta beca? Me quedé sin palabras, igual que en el concurso de ortografía. Carol, esta es una acusación muy grave, dijo el decano, cruzándose de brazos.

Éste no es el momento ni el lugar para una escena.

-Tengo pruebas de que Judy no merece esta recompensa - dijo Carol, deteniéndose a mi lado.

Ella es una impostora... un fraude.

Me quedé atónito y sin palabras.

Sé que todo el mundo estaba esperando que dijera algo en mi defensa, pero no pude.

Me quedé entumecido y confundido.

No podía creer que esto estuviera pasando.

El decano también parecía estar perdido.

Pronto se aclaró la garganta y enderezó su postura.

¿Qué tal si hablamos en mi oficina?, dijo finalmente.

Sería mejor si hiciéramos esto de forma más privada.

-Por mí está bien -dijo Carol entrecerrando los ojos mientras me miraba fijamente.

Me encantaría mostrarte la prueba.

El decano asintió y nos condujo fuera de la sala de ceremonias.

Se detuvo junto a su asistente que nos observaba con ojos grandes.

Él le susurró algo y ella asintió indicando que comprendía.

Seguí al decano, manteniendo la cabeza baja mientras todos murmuraban a mi alrededor.

Capítulo 34

¿De verdad no merece la beca? ¡Su silencio lo dice todo!

¿Por qué no se defiende? Levanté ligeramente la cabeza al pasar junto a Nan; sus ojos estaban abiertos y llenos de preocupación.

Ella me dio una pequeña y confiada sonrisa cuando nuestras miradas se cruzaron y me sentí un poco más ligero sabiendo que ella estaba de mi lado.

Salimos y caminamos en silencio hasta llegar a la oficina de administración.

La oficina del decano estaba en el piso superior, así que teníamos que subir las escaleras.

-Tomen asiento, señoras, dijo el decano mientras se sentaba en la silla de su escritorio.

Me senté al lado de Carol y ella rápidamente sacó su teléfono.

Tenía una mueca de desprecio en sus labios y sabía que estaba tramando algo que no iba a esperar.

Se me formó un nudo apretado en el estómago y el corazón me latía con fuerza contra la caja torácica.

Se escuchó un golpe en la puerta, atrayendo nuestra atención hacia otra parte.

-Entre, dijo el decano, reclinándose en su asiento.

Uno de mis profesores entró en la sala; era mi profesor de formación en defensa y alguien a quien conocí, Carol, también estaba en esa clase.

a .

Por alguna razón, verlo me hizo suspirar de alivio.

Fue agradable ver una cara familiar y amigable durante este momento de alta tensión.

Profesor Rodgers, ¿en qué puedo ayudarle?, preguntó el decano, arqueando las cejas.

"He venido a ofrecer mi orientación y apoyo", dijo, entrando en la habitación y dejando la puerta entreabierta.

Me considero una figura mentora para estas chicas y me gustaría estar aquí durante esta conversación, si me lo permiten.

El decano asintió con la cabeza pensativamente.

"Por supuesto", dijo, señalando un asiento vacío.

El profesor Rodgers caminó hacia el asiento; sus ojos se negaban a encontrarse con los míos.

El decano finalmente centró su atención en Carol y se aclaró la garganta, llamando su atención.

¿Dijiste que tienes pruebas de que ha sido desleal? — preguntó el decano.

Carol enderezó su postura mientras pasaba el dedo por la pantalla de su teléfono.

-Mira esto -susurró Carol.

Judy no necesita esta beca.

Ella es rica y tiene todo el dinero del mundo.

Ella se subió a un coche de lujo anoche.

Sólo las personas ricas pueden conseguir viajes en automóviles de este estatus.

La beca debería destinarse a alguien necesitado.

¿Su familia está pasando apuros? ¿O fue una gran estratagema para ganarse la compasión? Sacó una foto mía subiendo al coche que Gavin me había enviado anoche.

Sabía que me estaban observando, podía sentirlo.

Pero decidí ignorarlo en ese momento y ahora parecía que me iba a morder el trasero. El decano examinó la foto por un momento, con el ceño fruncido.

Luego me miró y vi sus Jips presionarse en una línea fina.

¿Dónde trabaja exactamente, señorita Judy? —preguntó, arqueando las cejas.

No pude decirle dónde trabajaba ni para quién trabajaba debido a ese contrato que firmé con Gavin.

No estaba seguro de qué decir ni cómo redimirme.

El decano sospechó de mi silencio, pero antes de que pudiera decir nada, el profesor Rodgers se aclaró la garganta.

Está claro que realmente no sabemos quién es Judy Montague, dijo cruzándose de brazos.

Mi corazón se hundió profundamente en mi estómago cuando me giré para mirarlo.

¿Qué hacía? ¿Qué intentaba decir? Si mentía sobre algo así, ¿cómo sabemos que no miente sobre otras cosas? Siempre me pareció sospechoso que fuera tan buena en casi todo.

Probablemente esté pagándole a alguien para que la ayude a hacer trampa.

Creo que deberíamos investigar eso más a fondo, señor.

Seguramente no podemos permitir que alguien desleal permanezca en esta escuela.

Me quedé sin aliento ante sus palabras; se suponía que él era alguien a quien consideraba un mentor.

Pero parecía que quería que me expulsaran de esta escuela.

Pude ver la satisfacción en el rostro de Carol mientras cruzaba los brazos sobre el pecho y se reclinaba en su asiento.

Es una acusación grave .

¿Qué tiene que decir, señorita Judy?, preguntó el decano, arqueando las cejas hasta la línea del cabello.

Antes de comenzar esta investigación, ¿tiene algo que decir en su defensa? Abrí la boca para hablar, pero no me salieron las palabras.

¿En serio estás considerando expulsarla porque se subió a un coche de lujo? —Una voz grave habló desde la puerta.

No necesité girarme para ver quién estaba allí; podía oler su increíble colonia, y mi corazón inmediatamente dio un vuelco al escuchar su tono profundo.

El decano palideció al ver quién estaba parado en la entrada de su oficina, apoyado contra el marco de su puerta. Alpha Gavin, dijo el decano, inclinando ligeramente la cabeza, Gavin entró en la habitación; un par de sus guerreros Gamma permanecieron en la puerta.

"Tengo entendido que la señorita Montague es una estudiante sobresaliente y más que merece este premio", dijo Gavin entrecerrando los ojos.

Sin embargo, obtuve información privilegiada de que la señorita Declaire había hecho trampa en sus últimos exámenes pagándole a alguien para que hiciera los exámenes por ella.

Capítulo 35

POV de Judy

El rostro de Carol palideció inmediatamente al escuchar las palabras de Gavin. Pude ver el pánico en su rostro mientras trataba desesperadamente de inventar una historia para justificar sus acciones.

Sabía que Carol era muchas cosas, pero ¿una infiel?
Siempre se había esforzado mucho para llegar hasta donde estaba y una parte de mí todavía la admiraba por ello, a pesar de que no nos llevábamos bien desde la secundaria.

Pero ahora la estaba viendo bajo una luz completamente nueva.

Ella hizo trampa para pasarlos.

sus exámenes, obligando a alguien a tomar los exámenes por ella para que yo no entendía por qué.

Carol era increíblemente inteligente y más que capaz de realizar estos exámenes ella misma, y aún así los aprobó con gran éxito.

Entonces, ¿por qué dejaría que alguien más hiciera estos exámenes por ella?

-No lo entiendo -dijo el decano, entrecerrando los ojos hacia Carol.

¿Es cierto? N... no, balbuceó, con los nervios a flor de piel.

¡No es verdad, lo juro! Intentó explicarlo.

Una nueva presencia apareció en la habitación y lo reconocí como Beta Taylor, sólo lo conocí brevemente, pero parecía un tipo bastante agradable.

-Tengo los informes que me pediste -le dijo a Gavin, entregándole un trozo de papel.

Gavin miró el papel, con los ojos fijos en cada palabra que pasaba por su vista.

Sus labios estaban apretados en una línea dura.

Su expresión era difícil de leer, y me pregunté si esto tenía algo que ver con Carol y las acusaciones: se aclaró la garganta y dio un paso hacia el escritorio; sin mirarme, le entregó el papel al decano.

Esto es una prueba de que Carol había estado haciendo trampa, afirmó simplemente.

¿Cómo logró aprobar este examen con honores si ni siquiera estaba en la clase para hacerlo? Es extraño que pueda estar en dos lugares a la vez, ¿verdad? También hay un comprobante de la transacción junto con los nombres de los estudiantes.

Los decanos fruncieron el ceño con sorpresa.

L.

No es lo que parece...tartamudeó nerviosamente.

"Puedes investigar más, pero eso es lo que mi Beta pudo encontrar con tan poco tiempo de aviso", continuó Gavin.

"No toleramos trampas", dijo el decano con firmeza mientras miraba fijamente a Carol.

-Una de sus clases es la de su profesor -dijo Gavin, reajustando su mirada para mirar al profesor Rodgers.

¿Dices que nunca te diste cuenta de que no había ido a clase? Y aun así la superaste.

El profesor palideció mientras miraba a Carol.

Me di cuenta de que estaban juntos en esto y mis labios se presionaron en una fina línea.

Me quedé mirando al suelo, sin saber qué decir o qué hacer en ese momento.

La situación era demasiado incómoda, y solo quería que la tierra se abriera y se tragara a la señorita Judy. ¿Qué tal si van al festín? —Le pedí a mi asistente que enviara a todos allí para comenzar la celebración —dijo el decano, con la mirada fija en Carol, saltando entre ella y el profesor.

No estaba seguro de que mis piernas funcionaran si lo intentaba.

Pero tan pronto como miré a Gavin, él me dio un breve asentimiento.

Sentí que todo mi cuerpo se descongelaba y dejé escapar el aliento que no sabía que estaba conteniendo. Capítulo 0035 Me puse de pie para sentir.

"Gracias", logré murmurar antes de salir de la oficina; no me molesté en mirarlos otra vez.

Cuando llegué al comedor donde se celebraba el banquete, me encontré con un montón de miradas extrañas.

Todo el mundo hablaba entre ellos sobre mí, preguntándose si me había metido en problemas o si mi recompensa había sido revocada.

"Espero que todos hayan tenido un buen espectáculo", dijo Nan en voz alta, atrayendo la atención de todos hacia ella mientras permanecía de pie en el centro de la habitación.

¿Qué tal si ahora chismeas sobre algo diferente?

Todos se miraron entre sí y sus bromas continuaron.

Capítulo 36

Nan simplemente puso los ojos en blanco y se dirigió hacia mí, envolviéndome con sus brazos y atrayéndome para darme un abrazo.

¿Estás bien?, me preguntó en voz baja y solo para comer.

Asentí, sintiendo la sensación ardiente de lágrimas no derramadas en el fondo de mis ojos.

Pero me negué a dejarlos caer allí mismo; no iba a permitir que mis compañeros me vieran romperme.

Sí, fue sólo un malentendido, le dije.

¿Gavin hizo algo para ayudar?, preguntó.

Levanté una ceja, sorprendido por su pregunta.

¿Por qué haría algo para ayudar?, pregunté, intentando no parecer demasiado incómodo. Ella sonrió con suficiencia y me dio un codazo en el hombro mientras caminábamos por el comedor hacia una mesa vacía.

Porque corrió tras ustedes tan rápido, dándole órdenes a su Beta para que buscara información sobre Carol, explicó ella.

Parecía enojado y tengo la sensación de que era porque quería proteger a su querida Judy.

Sabía que estaba bromeando, pero sus palabras hicieron que me ardieran las mejillas.

Estás siendo ridículo, murmuré.

No soy su querida Judy.

Casi dormimos juntos una vez y no hemos hablado de ello desde entonces.

"Lo que tú digas", se rió ella.

Una camarera se detuvo junto a la mesa y nos sirvió una copa de champán.

Justo lo que necesitaba ahora mismo, un poco de alcohol.

Tomé un sorbo largo y constante de la bebida, haciendo una mueca de dolor por el sabor amargo.

Realmente no era fanático del champán, pero necesitaba algo para relajarme.

"Disfrutemos el resto de la fiesta", dijo, dándome una leve sonrisa.

¿No te revocó la recompensa? Negué con la cabeza.

No, no lo hizo, respondí.

Pero nunca llegué a pronunciar mi discurso.

Estoy un poco desanimado por eso.

Lamento que esa perra haya arruinado tu momento, Nan hizo pucheros.

El karma volverá y le morderá el trasero.

Estoy seguro de ello .

Tomé otro largo sorbo de champán hasta que la copa quedó vacía.

Necesito otro de estos, murmuré.

"Es barra libre", dijo, señalando hacia la barra.

Está patrocinado por la Fundación Landry, al igual que toda esta ceremonia de premiación.

Me enteré por ahí que Gavin es un gran accionista de esta escuela.

Él prácticamente es dueño del lugar.

Arqueé las cejas ante sus palabras; esto también era información nueva para mí.

Me acerqué al bar para tomar otra bebida.

-Felicitaciones por el premio, dijo un hombre a mi lado.

Cuando me giré, vi a Alpha Edward sentado a mi lado.

El Alfa Edward era un Alfa de una manada cercana más pequeña, y también asistía siempre a este tipo de ceremonias, al igual que un montón de otros Alfas cercanos si tenían miembros de la manada que fueran candidatos.

¿No crees que soy indigno? —pregunté, sintiendo el impacto del alcohol mientras seguía bebiendo.

Creo que si alguien merece esta recompensa, eres tú, dijó guiñándose un ojo.

Estaba apoyándote.

Te lo agradezco, Alfa, le dije.

Uno de los candidatos pertenecía al parque Edwards, así que me sorprende que estuviera apoyándome a mí y no a ella.

Pero decidí no decir nada al respecto.

¿Puedo invitarte a otra bebida? —preguntó.

Es barra libre.

Entonces, déjame pedirte otra bebida, reformuló.

Estaba en mi segundo vaso y ya me sentía un poco mareado, pero no iba a dejar pasar la oferta, solo quería adormecer el dolor y la vergüenza. Sí, eso sería genial.

Gracias, le dije.

¿Podemos traerle algo más fuerte a la señora? Parece que lo necesita, le dijo al camarero.

¿Qué tal un trago de tequila? Sabía que era un camino peligroso, pero lo encontré. Asintiendo con la cabeza, sin importarme del todo que probablemente estuviera cometiendo un gran error.

Capítulo 37

Cuidaré de ti esta noche, me dijo el Alfa Edward suavemente, No te preocupes por nada.

Tú solo concéntrate en divertirte y olvídate de esa terrible ceremonia.

Sonreí, agradecida con él.

Después de mi tercer trago de tequila, apenas podía caminar.

Tan pronto como me caí del taburete, casi caigo al suelo.

Afortunadamente, Alpha Edward estaba allí para atraparme.

Tenía sus brazos alrededor de mi cuerpo y mi cara estaba presionada contra su pecho mientras acariciaba mi espalda casi con amor.

Tenía una extraña sensación acerca de su tacto, y no me gustaba particularmente, pero estaba demasiado ido para hacer algo al respecto.

-Vamos, puedes venir a casa conmigo, me susurró al oído.

Apenas podía sentir mis labios así que permanecí en silencio.

Prácticamente me estaba arrastrando fuera del comedor.

No podía usar mis pies, por lo que la mayor parte de mi peso estaba soportado por Alpha Edward.

Me pregunté brevemente dónde estaba Nan, pero aparté el pensamiento de mi mente cuando llegamos a la puerta y el Alfa me levantó del suelo acunándome al estilo nupcial.

Mi cabeza cayó flácida contra su pecho.

Murmuré algo incoherente y sentí el ruido de su pecho mientras se reía.

¡Alfa!, escuché decir a una hembra mientras corría hacia nosotros.

Mantuve los ojos cerrados porque toda la habitación estaba dando vueltas, así que no estaba seguro de quién era, pero su voz me sonaba muy familiar.

¿Qué haces? No deberías llevar a esta chica a ningún lado.

Ella está demasiado borracha.

"Somos adultos demasiado consentidores", le dijo simplemente Alpha Edward.

Es su elección y claramente quiere ir con Ine. Antes de que pudiera decir algo, otra voz habló en un tono bajo y amenazante.

Aléjate antes de que te rompa los brazos y las piernas.

El Alfa Edward se tensó inmediatamente.

Intenté detenerlo, señor, dijo la mujer.

Cuando abrí un poco los ojos, vi que ella era la asistente de la querida, Gavin estaba a su lado; sus ojos fijos en mí.

El Alfa Edward me abrazó aún más fuerte.

Está bien, Alfa.

La conozco bastante bien.

-La llevaré a casa y no te lo volveré a preguntar -dijo Gavin entre dientes.

O te quitarán tu título y nunca más podrás caminar.

Sentí que Alpha Edward se estremecía mientras avanzaba hacia Gavin.

Sentí los cálidos y familiares brazos de Gavin mientras los envolvía alrededor de mi cuerpo, sacándome del agarre de Edward.

Inmediatamente me aferré a Gavin, presionando mi cara contra su pecho amplio y cálido, inhalando su aroma.

Yo... me disculpo, dijo Edward, inclinando la cabeza.

Gavin no dijo nada mientras me alejaba de Edward.

Sentí el aire frío afuera en el momento en que salimos del edificio I.

Un coche se detuvo delante de nosotros y la puerta trasera se abrió.

Gavin me deslizó en el asiento antes de sentarse a mi lado, con sus brazos todavía alrededor de mí, manteniéndome cerca de él.

El calor se extendió por mis mejillas mientras mis manos recorrían su cuerpo.

Estaba tan guapo con su traje y corbata que sólo quería desvestirlo en ese mismo momento.

Su olor y su aura en general eran tan embriagadores que mi boca prácticamente se hizo agua al pensar en tenerlo, probarlo.

Él puso su mano sobre la mía mientras yo intentaba alcanzar su corbata.

El espacio a mi alrededor seguía girando, pero una confianza como ninguna otra surgió en mi interior.

¿Qué haces? —preguntó, en un susurro bajo, como si le doliera hablar.

Mis ojos estaban fijos en su corbata mientras usaba mi otra mano para aflojarla.

Te deseo, le susurré.

Y yo sé que tú también me quieres, papi.

Apenas sonaba como yo mismo, pero no me importaba.

Sus ojos se oscurecieron y justo cuando le solté la corbata sonó su teléfono.

Capítulo 38

POV de Gavins

Su aroma a lavanda y vainilla fresca era embriagador.

Incluso borracha, estaba extrañamente cautivadora.

Pero ella era joven, casi de la edad de mi hija y yo no era alguien que se aprovechara de una chica joven.

Había una razón por la que había decidido beber tanto esa noche; lo último que necesitaba era que alguien, lo suficientemente mayor para ser su padre, se saliera con la suya con ella.

Ya la salvé de un pervertido me negué a ser otro..

Casi estuve agradecido de que mi teléfono sonara, interrumpiendo adondequiera que esto estaba a punto de llevarme.

Pero cuando vi a la persona que llamaba, gemí internamente.

Empujé a Judy ligeramente para que me diera algo de espacio mientras pasaba el dedo por la pantalla.

—¿Sí? —dije al teléfono, ignorando el puchero de Judy.

¿Así se saluda a tu madre? —preguntó mi madre.

Estoy en medio de algo, le dije ignorando su comentario.

¿No lo eres siempre?, murmuró ella.

Demasiado ocupado para hablar con tu madre.

Yo te di a luz y te crie, pero estás demasiado ocupado para atender mis llamadas.

¿Ese es el agradecimiento que recibo? No puedo evitar poner los ojos en blanco.

¿Qué quieres, mamá? —pregunté, intentando disimular mi enfado.

Mi madre tenía una manera de hacerme enojar.

No es que ella no fuera una buena madre; fuimos muy unidas mientras crecíamos, aunque yo era mucho más cercana a mi padre que a cualquier otra cosa.

Pero mi madre siempre fue insistente y no se detuvo hasta que logró lo que quería.

El día que falleció mi padre, solo empeoró las cosas.

Ella se aferró a mí como si yo fuera su salvación; supongo que, en cierto modo, lo era.

Estuve allí para ella cuando más me necesitaba.

No es como si mi hermana, Sarah, realmente se preocupara por algo o alguien más que ella misma.

Estaba demasiado ocupada ahogando sus penas en una botella de whisky y tomando drogas que su novio abusivo le daba. Mientras tanto, mi hermano menor, Noah, se mudó a un país diferente para estar con su pareja hace unos 19 o 20 años, y actualmente los dos están criando una nueva familia juntos.

Noah viene a visitarnos de vez en cuando y he ido a visitarlo a él y a su familia varias veces.

Incluso llevé a Matt e Irene a visitarlos un par de veces diferentes.

Pero mi madre nunca se molestó en visitarlos; estaba resentida con él por haberse ido por unos 20 años y nada de lo que él dijera la haría cambiar de opinión.

Mi madre era una mujer testaruda y desde que mi padre murió hace unos años, esto solo ha empeorado.

Sólo llamaba para recordarte nuestra cena familiar de mañana, me dijo.

Tus abuelos, junto con mis hermanas y mi hermano estarán en la ciudad. Estoy cocinando una comida para darles la bienvenida.

Suspiré, no es que me haya olvidado del evento, pero siempre pasa algo terrible cuando todos se juntan.

Mi madre no se lleva bien con sus hermanas y su madre no hace más que criticarla .

Eso hace que mi madre esté mucho más loca.

Siempre es un espectáculo de mierda.

A ella la culpan de literalmente todo, incluido el hecho de que Sarah se volvió loca.

Lo he recordado, le dije después de un breve silencio.

Voy a estar allí .

Deberías traer a Daisy contigo, espetó ella no muy sutilmente.

¿Por qué haría eso?

Porque le gustas, Gavin, me dijo mi madre.

Siempre pensé que ustedes dos harían una buena pareja.

Creo que ya es hora de que empieces a salir en serio, ¿no? Ya basta de rollos de una noche y relaciones sin sentido.

Daisy es una mujer adecuada y merece ser tratada como tal.

Mi madre fue una gran defensora de Daisy Sparks, la hermana de mi difunta esposa.

Yo nunca fui fan de Daisy, pero entendía por qué otros sí lo eran.

Ella era hermosa y una famosa diseñadora de moda.

Ella era una mujer fuerte y exitosa; en otra vida, tal vez le daría una oportunidad a Daisy.

Pero estar cerca de ella me recordaba demasiado a mi esposa.

Se parecían lo suficiente como para resultar inquietante.

Aunque mi madre no parecía verlo así.

Miré a Judy y vi que se había quedado completamente dormida.

Su cabeza descansaba sobre la ventana y respiraba con dificultad.

No estoy interesado en ella, dije en voz baja.

Sólo quiero que seas feliz, Gavin, suspiró mi madre, Mi vida romántica no es asunto tuyo, le dije con voz firme.

Te veré mañana .

Sin decir otra palabra, colgué el teléfono.

Volviendo mi atención a Judy, ella todavía estaba dormida.

-Alfa, hemos llegado, dijo Leroy mientras bajaba la ventanilla que separaba el asiento trasero del delantero.

Asentí y me deslicé fuera del asiento trasero, dirigiéndome al lado de Judy, abrí la puerta y la atrapé antes de que se cayera del auto.

Ella no pesaba prácticamente nada cuando la levanté en mis brazos mientras apoyaba su cabeza en mi pecho y emitió un ruido de satisfacción, fue directo a mi polla.

Capítulo 39

Maldije internamente mientras caminaba hacia su puerta principal.

Su bolso estaba en su hombro, así que metí la mano para agarrar un juego de llaves.

Me sorprendió lo oscura que estaba su casa; era como si no viviera nadie más allí, pero sabía que al menos su madre debería estar en casa a esa hora.

Había un silencio fantasmal y me dio una sensación inquietante.

No me llevó mucho tiempo encontrar la escalera de arriba y aún menos tiempo encontrar su habitación.

El olor de su habitación me condujo en la dirección correcta.

Su habitación era el reflejo perfecto de quién era ella como persona.

Sus premios académicos estaban exhibidos en su pared; sus logros atléticos estaban en su estantería al otro lado de la habitación.

La ropa estaba esparcida por el suelo y tendida sobre la silla de su escritorio.

Tenía una bonita computadora de escritorio y numerosos libros de texto y cuadernos sobre su escritorio.

Tenía una foto de ella con sus padres en su mesita de noche y se veía tan feliz.

También tenía una foto de ella con su amiga Nan, a quien reconocí de Carters Resort.

No me molesté en cambiarle la ropa; no iba a cruzar esa línea.

En lugar de eso, la metí en la cama, asegurándome de que las sábanas estuvieran completamente encima de ella antes de irme.

Llegas tarde, dijo mi madre mientras entraba en la casa.

Llego justo a tiempo, le dije mirando el reloj.

Si no llegas temprano, llegas tarde, me dijo levantando las cejas.

Todos están ya en la cocina, la cena estará lista en breve.

Hola, abuela, dijo Irene mientras pasaba a mi lado y entraba en la casa.

El rostro de mi madre se suavizó cuando extendió los brazos y envolvió a mi hija en un abrazo.

Oh, cariño Irene.

Pensé que estarías demasiado ocupado para unirte a nosotros esta noche.

-Estoy tan feliz de que estés aquí -suspiró.

"Quería que conocieras oficialmente a mi prometido", dijo, haciéndole un gesto a Ethan para que se pusiera a su lado.

Ethan se acercó y le dio a mi madre una sonrisa educada.

-Es un honor conocerte finalmente, mamá, dijo, inclinando la cabeza en señal de respeto.

Mi madre se rió entre dientes y puso una mano en su mejilla en un gesto cálido.

-Es muy guapo -le dijo mi madre a Irene con un guiño pícaro.

Irene se sonrojó y envolvió su brazo alrededor de Ethan, apoyando su cabeza en su hombro.

Los ojos de mi madre encontraron a Matt y le sonrió dulcemente.

Hola, Mateo.

-Te ves bastante guapo, añadió, haciendo un gesto a Matt para que la acompañara.

Él me miró con incertidumbre en su rostro.

Él no suele venir a la casa de mi madre, pero insistí en que viniera a esta cena.

Le hice un breve gesto de asentimiento y seguí a mi madre por la sala de estar hasta la cocina.

Le hice un gesto a Irene para que hiciera lo mismo.

Ella tomó la mano de Ethan y lo arrastró consigo.

Suspiré y seguí a los niños a la cocina.

En el momento en que entré a la cocina, deseé poder darme la vuelta y volver a salir.

¡Gavin, estás aquí! —exclamó Daisy mientras rodeaba la mesa para saludarme.

Beta Taylor también estaba allí; a menudo lo invitaban a los eventos familiares de mi madre porque había sido prácticamente familia toda mi vida.

Le di una mirada severa y él me dio una sonrisa de disculpa por no avisarme que Daisy iba a estar aquí.

Ella inmediatamente me envolvió con sus brazos y me abrazó; yo me escapé de su abrazo.

¿Qué haces aquí, Daisy?, pregunté, sin molestarme en disimular el tono cortante de mi voz.

La invité, dijo mi madre sonriéndole a Daisy.

"Creí que ya habíamos hablado de esto, mamá", dije entre dientes, mientras la ira me desbordaba en oleadas.

—Sabes que tu madre y yo siempre hemos sido muy amigas —dijo Daisy, pestañeando hacia mí.

Que yo esté aquí no es diferente a que Beta Taylor esté aquí, Gavin también asumió que habrías entrado en razón desde la última vez que hablamos.

Ella cruzó los brazos sobre el pecho.

—¿Qué tal si nos sentamos a cenar? —sugirió mi madre, acompañando a Daisy a su asiento.

Me quedé allí, mirando la mesa bien puesta y notando que el único asiento disponible estaba justo al lado de Daisy.

Tuve que luchar para controlarme.

Taylor se puso a mi lado y se inclinó para que sólo yo pudiera escuchar sus palabras.

Melissa murió hace años, Alpha.

Quizás tu madre esté en algo.

Deberías seguir adelante.

Capítulo 40

Punto de vista de Judy:

¿Qué pasó anoche? ¿Cómo terminé de nuevo en mi cama? Miré a mi alrededor con el ceño fruncido, parecía no haber cambiado, pero había un olor persistente que me aceleraba el corazón. Me dolía la cabeza por todo el alcohol que bebí anoche.

¿Por qué demonios bebería tanto? Nada. Me levanté de la cama y entré al baño; me quedé sin aliento al ver mi aspecto desaliñado.

Mi cabello estaba hecho un desastre y mi maquillaje estaba corrido por mi cara.

Tenía ojeras bajo los ojos y estaba muy pálida.

Me toqué la cara y suspiré.

Me sentí muerta y ahora parecía muerta también.

Gimiendo, me eché un poco de agua fría en la cara.

Los recuerdos de la noche anterior comenzaron a regresar a mí y jadeé mientras me tambaleaba hacia atrás.

Recordé vagamente que uno de los Alfas me emborrachó y trató de alejarme de la ceremonia.

Entonces recordé que Gavin apareció y me sacó de allí.

Me llevó de regreso a su auto y luego Oh, Diosa... no.

El pánico me invadió cuando el recuerdo golpeó mi cabeza.

¡Me abalancé sobre él! ¿Fue él quien me trajo a casa?
Bueno, ya no estaba pálida.

Ahora tenía múltiples tonos de rojo y me sentía total y absolutamente enferma.

Salí tambaleándome del baño, incapaz de mirarme a la cara por más tiempo.

Todo lo que pude ver cuando miré mis propios ojos fue vergüenza.

Mi bolso estaba al final de la cama; ahora entendía por qué mi habitación tenía un olor diferente y a la vez familiar.

Era el aroma de Gavin.

Mi corazón dio un vuelco al saber que él estaba dentro de mi habitación.

Otra ola de vergüenza me golpeó cuando miré a mi alrededor y vi toda la ropa que había en el suelo.

No había tenido tiempo de limpiar la semana pasada y ahora me arrepentía seriamente de ello.

Metí la mano en mi bolso y agarré mi teléfono; estaba casi muerto porque no se había cargado en toda la noche.

Tan pronto como lo puse en el cargador, la pantalla se iluminó y vi que tenía algunos mensajes de texto de Nan.

Nan: ¿Dónde estás? Me dijiste que ibas a tomar algo y luego desapareciste.

Nan: Por favor dime que estás viva.

Nan: ¡Voy a llamar a la policía, Judy! En serio, ¿dónde estás? Nan: Bueno, alguien me dijo que Gavin te llevó a casa.

¿Estás bien? ¿Cuánto bebiste? Nan: Por favor, llámame cuando recibas estos mensajes.

Gemí internamente; no puedo creer que la abandoné en la ceremonia anoche.

Ella sólo estaba allí para apoyarme, y la dejé porque no podía controlar mi propio alcohol.

Me odié por eso y no podía imaginar lo preocupada que debió haber estado anoche.

Inmediatamente abrí su contacto y presioné su nombre para llamarla.

Oh, mi diosa.

¿Dónde demonios te habías metido, Judy? ¿Tienes idea de lo preocupada que estaba? Nan me atacó de inmediato.

"Lo siento mucho, Nan", le dije, cerrando los ojos mientras los recuerdos continuaban golpeando mi cabeza.

Quise deshacerme de ellos pero no lo logré.

No estoy segura de lo que pasó. Los rumores corren como locos, me dijo.

Escuché que te emborrachaste y te besaste con un Alfa.

¿Fue Gavin? Casi se me sale el corazón del pecho; ¿me había besado con un Alfa anoche? Recordé a Edward, el Alfa, haciéndome cosquillas y a Gavin interviniendo.

Recuerdo haberme arrojado sobre Gavin, pero no recuerdo haberlo besado a él ni a nadie en realidad.

-No creo que eso haya pasado, le dije mordiéndome el labio inferior.

Al menos espero que no.

Entonces, ¿qué pasó? ¿De verdad te fuiste con el Alfa Gavin? Sí, murmuré.

Y creo que cometí un gran error anoche, Nan.

No sé qué hacer .

Cuéntamelo, me instó.

¿Qué hiciste? Si no te besaste con él, supongo que tampoco te acostaste con él.

No puede ser tan malo, ¿verdad? No estoy seguro, suspiré.

Creo que me arrojé sobre él... Ella se quedó en silencio por un momento mientras permitía que mis palabras se procesaran en su mente.

¿Y luego qué?, preguntó.

Y nada... me rechazó.

Creo que recibió una llamada telefónica o algo.

Terminé quedándome dormido en el auto y lo siguiente que supe fue que me estaba despertando en mi habitación.

Capítulo 41

¿Te acostó? —preguntó. Podía percibir la sonrisa en su voz.

De la manera menos sexual posible, se lo dije.

Yo todavía estaba completamente vestido.

Ay, murmuró ella.

¿Qué voy a hacer, Nan? Quedé en ridículo delante de un licántropo. Estabas borracha, no puedes culparte por algo que hiciste mientras estabas borracha.

"Estoy segura de que Gavin Landry lo entenderá", me aseguró, tratando de sonar tranquilizadora, pero me di cuenta de que ella también estaba insegura.

Además, no es como si estuvieras tratando de impresionar al licántropo.

Mordí el interior de mi mejilla y gemí internamente.

No podía decirle que Gavin era mi jefe y que necesitaba impresionarlo y mantenerlo feliz para poder conservar mi trabajo.

Supongo, murmuré; aunque ella pudo escuchar la incertidumbre clara en mi tono y suspiró.

Hoy no tenemos clases, ¿tienes tutoría? —preguntó.

No, le dije.

Afortunadamente, es mi día libre.

Bien; ¡necesitamos un día de chicas! Vamos a la ciudad a hacer algunas compras.

Puse los ojos en blanco.

No tengo dinero para comprar, Nan, le recordé.

"Entonces, miremos escaparates y comamos algo", sugirió.

De todas formas tengo que conseguir algunas cosas y me vendría bien algo de compañía.

Por favor... te extraño y quiero pasar el rato contigo Me viste ayer, me reí entre dientes.

No es lo mismo y lo sabes, murmuró, quiero pasar el rato fuera de un entorno escolar.

Está bien, cedí.

Vamos a pasar el rato hoy.

Dejame vestirme.

¡Te recogeré en una hora! La hora pasó volando, cuando terminé de vestirme para la tarde, Nan ya estaba entrando en la entrada.

Agarré mi bolso, lo puse al hombro y rápidamente salí corriendo de la casa para saludar a Nan.

Ella me estaba sonriendo desde el asiento del conductor cuando me deslicé en el asiento del pasajero.

¿Cómo está tu mamá? —preguntó mientras se alejaba de la casa y se dirigía a la ciudad.

Lo mismo que ha sido desde que engañaron a mi padre, confesé.

Creo que está muy deprimida y no estoy seguro de qué hacer al respecto.

¿No es tu padre su verdadero compañero?, preguntó.

Asentí y me mordí el labio.

Sí, respondí.

No la culpo por estar molesta.

Sólo deseo que pudiera hacer algo para ayudarla.

“Lamento que tengan que pasar por eso”, dijo Nan frunciendo el ceño.

Después de un momento de silencio, decidimos cambiar de tema y hablar de algo más ligero.

No tardamos mucho en llegar a la ciudad.

Ella ya tenía una idea de las tiendas a las que quería ir.

Entonces, ¿qué vamos a comprar exactamente?, pregunté mientras salíamos del coche y empezábamos a caminar por las concurridas calles.

El cumpleaños de mi hermana es el próximo mes y va a organizar una gran fiesta en un ático, explicó.

Necesito algo que ponerme para el evento.

Además, necesito encontrarle un regalo de cumpleaños.

Algo que realmente le gustaría.

La hermana mayor de Nan, Natalia, o como la llaman la mayoría, Talia, le gustaban todas las cosas lujosas.

Ella era una modelo de moda, así que tenía sentido.

Ella era prácticamente un ícono en todo el mundo y poseía un par de casas diferentes, una de las cuales era un penthouse en el corazón de la ciudad.

En general, Nan y Talia se llevaban bien, pero siempre podía notar que Nan tenía envidia de Talia porque ella siempre conseguía lo que quería.

"Deberíamos buscarte un atuendo también porque necesito que vengas conmigo a la fiesta", me dijo, rodeándose con su brazo mientras caminaba hacia una boutique.

Fruncí el ceño.

Te lo dije, no tengo dinero para comprar, le recordé Esto es muy importante para mí, Judy, dijo con un llanto Y que mi

padre salga de prisión es importante para mí, Nan, le dije con firmeza.

Necesito priorizar y comprar una prenda que esté en tendencia, no es una prioridad.

Abrió la boca para replicar pero la cerró tan pronto como vio quién salía de la boutique.

¿Judy, eres tú? —preguntó Irene mientras se dirigía hacia nosotros con una gran sonrisa.

Oh, diablos.

Capítulo 42

El punto de vista de Judy Irene, saludé, agradecida de sonar más fuerte de lo que sentía.

No esperaba verte aquí.

"Oh, estaba comprando algunas cosas para mi próxima boda", dijo ella, levantando su bolsa de compras.

Ella miró a Nan.

¿Y quién es? Me tragué el nudo que tenía en la garganta; lo último que quería era que Irene sintiera curiosidad por Nan e intentara llevársela también.

Sabía que no era justo de mi parte culpar a Ethan por dejarme con Irene porque ella es tan víctima como yo, si no más.

Pero no pude evitarlo.

Siempre que miro a Irene, pienso en cómo mi pareja me dejó por ella.

Hice una mueca al pensar que él la tocara de la misma manera que solía tocarme a mí.

Estábamos tan enamorados en un momento; él era mi compañero predestinado y se suponía que estaríamos juntos para siempre.

Estaba escrito en la estrella: fue la Diosa quien nos emparejó.

Pero había cometido un grave error.

O tal vez fue Ethan quien tomó el camino equivocado.

Mi pecho seguía doliendo incluso después de jurar que lo había superado.

¿Pero acaso uno realmente supera a su pareja? «Esta es mi mejor amiga, Nan», le dije, señalándola con un gesto, quien miró a Irene con curiosidad.

Nan ya sabía todo sobre Irene y no tuve que explicarle quién era ella.

Irene extendió la mano para estrechar la de Nan y Nan sólo la miró fijamente por un breve momento, con el ceño fruncido estropeando sus labios perfectamente brillantes.

Tuve que empujar ligeramente a Nan en el brazo para sacarla de su estupor porque Irene no podía saber que algo andaba mal.

Nan levantó la mano con vacilación y la colocó sobre la de Irene.

-Es un placer conocerte, dijo Nan con una sonrisa forzada.

Hola, Nan, dijo Irene alegremente, sin notar que algo estaba mal o era extraño.

Soy Irene Landry.

La hija de Gavin Landry y la prometida de Ethan Cash.

Es muy agradable conocerte.

Pude ver a Nan luchando por mantener la calma, pero lo logró bien y bajó la cabeza en señal de respeto.

Y es un honor, señorita Landry, dijo con un ligero tono mordaz en sus palabras.

¿Qué están haciendo, chicas? —preguntó, mirándonos.

Miré a Nan, quien se encogió de hombros ligeramente antes de volver a mirar a Irene.

-Solo estábamos de compras, respondí.

"Es un día de chicas", añadió Nan.

Algo brilló en los ojos de Irene que no pude comprender muy bien.

-Ah, ya veo, dijo pensativa.

Nunca he tenido un día de chicas antes.

Supongo que nunca tuve amigos con quienes hacer ese tipo de cosas.

Arqueé las cejas; me resultaba difícil creer que ella nunca había tenido amigos.

Quiero decir, ella era Irene Landry después de todo.

—¿Nunca has tenido amigos? —preguntó Nan, imitando mis pensamientos.

Trene se encogió de hombros casualmente, luciendo un poco preocupada. No son reales, admitió.

Supongo que la gente simplemente se siente intimidada por mí o algo así.

No es gran cosa..

Se mordió el labio y miró al suelo.

Miré a Nan de nuevo; sabía que Irene quería una invitación a nuestra juerga de compras y me di cuenta de que Nan estaba pensando lo mismo porque me dio un ligero movimiento de cabeza cuando la miré a los ojos.

Agarré el brazo de Nan y me volví hacia Irene.

Bueno, fue agradable verte de nuevo, Irene.

Deberíamos irnos ahora, le dije mientras arrastraba a Nan junto a mí.

—Oh —dijo Irene con tono decepcionado.

Está bien, supongo que nos vemos más tarde.

Asentí, saludé por encima del hombro y continué arrastrando a Nan por la calle, ignorando que los ojos de Irene me quemaban la parte posterior de la cabeza.

-Ciertamente es un personaje interesante -murmuró Nan mientras entramos en la boutique.

Por supuesto que estuve de acuerdo.

Pasamos la tarde comprando para Nan y consiguiendo un regalo de cumpleaños para Talia.

Nan se decidió por una preciosa pulsera de rubíes con un dije de corazón; grabó el nombre de Talia en el dije.

Después de ir de compras, fuimos a un restaurante a cenar. Gracias por salir conmigo hoy, dijo Nan mientras me dejaba en la casa.

Le sonréí.

No tienes que agradecerme, le dije.

Me encanta pasar tiempo contigo, sonrió, nos abrazamos y dejé su auto para regresar a mi casa oscura y tranquila.

Ha estado excepcionalmente tranquilo desde que se llevaron a mi padre.

Mi madre apenas había salido de su habitación en los últimos días.

La fui a ver esta mañana, pero parecía que no quería hablar.

Si no puedo sacarla de su habitación mañana, probablemente terminaré llamando a su médico para que haga una visita a domicilio.

Ella no podía seguir así; no era bueno para ella.

Ella se estaba consumiendo ante mis ojos, y yo estaba tan preocupado por ella.

Capítulo 43

Nan tuvo una buena idea durante la cena de tal vez ir a ver a mi padre en prisión; tal vez podría darme alguna idea de cómo manejar a su compañero.

No estaba seguro de si era algo para lo que estaba preparado.

Pero después de salir de la escuela al día siguiente, decidí intentarlo y ver si podía hablar con mi padre.

Lo siento, mamá.

Nos dijeron que no le dejáramos entrar, dijo uno de los guardias en la entrada principal de la persona, cruzando los brazos sobre el pecho.

Fruncí el ceño y lo miré con confusión en su rostro.

Disculpa, ¿qué?, pregunté confundido.

Es una prisión .

Estoy en la sección de visitantes; tengo todo el derecho de estar aquí.

Necesito ver a mi padre.

Su ceño se profundizó mientras miraba su portapapeles y luego negó con la cabeza.

Tengo instrucciones estrictas de mantener a Judy Montague lejos de la prisión, me dijo.

No hay nada que pueda hacer al respecto.

Lo siento, pero tendré que pedirte que te vayas. Estaba a punto de abrir la boca y decir algo más, pero otra voz sonó detrás de mí.

¿Y quién exactamente te dio esas órdenes? Si fue algún Alfa, te aseguro que no obtuvo el permiso de mi padre antes de dictar tal norma.

¿Hay alguna razón por la que mi amiga no pueda visitar a su padre?, preguntó Irene, cruzándose de brazos.

L... uh... señorita Landry, tartamudeó el guardia, inclinando la cabeza hacia Irene.

¿Qué haces aquí? Casualmente iba en coche por aquí cuando vi a Judy entrando en la prisión.

La seguí para ver qué estaba haciendo y por casualidad escuché su conversación, confesó.

Ahora te lo voy a preguntar de nuevo... ¿por qué no puede visitar a su padre? Me sorprendió que Irene estuviera aquí y que me estuviera ayudando. Tenía la sensación de saber quién dio la orden a los guardias; probablemente también les pagó.

Era Ethan Something por la forma en que el guardia la miraba, me di cuenta de que él tampoco quería decirle esta información.

Ahora todos sabían que ella estaba comprometida con él y molestar a Irene no era lo mejor para los intereses de este guardia.

Él me miró y luego volvió a mirar a Irene.

No sabía que ustedes dos eran amigos, dijo con una risa nerviosa.

Por supuesto que puede ver a su padre.

Me equivoqué .

Él se hizo a un lado, permitiéndome entrar a la prisión.

Miré a Irene que todavía estaba mirando al guardia.

Quise decirle algo pero las palabras me fallaron.

En lugar de eso, asentí con la cabeza y luego pasé junto al guardia y entré a la prisión. Otro guardia me acompañó al

centro de visitantes, donde me senté en una mesa, jugueteando nerviosamente con mis dedos hasta que las puertas se abrieron y mi padre entró en la habitación.

"No tocar", me ordenó uno de los guardias de guardia. Asentí y me mordí el labio mientras mi padre caminaba hacia mí.

Cuando apareció ante mi vista, todo mi corazón se hundió en lo más profundo de mi estómago.

Respiré hondo cuando vi su rostro magullado y sangrante. Lo golpearon tan brutalmente que apenas era reconocible. Mi corazón se apretó dolorosamente en mi pecho mientras miraba sus ojos inyectados en sangre.

Judy... graznó; su voz áspera como si le doliera hablar.
tu viniste..

Oh, papá... susurré, con lágrimas llenando mis ojos.

Lamento mucho que esto te haya pasado... Me dio una sonrisa triste y dolorida mientras se sentaba en el asiento frente a mí.

Yo también tomé asiento; no podía apartar los ojos de él. Ya no era el hombre fuerte y seguro que conocí como mi padre adoptivo... parecía casi débil y destrozado.

Él era la cáscara del hombre que solía ser y ese solo pensamiento me destruyó. Nunca pensé que te volvería a ver, susurró.

Lo siento por haberme demorado tanto... Sacudió la cabeza, la tristeza cruzó sus ojos.

Este no es el tipo de lugar en el que deberías estar, Judy.

¡No te culpo por mantenerte alejado...! 13 No pude evitar que las lágrimas escaparan de mis ojos.

Me empaparon las mejillas y me gotearon por la barbilla.

Odiaba verlo en esa posición; envolví mis brazos alrededor de mi cuerpo para mantenerme firme.

¿Cómo está tu madre?, preguntó mi padre, volviendo mi atención hacia él.

-No está bien, papá...susurré.

Es principalmente por eso que estoy aquí.

Ella no está feliz .

Creo que se ha deprimido y no estoy seguro de qué hacer...

¿Esperaba que tal vez pudieras ayudarme?

Capítulo 44

El punto de vista de Judy Había una clara tristeza en los ojos de mi padre mientras me veía suplicar por mi madre.

Sabía que le rompía el corazón no poder estar allí con ella para abrazarla y consolarla.

Solía contarme historias sobre la primera vez que la vio y lo enamorado que estaba.

Él supo de inmediato que ella era su compañera destinada incluso antes de que su lobo se lo dijera.

No pasó un día sin que sintiera el amor que tenían el uno por el otro.

Levantó los brazos para mostrarme las esposas de plata alrededor de sus muñecas y yo hice una mueca al ver las marcas de quemaduras que la plata había dejado en él.

La plata era peligrosa contra los hombres lobo y bloqueaba a los lobos de los humanos.

Me han bloqueado el contacto con tu madre y por eso no puedo sentirla, me dijo mi padre con tristeza.

Los compañeros no deben estar separados de esta manera, por lo que su lobo probablemente esté sufriendo, llevándose a su madre con ella.

Desearía poder hacer algo, pero no lo hay.

Al menos no mientras estoy aquí.

Lo máximo que puedes hacer ahora mismo es estar ahí para ella y recordarle que la amas.

Asentí mientras las lágrimas llenaban mis ojos.

No quería decirle que cada vez que intentaba hablar con mi madre, lo único de lo que ella quería hablar era de Ethan y de cómo yo era irrespetuoso con él.

No quería decirle que mi compañero predestinado está comprometido para casarse con otra mujer y para que él pueda ayudar a nuestra familia, necesito ser su amante y abandonar la escuela.

Se me revolvió el estómago sólo de pensarlo.

Mi padre ya estaba pasando por bastante y no necesitaba este tipo de drama en su vida.

Te amo, papá, dije, dándole una sonrisa triste.

Y te extraño todos los días.

Yo también te amo, Judy, dijo él a cambio.

Extendió su mano para tocar la mía que descansaba sobre la mesa, pero el guardia se aclaró la garganta.

No tocar .

Mi padre suspiró y se reclinó en su asiento.

¿Cómo has estado? ¿Cómo va la escuela?, preguntó.

Me mordí el labio inferior; quería contarle sobre mi nuevo trabajo, quería contárselo a alguien.

Necesitaba alguien con quien hablar.

Pero no pude debido a ese contrato que Gavin me hizo firmar. Las escuelas van muy bien, le dije.

Incluso conseguí un trabajo de tutoría.

Se paga decentemente.

Estoy ahorrando para poder sacarte de la prisión.

Me dio una sonrisa triste y suspiró..

No malgastes tu dinero en mí, Judy.

Además, no creo que un trabajo de tutoría sea suficiente para pagar la deuda contraída.

No podía decirle cuánto estaba ganando realmente en ese trabajo porque entonces me haría más preguntas al respecto y no podría responder a ninguna de sus posibles preguntas. Se acabó el tiempo, dijo el guardia, interrumpiendo mis pensamientos.

Dile a tu madre que la quiero mucho y que la veré pronto, dijo mi padre mientras se ponía de pie.

Lamento no poder ser más útil.

Las lágrimas corrieron por mis mejillas y las sequé con el dorso de mi mano.

Lo haré, le aseguré.

Cuídate .

Él asintió y me dio otra sonrisa triste antes de que el guardia se lo llevara.

Otro guardia apareció en la habitación.

Momentos después me escoltó hasta el frente del edificio donde estaba la entrada.

Le agradecí por permitirme ver a mi padre, pero apenas me dirigió una mirada.

1 Suspiré y caminé el resto del camino afuera, congelándome cuando vi una cara familiar mirándome desde abajo.

de los escalones cerca de un Porche 718 Boxster rosa.

No sabía mucho sobre coches, pero sabía que era el modelo más nuevo.

No me sorprendió ver que también había una matrícula personalizada que decía: Irene.

Oye, dijo Irene cuando llegué al último escalón.

¿Te gusta? Lo recogí en el concesionario hace un par de horas.

Es hermoso, le dije honestamente.

¿Qué haces aquí todavía? Supuse que ya se habría ido, así que me sorprendió que me estuviera esperando cuando terminé de hablar con mi padre.

Ella se encogió de hombros casualmente.

Tienes tutoría hoy, ¿verdad? —preguntó.

I asintió en respuesta.

"Déjame llevarte", me dijo, haciendo un gesto hacia el auto.

Nos dará la oportunidad de conocernos unos a otros.

mejor .

Fruncí el ceño ante esa idea; la idea de conocer a la mujer con la que mi compañero se iba a casar, dejaba una sensación de inquietud en el medio de mi estómago.

Pero también me di cuenta de que había muy poco que pudiera decir para salir de esa situación.

Además, realmente no quería gastar dinero en un Uber si no fuera necesario.

Eso estaría bien, le dije, dándole una pequeña sonrisa.

Gracias, Irene.

Ella asintió y corrió hacia el lado del conductor, abriendo la puerta.

Abrí la puerta del pasajero y me deslicé dentro del coche.

Incluso sus asientos tenían fundas personalizadas.

Era un coche precioso y gritaba Irene en todos los sentidos posibles.

No tenía ninguna duda de que Gavin fue quien le compró este auto.

Capítulo 45

Ella se puso el cinturón de seguridad y yo hice lo mismo.

Luego puso el auto en marcha y se dirigió hacia Gavins Villa.

Lo siento si mi hermano es demasiado, dijo después de un momento de silencio.

Ha expulsado a todos los tutores que ha tenido.

No estoy seguro de qué le pasa a ese chico.

Me parece genial, le dije sinceramente.

Honestamente creo que él simplemente anhela atención y la conseguirá de cualquier forma que pueda.

Con Gavin siendo un presidente licántropo ocupado y alfa de su propia manada, y tú estando... comprometido... creo que se siente un poco solo.

Tropecé cuando dije la palabra comprometida, fue extraño hablar con Irene sobre esto, pero ella no pareció notar mi vacilación.

Supongo que he estado preocupada por esta boda, suspiró.

Amo tanto a Ethan que pasar tiempo lejos de él es molesto tanto para mí como para mi lobo.

Me puse pálido ante sus palabras; definitivamente no quería hablar de esto con ella.

Pero entonces algo que ella dijo me llamó la atención.

¿Tu lobo?, le pregunté.

Ella soltó una pequeña risa.

Sí; no me malinterpretes, ambos sabemos que Ethan no es nuestro compañero predestinado, pero ha sido tan dulce y tentador con nosotros desde el día en que nos conocimos que ni siquiera importa.

Mi loba lo reclamó como nuestro y yo tendría que estar de acuerdo con ella.

Me sentí mal del estómago al escuchar su confesión.

Me quedé mirando mis manos, sin saber qué decir.

Ella pareció presentir esto porque me miró cuando nos detuvimos en un semáforo.

¿Alguna vez te has enamorado? Su pregunta me sobresaltó y, al levantar la vista, la vi observándome con el ceño ligeramente fruncido y la curiosidad reflejada en su rostro.

No quería mentirle, pero tampoco podía decirle toda la verdad.

Si lo hiciera, sería extraño, la lastimaría y arruinaría mis posibilidades en este trabajo.

Eso pensé, admití.

Pero él no me amaba de la misma manera.

Pude ver un destello de tristeza en sus ojos.

El bocinazo del coche que iba detrás del nuestro alertó a Irene de que la luz estaba ahora verde.

Ella apretó el acelerador y continuamos hacia la Villa, que podía ver a lo lejos.

Era grande y hermoso.

Nos acercamos a los límites de la manada, y los guardias de la manada Silver Creserit no se molestaron en detenernos, reconociendo el auto característico de Irene.

Ellos inclinaron sus cabezas y ella les dio una sonrisa educada mientras pasaba junto a ellos y entraba en los parques de Gavins.

"Es un idiota por no amarte", me dijo Irene después de un largo silencio.

Pareces una chica genial y cualquier chico tendría suerte de tenerte.

No respondí a sus amables palabras; miré por la ventana y observé los edificios y los árboles pasar.

No tardamos mucho en llegar a la villa.

Irene aparcó el coche y nosotros también nos pusimos a trabajar.

Gracias por el viaje, Irene, le dije.

Pero no te entretendré.

Estoy segura de que tienes más planes de boda. Ella asintió, luciendo pensativa.

Tengo tanto que hacer .

Pero Ethan tiene una reunión hoy, así que me he quedado un poco sola, dijo, dándome una sonrisa triste.

Pero sé que estás ocupado, así que haz lo tuyo.

¿Quizás podamos hablar más tarde? Asentí, sin saber qué más decir.

Me giré y entré en la Villa.

Buenas noches, dijo Adam cuando pasé junto a él en la entrada principal.

Le di una mirada que sabía que no era muy acogedora.

Pensé que Adam y yo podríamos ser amigos cuando comencé, pero después de esa maniobra que usó cuando intentó hacer que me despidieran, no estaba segura de si realmente podía confiar en él o no.

No hemos hablado desde ese incidente; me he asegurado de mantener distancia de él.

¿Está Matt por aquí? Le pregunté.

“Está afuera, practicando su combate”, explicó.

Está nervioso por su clase de combate de la próxima semana.

Él tiene una prueba.

Matt me mencionó brevemente la clase de combate; aparentemente, están haciendo que se empareje con alguien más grande que él y le preocupa hacer el ridículo.

Me encontré con Matt afuera y juntos practicamos su combate.

Le enseñé algunos movimientos nuevos que le ayudarán con su examen de la próxima semana.

En cuestión de una hora, su actuación fue excepcional.

Practicábamos principalmente con espadas y él manejaba el arma profesionalmente.

Trata de deshacerte de mi espada, le dije.

Quítamelo de las manos.

Hizo exactamente lo que le pedí y antes de que supiera lo que estaba pasando, utilizó los nuevos movimientos que le enseñé para aflojar la espada de mi agarre hasta que cayó al suelo.

Luego me tuvo exactamente donde él quería.

Blandió la espada en mi dirección, con cuidado de no cortarme la piel, sin embargo, se pasó de la raya y la punta de la espada se enganchó en mi blusa.

El sonido del desgarro lo dejó paralizado.

Capítulo 46

Punto de vista de Judy:

¡Matthew! ¿Qué has hecho? Oí a Irene gritar desde los escalones del porche trasero.

Ni siquiera sabía que ella estaba allí y me pregunté cuánto tiempo había estado observándonos.

Observé cómo el rostro de Matt se ponía pálido y sus ojos se llenaban de lágrimas no derramadas.

-Lo siento mucho, Judy -dijo, temblando su labio inferior-. No fue mi intención.

—Yo... —su voz se fue apagando a medida que hipo.

A veces olvido que sólo es un niño pequeño hasta momentos como estos.

Mi mirada se suavizó y le di una pequeña sonrisa mientras me arrodillaba frente a él.

Fue un accidente, le dije, poniendo mi mano sobre su hombro y apretándolo suavemente.

Sé que no fue tu intención y no estoy enojado contigo, Matt.

Papá se va a enojar mucho, dijo en un susurro bajo, mientras su mirada se dirigía hacia abajo.

Tu padre no tendrá que saber nada, le dije.

No le diré ni una palabra.

Será nuestro secreto .

¿En serio?, preguntó, levantando la mirada para encontrarse con la mía.

Sonreí.

Por supuesto, le dije.

¿Qué tal si te aseas? Seguro que las criadas te tendrán lista la cena enseguida. Se secó las lágrimas que le habían caído en las mejillas y luego me sonrió mientras asentía.

-Está bien, dijo suavemente.

Se dio la vuelta y caminó de regreso hacia la villa.

Suspiré y me levanté, sacudiéndome la suciedad de los pantalones.

Eres realmente bueno con él, dijo Irene mientras caminaba hacia mí.

Nunca he visto a nadie así con él.

No es de extrañar que le gustes.

"Supongo que simplemente soy bueno con los niños", dije, encogiéndome de hombros casualmente.

Me giré hacia mi bolso que estaba apoyado contra un árbol cercano.

Lo agarré y comencé a recoger mis cosas, plenamente consciente de que Irene estaba observando cada uno de mis movimientos.

Creo que es algo más, dijo pensativa.

Él ve algo en ti que no vio en los demás.

Es fascinante, honestamente.

No pude evitar sonreír ante ese pensamiento.

Al llamarlo "Es un niño especial y se merece el mundo", le dije, eché mi bolso al hombro y la encaré.

Voy a tomar un Uber y me voy.

Sus ojos se abrieron de par en par.

¡No puedes irte con la camisa así! —dijo, mirando la camisa que apenas me quedaba.

Afortunadamente, llevaba un sujetador deportivo debajo, pero aún así... me sentía expuesta e incómoda.

Estás apenas cubierto y lo último que quieres es que un extraño te mire.

Ven conmigo .

Ella no me dio otra opción; me agarró del brazo y me arrastró con ella hacia la villa.

No me molesté en pelear con ella; dejé que me llevara dentro de la casa y me subiera las grandes escaleras, sabía

que Gavin se enojaría porque estaba arriba en su piso personal, pero a Irene no parecía importarle.

Ella continuó arrastrándome con ella por el pasillo hasta que llegamos a una puerta, asumí que era su dormitorio.

Ella empujó la puerta para abrirla y me arrastró con ella hasta que prácticamente tropecé y entré en la habitación.

Luego procedió a cerrar la puerta detrás de mí.

Envolví mis brazos alrededor de mi cuerpo, sin saber qué hacer o decir.

Me sentí un poco incómodo en su habitación y el primer aroma que me golpeó en la cara tan pronto como puse un pie aquí fue el de Ethan.

Me quedé mirando la cama que sabía que habían compartido numerosas veces en el pasado y mi estómago se retorció ante el solo pensamiento.

En su mesita de noche había una foto de ella y Ethan abrazados, mirándose a los ojos como si significaran el mundo el uno para el otro.

Habría que darle crédito a quien lo merece.

Ethan fue un gran actor.

Sabía que a él no le importaba Irene; solo la estaba usando para solidificar su papel como Alfa. No era justo para Irene y una parte de mí quería advertirle sobre él, pero no era mi lugar.

Sólo le haría daño y había una gran posibilidad de que ni siquiera lo creyera. Me aparté de la foto y la observé mientras hurgaba en su armario.

Realmente no tienes que hacer esto, le dije; estaba a segundos de salir de esa habitación, no estaba segura de cuánto tiempo más podría soportar estar allí.

Tontorías, me dijo por encima del hombro.

No es gran cosa .

Además, no puedes andar sin una camisa adecuada.

Capítulo 47

Sabía que ella tenía razón.

Pasaron algunos minutos más, pero finalmente Irene encontró una blusa junto con una falda.

Fruncí el ceño al mirar la falda y levanté las cejas.

pegado a mis pantalones.

Mis pantalones están bien, le dije señalando mi Sí, pero esta blusa requiere esta falda, me dijo.

Créeme, sé de moda.

Los considero un par y merecen usarse como un par.

Suspiré y negué con la cabeza.

¿No tienes una camisa única que no requiera otra prenda?, le pregunté.

-Sí, pero esto te quedaría muy lindo, dijo ella, mientras hacía saltar su labio inferior.

Compláceme, Judy.

Pruébalo y si no te gusta puedes cambiarlo por otra cosa.

Pero realmente creo que te verás hermosa con esto.

Sólo me voy a casa, Irene.

No necesito lucir hermosa en nada, le recordé.

Ella puso los ojos en blanco y desestimó mi preocupación.

Por favor, rogó de nuevo.

Suspiré y cedí.

-Está bien, dije finalmente después de un momento de silencio.

Ella juntó sus manos y me dio la sonrisa más grande mientras me entregaba la blusa y la falda.

Tenía que admitirlo, eran una linda combinación y odiaba que en realidad me gustara su ropa.

Odiaba que me gustara, pero Irene hizo que fuera difícil odiarla.

"Te daré un poco de privacidad para que te cambies y vuelvo en unos minutos", me dijo, dándome una sonrisa

agradecida y emocionada mientras pasaba rápidamente junto a mí y salía del dormitorio.

Suspiré y me quedé en medio de su habitación, sintiéndome perdida.

El aroma de Ethan era tan potente que si hubiera cerrado los ojos, habría pensado que estaba parado frente a mí. El dormitorio de Irene me recordó a la habitación de una adolescente; estaba claro que esa había sido su habitación desde la infancia.

Desde que tenía fotos del baile de graduación en su tocador, su cita había recortado algunas de ellas.

Llevaba una tiara, lo que indicaba que ella era de hecho la reina del baile.

Tenía trofeos de animadoras en su estantería y carteles de varios cantantes en sus paredes.

El piso era de madera dura con una gran alfombra rosa que combinaba con su colcha y cortinas rosas.

Saber que Ethan había pasado numerosas noches en prisión me hizo sentir mal del estómago, tragué la bilis que me subió a la garganta mientras me quitaba la camisa que me quedaba.

Caminé hasta el bote de basura y puse mi camisa dentro; en ese momento no había forma de salvarla.

Me quité los pantalones, los recogí del suelo, los doblé cuidadosamente y los coloqué sobre su cama mientras miraba el atuendo que ella insistió en que usara.

Era un lindo atuendo, pero por la forma en que la blusa estaba cortada en la punta, cayendo en forma de V donde se exhibiría mi escote, sabía que mi sostén no se vería bien debajo. Desearía tener un sostén mejor, pero ciertamente no iba a tomar prestado el de Irene.

Tampoco estaba dispuesto a darle la oportunidad de ofrecerme uno de sus sujetadores.

Levanté el sujetador por encima de mi cabeza y lo arrojé sobre la cama, mis pechos se liberaron de sus ataduras, caminé hacia el espejo de cuerpo entero al otro lado de la habitación y miré mi cuerpo con el ceño fruncido.

Mis pechos estaban llenos y mis caderas eran curvas; mi vientre tenía abdominales pequeños debido a todo el entrenamiento básico que había hecho a lo largo de los años, pero en general, también tenía un aspecto femenino.

Me sentía orgullosa de mi cuerpo, había trabajado duro para conseguir esta figura y estaba orgullosa de ella.

Cualquier hombre tendría suerte de poner sus manos sobre mi cuerpo, Ethan fue un idiota por no ver eso.

Por otra parte, Irene era sexy, y cualquier hombre tendría suerte de tenerla también.

Suspiré mientras me ponía la falda, deslizándola sobre mis caderas.

Era corto y dejaba ver mis piernas perfectamente.

Irene era un poco más baja y delgada que yo, así que no me sorprendió que la falda le quedara más pequeña de lo que le habría quedado a ella.

Pero en general, no tenía mal aspecto. Caminé de regreso a la cama donde dejé la camisa y, tan pronto como estaba a punto de recogerla, la puerta del dormitorio se abrió y jadeé, dándome la vuelta solo para enfrentar a Gavin.

Capítulo 48

POV de Gavins

Recogí las gemas rosas que pediste, dijo Beta Taylor mientras entraba a la villa.

Me ofreció un estuche largo y negro y lo tomé sin dudarlo.

Lo abrí y sonréí al ver la bonita cadena de gemas rosas.

Esto se vería genial en el espejo del nuevo auto de Irene.

A ella le iba a encantar esto.

Miré el reloj y vi que ya era de noche.

Llegué a casa más temprano de lo habitual; incluso Adam se dio cuenta de mi presencia, pero no se atrevió a preguntarme sobre ello ya que le ordené que no hablara en mi presencia hasta que yo dijera lo contrario.

Lo más probable es que Irene estuviera con Ethan a esa hora y Matt probablemente estuviera terminando su sesión de tutoría.

—¿Necesitas algo más antes de irme a casa? —preguntó Taylor, mirando su reloj de pulsera.

No, que pases una buena noche, le dije a mi viejo amigo y Beta.

Taylor sonrió mientras se giraba hacia la puerta.

-Sí, tú también, dijo, con un tono sugerente.

Puse los ojos en blanco y lo observé mientras salía de la villa.

Sacudiendo la cabeza, me giré hacia la escalera y subí los escalones de dos en dos.

No había ninguna razón para esperar a que Irene apareciera porque si ella estuviera con Ethan, probablemente no regresaría esa noche.

Ella ha estado pasando la mayor parte de sus noches en la casa de Ethan; a veces él se queda a pasar la noche aquí y yo pretendo que no lo sé.

Caminé hasta su habitación y agarré el pomo de la puerta; dejaré este regalo en su almohada para cuando regrese.

Ella quería algo especial para su nuevo auto y yo le conseguí lo perfecto.

No podía esperar a que ella viera este regalo, pero por ahora, tendría que ser un poco paciente.

Empujé la puerta para abrirla y fue entonces cuando el fuerte aroma a lavanda y vainilla golpeó mis sentidos.

Me congelé por completo cuando mis ojos se encontraron con una Judy muy sorprendida que me miraba fijamente.

Entonces bajé la mirada y me encontré con dos pares de pechos muy sensuales que hicieron que mi lobo inmediatamente gruñera de necesidad.

Su jadeo y grito aún no me habían sacado de mi trance, pero cuando usó una camisa para cubrir su cuerpo, parpadeé un par de veces y levanté la mirada para encontrarme con la suya.

¿Qué demonios haces en la habitación de mi hija?, le pregunté con la voz más dura de lo que quería.

No se suponía que ella estuviera en el segundo piso, donde estaban nuestros dormitorios y baños personales.

Esa fue una de las reglas que instauramos cuando ella empezó a trabajar como tutora de Matt.

¿Siempre entras a la habitación de tu hija sin llamar? — replicó, sin vacilar. Mis ojos se oscurecieron al mirarla con enojo, y justo cuando iba a responder, Irene asomó la cabeza y me miró con el ceño fruncido.

¿Papá?, preguntó ella.

¿Por qué llegas tan temprano a casa? La miré con enojo, entrecerrando los ojos.

¿Por qué estás en casa?, le pregunté.

Pensé que saldrías con Ethan. Ella se encogió de hombros.

Él tenía una reunión hoy y yo tenía algo de tiempo libre.

Entonces, salgo con Judy.

¿Saliste con Judy?, le pregunté lentamente, pronunciando cada palabra con cuidado para asegurarme de haberla escuchado bien.

Ella me sonrió y asintió.

A Matt le gusta ella, y tuve que admitir que tenía curiosidad por ella, me lo dijo.

Así que sí.

Estábamos pasando el rato.

1 Esto es divertido, pero ¿crees que puedo tener algo de privacidad?, preguntó Judy, dándonos la espalda para que ya no pudiéramos ver sus pechos increíblemente grandes.

¡Oh, Diosa! —jadeó Irene, al darse cuenta finalmente de que Judy estaba completamente sin camisa ni sostén.

¿Por qué demonios estaba sin sostén? Papá, ¿espiabas a Judy mientras se vestía?, preguntó Irene, dándome un manotazo en el brazo, pero chillando de dolor cuando su mano impactó contra el músculo.

¡Ay! No la estaba espiando, dije entre dientes.

Judy se puso la camisa y se giró para mirarnos.

La camisa tenía un corte en V profundo que no dejaba ningún misterio sobre lo que había debajo; también era corta y descansaba justo debajo de su ombligo.

La falda que llevaba era del mismo color y descansaba sobre sus caderas, abrazando perfectamente cada una de sus curvas.

Reconocí el atuendo como el de Irene porque lo había usado en el pasado.

Irene tenía la edad de Judy, por lo que su ropa era juvenil.

Esto hizo que Udy pareciera aún más joven mientras usaba su ropa.

Sus piernas eran delgadas y suaves; mis dedos se crispaban, queriendo tocarlas.

—Entonces, ¿qué hacías exactamente en mi habitación? —preguntó Irene, mirándome con una ceja levantada.

Levanté la caja negra para que ella la viera.

Estaba dejando esto en tu cama.

-Lo conseguí para tu auto nuevo, le dije entregándole la caja.

Capítulo 49

Lo abrió con entusiasmo y cuando vio el gens rosado dentro, jadeó ruidosamente, sus ojos se iluminaron de emoción y una gran sonrisa se extendió por sus labios brillantes.

¡Oh, papá! —jadeó mientras me envolvía con sus brazos y me abrazaba con fuerza.

¡Me encanta! Muchas gracias.

Ella se apartó de mí y corrió hacia Judy para mostrarle lo que le había comprado.

Estaba queriendo algo especial para el interior de mi auto; esto se vería muy lindo en mi espejo.

¿No crees? —preguntó Judy mientras le mostraba las gemas.

Eso fue lo que pensé y acepté.

Judy miró las gemas y le dio a Irene una pequeña sonrisa; fue forzada, pero me sorprendió que Judy realmente

estuviera tratando de llevarse bien con ella considerando que Irene se iba a casar con su compañero predestinado.

Mi lobo resopló ante mis pensamientos y lo sacudí para que se alejara.

-Es realmente bonito -dijo finalmente Judy después de un momento de silencio.

Se verá bien .

Irene saltó emocionada.

Voy a ponerlos en mi auto ahora mismo.

¡Ven a verme antes de irte! —dijo, y salió corriendo de su habitación, dejándome sola con Judy.

Miré a Judy y me quedé mirando, una vez más, su atuendo con el ceño fruncido.

¿Creía que habíamos llegado a un acuerdo sobre tu ropa? —le dije con dureza.

Su rostro palideció y se tragó el nudo que tenía en la garganta. Tuve un pequeño accidente con mi ropa, me dijo, encogiéndose de hombros como si no fuera gran cosa.

¿Qué clase de accidente?, le pregunté, con un tono más grave.

Me doblo a mí mismo que sólo me importaba porque si había un accidente en mi propiedad, con mis empleados, necesitaba saberlo.

Ella se mordió el labio inferior.

Durante mi entrenamiento con Matt, me rompí la camisa, me dijo.

Ella no me miró, lo que me llevó a creer que había más en la historia, y si conociera a Matt, apostaría a que él tenía algo que ver con su camisa rota.

Estaba claro que ella estaba tratando de encubrirlo y yo no iba a presionarla más.

Irene tuvo la amabilidad de prestarme su ropa, finalizó Judy.

Pero no me quedaré.

Debería irme.

Permanecí impasible mientras ella se acercaba a mí para llegar a la puerta, su brazo rozando el mío suavemente, haciendo que mi corazón diera un vuelco.

Fruncí el ceño ante esa sensación, sin entender lo que significaba.

Judy hizo una pausa y me pregunté si ella también sentía algo.

Su mirada se levantó y se encontró con la mía y por un momento, sentí como si el tiempo se hubiera detenido por completo y fuéramos los únicos dos en todo el mundo.

"Te veré luego", dijo ella, con su voz entrecortada. Logré asentir y la observé mientras salía apresuradamente de la habitación.

Mi polla se contrajo dentro de mis pantalones y me maldije en silencio por dejar que esta mujer me afectara de esta manera.

Mi lobo se movía a mi alrededor con la necesidad de ella, y rápidamente lo silencié, bloqueándolo de mi mente.

Sacudiendo la cabeza, salí de la habitación y bajé las escaleras. Judy estaba a cierta distancia delante de mí, sin molestarte en mirar atrás.

Se detuvo en la puerta cuando vio a Irene entrando a la casa, con el ceño fruncido en los labios.

¿Está todo bien? Le pregunté cuando llegué al último escalón.

-Sí, supongo que sí -dijo Irene suavemente.

Las gemas lucen increíbles en el auto.

Tomé algunas fotos para enviárselas a Ethan y luego lo llamé.

Me dijo que estaría ocupado el resto de la noche y que no lo vería hasta mañana.

Vi a Judy tensarse ante la mención de Ethan, y tuve que reprimir una mirada fruncida en su dirección.

Matt entró desde la sala de estar y cuando vio a Judy su rostro se iluminó.

¿Podemos terminar nuestras clases? —le preguntó, ignorando por completo nuestra presencia.

Judy le dio una pequeña sonrisa.

-En realidad voy a volver a casa, le dijo suavemente.

Pero estaré aquí mañana.

La cara de Matt se ensombreció y mi corazón se encogió por él; realmente era un niño solitario.

Judy podría haber tenido razón cuando dijo que él ansiaba conexión.

Pero no llegamos a terminar, hizo pucheros.

Ella puso una mano sobre su hombro y le dio un suave apretón. Lo prometo, practicaremos más mañana, le aseguró.

Parecía que quería protestar, pero intervine.

¿Lo que oigo es que mis dos hijos están en casa esta noche? —pregunté, mirando a Irene y Matt.

¿Qué tal si les pido a las criadas que nos preparen una comida especial? Hace mucho que no cenamos en familia.

Irene pareció animarse con esto, al igual que Matt.

-Es una gran idea -dijo, dándome un abrazo lateral.

-Estoy dentro, dijo Matt felizmente.

¡Pero sólo si Judy se une a nosotros!

Capítulo 50

El punto de vista de Judy

Los tres me miraron fijamente.

Irene y Matt con sonrisas en sus caras y Gavin con el ceño fruncido.

Me paré frente a ellos con los ojos muy abiertos y el corazón latiendo violentamente en mi pecho.

No estaba seguro de qué decir como excusa para salir de esto.

No tenía otra opción que cenar con Gavin y su familia.

Realmente debería irme.

Conseguí balbucear, señalando por encima del hombro hacia la puerta y emitiendo una risa incómoda y desesperada.

—Por favor, Judy —suplicó Matt, agarrándome el brazo.

Realmente quiero que te quedes.

Sería bueno tener otra mujer en la mesa, asintió Irene, con un destello de esperanza en sus ojos.

Ella realmente estaba desesperada por tener amigos y los conseguiría de cualquier forma que pudiera.

Miré a Gavin, esperando que dijera algo que me ayudara.

Pero él simplemente suspiró y se pasó los dedos por el cabello.

Miró a Irene y luego a Matt antes de volverse hacia la criada que había entrado siguiendo su orden.

Le puso un plato extra a la señorita Montague, ordenó.

Todo mi corazón cayó profundamente en mi estómago. Sí, Alfa, dijo la criada, inclinando la cabeza en respeto y apresurándose hacia la cocina.

Entonces Gavin se giró para mirarme, con la mirada dura y el rostro inexpresivo.

Lo miré con incredulidad.

No podía creer que él acababa de hacer eso.

Su expresión dejaba claro que no quería que me quedara, así que ¿por qué me obligaba? Quise preguntarle, pero no quería armar un escándalo delante de Matt; estaba dando saltos de alegría porque iba a cenar con ellos, y no quería hacerle enfadar.

Probablemente eso era lo que Gavin también estaba pensando; por lo que escuché, que Matt estuviera feliz y emocionado por algo era una rareza.

Me odiaría a mí mismo si fuera la razón por la que esa sonrisa desapareciera de su rostro.

-Esto es muy emocionante -dijo Irene, aplaudiendo.

Vamos, Matt.

Preparémonos para la cena.

Matt asintió y fue con Irene hacia la cocina, dejándome sola con Gavin.

Me giré inmediatamente y lo miré con enojo, mis labios apretados en una fina línea y mis ojos desgarrados.

Él fingió que no se dio cuenta; miró a todas partes menos a mí y eso sólo me hizo enojar aún más.

¿Qué fue eso?, le pregunté, con las manos en las caderas y mirándolo fijamente.

¿Qué era qué? Preguntó, haciéndose el tonto.

Puse los ojos en blanco ante el acto.

¿Por qué le pediste a la criada que me sirviera un plato extra?, pregunté, exasperado.

Finalmente me miró y pude ver la frialdad en mis ojos.

Porque te unes a nosotros para cenar, dijo en un tono bajo y amenazante.

Me sobresalté por el cambio de comportamiento y di un paso atrás vacilante.

Hace mucho tiempo que no veo una sonrisa en el rostro de Matt, pero por alguna razón, le gustas.

Así que, por el amor de Dios, te quedarás a cenar y no te vas a quejar.

Abrí la boca para protestar, pero inmediatamente la cerré.

Él tenía razón: yo no podía ser la razón por la que Matt estaba infeliz.

Entonces, cedí con un breve asentimiento antes de alejarme de él y caminar hacia la cocina.

Sin embargo, me agarró del brazo para detenerme antes de que pudiera alejarme demasiado.

Su toque era suave y firme al mismo tiempo.

Sentí un calor que se extendía por todo mi cuerpo por el contacto y se me puso la piel de gallina en los brazos.

Mi corazón dio un vuelco cuando me giré para mirarlo, mi respiración se quedó atrapada en mi garganta cuando me di cuenta de lo cerca que estaba de mí.

Su olor giraba a mi alrededor como un tornado y me encontré fascinado por su cercanía.

Por un segundo, casi pareció como si hubiera olvidado lo que quería decirme.

Me miró fijamente con sus labios entreabiertos y sus ojos oscuros por el calor.

Sus ojos se posaron en mis labios y pensé que iba a besarme.

¿Quería que me besara otra vez? Me mordí el labio, decidiendo que sí.

Quería besar a Gavin Landry.

Pero, como si hubiera vuelto a la realidad, me soltó el brazo y enderezó su postura.

Parpadeé unas cuantas veces, saliendo del trance en el que me encontraba, y lo miré fijamente, con las mejillas enrojecidas.

-Es sólo una cena, Judy, me recordó.

No vayas por ahí pensando que esto cambia algo.

Caminó a mi alrededor y se dirigió a la cocina sin mirarme otra vez.

Extendí mis dedos para tocar mi mejilla, estaban ardiendo.

Me aclaré la garganta, tratando de regresar mi mente al momento presente antes de respirar profundamente y seguirlo a la cocina.

Irene y Matt ya estaban sentados, había dos platos más en la mesa frente a los asientos, uno de los cuales estaba en la cabecera de la mesa.

El otro estaba justo al lado.

Se me encogió el estómago al saber que ese era el lugar donde querían que me sentara... justo al lado de Gavin.

Gavin pareció haberlo notado también porque soltó un gruñido mientras caminaba hacia la mesa.

Todo el comedor olía a comida deliciosa y se me hizo agua la boca, me di cuenta de que no había tenido oportunidad de comer en todo el día.

Entre ver a mi padre en prisión y venir directamente aquí para dar clases particulares a Matt, el tiempo se me escapó un poco.

Capítulo 51

Gavin se sentó a la mesa y yo me senté vacilante a su lado.

Una criada entró corriendo a la habitación sosteniendo una botella de vino y otra botella de jugo de manzana.

Inmediatamente le sirvió a Irene una copa de vino y a Matt un vaso de jugo de manzana.

Ella caminó alrededor de la mesa hacia Gavin y también llenó su vaso con vino.

Una vez que llegó a mí, me dio una sonrisa educada.

¿Vino, señora? —preguntó ella.

Tomaré jugo de manzana, dije rápidamente.

No había forma de que bebiera mientras estuviera aquí; necesitaba mantener la cabeza despejada y en este momento, no confiaba en la borracha Judy cuando se trataba de Gavin.

Ella pareció sobresaltada pero asintió y me sirvió un vaso de jugo de manzana.

Después de irse, Irene me miró con el ceño fruncido.

¿No bebes?, preguntó ella.

Sólo en ocasiones, se lo dije.

Antes de que ella pudiera responder, otra criada entró en la habitación llevando en su interior un carro lleno de comida tapada.

Olían tan bien que, en ese momento, ni siquiera me importaba lo que eran.

Ella descubrió uno y yo me quedé sin aliento.

en los grandes filetes T-bone en el plato.

Eran cuatro, uno para cada uno de nosotros, y todavía estaban chisporroteando en la sartén de metal, sangrando y marinándose en sus jugos.

Se me hacía agua la boca cuando puso un filete en cada uno de nuestros platos.

Descubrió otra fuente y vio un montón de puré de patatas, condimentado con ajo.

Ella sirvió porciones saludables en nuestros platos.

El siguiente plato consistía en verduras mixtas, asadas en mantequilla y condimentadas con sal y pimienta.

¿Hay algo más que pueda ofrecerte, Alfa? —preguntó mientras alejaba el carrito de la mesa.

-Eso es todo -dijo Gavin, con la mirada fija en la comida.

Gracias, me sorprendió al agregar.

Ella asintió, radiante ante sus palabras antes de darse la vuelta y marcharse.

¡Esto parece increíble! Respiré, absorbiendo los diferentes colores y aromas.

"Nuestras criadas cocinan las mejores comidas", asintió Irene mientras tomaba su tenedor y cuchillo. Tomé mi propio tenedor y cuchillo y comencé a cavar; el filete estaba a medio cocinar y cocinado a la perfección.

Prácticamente se corta como mantequilla y los sabores estallan en mi lengua mientras mastica lentamente.

Tanto mi estómago como mi lobo estaban en completa satisfacción, lo que me relajó enormemente.

¿Cómo va la tutoría?, preguntó Gavin, mirando a Math, que estaba desmenuzando su filete y comiendo por los bordes grasosos.

Miró a Gavin como si estuviera sorprendido, estaba preguntando.

-Es genial -respondió después de un momento de silencio.

Judy es la mejor .

¡Ella me enseña cosas que ningún otro tutor me ha enseñado jamás!

Eso es porque probablemente no sabían cómo hacer esas cosas, intervino Irene.

No estoy seguro de dónde encontraste esos tutores, papá.

Pero no lo eran.

Gavin tarareó en respuesta, como si estuviera de acuerdo con ellos.

Mis mejillas se sonrojaron ante el cumplido, y me puse un trozo de brócoli en la boca, masticándolo lentamente, casi gimiendo por el intenso sabor.

Aunque ahogué el sonido porque no quería llamar la atención.

-Sí, eran tontos, murmuró Matt.

Idioma, Gavin regañó con calma.

Matt palideció, pero no dijo nada más.

Continuamos comiendo, la mayor parte del tiempo en silencio.

Matt e Irene comenzaron una conversación sin sentido, pero realmente no le estaba prestando mucha atención.

Una vez que comencé a sentirme lleno, aparté mi plato y me recliné en mi asiento.

Estaba completamente satisfecho y ahora sólo quería irme y poner algo de distancia entre Gavin y yo.

Las criadas pronto se reunieron en el comedor y comenzaron a limpiar nuestros platos.

¿Postre, Alfa? —le ofreció una de las criadas mientras le rellenaba la copa de vino.

Me miró como si esperara que yo respondiera por él.

Debería irme, le dije, dándole una pequeña sonrisa.

Pero gracias por la cena.

Realmente lo disfruté .

Me miró fijamente por un momento más, como si quisiera decir algo, pero luego decidió no hacerlo y me dio un pequeño asentimiento. - Deja que Leroy te lleve, sugirió.

Es tarde y no deberías estar fuera a esta hora.

Me mordí el labio y asentí.

Eso estaría bien, le dije mientras me ponía de pie.

Él se quedó conmigo y luego me hizo un gesto para que fuera delante de él.

No esperaba que me siguiera hasta la puerta, pero lo hizo, y pude sentir sus ojos observando cada uno de mis movimientos.

Punto de vista en tercera persona Ni Gavin ni Judy notaron que Irene y Matt los miraban fijamente mientras salían del comedor.

Irene sentía curiosidad por Judy porque estaba claro que a Matt le gustaba.

Ella fue la primera tutora que tuvo y eso hizo que Irene se preguntara quién era realmente Judy y qué la hacía tan especial.

Tenía que admitir que, por el poco tiempo que pasaba con Judy, también le gustaba.

Pero no pudo evitar pensar que estaba ocultando algo: un secreto que Irene no podía descubrir.

Pero mientras cenaban, ella notó que su padre miraba furtivamente a Judy mientras comía, sin siquiera darse cuenta de que lo estaba haciendo, se dio cuenta en ese momento que sabía exactamente lo que Judy estaba escondiendo.

Algo estaba pasando entre Judy y su padre. Una sonrisa se formó en sus labios mientras los observaba; Matt también los estaba mirando, y una mirada esperanzadora había en sus ojos.

Cuando se giró para mirar a Irene, ambos tenían la misma expresión de conocimiento reflejada.

Capítulo 52

Tercera persona POV

Más tarde en la noche, Irene se sentó acurrucada en el sofá, mirando su teléfono.

Ethan le dijo que llamaría a las 8 pm y ahora eran las 9:30 pm.

Ella intentó llamarlo un par de veces hace media hora, pero él no respondió.

Ella también le envió mensajes de texto, pero sus mensajes quedaron sin leer.

Él nunca había desaparecido de ella de esa manera antes y ella no estaba segura de qué hacer al respecto.

Tenía un nudo en el estómago y no podía evitar la mala sensación que tenía en el pecho.

Ella quisiera tener alguien con quien hablar sobre esto, pero no tiene amigos reales.

Ella tiene algunas chicas con las que anda de vez en cuando, pero Irene es lo suficientemente inteligente como para saber cuándo la están utilizando.

La mayoría de ellos sólo quieren pasar el rato con ella por su condición de hija de Gavin Landry; o bien quieren algo de ella, o bien quieren acercarse a su padre.

Lo más cercano a una amiga que tiene en este momento es Judy y no tiene su número.

Ella ni siquiera está segura de si Judy quiere ser su amiga.

Ella envolvió sus brazos alrededor de su cuerpo como si estuviera tratando de mantenerse compuesta.

¿Todo bien?, preguntó su padre al entrar en la habitación.

Él llevaba puesto el pantalón del pijama y no llevaba camisa.

Para Irene era una rareza ver a su padre sin traje: él siempre estaba bien vestido, incluso si sólo andaba por la casa, lo que en realidad nunca hacía.

“Estoy preocupada por Ethan”, admitió, mirando su teléfono.

Él no me ha llamado

Gavin dejó escapar un bufido que Irene conocía demasiado bien como para ser de desaprobación.

No era ningún secreto que a Gavin no le agradaba mucho Ethan.

Irene no estaba segura de por qué, ya que Ethan había sido más que amable con ella desde el primer momento en que se conocieron.

Se veía tan guapo con su esmoquin y sus rizos oscuros apartados de su rostro mientras escaneaba la sala del banquete Alpha.

Se había corrido la voz de que Alpha Carter de la manada Redmoon había muerto durante una batalla y ahora todos los candidatos Alfa disponibles en el área estaban reunidos para impresionar a Gavin Landry.

Gavin era el único que podía nombrar por sí solo a cualquier Alfa que quisiera sin consultar a los otros licántropos porque era el presidente licántropo más poderoso del mundo.

Cuando los ojos de Ethan se encontraron con los de Irene, fue como si fueran los únicos dos en todo el mundo.

Su corazón dio un vuelco; incluso su lobo ronroneó de alegría y satisfacción.

A ella le gustó lo que vieron y por la sonrisa en los labios perfectos de Ethan, a él también le gustó lo que vio.

No tardó mucho en acercarse a ella y pedirle otra copa de champán.

Hablaron toda la noche; él ni siquiera se había molestado en preguntarle sobre su padre o hablar con él en toda la noche.

Era como si hubiera olvidado por qué estaba allí en primer lugar.

Al final de la noche, le pidió su número.

La llamó la noche siguiente y hablaron hasta que salió el sol.

Ella nunca se había sentido así por nadie antes y quería estar con él más que nada.

Sin embargo, cuando ella le contó a su padre sobre él y cuánto lo deseaba, él no le dio su bendición al principio.

De hecho, expresó sus preocupaciones acerca de que Ethan la usara y declaró que realmente no le agradaba mucho Ethan basándose en lo que había visto y escuchado de numerosas manadas.

Irene tuvo que admitir que se volvió un poco loca y amenazó su propia vida si su padre no le daba su bendición.

No le quedó otra opción que hacerlo.

Un mes después, Ethan le propuso matrimonio e Irene aprovechó la oportunidad.

Ella miró a su padre, que estaba sentado a su lado en el sofá; ninguno de los dos hablaba.

Cuando mamá vivía, ¿la amabas? Gavin pareció sorprendido por la pregunta y se giró para mirarla con preocupación y reflexión.

Ella era mi compañera predestinada, por supuesto, la amaba, respondió sin dudarlo.

Sé que ella era tu compañera predestinada, dijo, mirando fijamente sus manos.

Eso sólo significa que ustedes fueron atraídos y unidos por sus lobos.

Pero eso no significa que realmente tengas que amarla.

La amaba.

¿Pero la amabas por el vínculo o por tu corazón?, preguntó.

Capítulo 53

¿Por qué preguntas? —replicó él, entrecerrando los ojos en dirección a ella.

Se chupó el labio inferior con la boca y lo mordisqueó suavemente mientras pensaba en cómo responder a su pregunta.

La verdad es que no estaba segura de por qué quería saberlo.

Tal vez para demostrar que el vínculo de pareja no importa.

No está emparejada con Ethan, pero si alguno de los dos encontrara pareja, ¿seguirían queriendo estar juntos o elegirían a sus parejas automáticamente? La idea aterrorizaba a Irene, y mentiría si dijera que no le

preocupaba que Ethan algún día encontrara a su pareja y la abandonara.

Quería saber si el vínculo de pareja podía combatirse.

Si alguien tan fuerte y poderoso como Gavin Landry no pudo luchar contra el vínculo de pareja, ¿había alguna esperanza para los demás? «Supongo que solo intento entender cómo funciona el vínculo de pareja», murmuró, tirando de sus dedos.

nerviosamente

Suspiró y se reclinó en el sofá mientras pensaba en su pregunta.

El vínculo es fuerte, admitió.

Probablemente la cosa más extraña que jamás experimentarás.

Crees que tienes todo bajo control, pero en realidad no lo tienes.

Son tus lobos los que toman el control.

Hacen que sea imposible mantenerse alejado.

Pero también hay una parte de ti que no quiere mantenerse alejada.

Comenzarás a ansiarlos hasta un punto en que será casi doloroso.

Luchar contra esto sólo te hará miserable a ti y a tu lobo.

¿Intentaste luchar contra ello?, preguntó.

-Yo era joven, murmuró.

Realmente no entendí el sentimiento ni el vínculo.

Todo fue muy confuso .

Creo que una parte de mí intentó luchar contra ello, sí.

Pero tu madre tenía una manera de sacarme de mi caparazón.

Entonces ella me dio el regalo más grande que jamás pude haber recibido.

¿Qué es eso?, preguntó ella.

Gavin rodeó a su hija con un brazo y la atrajo hacia sí para abrazarla.

Tú, respondió él.

Ella sonrió mientras lo miraba.

-Entonces, la amabas, dijo suavemente; esta vez no fue una pregunta, pero Gavin le respondió de todos modos.

Él asintió con una suave sonrisa en sus labios.

Sí, respondió.

Cuando ella murió fue realmente difícil.

¿Es por eso que no sales con nadie? Él arqueó las cejas ante su pregunta.

Tengo una cita.

-No sales con chicos en serio -replicó ella.

Siempre son aventuras de una noche.

Nunca nada real.

– No tengo tiempo para tener citas, le dijo.

Tengo una manada que dirigir, deberes que cumplir y niños que cuidar.

-Ya no soy una niña, papá -le recordó, tocándole el brazo con el suyo.

Y Matt no necesita que estés cerca todo el tiempo.

Ambos queremos que seas feliz incluso si eso significa salir con alguien más joven que tú.

Ella se mordió el labio; estaba insinuando, y él lo sabía.

Él la miró frunciendo el ceño.

¿Alguien más joven? —preguntó, sin apartar la mirada de su rostro.

Ella se encogió de hombros.

Sólo queremos que seas feliz... con quien tú elijas, le dijo.

No queremos que te sientas solo

Has pensado mucho en esto, ¿eh? —le preguntó.

Ella reprimió una sonrisa, pero no lo negó.

Me voy a la cama ahora .

Supongo que Ethan no me llamará esta noche, dijo, poniéndose de pie.

Gavin podía oír el dolor en su tono.

Buenas noches, papá.

Gracias por la charla .

Él no dijo nada, asintió y la observó mientras salía de la habitación.

Su mente viajó de nuevo a Judy y cómo ella debía sentirse a través de su propio vínculo de pareja.

Gavin sabía que el vínculo de pareja era fuerte y difícil de romper; tenía que vivir con el hecho de que su pareja predestinada se iba a casar con otra mujer y no había nada que pudiera hacer al respecto.

Se preguntó si Judy era lo suficientemente fuerte para superar tal dolor.

¿Necesitas algo esta noche antes de irme? —preguntó una de las criadas al entrar en la habitación.

Gavin suspiró y se puso de pie.

-No, estás despedida, le dijo y comenzó a caminar junto a ella.

-Me gustó bastante la señorita Montague, procedió a decir la criada antes de que Gavin pudiera salir de la habitación.

Es ideal para la casa, ¿no crees? Gavin no sabía qué responder, así que decidió no decir nada.

Salió de la sala de estar sin dirigirle otra mirada.

Capítulo 54

El punto de vista de Judy La casa estaba en silencio cuando regresé a casa después de cenar en la casa de Gavin.

Estos días siempre estaba tranquilo.

La casa se sentía tan vacía con mi madre escondida en su habitación, sin hacer ningún sonido.

Dejé mi abrigo en el gancho y subí las escaleras.

Me detuve afuera de la puerta de su dormitorio, que estaba al final del pasillo de mi habitación.

No había ninguna luz encendida y ni siquiera estaba seguro de si estaría despierta, pero necesitaba verla.

Necesitaba asegurarme de que ella estaba bien.

Agarré la manija de la puerta y la giré, empujándola suavemente para abrirla.

La puerta crujío al moverse y me estremecí al ver lo oscura y maloliente que estaba.

Estaba claro que no se había movido de la cama en mucho tiempo.

Tomando una respiración profunda, encendí la luz de su habitación oscura y entré.

—¿Mamá? —pregunté, mirando el desorden de la habitación.

Mis ojos se posaron en su figura en la cama y mi pecho se apretó aún más.

El pánico se apoderó de mí mientras corrí hacia su cama, sin saber si respiraba o no.

Puse mi mano sobre su espalda y busqué alguna señal de movimiento que indicara que efectivamente estaba respirando.

Cuando mi mano subió y bajó, suspiré de alivio.

—¿Mamá? —repetí, esta vez sacudiéndola suavemente.

¿Has comido algo hoy? Ya sabía la respuesta porque la comida que le preparé esta mañana quedó intacta en su mesita de noche.

Ella levantó la cabeza y sus ojos, desenfocados, me miraron.

-Oh, hola, Judy, dijo ella adormilada.

¿Cuándo llegaste? Hace un rato, se lo dije.

Estoy preocupado por ti

No has salido de tu habitación en días y la comida que te he estado dejando cada mañana y noche ha permanecido intacta.

Necesito que te levantes de la cama y comas algo.

-No tengo mucha hambre -murmuró mientras apoyaba la cabeza en la almohada.

Suspiré, pasándome los dedos por el pelo.

Necesitas comer algo, mamá.

Papá no querría esto para ti, le dije.

Ella se estremeció cuando mencioné a mi padre.

¡Fui a verlo hoy! Levantó la mirada y me miró de nuevo.

¿Viste a tu padre?, preguntó.

Asentí.

"Está bien", mentí; "no podía decirle que cuando lo vi, estaba golpeado hasta quedar azul y negro".

No pude contarle la tristeza y el miedo ocultos en sus ojos.

Por favor, baja conmigo y come algo... Ella se quedó en silencio por un momento, permaneciendo impasible.

Luego suspiró y volvió a levantar la cabeza y, con un gesto de la cabeza, me dejó ayudarla a salir de la cama.

Ella parecía tan perdida, que mi corazón se encogió por ella.

Ella se aferró a mi brazo mientras caminaba con ella fuera del dormitorio y bajando las escaleras.

Cuando llegamos a la sala de estar, ella se sentó en el sofá.

Ella no me miró; sus ojos permanecieron fijos en el suelo.

Voy a traerte algo de comer, le dije mientras entraba a la cocina.

Cogí una caja de pasta del armario y un tarro de salsa.

No me quedó la energía para cocinar nada más que eso.

Coloqué los artículos en el mostrador y busqué albóndigas en el congelador.

Cuando vi una bolsa de ellos, los agarré también.

Yo era un zombie caminando por la cocina, con mi mente puesta en mis padres y en todo lo que estaban pasando.

Mi madre sufría mucho porque no podía estar con su pareja.

Sabía que su lobo se estaba apagando.

Me mordí el labio mientras lágrimas calientes ardían en mis ojos; no podía dejarme derrumbar en ese momento, tenía que ser fuerte por mi madre.

Ella necesitaba a alguien fuerte y capaz que la cuidara y esa persona tenía que ser yo porque no había nadie más.

Saqué un jugo de naranja del refrigerador y abrí la tapa.

Empecé a servirme un vaso sabiendo que mi madre podría utilizar el azúcar de su organismo, pero la botella se me resbaló de los dedos y cayó al suelo.

Jadeé, saltando hacia atrás mientras el jugo de naranja se derramaba por todas partes. Esta vez, no pude contener las lágrimas.

Corrieron por mis mejillas mientras caía al suelo con el jugo de naranja, dejándome desmoronar por el desorden.

Mierda, Judy, escuché una voz familiar en la entrada de la cocina que daba al exterior.

Me di la vuelta y jadeé cuando Ethan entró y cerró la puerta detrás de él.

¿Qué te pasa? ¡Levántate!, me ordenó, alejándose del jugo de naranja.

No tuve la fuerza suficiente para pelear con él o decirle algo.

Me alejé corriendo del jugo, mientras él agarraba algunas servilletas y se ponía a trabajar limpiando mi desastre.

Me sequé las lágrimas que aún quedaban en mis ojos y observé en silencio cómo terminaba de limpiar el piso.

Se puso de pie y sirvió el vaso de jugo de naranja antes de volver a guardar la botella en el refrigerador.

Él me ofreció su mano, la cual tomé con vacilación, y luego me ayudó a ponerme de pie.

¿Qué haces aquí, Ethan?, le pregunté, cruzándome de brazos.

Al parecer te estoy salvando.

¿Qué haces en el suelo? Derramé un poco de jugo y lo estaba limpiando, murmuré; aunque se dio cuenta de mi mentira al instante.

Capítulo 55

Te conozco desde hace un tiempo, Judy.

No puedes engañarme.

¿Qué esperas que diga, Ethan? ¿Que no estoy bien? ¿Que mi madre está deprimida y apenas come? ¿No era esto lo que querías? ¿Que sufriera? ¿Por qué finges que te importa ahora cuando ambos sabemos que no? ¡Judy! — gritó mi madre desde la puerta, con los ojos abiertos y alerta.

¡Cómo te atreves a hablarle así! Mamá... Va a ser nuestro Alfa y merece nuestro respeto —continuó regañándome mi madre—.

Está bien, señora.

Montague .

¿Qué tal si te sientas en el sofá? Te prepararé la cena —se ofreció Ethan.

Mi madre le sonrió radiante; la primera sonrisa que le había visto en mucho tiempo.

Ethan siempre tuvo una manera de sacar eso de ella.

Qué considerado de tu parte, Ethan, dijo dulcemente.

Gracias .

Ella me miró otra vez antes de darse la vuelta y salir de la cocina.

Me giré sobre mis talones y lo fulminé con la mirada.

¿Qué haces?, le pregunté con tono seco.

A pesar de lo que puedas pensar, en realidad me preocupo por tu madre y es difícil verla así.

Es difícil verte así también, Judy.

Ve a la sala de estar y pasa tiempo con ella.

Les cocinaré la cena a ambos y luego podremos hablar.

Lo miré con el ceño fruncido, tratando de entender el juego que estaba jugando.

Pero estaba demasiado exhausto para pensar mucho en ello, así que suspiré y salí de la cocina.

No me molesté en decirle que ya había cenado porque entonces me haría preguntas innecesarias.

Mi madre estaba acurrucada en el sofá, mirando una foto de mi padre con lágrimas en los ojos.

La vi a su lado y se sobresaltó ante mi presencia.

¿Por qué no puedes hacer lo que él quiere para que podamos recuperar a tu padre? —me preguntó, tomándome por sorpresa.

La miré con incredulidad; si ella supiera qué era lo que me pedía que hiciera.

Porque no necesitamos su ayuda, mamá, le dije por centésima vez.

Nos tengo cubiertos.

—¿Cómo? Ese trabajo de tutor apenas alcanza para pagar la deuda de tu padre —me dijo mi madre con voz suplicante.

Necesitamos que vuelva a casa, Judy.

Cubrí las manos de mi madre con las mías, tratando de proporcionarle algún tipo de consuelo.

Y lo hará, le aseguré.

Prometo .

No pasó mucho tiempo antes que la habitación se llenara del olor a ajo de la salsa de la pasta.

¿Había preparado Ethan la salsa para pasta desde cero? No necesitaba hacer todo eso; solo necesitaba que mi madre tuviera algo en su organismo.

Yo, por otro lado, no tenía hambre porque ya había comido una comida abundante en la casa de Gavin.

Pronto, Ethan entró a la sala de estar con un par de platos. Él me entregó uno y lo puse sobre la mesa, y luego le entregó uno a mi madre.

Mis sospechas se confirmaron cuando vi la salsa de carne de aspecto gourmet en la pasta.

No era necesario que hicieras todo eso, le dije.

El tarro de salsa hubiera estado bien.

Él puso los ojos en blanco.

Ni siquiera le daría eso a un perro, murmuró.

"No estoy segura de poder comer", admitió mi madre, mirando la comida con tristeza.

-Por favor, inténtalo, le pidió Ethan, sentándose en el asiento frente al sofá.

Significaría el mundo para mí.

Si comiste algo

Ella lo miró por un momento antes de asentir.

Él me miró y entrecerró los ojos.

-Tú también deberías comer, dijo, señalando el plato que estaba sobre la mesa.

No tengo hambre, le dije rotundamente.

Él me frunció el ceño.

¿Puedes dejar de ser tan terco de una vez y hacer lo que te digo? —preguntó, mirándome con los ojos entrecerrados.

Me quedé en silencio, sin justificarlo con una respuesta.

Ethan se rindió después de un momento y centró su atención en mi madre.

Observé cómo mi madre mordisqueaba la comida mientras tenía una conversación sin sentido con Ethan.

Pensé que Ethan se habría ido después de la cena o habría peleado conmigo por las mismas cosas de siempre, pero no lo hizo.

Se quedó y limpió los platos; también limpió el resto de la cocina.

Una vez que terminó en la cocina, ordenó la sala mientras yo le hacía compañía a mi madre.

Luego, procedió a ir a la habitación de mi madre y limpiar su espacio también.

Él le escogió un pijama cómodo y le preparó un baño.

La ayudé a entrar al baño mientras Ethan permaneció en la sala de estar.

Yo estaba esperando, y con esperanza, que se fuera mientras mi madre estaba en el baño.

Pero cuando regresé a la sala de estar después de haber acostado con éxito a mi madre, él me estaba esperando.

Tenía que admitir que estaba agradecido de que pudiera ayudar a mi madre esa noche.

No estoy segura de que ella hubiera comido algo o se hubiera cuidado si él no hubiera estado aquí.

Gracias, Ethan, por tu ayuda, le dije.

Honestamente significa mucho.

"Esto tiene un coste", dijo levantando las cejas.

Ahora espero que puedas devolverme el favor.

Capítulo 56

Punto de vista de Judy: ¿Devolver el favor? —pregunté, con el corazón en un puño.

¿De qué hablas? Se aclaró la garganta y enderezó la postura; la expresión suave que había tenido durante la mayor parte del día había desaparecido por completo y ahora era una mirada fría que me dio escalofríos.

Instintivamente me alejé un paso de él, no queriendo estar cerca de él.

Sabes exactamente de qué estoy hablando, Judy, dijo, frunciendo el ceño en mi dirección.

Quiero que seas mi amante.

Haz lo que te pido y me aseguraré de que tu madre esté bien y de que tu padre llegue a casa al final de la noche.

Mi corazón sangraba por el hombre que una vez amé más que a nada en este mundo entero.

En un momento dado, habría hecho cualquier cosa por él.

Ahora, mientras lo miraba, no vi nada más que un extraño mirándome fijamente.

Sus ojos eran fríos y desconocidos; sus labios estaban presionados en una fina línea mientras me miraba fijamente.

No importaba cuantas veces me lo pidiera, yo todavía no podía creer lo que quería que hiciera.

Él quería que yo... su compañera predestinada... fuera su amante mientras él se casaba con otra mujer.

Una mujer que no merecía ser tratada de esta manera.

Irene era una chica dulce, y estaba claro que amaba a Ethan más que a nada.

Me dolió saber que otra mujer sentía lo mismo por mi compañero, pero también sabía que el corazón quería lo que quería, y su corazón quería a Ethan.

—¿Cómo puedes pedirme algo así, Ethan? —pregunté, con la voz apenas por encima de un susurro.

—¿De verdad nuestros dos años juntos no significaron nada para ti? Su expresión se suavizó por un instante.

Por supuesto que significó algo para mí, dijo acercándose a mí.

Por eso no puedo dejarte ir, Judy.

Eres mi compañero... me perteneces y te tendrá de cualquier forma que pueda conseguirte.

—¿No preferirías estar conmigo en secreto que no estar conmigo en absoluto? Piensa en tu lobo.

—¿Quieres acabar como tu madre? Mi loba había estado callada toda la conversación; podía sentirla observando en silencio esta interacción y sabía que le dolía el tipo de cosas que Ethan nos decía.

Ella tampoco quería ser amante, pero tampoco quería dejar ir a su compañero.

—¿Y a tu lobo le parece bien convertir a su compañera en amante? —pregunté, mirándolo con los ojos entrecerrados.

Ethan se encogió de hombros casualmente.

Él sabe lo que hay que hacer.

"Esa es la cualificación para ser un Alfa", dijo simplemente.

-Aún no eres un Alfa, murmuré.

Tengo la sangre Alfa y los rasgos Alfa.

Pronto, gracias a Irene, tendré el título oficial también.

Le puse los ojos en blanco.

Me das asco, murmuré.

Él me sonrió y dio otro paso más cerca, casi cerrando la brecha entre nosotros.

Estaba demasiado cansado para seguir alejándome de él y él me había golpeado hasta el suelo con sus palabras.

Lo único que pude hacer fue quedarme allí parado y mirarlo fijamente, deseando que mis lágrimas desaparecieran.

Siempre hemos estado muy bien juntos, Judy.

No nos rompas porque eres demasiado egoísta para ver lo que hay que hacer, dijo en voz baja mientras levantaba la mano para tocar mi mejilla.

Mientras pasaba sus dedos por el costado de mi cara, era como si su toque quemara mi carne.

Me aparté de él y lo miré con fuego en los ojos.

Me sentí furiosa porque me estaba poniendo en esa posición.

Que usaría a mi pobre madre como medio para conseguir que yo hiciera lo que él quería.

Me sentí enferma por él y nunca le perdonaré lo que le hizo a mí y a mi familia.

Apreté los puños a mis costados y di un gran paso lejos de él.

No me toques, dije entre dientes.

¡No tienes derecho a tocarme nunca más! ¡Eres mía, Judy! —gruñó, extendiendo la mano para agarrarme el brazo, pero me aparté de él una vez más.

Corrección, era tuya.

Perdiste todos los derechos que tenías sobre mí en el momento en que te decidiste por otra mujer .

El momento en el que te arrodillaste y le propusiste matrimonio a alguien más frente a mi cara.

Ni siquiera me hablaste de ella, Ethan.

Me dejaste descubrirlo de la manera difícil y nunca te perdonaré por lo que has hecho.

No sólo para mí sino para mi familia también.

No puedo probarlo exactamente, pero sé que tuviste algo que ver con la quiebra del negocio de mi padre.

Él me sonrió y cruzó los brazos sobre el pecho.

-Exactamente, no puedes probar nada, dijo, con un tono lleno de orgullo, como si estuviera orgulloso de sí mismo y de sus acciones.

Es tu palabra contra la mía, ¿y adivinen a quién van a escuchar? En ese momento, el teléfono de Ethan empezó a sonar en su bolsillo.

No era la primera vez que sonaba esa noche, pero no había respondido ni una sola llamada.

Suspiró y sacó su teléfono del bolsillo, frunciendo el ceño a quienquiera que llamaba.

Pensé que finalmente respondería la llamada porque quienquiera que fuese, debía ser importante si estaba tratando de comunicarse con él con tanta urgencia.

capítulo 57

Pero en lugar de contestar la llamada, lo guardó en su bolsillo y lo dejó sonar. El timbre dejó de sonar pronto, y frunció aún más el ceño.

"¿Por qué sigues ignorando a esa persona?", pregunté.

—No es asunto tuyo —murmuró con los ojos oscuros.

Entonces se me ocurrió una idea y me encontré paralizado.

"¿Era Irene?", le pregunté. "¿Ha estado intentando contactarte, Ethan?".

"Como dije, no es asunto tuyo", dijo más lentamente.

Me di cuenta de que tenía razón; era Irene. Recordé que había mencionado antes que Ethan estaba ocupado con una reunión y que estaba molesta por no poder verlo esa noche. ¿La había estado ignorando toda la noche porque estaba aquí conmigo?

Ya me estaba convirtiendo en la otra mujer, y ni siquiera había aceptado ser su amante. Me sentí fatal.

—Deberías irte —dije, cruzando los brazos y dándole la espalda—. No querrás hacer esperar más a tu preciosa Irene. Podría perder el interés y no conseguir lo que realmente quieres.

Él se puso detrás de mí; estaba tan cerca ahora que podía sentir su cálido aliento en la parte posterior de mi cuello.

"Crees que somos tan diferentes, pero en realidad somos iguales, Judy", continuó diciendo. Fruncí el ceño, sin entender adónde quería llegar. No me molesté en girarme para mirarlo; mantuve la postura. "Me casó con Irene para conseguir lo que quiero, y tú te abres de piernas para que Gavin consiga lo quequieres".

Mi cara se quedó sin sangre ante sus palabras.

—No es así —le dije con la voz ligeramente temblorosa.

—¡No me mientas! —gruñó, aferrándose las caderas con tanta fuerza que me dolía muchísimo—. Sé exactamente lo que haces. ¿Por qué no te abres de piernas para mí y consigues lo que realmentequieres?

Sentí su dureza presionándome el trasero y rápidamente me solté de su agarre, girándome para encararlo. "Tienes que salir", le dije, con los ojos ardiendo de lágrimas contenidas que me negaba a dejar caer.

Él soltó una risa oscura.

Gavin se cansará de ti y no tendrás más remedio que dejar este trabajo. Una vez que lo hagas, no tendrás nada ni a nadie. Me aseguraré de ello. Te meterás en mi cama antes de que te des cuenta.

—Sal de mi casa —repetí, esta vez más fuerte y más firme.

Se dio la vuelta, todavía riendo oscuramente mientras sacudía la cabeza.

Ya verás, Judy. Siempre consigo lo que quiero... y lo que quiero es que tu cuerpecito esté en la casa que te compré para el final de la semana. Mi paciencia es limitada. No querrás saber qué pasará cuando se me acabe por completo.

"¡Fuera!", grité, sin importarme si despertaba a mi madre. Lágrimas ardientes me quemaban los ojos mientras corría hacia él y lo empujaba hacia la puerta. Apenas se inmutó, pero caminó voluntariamente hacia la puerta.

Hizo una pausa cuando la puerta se abrió y se giró para mirarme.

"Te veré pronto, amigo", dijo, dejando escapar otra risa oscura antes de salir de la casa y alejarse, dejándome furioso y a mi lobo completamente desesperado.

Punto de vista en tercera persona

Ethan estaba furioso por la ridiculez de Judy. ¿Acaso no entendía que tenía que ser su amante para que sus lobos estuvieran bien después de que él se casara con otra mujer? Judy seguía siendo su compañera, y no iba a dejarla ir tan fácilmente, ni siquiera casándose con Irene. Solo se casaba con Irene para obtener el título de Alfa.

Probablemente se acostaría con ella y tendría hijos para cumplir con sus deberes como esposo, pero ella jamás podría satisfacer a su lobo como Judy.

Eran verdaderos compañeros, y él dudaba que después de marcar y aparearse con Irene, el vínculo de pareja que sentía con Judy simplemente desaparecería.

La marca que dejó en el cuello de Judy todavía era evidente y le complacía saber que no desaparecería; que ella todavía podía sentirlo.

Al llegar a su coche, se sentó al volante y sacó su teléfono. Tenía numerosas llamadas perdidas y mensajes de Irene. Se suponía que la llamaría después de su reunión anterior, pero no lo hizo. Estaba demasiado preocupado por llegar a Judy y obligarla a someterse.

Él ignoró cada una de sus llamadas y mensajes de texto.

Le mostró el número de teléfono de su subordinado y pulsó el botón de llamada. Apretó el teléfono contra su mejilla y solo esperó dos timbres antes de que contestaran.

"Jefe", dijo su subordinado a modo de saludo; había estado esperando la llamada de Ethan con gran expectación, ya que su plan estaba en marcha y esperaba la confirmación de Ethan.

—Pon en marcha la siguiente etapa de nuestro plan —ordenó Ethan con severidad—. Es hora de que Judy comprenda cuánto me necesita.

Capítulo 58

El punto de vista de Judy: ¡Ese imbécil! —exclamó Nan mientras hacíamos fila en la cafetería del campus, esperando a que nos tomaran nota.

No puedo creer que tuvo el descaro de hacerte eso anoche.

¿Y involucrar a tu madre? Fue a la mañana siguiente, después de que Ethan viniera a verme, y justo terminé de contarle a Nan lo que había pasado la noche anterior.

Todavía estaba en shock de que Ethan tuviera el descaro de venir a mi casa y cuidar a mi madre así como yo aceptaría ser su amante.

Me sentí disgustado por ese hecho, y también un poco culpable.

Me sentí mal por Irene; ella no merecía ser tratada así, incluso si ella no lo sabía.

Le dije que se fuera y concluí la historia con un encogimiento de hombros.

¿Qué les traigo esta mañana, señoritas? —preguntó Nicole, la barista.

Nicole estuvo en un par de mis cursos y era una muy buena luchadora.

He entrenado con ella en un par de ocasiones diferentes.

Ella trabajaba en el café todas las mañanas y siempre preparaba mis bebidas a la perfección.

Sólo un capuchino de vainilla, le dije.

"Que sean dos", dijo Nan mientras sacaba su billetera.

Negué con la cabeza y agarré mi propia billetera.

Pagaré, le dije.

-La última vez me compraste un café -le recordé.

Le entregué mi tarjeta a Nicole y después de que se realizó la transacción, ella me la devolvió.

—Enseguida voy —dijo, y se giró para preparar las bebidas.

—¿Y qué vas a hacer con el asunto de Ethan? —preguntó Nan mientras nos hacíamos a un lado para esperar nuestros capuchinos.

La miré con el ceño fruncido.

—¿Qué puedo hacer?, pregunté.

Él no parece aceptar un no por respuesta.

Lo máximo que puedo hacer es seguir trabajando para poder pagar la deuda de mi padre.

—¿Vas a contarle a Irene lo que trama su prometido? —preguntó Nan, arqueando las cejas.

Lo pensé por un momento antes de negar con la cabeza.

No era asunto mío, y Gavin fue claro cuando dijo que no quería que yo hiciera o dijera nada que pudiera poner en peligro este matrimonio pendiente.

Si yo fuera la razón por la que su hija resultó herida, él nunca me lo perdonaría y me quedaría sin trabajo.

Sinceramente, no es mi lugar y realmente no quiero involucrarme, le dije.

—Tus capuchinos están listos —dijo Nicole, deslizando dos tazas para llevar en nuestra dirección.

"Gracias", dije, tomando ambas tazas y entregándole una a Nan.

Te veré en clase más tarde.

Nicole se despidió con la mano mientras salíamos de la cafetería y comenzamos a caminar por el campus.

Nan decidió no hacer más preguntas sobre lo que había pasado anoche y si debía o no contárselo a Irene.

Hasta donde Nan sabía, yo no conocía a Irene mejor que nadie.

Los Landry siempre han estado muy encerrados y aunque se sabía que Irene era el centro de atención, no se sabía que tuviera amigos o se relacionara con las manadas.

Ella era un misterio para aquellos fuera de su familia y eso la hacía aún más intrigante.

Si Nan supiera que realmente conozco a Irene y que la estoy conociendo aún mejor, se preguntaría cómo conocí a la famosa Irene Landry y tendría que decirle toda la verdad.

Sería un incumplimiento de mi contrato y podría perder mi trabajo.

Tuve que aferrarme a este trabajo como si mi vida dependiera de ello... porque en cierto modo así era.

La vida de mi padre y la mía dependían de este trabajo.

Todavía me quedan 30 minutos antes de que empiece mi clase; ¿quieres ir un rato al salón?, pregunté al acercarnos a los edificios.

-Claro que sí, Nan estuvo de acuerdo.

Entramos en un salón bastante concurrido; la mayoría pasaba el rato allí antes de sus clases de la mañana.

Tan pronto como entré, noté que algo era un poco diferente. Los estudiantes susurraban entre ellos como si estuvieran chismorreando sobre algo.

Cuando entramos, sus ojos se dirigieron hacia mi dirección. Fruncí el ceño mientras sus susurros se hacían aún más fuertes y estaba claro que todos estaban hablando de mí.

¿Pero qué había hecho yo? Fue ella quien hizo que expulsaran a Carol de la escuela, oí decir a un chismoso.

No puedo creer que ella haya entrado aquí con la cabeza tan alta.

¡Qué descaro tiene después de lo que hizo! Me ardían las mejillas y miré a Nan, que también los observaba a todos con el ceño fruncido.

¿Qué pasa? Le pregunté.

Carol fue expulsada de la escuela, respondió ella.

¡Y es obvio que todos te culpan, aunque no fue tu culpa! — dijo lo suficientemente alto para que todos lo oyeron.

Caminamos por el salón y llegamos a nuestra mesa habitual cerca de la ventana.

Los amigos de Carol estaban de pie cerca, con los brazos cruzados sobre el pecho.

¿Cómo te atreves a mostrar tu cara aquí después de lo que hiciste?, se burló uno de ellos.

Carol se esforzó mucho por conseguir esa beca, ¡y tú se la robaste! Me giré para mirarlos con los ojos entrecerrados.

Ella hizo trampa, dije entre dientes.

Ella no trabajó duro en absoluto.

Alguien más hizo el trabajo por ella.

Y has estado engañando a todo el mundo haciéndoles creer que eres pobre, respondió ella entre dientes.

Capítulo 0059 Piensa lo que quieras, murmuré.

No necesito demostrarte nada.

Tal vez deberían preocuparse por ustedes mismos, dijo Nan, cruzando los brazos sobre el pecho.

"Olvídalo, Nan", dije sacudiendo la cabeza.

Voy a ir a clase.

Nos vemos luego .

No esperé su respuesta, simplemente me fui.

Incluso la clase era extraña; todos me miraban y susurraban.

La maestra me estaba mirando mientras repartía nuestras tareas y frunció el ceño cuando miré el papel.

¿Era solo yo o la fuente era un poco diferente? Miré a la chica a mi lado y noté que su papel parecía normal.

¿Puedo ver eso un segundo?, pregunté. Ella frunció el ceño, pero asintió y me entregó su papel.

La redacción también era diferente; las palabras en mi papel eran más pequeñas.

-Gracias, murmuré y se lo devolví.

Pasamos la clase trabajando en las tareas y cuando me iba el profesor me detuvo para decirme: "Hiciste un muy buen trabajo hoy, Judy".

Ella hablaba lentamente como si estuviera hablando con un niño.

Fruncí el ceño.

—Eh, gracias señorita Prescott —dije frunciendo el ceño.

Salí rápidamente de la habitación y me dirigí a mi siguiente clase de lectura universitaria.

Esta fue una de mis clases favoritas además de mis cursos de combate, cambio y defensa.

El profesor nos dio un libro para leer y básicamente escribimos sobre él durante toda la clase.

Finalmente terminamos nuestro último libro y se suponía que recibiríamos un nuevo libro hoy.

La profesora entregó un libro a cada estudiante al ingresar a la clase, pero cuando entré, no me entregó un libro como lo hizo con los demás.

Hola, Judy, dijo, dándome una suave sonrisa.

No voy a obligarte a leer este libro; es un poco largo y puede ser bastante difícil.

Te escribiré algunas notas breves y podrás escribir tu entrada en base a eso y a la discusión en clase.

La miré con el ceño fruncido; no podía creer lo que estaba diciendo.

Siempre leía los libros que ella me asignaba y los leía más rápido que la mayoría de la clase.

La miré con los ojos entrecerrados y profundicé mi ceño.

Lo siento, no entiendo, dije vacilante.

¿No quieres que lea el libro? Suspiró y puso los libros sobre la mesa.

Mira, creo que sería mejor que no participes en esto, me dijo.

Sé que este tipo de cosas no te resultan fáciles.

Capítulo Cosa .

¿Este tipo de cosas? ¿Se refería a la lectura? Nunca le di motivos para creer que no se me daba bien leer.

Claro que soy disléxico, pero eso no significa que sea incapaz.

Además, no es como si ella supiera de mi discapacidad.

Los únicos que lo sabían eran mis padres adoptivos, Nan y, desafortunadamente, Ethan.

-Por favor, toma asiento, Judy, dijo educadamente.

Apreté mis labios y caminé hacia mi asiento.

A medida que más estudiantes entraban a la clase, uno por uno, ella les entregó un libro a cada uno.

Pronto, yo era el único sin un libro.

Me senté en clase, furioso, pero seguí mordiéndome la lengua.

Iba a ver al decano después de mi última clase y hablar con él sobre el comportamiento de mis profesores hoy.

Me sentí aliviado de estar en mi curso de cambio y combate; era mi último curso del día y mi favorito.

Ahora podía descargar mis frustraciones con mi compañero de entrenamiento.

Cuando llegué allí, escuché a Nicole hablando con el profesor y ella parecía molesta.

Profesor Morgan, no creo que sea necesario.

Judy es más que capaz de realizar esta nueva rutina sin que yo la tome de la mano, le dijo con firmeza.

El profesor Morgan fue el profesor asistente de esta clase; supongo que como Carol fue expulsada, nuestro profesor habitual fue despedido por su participación en intentar que me expulsaran de la escuela.

Eso convertiría al profesor Morgan en nuestro nuevo profesor.

“Hay muchas notas que repasar hoy y necesito que ella comprenda correctamente el material”, respondió el profesor Morgan.

Ella siempre entiende muy bien el material, le dijo.

Ella es una de las mejores estudiantes.

Escuchaste los rumores.

Ella no se ganó ese lugar, lo compró.

¿De verdad no te crees esas tonterías? —preguntó Nicole, cruzándose de brazos.

-Nikki, por favor, se burló el profesor Morgan.

Hazme este favor por una vez en tu vida.

-No me llames así aquí, Noah, dijo ella en un susurro.

No quiero que la gente aquí sepa que eres mi hermano.

¿El profesor Morgan y Nicole eran hermanos? Supongo que tenía sentido, considerando que el nombre completo de Nicole era Nicole Morgan.

Pero pensé que era una coincidencia.

Mira, necesito que hagas esto por mí.

Te preocupas por ella, ¿verdad? Sé que quieres que triunfe, así que ayúdala.

¿Por qué de repente la tratas tan diferente? ¿Por qué crees que es incapaz? Hubo un largo silencio al principio, y luego sus siguientes palabras me dejaron paralizada.

Porque el decano convocó a una reunión de profesores esta mañana y nos dijo que Judy sufre de dislexia.

Capítulo 60

Punto de vista de Judy.

¿Todos los profesores sabían de mi dislexia? ¿Cómo se enteró el decano? Todos mis médicos y terapeutas me aseguraron que nadie fuera de mi círculo se enteraría.

No quería que empezaran a tratarme diferente, como si fuera incapaz.

Parecía como si mis miedos se estuvieran haciendo realidad.

Todos sabían de mi discapacidad y ahora pensaban que era incapaz de aprender realmente el material.

Crean que yo fui quien engañó a Carol y la expulsó de la escuela y que he sido yo quien ha estado haciendo trampa todo este tiempo.

Mi corazón se apretó en mi pecho sólo de pensarlo.

No pude seguir escuchando a Nicole y al Profesor y dejar que esta conversación continuara.

No iba a arruinar mi clase favorita por ninguna situación y no iba a dejar que mis profesores pensaran que era incapaz de participar en su clase.

Cruzando mis brazos sobre mi pecho, caminé alrededor de la esquina para enfrentar a los dos que chismorreaban sobre mí.

La cara de Nicole palideció al verme y casi se le quedó la boca abierta.

Ella supo inmediatamente que había escuchado toda la conversación; estaba claro en su rostro.

¡Judy! Nicole jadeó.

¿H... cuánto tiempo llevas aquí? Tartamudeaba nerviosamente.

—Ya basta —le dije, frunciendo el ceño—. ¿Qué pasa? ¿Cómo sabían todos de mi dislexia? El profesor Morgan palideció al instante.

El decano nos llamó temprano esta mañana para una reunión de equipo para discutirlo, dijo, bajando la mirada.

¿Cómo se enteró el decano?, pregunté.

Se suponía que nadie lo sabría nunca.

No estoy seguro; no lo dijo, respondió.

Debe haber obtenido alguna información externa.

Apreté mis labios firmemente y di un paso hacia mi profesor con una mirada severa.

Dejemos una cosa clara, profesor.

Entré en este programa por mis propios méritos.

No compré mi entrada a esta escuela, trabajé duro para convertirme en el mejor estudiante.

Mi dislexia no define quién soy ni lo que soy capaz de hacer.

En todo caso, me hace trabajar aún más duro para alcanzar mis objetivos.

He llegado hasta aquí sin ayuda extra y sin que mis profesores me crearan como si fuera incapaz de realizar tareas sencillas.

Puedo leer y escribir perfectamente. Quizás me resulte un poco más difícil que a otros, pero lo hago perfectamente y logro todo lo que me propongo.

Si no eres capaz de enseñarme como lo haces con los demás, entonces tal vez debería empezar a buscar otros profesores.

Nicole le sonrió a su hermano y cruzó los brazos sobre el pecho.

—Te lo dije, ¿no? —preguntó ella, arqueando las cejas.

El profesor Morgan se movió incómodo en su lugar y miró al suelo tímidamente.

Le pido disculpas, señorita Montague, por mi rudeza.

Tienes razón, no debería haber asumido que eras incapaz del solo porque recibí este nuevo conocimiento.

Espero que aceptes mis disculpas.

Una vez que transmitas mis mensajes no solo a mis profesores sino también al decano, soy más que capaz de realizar mis tareas sin su ayuda adicional y sin que me traten como si fuera estúpido, dije con firmeza.

El profesor Morgan inclinó la cabeza en señal de sumisión.

Lo haré, me dijo.

Di un paso atrás y dejé escapar un largo suspiro que no sabía que estaba conteniendo.

Supongo que ahora sé por qué mis profesores habían estado actuando de manera extraña hoy.

—Ahora, ¿de qué estaban hablando antes de que yo llegara? —pregunté, mirándolos a ambos.

“Hoy presento un nuevo movimiento”, me dijo, mientras rebuscaba en su carpeta y sacaba un trozo de papel.

Éstas son las coordenadas del movimiento que quiero que todos practiquen hoy.

Me entregó el papel y lo miró de reojo antes de asentir y devolvérselo.

Parece bastante fácil, le dije con confianza.

Él frunció el ceño.

¿Te importaría demostrármelo? Sonreí con suficiencia y miré a Nicole.

¿Quieres entrenar conmigo? Ella asintió con entusiasmo.

Sí, por favor, dijo mientras se ponía en posición.

Un minuto estaba de pie y preparándose para mi ataque, y al siguiente estaba tumbada boca arriba en el suelo, con los ojos abiertos y aturdidos.

Me quedé parado sobre ella con mi codo en su garganta y mi pierna sobre mi hombro después de usar todo mi cuerpo para tirarla al suelo.

-Estaba loco al dudar de tus capacidades, rió entre dientes el profesor Morgan, sacudiendo la cabeza.

Durante el resto de la clase, Nicole fue mi compañera de entrenamiento y practicamos los nuevos movimientos.

Capítulo 61

No me sorprendió ver el familiar auto de lujo esperándome afuera de la escuela cuando terminé mi última clase del día.

Leroy me esperó fuera del auto y cuando me acerqué, me dio una sonrisa educada antes de abrirme la puerta trasera.

Le fruncí el ceño.

Tienes que tener cuidado .

Si otros te ven, te harán preguntas, le recordé.

Bajó la cabeza y sus mejillas se enrojecieron.

-No había pensado en eso; le pido disculpas, señorita Montague -murmuró.

Suspiré y me deslicé dentro del auto antes de que alguien me viera.

Leroy cerró la puerta y se sentó en el asiento del conductor.

El viaje a Gavins Villa fue tranquilo, pero estuve bien porque me permitió pensar verdaderamente en el día de hoy como un todo.

Alguien le había contado al decano sobre mi dislexia por una razón de la que no estaba seguro.

¿Qué creían lograr? ¿Quizás querían arruinar mi reputación? ¿Pero por qué? Leroy detuvo el coche y salió para abrirme la puerta.

Le di las gracias y entré en la villa; Adam estaba de pie en la puerta y me dio una sonrisa tensa cuando pasé junto a él.

No estaba seguro de cuál era su problema conmigo, pero simplemente ignoré su actitud y encontré a Matt afuera, practicando su puntería.

Cuando me vio, su rostro se iluminó.

¡Judy! —exclamó mientras corría hacia mí.

Le sonreí, aliviada de ver al pequeño después del día que había tenido.

Mentiría si dijera que no encuentro mi trabajo relajante de alguna manera.

Al menos Matt me respetaba y realmente me escuchaba.

He estado practicando tiro con arco, me dijo con orgullo: "¡Ven a ver!". Me llevó con él hacia el puesto de tiro con arco y agarró una flecha del carcaj junto con el arco del suelo.

Observé cómo tiraba de las cuerdas del arco hacia atrás y soltaba la flecha; ésta aterrizó en el tablero de tiro con arco, casi dando en el objetivo, pero no del todo.

Sin embargo, fue mucho mejor de lo normal.

Sonreí por el esfuerzo y aplaudí.

Eso estuvo mucho mejor, Matt, lo elogué.

Intenta bajar los hombros un poco más y apunta ligeramente hacia arriba.

Matt cogió otra flecha del carcaj e hizo lo que le dije, bajó el hombro y apuntó ligeramente hacia arriba.

Cuando soltó la flecha, esta voló por los aires a gran velocidad y el niño oyó el golpe sordo al impactar directamente en el blanco. Matt vitoreó y la sonrisa que se dibujó en su rostro me llenó de orgullo.

¿Viste eso? Él aplaudió.

¡No puedo creer que haya dado en el blanco! ¡Sí que puedo!, le dije con una risita.

Sabía que podías hacerlo.

Capítulo 61

se reunió Gracias, Judy, dijo, abrazándose fuertemente.

Me reí entre dientes y le di una palmadita en la espalda.

Deberíamos entrar ahora y hacer algo de tu tarea, le dije.

Él asintió y guardó el arco y la flecha antes de seguirme al interior de la casa.

Nos sentamos en el salón como solíamos hacer cuando hacíamos sus tareas.

Tomó sus hojas de trabajo del día y me las mostró.

Mientras empezábamos a trabajar en las tareas, escuché las puertas de entrada abriéndose y cerrándose.

Pronto, Ethan e Irene pudieron ser vistos afuera de las puertas del salón.

Irene sostenía un gran ramo de flores y estaba radiante mientras miraba a su prometido.

-Ethan, no tenías por qué comprarme flores, dijo efusivamente.

Son encantadores .

"No tan linda como tú", dijo él, inclinándose y rozando sus labios con los de ella.

No puedo esperar para hacerte señora.

Dinero .

Mi estómago se apretó ante sus palabras; Irene envolvió sus brazos alrededor del cuello de Ethan y se acercó a él.

Te amo, murmuró contra él.

Él no respondió con palabras, pero la besó profundamente, demostrándole también su amor por ella.

Sus ojos se dirigieron hacia mí, sentada en el sofá, y vi que se oscurecían.

Me tragué el nudo que tenía en la garganta, sabiendo que estaba haciendo un espectáculo para mi beneficio.

Se apartó de Irene y le apartó un mechón de cabello rubio del rostro, permitiendo que sus dedos se detuvieran en su mejilla por un segundo más.

Eres lo mejor que me ha pasado en la vida, dijo besándole el puente de la nariz.

Sus mejillas se tornaron de un rosa brillante y una sonrisa se extendió por sus labios perfectos.

No puedo esperar para casarme contigo, mi amor.

Todo el tiempo que estuvo hablando con ella me estaba mirando.

Capítulo 62

El punto de vista de Judy Oh, hola Judy, dijo Irene mientras se recuperaba del agarre de Ethan.

Sus mejillas estaban sonrojadas y esa sonrisa nunca abandonó sus labios.

Se pasó los dedos por el pelo y me miró tímidamente mientras entraba al salón.

Matt levantó la mirada de su tarea para mirar a su hermana.

¿Cómo van las cosas por aquí?, preguntó, tomando asiento en el sofá de dos plazas al otro lado de la habitación. Ethan se sentó a su lado, entrelazando sus dedos con los de ella.

Todos eran muy cariñosos y cercanos unos de otros.

Me pregunté si ella sabía que él estaba en mi casa anoche mientras ella intentaba desesperadamente llamarlo.

Genial, estoy terminando algo de Álgebra, respondí, girándome nuevamente hacia Matt.

Hice lo mejor que pude para ignorar a Irene y Ethan mientras él le susurraba cosas dulces al oído, haciéndola reír.

No pude evitar sentir la molestia subir por mi columna.

Podía sentir la mirada de Ethan posándose en mí periódicamente, pero simplemente enderecé mi columna y me concentré en el trabajo que tenía entre manos.

-Traje algunos pasteles, dijo una de las criadas mientras entraba al salón.

Ella dejó una bandeja en la mesa de café para que todos la compartiéramos.

Gracias, María, dijo Irene educadamente.

La criada asintió y salió de la habitación momentos después.

Ethan se puso de pie y caminó hacia la mesa de café, agachándose mientras miraba los pasteles.

Eran bollitos y pequeñas galletas de azúcar.

Admito que olían delicioso.

Tomó un par de galletas y las llevó al sofá que compartía con Irene.

Él la rodeó con un brazo protector y la observé mientras llevaba la galleta a sus labios. Ella sonrió mientras abría la boca y mordía la galleta.

—Qué vergüenza —murmuró Matt, poniendo los ojos en blanco.

¿No puedes hacer eso en otro sitio? Irene lo miró con el ceño fruncido mientras Ethan le limpiaba una migaja de la comisura de los labios, llevándose el dedo a la boca y lamiéndosela, con la mirada fija en mí.

Apreté mis labios en una fina línea y lo miré fijamente; él estaba haciendo esto a propósito para hacerme enojar y no iba a permitir que funcionara.

-No tienes por qué vigilarnos, respondió Irene.

Ella se acurrucó junto a Ethan, quien le besó la parte superior de la cabeza.

No fue la primera vez que me pregunté si Ethan tuvo algo que ver con el hecho de que mi difunto se enterara de mi dislexia.

En este punto, no me sorprendería que hiciera algo tan cruel para intentar sacarme de la universidad.

El pensamiento hizo que mi estómago se revolviera y de repente me sentí mal.

Me alejé de ellos y me ahogué en el trabajo de Matt.

Trabajamos incansablemente durante la siguiente hora mientras Irene y Ethan continuaban acurrucándose y coqueteando en el sofá.

Es casi como si no tuvieran nada mejor que hacer con su tiempo.

Para cuando terminamos el trabajo de Matt, estaba agotada física y mentalmente. "¿Quieres quedarte a cenar otra vez?", preguntó Matt mientras guardaba sus tareas.

Necesito llegar a casa, le dije, poniéndome de pie.

Pero te veré mañana .

Matt hizo pucheros, pero esta vez no discutió.

"Voy a ver qué vamos a cenar y ofreceré mi ayuda en la cocina", dijo Irene, poniéndose de pie y tirando de Ethan con ella.

"¿Vienes conmigo?" le preguntó ella, moviendo sus largas pestañas en su dirección.

Él la miró y por un momento pensé que estaría de acuerdo y la acompañaría a la cocina.

Pero él sólo le dio una dulce sonrisa y presionó sus labios contra los de ella, besándola suavemente.

Te encontraré allí, tengo que hacer una llamada telefónica.

Ella le frunció el ceño, pero no discutió.

En lugar de eso, le dio un beso furtivo en los labios y se giró para mirarme, soltando una risa entrecortada.

Mi hombre es muy trabajador, dijo ella.

Siempre tan ocupado .

Fue agradable verte, Judy.

Ella comenzó a caminar hacia la cocina y Matt la siguió.

Iré contigo, se ofreció.

Ella asintió y los dos desaparecieron en la cocina.

Agarré mi bolso de la mesa de café, completamente consciente de que Ethan estaba observando cada uno de mis movimientos.

Hice lo mejor que pude para ignorarlo, porque no quería dedicarle ni un segundo de mi tiempo.

Me eché el bolso al hombro y empecé a caminar hacia la puerta, pero él me agarró del brazo y me detuvo.

Me giré rápidamente para mirarlo, con los ojos ardiendo en fuego.

Capítulo 63

Suéltame, dije entre dientes.

¿Cuándo vas a dejar de fingir que no sientes nada por mí, Judy? —preguntó con un tono sensual y una mirada llena de deseo, lo que me provocó un escalofrío.

Sé que todavía me quieres.

En tus sueños, Ethan, murmuré, arrancando mi brazo de su agarre.

-Nos estabas mirando con esos ojos celosos tuyos, me dijo, agarrándose la barbilla entre sus dedos y obligándome a mirarlo.

No puedes negar eso .

Te estaba viendo hacer alarde de tu relación, le dije.

Fue inquietante y no era necesario.

Especialmente delante de su hermano pequeño.

Me dio una risa fingida.

-No finjas que te importa el pequeño mocoso, se rió.

Ambos sabemos que sólo lo estás usando para meterte en los pantalones de Gavin.

¿No tienes ni idea de lo que estás hablando? —dije entre dientes mientras apartaba su mano de mi cara.

-No finjas que no eres engañosa, Judy, se burló.

Lo miré con los ojos entrecerrados y apreté los labios.

¿Quieres hablar de engaños, Ethan? Entonces, ¿qué tal si me cuentas cómo se enteró mi decano de mi dislexia? Un destello de reconocimiento brilló en sus ojos, y eso me dijo exactamente lo que necesitaba saber.

Él sabía exactamente de qué estaba hablando porque fue él quien hizo esto... mi suposición era correcta.

-No sé de qué estás hablando, dijo enderezando su postura y dirigiéndome una mirada significativa.

Estás diciendo tonterías .

Lo miré con el ceño fruncido.

-No creo que sea yo el que dice tonterías, dije sacudiendo la cabeza.

Le contaste al decano sobre mi dislexia, ¡y luego él se lo contó a todos mis profesores! Tú eres la razón por la que me trajeron mal todo el día.

Deja de inventar tonterías, Judy.

-No hice tal cosa, gruñó, acercándose a mí.

Él nunca pudo decirme la verdad, eso era obvio.

Lo odié por involucrarse en mi educación; no tenía derecho a involucrarse como lo hizo y, sin embargo, se tomó la libertad de hablar con mi decano y decirle algo personal sobre mí.

Ni siquiera necesitas estar en esta escuela; ¿qué aprendes allí que no puedas aprender en el mundo exterior? No tiene sentido y es un desperdicio de dinero.

Los profesores son incompetentes.

Ven conmigo a la casa que compré para ti, Judy.

Me agarró el brazo, esta vez con mucha más fuerza, hasta un punto que casi me dolía.

Me quedé atónito por su audacia en medio del salón de Gavin, donde su prometida sólo estaba en la habitación contigua.

Ella podría entrar en cualquier momento y ver a Ethan maltratándome, pero en este momento, a él no parecía importarle.

O tal vez había olvidado que ella estaba bajo el mismo techo.

"Suéltame, Ethan", dije entre dientes, tratando de apartar su brazo, pero él me sujetó aún más fuerte.

Simplemente ríndete, Judy.

-Sé que lo deseas, murmuró; su otra mano rodeó mi cintura y me empujó contra la pared.

Mi cuerpo quedó atrapado entre él y la pared; no tenía adónde ir.

El pánico subió a mi pecho como bilis y mi cuerpo tembló cuando él se presionó contra mí.

Sentí su aliento caliente en mi nuca mientras inhalaba mi aroma, exhalando profundamente antes de soplar su aroma a lo largo de la línea de mis hombros.

Sé que todavía me deseas, murmuró con voz profunda y sensual.

Hubo un tiempo en que su voz profunda y sutil tenía un efecto completamente diferente en mí, pero ahora sólo me llenaba de disgusto y desesperación.

Mordí mi labio inferior, luchando contra su agarre, queriendo ganar algo de distancia entre nosotros.

—Déjame ir, Ethan —dije otra vez, con un tono amenazador.

¿De verdad no quieres que te deje ir? —preguntó, mientras sus labios recorrían mi nuca.

La furia me invadía y justo cuando estaba a punto de empujarlo lejos de mí, la puerta del salón se abrió y una nueva presencia dominante llenó la habitación.

¿Qué carajo está pasando aquí?

Capítulo 64

Punto de vista de Gavin.

—¿Me recuerdas por qué vamos corriendo a tu villa, Alfa?

—preguntó Taylor, mirándome fijamente por el retrovisor.

Ignoré su mirada y mantuve mi vista fija en la ventana.

-No tenemos prisa, murmuré.

Tan pronto como terminó la reunión, saliste corriendo de la planta de empaque, me recordó, arqueando las cejas.

"Solo concéntrate en la carretera y no en mis asuntos, Beta", dije entre dientes, mientras mi aura de Alfa brillaba intensamente.

Taylor me miró por un segundo más antes de sonreír y mirar fijamente por la ventana delantera.

-Sí, señor, murmuró.

Aunque el humor en su tono no pasó desapercibido para mí.

Fruncí el ceño, pero no dije nada más cuando llegamos a la villa.

Taylor estacionó el auto afuera de la entrada principal y salí rápidamente.

Me enderezé el traje antes de aclararme la garganta y asentir en agradecimiento a Taylor.

Lo pude ver a través de la ventana, mirándome con el ceño fruncido, pero lo ignoré.

Me giré y entré en la villa.

Adán se quedó en la puerta, inclinándose para saludarme, como solía hacer cuando regresaba a casa.

Todavía estaba siendo castigado por sus acciones de difundir esa mentira sobre Judy, por lo que no estaba autorizado a hablar en mi presencia en este momento.

Le vendría bien recordarlo.

Lo ignoré y caminé directamente hacia la villa, caminando por el pasillo hasta que llegué al salón donde sabía que Matt estaría trabajando en su tarea.

Me detuve afuera de la puerta cuando escuché un susurro entrecortado y lo que casi sonó como un gemido de pánico.

Fruncí el ceño; podía oler a Judy desde el otro lado de la puerta, pero no podía oler a Matt en la habitación con ella.

De hecho, parecía que su olor era tan débil que no había estado en esa habitación desde hacía algún tiempo.

Pero había un olor familiar que conocía muy bien.

Fruncí el ceño y sentí un gruñido bajo emergiendo de mi garganta cuando atravesé la puerta, solo para encontrar a Judy presionada contra la pared, atrapada entre la pared y el cuerpo de Ethan.

Sus labios estaban presionados contra su nuca y sus ojos estaban cerrados solo por un breve momento.

Cuando oyó que se abría la puerta, abrió mucho los ojos y vi como el color desaparecía de su rostro.

¿Qué demonios está pasando aquí?, pregunté, con mi voz resonando por toda la sala.

Todo el cuerpo de Ethan se congeló cuando escuchó mi voz, e inmediatamente soltó a Judy.

Sus mejillas estaban rojas como el fuego, y en el momento en que Ethan la soltó, ella tenía sus brazos alrededor de su cuerpo como si estuviera tratando de mantenerse junta.

Ethan parecía que estaba a punto de decir algo, pero no le di la oportunidad; lo agarré del cuello y lo empujé contra la pared con fuerza.

La pared se quebró por la fuerza y Ethan hizo una mueca de dolor.

Puede que tuviera sangre Alfa, pero no era rival para un Lyem.

¿Cómo te atreves a traicionar la confianza de mi hija de esa manera?

Traicionarla es lo mismo que traicionarme a mí y no te gustará lo que le hago a quienes me traicionan, amenacé entre dientes.

Ahora estaba visiblemente temblando y sentí una satisfacción enfermiza al saber que lo estaba haciendo sudar.

-Te lo juro... no pasó nada, Alfa, dijo Ethan mientras todo su cuerpo temblaba.

Apreté su garganta y lo apreté; su rostro se tornó de un rojo brillante mientras luchaba por respirar.

-No parecía nada -susurró.

¿Me tomas por tonto? N... no señor, tartamudeó.

Gavin, no es lo que parecía, escuché a Judy decir detrás de mí.

¿Y crees que te voy a creer? —pregunté, con la mirada clavada en el rostro de Ethan.

Prometiste que no harías nada que pusiera en peligro este matrimonio endeble, y te encuentro presionada contra la pared con el prometido de mi hija.

Mantuve la voz baja, sabiendo que mi hija sólo estaba en la cocina; podía oler su aroma desde allí.

Irene quedaría destrozada si se enterara de esto, dije entre dientes.

Sentí la mano de Judy en mi espalda, una chispa de algún tipo recorrió mi cuerpo y casi liberé a Ethan.

Todavía luchaba por respirar y rogaba en silencio por algún tipo de alivio.

-No significaba nada, dijo Judy con voz suave.

Por favor, déjalo ir.

Irene se molestaría si algo le pasara.

Sabía que ella tenía razón; independientemente de la situación, sabía que Irene nunca me perdonaría si lastimaba a Ethan.

Pensé en la última vez que le dije que no aprobaba su relación con él y ella amenazó su propia vida.

Ella sostenía un cuchillo en su propia garganta, y pude ver el fuego y la pasión ardiendo en sus ojos; ella lo habría hecho si yo no hubiera intervenido y aceptado a Ethan como su amante.

El efecto que este idiota tuvo sobre ella me enfermó; no sabía qué vio ella en él, y tampoco sé qué vio Judy en él.

1 Solté a Ethan y él cayó al suelo, tosiendo y frotándose la garganta dolorida.

Sabía que las marcas rojas en su cuello no durarían; tenía sangre Alfa, lo que significaba que podía curarse más rápido que los hombres lobo comunes.

Capítulo 65

Ethan asintió, sus ojos oscuros y pude ver que estaba enojado, pero se mordía la lengua.

-Sí, Alfa, dijo con voz áspera.

Salió rápidamente del salón y se dirigió a la cocina.

Judy se mantuvo firme, sus ojos encontrando los míos, buscando algo... pero no estaba seguro de qué.

¿Estás orgullosa de ti misma?, le pregunté. No pude evitar mirarla con disgusto.

¿Era ese tu objetivo? ¿Demostrar que aún lo tenías en la palma de tu mano? Me miró parpadeando.

—¿En serio? —preguntó ella, arqueando las cejas.

Yo no pedí que eso pasara

Él me atacó; me mantuvo presionada contra la pared a pesar de mis esfuerzos por lograr que me liberara.

Él no me dejó ir

¿Y esperas que me lo crea? —pregunté, negando con la cabeza.

Parece que cada vez que me doy la espalda, tú y Ethan encuentran el camino de regreso el uno al otro.

¿Es coincidencia? Apretó los labios y me miró fijamente a los ojos. «No pedí que pasara eso, ni quería que pasara», dijo lentamente.

Pero puedes pensar lo que quieras.

Ella empezó a alejarse pero la agarré del brazo.

No hemos terminado aquí. Justo cuando estaba a punto de decir más, la puerta se abrió y entró Irene con Ethan y Matt detrás de ella.

Hizo una pausa cuando nos vio y frunció el ceño, quedándose entre nosotros dos antes de que sus ojos se posaran en mi mano todavía envuelta alrededor del antebrazo de Judy.

¿Interrumpo algo?, preguntó, arqueando las cejas.

Solté el brazo de Judy como si me acabara de quemar.

-No, dije bruscamente.

Solo estábamos hablando .

¿Está todo bien? Irene se mordió el labio y asintió.

"La cena estaba bastante quemada", dijo, mientras se colocaba un mechón de cabello detrás de la oreja.

Las criadas dijeron que pueden cocinar otra comida para nosotros, pero tomará algún tiempo prepararla.

Diles que no se molesten.

Podemos salir a cenar esta noche, le dije.

Sus ojos se agrandaron y miró por encima del hombro a Matt, que estaba saltando en sus zapatos con entusiasmo.

¿Te apetece una cena familiar? —preguntó Matt.

Asentí; había pasado tiempo desde que llevé a mi familia a comer en público.

Sería un buen cambio; supongo que, por defecto, tendría que llevar también a Ethan.

-Es una gran idea -dijo Irene con una dulce sonrisa en su ps.

Judy, deberías venir también.

No has comido en todo el día y debes tener hambre.

Judy frunció el ceño mientras miraba a cada uno de nosotros; todos la miramos fijamente, esperando una respuesta.

Sabía que ella iba a intentar salir de esto.

Lo último que quería era quedarse atrapada en una mesa con la familia Landry y su ex.

-No, sí, Judy también vendrá, dije, interrumpiéndola antes de que pudiera rechazar la invitación.

Judy .

me miró boquiabierto

Debería estar llegando a casa... Tienes que comer, le dije con firmeza.

Es solo una cena, Judy.

Parecía que quería protestar, pero Matt corrió ansiosamente hacia Judy y envolvió sus brazos alrededor de sus piernas.

Inmediatamente empezó a balbucear acerca de lo emocionado que estaba por esta salida.

Fuimos a un restaurante italiano en el grupo Silver Crescent; Irene le dio a Judy uno de sus vestidos para que lo usara para que no estuviera mal vestida.

Odiaba cuánta piel mostraba, pero odiaba aún más lo hermosa que era.

Sus piernas largas y delgadas llamaron mi atención cuando caminaba y cuando se inclinaba hacia adelante en su asiento, su escote casi se derramó fuera del vestido.

Me tragué el nudo que tenía en la garganta y mi nuez de Adán se movió ligeramente.

Ella estaba sentada a mi lado y Matt estaba sentado al otro lado de mí.

Irene y Ethan estaban sentados frente a nosotros, y Ethan estaba directamente frente a Judy.

No pude evitar notar que él la miraba periódicamente y Judy hacía todo lo que podía para evitar su mirada.

La curiosidad pudo más que yo y me pregunté qué estaba pasando realmente entre ellos dos.

Irene era completamente ajena a la tensión entre su prometido y su ex.

Ella siguió bebiendo vino y mordisqueando los palitos de pan, escuchando sin pensar a Matt hablar sobre lo ruda que era Judy durante su práctica de entrenamiento.

Pronto llegó el camarero con nuestra comida, lo que hizo callar a Matt.

Judy comenzó a comer lentamente su pollo a la parmesana y dejó escapar un suave gemido mientras saboreaba la comida.

El sonido inmediatamente fue directo a mi polla, y maldije en voz baja.

¡Maldita sea! Papá, ¿estás bien? —observó Irene desde el otro lado de la mesa.

Pareces extraño.

Forcé una sonrisa y dije: estoy bien.

Simplemente come tu comida.

Ella me miró pensativa por un momento, y luego su atención se apartó de mí cuando Ethan llevó una albóndiga a sus labios.

Ella le sonrió y mordió la albóndiga del tenedor, riéndose mientras la salsa le caía en la mejilla.

Se limpió la salsa con el dedo y luego la lamió.

Miré a Judy, que también los estaba mirando con la mandíbula apretada.

No pude evitarlo, me incliné hacia ella y le susurré: "¿No hacen una pareja tan bonita? No se lo arruinemos, ¿de acuerdo?".

Capítulo 66

POV de Judy

Pensé que Gavin me habría llevado a casa primero y luego se habría ido a casa con los demás, así que me sorprendí cuando dejó a Irene, Matt y Ethan en la villa primero.

Tan pronto como salieron del coche y cerraron la puerta detrás de ellos, Beta Taylor subió la ventanilla que separaba el asiento trasero del delantero.

Fruncí el ceño y miré a Gavin, que estaba mirando hacia delante y evitando mi mirada.

¿Me hiciste salir a cenar contigo y tu familia solo para restregarme en la cara la relación de Ethan?, pregunté con tono firme.

"Necesitabas ver que estaban juntos y que nada de lo que hicieras podría separarlos", dijo Gavin, con su voz vacía de toda emoción.

¿Y crees que quiero separarlos? —pregunté.

No quiero tener nada que ver con Ethan Good, así que debería ser fácil para ti alejarte de él, ¿verdad? —preguntó, girándose para mirarme; sus ojos se clavaron en los míos como si me estuvieran mirando fijamente el alma.

Me quedé paralizada mientras lo miraba fijamente, casi cautivada por él.

Bien, respondí con voz entrecortada.

Antes de que pudiera darme cuenta de lo que estaba pasando, Gavin estaba ahuecando la parte de atrás de mi cabeza, manteniéndome quieta mientras se bajaba hasta el nivel de mis ojos.

Estaba tan cerca de mí que podía sentir su cálido aliento rozando mis labios.

Mis ojos intentaron cerrarse, pero luché desesperadamente por mantenerlos abiertos, sin querer ceder a la dulce tentación que nublaba mi mente.

Pero Gavin Landry hizo que fuera casi imposible resistirse.

Mi corazón latía tan fuerte contra mi caja torácica que pensé que se me iba a salir del pecho.

—Dejemos una cosa clara, señorita Montague —dijo con una voz profunda que me debilitaba las piernas—.

Si mi hija resulta herida debido a tus travesuras con su prometido, seré indulgente contigo.

Nada ni nadie es más importante que mi familia.

Eres responsable y yo no lo haré. Ni siquiera te gusta Ethan.

Entonces, ¿por qué la quieres tanto con él?, pregunté, con la voz apenas un susurro.

Sabía que no debería haber hecho esa pregunta porque no me hace quedar bien.

Casi me hace parecer una rompe hogares, pero no pude evitarlo.

Desde que estoy con Gavin y Ethan, está claro que a Gavin no le gusta.

Quiero decir, casi lo mató antes.

Si no le hubiera recordado que Irene se molestaría si Ethan resultaba herido, probablemente lo habría matado.

No podía entender por qué un padre querría que su hija estuviera con alguien a quien no soportaba.

Tan pronto como la pregunta salió de mis labios, el rostro de Gavin se oscureció y soltó la parte posterior de mi cabeza.

-Eso no es asunto tuyo -murmuró.

Mantén tus narices fuera de los asuntos de los demás.

Miré mis manos, tirando de mis dedos torpemente.

Tienes razón; lo siento, dije suavemente.

El coche se detuvo pronto y me di cuenta de que estábamos fuera de mi casa.

Me desabroché el cinturón de seguridad y miré a Gavin; parecía casi distante.

Como si estuviera perdido en sus pensamientos, y quería preguntarle qué tenía en mente, pero sabía que eso tampoco era asunto mío.

Gracias por el viaje, Alpha Landry, dije mientras empujaba la puerta para abrirla.

Podía sentir sus ojos sobre mí mientras salía del auto y cerraba la puerta detrás de mí.

El aire frío de la noche me envolvió y temblé; ese vestido que Irene me prestó no dejaba lugar a dudas sobre qué habría debajo.

Había más piel que tela y no era realmente apropiado para el clima.

Me abracé a mí mismo y temblé mientras me dirigía a la puerta.

Antes de poder caminar más, sentí un calor que envolvía mis hombros y todo mi cuerpo se congeló.

Miré hacia abajo y vi una chaqueta familiar alrededor de mi cuerpo.

Me giré lentamente y vi a Gavin parado detrás de mí; se había quitado el abrigo y lo había puesto sobre mis hombros.

Mi cara se calentó cuando lo miré.

Deberías haber estado más preparado para el clima, me dijo con voz indiferente.

Le frunció el ceño.

No tenía pensado usar vestido esta noche, le dije.

Especialmente uno tan revelador.

Sus ojos miraron mi cuerpo brevemente antes de volver a subir a mis ojos.

-No hagas de esto un hábito -murmuró y luego se dio la vuelta y comenzó a caminar de regreso hacia su auto.

Capítulo 67

¿Un hábito? ¿En serio? —le grité.

Entonces tal vez no me obligues a salir a un restaurante elegante contigo y tu familia.

En realidad no tenía muchas opciones en cuanto a mi vestimenta.

Él no respondió, regresó al asiento trasero del auto y cerró la puerta de golpe detrás de él.

Me condujo y marchó hasta mi puerta principal.

Metí la mano en mi bolso para coger mi juego de llaves.

Abrí la puerta, la empujé para mirar dentro de mi casa oscura, suspirando, me volví para ver que el auto todavía

estaba allí; nunca se alejó hasta que estuve seguro dentro de la casa.

Fue una de las cosas que más aprecié de Gavin Landry; me hizo pensar que tal vez sí le importaba.

Tan pronto como entré, el coche arrancó y dejé escapar el aliento que no sabía que estaba conteniendo.

Todo mi cuerpo temblaba y abracé su abrigo con fuerza, inhalando profundamente.

Olía exactamente como él.

El día siguiente .

¿Qué vamos a practicar hoy? —preguntó Matt mientras salíamos.

Terminamos de hacer su tarea y le prometí que saldríamos a entrenar un poco más.

Estaba pensando que podríamos practicar la defensa, respondí.

Creo que necesitas aprender a protegerte mejor en caso de emergencia.

Un ataque deshonesto podría ocurrir en cualquier momento.

Nuestros guerreros son los mejores; nunca permitirían que ningún delincuente entrara en nuestras fronteras, dijo Matt, con la voz llena de orgullo.

Tal vez sí, pero nunca se puede ser demasiado cuidadoso, Maestro Matthew, bromeé.

Él sonrió pero no discutió.

Le mostré algunos de los nuevos movimientos en los que he estado trabajando en mis propias clases de defensa y él los imitó casi impecablemente.

Debo decir que me impresionó bastante su nivel de experiencia.

Vaya, dije mientras bloqueaba mi ataque por lo que parecía la centésima vez.

Eres realmente bueno en esto.

La defensa fue una de las cosas que me enseñó mi padre, explicó encogiéndose de hombros.

También dijo que tenía que estar preparado para cualquier cosa.

"Bueno, es un hombre sabio", dije, tomando una botella de agua del cubo de hielo que preparé para nuestra sesión de entrenamiento.

Le di un agua a Matt y luego tomé una para mí.

-Lo es -dijo Matt pensativo.

Él es el mejor cuando está cerca.

Le dirigí una mirada comprensiva.

¿Te gustaría que estuviera más a menudo? Bajó la vista hacia la botella de agua, jugueteando distraídamente con el tapón.

-Sería agradable, murmuró.

Pero entiendo que está ocupado... Puse mi mano sobre su hombro y le di un suave apretón.

Lo siento, Matt, se lo dije sinceramente.

Mantuvo sus ojos fijos en la botella de agua y pude sentir que algo pesaba en su mente.

Me pregunté si todavía tenía que ver con su padre o si era algo más.

¿Pasa algo más?, pregunté.

Parecía un poco avergonzado y sus mejillas se pusieron rosadas.

-Más o menos -murmuró.

Puede que me haya metido en problemas en la escuela hoy... y ahora quieren tener una reunión de padres y maestros.

¿Lo sabe Gavin?, pregunté.

Matt meneó la cabeza y me miró.

-Se enojaría mucho si se enterara -dijo Matt en un susurro ronco.

No puedo decirle

Bueno, si no se lo dices, ¿qué vas a hacer? Tus profesores esperan a tus padres allí.

Él asintió y luego respiró profundamente.

Me preguntaba si tal vez podrías ser mi mamá para la conferencia... Levanté las cejas.

Pero Matt, no soy tu mamá, le recordé.

-Lo sé, dijo rápidamente.

—¡Pero podrías fingir! ¡Solo para la conferencia! Tu padre nos mataría a ambos si se enterara de esto —dije, negando con la cabeza.

No puedo arriesgar mi trabajo H No te van a despedir, Judy.

Eres el primer tutor que realmente me gusta.

Mi papá no se arriesgará a perderte, me dijo Matt.

Por favor, Judy.

No tendrá por qué saberlo si no se lo decimos.

Si se entera de que me estoy metiendo en problemas, me renegará.

Le sonreí.

Él nunca haría eso, Matt, le aseguré.

No puedo perderlo... Vi el pánico en sus ojos y frunció el ceño, preguntándose de dónde venía eso.

Por favor, ayúdame... Mirando sus ojos suplicantes y desesperados, mi corazón se encogió por el joven muchacho.

Suspiré y luego finalmente asentí.

Está bien, te ayudaré, Matt.

Voy a pretender ser tu madre.

Capítulo 68

El punto de vista de Judy No podía creer que realmente hubiera aceptado esto.

Me miré al espejo con el ceño fruncido.

Llevaba un traje de mujer que parecía haberme envejecido unos cuantos años.

Matt tenía razón cuando dijo que yo podría ser su madre.

Por un momento tuve dudas de que pudiera ser demasiado joven y que los profesores nunca caerían en la trampa.

Pero esas dudas desaparecieron cuando agarré uno de los trajes de trabajo de mi madre y me lo puse.

Miré el reloj y suspiré; solo tenía unos minutos antes de que llegara mi Uber y me llevara a la escuela de Matt.

Ni siquiera estaba seguro de qué fue lo que hizo para meterse en problemas.

Debería haber preguntado para poder preparar mejor mi respuesta.

Pero tenía que ser la respuesta de un padre; tenía que estar enojado con él y darle una charla severa.

Pasé mis dedos por mi cabello, preguntándome si tal vez debería ponerme el cabello en una cola baja en lugar de dejarlo suelto.

Me tragué el nudo en la garganta y negué con la cabeza; no... si no puedo ser su madre, entonces mi siguiente apuesta es seducir a la maestra.

O eso me diría Nan si le contara lo que voy a hacer hoy.

El bocinazo de afuera me indicó que mi Uber estaba allí. Respiré profundamente antes de mirarme una vez más al espejo.

Satisfecho con mi atuendo, agarré mi bolso de la cama, me lo puse al hombro y salí rápidamente de la habitación.

Me sorprendió que mi madre estuviera en la sala cuando bajé las escaleras; y me sorprendió aún más cuando vi que estaba tomando una taza de café.

Cuando me vio, me dio una pequeña sonrisa y me hizo un gesto con la cabeza hacia la cocina.

Preparé café, si quieres, me ofreció. "¿Preparaste el café tú mismo?", pregunté.

Ella me levantó las cejas.

Soy capaz de preparar café, Judy, me dijo, con tono plano.

Parpadeé unas cuantas veces.

No lo dije así, mamá.

"Sólo quería decir que no has estado haciendo nada últimamente, eso es todo", le dije.

Me alegro de que estés fuera de la cama.

Pensé que era hora de empezar a hacer cambios en mi vida y no puedo hacerlo si estoy encerrada en mi habitación todo el día, ¿verdad? —preguntó, tomando otro sorbo de café.

Sonreí y caminé alrededor del sofá para abrazarla.

Cuando la rodeé con mis brazos, su cuerpo pareció ponerse rígido.

Pero sólo duró un momento porque pronto ella estaba relajándose y apoyando su cabeza en mi hombro.

Entonces levantó la cabeza para mirarme con el ceño fruncido.

¿Llevas mi ropa puesta?, preguntó.

Tragué saliva y le di una risa incómoda.

Tengo una entrevista, mentí.

Necesitaba algo profesional para vestir.

¿Este trabajo estaría bien pagado?, preguntó.

Asentí.

Tal vez incluso lo suficiente para pagar la deuda de papá, le dije.

Su rostro se iluminó.

Tengo una reunión con sus abogados hoy para discutir algunas otras opciones que puedan haber encontrado, me dijo.

Te mantendré informado de lo que descubra.

Asentí.

"Y llegaré a casa un poco más tarde. Podemos hablar entonces", le aseguré.

El bocinazo afuera se hizo más constante y sabía que si no salía en ese momento, el conductor del Uber se iría sin mí.

-Tengo que irme, le dije besándole la mejilla.

Te amo .

Te amo, Judy, dijo pensativa.

Salí rápidamente de la casa y me senté en el asiento trasero del Uber.

El viaje fue tranquilo hasta que llegamos a la escuela y cuando el conductor del Uber estacionó, mi ansiedad solo se hizo más intensa.

Le di las gracias y salí del coche.

Cuando entré en la escuela, los pasillos estaban tranquilos.

Supuse que la mayoría de los estudiantes estaban en clase.

No me llevó mucho tiempo llegar a la oficina principal porque estaba cerca de la entrada principal de la escuela.

La recepcionista, una joven rubia, estaba escribiendo en su computadora, sin prestar apenas atención a lo que sucedía a su alrededor.

Ella apenas me dirigió una mirada cuando me paré frente a su escritorio.

Tuve que aclararme la garganta un par de veces para que finalmente me reconociera.

Ella suspiró y levantó la mirada para encontrarse con la mía.

¿Puedo ayudarte? —preguntó, alzando sus cejas perfectamente depiladas.

Sí, estoy aquí para hablar con el director, dije mirando a la rubia que estaba frente a mí.

¿Y quién eres tú? Judy Landry, mentí.

Soy la mamá de Matt.

Ella me miró con los ojos entrecerrados, observándome desde los pies hasta la cabeza antes de soltar una carcajada.

Ella tuvo que recostarse en su asiento y sostenerse el estómago mientras continuaba riéndose; mis mejillas ardían.

Ella podía ver a través de mí porque si yo fuera la Sra.

Landry, eso significaba que estaba casada con Gavin Landry, y todos sabían que Gavin era un soltero codiciado y un playboy.

Debería haberlo pensado bien antes de hablar, pero ahora que la mentira estaba ahí, no podía retractarme.

Capítulo 69

—¿Eres la esposa de Gavin Landry? —preguntó.

—¿El Gavin Landry? —Sí —dije, cruzándome de brazos.

—¿Hay algún problema? Solo que Gavin Landry no está casado y, si se casara, no sería con una don nadie como tú —dijo, mirándome con los ojos entrecerrados.

¿Crees que soy idiota? Creo que me llamaron a esta reunión de padres y maestros porque mi hijo se metió en problemas, dije, frunciendo el ceño.

Mira, no sé quién crees que eres, pero ciertamente no eres un Landry.

Ni siquiera pareces la madre de Matthew Landry.

Pareces un niño grande con tu traje de negocios.

Eres patético y débil y no eres apto para ser un Landry, dijo entre dientes.

Lucy, ¿hay algún problema aquí?, preguntó un hombre desde una puerta cercana.

La placa en la puerta decía: Director Thome.

Él era el director de Matt y con quien necesitaba reunirme.

-No, señor -dijo la mujer, Lucy, mientras sus ojos todavía cavaban un agujero en mi cara.

Esta mujer decía ser la Sra.

Landry .

¿Qué tan patética suena? El director Thorne me observó con atención; sus finos labios se afinaron aún más al observarme.

Me sentí incómoda bajo su escrutinio y de repente lo único que quería era que la tierra se abriera y me tragara entera.

Eres la señora

—¿Landry? —preguntó, mirándome con los ojos entrecerrados.

No sabía que Alpha Gavin, el presidente licántropo más poderoso del mundo, estaba casado desde que su compañera predestinada murió hace años.

Me tragué el nudo que tenía en la garganta y mantuve mi mirada fija en la suya.

Soy su esposa, sí, mentí, odiando no haber sonado convincente ni siquiera para mí misma.

Esto hizo reír aún más fuerte a Lucy.

"Suena tan estúpida", se rió Lucy.

Mírala; Gavin nunca se casaría con alguien como ella.

Ella no es nadie.

Ninguna manada ha oído hablar jamás de ella.

El director Thorne me miró de nuevo, casi como si sus ruedas estuvieran girando.

"Pero seguro que eres guapísima", dijo moviendo las cejas hacia mí.

Todo mi rostro se puso caliente mientras lo miraba con incredulidad.

¿Me estaba insinuando? Quizás podamos olvidarnos de todo esto si haces que valga la pena.

Tengo unos minutos antes de mi próxima reunión.

Me guiñó un ojo, haciendo que la bilis subiera a mi garganta.

Una chica como ella sólo sirve para una cosa: abriendo las piernas, Lucy rió entre dientes; me miró como si yo no fuera más que un insecto que acababa de pisar.

¿Crees eso?, preguntó el director Thorne mientras se acercaba a mí. Estaba clavado al suelo, incapaz de moverme.

Él extendió la mano y apartó un mechón de cabello de mi cara; su tacto contra mi piel me quemaba y le habría dado una bofetada si no fuera el director de Matt.

Entonces quizás debería demostrármelo primero.

Incluso podría dejar libre a Matthew.

Gavin Landry perderá la cabeza cuando descubra que este impostor se hace pasar por su esposa.

Todo el mundo sabe que Gavin es un hombre soltero y nunca lo verían con alguien como esta perra.

Deberías avergonzarte de ti mismo por intentar engañarnos.

Justo cuando estaba a punto de dar un paso atrás, el director Thorne me agarró del brazo y comenzó a tirarme hacia su oficina.

Por hacerme perder el tiempo, puedes compensarme, dijo mientras seguía arrastrándome con él.

Luché contra su agarre mientras Lucy se reía entre dientes y agarraba su teléfono.

Ella empezó a tomar fotografías de la situación.

Suéltame, ordené, mientras mi muñeca se ponía roja por sus manos.

"No antes de que consiga lo que quiero", se burló el director.

El pánico me invadió de repente. ¿Era este el hombre que vigilaba a los estudiantes? ¡Era un completo monstruo! ¡Cómo se atrevía a ponerme la mano encima así! La puerta de la oficina principal se abrió de golpe, y todos nos quedamos paralizados cuando un par de guerreros Gamma de la Media Luna Plateada entraron junto con Beta Taylor.

Mi corazón se hundió profundamente en mi estómago al verlos, pensando que la siguiente persona que cruzaría la puerta sería Gavin Landry.

Me atraparon y esto iba a ser muy humillante.

Capítulo 70

Punto de vista de Judy:

¿Qué está pasando aquí exactamente?, preguntó Gavin al entrar en la habitación; sus ojos analizaron la situación y se

posaron en la mano que aún me rodeaba la muñeca, enrojecida por la fuerza.

Vi como los ojos de Gavin se oscurecían de furia cuando notó las marcas rojas en mi muñeca por culpa del director.

—Alfa Landry —dijo Lucy, inclinando la cabeza en señal de respeto hacia Gavin.

Es un gran honor poder conocerte finalmente.

Soy un gran fan.

-Soy Lucy, no pregunté -dijo Gavin, levantando una mano para silenciarla.

Ella inmediatamente cerró la boca y sus mejillas se tornaron más rosadas a cada segundo.

Sus ojos nunca se apartaron del director Thorne.

Suelte su mano de su muñeca.

El director Thorne me soltó inmediatamente y llevé mi mano hacia mi pecho, frotando mi muñeca dolorida.

Gavin hizo un gesto con la cabeza hacia mí y sus Gammas rápidamente se apresuraron a recuperarme del lado del director Thorne y conducirme suavemente hacia el lado de Cavin.

LL Alpha Gavin, parecía que hubo un malentendido. Solo estaba protegiendo tu reputación.

"Esta don nadie se hace pasar por nuestra esposa y la madre de su hijo", dijo el director Thorne, haciendo que mis mejillas se pusieran increíblemente calientes.

—Sí, ¡es una don nadie! Solo estábamos defendiendo tu honor y reputación dándole una lección —coincidió Lucy.

Gavin miró en mi dirección y pude sentir las preguntas y el juicio circulando en su mente.

Lo único que pude hacer fue sostener mi cabeza avergonzada.

No había salida; me habían atrapado y ahora iba a pagar el precio.

Probablemente iba a perder mi trabajo y Matt se iba a meter en más problemas aún... todo porque no pude decir esa estúpida mentira.

Debería haber pensado con más claridad.

¿En qué estaba pensando al decir que era la esposa de Gavin? El hecho de que llegue tarde a la reunión de mi hijo no te da derecho a tratar a mi esposa con tanta falta de respeto —espetó Gavin, mirando fijamente al director.

Levanté la cabeza de golpe para mirarlo, sorprendida por sus palabras.

Gavin parecía furioso mientras miraba al director Thorne y a Lucy.

Ambos rostros se habían vuelto completamente blancos mientras lo miraban fijamente.

¿Esposa? —balbuceó el director Thorne.

No entiendo .

¿Qué no entiendo?, preguntó Gavin, y para mi sorpresa, me rodeó los hombros con un brazo y me atrajo hacia él.

Judy es mi esposa y la trataste mal.

—¡Pero... pero eres soltero! —exclamó Lucy con voz entrecortada.

¿Cómo es posible que tengas esposa? —Todos eran rumores —dijo Gavin, mirándola fijamente.

Judy es mi esposa y la madre de mi hijo.

Lucy parecía como si estuviera a segundos de llorar mientras el director rompía a sudar frío.

Ambos se quedaron sin palabras, y habría sido cómico si yo también no estuviera sorprendido.

¿De verdad Gavin me estaba ayudando a salir de esta situación? ¿Pero por qué? Cuando lo miré, seguía mirándolos con severidad.

Era tan guapo, incluso cuando estaba enojado.

Su brazo todavía me rodeaba protectoramente y tuve que hacer un gran esfuerzo para no inclinarme más hacia él e inhalar profundamente su aroma.

Lo siento mucho, señora.

Landry .

Por favor, acepte mis disculpas.

Mi recepcionista es nueva y no estaba segura de lo que estaba hablando.

A Lucy se le cayó la boca al ser arrojada debajo del autobús de esa manera.

Ella se giró rápidamente para mirarlo y entrecerró los ojos.

¡Tú eras quien intentaba hacer lo que quería con ella! — siseó.

Me estremecí cuando mencioné lo que el director estaba a punto de hacerme.

—Estamos aquí para hablar de Matthew, ¿no? —preguntó Gavin, interrumpiendo la discusión.

El director Thorne inclinó la cabeza, manteniendo la mirada fija en el suelo.

Señor .

-Entra en mi oficina -dijo, señalando la puerta que estaba detrás de él.

“Dirige el camino”, dijo Gavin.

Me rodeó con su brazo y me llevó con él hacia la puerta de la oficina.

Pero luego se detuvo y miró a Taylor.

Trata con ella .

Hizo un gesto con la cabeza hacia Lucy, quien palideció aún más.

—Sí, señor —dijo Taylor con una sonrisa antes de volverse hacia una Lucy muy frenética.

¿Un... Alfa? —balbuceó, intentando llamar su atención, pero él no le hacía caso.

Entré con Gavin a la oficina y cerré la puerta detrás de mí.

"Por favor, tome asiento", dijo el director Thorne nerviosamente, señalando los asientos frente al escritorio mientras se sentaba al otro lado de su escritorio. Gavin entrelazó sus dedos con los míos, y sentí como si mi cara estuviera siendo incendiada.

Pasó su pulgar por las marcas rojas de mi muñeca y sus ojos se oscurecieron, haciéndome hacer una mueca.

Me pregunté si estaba enojado conmigo o con el director Thorne.

Capítulo 71

Me acompañó hasta las sillas y me hizo sentar en una de ellas mientras él se sentaba en la otra, con sus dedos todavía alrededor de los míos suavemente.

"Entonces, cuéntenos qué había hecho nuestro hijo", dijo Gavin, dirigiendo su atención al director que nos observaba con cautela.

El director Thorne se aclaró la garganta y nos miró a los dos.

Matthew se peleó ayer en el comedor, explicó, haciéndome quedar sin aliento.

Tenemos tolerancia cero para las peleas en esta escuela y la única razón por la que no fue expulsado fue porque es un Landry.

Quería discutir contigo el castigo apropiado para el niño.

Esperaba que Gavin enumerara diferentes castigos para Matt; pelear ciertamente no estaba bien y si no podía ser expulsado porque es un Landry, entonces tenía que haber algo más que se pudiera hacer.

Esperaba que Gavin estuviera furioso con Matt por este comportamiento.

Pero lo que no esperaba fue la calma que lo invadió mientras miraba al director, como si fuera el director Thorne el que estaba equivocado.

Se reclinó en su asiento y observó al director que tenía delante.

¿Y por qué exactamente peleó Matt con este chico?

¿Sabes el motivo?, preguntó Gavin.

Arqueé las cejas ante la pregunta; en realidad era una buena pregunta.

Me giré para mirar al director, esperando una respuesta.

Yo... no estoy exactamente seguro... dijo el director frunciendo el ceño.

¿No te molestaste en preguntarle qué había pasado para molestarlo? —preguntó Gavin, arqueando las cejas.

No se sabe que Matt sea violento a menos que haya una razón detrás.

Sabía que Gavin tenía razón; a Matt no le parecía que esos tutores que él expulsó no estuvieran allí por una buena razón; eran egoístas, codiciosos y maltrataban a Matt, todo porque querían estar con su padre.

Matt tenía todas las razones para ahuyentártolos.

Pero una vez que lo conoces, es un niño dulce que sólo quiere que su familia pase más tiempo con él.

un hueso violento en su cuerpo a menos que fuera merecido.

Él se siente solo y a menudo triste; anhela atención, y la conseguirá de cualquier manera posible.

Pero no puedo verlo buscando ese tipo de atención en la escuela.

Sabía que la escuela era importante para él; era obvio por lo duro que trabajaba durante nuestras sesiones de estudio.

Él no haría nada que pusiera eso en peligro a menos que hubiera una buena razón.

No importa el razonamiento.

"Él todavía va en contra de las reglas de nuestra escuela", dijo el director Thorne, cruzando los brazos sobre el pecho.

Sé que es tu hijo, Alpha Landry, pero es necesario hacer algo con respecto a su comportamiento.

¿Su comportamiento? Finalmente encontré mi voz para hablar.

¿Ni siquiera sabes la causa de su comportamiento y esperas que lo castiguemos? ¿Cómo sabemos que Matt fue quien inició esta pelea? Podría haberse estado defendiendo.

¿Por qué no están aquí los padres de los otros chicos? ¿Piensas castigarlo también? —El otro chico tenía la nariz rota y necesitaba ir a la enfermería —dijo el director Thorne, frunciendo aún más el ceño.

—¿Y cómo sabes que no se lo merecía? —preguntó Gavin.

Alpha, I-Mi esposa y yo le habíamos enseñado a nuestro hijo a defenderse por sí mismo, por lo que nos resulta difícil creer que Matt golpeara a este niño en la cara sin ninguna razón, dijo Gavin, interrumpiéndolo.

Mis mejillas ardían cuando me llamó su esposa; lo miré y vi que la comisura de sus labios se curvaba hacia arriba como si tratara de no reír.

Apreté mis labios y me giré para mirar al director.

Llámalo para que podamos hablar con él, dije, contento de que mi voz saliera más fuerte de lo que sentía.

El director tragó saliva y luego asintió mientras tomaba su teléfono.

¿Puedes traer a Matthew Landry a mi oficina? —preguntó por teléfono.

Gracias, colgó y respiró profundamente.

Gavin asintió en señal de aprobación.

Nos sentamos en silencio durante lo que pareció una eternidad.

Gavin mantenía su mano entrelazada con la mía y de vez en cuando se acercaba y quitaba un mechón de cabello de mi cara.

H estaba dando un espectáculo para el director, pero sólo hacía que mi corazón latiera más rápido.

Momentos después, la puerta se abrió y Matthew entró en la habitación.

En el momento en que sus ojos se posaron en su padre, todo su cuerpo se congeló.

D... ¿papá?

Capítulo 72

Punto de vista de Judy:

¿Qué haces aquí? —preguntó Matt con los ojos muy abiertos mientras miraba a su padre.

Gavin frunció el ceño y miró fijamente a su hijo: Me citaron para una conferencia de padres y maestros, explicó.

Me sorprendió ver a tu madre ya aquí.

Matt me miró, sus mejillas estaban rojas como las mías.

Mi... mi madre... susurró Matt, mirando ahora al suelo.

Sí, dijo Gavin, metiendo un mechón de cabello detrás de mi oreja y pasando sus dedos por mi mejilla, provocando que se me pusiera la piel de gallina.

Pensé que tenía que trabajar hoy y no podría venir.

Me lo imaginé cuando la vi aquí.

Matt levantó la mirada para mirarnos; había preguntas en sus ojos y mucha confusión.

Él estaba tan perdido como yo.

No podía creer que su padre realmente estuviera participando en nuestras travesuras.

Le pregunté si podía venir aquí en su lugar.

-No quería que te enojaras conmigo -admitió Matt, moviéndose incómodamente en sus zapatos.

-Ya veo, dijo Gavin, reclinándose en su asiento.

¿Y creías que no entendería tu situación? Matt asintió, mordiéndose el labio inferior con nerviosismo.

-No quería que te decepcionaras de mí, murmuró.

Lo siento, papá.

¿Qué tal si me cuentas exactamente qué pasó?, dijo Gavin sin apartar la mirada de sus hijos.

¿Por qué golpeaste a ese chico? Matt levantó la vista para encontrarse con sus padres y luego me miró.

Sus mejillas se estaban poniendo aún más rojas y yo sabía que no quería decirlo en voz alta.

Me pregunté qué había pasado para que actuara de esa manera, pero también sabía que no era asunto mío.

Yo no era realmente su madre.

Ahora que lo pienso, no estaba realmente seguro de quién era su madre.

Sabía que la compañera predestinada de Gavin murió durante el parto hace años, pero ¿murió durante el parto de Irene o el de Matthew? Si fue el de Irene, entonces Matthew tendría que haber nacido de otra mujer.

Ni siquiera sabía que Gavin tenía un hijo hasta que comencé a darle clases particulares; lo mantuvieron alejado del centro de atención durante tanto tiempo que sentí más curiosidad por la dinámica que por cualquier otra cosa.

Puedo irme si quieres hablar con tu padre a solas, dije finalmente, empezando a ponerme de pie, pero la mano de Gavin me impidió ir a ninguna parte.

"Lo que tengas que decirme, puedes decirlo delante de tu madre", dijo sin apartar la mirada de sus hijos.

Matt asintió y jugueteó con sus dedos por un momento antes de hablar finalmente.

Él me decía que yo no tenía madre y que no era deseada.

Ni siquiera mi propio padre me quería, murmuró Matt.

Me dijo que nunca sería una parte importante de la familia Landry.

Estaba a punto de salir del comedor, pero entonces él me empujó y me dijo que yo no merecía el apellido Landry y que mi madre probablemente se suicidó por mi culpa.

No pude soportarlo más y le di un puñetazo en la cara.

Olvidé mi propia fuerza y le rompí la nariz... Jadeé y cubrí mi boca con mis manos, finalmente liberándome del agarre de Gavn en mi mano.

Lo había aflojado cuando escuchó la historia, y pude ver que tenía los ojos muy abiertos mientras miraba fijamente a su hijo.

Lo siento, papá.

Sé que no debo pelear... pero no pude. Gavin levantó la mano para silenciar a su hijo antes de que pudiera pronunciar otra palabra.

Quería regañar a Gavin por desestimar las palabras de su hijo de esa manera, pero luego se giró para encarar al director, con sus ojos helados y enviando un escalofrío por mi columna con su aura fría.

Como dije antes, mi hijo habría tenido una razón adecuada para hacer lo que hizo.

Ahora, me gustaría saber qué harán exactamente con ese chico que acosaba a mi hijo. El director parecía desconcertado mientras miraba a Matt, a Gavin y luego a mí.

Yo... lo siento mucho, no tenía idea... No, no la tenías, dijo Gavin, interrumpiéndolo.

No te molestaste en preguntar.

Se apresuró a señalar a Matthew sin darle una oportunidad adecuada para explicar las cosas.

Como el mayor accionista de esta escuela, quiero que ese muchacho sea suspendido por lo que le hizo a mi hijo y si

alguna vez vuelve a decir una mala palabra a alguien más en esta escuela, especialmente a Matt, entonces será expulsado.

En cuanto a Matt, no merece ningún castigo en este momento.

Gavin se puso de pie, tomó mi mano una vez más y me ayudó a ponerme de pie también.

"Lo llevaré a casa por el resto del día", dijo Gavin con firmeza.

S... sí señor, dijo el director Thorne bajando la mirada. Me disculpo por este malentendido.

Cuando Gavin comenzó a caminar hacia la puerta, se detuvo antes de abrirla.

Ah, y necesitarás una nueva recepcionista.

"Mi Beta acaba de leer el tuyo", agregó y luego abrió la puerta y salió furioso de la oficina, arrastrándome con él.

Capítulo 73

Matt nos siguió de cerca.

No paramos de caminar hasta que estuvimos fuera de la escuela y cerca del auto en el que nos esperaba Beta Taylor.

Los otros guerreros Gamma estaban de guardia, pero no lo suficientemente cerca como para poder escuchar la conversación, pero sí lo suficientemente cerca como para poder intervenir si algo sucedía.

—¿Quieres decirme qué demonios estaban pensando? —preguntó Gavin, soltándome por fin la mano.

Bajé mi mirada al suelo.

Es mi culpa, papá.

"Le pedí que se hiciera pasar por mi madre", espetó Matt, intentando rápidamente razonar con su padre.

No quería que te molestaras.

Tenía miedo así que le pregunté a Judy si podía ayudarme durante nuestra sesión de tutoría anoche.

Los ojos de Gavin se dirigieron hacia mí.

—¿Y tú aceptaste? —preguntó, entrecerrando los ojos.

Probablemente debería haberle hecho más preguntas sobre lo que había sucedido, admití.

Soy Alfa.

No quise engañarte

Lo siento, ambos son tontos y actuaron como niños.

—¿No creías que me harían preguntas sobre mi matrimonio? Si me hubiera casado, todo el mundo lo habría sabido, ¿no crees? Asentí y me mordí el labio inferior.

No estaba pensando correctamente

-No debería haber insinuado que estábamos casados, murmuré.

Lo lamento .

Él negó con la cabeza como si estuviera decepcionado de mí.

No pude evitar sentirme como un niño regañado por sus padres.

Por favor, no te enfades con ella.

-Fue mi idea -dijo Matt, agarrando el brazo de su padre.

No te enojes con Judy.

"Ella es la adulta", dijo Gavin, entrecerrando los ojos hacia su hijo.

Ella debería haberlo sabido mejor.

—Está bien, Matthew —dije, intentando evitar que las lágrimas cayeran de mis ojos.

Lo siento, no pude lograr esto para ti.

Pero no necesitas defenderme.

Aceptaré cualquier castigo que me dé.

Me giré para mirar a Gavin y respiré profundamente.

Si quieres despedirme, está bien.

Encontraré un nuevo trabajo, le dije.

Gavin me miró con los ojos entrecerrados y me observó fijamente durante un largo rato antes de poner los ojos en blanco y caminar hacia el coche.

Me giré para mirarlo y observé su espalda alejarse.

Fruncí el ceño.

Confundido por lo que acababa de pasar.

Miré a Matt, que estaba igualmente confundido.

Matt luego se encogió de hombros y caminó hacia el auto también.

Me quedé clavado al suelo, sin saber si querían que los siguiera o no.

No fue hasta que ambos estaban en el auto que Gavin miró en mi dirección.

-Entra, no tenemos todo el día, murmuró.

Rápidamente me uní a ellos en el asiento trasero del auto.

Beta Taylor hizo subir la ventana que separa el asiento trasero del delantero, lo que nos dio algo de privacidad.

Nos quedamos atrapados en el tráfico por un rato y el viaje de regreso a la villa de Gavins tardó más de lo habitual.

En un momento dado, Matt terminó quedándose dormido.

Apoyó su cabeza en mi brazo y sentí que su respiración se aligeraba.

Gavin miró a su hijo y suspiró.

Lo siento, dije en tono suave.

Por cómo fueron las cosas hoy.

No debería haber seguido adelante con eso.

-No, no debiste haberlo hecho, respondió bruscamente pero manteniendo el tono bajo para no despertar a Matt.

Suspiré y miré por la ventana, sin saber qué más decir.

Pero gracias por estar ahí para él, añadió,
sorprendiéndome.

Me giré para mirarlo, parpadeando un par de veces.

¿Me estás agradeciendo?, pregunté, arqueando las cejas.

-No dejes que se te suba a la cabeza -murmuró Gavin.

Matt no tiene una figura materna en su vida, así que es bueno que hayas estado allí para él cuando la necesitaba, me mordí el labio, sin poder evitar que una sonrisa se extendiera por mi cara.

Disculpen si es una pregunta atrevida, pero ¿quién es el hermano de Matt? Gavin se quedó callado un buen rato y pensé por un segundo que no me iba a responder.

Honestamente esperaba que no me respondiera.

Pero entonces miró en mi dirección.

Mi hermana .

Jadeé y lancé una mirada en su dirección.

¿Qué?, pregunté sorprendido.

-No te equivoques, dijo bruscamente.

Matt es el hijo de mi hermana.

Soy su tío.

Me di cuenta de que Matt no era en realidad el hijo de Gavin.

¡Por eso su identidad se ha mantenido oculta durante tanto tiempo! ¿Qué le pasó a tu hermana?, pregunté.

Ella está en un centro de rehabilitación recibiendo la ayuda que necesita.

Matt era joven cuando lo sacaron de su casa.

No era un buen ambiente .

No quería que creciera como un niño adoptivo, así que lo acogí.

Empezó a llamarme papá hace unos años.

Capítulo 74

Punto de vista de Judy

¿Y él sabe que no eres su hijo biológico? preguntó, mirando a un dormido Matthew.

Gavin asintió.

Sí, dijo suavemente.

Recuerda el tiempo que pasó con su madre.

No fue bueno y a menudo todavía tiene pesadillas.

Él empezó a llamarle papá hace unos años después de empezar a vivir conmigo.

"Fue amable de tu parte acogerlo", dije, y mi corazón se hinchó un poco al pensar que Gavin se preocupara tanto por alguien que haría cualquier cosa por esa persona.

Él trataba a Matt como si fuera su hijo normal, y nunca tuve motivos para dudar de que Matt no fuera su hijo.

"Es familia", dijo Gavin encogiéndose de hombros. "Quería decir más, pero no estaba seguro de qué decir".

No estaba seguro de qué sería apropiado decir.

Así que permanecí en silencio hasta que el coche se detuvo frente a la villa.

Probablemente deberíamos despertarlo para poder comenzar con sus lecciones de hoy, dije.

Gavin asintió.

Empujé un poco a Matt y pasé mi mano por el costado de su rostro; parecía tan tranquilo cuando dormía, y me sentí mal por despertarlo.

Pero pronto, sus ojos se abrieron y bostezó mientras levantaba la cabeza de mi brazo para mirar alrededor del auto.

¿Ya estamos en casa?, preguntó, parpadeando un par de veces para acostumbrar la vista.

Sí, respondí al mismo tiempo que Gavin respondió: Somos.

Miré a Gavin y no pude evitar la calidez que se extendió por mi rostro.

Gracias por ayudarme hoy, dijo Matt mientras me abrazaba.

Fuiste una buena mamá

Me sonrojé aún más y la sonrisa que Gavin tenía en su boca no pasó desapercibida.

"Vamos adentro y hagamos algo de trabajo", dije mientras empujaba la puerta para abrirla, sin querer discutir esto más.

Escuché la risa de Matt sonando detrás de mí.

Punto de vista en tercera persona Recuérdame de nuevo por qué estamos preparando todas estas comidas, preguntó Ethan mientras miraba todos los diferentes platos que habían sido preparados por los hombres.

Irene estuvo corriendo toda la mañana como una gallina decapitada, asegurándose de que todo estuviera limpio y cocinado a la perfección. ¡Porque mi primo Walter viene de visita desde otro país y nunca ha estado aquí! No lo he visto desde que era pequeña y estoy muy emocionada de volver a verlo.

¿Qué país? ¿Y cuánto tiempo estará aquí? Francia; y estará aquí un mes, respondió Irene.

Él es periodista y está trabajando en un artículo de alcance mundial.

Estaba buscando las últimas novedades y quería empezar aquí.

Entonces, ¿Walter es el sobrino de tu padre?, preguntó Ethan.

Sí, respondió ella.

Mi padre tiene un hermano menor y una hermana mayor.

Él es el hijo del medio.

¿Y su hermano menor se fue del país? Ella asintió pensativa.

Para estar con su compañero, explicó.

Él fue allí por un viaje de negocios cuando se conocieron.

Ella no quería abandonar su país y él no quería irse sin ella.

Así que plantó nuevas raíces allí.

Dejó todo atrás y empezó completamente de nuevo.

Sólo pudieron concebir un hijo: Walter.

Él es sólo un par de años mayor que yo y ya tiene mucho éxito en su país.

—¿Tienes una foto de él? Me pregunto si he oído hablar de él —dijo Ethan con curiosidad.

Sacó su teléfono y mostró una foto de Walter Landry.

Parecía una supermodelo con sus rizos perfectos de cabello rubio y sus ojos azul oscuro.

Definitivamente parecía un Landry con su rostro cincelado y su físico fuerte.

Parecéis como si pudierais ser hermanos, señaló Ethan.

Irene sonrió radiante... Nos pasaba eso muchas veces cuando éramos niños, admitió.

Estábamos cerca cuando visitamos.

Sólo he estado allí unas pocas veces, pero era un país hermoso y me divertí mucho con la familia de mi padre.

—Bueno, si él es importante para ti, entonces es importante para mí —dijo Ethan, rodeándola con un brazo por los hombros.

No puedo esperar para conocerlo.

Ella sonrió y besó su mejilla suavemente.

Estará aquí en cualquier momento.

¿Deberíamos poner esta comida en el salón?, preguntó una de las criadas.

La señorita Montague y el maestro Matthew se habían ido y salieron al patio trasero para hacer algo de práctica de combate y defensa.

13 Irene asintió.

"El salón sería estupendo", estuvo de acuerdo.

Las criadas tomaron una bandeja cada una y corrieron hacia el salón justo cuando sonó el timbre en la villa, Irene se animó, con una gran sonrisa en sus labios mientras se giraba para mirar a Ethan.

-Está aquí -dijo ella, agarrándole la mano.

¡Vamos! sonó Juntos, caminaron hacia el vestíbulo principal donde estaban apostados algunos guerreros gamma.

Adán tenía la puerta abierta y estaba saludando al joven que entró en la villa.

Es un honor finalmente conocerte, maestro Walter.

Hemos preparado el cuarto de invitados para ti y espero que sea de tu agrado.

Llevaré tus cosas allí de inmediato.

¡Wallic!, gritó Irene mientras corría por la habitación.

La sonrisa de Walters era radiante, Rena, es tan bueno verte de nuevo, dijo Walter con un marcado acento francés.

Capítulo 75

¿Rena? Ethan preguntó.

Irene se rió entre dientes.

Apodo de la infancia, explicó.

Wallie, él es mi prometido, Ethan.

Ah, el infinito Ethan.

Es un placer conocerte finalmente.

"He escuchado grandes cosas de mi primo", dijo Walter, estrechando la mano de Ethan.

Leí algunos de tus trabajos hace un rato.

Eres bastante conocido en toda Francia.

Deberías estar orgulloso de ti mismo, dijo Ethan.

—¿Qué tal si vamos al salón? —Hay comida y bebida — sugirió Irene, tomando a Walters del brazo y guiándolo por el pasillo hacia el salón trasero.

Mientras estaban sentados en los sofás y comenzaban a comer, Walter y Ethan comenzaron a hablar sobre negocios y los planes de Walters para el futuro de su empresa.

Irene escuchó atentamente, encantada de que los dos hombres que significaban el mundo para ella se llevaran tan bien.

Entonces, ¿serás Alfa cuando tu padre se retire? — preguntó Ethan después de que Walter terminara de explicar que su madre era hija del antiguo Alfa y que, tras su fallecimiento, su padre asumió el cargo, convirtiendo a su madre en Luna y a Walter en el único heredero.

Walter era dueño de su propia revista de noticias francesa que crecía constantemente y comenzaba a volverse mundial.

Como parte de la familia Landry, ya eran bastante conocidos y su familia poseía bastantes propiedades en Francia.

No eran tan conocidos como Gavin Landry porque era el presidente licántropo más poderoso del mundo, pero aún así eran bastante conocidos y muy ricos.

Ethan se sintió intrigado por Walter y sus cuentos; podía entender por qué a Irene le gustaba tanto.

Se llevaban como hermanos y eso era evidente por cómo se comportaban entre ellos.

Se burlaban uno del otro como lo haría cualquier otro hermano.

¿Dónde está mi tío?, preguntó Walter, mirando alrededor del salón como si esperara que Gavin apareciera de la nada.

—Está en la planta de empaque ocupándose de algunos asuntos —respondió Irene.

Probablemente estará aquí más tarde.

Ha estado pasando mucho tiempo en casa últimamente desde que Matthew consiguió un nuevo tutor.

¿Otro tutor nuevo? —preguntó Walter, arqueando las cejas.

Por lo que me cuentas, este tenía que ser el tutor número cien que había tenido.

Irene asintió y se mordió el labio.

Si, pero creo que este es el indicado.

"A Matt realmente parece gustarle, y ya lleva aquí un par de semanas sin ningún problema", explicó encogiéndose de hombros.

Ahora mismo están afuera practicando sparring y defensa.

Quizás puedas conocerla más tarde, ella es realmente genial.

"Eso suena delicioso", dijo mientras tomaba un pequeño sándwich de uno de los platos.

"Estos pequeños sándwiches son deliciosos. Pavo y queso", dijo Irene, tomando uno para ella y mordisqueándolo.

Ellos son mis favoritos .

Me imaginé que a ti también te gustarían.

Él asintió y dio otro bocado.

Entonces, Ethan, Rene me dice que serás el próximo Alfa de la manada Redmoon.

Ya oigo .

"Las felicitaciones están a la orden del día", dijo Walter, levantando su vaso de jugo en el aire hacia Ethan.

—Todavía no, pero estoy trabajando en ello —admitió Ethan, envolviendo un brazo alrededor de Irene, quien se acurrucó más cerca de él.

No le escuches, Wallic.

Mi padre lo ama.

En realidad es una obviedad.

Ethan tiene que ser el próximo Alfa, le dijo Irene.

p Tu fe es increíble mi amor, dijo Ethan, besándola suavemente en la nariz y haciéndola reír.

Ustedes dos son asquerosamente lindos.

"Espero que algún día pueda tener la misma suerte y encontrar el amor también", suspiró Walter, reclinándose en su asiento.

Justo cuando esas palabras fueron dichas, Judy entró al salón, sin prestar mucha atención a lo que pasaba a su alrededor.

Ella solo llevaba un sujetador deportivo, mostrando su increíble cuerpo, y pantalones cortos deportivos ajustados que abrazaban perfectamente sus curvas musculosas y mostraban sus piernas largas y delgadas.

Su cabello estaba húmedo por el sudor y atado en una cola alta; sus mejillas estaban sonrojadas y tenía gotas de sudor acumulándose en su nuca, goteando hasta sus hombros expuestos.

Ella estaba radiante y absolutamente brillante. Ethan ni siquiera se había dado cuenta de que la estaba mirando hasta que Judy entró en la cocina y la perdió de vista.

¿Quién era?, preguntó Walter, con la mirada fija en la puerta por la que Judy desapareció.

La tutora de Matt, Judy Montague, respondió Irene con orgullo.

Esto hizo que Ethan volviera al momento presente y parpadeó hacia Walter, que estaba fijo en la puerta.

Pronto, Judy regresó a la habitación; sostenía una botella de agua.

Pasó la botella de agua por su nuca y dejó escapar un suave gemido por el alivio que el frío trajo a su piel caliente.

El sonido fue directo a la polla de Ethan; Walter parecía estar disfrutando la vista también porque sus ojos se oscurecieron y parecía que no podía apartar la mirada de Judy.

Abrió la botella de agua y tomó un trago largo y constante.

Ella miró brevemente en su dirección, sus ojos se posaron en Ethan, luego en Irene, luego finalmente en Walter, donde mantuvo el contacto visual un poco más.

El agua goteaba por su barbillia mientras terminaba su largo sorbo y luego tapó la botella, dándole una pequeña sonrisa antes de darse la vuelta y salir de la habitación para reunirse con Matt afuera.

Oh, mi diosa, susurró Walter.

Ella es impresionante

Capítulo 76

El punto de vista de Judy: No era ciego.

El chico que estaba en el salón con Irene y Ethan era increíblemente atractivo.

También tenía un aspecto algo familiar.

Él me miraba como si fuera la única persona en el mundo y eso hizo que mis mejillas ardieran.

Parpadeé un par de veces y le ofrecí una pequeña sonrisa antes de salir rápidamente de la habitación y reunirme con mamá afuera.

Estaba lanzando dagas a los maniquíes.

Su forma había mejorado con el tiempo.

Cuando me acerqué, se detuvo y tomó la botella de agua que le ofrecí.

¿Sabes quién si Irene esperaba compañía hoy?, pregunté, sentándome en el césped junto a él.

Miró hacia la villa y pensó en ello por un momento, y luego el reconocimiento brilló en sus ojos.

Mi primo Walter estará de visita durante este mes, respondió Matt.

Sólo lo conocí una vez, pero creo que debería estar aquí en algún momento hoy.

Fruncí el ceño al pensarlo, y entonces comprendí por qué me resultaba tan familiar. ¿Walter Landry? ¿El periodista francés?, pregunté, arqueando las cejas.

Sabía de Walter Landry, por supuesto, pero pensé que era solo una coincidencia que su apellido fuera el mismo que el de Gavin.

No sabía que en realidad estaba relacionado con Gavin Landry y su familia.

Pero Matt asintió con la cabeza y me miró.

Sí, respondió.

¿Has oído hablar de él? Claro que sí.

"Su trabajo es increíble", dije moviendo la cabeza pensativamente.

No puedo creer que realmente estés emparentado con él.

-Su apellido es Landry, dijo Matt con una sonrisa.

Sí, pero pensé que era una coincidencia, lo admití.

¿Qué hace aquí? Matt iba a responder, pero una nueva voz sonó detrás de mí, paralizándome por completo.

Estoy buscando mi próxima nueva historia.

¿Tiene alguna pista, señorita Montague? Me giré rápidamente para encarar a Walter, que caminaba hacia nosotros; el sol lo iluminaba y parecía un ángel brillando bajo una luz fluorescente.

Era guapo, sin duda, pero no tanto como Gavin.

Aunque el parecido familiar era definitivamente evidente.

Parpadeé unas cuantas veces, intentando recuperar mi concentración y mentalidad.

-Andry, es un honor conocerte, dije, extendiendo mi mano para estrechar la suya.

Él miró mi mano por un momento y luego sonrió antes de tomarla; su mano estaba cálida en la mía.

No me estrechó la mano, sino que la llevó a sus labios y besó suavemente la parte superior.

No hay necesidad de formalidades .

Puedes llamarme Walter, me aseguró. Luego puedes llamarme Judy, respondí.

Judy... dijo suavemente como si estuviera saboreando mi nombre en su lengua.

¡Qué nombre más bonito!

¿Cuánto tiempo estarás de visita, Walter? —Solo estaré aquí un mes —respondió.

A menos que me den una razón para quedarme más tiempo.

Me miró a los ojos mientras decía esa última parte y no olvidé su significado.

Oh, Judy.

—Veo que conociste a mi primo —dijo Irene, caminando hacia nosotros con Ethan siguiéndola.

Ethan parecía furioso mientras miraba a Walter, y me pregunté cuál era su problema.

Sí, dije enderezando mi postura.

Él es bastante encantador .

"Ese es mi primo", se rió entre dientes.

Fuimos muy cercanos mientras crecíamos.

Estoy muy feliz de tenerlo aquí.

Era su primera vez en nuestro país y le iba a mostrar la manada.

¿Quieres unirte a nosotros? No puedo, todavía tengo trabajo que hacer con Matt —dijo, señalando a Matthew, que había vuelto a lanzar dagas a los tontos.

Irene hizo pucheros, con clara decepción en su rostro.

—Entonces probablemente deberíamos irnos —dijo Ethan, agarrando el brazo de Irene.

Tenemos lugares a donde ir.

¿No es así, Walter? Los ojos de Walters permanecieron fijos en los míos.

En realidad, me gustaría quedarme un poco más.

Quizás pueda ayudar a Judy aquí.

Le arqueé las cejas.

¿Crees que podrías ayudarme?, pregunté.

No creo que necesitemos un periodista en el campo.

Pero gracias .

Empecé a darme la vuelta y alejarme pero la voz de Irene me detuvo.

En realidad, Wallie tiene mucho entrenamiento de guerrero.

"Será el nuevo Alfa de la manada Noche Negra en Francia una vez que su padre se retire", explicó Irene.

Cuando no está dirigiendo su propia empresa de periodismo, está entrenando con los guerreros y aprendiendo todo lo que necesita saber sobre ser un Alfa.

Walter sonrió ante sus palabras y yo levanté las cejas.

¿Es así?, pregunté.

Capítulo 77

«¿Me permites una demostración?», preguntó, rodeándose.

Se dirigió al juego de tiro con arco y colocó el carcaj en su espalda.

Tomó una flecha del carcaj, recogió el arco del suelo y caminó hacia el objetivo; se paró a cierta distancia del objetivo.

Colocó la flecha en el arco y soltó la cuerda.

En cuestión de segundos dio en el blanco.

Estaba a punto de decirle que estaba bastante cerca del objetivo y que un niño pequeño podía hacer eso.

Pero luego se alejó del objetivo, ganando más distancia y repitió el proceso, cortando la flecha inicial en el medio. Jadeé, nunca había visto una flecha ser destruida de esa manera. Continuó dando numerosos pasos hacia atrás y luego destruyó la flecha actual en el objetivo.

No pasó mucho tiempo hasta que ya había recorrido la mitad del campo; tiró de la cuerda hacia atrás y soltó la flecha.

Voló por el aire antes de que pudiera parpadear, y oí el crujido de la flecha que ya estaba en el objetivo; la nueva flecha lo cortó justo por la mitad.

Las flechas rotas continuaron acumulándose en el suelo mientras él continuaba cortando cada una de ellas.

Cuando llegó a la última flecha, estaba completamente en el otro lado del campo.

Apenas podía verlo por lo lejos que estaba.

Incluso Irene entrecerraba los ojos a lo lejos para intentar verlo.

Pronto, la flecha voló directamente a través del cielo y golpeó el objetivo con toda su fuerza, no solo la flecha que

ya estaba en el objetivo prácticamente explotó, sino que todo el objetivo cayó al suelo, lo que nos hizo a todos saltar en shock.

Mi boca casi toca el suelo.

Miré a lo lejos y vi a Walter corriendo hacia nosotros; sus rizos rubios ondeaban al viento y su camisa ahora estaba quitada, revelando su cuerpo musculoso y tonificado.

Él sonrió mientras se acercaba a nosotros y cuando se detuvo frente a nosotros, parecía como si ni siquiera hubiera sudado.

¡Eso fue increíble! exclamó Mat.

—¿Cómo lo hiciste? —Años de práctica —dijo Walter, frotándose la cabeza.

Puedo enseñarte alguna vez.

¡Sí, por favor! Prácticamente suplicó.

Crucé los brazos sobre el pecho y lo miré fijamente.

-Eso fue bastante impresionante -dije, arqueando las cejas.

Pero nos debes un nuevo juego de flechas.

Sonrió y sacó su teléfono del bolsillo; marcó un número y luego presionó el teléfono contra su mejilla. Consígume un nuevo arco y flecha; el mejor que puedas encontrar, le ordenó a quienquiera que estuviera al otro lado de la línea.

Envíalos a mis tíos Villa.

Colgó sin decir otra palabra.

—De verdad tienes contactos —dijo, observándolo atentamente—. Nunca pretendo ser alguien que no soy —dijo—. ¿Entonces me estás mostrando algunos de tus otros movimientos? ¿Estaba coqueteando con él? Nunca antes había coqueteado con chicos, aparte de Erhan y tal vez Gavin.

Aunque nunca coqueteé realmente con Gavin, estaba más desesperada que cualquier otra cosa.

Pero con Walter, casi parecía como si él estuviera jugando a fingir.

Era fácil hablar con él y coquetear con él, pero no hacía que mi corazón latiera rápido ni que mi lobo ronroneara de la misma manera que lo hace Gavin.

Todavía era un sentimiento que no comprendía muy bien.

-Tengo algunos movimientos de defensa que podría mostrarte, ofreció.

Sonréí y asentí.

Por favor, dije, haciéndole un gesto para que continuara.

Antes de que pudiera darme cuenta de lo que estaba pasando, él me agarró del brazo y me hizo girar, de modo que mi espalda quedó contra su pecho.

Pasó tan rápido que no pude comprenderlo.

Pronto, quedé inmovilizado contra el suelo, con su cuerpo presionando mi espalda y mi cabeza enterrada en el suelo.

Sentí sus piernas envolviéndose en las mías y manteniéndome en mi lugar.

Escuché a Irene jadear ruidosamente y la vi agarrando la muñeca de Ethan mientras ambos observaban la escena que se desarrollaba frente a ellos.

Supongo que tienes algunos movimientos.

Dije con una sonrisa que lo pateé por debajo, haciéndole perder el equilibrio y luego giré mi cuerpo, de modo que quedé a horcajadas sobre él y lo presioné contra el suelo.

Pero también tengo algunos movimientos, respondí.

Él agarró mis caderas y estaba a punto de levantarme de él cuando un fuerte gruñido vino desde la distancia.

¡¿Qué demonios crees que estás haciendo?! ¡Me caí de Walter tan rápido que caí al suelo con un golpe sordo! Me giré bruscamente y vi a Gavin corriendo hacia nosotros, con la cara roja de furia.

¡Quítale las manos de encima!

Capítulo 78

POV de Judy

Se cayó de Walter y mi espalda baja golpeó el suelo con un ruido sordo.

Hice una mueca de dolor, pero rápidamente el miedo lo reemplazó cuando vi la mirada furiosa en los ojos de Gavin.

Ni siquiera sabía que había vuelto a casa y no estaba segura de por qué estaba tan molesto.

Walter sólo me estaba mostrando algunos movimientos para que yo pudiera enseñárselos mejor a Matt.

¿Qué crees que estás haciendo? —preguntó Gavin, con los ojos encendidos de furia mientras su lobo se lanzaba hacia adelante.

Walter frunció el ceño mientras se ponía de pie.

Tío Gavin... comenzó a saludar pero su voz vaciló cuando vio la mirada en el rostro de Gavin.

Gavin se detuvo a sólo unos centímetros de él, y prácticamente podía oler la rabia que emanaba de él en oleadas.

Me tragué el nudo que tenía en la garganta y me alejé de los Alfas sin estar muy seguro de qué hacer.

Miré por encima del hombro a Ethan e Irene, y vi que Ethan también estaba furioso, mientras que Irene parecía confundida, completamente ajena a la expresión de sus finanzas.

—¿Te invito a mi casa y te pones a manosear a mi personal?
—¿Estás loco? —gruñó Gavin.

—No quise faltarle el respeto —le aseguró Walter.

Sólo estaba tratando de ser útil.

"No le estaba haciendo daño, papá", dijo Matt, poniéndose al lado de su padre, tratando de calmar la situación.

Él sólo estaba ayudando.

Además, Judy podría haberlo cogido fácilmente.

Walter miró a Matt con una ceja fruncida y luego me miró, con una sonrisa burlona en sus labios, haciéndome sonrojar.

—¿De verdad? —preguntó Walter, con un tono coqueto que solo pareció enfurecer aún más a Gavin.

Gavin agarró a Walter por el cuello y lo levantó en el aire; Walter se atragantó y luchó por respirar.

¡Solo eres el próximo Alfa de tu manada por mi culpa! —gruñó Gavin.

Puedo quitártelo en un instante.

El rostro de Walters palideció mientras intentaba aflojar el agarre de Gavin alrededor de su cuello.

—Alfa, por favor —dije rápidamente, no queriendo ver a Walter sufrir más.

Él no ha hecho nada malo.

No hay necesidad de actuar así.

—Walter intentó hablar con un tono ronco; su cara se puso roja por la falta de oxígeno.

Manténgase alejado de ella y de cualquiera de mis otros empleados.

No son tus juguetes, Walter.

Gevin finalmente soltó a su sobrino, haciéndolo caer al suelo y toser.

Estaba a punto de correr hacia él, pero Irene me agarró del brazo.

Cuando la miré, ella me dio un ligero movimiento de cabeza.

Sabía que tenía razón: si iba a ayudar a Walter, sólo haría enfadar aún más a Gavin.

Y a juzgar por la expresión del rostro de Ethan, eso también lo enojaría.

Aunque tal vez sería bueno que perdiera la calma porque entonces Irene podría ver su verdadera cara.

Tragué saliva y respiré profundamente mientras me giraba para mirar a Walter, que se frotaba la garganta dolorida y parecía enojado.

Incluso Walter sabía que no debía hacerse pasar por el Alfa, por lo que permaneció en silencio mientras se frotaba el cuello y se ponía de pie.

La tutoría terminó por hoy, ladró Gavin.

Haré que mi conductor te lleve a casa.

Sin decir una palabra más, se dio la vuelta y se marchó furioso, dejándonos mirándolo con cara de asombro. "¿Qué demonios fue eso?", preguntó Walter con voz áspera una vez que Gavin entró en la villa.

"Él es protector con sus empleados", dije, mirando al suelo y sintiendo el calor subir a mis mejillas.

-No creo que sea eso -dijo Irene en voz baja.

La miré confundido.

¿Qué?, pregunté.

Ella se encogió de hombros.

Él no es así con todos sus empleados, me dijo.

Sólo contigo .

"Nunca lo había visto actuar así con el resto del personal", asintió Matt.

Irene le sonrió; ambos intercambiaron miradas cómplices que me irritaron un poco.

Vamos, Matt.

-Vamos adentro, dijo ella, rodeándolo con un brazo.

Ella extendió su mano para que Ethan tomara la otra, pero él todavía estaba meditando en su lugar.

Sus ojos .

Nunca dejé la mía; sabía que Irene finalmente podía ver que Ethan no estaba bien y que me estaba mirando.

—¿Ethan? —preguntó con un tono de preocupación evidente mientras nos miraba a ambos.

¿Está todo bien? Apretó los labios, sin apartar la mirada de los míos.

—¿Ethan? —preguntó de nuevo cuando él no respondió la primera vez.

Me aclaré la garganta ruidosamente, sacándolo de su trance.

Creo que tu prometido te está esperando, le dije en voz alta.

Parpadeó unas cuantas veces como si estuviera recordando dónde estaba.

Sus ojos se dirigieron a Irene, que tenía un pliegue entre las cejas y lo miraba con sospecha.

Capítulo 79

Perdona, ¿qué decías, cariño? Frunció aún más el ceño.

-Voy adentro con Matt -espetó ella, con los ojos oscuros por la ira.

Ella se dio la vuelta y comenzó a caminar hacia el interior con Matt a su lado.

El rostro de Ethan palideció cuando se dio cuenta de su error.

Creo que deberías ir tras ella, muchacho enamorado, dije, cruzando los brazos sobre el pecho.

Él no me complació con una respuesta, pero rápidamente corrió tras ella, intentando explicarse.

Negué con la cabeza al ver sus espaldas alejarse.

¿Por qué tengo la sensación de que hay una historia entre ustedes dos? —preguntó Walter, dirigiendo mi atención hacia él.

Si Gavin nos viera hablando solos, se pondría furioso.

Honestamente pensé que Walter regresó adentro mientras Ethan y yo estábamos teniendo ese enfrentamiento.

Me sorprendí y quizás hasta me sobresalté un poco al ver que él todavía estaba aquí conmigo.

Aunque recién lo conocí, había una parte de mí que confiaba en Walter.

Pero no pensé que debía decirle la verdad sobre Ethan y yo porque no estoy segura de qué tan cercano era a Irene.

Por lo que vi en el salón antes, con los dos riéndose y abrazándose, diría que son muy cercanos.

No, mentí.

Él es solo el prometido de Irene.

Nunca hablo realmente con él.

Él inclinó la cabeza hacia un lado como si estuviera tratando de leer mis pensamientos y luego asintió, sin hacer más preguntas sobre Ethan y yo.

Lo siento si hice que las cosas se pusieran raras entre tú y tu jefe, me dijo, pateando la tierra en el suelo como si fuera un niño pequeño al que acababan de regañar.

Él puede ser intenso.

"Eso es quedarse corto", bromeé.

No necesitas disculparte, Walter.

No hiciste nada malo. Se encogió de hombros y luego levantó la mirada para encontrarse con la mía.

Espero que no te haya asustado y te haya alejado de mí, dijo suavemente.

Arqueé las cejas y lo miré; no estaba segura de qué quería decir.

¿No eras tú a quien amenazó?, pregunté.

-Puede llevarse lo que quiera -murmuró Walter.

Nunca quise ser un Alfa.

Esto es lo que mi padre quería para mí.

Sólo quiero dirigir mi negocio y seguir expandiéndome.

Todo el dinero que tengo lo he ganado yo.

Soy rico gracias a mis éxitos, no por la fortuna de Landry.

El tío Gavin realmente no puede quitarme nada.

Me temo que eso no es cierto, Walter.

Es un presidente licántropo y ya sabes que los licántropos gobiernan a la población de hombres lobo, le recordé.

Tu tío tiene todo el poder del mundo.

-Me gustaría verlo intentarlo -murmuró Walter, cruzando los brazos sobre el pecho.

Le frunció el ceño mientras fui a recoger mis pertenencias.

Saqué mi teléfono de mi bolso para revisar mis mensajes de texto, ignorando el peso de la mirada de Walters sobre mí mientras lo hacía.

Estaba a punto de volver a guardar mi teléfono en mi bolso cuando la voz de Walters me detuvo.

¿Puedo darte mi número? Me congelé y lo miré.

¿Es eso prudente?, le pregunté.

Se encogió de hombros.

Probablemente no, dijo con una sonrisa maliciosa.

Pero quizá podríamos hacer más entrenamiento.

O algo más... Mis mejillas ardían de calor por sus palabras; no se me escaparon.

¿Algo más?, pregunté con las cejas levantadas.

Se acercó a mí y sentí el calor de su mano en mi brazo; fue un toque agradable, pero no me encendió.

Lo miré a través de mis pestañas, esperando que continuara.

Me gustaría invitarte a cenar algún día, admitió.

Nunca he conocido a nadie tan hermosa como tú, Judy, y eres inteligente, fuerte y rápida de pies.

Déjame invitarte a salir esta noche.

Lo miré con incredulidad. ¿En serio me invitaba a salir después de que su tío lo amenazara y casi lo estrangulara? Miré a mi alrededor, esperando que Gavin apareciera en cualquier momento.

Walter tomó mi barbilla entre su pulgar y su índice, y movió suavemente mi cabeza, de modo que pude mirarlo a los ojos.

-Di que sí, dijo suavemente.

Déjame mostrarte cómo un hombre trata a una mujer.

Déjame invitarte a salir esta noche.

Después de un momento de silencio, y con su rostro tan cerca del mío que prácticamente podía sentir su aliento en mis labios, finalmente susurré: Está bien... sí.

Capítulo 80

Punto de vista de Judy: ¡No puedo creer que vayas a tener una cita con el sobrino de Gavin Landry! —gritó Nan mientras ambas revolvíamos mi armario.

Walter vendría a recogerme en un par de horas y yo no tenía nada que ponerme para esa noche.

Estaba tan nervioso que sentí que mi estómago iba a revolverse.

Tal vez fue una mala idea, dije, dándome la vuelta para mirarla.

Ella me frunció el ceño.

¿Estás bromeando? Ella jadeó.

Walter Landry es un deleite para la vista; es jodidamente atractivo.

Por supuesto, no es Gavin Landry Hot, pero vaya si tiene un acervo genético fuerte.

Puse los ojos en blanco al ver a mi mejor amigo demasiado emocionado.

Hablo en serio, Nan.

¿En qué estaba pensando?, pregunté, negando con la cabeza.

¿Acaso importa?, preguntó ella.

¿Por qué te estresas por esto? Tú mismo lo dijiste.

se sienten atraídas por él.

Tendría que ser ciega para no sentirme atraída por él, murmuré.

"No puedo creer que lo hayas conocido por casualidad en la biblioteca", dijo ella, sacudiendo la cabeza.

Nunca lo consideré un gran lector.

Levanté mis cejas y la miré.

Él tiene su propia publicación, le recordé, lo único que hace es leer y escribir.

Sí, pero pensé que todo era para aparentar.

Es demasiado atractivo para estar escondido detrás de un libro aburrido.

Debería ser modelo o algo así.

Me reí de sus palabras.

No me gustó especialmente tener que mentirle sobre cómo conocí a Walter.

Pero ella no podía saber que lo conocí en la villa de Gavin.

Le dije que estaba estudiando en la biblioteca esta mañana y que Walter estaba allí por casualidad.

Hablamos un rato y luego me invitó a salir.

Nan y yo habíamos estado rebuscando sin rumbo entre mi ropa, tratando de encontrar el atuendo perfecto para esta noche.

Hemos estado aquí durante aproximadamente una hora y ambos hemos regresado con las manos vacías.

Puede que sea atractivo, pero es inteligente y muy bueno en lo que hace.

He seguido su trabajo durante mucho tiempo y estoy impresionado con él.

"Sólo me preocupa que se impresione conmigo", admití, mordiéndome el labio inferior.

Walter escribió mucho sobre los Guerreros Gamma franceses y tomó muchas fotografías de los campos de batalla.

He realizado informes basados en su trabajo muchas veces en el pasado.

¿Qué tal esto?, preguntó Nan, sacando un pequeño vestido negro.

1 Fruncí el ceño y luego miré a Nan con los ojos entrecerrados.

Es un poco pequeño, ¿no crees?, le pregunté.

Dudo que sea apropiado para una cita con un Landry.

Capítulo 80

Ella puso los ojos en blanco.

-Entonces ponte un suéter encima, Judy, dijo, arrojándose el vestido.

Mostrará tus piernas y tienes unas piernas increíbles.

Miré mis piernas con el ceño fruncido.

Confía en mí, añadió y luego me guiñó un ojo.

Le encantará verte con ese atuendo.

Me sonrojé ante sus palabras.

No creo que quiera que él me ame, le dije.

Ella puso los ojos en blanco otra vez; si seguía haciendo eso, sus ojos se quedarían atrapados detrás de su cabeza.

"Simplemente póntelo", suplicó.

Suspiró y cedí.

No es como si tuviera algo más que ponerme y este era un vestido bonito.

Lo compré hace un tiempo cuando Nan y yo fuimos de compras compulsivas, cuando mi familia no estaba en quiebra y yo tenía fondos para derrochar mi dinero.

Realmente no estaba segura de para qué lo usaría, pero Nan dijo que me veía genial con él.

Supongo que esta noche fue la noche que lo puse a prueba; solo esperaba no parecer una prostituta, me duché, asegurándome de afeitar cada centímetro de mi cuerpo.

No es que pensara que algo iba a pasar esta noche, pero prefiero prevenir que curar.

Una vez que terminé de lavarme el cabello y el cuerpo, salí de la ducha, permitiendo que el vapor tibio me envolviera mientras me envolvía con una toalla y caminaba hacia el espejo.

Me cepillé los dientes y me cepillé los mechones de cabello mojado hasta que quedó suave y cayó derecho hacia atrás.

El vestido descansaba sobre el mostrador con un lindo suéter negro.

Una vez que me puse el vestido y el suéter, levanté las cejas al mirarme en el reflejo.

Tenía que admitirlo, me veía bien con esto.

Me sorprendió lo en forma que se veía mi cuerpo y Nan tenía razón, tenía unas piernas estupendas.

El suéter hizo que el look fuera un poco más elegante, así que no me sentí súper suelta.

Satisfecho, salí del baño sólo para escuchar a Nan gritar de alegría.

¡Te ves increíble! —prácticamente gritó—.

La hice callar.

Mi madre está durmiendo.

Le recordé.

Ella puso los ojos en blanco y yo sabía lo que estaba pensando: mi madre siempre estaba durmiendo.

Pero últimamente ha estado mejor, se ha levantado de la cama y ha vuelto a hacer cosas en la casa.

Incluso fue a comprar comida ayer, ha estado hablando con los abogados de mi padre y tratando de elaborar un plan para sacarlo de prisión.

Ella estaba agotada y se fue a la cama temprano esta noche; no quería despertarla y perturbar su descanso tan necesario.

No había tenido la oportunidad de actualizar mucho a Nan sobre los eventos actuales, por lo que ella no estaba al tanto de nada de eso.

Capítulo 81

Déjame peinarte y maquillarte ahora, dijo Nan, tomando su bolso que contenía suministros para el cabello y maquillaje.

Le sonréí y me senté en el tocador al otro lado de la habitación.

Ella se puso a trabajar en mi cabello, cepillándolo nuevamente y luego secándolo con secador.

Ella tomó su rizador y lo rizó, de modo que quedó ondulado y fluyó uniformemente alrededor de mis hombros.

Ella me puso una horquilla en el pelo para mantener mi flequillo lateral fuera de mi cara y luego comenzó con mi maquillaje.

Cuando terminó, apenas me reconocí.

Vaya, respiré.

"Te ves increíble", dijo, poniendo un brazo alrededor de mis hombros.

Él morirá cuando te vea.

Ella agarró una botella de perfume y me lo roció, haciéndome estremecer porque un poco me entró en los ojos.

Lo siento, ella se rió entre dientes.

En ese momento sonó el timbre y me quedé paralizada.

¡Oh, mi diosa!, casi gritó, agarrándome del brazo y tirándome hacia la puerta.

¡Está aquí! Me tragué el nudo que tenía en la garganta y la seguí fuera de mi habitación.

Agarré mi bolso que colgaba de la manija de la puerta antes de cerrar la puerta detrás de mí.

Rápidamente la seguí por las escaleras, donde agarró un par de tacones negros que estaban tirados en la esquina de la sala de estar.

Los vi antes, tienes que usarlos, me dijo.

Yo frunció el ceño.

Son mis madres, le dije.

"No le importará", dijo ella, restando importancia a mi preocupación.

Ustedes dos son del mismo tamaño.

Estos tacones quedan genial con ese vestido.

Me ablandé y me puse los zapatos.

Me hicieron aproximadamente una pulgada más alto, pero no demasiado alto.

Walter seguirá siendo un buen pie más alto que yo.

Ella me dio una última mirada antes de señalar la puerta.

-Me esconderé, tú abres la puerta, susurró y luego desapareció por la esquina.

Negué con la cabeza al verla alejarse y agarré el pomo de la puerta, girándolo justo cuando él volvió a tocar el timbre.

Se congeló cuando me vio y sus ojos se agrandaron. Vaya, dijo en voz baja, observando mi apariencia de la cabeza a los pies.

Te ves....

Su voz se fue apagando, sin saber qué decir. «Tú tampoco te ves tan mal», dije, asumiendo que iba a decir que me veía bien.

Se veía muy bien con su traje y corbata roja; su cabello rubio y rizado estaba peinado con gel y estaba perfectamente afeitado.

Sonréí ante el esfuerzo que puso en su propia apariencia.

Deberíamos irnos antes de que lleguemos tarde a nuestra reserva, dijo, apartando la mirada de mi escote y volviéndola a mirar a los míos.

Asentí y miré por encima del hombro a Nan, que estaba asomando la cabeza por la esquina y me daba una sonrisa con dientes y un pulgar hacia arriba.

Sonréí mientras cerré la puerta detrás de mí.

Lo seguí hasta el auto rojo que esperaba afuera.

Él me abrió la puerta trasera y me deslicé dentro; él entró detrás de mí.

Había un hombre joven sentado detrás del volante; no parecía mucho mayor que Walter y me dio una sonrisa desde el espejo retrovisor cuando nuestras miradas se cruzaron.

También llevaba un traje, pero no estaba tan impecable como el de Walters.

Judy, este es mi subordinado, amigo y futuro Beta, Maxwell, me presentó Walter.

Puedes llamarme Max, dijo desde el asiento delantero.

Encantado de conocerte .

Tú eras lo único de lo que este chico podía hablar desde que te conoció esta mañana.

Me sonrojé ante sus palabras y miré a Walter que estaba mirando fijamente a su futuro Beta.

Max se encogió en su asiento y fijó su atención en la ventana delantera.

-Deberíamos irnos, dijo Max, aclarándose la garganta.

-Probablemente sea una buena idea, ladró Walter.

El resto del viaje fue bastante tranquilo.

Cuando llegamos al restaurante, Walter corrió alrededor del auto para abrirme la puerta antes de que yo tuviera la oportunidad.

Tomó mi mano y la levantó hasta sus labios, dándome un suave beso antes de ayudarme a salir del auto.

Le sonreí y lo seguí hasta el restaurante de lujo.

Una mesa para dos a las órdenes de Walter Landry, Walter le dijo con confianza a la anfitriona.

Sus ojos se abrieron de par en par cuando él mencionó su nombre.

Señor.

-Landry... es un gran honor que cenes con nosotros esta noche, dijo ella, inclinando la cabeza hacia él. Walter sonrió y luego me pasó un brazo por los hombros.

Cuando sus ojos se posaron en mí, frunció el ceño y luego forzó una sonrisa.

“Por aquí”, dijo, tomando un par de menús y caminando por el comedor.

Mientras caminábamos, no pude evitar tener la sensación de que alguien me estaba observando.

Pero entonces mis ojos lo encontraron sentado al otro lado de la habitación y cuando nuestros ojos se encontraron, todo mi corazón cayó en mi estómago.

¿Qué carajo estaba haciendo aquí?

Capítulo 82

El punto de vista de Judy. ¿Judy? La voz de Irene interrumpió mis pensamientos justo cuando pasábamos junto a su mesa.

Forcé una sonrisa en su dirección, ignorando la mirada de Ethan. Hola, Irene, dije educadamente.

Eres tú, dijo ella, con un tono un poco tenso.

¿Qué haces aquí? No sabía que te gustaran lugares como este.

El brazo de Walters rodeó mis hombros y, como si lo viera por primera vez, Irene se animó de inmediato.

Wallie, ¿tienen una cita? —le preguntó.

Le sonrió a su primo.

-Lo somos, respondió.

Sentí que me ardían las mejillas; no pensé que fuera tan atrevido. ¿Y si Irene le decía a Gavin que se había topado con nosotros? Irene se giró para mirarme.

Eres una mujer afortunada, me dijo.

Mi primo es muy exigente cuando se trata de las mujeres con las que sale.

Debes ser muy especial.

Especialmente para ir en contra de los deseos de los padres.

-Yo no iría tan lejos, dije con una risa incómoda. Walter sonrió.

"Lo haría", dijo, haciéndome sonrojar aún más.

Si nos disculpas, Rena, nuestra mesa está esperando.

-Por supuesto -dijo Irene, haciéndonos un gesto para que nos fuéramos.

Miré a Ethan justo antes de que nos volviéramos para irnos, y pude ver sus ojos ardiendo como dagas en mí.

Tragué saliva y me alejé de él, siguiendo a Walter y a la anfitriona hasta la mesa.

Estábamos lejos de Irene y Ethan, pero aún podíamos verlos claramente.

Me senté frente a Walter mientras la camarera nos entregaba un menú a cada uno.

"La camarera estará con usted enseguida", dijo ella sin apartar la mirada de Walter.

Cuando él la miró y le hizo un gesto cortés con la cabeza, ella se sonrojó y luego le guiñó un ojo.

Apreté mis labios y la observé mientras balanceaba sus caderas hacia el puesto de anfitriona.

No sentí celos hacia la mujer, pero no pude evitar sentirme irrespetado.

Consigue lo que quieras, me dijo Walter, atrayendo mi atención de nuevo hacia él.

No te preocupes por eso. Sonreí y asentí mientras escaneaba el menú, no era de extrañar que mencionara el elenco, todo en el menú era tan caro.

La camarera apareció momentos después y al igual que la anfitriona, sólo tenía ojos.

para Walter Capítulo 0062 Hola, Señor.

—Landry —dijo ella, batiendo sus largas pestañas hacia él.

Es un gran honor poder servirle.

Ella puso una mano sobre su hombro y lo apretó, pero la dejó allí.

Eres mucho más guapo en persona.

Soy un gran fan tuyo.

Él la miró con el ceño fruncido, pero no le quitó la mano del hombro, lo que me molestó un poco.

Fue una falta de respeto hacia mí que ella estuviera coqueteando abiertamente con él y que él no hiciera nada al respecto.

"Lo aprecio", dijo, transformando su ceño fruncido en una sonrisa.

¿Nos traes tu mejor botella de vino? ¿Y qué hay delicias para esta noche? Nuestra especialidad es salmón Ora King sobre fideos soba con té verde.

Muy recomendable .

Nuestra sopa del día es Agnolotti de champiñones con batatas y colinabo.

-Perfecto, me los llevo a ambos, respondió antes de mirar en mi dirección.

Y para mi cita... La camarera miró en mi dirección y al igual que la anfitriona, inmediatamente frunció el ceño.

Fue como si me estuviera notando por primera vez.

Tragué saliva y miré el menú una vez más antes de decidirme por mi plato.

Tomaré los ravioles de tempura de cangrejo de caparazón blando, le dije.

Ella anotó mi pedido y luego pasó sus largos dedos por la parte posterior del cuello de Walters.

Regresaré con tu pedido, guapo, dijo ella, guiñándose un ojo mientras se alejaba.

Frunció el ceño al verla alejarse antes de girar mi mirada hacia Walter.

¿Estás acostumbrado a que las mujeres te coqueteen así?, le pregunté.

Él me frunció el ceño.

Sí, respondió.

Ya no lo noto realmente.

¿Tan mala era? Arqueé las cejas.

Sus manos estaban sobre todo tu cuerpo, dije en un susurro áspero.

Supongo que simplemente lo ignoraré, dijo.

¿Te molestó? Para ser sincero, me sentí un poco irrespetado, dije, mirando mi plato vacío.

Extendió sus manos y agarró las mías suavemente, levanté mi mirada para encontrarme con la suya y pude ver el remordimiento y la sinceridad detrás de sus ojos.

Lo siento mucho, Judy.

Nunca quise hacerte sentir así.

Especialmente esta noche .

Cuando ella regrese, dile que no te toque.

Nunca quise hacerte sentir incómoda... ٢١١ Podía decir que realmente lo decía en serio y el hecho de que realmente no notara el coqueteo tanto de la camarera como de la anfitriona, hizo que mi actitud y expresión se suavizaran.

Eres un chico guapo, Walter. Las mujeres seguramente coquetearán contigo y no puedo culparte por eso.

Simplemente no me gustó la forma en que me miraban, lo admití.

Él asintió Capítulo 0082 Puedo entender eso y les dejaré claro que eres mi cita y que deben mostrarte respeto, me aseguró.

1 Me sonrojé y negué con la cabeza.

No necesitas hacer una escena, le dije.

Gracias por escuchar mis preocupaciones.

"Siempre escucharé lo que tengas que decir y haré lo mejor que pueda para solucionar cualquiera de tus preocupaciones", me dijo, dándome una suave sonrisa y apretándose la mano.

Ese es el tipo de hombre que soy.

Antes de poder decir algo, tomé una botella de vino tinto y un par de copas.

"El mejor vino que tenemos esta noche es el Chateau Lafite Rothschild Pauillac", le dije sin apartar la mirada de la suya.

Él asintió.

Suena genial, dijo.

¿Puedes servirle un vaso a mi cita primero?

La camarera frunció el ceño y miró en mi dirección.

Le di una sonrisa falsa, reclinándome en mi asiento.

Ella enderezó su postura y me sirvió una copa de vino; el elixir rojo brillaba en la copa de cristal y la luz iluminadora de la lámpara sobre nosotros.

Ella volvió su atención a Walter y su expresión se suavizó; esa sonrisa coqueta regresó mientras le servía un vaso.

¿Hay algo más que pueda ofrecerte? —preguntó, poniéndole la mano en el bíceps.

Él miró su mano con el ceño fruncido, y luego tomó su mano entre las suyas, quitándola rápidamente de su brazo.

Ella frunció el ceño ante el gesto.

Intentemos mantener la profesionalidad, ¿de acuerdo? — preguntó, arqueando una ceja.

No hay necesidad de faltarle el respeto a mi cita.

Ella enderezó su postura y vi que su cara se ponía roja como un tomate.

Yo... eh... tartamudeó.

—Sólo revisa nuestras comidas —ordenó, despidiéndola con un gesto de desdén.

Ella tragó saliva y luego rápidamente se alejó de la mesa.

Suspiró y me miró a los ojos.

Lo siento, no me di cuenta de eso antes, dijo con una sonrisa amable.

Te prometo que el resto de la noche intentaré hacer todo lo posible para asegurarme de que estés cómodo.

Te lo agradezco mucho, Walter, le dije y lo dije en serio.

-Vamos a pasar el resto de la noche juntos -dijo, levantando su copa de vino en el aire.

Sonréí y levanté el mío en el aire.

Chocamos nuestras copas y ambos tomamos un sorbo.

Punto de vista en tercera persona: Judy estaba tan preocupada por su cita con Walter, que no podía sentir a Ethan mirándola fijamente desde atrás.

Él estaba furioso en su asiento; Irene estaba balbuceando algo que no le interesaba en lo más mínimo.

Lo único que podía pensar era en Judy y en cómo ella podría tener una cita con otro hombre.

Por otra parte, estaba en una cita con una mujer.

La misma mujer por la que abandonó a su compañera predestinada; pero todo fue por una buena razón.

Al menos eso es lo que se dijo a sí mismo.

Su lobo todavía estaba enojado por el hecho de que había roto con su compañera predestinada por otra loba, pero

todo fue para que Ethan pudiera convertirse en el nuevo Alfa de la manada Redmoon.

Capítulo 83

Una vez que Ethan consiguiera todo lo que quería, su lobo sería más feliz.

Pero eso también incluía a Judy; él quería a Judy y no iba a parar hasta tenerla en esa casa que compró para ella.

¿Me estás escuchando siquiera? —preguntó Irene, cruzándose de brazos.

Ethan parpadeó unas cuantas veces, olvidándose de que Irene le estaba hablando y sin escuchar nada de lo que acababa de decir.

Por supuesto que lo soy, mintió.

Entonces, ¿qué dije?, preguntó, arqueando las cejas.

Él dudó, lo cual fue suficiente para que ella supiera que no escuchó ni una palabra de lo que dijo.

¿Algo sobre la boda? Supuso.

Ella puso los ojos en blanco y puso la servilleta en su plato casi vacío.

Creo que ya he tenido suficiente, murmuró.

Me gustaría ir a casa ahora .

Él la miró frunciendo el ceño.

¿Por qué actúas así?, le preguntó.

¿Actuando como qué? Inmaduramente, respondió.

Si hay algún problema deberías decírmelo.

"Podría decirte lo mismo", replicó ella.

No has sido tú mismo desde que conociste a Judy.

¿Hay algo que deba saber? ¿Pasó algo entre ustedes dos? Sus ojos se abrieron de par en par; ¿estaba siendo tan transparente? Debía tener cuidado si quería convertirse en el Alfa.

Por supuesto que no, Irene.

Sólo tengo ojos para ti, le aseguró.

—Entonces, ¿por qué no has podido dejar de mirarla? — preguntó entre dientes.

-No la estoy mirando, negó.

-No te creo, dijo ella sacudiendo la cabeza; las lágrimas brillaban en sus ojos.

-Tal vez no deberíamos hablar de esto aquí, le dijo, bajando la voz a un susurro.

¿Qué tal si pago la cuenta y nos vamos? Podemos hablar más en el coche.

Ella dudó, pero luego le dedicó un breve gesto de asentimiento.

"Estaré afuera esperando", dijo ella, poniéndose de pie y alejándose, dejando a Ethan mirándola fijamente tratando de descubrir cómo iba a salir de esto.

Mientras tanto, Walter también había notado que Ethan miraba fijamente a Judy durante toda la cita y eso lo estaba molestando.

Él sabía que Judy y Ethan tenían algún tipo de historia que ella no quería revelar.

Pero su curiosidad se apoderó de él, por lo que abrió un vínculo mental entre él y su Beta.

Max, dijo a través del enlace mental.

Estoy aquí, respondió Max casi inmediatamente.

¿Todo bien? Necesito que averigües todo lo que puedas sobre Ethan Cash —ordenó Walter.

Él y Judy tienen un pasado y necesito que busques toda la información que puedas sobre él.

Capítulo 84

El punto de vista de Judy

Fue una velada encantadora, Walter, dije mientras caminábamos hacia mi puerta principal.

La luz del porche se dejó encendida, lo que nos proporcionó la luz necesaria para llegar desde el automóvil hasta la puerta principal sin ningún problema.

La luna estaba oculta tras nubes oscuras y ya podía oler la lluvia en el aire.

Cuando llegamos a la puerta principal, me detuve y me giré para mirarlo.

No estaba acostumbrada a que nadie me acompañara hasta la puerta principal; ni siquiera Ethan me mostró tanta preocupación.

Si me dejara, me besaría en el auto y se iría una vez que llegara a la puerta.

Gavin se fue después de que entré; no es que Gavin necesitara acompañarme hasta mi puerta; no estábamos saliendo ni nada.

Él era solo mi jefe y no había nada más.

Mis mejillas ardían mientras pensaba en Gavin acompañándome hasta la puerta.

¿Me besaría si me acompañara hasta la puerta? ¿Por qué estaba pensando en esto mientras estaba en una cita con otro hombre? No debería estar pensando en besar a Gavin

a ninguna hora del día, y mucho menos estando con otra persona.

Saqué ese pensamiento de mi mente y miré a Walter que me sonreía.

Me alegro que lo hayas disfrutado, dijo tomándome la mano.

Yo también lo he pasado bastante bien.

Realmente has hecho que mi primera noche aquí sea impresionable.

Sonréí ante el cumplido.

-Me alegro de oír eso, le dije mordiéndome el labio inferior.

¿Puedo invitarte a salir mañana? —preguntó.

Arqueé las cejas, tratando de descifrar internamente mi agenda para mañana.

Tenía clases por la mañana y luego, por la tarde, tenía que dar clases particulares a Matt.

Suspiré.

Tengo clases particulares mañana por la tarde, le dije.

Podemos ir después de la tutoría, me dijo con una sonrisa brillante.

Hay una galería a la que me gustaría llevarte.

Le frunció el ceño.

¿De noche? Él asintió.

"Es una galería de luz al aire libre", explicó.

Tenía curiosidad y pensé que quizás te gustaría unirte a mí. Lo pensé un momento antes de decidirme; mi abuela querría que lo hiciera y, si le decía que lo había rechazado, se pondría furiosa conmigo.

Entonces, respondí.

Está bien, respondí.

Eso suena genial .

Sonrió, revelando hoyuelos en sus mejillas; igual que su tío, sólo que su tío tenía rasgos más varoniles.

Necesitaba controlarme.

Tuve que dejar de pensar en Gavin y comparar a Walter con él.

Walter no era su tío.

Antes de que pudiera darme cuenta de lo que estaba pasando, Walter se inclinó, sus labios a sólo unos centímetros de los míos.

¡Madre mía! ¡Estaba a punto de besarme! ¿Quería que me besara? No lo había pensado hasta ese momento.

¿Estaba lo suficientemente interesada en Walter como para besarla? ¿Estaba lista para algo así? Decidí que no estaba

lista para besar a otro hombre, así que giré la cabeza en el último segundo.

Sus labios rozaron mi mejilla suavemente.

Frunció el ceño cuando se dio cuenta que no eran mis labios, estaba besando pero no discutió ni dijo nada.

Él sonrió e inclinó la cabeza en mi dirección.

Hasta mañana, dijo.

Asentí y lo observé mientras caminaba de regreso al auto.

Después de que entró al auto, suspiré y me di la vuelta, abriendo la puerta principal y entré.

Tal como lo hubiera hecho Gavin, Walter esperó hasta que estuve seguro dentro antes de que el auto se alejara.

Estos hombres Landry iban a ser mi muerte.

Punto de vista en tercera persona: Encontré la información que buscaba, señor, dijo Max desde el asiento delantero mientras ambos observaban a Judy entrar a la casa.

¿Qué pasa?, preguntó Walter, sin saber si realmente quería saberlo, pero sabiendo que tenía que saberlo.

Si quería comprender mejor a Judy para poder interpretarla adecuadamente, necesitaba saber todo lo que pudiera sobre la mujer.

Ella y Ethan Cash son compañeros predestinados, explicó Max, lo que hizo que el corazón de Walters cayera en su estómago.

Se conocían desde hacía algún tiempo porque eran parte de la misma manada, pero descubrieron que eran amigos cuando Judy cumplió 18 años.

Están juntos desde hace 2 años.

Entonces, ¿qué pasó?, preguntó Walter.

¿Por qué rompieron? No era común que las parejas rompieran; casi nunca se oye hablar de ello.

Los lobos nunca dejarían ir a sus compañeros a menos que ocurriera algo grave que causara una ruptura entre ellos... o la muerte.

Capítulo 85

Conoció a tu primo, murmuró Max.

Walter levantó las cejas.

Irene era hermosa, pero no podía compararse con Judy.

También era extraño que el lobo de Ethan estuviera voluntariamente con Irene cuando su compañera predestinada estuvo allí todo el tiempo.

-Eso no tiene ningún sentido -dijo Walter sacudiendo la cabeza.

-Yo tampoco lo entiendo realmente, asintió Max.

Pero conoció a Trene y lo siguiente que supo fue que él le estaba proponiendo matrimonio.

—¿No pudiste encontrar la razón? —No hay nada documentado al respecto —respondió Max.

Entonces, si hay una razón, la mantiene bajo llave.

El ceño de Walters se profundizó y frunció el ceño.

No necesitaba que Max le dijera la razón detrás de los motivos de Ethan; él ya lo sabía.

Era obvio .

Irene era la hija de Gavin Landry, el presidente licántropo más poderoso del mundo.

Ethan quería convertirse en un Alfa y la mejor manera de lograrlo era llegar a Gavin a través de su hija.

¿Pero dejar a su compañera predestinada por algo así? A Walter le revolvía el estómago solo de pensarlo.

¿Sabía Judy que Ethan la abandonó para ganar poder?

¿Sabía Irene que solo era un peón en los juegos de su prometido? Él no podía decírselo... solo la lastimaría.

Walter tuvo que permanecer en silencio, pero no iba a permitir que Ethan siguiera lastimando a Judy.

Ella necesitaba a alguien cerca que la protegiera y él estaba decidido a ser ese alguien.

Matt, ¿ya terminaste con las clases particulares? — preguntó Irene mientras Matt entraba a la cocina con la frente cubierta de sudor por las clases de sparring.

Irene estaba sentada en el mostrador, comiendo algo de fruta, mientras Ethan estaba sentado a su lado, revisando su teléfono.

Pasaron la mayor parte de la noche discutiendo sobre la cita y cómo él estuvo mirando a Judy durante la mayor parte de la noche.

Él logró encontrar una excusa para explicar por qué la estaba mirando y después de considerarlo un poco y discutir más, Irene finalmente cedió y decidió creerle.

Después de todo, ella lo amaba más que a nada y haría cualquier cosa para estar con él, incluso si eso significaba lastimarse.

Estaba demasiado cansada para seguir discutiendo, así que dejaron el tema.

Ya era la noche siguiente y pasaron todo el día planeando la boda.

Se acercaba rápidamente y todavía quedaba mucho por hacer.

Sí, dijo Matt mientras tomaba una botella de agua del refrigerador.

Judy y Walter tendrán otra cita esta noche, por lo que terminó nuestra sesión temprano.

Eso llamó la atención de Ethan.

¿Van a tener otra cita? Matt asintió.

Sí, respondió.

La llevará a una galería nocturna.

Ella simplemente salió para vestirse.

"Me alegro de que le esté tomando cariño", dijo Irene pensativa.

Ambos podrían beneficiarse de algunas buenas personas en sus vidas.

Quizás podríamos hacer una cita doble en algún momento.

¿Sabe tu padre que Walter va a salir con Judy? —preguntó Ethan, ignorando a Irene.

Matt negó con la cabeza.

—Aún no está en casa —respondió Matt, abriendo la botella de agua y tomando un largo sorbo.

Cuando terminó .

Volvió a tapar la botella de agua y se giró para mirar a Ethan.

Walter dijo que hablaría con él sobre esto más tarde.

Pero quién sabe, papá puede dar miedo.

-Vuelvo enseguida -dijo Ethan, poniéndose de pie.

necesito usar el baño

Irene asintió y se puso a conversar con Matt sobre Judy y Walter.

Tan pronto como Ethan salió de la habitación, fue directamente al salón, tratando de percibir el aroma de Judy.

Tal vez podría detenerla antes de que se fuera para que pudieran hablar en privado.

Sin embargo su olor era tenue, lo que le dio la impresión de que probablemente ya no estaba en la villa.

Pero no podía haber llegado muy lejos; después de todo, sólo estaba allí.

¿Vas a algún lado? —preguntó una voz grave desde un rincón del salón.

Ethan se congeló y se giró para mirar a Walter, que estaba apoyado contra la pared con los brazos cruzados sobre el pecho.

A donde voy no es asunto tuyo, dijo Ethan entre dientes.

Es cuando sé a quién estás buscando, dijo Walter, alejándose de la pared y acercándose a Ethan.

Dime, Ethan, ¿sabe mi prima que la estás dejando para buscar a otra mujer? No tienes ni idea de lo que estás hablando —dijo Ethan con los ojos encendidos de furia.

Walter se burló.

¿No?, preguntó Walter.

Puede que Irene no sepa hacia dónde te diriges en este momento... pero ¿sabe que Judy es tu compañera predestinada y que ella es un peón en tu pequeño juego?

Capítulo 86

POV de Gavins Alpha, necesito decirte algo, dijo Beta Taylor desde el asiento delantero mientras conducíamos de regreso a la villa.

Ha sido un largo día en la oficina y lo último que quería en este momento era recibir malas noticias.

Todavía estaba furioso después de encontrar a mi sobrino encima de Judy a plena luz del día ayer.

No había hablado con ninguno de ellos desde que los pillé en el acto.

Sabía que no debería haber reaccionado de esa manera; no tenía nada contra Walter.

Era un buen chico con una buena cabeza sobre sus hombros.

Tuvo éxito y se parecía a su padre, con quien también tuve una relación decente.

Pero no confié en él con Judy.

Mi estómago se retorció al pensarlo y no pude quitarme esa sensación. Saqué el pensamiento de mi cabeza y me giré para mirar a mi Beta, cuyos ojos estaban fijos en la ventana delantera.

-Bueno, escúpelo, exigí, ya perdiendo la paciencia.

"Se trata de Judy y Walter", dijo, sonando un poco avergonzado.

Se me heló la sangre.

¿Y qué pasa con ellos?, pregunté entre dientes.

"Los vieron anoche en una cita", soltó.

Fueron a un restaurante lujoso y se les vio tomados de la mano.

Estaba muy rojo después de que mi beta me dijo esta noticia.

Le dije específicamente a Walter que se alejara de Judy y él no escuchó.

Judy tampoco escuchó y sabía que podía despedirla en cualquier momento.

¿Estaba dispuesta a correr este riesgo? ¿O tal vez lo hizo porque sabía que mi sobrino provenía de una familia adinerada y que podía ayudar a pagar la deuda de su padre?

Ella era astuta y no iba a dejar que se saliera con la suya con esta tontería.

¡Acelera!, gruñí.

Necesito llegar a casa inmediatamente. Sí, Alpha, dijo Taylor, presionando con más fuerza el acelerador.

Él sabía que era mejor no hablarle casualmente en ese momento.

Él también sabía que no debía ir en mi contra.

Pisó a fondo el acelerador y llegamos a mi villa en un tiempo récord.

No me molesté en decirle nada a Taylor mientras salía furioso del auto y entraba a la Villa.

Adán me hizo una reverencia en señal de saludo, aunque todavía no podía hablar porque se lo prohibí.

Sin embargo, no le presté atención; me apresuré a entrar en la sala, esperando ver a Judy dando clases particulares a Matthew, pero lo que vi fue algo completamente diferente.

Eran Walter y Ethan; Walter tenía a Ethan por el cuello y lo presionaba contra la pared, la furia irradiaba de él en oleadas.

Quítame las manos de encima, gruñó Ethan entre dientes.

¿Por qué romperías con tu pareja predestinada por mi prima? —gruñó Walter; su tono era bajo pero letal.

Porque me enamoré, dijo Ethan en respuesta, tratando de liberarse del agarre de Walters.

Me encanta Irene.

Mierda, susurró Walter.

Piensa lo que quieras, pero estoy diciendo la verdad, dijo Ethan entrecerrando los ojos.

¡Ella era tu compañera predestinada!, gruñó Walter.

Tu lobo no se habría dado por vencido tan fácilmente.

No tienes idea de lo que estás hablando.

¡Nunca tuviste una pareja predestinada! No quería a la diosa.

para decidir con quién terminaría, explicó Ethan.

Amo a Irene y haría cualquier cosa por ella, incluso dejar a mi compañera predestinada.

Ella no sabe que Judy y yo somos amigos y me gustaría que no se enterara.

-Y no lo hará, dije interrumpiendo la conversación.

Tanto Ethan como Walter se congelaron inmediatamente.

Walter volvió su mirada hacia mí y tragó saliva.

Soltó a Ethan y dio un paso atrás, pasando sus largos dedos por sus rizos rubios.

Lo siento, tío.

-Me dejé llevar -dijo Walter suavemente, mirando al suelo.

Simplemente no quería ver a nadie salir lastimado por culpa de este idiota.

"Estoy de acuerdo contigo", dije, aparentemente sorprendiéndolos a ambos.

No quiero que ninguno de los dos salga lastimado.

Me giré para mirar a Ethan y entrecerré los ojos.

Si no estás realmente interesado en mi hija, entonces debes alejarte de ella antes de que sea demasiado tarde.

No quiero que se case con alguien que no esté 100% interesado, le dije con firmeza.

Por mucho que yo supiera que le dolería si Ethan se alejara ahora mismo, sólo sería peor si se casaran y él terminara lastimándola más tarde.

No creo que ella pudiera sobrevivir a eso.

Yo tenía los mejores intereses de mi hija en el corazón, y haría cualquier cosa para verla sonreír, pero si Ethan la lastimara de alguna manera, lo más probable es que lo matara en el acto.

Capítulo 87

La amo, señor, dijo Ethan, inclinando la cabeza en mi dirección.

Nunca haría nada que pudiera hacerle daño.

Anoche llevé a Judy a una cita; Ethan e Irene estaban en el mismo restaurante.

La estuve mirando todo el tiempo, dijo Walter entre dientes.

No esperaba que Walter me contara abiertamente sobre su cita después de que le prohibí acercarse a Judy.

Pero estaba tan enojado con Ethan, que no creo que se diera cuenta de lo que había hecho.

Creí haberte dicho que te alejaras de ella, dije en tono gruñón, mirando a mi sobrino.

Walter suspiró y levantó la mirada para encontrarse con la mía.

Lo sé tío y lo siento.

Pero no pude evitarlo.

Ella no se parece a ninguna otra mujer que haya conocido.

Ella es increíble y tenemos mucho en común.

Ella me gusta mucho y creo que yo también podría gustarle, explicó Walter.

Se me heló la sangre al oírlo hablar de ella.

En realidad no tenía derecho a decirle que no podía seguir con Judy.

Lo que Judy hacía en su tiempo libre no era asunto mío y tenía que recordármelo constantemente.

- Saldremos otra vez esta noche -continuó Walter.

No quiero salir con ella a tus espaldas, pero lo haré si es necesario.

Apreté mis labios y mis ojos nunca dejaron los suyos. — Tienes valor —dijo Ethan, cruzando los brazos sobre el pecho.

Vi la forma en que la camarera estuvo coqueteando contigo durante toda la cita.

No hiciste casi nada al respecto.

Walter frunció el ceño.

No es que sea de tu incumbencia, pero ya se ocuparon de ella.

Judy y yo hablamos de ello y está bien, le dijo Walter con firmeza.

Ethan puso los ojos en blanco y negó con la cabeza.

Judy es inteligente y un día podrá ver a través de ti.

Ustedes dos no van a durar, murmuró Ethan.

a mí .

¡Basta! Dije, ordenando la conversación y volviendo a centrar su atención en «Esto no se trata de Judy; se trata de Irene».

Lo juro por la Diosa, Ethan, si lastimas a mi hija, no dudaré en matarte.

Pero primero, simplemente te torturaría porque la muerte sería demasiado buena.

Sabía que mi aura Alfa se estaba oscureciendo y Ethan tembló mientras inclinaba la cabeza y asentía.

Yo nunca le haría daño.

La amo, Alpha, me aseguró Ethan.

Incluso cuando dijo esas palabras, realmente no las creí.

Walter tenía razón: era extraño que abandonara a su compañera predestinada por mi hija.

A menos que fuera porque sabe que con Irene a su lado, le concedería el papel de Alfa de la manada Redmoon.

¿No te sorprende saber que Ethan y Judy son amigos? — señaló Walter.

Cou? Mis ojos se quedaron fijos en Ethansa L, respondió mi sobrino.

Porque ya lo sabía, wzrol Mudy y yo teníamos un entendimiento de que su relación pasada con Ethan no afectaría el sitio presentado y no haría nada que pusiera en peligro esta boda por el submarino de mi hija.

Espero que esa misma comprensión de Judy, que tú ya sabes, sea tan fría. Entonces se quedó frunciendo el ceño. Ella nunca dijo nada... No es su responsabilidad informarte de estas cosas, y tú no tenías por qué saberlo.

Tu enfoque principal siempre debe estar en Irene.

¿Dolinake inveti Cerca? Ethan tragó saliva mientras miraba a Gavintena Watter.

¡Sabía que no podía oponerse a Gavin si quería conseguir lo que quería! Hegawinimunod: «Sí, Alfa», respondió.

Mi enfoque principal será siempre en tren.

Bien, dije sin ninguna emoción.

Ahora younasravell Él asintió.

Sí, señor, dijo.

Tal vez deberías regresar con mi primo, sugirió Walter, moribundo sus ojos.

Ethan nos miró a los dos antes de darse la vuelta hacia la cocina.

Ahora que estaba solo con mi sobrino, me giré para mirarlo. "Sé que no quieres que tenga una cita con miembros de tu personal. Solo ten cuidado", dije, interrumpiéndolo.

Durante esta conversación: me di cuenta de que no debería ser posesivo con un empleado.

No tenía ningún derecho a impedirle salir con alguien; los anuncios de citas podrían ser peores que los de mi sobrino.

Mi lobo se agitó ante ese solo pensamiento pero logré calmarlo.

¿Estás de acuerdo con esto? Walter, aparte, arqueando las cejas.

-No dije eso, murmuré, alejándome de él.

No me importa si eres mi sobrino, Walter.

Si la persigues, te mataré.

Capítulo 88

El punto de vista de Judy

No estaba realmente seguro de lo que esperaba, pero una galería de espectáculos de luces real no era lo que esperaba.

Todo el evento estuvo lleno de gente, y fue completamente al aire libre.

Fue lo más espectacular que jamás había presenciado.

Había un montón de obras de arte creadas por compañeros de manada de todas partes, y el trabajo estaba iluminado con la iluminación más hermosa que jamás había visto.

Mi mente daba vueltas mientras caminábamos por la galería al aire libre.

Walter me dijo que no necesitaba arreglarme para este evento, así que me decidí por un par de jeans y una linda blusa que dejaba ver mi escote, pero no demasiado para distraerlo.

Una vez más, Max condujo, pero esperó en el auto mientras disfrutábamos de la galería.

También había algunos camiones de comida estacionados al costado de la carretera y Walter mencionó probar algo de comida.

Acepté y caminamos juntos hacia los camiones de comida.

¿Cómo supiste de este lugar? Una vez le pregunté por mi perrito de maíz, y Walter pidió su perrito con chile.

Sonréí al pensar en él comiendo un chili dog; anoche estábamos comiendo comida de lujo y ahora estábamos comiendo comida callejera básica.

Le dio un mordisco al hot dog con chile, manchándose un poco la mejilla en el proceso y luego tomó un sorbo de su refresco gigante.

Irene lo mencionó, él lo admitió.

Le fruncí el ceño.

¿Qué?, pregunté.

Ella dijo algo sobre querer comprobarlo.

Pensé que sería divertido para nosotros hacerlo, dijo encogiéndose de hombros.

Mi corazón cayó en mi estómago mientras miraba a mi alrededor, con el ceño fruncido estropeando mis labios.

¿Dijo algo sobre venir aquí?, pregunté, intentando disimular mi molestia, pero no pude evitarlo.

Lo último que quería era que Ethan apareciera.

Pienso que ella podría haber cambiado de opinión.

Ethan y ella han estado teniendo algunas discusiones últimamente, murmuró.

No creo que estuviera de humor para ir a ningún lado esta noche.

Asentí, mordiéndome el labio inferior.

Ethan no había sido exactamente sutil últimamente y me preocupaba que eso comenzara a afectar su relación con Irene.

Si se separaran, Gavin me culparía y entonces no tendría ninguna duda de que me despediría.

“Esto es delicioso”, dijo, dando otro gran bocado.

¿Quién iba a pensar que una inundación descuidada podía tener tan buen sabor?

No pude evitar sonreír mientras agarraba una de mis servilletas.

Di un paso hacia él y comencé a limpiarle la mejilla. Um, todos, le dije.

Cuando terminamos nuestra comida, tiramos la basura y luego caminamos un poco más por la galería.

Había una escultura hecha de mármol blanco que destacaba entre todas.

Era una talla de una mujer con cabello largo y suelto que se envolvía alrededor de su estrecha cintura, y vestía un vestido que cubría la mayor parte de su cuerpo, pero de una manera que mostraba cada una de sus curvas.

Ella estaba sonriendo al cielo, con sus ojos fijos en la luna y sus brazos extendidos como si estuviera tratando de alcanzar las estrellas.

Ella estaba envuelta completamente en luces brillantes, e iluminó la mayor parte de la galería.

¿Quién es?, pregunté con la voz entrecortada mientras miraba fijamente los ojos de mármol de la mujer.

Creo que se supone que ella es la Diosa de la Luna, me dijo.

Ella es hermosa, susurre.

Walter tomó mi mano y me la apretó suavemente.

"Ella es", dijo pensativo, pero no estaba mirando la estatua, me estaba mirando a mí.

Me sonrojé al saber que estaba hablando de mí.

La velada fue perfecta, la música jazz ligera sonaba de fondo y los invitados hablaban en voz baja entre ellos, sin querer arruinar la esencia de la galería.

"Me encanta esta canción", dijo Walter, cerrando los ojos y balanceándose al ritmo de la suave melodía del jazz instrumental.

Levanté mis cejas.

¿Eres fan del jazz?, le pregunté.

Abrió un ojo para mirarme, con una sonrisa burlona en sus labios.

Sí, respondió.

Lo escucho a menudo cuando estoy en Francia. Me recuerda mucho a casa.

Sé que solo te fuiste unos días, pero ¿lo extrañas? Se encogió de hombros.

Sí y no, respondió.

Extraño mi compañía y a mis amigos.

Pero hay algo aquí que no puedo encontrar allí.

Lo observé mientras continuaba balanceándose al ritmo de la música, tarareando junto con los instrumentos.

¿Y qué sería eso?, le pregunté.

Me miró pensativamente mientras me extendía la mano para que la tomara.

Lo miré fijamente, vacilante, sin saber si debía tomarlo o no.

Él me dio una sonrisa amplia y juvenil que me hizo sonreír también, así que tomé su mano y le permití que me abrazara.

Él envolvió un brazo alrededor de mi cintura, manteniendo mi carne contra su cuerpo, mientras sostenía mi otra mano delicadamente en la suya.

Nos balanceamos al ritmo de la música y él me hizo girar, atrayéndome hacia sus brazos.

-Tú, respondió finalmente, inclinándome hacia abajo.

Mi cabeza cayó hacia atrás cuando él me sumergió, pero luego me atrajo hacia él y continuamos balanceándonos.

Nuestro baile llamó la atención de los demás que sonreían y nos observaban.

Capítulo 89

¡Algunos incluso empezaron a bailar con sus parejas! ¡Qué palabras tan bonitas, Sr.!

—Landry —bromeé mientras me hacía girar otra vez.

Esta vez me hizo girar un poco más rápido y casi pierdo el equilibrio.

Tuve que rodear su cuello con un brazo para mantenerme estable y eso solo acercó mi cuerpo aún más al suyo.

Se me quedó la respiración atrapada en la garganta cuando quedamos a sólo unos centímetros uno del otro, nuestras respiraciones entremezclándose.

—Sólo digo la verdad, señorita Montague —respondió, hundiéndome de nuevo.

Cuando terminó la canción, recibimos algunos aplausos y sonreí, saludando brevemente al público.

Walter se rió entre dientes y me alejó de todos.

Hicimos un pequeño paseo, mirando las estrellas brillantes y la luna brillante que brillaba sobre nosotros.

Qué noche tan bonita, dije pensativo.

"Por supuesto que lo es", asintió.

Me envolvió y me atrajo hacia él.

Le di una sonrisa incómoda; ahora que no estábamos cerca de otras personas y ya no estábamos bailando, la proximidad se sentía extraña.

Gracias por venir conmigo esta noche .

Me has hecho esta noche bastante agradable, me dijo sinceramente.

Yo también pasé una linda noche, Walter, le dije.

Gracias .

Nos detuvimos y él se giró para mirarme.

Eres muy hermosa, me dijo mientras me quitaba un mechón de cabello de la cara.

Lo siento si anoche fui un poco brusco.

Mi intención no era asustarte.

Me sonrojé al recordarlo; él intentó besarme y giré mi cabeza, protegiendo el beso.

No es que tuviera miedo, le dije.

No estaba listo .

Me miró pensativo por un momento.

¿Por Ethan? Me quedé atónita con sus palabras; quise alejarme, pero me abrazaba.

—Disculpa, ¿qué? —pregunté con los ojos abiertos y llenos de alarma.

Sé acerca de ustedes dos, admitió.

Le pedí a Maxwell que lo investigara.

Sois compañeros.

¿Por qué investigarías eso?, pregunté con un susurro áspero.

Lo siento si me excedí.

Pero me di cuenta que algo andaba mal, me lo dijo rápidamente.

No estoy tratando de molestarte ni lastimarte, Judy.

Sólo quería entenderte.

¿Y no podías haberme preguntado sin más? —pregunté, sintiéndome un poco traicionado.

-Lo hice y me mentiste, me recordó, haciendo que mi cara se sonrojara nuevamente.

No necesitas tener miedo, Judy.

Estoy aquí y no voy a hacerte daño.

Lo que hizo fue horrible, pero no fue tu culpa.

Walter, Irene no puede saberlo... Yo lo sé, dijo suavemente.

Y nunca lo hará.

Me tragué el nudo que tenía en la garganta; lo miré fijamente, tratando de descubrir si era genuino o no.

Una vez que lo decidí, le hice un gesto con la cabeza.

Estás a salvo conmigo, Judy.

Lo prometo, me aseguró.

Sentí que estaba siendo sincero, así que me relajé un poco con él.

Él me dio una sonrisa compasiva e inclinó su cabeza hacia abajo, de modo que quedó a sólo unos centímetros de mí.

Sé que dices que no estás listo, pero estar aquí conmigo ahora mismo dice algo diferente, me dijo.

Pasó sus dedos por el costado de mi cara y lo miré.

Quiero mucho besarte.

Me mordí el labio inferior y lo miré a los ojos; él miraba mi boca con expresión hambrienta y mi pecho se apretó ligeramente.

Asentí, dándole permiso para besarme.

Una sonrisa se dibujó en la comisura de sus labios mientras se inclinaba y presionaba sus labios tiernamente contra los míos.

Punto de vista en tercera persona: Ethan e Irene llegaron a la galería; después de convencerlos un poco, Irene finalmente cedió y se fue con Ethan.

Ella realmente no estaba de humor para ir a ningún lado esa noche, pero él insistió en que necesitaban una noche de cita y un lugar mejor que la Silver Crescent Light Gallery.

-Consíguate algo de comer, dijo Ethan, entregándole su tarjeta.

Regresaré enseguida.

Ella asintió y se dirigió hacia el carrito de comida, sin molestarte en discutir con él.

Caminó por la galería por un momento, tratando de ver a Judy.

Él sabía que ella estaba allí esa noche y estaba decidido a estar a solas con ella para que pudieran hablar.

Cuando la encontró, todo su estómago se revolvió.

Estaba sola con Walter, ¡y se besaban! Él metió la mano en el bolsillo y sacó su teléfono, sabiendo que tenía que empezar la siguiente fase de su plan.

antes de perderla por completo.

Sacó el número de teléfono de su subordinado y presionó el teléfono contra su oído.

Jefe, dijo su subordinado al otro lado de la línea.

"Es hora de irse", dijo con tono sombrío.

Necesito que hagas lo que discutimos antes.

Hubo silencio en el otro extremo y luego una risa oscura.

Con mucho gusto .

Su subordinado había estado esperando este momento.

Capítulo 90

Punto de vista de Judy:

¡¿Te besó?! gritó Nan por teléfono la tarde siguiente.

Tuve que apartar el teléfono de mi oído al oír su fuerte voz.

Sí, le dije.

Fue inesperado .

El conductor de Uber estacionó el auto afuera de la villa de Gavin.

Le di las gracias antes de entregarle la propina y salí del coche.

—Nana, me tengo que ir, acabo de llegar al trabajo —le dije, colgándola rápidamente del teléfono mientras subía los escalones que conducían a la puerta principal.

Está bien, pero tendrás que llamarme más tarde.

Necesito todos los detalles, me dijo.

Lo haré, le aseguré, y luego colgué el teléfono.

La verdad es que no había muchos detalles que contarle.

El beso fue bastante decente, pero no fue nada del otro mundo.

No encendió mi pasión ni me dejó sin aliento... ni siquiera me debilitó las piernas.

No fue nada parecido al beso que compartí con Gavin en el pasado.

Mis mejillas se calentaron al pensarlo.

¿Por qué Gavin me venía a la mente en momentos como estos? No debería estar pensando en Gavin ni en sus besos.

Esas cosas nunca podrían pasar.

Pero incluso durante mi cita de anoche, cuando estaba con Walter, no pude evitar preguntarme cómo habría sido estar con Gavin.

Tener los brazos de Gavin alrededor de mí mientras bailábamos bajo la luz de la luna con hermosa música de jazz.

Cómo habría sido tener sus labios presionados contra los míos durante el calor de la pasión y saber que yo era la única con la que él quería estar.

Necesitaba controlarme porque esos pensamientos eran ridículos.

Esas cosas nunca podrían pasar.

Él era mi jefe y nada más.

Sólo porque casi tuvimos sexo esa vez, no significa que tenga algún tipo de sentimientos hacia mí.

En todo caso, sentía lo contrario.

Él pensaba que yo era una corista.

Alguien con quien pueda tener relaciones de una noche y no volver a verlo nunca más.

El pensamiento dejó una sensación de inquietud en mi pecho que me tragó.

Adán se quedó en la puerta con una mirada indiferente en su rostro.

Sabía que todavía estaba enojado conmigo por haberlo hecho quedar en ridículo frente a su jefe.

Ahora, ni siquiera se le permitía hablar en presencia de Gavin.

No es que haya sido mi culpa; Adam fue quien intentó que me despidieran en el momento en que conseguí el trabajo.

Todavía no entiendo por qué fue eso; quiero decir que Adam fue quien me invitó a postularme para este trabajo en primer lugar.

El maestro Matthew te espera en el salón, me dijo.

Él ya ha empezado con ventaja su tarea.

Creo que está ansioso por entrenar esta noche.

Sonréí al pensarlo.

-Gracias, Adam, le dije intentando ser educado.

No quería ninguna mala sangre entre nosotros, pero eso también dependía de él.

Él asintió y seguí mi camino hacia la sala trasera donde Mathew estaba enterrado en su libro y tomando notas en su cuaderno.

Sonreí al verlo, pero luego mi sonrisa vaciló cuando vi quién estaba sentado en el sofá al otro lado de la habitación, revisando su teléfono.

Cuando entré en la habitación, ella levantó la vista y me dio una sonrisa irónica.

Hola, Judy, me saludó; su voz sonaba casi triste.

Oye, Irene, respondí, tratando de no sonar demasiado molesto por su presencia allí.

Al menos esta vez estaba sola; quería preguntarle dónde estaba su prometido, pero tenía la sensación de que su mal humor tenía algo que ver con él.

Tal vez no le gustó el hecho de que la arrastrara a la galería anoche.

Walter me dijo que habían estado peleando mucho últimamente y que ella no quería salir anoche, así que me sorprendí cuando los vi a los dos allí cuando regresamos de nuestro paseo.

Pensé que Ethan intentaría hablar conmigo en algún momento de la noche, pero sorprendentemente mantuvo la distancia.

Quizás finalmente entendió la indirecta de que no quería tener nada que ver con él.

O tal vez simplemente no quería que su preciosa Irene se sintiera insegura y preocupada de que su mente estuviera en otra parte.

¿Te importa si me siento contigo mientras das clases particulares? —preguntó.

Necesito despejar mi mente de cosas.

Miré a Matt, que todavía estaba ocupado haciendo su tarea, antes de volverme hacia Irene.

No me importa, le dije.

Ella parecía aliviada y relajada cuando volvió al sofá.

Me acerqué a Matt y me senté a su lado.

Pasamos la siguiente hora haciendo el resto de su tarea y repasando lo que ya había hecho.

Una vez terminado, salimos a practicar el combate y la defensa.

Mientras salíamos, me sorprendió ver que Irene nos estaba siguiendo.

Su nariz todavía estaba enterrada en su teléfono, y apenas prestaba atención a dónde caminaba, pero nos seguía.

Una vez que llegamos a nuestro destino, Irene se sentó en uno de los sillones que estaban instalados y continuó escribiendo en su teléfono.

Fruncí el ceño, pero ella no se dio cuenta.

Ella y Ethan tuvieron otra pelea, susurró Matt.

Ella ha estado de mal humor todo el día.

Capítulo 91

Mi corazón se aligeró un poco; me sentí mal por ella.

Ella no tenía idea acerca del idiota cruel con el que estaba comprometida, pero tal vez comenzaría a comprender las cosas por sí sola.

Saqué ese pensamiento de mi cabeza: no era mi problema ni mi preocupación.

Estuve aquí para hacer un trabajo y eso fue todo.

Mi principal objetivo era mi padre y pagar su deuda para que pudiera regresar con mi madre y pudiéramos volver a ser una familia feliz.

Matt y yo pasamos las siguientes horas entrenando y practicando sus movimientos de defensa.

Una vez que terminamos, ambos estábamos jadeantes y cubiertos de sudor.

"Buena práctica", lo elogié, dándole una palmadita en la espalda.

Has mejorado mucho .

Tengo un gran tutor, respondió con una sonrisa radiante.

Gracias por ayudarme, Judy .

.

Deberías entrar y ducharte antes de cenar.

"Estoy seguro de que las criadas están en el proceso de cocinarlo mientras hablamos", le dije, mirando mi reloj y viendo que eran poco más de las 5 p. m.

Él asintió y se apresuró a entrar.

Mis ojos se dirigieron a Irene, que ya no estaba mirando su teléfono; en cambio, me estaba mirando a mí.

Tenía una expresión en su rostro que no pude descifrar... tal vez era nerviosismo.

Como si quisiera hablarme de algo, pero tenía demasiado miedo de sacarlo a colación.

Pensé que si ella quería hablar, lo haría, así que me di la vuelta y comencé a limpiar mis suministros, metiéndolos en mi bolso.

No me había dado cuenta ni la había oído moverse de su asiento, pero cuando terminé de empacar mis cosas y darmel vuelta, ella estaba parada justo detrás de mí.

Casi me caigo hacia atrás por el shock.

Lo siento, murmuró ella.

No quise asustarte... Se mordió el labio inferior y se frotó la parte posterior del brazo torpemente mientras estaba parada frente a mí.

Suspiré, cediendo.

¿Está todo bien, Irene?, le pregunté.

Pareces estar extraño hoy.

Como si estuviera saliendo de su aturdimiento, parpadeó un par de veces y luego levantó la mirada para encontrarse con la mía.

No estoy muy seguro .

Supongo que simplemente estoy confundida, admitió.

Judy, ¿quieres ir de compras conmigo esta noche? Arqueé las cejas.

“Realmente no tengo dinero para ir de compras”, admití, sintiendo mis mejillas enrojecerse.

-Será mi invitación, por supuesto -dijo ella apresuradamente.

También podemos tomar algo para cenar.

Sólo nosotros dos.

¿Hay alguna razón?, le pregunté, arqueando las cejas.

-No... sólo necesito alguien con quien hablar, dijo suavemente, mirando al suelo.

No estoy segura de ser la mejor para eso, Irene... Intenté decirlo, pero ella me detuvo rápidamente.

-No tengo a nadie más, Judy, dijo rápidamente.

Me vendría bien un rato con chicas... por favor... suplicó.

Mi corazón se sintió atraído por la chica, y me resultó difícil decir que no, así que cedí con un suspiro.

Está bien, le dije.

Miré hacia abajo mi ropa de deporte sudada.

Probablemente debería cambiar.

¡Tengo ropa que puedes pedir prestada! —dijo, agarrándose del brazo.

¡Vamos! Me arrastró con ella y, al entrar, casi chocamos con Gavin.

Se quedó congelado al vernos y luego sus ojos se oscurecieron cuando vio nuestros brazos entrelazados.

¿Qué están haciendo? —preguntó, mirándonos fijamente.

-Llevaré a Judy a cambiarse de ropa, respondió Irene antes de que pudiera pronunciar una sola palabra.

Vamos de compras y a cenar.

Él levantó las cejas hacia su hija y luego sus ojos se centraron en mí.

¿De verdad? Me mordí el labio y asentí lentamente, sin apartar la mirada de la suya.

Sí, respondí, y mi voz sonó mucho más entrecortada de lo que deseaba.

Mi corazón latía con fuerza en mi pecho y mi lobo se animó inmediatamente al estar en presencia de Gavin Landry.

Tuve que luchar para mantenerla bajo control; a veces era vergonzosa.

Irene empezó a alejarme, pero cuando rodeamos a Gavin, su mano rodeó mi bíceps y me detuvo en el lugar.

Su toque envió una onda expansiva a través de mi sistema y de inmediato se me puso la piel de gallina.

Irene frunció el ceño a su padre.

-Nos encontraremos allí arriba -le dijo Gavin a su hija.

Ella me miró preocupada antes de mirar fijamente a su padre nuevamente.

Finalmente, ella asintió y soltó su brazo del mío.

Ella rápidamente subió las escaleras.

Me giré para mirar a Gavin, que seguía sujetando suavemente mi brazo.

¿Puedo ayudarte con algo, Alfa?, le pregunté, intentando parecer inocente.

-No sé a qué juego estás jugando, pero deja a Irene fuera de esto, dijo entre dientes.

Sus palabras me hirieron un poco; no estaba tratando de jugar ningún juego y no estaba bien que él asumiera lo contrario.

No estoy seguro de qué estás hablando, le dije la verdad.

Puedes fingir todo lo que quieras, pero conozco mujeres como tú.

"Pisotearás a cualquiera si eso significa conseguir lo que quieras", murmuró en voz baja y amenazante.

Ya tienes a mi sobrino envuelto en tu dedo, estoy seguro de que él también es parte de tu peón.

Si lastimas a mi hija, haré de tu vida un infierno.

Capítulo 92

El punto de vista de Judy

Quedé momentáneamente atónito por sus palabras.

¿De verdad creía que era tan cruel y conspiradora como para lastimar a alguien a propósito para conseguir lo que quería? Lo único que quería era trabajar duro y pagar la

deuda de mi padre; no buscaba nada y, desde luego, no quería lastimar a nadie.

Ethan ya estaba haciendo suficiente de eso por los dos.

Pero no tenía por qué quedarme ahí parado y dejar que se burlara de mí; estaba harta de que me menospreciaran.

Saqué mi brazo de su agarre y miré a Gavin, mi rabia era evidente en mis ojos.

No quiero hacerle daño a nadie, le dije.

Soy capaz de salir con tu hija y ser amigo de ella sin ningún motivo alternativo, Alfa Gavin.

Si tienes algún problema con que yo sea amigo de ella, entonces quizás deberías hablar con ella sobre ello.

Después de todo, ella fue quien me invitó a salir.

No me molesté en quedarme y escuchar su respuesta.

Me giré y rápidamente subí las escaleras y seguí a Irene.

Aunque podía sentir los ojos de Gavin ardiendo en un agujero en la parte posterior de mi cabeza.

Me pregunté qué estaba pensando en ese momento o si me creía.

Entré en el dormitorio de Irene; ella estaba ocupada preparándome un conjunto.

Ella sonrió cuando me vio en la puerta.

¿Te molestó papá?, preguntó tras examinarme rápidamente el rostro.

No, mentí.

Justo me estaba hablando de los estudios de Matt.

Ella asintió pensativamente mientras volvía a elegir un atuendo.

"Toma, ponte esto", dijo, entregándome un top blanco y un par de jeans Capri.

Los tomé y fui a su baño.

La ropa le quedaba un poco más apretada de lo que le habría quedado a ella porque es más pequeña que yo, pero no era incómoda y, honestamente, eran lindos.

Me volví a poner los zapatos en los pies y me cepillé el pelo, liberándolo de las apretadas ataduras.

Me puse un poco de agua fría y me rocié con spray corporal para oler mejor.

Una vez satisfecho, salí del baño para encontrarme con Irene.

Ella me sonrió ampliamente cuando vio mi apariencia. Te ves increíble, suspiró.

Puedes poner tu ropa sucia en mi cesto.

Las criadas lo limpiarán más tarde.

Dudé, pero finalmente hice lo que me dijo y puse la ropa sucia en el cesto cerca del armario.

Irene me rodeó con su brazo y me regaló otra amplia sonrisa.

-Vamos -dijo ella, haciéndome un gesto para que la siguiera.

La seguí; bajamos las escaleras y vi que Gavin estaba hablando con su chofer, Leroy, en la puerta principal.

Irene frunció el ceño y cruzó los brazos sobre el pecho.

¿Qué estás haciendo?, preguntó, entrecerrando los ojos hacia su padre.

Leroy va a lleváros, muchachas, a la ciudad, respondió.

Estaba planeando conducir mi nuevo auto, dijo Irene con un puchero.

-No voy a discutir sobre esto -gruñó Gavin, claramente no estaba de humor.

Me pregunté si estaba enojado por nuestra conversación.

Decidí no presionarlo y me giré para mirar a una Irene furiosa.

Era obvio que no quería que Leroy nos condujera, pero también parecía como si realmente no tuviera otra opción.

Después de un momento, ella cedió y siguió a Leroy afuera.

Sólo dudé un momento, mirando hacia Gavin que me estaba observando.

Su expresión era indiferente y hacía que se formara un hoyo nervioso en el medio de mi estómago.

Sin decirle palabra, me giré y seguí a Irene y Leroy afuera.

Ambos nos subimos al asiento trasero mientras Leroy se sentó en el asiento del conductor.

—Leroy, sube la ventanilla —ordenó Irene con tono duro.

Leroy nos miró brevemente desde el espejo retrovisor antes de presionar el botón que subía la ventanilla que separaba el asiento trasero del delantero, dándonos privacidad a Irene y a mí.

Irene dejó escapar una bocanada de aire. Estoy seguro de que estaba conteniéndola.

¿Todo bien?, pregunté finalmente después de que permanecimos en silencio casi todo el trayecto.

Ella me miró y pude ver la confusión en sus ojos.

-Sólo quería escaparme, murmuró.

Lejos de todo y de todos, pero eso se hace difícil cuando mi padre alista a sus hombres para que me vigilen como un halcón.

-Es sólo Leroy, le dije.

Él apenas te está mirando Ella puso los ojos en blanco.

Si crees que es sólo Leroy, entonces estás loco.

-Mira detrás de nosotros, murmuró.

Miré por encima del hombro el coche que circulaba detrás de nosotros.

Arqueé las cejas cuando reconocí al conductor.

Era uno de los guardias que he visto alrededor de la manada Silver Crescent.

Su pasajero también era un guardia.

¿Son esos gammas?, pregunté con asombro.

Ella suspiró.

Sí, murmuró ella.

Él nunca me deja ir sola a ningún lado.

Siempre me están observando.

Esperaba que desde que estoy contigo las cosas fueran diferentes.

¿Por eso querías que te acompañara? —pregunté, un poco desanimado.

Aquí estaba yo pensando que ella quería una amiga, pero ella sólo quería salir sin ser seguida por los guerreros de su padre.

Ella me miró con el ceño fruncido.

Capítulo 93

No, me dijo, su tono se suavizó.

La verdad es que quería pasar el rato contigo porque quería hablar.

Necesitaba hablar con alguien y necesitaba asegurarme de que todo estaba en orden. "¿Qué piensas?", le pregunté.

mi cabeza

Se mordió el labio inferior y se quedó mirando sus manos.

-No aquí, dijo finalmente después de un breve silencio.

Primero, disfrutemos la velada.

Podemos hablar mientras cenamos.

La miro fijamente por un momento más antes de ceder.

Si ella no quería hablar ahora, entonces no íbamos a hablar ahora.

Quería distraerse y aliviar su malestar.

30 minutos después llegamos a la agitada ciudad.

Leroy aparcó el coche delante de uno de los grandes almacenes.

Él no salió con nosotros como esperaba, pero los guardias en el auto detrás de nosotros sí salieron después de estacionarse.

Vestían ropa informal, pero sus armas estaban claramente ocultas debajo de sus atuendos.

También intentaban que no se notara que nos estaban siguiendo.

Aprecié el esfuerzo, pero dudé que eso le importara a Irene.

Ella todavía estaba molesta porque estaban allí.

“Entremos en esa tienda”, dijo, señalando una de las boutiques de alta gama.

Sólo he pasado por esta tienda en el pasado.

Incluso cuando mi familia tenía dinero, nunca me atreví a entrar aquí.

No me sorprendió que ésta fuera la primera tienda que Irene quería visitar y no iba a discutir con ella, así que la seguí rápidamente a la boutique.

Elige lo que quieras, me dijo por encima del hombro.

Esta en mi

Realmente no tienes que comprarme nada, le dije, pero ella ya estaba a la vuelta de la esquina y desapareció en un perchero de ropa de diseño.

Suspiré y miré a mi alrededor todos los hermosos conjuntos y vestidos.

Todos ellos eran demasiado elegantes para mi gusto.

Caminé lentamente por la boutique, preguntándome cómo sería para Irene poder venir aquí cuando quisiera y comprar lo que quisiera.

Debe ser agradable vivir así y nunca preocuparse por el dinero.

Siendo una Landry, nunca tuvo que trabajar un día en su vida.

Todo siempre leería entregado a ella.

Pasé por el mostrador de joyas y noté todos los hermosos diseños en exhibición.

Uno en particular me llamó la atención; era un collar con un colgante de rubí y una cadena de frío puro.

Había grupos de diamantes alrededor del rubí que lo hacían brillar bajo la luz iluminadora.

Era el collar más bonito que jamás había visto y me sentí atraída por él.

Extendí la mano para tocar el rubí con las yemas de mis dedos, pero la caja negra que contenía la pieza se cerró de golpe de inmediato, logré apartar mis dedos antes de que me lastimaran y miré a la mujer furiosa que estaba frente a mí.

¿Qué demonios crees que estás haciendo?, preguntó entre dientes.

Mi corazón latía salvajemente en mi pecho.

Solo estaba mirando-

Ni siquiera puedes permitirte respirar en esta tienda, y mucho menos tocar este collar.

¡Quita tus sucios dedos de encima! Mi cara palideció y mi lobo gruñó en mi cabeza.

A ella no le gustó que esta mujer nos hablara así.

—¿Lo siento? Deberías —susurró ella.

¿Cómo te atreves a entrar en mi boutique y pensar que tienes derecho a tocar algo aquí?

No deberías estar aquí .

-Soy un cliente-soltó una carcajada, interrumpiendo mis palabras.

Oh, por favor.

No podrías permitirte comprar uno de nuestros calcetines, y mucho menos una joya, murmuró, sacudiendo la cabeza.

Ella miró mi atuendo e hizo una mueca.

Quiero decir, mírate, estás vestida como una prostituta barata.

¿A eso te dedicas? Debe ser un verdadero suplicio tener que chupar vergas para ganarse la vida.

No tienes idea de lo que estás hablando, argumenté.

No puedo creer que estuvieras a punto de tocar un collar de 5 millones de dólares.

"Tienes suerte de no haberlo ensuciado, o te haría pagar por ello", dijo, sacudiendo la cabeza mientras volvía a colocar el collar en exhibición.

¿Qué tal si te ahorras más vergüenza y te largas de esta tienda? ¿Cuál parece ser el problema?, dijo una voz masculina áspera desde cerca.

Un hombre alto, vestido con un elegante traje y gafas de diseño negras, salió de detrás del mostrador.

La mujer se burló de mí y su labio se curvó en señal de disgusto.

Ella casi arruinó el collar de rubíes del diseñador Emily Wonton, siseó la mujer.

El hombre me miró, evaluándome desde los pies hasta la cabeza y entrecerró los ojos.

¿Tienes idea de lo caro que es ese collar?, preguntó.

Soy el gerente de esta boutique y establecí la regla de que cualquiera que no pudiera pagar mi producto no podría ingresar aquí.

Si no vas a realizar una compra, entonces te sugiero que te vayas.

Mírala, no puede permitirse nada aquí, dijo la mujer, estremeciéndose.

Ella es patética.

Haré que seguridad la eche inmediatamente, señor.

No es necesario llamar a seguridad, dijo una voz familiar detrás de mí.

Estoy seguro de que podemos hablar de esto como adultos.

Capítulo 94

Punto de vista de Judy:

Uf, ¿trajiste a tu amiga babosa? Esto no es una tienda de segunda mano, siseó la mujer.

Estoy llamando a seguridad. Antes de que pudiera terminar su oración, el gerente la agarró del brazo y la alejó de nosotros.

Ella casi cae al suelo por la fuerza.

Sus ojos asustados recorrieron toda la habitación hasta que se posaron en su jefe.

—¿Señor? —balbuceó, intentando recomponerse.

¿Estás loco?, gruñó.

¿Tienes idea de quién es? Irene se puso a mi lado; con los brazos cruzados y los ojos entrecerrados, los miró a ambos.

Ella no parecía contenta, y quise alejarme un paso de ella, incapaz de soportar más el calor de su aura, pero permanecí clavado al suelo.

ELLA Esta es Irene Landry, dijo en voz baja, forzando una sonrisa a Irene.

Los ojos de la mujer se abrieron de par en par al mencionar el nombre de Irene.

Rápidamente se giró para mirar a Irene, inclinando la cabeza.

Señorita Landry, lo siento mucho.

No te reconocí.

-Es un gran honor conocerte, dijo, con un tono que contenía un deje de nerviosismo.

Irene no parecía divertida.

Ignorando a la mujer, se volvió hacia el gerente.

¿Así es como entrenas a tu personal, Rodrigo? —preguntó con frialdad.

¿De verdad crees que mi padre se lo tomará bien? El gerente, Rodrigo, tragó saliva; palideció y parecía completamente derrotado.

"Por supuesto que no", dijo riendo nerviosamente.

Shelly ha estado enferma últimamente y le falta juicio.

Te lo aseguro; no volverá a suceder.

"En realidad no eras tú a quien quería faltarle el respeto", dijo la mujer, Shelly, mientras sus ojos se dirigían hacia mí.

Era esta mujer.

-Ella no pertenece aquí. Esta mujer resulta ser una querida amiga mía, replicó Irene, haciendo que Shelly jadeara dramáticamente.

Ella se tambaleó hacia atrás, con los ojos abiertos y llenos de alarma.

Cualquier falta de respeto hacia ella es una falta de respeto hacia mí también.

Yo... no tenía ni idea. ¿Y eso lo justifica? Irene casi gritó.

Nunca había visto ese lado de ella antes, normalmente era tan tranquila y serena pero en ese preciso momento estaba actuando como una heredera con derecho a todo.

No es que esta gente no lo mereciera; fueron terribles conmigo.

Me sentí agradecido de que Irene me defendiera, pero también me sentí un poco extraño estando a su lado mientras ella brillaba tan intensamente en esta boutique.

N... no, por supuesto que no, dijo Shelly, bajando la mirada, su cuerpo temblando.

Irene se volvió hacia el gerente, con el rostro carente de emociones.

Si no haces algo al respecto, llamaré a mi padre y él lo hará.

No te gustará lo que pasará si tengo que llamar a mi padre, le dijo en un tono frío y calculador.

Tragó saliva de nuevo; su nuez de Adán se movió ligeramente. Se giró hacia Shelly y su rostro estaba frío como una piedra mientras la miraba fijamente.

P... por favor, Shelly casi muere.

Lo siento mucho .

No quise ser irrespetuoso.

Puedo cambiar... suplicó.

Es demasiado tarde, Shelly.

Has sido bastante irrespetuoso y esta vez, fue hacia las personas equivocadas.

Debes aprender de tus errores.

Ya no puedo seguir empleándote.

Termine sus transacciones y asegúrese de que obtengan todo lo que necesitan.

Después de que termines de empacar tus artículos, puedes tomar tus cosas e irte.

¡¿Qué?! Ella jadeó.

Creo que acaba de despedirte, dijo Irene inocentemente con una sonrisa falsa.

No hagas esto más difícil de lo que tiene que ser.

Shelly parecía sorprendida, pero sabía que era mejor no discutir porque eso solo empeoraría las cosas para ella.

Ella me miró y pude ver la furia en sus ojos; me hizo sentir incómodo y finalmente pude dar un paso atrás.

Irene se volvió hacia mí y su rostro se suavizó; parecía nuevamente su antiguo yo.

Capítulo 95

¿Estás bien?, preguntó.

Parpadeé unas cuantas veces, confundido por el cambio repentino.

Creo que sí, le dije.

¿Pero podemos ir? Ella frunció el ceño.

"No fue hasta que hicimos todas las compras que pudimos, hasta que nos quedamos satisfechos", dijo, agarrándome el brazo.

Mantengámoslos ocupados

No quería quedarme en ese lugar, pero no discutí.

Una hora más tarde, ya nos marchábamos con los brazos cargados de bolsas.

Afortunadamente, Leroy todavía estaba afuera, por lo que pudimos dejarle nuestras bolsas de compras mientras seguíamos comprando.

Cuando terminamos, estaba exhausto y hambriento.

¿Podrían ir a otro sitio una hora mientras comemos? Oí a Irene preguntarle a sus guardias.

Ambos se miraron el uno al otro.

-Tenemos órdenes de quedarnos con vosotros-Intentó decir uno de ellos.

Conozco las órdenes, dijo amargamente.

Pero podemos organizar una cena sin público.

Por favor... solo necesito un poco de espacio y me gustaría comer en paz.

Bueno, ¿qué se supone que hagamos?, preguntó el otro.

No me importa .

Quédate aquí con Leroy, sugirió.

De esa manera, estarás dentro del alcance si algo sucede.

Parecían inseguros, pero pronto cedieron y asintieron con la cabeza.

"Está bien, pero a la primera señal de peligro te sacaremos de ahí", dijo cruzando los brazos sobre el pecho.

Irene sonrió dulcemente y giró sobre sus talones, haciéndome un gesto para que la siguiera.

Entramos en un pequeño y precioso restaurante y la anfitriona nos recibió de inmediato.

Ella conocía a Irene y la saludó por su nombre, sin apenas dirigirme una mirada.

Irene nos pidió a cada uno una copa de vino blanco y vasos de agua con limón mientras revisábamos el menú.

Finalmente me decidí por un sándwich BLT con ensalada de col e Irene pidió una ensalada griega.

Una vez que hicimos nuestros pedidos, permanecimos en silencio por un largo rato, bebiendo nuestras copas de vino y mirando nuestros platos vacíos.

Irene parecía inquieta y yo sabía que había algo en su mente.

Ella quería hablar conmigo durante la cena y supongo que le resultó difícil hablar de eso.

Suspiré y me aclaré la garganta, atrayendo su atención hacia mí.

Dijiste que querías hablar de algo, le recordé.

Ella asintió y se mordió el labio inferior.

-Se trata de Ethan, dijo en un susurro.

Ella miró a su alrededor para asegurarse de que nadie estuviera escuchando nuestra conversación.

Sentí un peso en el pecho y presentía que se trataría de Ethan.

Pero esperaba que él no fuera así.

Me recosté en mi asiento y la observé con cautela.

-Continúa -dije vacilante.

No sé cómo preguntar esto y lo siento si sueno un poco rara... empezó a decir rápidamente.

¿Pero pasa algo entre ustedes dos? Arqueé las cejas.

¿Qué?, pregunté.

¿Te acuestas con él?, exclamó ella.

Me quedé sin aliento ante su repentina pregunta y casi me puse de pie de un salto.

Pero mantuve la compostura y me quedé mirándola estupefacto.

¿Por qué pensaría que nos acostábamos? ¿Había hecho algo para que pensara eso? Al no responder de inmediato, Irene hizo una mueca.

Lo siento, pero necesito saber si te acuestas con mi prometido, Judy... Por supuesto que no, le dije en un susurro áspero.

¿Por qué pensarías eso? Se mordió el labio y lo mordió un momento.

Porque ustedes dos actúan de manera extraña el uno con el otro, respondió ella.

Te vuelves raro y Ethan... bueno, Ethan no puede quitarte los ojos de encima.

Sentí que el calor subía a mis mejillas.

Ella realmente era observadora.

No me acuesto con él, le aseguré.

Apenas lo conozco.

Somos de la misma manada, así que lo conocía antes de que nos presentaras.

Pero nunca me acostaría con él sabiendo que está en una relación con otra persona, le aseguré.

Capítulo 96

Ella levantó la mirada para encontrarse con la mía; me miró fijamente durante un largo rato como si estuviera tratando de averiguar si estaba siendo sincero o no.

¿En serio? Preguntó finalmente.

Sí, le dije.

Además, tu padre me mataría si me pasara de la raya.

Ella sonrió y luego se encogió de hombros.

Él es muy protector, admitió.

Simplemente no entiendo dónde ha estado la cabeza de Ethan últimamente.

Es difícil de leer.

Por lo que recuerdo, él siempre ha sido así, le dije.

Aunque no lo tomaría tan a pecho, Irene.

Él te ama y quiere estar contigo.

Él te eligió.

Parecía haberse relajado porque finalmente sonrió con una sonrisa genuina y luego asintió.

La camarera nos dio nuestras comidas y hablamos sin pensar mientras comíamos.

Me sentí un poco vacío desde la conversación; no me gustó mentirle sobre mi historia con Ethan y el hecho de que Ethan la ama.

Sabía que él sólo la estaba usando y que si ella se enteraba de eso, la destruiría.

Una vez terminada la cena, Irene me agarró del brazo antes de que pudiera salir por la puerta principal.

-Salgamos por atrás, susurró, con una mirada diabólica y divertida en sus ojos.

¿Qué? Le pregunté, levantando las cejas.

—¿Por qué? Porque los guardias están afuera y solo quiero estar un rato más sin ellos —dijo, mirando por la puerta principal.

Vamos a dar un paseo .

No discutí con ella; la seguí por la puerta trasera y caminamos por el callejón sucio hasta que llegamos a la calle.

Pude ver el auto de Leroy y el auto de los guardias a lo lejos, cerca de la puerta principal del restaurante.

Irene también los vio y rápidamente nos apresuramos en la dirección opuesta.

Mientras corriámos, no pude evitar reírme.

Me sentí como una niña que andaba a escondidas entre sus padres.

Irene también se reía, ambos jadeábamos en busca de aire y conteníamos el estómago mientras nos reíamos en la esquina.

Me apoyé en el edificio que estaba cerca de nosotros, seguro de que estábamos lo suficientemente lejos para descansar un minuto.

No podemos evitarlos para siempre, me reí entre dientes.

Lo sé, suspiró ella.

Solo quería divertirme un poco. Pasé mi brazo por el de ella.

Lo entiendo, le aseguré.

¿Quizás podamos volver a vernos? Se animó, con una mirada de pura felicidad en sus ojos.

¿En serio?, preguntó ella.

Tenía que admitirlo, me gustaba pasar tiempo con ella.

Era fácil estar cerca de ella y fácil amarla.

No era de extrañar que Ethan la quisiera a ella y no a mí... era más que sólo su estatus; era quién era ella como persona.

Ella merecía algo mejor que Ethan.

quería decirle la verdad, odiaba mentirle.

No me hizo sentir bien y ella sólo iba a sufrir como resultado.

Gavin se equivocó al ocultarle esto.

"Ayúdame", dijo, tirándome con ella.

Regresemos antes de que envíen un grupo de búsqueda para buscar a Added, pero a medida que caminábamos, me sentí más aprensivo.

Quería decirle la verdad a pesar de lo que Gavin pudiera querer.

Pero justo cuando abrí la boca para hablar, una camioneta blanca se detuvo a nuestro lado y un montón de hombres se amontonaron fuera del vehículo, rodeándonos.

Eran extraños enmascarados con olores enfermizos y eran enormes.

Me puse en posición de combate sabiendo que no tenía ninguna oportunidad porque eran muchos y solo uno como yo, la mirada de pánico era clara en el rostro de Irene.

Ella iba a gritar, pero se desmayó inmediatamente cuando alguien le metió una jeringa en el cuello.

¡Irene!, grité, intentando alcanzarla, pero sentí un pinchazo en el cuello y luego unos brazos me rodearon el cuerpo, justo cuando todo se volvió negro.

Capítulo 97

POV de Judy Me desperté con el sonido de murmullos cercanos; mi recuerdo de lo que había sucedido estaba un poco confuso y me dolía la cabeza como si tuviera resaca, pero no recuerdo haber bebido tanto.

En la cena bebí principalmente agua con algunos sorbos de vino blanco, pero no fue suficiente para provocarme resaca.

Ni siquiera recuerdo haberme quedado dormido.

Mis dedos se crisparon cuando recobré el conocimiento y pude sentir el frío suelo de cemento debajo de mí.

Esa era parte de la razón por la que me dolía el cuerpo.

Entonces sentí las frías cadenas de metal alrededor de mis muñecas y el ardor que invocaba la plata.

La plata era la debilidad de un hombre lobo, y sabía incluso antes de abrir los ojos que no podría canalizar a mi lobo ni enviar un vínculo mental a nadie de mi manada.

También sabía que estaba en peligro.

Un ligero recuerdo me vino a la mente y recuerdo estar corriendo y riendo con Irene a mi lado.

¿Estaba Irene aquí conmigo? ¿Me tendió una trampa? Quizás no me creyó cuando le dije que no pasaba nada entre Ethan y yo.

Tal vez esto era parte de su plan; asegurarse de que los guardias no nos siguieran para poder secuestrarme y posiblemente matarme.

Otro recuerdo resurgió y recordé haber visto a Irene caer al suelo después de que un hombre la atacara.

La apuñaló en el cuello con una jeringa y ella se desmayó inmediatamente.

Mi corazón latía con fuerza en mi pecho y sabía que mi respiración era inestable.

Traté de mantenerlo estable en caso de que no estuviera solo dondequiera que estuviera.

Pude escuchar los leves susurros de algunos hombres cercanos y traté de canalizar a mi lobo para poder escuchar mejor, pero no funcionó.

Sin embargo, sus voces se hicieron más fuertes a medida que sus pasos se acercaban.

Puede que no tenga mis sentidos de lobo, pero en el momento en que estuvieron lo suficientemente cerca, pude olerlos.

Era el mismo olor enfermizo de antes.

Pícaros .

-Creí que sólo nos habían pagado por capturar a una chica, preguntó uno de los pícaros en un áspero susurro.

Entonces pediremos más dinero, dijo otro con una risa oscura.

¿Quiénes son? No tengo ni idea.

No hice preguntas

Me dio un precio y le dije que no había problema, murmuró otro pícaro.

Me muero de hambre; vamos a comer algo mientras esperamos que se despierten.

Probablemente pasará un tiempo.

Usamos mucho acónito.

Se alejaron lentamente; el sonido de sus zapatos se hacía más distante y entonces oí la apertura y el cierre de una puerta, junto con una cerradura.

Hasta el momento, a juzgar por sus voces, eran tres.

Pero recordé que había más que eso antes de desmayarme.

Abrí los ojos e inmediatamente supe que estaba en un sótano oscuro.

Levanté la cabeza, ignorando el golpeteo en mi sien.

Me parecía que estaba en una especie de jaula grande, como un animal enjaulado.

Me sentí cada vez más furioso a cada segundo.

Miré a mi alrededor, tratando de orientarme, pero era difícil ver sin las habilidades naturales de mis lobos guiándome.

Pero pude ver con suficiente claridad para saber que no estaba solo.

Mi corazón se hundió cuando vi a Irene acostada a mi lado, completamente desmayada.

Tenía un corte en la cabeza por la caída al suelo y estaba muy pálida.

Irene... grazné, arrastrándome hacia ella.

Hice una mueca cuando el metal alrededor de mis muñecas se clavó en mi carne.

Toqué su mejilla fría y sentí una oleada de pánico corriendo hacia mí.

Le palpé el cuello buscando el pulso y cuando encontré uno débil, dejé escapar un suspiro de alivio.

Le quité el pelo empapado de sangre de la cara.

Por favor, despierta, susurré.

Tenemos que salir de aquí .

El problema era que no tenía idea de cómo íbamos a salir de allí.

Sabía una cosa con seguridad: esos hombres pensaban que yo todavía estaba desmayado y que no iban a hacer nada hasta que ambos estuviéramos despiertos, lo que significaba que tenía que actuar como si estuviera dormido cuando los oía regresar.

Apoyé mi espalda contra la pared y respiré profunda y temblorosamente, tosiendo levemente ante la sensación almizclada del aire polvoriento.

No estaba seguro de cómo pude recuperarme tan rápido de la acónito, pero sabía que Irene probablemente estaría dormida por un rato.

La alcancé y la deslicé lentamente por el suelo para que su cabeza pudiera reposar en mi regazo.

Le acaricié el cabello lentamente, tarareándole suavemente.

No quería que ella tuviera miedo cuando despertara.

No estoy seguro de cuánto tiempo permanecimos así; no había ventanas ni reloj, así que no tenía idea de qué hora era.

Pero sé que debieron haber pasado horas por lo menos.

Me sentí aturdido y mi cabeza se movía hacia arriba y hacia abajo cuando escuché que los zapatos se acercaban.

Rápidamente bajé a Irene de mi regazo, de modo que su cabeza volvió a descansar en el suelo y luego apoyé mi cabeza junto a la de ella, cerrando los ojos.

Capítulo 98:

¿Siguen fuera? —preguntó uno de los chicos, asomándose a la jaula.

“Parece que sí”, murmuró otro, “es tarde, podríamos hacerlo mañana”.

-Lo quería hecho esta noche, murmuró el otro pícaro.

Sí, pero dejó en claro que quería que ella despertara y supiera por qué la estaban matando.

Quiere que quede grabado para poder tenerlo como prueba, le recordó a su amigo.

¿Y el otro? Bueno, llámalo extra, rió el pícaro.

Vamos a dormir un poco y regresar aquí mañana.

Se alejaron de nuevo.

Una vez cerrada la puerta, abrí los ojos y dejé escapar un suspiro tembloroso.

Miré a Irene y vi que todavía estaba durmiendo.

Conté los minutos hasta que ella despertara y cuando sentí su mano retorcerse a mi lado, dejé escapar otro suspiro.

Ella finalmente estaba despertando; no estaré solo aquí y podremos descubrir qué hacer.

Puse su cabeza sobre mi regazo mientras ella se despertaba.

Fue un proceso largo y muchos gemidos suaves; estoy seguro de que ella probablemente también tenía resaca.

Pero finalmente, sus ojos se abrieron y se encontraron con los míos.

—Judy —preguntó en un suave susurro.

¿Q... qué pasó? No quiero que te asustes, le dije en voz baja, pero sabía que mi tono la preocupaba.

Ella levantó la cabeza e inmediatamente gritó cuando sintió el ardor de la plata alrededor de sus muñecas.

Ella miró sus muñecas y luego volvió a mirarme, con los ojos grandes y alarmados.

Q... q... empezó a tartamudear, con el pánico evidente en su rostro.

Te dije que no te asustaras, le recordé.

Miró a su alrededor, notando que estábamos en una jaula, y se le llenaron los ojos de lágrimas. "¿Qué pasa?", preguntó en un susurro aterrorizado.

ojos .

Todo va a estar bien, Irene.

Vamos a resolver esto y salir de aquí, le aseguré, pero ni siquiera yo estaba seguro de cómo íbamos a lograrlo.

Pero creo que nos secuestraron... Todo su cuerpo temblaba mientras se sentaba completamente; las lágrimas brotaban de sus ojos.

¿Cómo? —preguntó ella.

No entiendo .

¿Por qué? No tengo ninguna respuesta, le dije, apretando las rodillas contra el pecho.

Pero están esperando hasta la mañana.

¿Para qué?, preguntó con los ojos abiertos de miedo.

Creo que quieren matarnos...

Tercera Persona

POV Ethan le había dicho a su subordinado que quería que algunos matones secuestraran a Judy y la mantuvieran como rehén, tal vez le infundieran un poco de miedo.

Su plan era ir allí y rescatar a Judy.

Ella estaría muy agradecida de que .

Ella aceptaría voluntariamente ser su amante, y él finalmente podría conseguir todo lo que quería.

Pero sin que Ethan lo supiera, su subordinado tenía planes diferentes.

A él nunca le gustó Judy porque ella era una pequeña señorita perfecta en la escuela.

Ella siempre lo vencía en cuanto a calificaciones, y lo avergonzaba cuando lo emparejaban con ella en combate.

A él le gustó Carol y los dos tuvieron un cierto tipo de amistad en la que se unieron por su odio hacia Judy.

Ambos querían que Judy se fuera y ahora él tenía una forma de lograrlo.

Ethan cree que Judy está teóricamente a salvo, pero su subordinado ha ordenado a unos delincuentes que la maten y hagan que parezca un accidente.

También quería que quedara registrado para poder usarlo como evidencia si lo mencionaban.

Además, sabía que a Carol le encantaría ver el vídeo con sus propios ojos.

Era el plan perfecto y una manera de deshacerse de Judy sin ensuciarse las manos.

Ethan cree que su subordinado pidió a sus compañeros de manada que hicieran este trabajo; no tiene idea de que había pícaros involucrados.

Cuando Ethan descubra que los delincuentes secuestraron a Judy y vaya a rescatarla mañana por la noche como estaba planeado, Judy estará muerta y los delincuentes serán culpados.

Mientras tanto, Gavin estaba esperando que su hija regresara, pero lo que no esperaba era que sus guardias y Leroy regresaran a casa sin Irene.

¿Dónde está mi hija?, preguntó Gavin, poniéndose de pie y mirando fijamente a sus hombres.

Todos se miraron unos a otros.

Supusimos que había tomado un Uber para volver a casa o algo así, respondió Leroy con inquietud.

Ella pidió a los guardias que se mantuvieran fuera del restaurante mientras ella y la señorita Judy comían.

Nunca salieron .

>> ¡¿Qué?! gruñó Gavin, haciéndolos temblar en sus zapatos.

Entramos después de un rato para ver dónde estaban y la anfitriona dijo que salieron por la puerta trasera.

Creo que estaban tratando de huir de nosotros.

Supusimos que habían tomado un Uber para volver a casa, dijo temblorosamente uno de los guardias.

¿No regresó?, preguntó Leroy, frunciendo el ceño.

Gavin no veía nada más que rojo.

Los sonidos de su gruñido sacudieron toda la villa y pudieron escucharse a kilómetros de distancia.

¡¿DÓNDE COÑO ESTÁ MI HIJA?!

Capítulo 99

Punto de vista de Judy: ¿Matarnos? ¿P... por qué querían matarnos? —balbuceó Irene, con pánico reflejado en sus ojos.

W...qué hicimos.

Está bien, Irene.

Necesito que me escuches, dije, deslizándome hacia ella, tratando de no mover demasiado las esposas alrededor de mis muñecas porque me dolían mucho.

Tienes que calmarte .

Si descubren que estamos despiertos, podrían regresar más temprano que tarde y matarnos de inmediato.

En este momento, tenemos el elemento sorpresa en nuestras manos.

Ellos no saben que estamos despiertos.

Sabía que estábamos en el sótano, pero no estaba seguro de si podían oírnos.

Podía oír sus zapatos crujir en el suelo de madera encima de nosotros, y silencié aún más mi voz, preocupado por nuestra seguridad.

Entonces, ¿se supone que debemos quedarnos aquí sentados y fingir que dormimos?, preguntó con lágrimas en los ojos.

Hasta que podamos encontrar un plan mejor, debemos hacer lo que podamos para sobrevivir, le dije.

Ella envolvió sus brazos alrededor de su cuerpo, pero inmediatamente gritó cuando las esposas se movieron alrededor de sus muñecas, quemándola.

Ella dejó escapar un suave sollozo mientras las lágrimas corrían por sus pálidas mejillas.

Mi padre nos encontrará... susurró.

Él es el hombre lobo más poderoso de todo este mundo.

Él tiene que encontrarnos... Quería creer que ella tenía razón, pero tenía el corazón en el estómago.

No quería admitirle a Irene que yo también estaba aterrorizada.

He estado entrenando toda mi vida para ser un guerrero gamma y ahora que estoy en peligro inmediato, es como si todo mi entrenamiento hubiera sido olvidado.

No había ninguna ventana en este sótano, así que no tenía idea de qué hora era.

Mientras examinaba mis alrededores, noté un respiradero en el techo.

Dejé que mi mente vagara brevemente y me pregunté si sería capaz de entrar en ese respiradero.

Pero hasta que no me quitaran estas esposas de las muñecas, la posibilidad de entrar en ese respiradero era escasa.

Irene deslizó sus rodillas hasta su pecho y enterró su rostro en su regazo mientras tomaba una respiración profunda y temblorosa.

Vamos a salir de aquí...se susurraba a sí misma.

Tenemos que salir de aquí... Punto de vista en tercera persona El subordinado de Ethan le envió un mensaje de texto por la noche diciéndole que todo estaba listo.

Sonrió para sí mismo, sabiendo que tenía la ventaja una vez más.

Judy había sido secuestrada por compañeros de manada inofensivos y almacenada en algún lugar, esperando que alguien la salvara.

Probablemente estaban usando esposas de plata y acónito para mantenerla débil, pero por lo demás, debería estar a salvo.

No es que Judy sepa que está a salvo; ella piensa que está en peligro y eso es lo único que más le importa a él.

La dejaría encerrada durante unas 24 horas y luego la rescataría.

Ella estaría tan agradecida con él por haberla salvado, que haría lo que él quisiera, incluso convertirse en su amante.

El pensamiento le provocó una oleada de excitación que le recorrió el cuerpo y se dirigió directo a su polla.

La imagen de Judy en aquella casa que compró sólo para ella lo llenó de deseos.

Tomó su teléfono y trajo el nombre de Irene a su contacto.

Necesitaba salir y la mejor manera de hacerlo era reunirse con su prometida.

Cuando ella no respondió, él frunció el ceño y la llamó de nuevo.

Todavía nada .

¿Qué carajo? Ella siempre contestaba sus llamadas.

Decidió enviarle un mensaje de texto en lugar de eso.

Ethan: ¿Dónde estás? Esperó unos minutos una respuesta, pero no hubo ninguna.

Frunció el ceño mientras miraba su teléfono.

Suspiró y se puso de pie.

Bueno, si Irene no iba a responderle, entonces tendría que ir a Landry Villa y averiguar dónde estaba ella por sí mismo.

Él no iba a tolerar que ella lo ignorara de esa manera.

Al salir de su casa, se subió a su auto y comenzó a conducir en dirección a la manada Silver Crescent.

Metió la mano en su bolsillo y sacó su teléfono.

Mientras conducía, decidió llamar a los compañeros de manada que secuestraron a Judy.

Sabía por sus subordinados que todo estaba listo, pero quería escucharlo de ellos también para tener mayor confirmación.

Abrió uno de sus contactos y presionó el botón de llamada.

Capítulo 100

—Jefe —dijo uno de los hombres—: ¿Qué puedo hacer por usted? —Exigió Ethan: «Envíeme una foto de Judy».

¿Judy? Preguntó.

¿Judy Montague? Ethan frunció el ceño. —Sí, la que secuestraste antes —dijo Ethan, perdiendo la paciencia.

Quiero una foto de ella .

Que no le toquen ni un pelo de la cabeza. Hubo un largo silencio en el otro extremo por un momento antes de que el hombre se aclarara la garganta y respondiera.

No la tenemos, señor.

¿Cómo que no la tienes? —preguntó Ethan entre dientes.

Se suponía que debías secuestrarla en la ciudad antes.

Bueno, nos enviaron a un lugar a través de un mensaje de texto para reunirnos con la señorita Judy, pero cuando llegamos allí, ella nunca apareció, explicó, no hicimos ninguna pregunta; simplemente nos fuimos.

Sinceramente pensamos que habías cambiado de opinión.

—¿Me estás diciendo que Judy no está contigo? —preguntó Ethan, con el pánico creciendo en su pecho.

-No la hemos visto, respondió el hombre.

Ethan casi aplastó el teléfono en sus manos cuando escuchó esta información.

Rápidamente detuvo el auto a un lado de la carretera y lo puso en posición de estacionamiento.

Envíame el lugar donde fuiste a encontrarte con ella, dijo, tratando de tomar respiraciones tranquilizadoras.

Sí, señor, lo escuchó del otro lado.

Colgó el teléfono y esperó con gran expectación a que sonara.

Recibió la ubicación e inmediatamente supo dónde estaba.

Condujo rápidamente hasta ese lugar, con el corazón prácticamente en la garganta.

Si sus fieles compañeros de manada no tenían a Judy, ¿quién demonios la tenía? ¿Dónde estaba? ¿Y por qué Irene no contestaba el teléfono? Le sorprendió que no hubiera intentado devolverle la llamada.

Llegó al lugar en un tiempo récord y salió rápidamente.

Aún podía oler el aroma de Judy cerca, pero era obvio que no había estado allí desde hacía un tiempo.

Entrecerró los ojos cuando notó que algunos negocios tenían cámaras en la calle.

Estaba a punto de entrar en uno de los edificios, pero se sorprendió al descubrir que Gavin y algunos de sus hombres estaban saliendo del edificio con el propietario detrás de ellos.

Ethan se movió rápidamente del camino para no ser visto y se escondió al costado del edificio. Beta Taylor, le dijo Ethan a su Beta que esperaba junto al auto.

Necesito que busques esta matrícula.

Logramos obtener imágenes del secuestro en la cámara de seguridad de este negocio. Los secuestradores parecían una banda de delincuentes, pero no podía estar seguro.

¿Secuestro? ¿Se refería al secuestro de Judy? ¿Por qué Gavin la estaría buscando? A Ethan se le encogió el estómago al pensarlo.

Judy estaba allí para encontrarla y él no iba a permitir que nadie, especialmente Gavin Landry, se atribuya el mérito de rescatarla.

Le dijo a Beta Taylor la matrícula y Ethan no pudo evitar fruncir el ceño.

Le sonaba tan familiar.

Tomó su teléfono y revisó sus notas; ¿dónde había oído antes esa matrícula? Entonces algo le llamó la atención.

Hace unos años, hubo una serie de allanamientos que él solo detuvo; anotó la matrícula de los delincuentes a cargo de ese allanamiento a través de su aplicación de notas y logró encontrar algunos de ellos en una casa vieja y abandonada en territorio de los delincuentes.

La mayoría de ellos escaparon, pero él recordaba esa casa y el coche aparcado enfrente.

Soltó un gruñido bajo al pensar en que esos pícaros regresarían y tomarían lo que era suyo.

Él no iba a dejar que eso pasara.

Buenas noticias para él, ya sabía dónde estaban ubicados.

Pero ahora, sólo necesitaba llegar allí y encontrar a Judy y salvarla.

Ella estaría muy agradecida y con mucho gusto sería su amante.

Pero ahora sabía que esto no iba a ser fácil porque estos pícaros querían su sangre.

Gavin parecía que estaba listo para despegar en cualquier momento, pero Ethan sabía que tenía que ser él el que llegara primero.

Por lo que recordaba, podría llevar varias horas, incluso en forma de lobo, llegar a esa parte del territorio rebelde.

Necesitaba irse ahora si quería llegar a tiempo.

Judy, espera un momento, dijo Ethan en su mente mientras se transformaba en lobo.

Estoy de visita

Capítulo 101

POV de Judy

La noche pasó lentamente; No pude hacer ningún progreso en nuestro escape.

No es que pensé que pudiéramos escapar, pero pensé que tal vez podría encontrar un punto débil en la jaula o tener algún tipo de plan antes de la mañana.

Sin ventanas, era difícil saber con certeza qué hora era.

Irene se apoyó en mí, y terminó quedándose dormida por todo el llanto que había estado haciendo.

Pero no fui capaz de conciliar el sueño.

Me quedé despierto toda la noche, y cuando oí los pasos crujiendo en las tablas del suelo encima de nosotros, hice que Irene se tumbara en el suelo, mientras yo me acostaba a su lado.

Todavía esperaba que no nos tocaran si pensaban que estábamos dormidos.

Quien los envió tras nosotros quería que supiéramos por qué nos capturaron y querían que filmaran nuestras reacciones.

No iba a darles lo que querían, cerré los ojos y obligué a mi corazón a dejar de latir tan rápido como lo hacía.

Necesitaba calmarme si quería lograrlo.

A medida que pasaba el tiempo, escuché los pasos acercándose y pronto la puerta del sótano se abrió.

El olor a pícaro llenó mi nariz y comencé a sentir náuseas.

Pude escuchar sus voces murmuradas mientras bajaban las escaleras y caminaban hacia nosotros.

¿En serio siguen fuera? —gruñó uno de ellos.

¿Cuánto les diste de eso? Lo suficiente para dejarlos inconscientes por unas horas.

Ya deberían estar despiertos.

¿Crees que están fingiendo?, preguntó otro.

Entra allí y descúbrelo.

Todo mi cuerpo se puso rígido al oír eso.

¿Iban a entrar en la jaula y descubrir si mentíamos sobre estar desmayados? Irene estaba dormida ahora mismo y si los sentía cerca, podría despertarse.

Me preocupaba lo que iban a hacer.

Oí que la puerta de la jaula se abría y luego unos pasos pesados se dirigieron hacia mí.

Sentí dedos fríos en la nuca, tratando de encontrar el pulso.

-Está viva -dijo él; su voz estaba tan cerca de mi oído que tuve que reprimir un escalofrío.

Entonces sentí sus dedos recorriendo mi cuello hasta mis hombros expuestos.

Su tacto me quemaba la carne y odiaba la sensación de tenerlo tan cerca de mí.

"Es una belleza", dijo con un tono ronco, como si estuviera intentando con todas sus fuerzas mantener la compostura.

Podría divertirme un poco con ella antes de matarla.

Podríamos turnarnos, dijo otro desde la distancia.

Quería abrir los ojos, sólo para poder ver cuántos pícaros había, pero no estaba dispuesto a exponerme todavía.

El pícaro que me tocó rió disimuladamente.

Mira el otro, dijo otro pícaro.

Sentí que el pícaro se alejaba de mí y se dirigía hacia Irene; esperé con la respiración contenida a que terminara examinando si estaba viva o no, y luego nos dejara solos.

Al menos por un rato, hasta que pueda descubrir cómo sacarnos de aquí.

Tal vez había una manera de contactar a Gavin... él ya debía saber que algo andaba mal.

Habíamos estado fuera toda la noche y seguramente estaría preocupado por Irene, especialmente cuando no habíamos regresado de nuestra juerga de compras.

Dudaba que le importara, pero Irene era su hija.

Él tendría que venir tras ella.

-Ella también es muy bonita -dijo el pícaro con voz sensual.

Tenemos un par de curiosos por aquí.

Me costó todo lo que tenía no despertar y pelear con él. Podría pelear con él fácilmente si no tuviera estas malditas esposas alrededor de mis muñecas.

Cada vez que me movía me dolían, así que luchar se volvía difícil.

Entonces, para mi horror, Irene se movió mientras dormía.

Creo que está despierta —gritó el pícaro a los demás—.

¿Qué pasa? Escuché a Irene murmurar.

Mi corazón se hundió al oír su voz.

—Sí, está despierta, está bien —confirmó con un entusiasmo evidente en su tono.

Oh, esto va a ser muy divertido.

¿Qué? ¡No! ¡Aléjate de mí! —gritó Irene mientras intentaba escabullirse.

Ya no podía fingir que estaba dormido, abrí los ojos de golpe y vi a otros dos pícaros fuera de la jaula, observando todo lo que sucedía y a uno mucho más grande dentro de la jaula intentando inmovilizar a Irene en el suelo.

Ella se retorcía y gritaba a todo pulmón, haciéndome temblar el cerebro.

¡Aléjate de ella!, grité, intentando apartar al hombre de ella.

¡El otro está despierto! —dijo otro pícaro mientras cargaba hacia mí.

Me agarró y trató de mantenerme alejado de Irene y del pícaro que la atacaba.

Oí al pícaro abofeteando a Irene en la cara, y ella gritó y chilló de dolor mientras él continuaba poniendo sus sucias manos sobre ella.

Las esposas me quemaban la carne con cada movimiento que hacía, así que intenté luchar principalmente con mis piernas, pero sin éxito.

Capítulo 102

Maldita sea, es jodidamente molesta, dijo el pícaro, dirigiéndose a Irene.

Tengo que callarla.

Dame esa jeringa de acónito.

Le daré un poco más y haré que se desmaye nuevamente.

Ella estaba más linda dormida.

¡No! Irene gritó, con lágrimas corriendo por sus mejillas mientras se retorcía e intentaba luchar.

Rápidamente eché la cabeza hacia atrás y le di justo en la cara al pícaro que me sujetaba.

Maldijo en voz alta y pude oler el hedor de sangre corriendo por su nariz.

Sonreí, satisfecha de haber podido lastimarlo, pero cuando me golpeó en el estómago como represalia, vomité en el suelo.

Él permaneció de pie sobre mí en señal de triunfo mientras me arrojaba a un lado como si fuera una bolsa de basura.

¡Judy! Irene lloró.

Otro pícaro arrojó una jeringa y se la clavó a Irene en la nuca.

Mientras ella continuaba retorciéndose y gritando, pude ver cómo su determinación se quebraba y entonces dejó escapar un suspiro y cayó inerte al suelo.

El pícaro que volaba sobre ella sonrió y se puso de pie antes de girarse para mirarme; sus ojos estaban oscuros y sus labios se curvaron hacia arriba en una sonrisa.

"¿Por qué no los matamos y terminamos con esto de una vez?", dijo el pícaro al que le di un cabezazo; todavía estaba tratando de detener la hemorragia y parecía furioso.

Sentí que me dolía la cabeza y sabía que me había lastimado durante esa pelea, pero me negué a levantarme y apaciguar a esos imbéciles.

Escuchaste al jefe; decidieron estar aquí cuando los matamos, dijo el pícaro que me miraba fijamente.

No llegarán hasta dentro de una hora, por lo que tendremos que mantenerlos con vida hasta entonces.

Entonces, ¿qué hacemos? Están despiertos y este parece estar muy animado.

"Que te jodan", dije entre dientes mientras levantaba la cabeza para mirarlo fijamente.

El movimiento de su mano fue tan rápido que apenas lo vi venir.

Pero sentí el dolor del puñetazo cuando su puño hizo contacto con mi mejilla.

Casi inmediatamente sentí el sabor de la sangre acumulándose en mi boca y dejé que mi cuerpo cayera al suelo sin fuerzas.

Cállate la boca, me susurró.

-Ella no es tan molesta como la otra, murmuró.

Pero ella es dura.

-Está buena -dijo otro con un tono lleno de lujuria.

Tengo una idea mejor .

Espera un segundo .

Él se fue rápidamente mientras los demás seguían hablando de mi apariencia y de cómo querían hacer lo que querían conmigo.

Me sentí disgustado incluso estando cerca de ellos; escupí sangre al suelo y rodé sobre mi espalda.

Tuve que respirar a pesar del dolor; con estas esposas alrededor de mi muñeca y el acónito que me inyectaron anoche, mi curación fue mucho más lenta.

Ni siquiera había escuchado o sentido a mi loba durante todo el tiempo que estuvimos aquí, y estaría mintiendo si dijera que no estoy preocupado por ella.

El pícaro regresó momentos después y levantó otra jeringa; mi estómago se retorció al verla.

"Oh, claro que sí", dijo el pícaro que me golpeó mientras agarraba la jeringa.

¿Qué es eso?, pregunté con un tono áspero y desconocido.

Aléjate de mí... Traté de escabullirme, pero otro pícaro me pisó el estómago, presionando fuerte hasta que no tuve más opción que permanecer quieto o en realidad podría

aplastarme hasta la muerte. Estaba cortando mi suministro de aire con la presión de su pie y jadeé para que se detuviera.

Una sonrisa se extendió por su rostro mientras se agachaba hacia mí, con la jeringa firmemente en sus manos.

"Ahora sé una buena zorrita y haz lo que te decimos", murmuró mientras metía la jeringa en mi cuello. Hice una mueca por el dolor punzante y pude sentir lo que fuera que me habían dado corriendo por mis venas.

Al principio era una sensación de ardor, pero sabía que no era el acónito que me habían dado porque me habría dolido mucho más y me habría desmayado por los efectos como le pasó a Irene.

La sensación de ardor se convirtió en un calor tan grande que apenas podía respirar.

Un calor se extendió por todo mi cuerpo y por mi abdomen inferior y de repente sentí una necesidad enterrada profundamente dentro de mí, ansiosa por salir.

Mi visión estaba borrosa y vi a tres hombres rodeándome con sonrisas en sus caras.

Me froté las piernas mientras el calor entre ellas se hacía más intenso hasta el punto que empezó a volverse increíblemente doloroso.

Necesitaba que me tocaran.

Necesitaba que este calor y este dolor desaparecieran.

Necesitaba una liberación.

Capítulo 103

Punto de vista en tercera persona

Incluso en forma de lobo, a Ethan le tomó casi toda la noche llegar al escondite de los renegados, que era principalmente solo una casa en el medio de la nada.

Había un par de aldeas rebeldes diferentes cerca, pero los rebeldes más peligrosos nunca vivían entre los demás.

Prefirieron la soledad para poder cumplir todas sus enfermizas fantasías.

La idea de que esos grasientos bribones tocaran lo que era suyo le enfurecía.

Estaba planeando arrancarles la garganta a cada uno de ellos y hacer que se arrepintieran de haber tocado a Judy Montague.

Todos los pensamientos sobre cualquier otra cosa se fueron por la ventana cuando perdió el control ante su lobo.

Su lobo todavía estaba apareado con Judy, por lo que podría encontrarla con facilidad.

Ethan sabía algo sobre la ubicación donde se alojaban estos pícaros, pero una vez que se acercó, todo comenzó a verse igual y se sintió un poco confundido.

Su lobo, por otro lado, podía captar el olor de Judy con facilidad y era capaz de rastrear su ubicación exactamente.

La casa era una choza destortalada en la parte más oscura del bosque, donde la niebla nunca moría.

Había un pantano sucio a lo lejos y toda la zona apestaba a pícaro.

A Ethan le revolvió el estómago, se tragó la bilis que le subía por la garganta y llegó al frente de la casa.

Pero no había ningún pícaro afuera haciendo guardia, lo cual era descuidado en su opinión, pero no se quejó.

Irrumpió por la puerta y corrió por la casa, tratando de captar el olor de Judy.

Pudo recogerlo rápidamente y corrió a través de la puerta del sótano, bajando corriendo las escaleras.

Su olor era tan potente que casi hizo caer de rodillas a su lobo.

Había algo más en su aroma que hizo que Ethan detuviera sus pasos; el aroma estaba lleno de deseos y lujuria.

Mierda santa.

¡Judy estaba en celo! ¿Qué demonios estaba pasando allí? ¿Cómo podía su pareja estar en celo con un grupo de pícaros sin pareja? La furia lo invadió al oír las burlas de los pícaros.

Se reían y chocaban los cinco como si fueran un grupo de chicos de fraternidad a punto de tener sexo.

Ese afrodisíaco actuó rápido, escuchó a uno de ellos reír.

Yo pido el derecho primero.

Relájate, todos tendremos un turno con ella... la polla de Ethan.

Él no quería que los jadeos entrecortados de Judy y sus susurros pidiendo liberación llegaran directamente a esos hombres que estaban cerca de ella, y estaba dispuesto a destrozarlos por tan solo pensar en ponerle un dedo encima.

¡Mierda! ¡Hay un lobo! —gritó un pícaro al ver a Ethan en la escalera.

Joder, y es un Alfa, siseó otro.

Rápidamente se transformó en su desagradable lobo y se abalanzó sobre Ethan, pero Ethan fue demasiado rápido para él y pudo esquivarlo con facilidad.

Él contrarrestó el ataque, agarrando la garganta del pícaro con sus caninos y desgarrando la carne blanda, destrozándolo.

Joder, dijo el pícaro que estaba más cerca de Judy.

Tomó una postura protectora frente a ella, lo que solo pareció alimentar aún más al lobo de Ethan y se dirigió hacia él, solo para ser detenido por otro pícaro que lo golpeó de lado, sacándolo de su curso.

Los dos lobos pelearon, gruñendo y mordiéndose el uno al otro.

Conecté mentalmente a los demás.

¡Llegarán pronto!, advirtió el pícaro cercano a Judy.

Todavía estaba en forma de lobo y Ethan quería morderle las piernas para someterlo, pero el pícaro que luchaba con él era rápido, fuerte y no lo dejó.

Al final, Ethan tomó la delantera y logró romperle el cuello, matándolo instantáneamente.

Lo arrojó a un lado y se abalanzó sobre el último pícaro.

Finalmente se movió y parecía que estaba a punto de pelear con Ethan, pero para sorpresa de Ethan, saltó sobre él y corrió escaleras arriba y fuera de la casa.

Ethan lo persiguió durante un minuto hasta que llegó al piso superior y luego olió el olor de los pícaros que se acercaban desde la distancia.

Capítulo 104

¡Mierda! Venían y no estaba seguro de cuántos serían.

¡Tenía que sacar a Judy de allí rápido! Volvió al sótano y se dirigió rápidamente a la jaula donde Judy se retorcía en el suelo; su cuerpo estaba rojo por el calor y su olor le cantaba al lobo de Ethan.

Regresó a su forma humana antes de que su lobo pudiera hacer algo estúpido.

Estaba completamente desnudo, pero la desnudez no era un gran problema entre los cambia formas.

Justo cuando estaba a punto de levantar a Judy, escuchó a alguien gemir de dolor.

Levantó la vista y, para su sorpresa y horror, vio a Irene también acostada en la jaula.

Sus brazos cayeron y su corazón se desplomó.

—¿Irene? —preguntó mientras se acercaba a ella.

Se inclinó hacia ella y le tocó el costado del cuello para encontrarle el pulso; latía rápidamente y por lo que indicaba su estado inconsciente, estaba drogada con acónito.

¡Mierda, mierda, mierda! Maldijo mientras miraba entre Irene y Judy.

Solo podía sacar a uno de ellos de allí por ahora antes de que esos pícaros llegaran allí.

No pudo salvarlos a ambos a pesar de que quería hacerlo.

Irene era la única persona que necesitaba para su futuro y Judy era la única persona que quería en su cama.

Después de considerarlo rápidamente, tomó una decisión y levantó a Irene del suelo, acunándola contra su pecho mientras salía rápidamente de la jaula.

Ethan....

Escuchó el susurro entrecortado de Judy detrás de él.

Se detuvo un momento y se giró para mirarla.

Sus ojos estaban entreabiertos y lo miraba fijamente, respirando a través de sus labios entreabiertos.

Quería besar esos labios y reclamarla como suya una vez más, pero tenía que sacar a Irene de allí.

Si salvaba la vida de Irene, entonces Gavin seguramente estaría agradecido y lo convertiría en el Alfa con toda seguridad.

Volveré por ti, le dijo a Judy.

Se giró y subió rápidamente las escaleras.

Sólo necesitaba sacar a Irene lejos de allí y luego volvería por Judy.

Esperemos que para entonces no sea demasiado tarde.

Pero no podría llevarlos a ambos.

salir de aquí y llevarlos a un lugar seguro sin que los delincuentes vengan tras ellos.

Especialmente cuando Judy estaba en celo y su olor era potente.

Podrían encontrarlos fácilmente y Ethan no podía permitirse arriesgar la vida de Irene de esa manera.

Irrumpió por la puerta y estaba a punto de transformarse y correr por el bosque con Irene cuando un par de autos se detuvieron.

Ethan se congeló por completo cuando los guerreros Gamma de la Media Luna Plateada salieron de algunos de los autos e incluso más gammas se apresuraron en sus formas de lobo.

Un lobo aún más grande se abalanzó sobre los Gammas; su lobo se elevaba sobre todos y tenía un aura tan dominante que Ethan supo de inmediato quién era.

Alfa Gavin Landry.

POV de Gavins Alpha, encontramos la casa, dijo uno de mis Gammas a través de un enlace mental.

Habíamos estado buscando la casa de estos pícaros toda la noche.

Tan pronto como descubrimos la región de donde provenía la matrícula, pasamos toda la noche buscando esa ubicación.

¡Mierda! Venían y no estaba seguro de cuántos serían.

¡Tenía que sacar a Judy de allí rápido! Volvió al sótano y se dirigió rápidamente a la jaula donde Judy se retorcía en el suelo; su cuerpo estaba rojo por el calor y su olor le cantaba al lobo de Ethan.

Regresó a su forma humana antes de que su lobo pudiera hacer algo estúpido.

Estaba completamente desnudo, pero la desnudez no era un gran problema entre los cambia formas.

Justo cuando estaba a punto de levantar a Judy, escuchó a alguien gemir de dolor.

Levantó la vista y, para su sorpresa y horror, vio a Irene también acostada en la jaula.

Sus brazos cayeron y su corazón se desplomó.

—¿Irene? —preguntó mientras se acercaba a ella.

Se inclinó hacia ella y le tocó el costado del cuello para encontrarle el pulso; latía rápidamente y por lo que indicaba su estado inconsciente, estaba drogada con acónito.

¡Mierda, mierda, mierda! Maldijo mientras miraba entre Irene y Judy.

Solo podía sacar a uno de ellos de allí por ahora antes de que esos pícaros llegaran allí.

No pudo salvarlos a ambos a pesar de que quería hacerlo.

Irene era la única persona que necesitaba para su futuro y Judy era la única persona que quería en su cama.

Después de considerarlo rápidamente, tomó una decisión y levantó a Irene del suelo, acunándola contra su pecho mientras salía rápidamente de la jaula.

Ethan....

Escuchó el susurro entrecortado de Judy detrás de él.

Se detuvo un momento y se giró para mirarla.

Sus ojos estaban entreabiertos y lo miraba fijamente, respirando a través de sus labios entreabiertos.

Quería besar esos labios y reclamarla como suya una vez más, pero tenía que sacar a Irene de allí.

Si salvaba la vida de Irene, entonces Gavin seguramente estaría agradecido y lo convertiría en el Alfa con toda seguridad.

Volveré por ti, le dijo a Judy.

Se giró y subió rápidamente las escaleras.

Sólo necesitaba sacar a Irene lejos de allí y luego volvería por Judy.

Esperemos que para entonces no sea demasiado tarde.

Pero no podría llevarlos a ambos.

salir de aquí y llevarlos a un lugar seguro sin que los delincuentes vengan tras ellos.

Especialmente cuando Judy estaba en celo y su olor era potente.

Podrían encontrarlos fácilmente y Ethan no podía permitirse arriesgar la vida de Irene de esa manera.

Irrumpió por la puerta y estaba a punto de transformarse y correr por el bosque con Irene cuando un par de autos se detuvieron.

Ethan se congeló por completo cuando los guerreros Gamma de la Media Luna Plateada salieron de algunos de los autos e incluso más gammas se apresuraron en sus formas de lobo.

Un lobo aún más grande se abalanzó sobre los Gammas; su lobo se elevaba sobre todos y tenía un aura tan dominante que Ethan supo de inmediato quién era.

Alfa Gavin Landry.

POV de Gavins Alpha, encontramos la casa, dijo uno de mis Gammas a través de un enlace mental.

Habíamos estado buscando la casa de estos pícaros toda la noche.

Tan pronto como descubrimos la región de donde provenía la matrícula, pasamos toda la noche buscando esa ubicación.

Todos mis hermanos conocían el olor de Irene, así que una vez que lo detectaron, siguieron el rastro y pudieron encontrar su casa después de 10 horas de búsqueda.

Algunos de mis Gatmas estaban en autos por si necesitábamos transportar a alguien, pero el resto de nosotros, en nuestras pieles.

Corré por el bosque hasta que llegué a donde estaban mis Gammas y vi una choza destortalada.

El olor de Irene era fuerte aquí y yo sabía que tenían razón: ella tenía que estar en algún lugar adentro.

O al menos cerca.

Oferta de bonificación de hoy

Todos mis hermanos conocían el olor de Irene, así que una vez que lo detectaron, siguieron el rastro y pudieron encontrar su casa después de 10 horas de búsqueda.

Algunos de mis Gatmas estaban en autos por si necesitábamos transportar a alguien, pero el resto de nosotros, en nuestras pieles.

Corré por el bosque hasta que llegué a donde estaban mis Gammas y vi una choza destortalada.

El olor de Irene era fuerte aquí y yo sabía que tenían razón: ella tenía que estar en algún lugar adentro.

O al menos cerca.

Oferta de bonificación de hoy

Capítulo 105

Justo cuando atravesé el claro y me uní a mis Gamas y Beta, me congelé por completo cuando vi a Ethan, desnudo como el día en que nació, saliendo corriendo de la casa con una Irene inconsciente en sus brazos.

Se quedó paralizado cuando nos vio parados afuera, mirándolo fijamente.

No estoy seguro de qué diablos estaba pasando, pero a mi lobo no le gustó la escena frente a nosotros y dejó escapar un gruñido feroz.

L... La encontré, dijo Ethan, jadeando mientras sostenía a Irene.

La drogaron y necesita atención médica.

Creo que la golpearon un poco.

Mis ojos se fijaron en mi hija y vi moretones a lo largo de sus mejillas.

A través de mi poderoso oído de licántropo, pude escuchar que ella tenía latidos, por lo que, afortunadamente, estaba viva.

Pero ¿cómo demonios llegó Ethan antes que nosotros? ¿Ya sabía que ella estaba aquí? ¿Estaba él detrás de esto? No lo dejé pasar; mi lobo estaba furioso y no paraba de gruñirle.

Estoy seguro de que sólo mis ojos lo dejaron paralizado.

"Se acercan los pícaros, Alfa", dijo Beta Taylor a través de un enlace mental.

Efectivamente, hubo varios pícaros que atravesaron el claro, y todos parecían listos para pelear.

Estaban gruñendo y chasqueando sus colmillos, pero una vez que me vieron, su confianza se desvaneció inmediatamente y se detuvieron en sus pasos.

Ni siquiera un pícaro sería lo suficientemente estúpido como para ir en contra de un licántropo; especialmente no un presidente licántropo.

Todos sabían quién era yo y si se atrevían a desafiarlo, les costaría la vida en un instante.

Dejé escapar un gruñido feroz en su dirección, haciéndolos temblar de miedo.

Sin intentar luchar, todos se dieron la vuelta y corrieron tan rápido como pudieron lejos de nosotros.

Le hice un gesto a mis hombres para que fueran tras ellos si podían.

La mayoría de ellos se dispersaron y fueron tras los pícaros, permanecieron con Beta Taylor y un par de otros Gammas, cada uno de nosotros mirando a Ethan, esperando que se explicara antes de arrancarle la garganta.

Fue Beta Taylor quien cambió primero.

¿Cómo llegaste aquí, Ethan? —preguntó Taylor con los ojos entrecerrados.

Me preocupé cuando ella no respondió mis llamadas.

Te escuché decir dónde estaba y fui tras ella, explicó Ethan.

Sólo llegué aquí hace unos minutos y ella estaba siendo atacada por pícaros.

La drogaron con acónito.

¿Dónde están los bandidos que la atacaron?, preguntó Taylor.

Muerto, respondió Ethan sin dudar, Bueno, uno de ellos escapó.

¿Lo dejaste escapar? —Necesitaba sacar a Irene —dijo Ethan rápidamente.

Sabía que vendrían más pícaros.

Estaba intentando ponerla a salvo.

Taylor dio un paso atrás y me miró por encima del hombro, tratando de evaluar si estaba diciendo la verdad.

Dejándolo reposar un rato más y mirando a mi hija en sus brazos, cedí y cambié a mi forma humana.

Sáquenla de aquí, dije.

Toma uno de los coches.

Mis gammas te llevarán al hospital de la manada.

Sí, Alfa, dijo Ethan mientras corría hacia uno de los autos que lo esperaban.

Otro aroma me llamó la atención y se me empezó a hacer agua la boca.

Mi lobo se puso inmediatamente en alerta máxima y un gruñido bajo escapó de mi garganta antes de que pudiera detenerlo.

¿Hay alguien más aquí?, pregunté antes de que Ethan desapareciera en el coche.

Se quedó congelado y luego maldijo en voz baja.

Capítulo 106

Gavins POV

Mi cuerpo trabajaba más rápido que mi mente; era como si supiera exactamente dónde estaba Judy.

Entré a toda prisa en la casa y corrí lo más rápido que pude hacia el sótano, siguiendo su olor.

Era potente y cuando llegué al fondo del sótano, quedó claro por qué era tan fuerte y por qué mi lobo se estaba volviendo loco por ella.

Fue por su olor.

Ella estaba en celo.

Ella yacía en el suelo, en la jaula, gimiendo y dando vueltas de dolor.

Su ropa estaba rasgada, pero todavía estaba relativamente cubierta, así que sabía que no le habían hecho nada todavía.

Sus mejillas estaban sonrojadas y sus ojos estaban cerrados.

Ella se frotaba las piernas, jadeaba y se mordía el labio inferior.

Sus labios estaban hinchados y rosados y los sonidos de sus gemidos entrecortados iban directo a mi polla.

Mi lobo estaba ansioso por probarla, y me costó todo lo que tenía contenerlo.

1 Si otros machos no apareados la olieran, no creo que fueran tan fuertes.

Entré en la jaula y cuando sus ojos se abrieron, vi la lujuria y los deseos en ellos.

Sus mejillas se iluminaron de un rosa mientras me miraba; no estaba seguro de si ella sabía quién estaba frente a ella.

Todo lo que ella sabía era que había un hombre y yo podía satisfacerla.

A quienes tienen afrodisíacos en su organismo no les importa de dónde obtienen su alivio.

Por favor... susurró con voz ronca, intentando alcanzarme.

Te necesito... Ella todavía estaba frotando sus piernas y alcancé a ver la humedad entre sus muslos internos, haciendo que mi lobo aullara en mi cabeza.

Sus deseos se acumulaban entre sus piernas, y ella llegó hasta su camisa, rasgándola aún más de lo que ya estaba rasgada, exponiendo sus pezones erectos y rosados.

Un gruñido bajo surgió de mi garganta.

Hace mucho calor... susurró.

Por favor... Respiré hondo y envié un enlace mental a Taylor.

Necesito que prepares el auto y envíes a todos los Gammas no emparejados ahora mismo, ordené.

¿Qué pasa?, preguntó Taylor.

Mis ojos permanecieron pegados a Judy mientras respondí:
Está en celo.

Mierda .

Sí, murmuré.

Afortunadamente Taylor estaba emparejado, así que no tuve que preocuparme por él.

Había un par de Gammas con nosotros que también estaban apareados.

Pero los machos no apareados se transformarían en verdaderos animales si se enteraran de que una loba no apareada está en celo.

Necesitaba asegurarme de que estuvieran a una distancia respetable antes de sacar a Judy a la superficie y sacarla de allí.

Se van ahora, dijo Taylor.

Los Gammas apareados se quedaron para evaluar el área.

Los que ahuyentaron a los pícaros están regresando a la manada.

Está bien, vamos a subir, le dije antes de finalizar el enlace y volver mi atención a Judy que estaba agarrando mi tobillo.

Estaba completamente desnudo porque corrí aquí en mi forma de lobo; no es que la desnudez fuera un gran

problema entre los cambiaformas, pero mi excitación era evidente y odiaba que ella pudiera verla tan fácilmente.

Sus ojos estaban vidriosos mientras miraba mi polla erecta y su lengua salió disparada, lamiendo sus labios como si fuera la cosa más sabrosa que jamás había visto.

Tocarla iba a ser una tortura, pero tenía que ponerla a salvo.

-Vamos, le dije, inclinándome para envolverla con mis brazos.

Su piel suave estaba caliente al tacto y me llenó de una calidez que no recordaba haber sentido nunca antes.

Ella envolvió sus brazos alrededor de mi cuello y acarició sus pechos contra mi gran pecho, un suave y entrecortado gemido escapó de sus labios.

Te deseo... susurró contra mi oído, enviando una ola de calor por todo mi cuerpo.

Llévame. Te han drogado, le dije intentando mantener la compostura.

No me aprovecharé de ti, Judy.

Por favor... gimió, frotando su cuerpo contra el mío, sus deseos cada vez más potentes.

Podía sentir la humedad entre sus piernas en mi brazo mientras la acunaba al estilo brida, y era un tormento tanto para mí como para mi lobo.

Él estaba ansioso por liberarse y tomarla allí mismo y ahora mismo, pero lo detuve con todas mis fuerzas.

Gavin... El sonido de mi nombre en sus labios hizo que mi corazón diera un vuelco.

Entonces, ¿sabía quién la sostenía? No sé por qué me hizo tan feliz.

No debería haberlo hecho.

Ella era la tutora de mis hijos y nada más, pero aún así, una pequeña sonrisa tiró de la comisura de mis labios mientras la abrazaba más fuerte y aún más cerca de mi cuerpo.

Ella acarició con su cara mi nuca, inhalando profundamente mi aroma.

Capítulo 107

No pude evitar inhalar el de ella también; olía tan dulce a vainilla y lavanda y la lujuria que la consumía lo hacía aún más fuerte, dándole un aroma aún más sutil, la llevé por las escaleras, feliz de ver que los pícaros no habían regresado.

Salí y encontré un auto esperando afuera con Beta Taylor apoyada contra el costado.

Enderezó su postura cuando me vio caminar afuera y cuando entrecerró los ojos al mirar a July y olió su aroma, su rostro palideció.

Maldita sea, no estabas bromeando, murmuró.

"Simplemente abre la puerta trasera", murmuré mientras caminaba hacia el auto.

Taylor abrió la puerta trasera para que entráramos.

Primero posicioné a Judy en el asiento y luego me senté a su lado, acomodándola a mi lado.

Ella envolvió sus brazos alrededor de mi cuerpo y apoyó su cara contra el costado de mi cuerpo; el calor aún emanaba de ella en oleadas.

¿Deberíamos ir al hospital?, preguntó Taylor mientras arrancaba el coche y se alejaba del escondite de los rebeldes.

No, llévame a mi Villa, respondí.

Taylor me miró a través del espejo retrovisor con una pregunta en sus labios.

¿Estás seguro de eso?, preguntó.

Dejé escapar un gruñido bajo y amenazante y él asintió, sin decir nada más.

Nos llevó un buen rato, pero finalmente logramos regresar a mi villa.

Judy se había quedado dormida en mis brazos y me negué a dejarla ir.

Le di las gracias a Taylor antes de tomar a Judy en mis brazos y llevarla dentro de la villa.

No le dije nada a ninguna de las criadas, ni a Adam, que nos miraba con expresión estupefacta.

Pude ver sus ojos brillar mientras su lobo atrapaba el viento de la loba en celo sin aparearse y le di un gruñido de advertencia mientras pasaba.

Se sometió de inmediato; ni siquiera un macho en apareamiento en presencia de una loba en celo no apareada podría soportar la fuerza de un lobo licántropo.

Llevé a Judy arriba, a mi suite; ella se había despertado desde que llegamos a casa, y había vuelto a gemir y frotarse contra mi cuerpo.

Hace mucho calor... susurró.

Por favor... Sentí sus labios rozando mi nuca y dejé escapar un suspiro tembloroso mientras luchaba por mantenerme bajo control.

La llevé al baño y la senté en el mostrador.

Abrí el agua fría de la bañera. Ella estaba sentada en el mostrador con los ojos cerrados y sus pechos a la vista.

Todo su cuerpo estaba sonrojado de la cabeza a los pies y sus pezones estaban duros y rogaban que los tocara.

Un gruñido bajo salió de mi lobo antes de que pudiera detenerlo.

Judy abrió los ojos levemente y una pequeña sonrisa se dibujó en la comisura de sus labios.

Gavin... susurró, agarrándome del brazo y tirándome hacia ella.

Estaba perdiendo el control y no estaba seguro de cuánto tiempo más podría resistirla.

Te drogaron, le dije, pasando mis dedos por su nuca y sujetando sus hombros suavemente.

No me aprovecharé de ti... Por favor... susurró, mordiéndose el labio inferior y trayendo mi atención hacia sus hinchados labios rosados que estaban ligeramente separados, invitándome a besarla.

Te necesito... Ella mordisqueó mi labio con sus dientes y mi resolución se hizo añicos por completo.

Aplasté mi boca contra la suya, tomando lo que desesperadamente necesitaba.

Mi lengua se deslizó entre sus labios y exploré su boca con un hambre y una luxuria que nunca antes había sentido.

El lobo en mí estaba prácticamente salvaje por la necesidad; casi sentía como si yo fuera el que estaba en celo.

Mi cuerpo se presionó contra el de ella y ella encajó contra el mío perfectamente.

Un pequeño gemido escapó de sus labios mientras profundizaba el beso, queriendo estar aún más cerca de mí.

La levanté en mis brazos y sus piernas instintivamente se envolvieron alrededor de mi amplia cintura, frotando su centro contra mi cuerpo.

Ella llevaba pantalones cortos, pero aún podía sentir sus deseos contra mi piel, corriendo por la parte interna de sus muslos.

Chupé su labio inferior con mi boca, mordisqueándolo y haciéndolo hinchar aún más.

La necesitaba...

La necesito aquí y ahora mismo.

Pasé mis labios por su nuca, mordisqueando, chupando, marcando cada centímetro de ella.

Ella jadeó y gimió mi nombre mientras la bajaba, mis labios encontraron los suyos nuevamente.

Entonces, cuando el agua fría empapó su carne ardiente, ella gritó.

Capítulo 108

POV de Judy

¡Frío! Mi ser sumergido en una tina de agua fría me devolvió el sentido por completo.

Mi corazón latía aceleradamente y todo mi cuerpo estaba entumecido.

Envolví mis brazos alrededor de mi cuerpo mientras el agua fría me rodeaba.

Miré a mi alrededor, confundido sobre dónde estaba y qué había sucedido.

Mis recuerdos de antes eran todos confusos, pero recordaba que me secuestraron y me atraparon en una jaula con Irene.

¿Irene? ¿Dónde estaba? Al mirar alrededor del baño desconocido, me di cuenta de que estaba casi completamente desnudo, salvo por la camiseta de tirantes rota y los pantalones cortos que llevaba puestos.

Sentí un par de manos cálidas en mi espalda y entonces el aroma más delicioso que jamás había oido en mi vida llenó mi nariz.

Cuando levanté la vista, respiré profundamente cuando vi a Gavin sentado al lado de la bañera.

Estaba frotando mis dedos por la columna vertebral, enviando calor a todo mi cuerpo, que de otro modo estaría gélido.

Los recuerdos de unos momentos atrás comenzaron a filtrarse lentamente en mi cerebro y mi rostro se sonrojó con absoluta mortificación.

¡Me abalancé sobre él! Me toqué los labios hinchados con los dedos, recordando sus besos cariñosos, y se me llenaron los ojos de lágrimas.

¿Qué demonios acaba de pasar? ¿Por qué hice eso? ¿Por qué sentía un calor tan insoportable y necesitaba con tanta urgencia que me tocara? Apenas me di cuenta de que estaba con él; podría haber sido cualquiera, ¡y simplemente me abalancé sobre él! —Oye —dijo suavemente, rozándose los hombros con los dedos—.

Cálmate .

Está bien... Era como si pudiera leer mis pensamientos y supiera que estaba enloqueciendo por dentro.

¿Cómo llegamos aquí?, pregunté.

Yo te traje aquí.

Pero estaba en un sótano con pícaros... Le dije.

E Irene... Está a salvo en el hospital con Ethan.

Otro recuerdo vino a mi mente, Ethan.

Él estaba allí .

Él entró y luchó contra los pícaros mientras yo sufría el calor más insoportable que jamás había pasado.

En el momento en que vio a Irene, fue como si fuera invisible.

Él eligió salvarla y me dejó allí sufriendo.

-Me dejó, susurré, mirando fijamente la bañera de agua fría.

¡Ese imbécil me dejó! No respondió, sino que me pasó los dedos por la espalda, lavándomela con agua fría.

"Todavía llevo ropa", me quejé, tirando de mi camiseta.

A pesar del agua fría, estaba empezando el capítulo 0109 sintiéndome un poco más cálido.

En ese momento, no pensé que importara si Gavin me veía desnuda porque ya había hecho el ridículo.

También fui una de esas personas que evitaban la desnudez; después de todo, éramos cambiaformas.

Me arranqué el resto de la camiseta y la coloqué al costado de la bañera.

Luego me quité los pantalones cortos y la ropa interior y los coloqué al costado de la bañera.

Él los descartó y agarró una de sus camisas de su habitación mientras yo terminaba de bañarme. Cuando regresó, yo ya había terminado.

Ya me estaba levantando de la bañera.

Casi me resbalé mientras salía, pero Gavin estaba allí y envolvió sus fuertes brazos alrededor de mi cuerpo, sosteniéndome cerca de su pecho.

Todavía estaba muy desnudo y mis ojos no pudieron evitar vagar hacia su región sur.

Él era tan grande .

Se me hizo agua la boca al verlo y tragué el nudo que se me había formado en la garganta.

Me sacó de la bañera y me colocó en el suelo, no me soltó hasta que estuvo seguro de que no me iba a caer.

Su solo toque envió ondas de choque por todo mi cuerpo y cuando me soltó para agarrar una toalla, de repente me sentí fría y expuesta.

Envolvió la toalla alrededor de mis hombros y cubrió mi cuerpo.

Aunque no podía dejar de mirarlo.

Era tan guapo que casi dolía.

El calor había desaparecido, pero la lujuria parecía seguir ahí, supurando en mi alma y pidiendo a gritos que la dejara salir.

Oferta de bonificación de hoy

Capítulo 109

Sigue mirándome así y no creo que pueda mantenerme bajo control, me dijo, bajando su voz a un tono bajo y sensual.

Entonces pierde el control, dije rápidamente antes de poder siquiera pensar en lo que estaba diciendo.

Cerré la distancia entre nosotros y presioné mis labios firmemente contra él.

Al principio, él se quedó en shock, y pensé que seguramente me alejaría de él y me rechazaría.

Me sorprendí cuando sentí que su cuerpo se relajaba y me atrajo más cerca de él tomándome por la cintura.

Él me levantó en el aire y envolví mis piernas alrededor de su cuerpo, dejando que la toalla cayera al suelo en el proceso.

Pasé mi lengua por sus labios, rogando por entrar y cuando separó sus labios para mí, mi corazón se derritió un poco.

Él quería esto tanto como yo.

Me llevó al dormitorio y su olor me envolvió por todas partes.

¿Cómo no me había dado cuenta antes? Me mordisqueó el labio inferior mientras me llevaba a su enorme cama king size y me acostaba.

Sus labios recorrieron mi nuca y gemí cuando él succionó la suave carne con su boca y la chupó.

Un escalofrío recorrió mi cuerpo ante la sensación, y dejé escapar un gemido entrecortado.

Pasó sus labios por mi pecho hasta llegar a mis pechos.

Su lengua se enroscaba alrededor de los brotes hinchados, y yo jadeaba por la sensación mientras él usaba sus dientes y lengua para tirar de mí y provocarme.

Pasé mis dedos por su cabello, masajeando suavemente su cuero cabelludo.

Dejó escapar un gruñido bajo mientras soltaba mi pezón con un chasquido y acercaba sus labios a los míos, dándome besos desgarradores, dejándome roja e hinchada.

Necesito probarte, dijo contra mis labios, besando y chupando mis labios inferiores fruncidos.

Sí... exhalé, incapaz de formar frases adecuadas.

Besó mi cuerpo otra vez, deteniéndose en mis pechos para poder jugar y provocarlos con su boca antes de bajar por mi torso.

Sentí que el calor se extendía por todo mi cuerpo, pero no era tan doloroso como cuando estaba drogado.

Este tipo de calidez que recibí, este tipo de calidez provenía de la cercanía de Gavin y de sus toques.

Besó mis muslos internos y sentí su aliento caliente contra mi centro; los deseos se acumularon entre mis piernas.

De lo contrario, me habría sentido cohibida y avergonzada, ningún hombre había estado nunca tan cerca de mis partes femeninas de esta manera.

Lo único que Ethan y yo habíamos hecho era besarnos.

Estaba tan decidida a esperar hasta que estuviéramos oficialmente apareados antes de entregarme a él, y sin embargo, aquí estaba, entregándole voluntariamente a Gavin una parte de mí que nunca podría recuperar.

Pero todos los pensamientos racionales habían abandonado mi mente y lo único que podía pensar era en satisfacer esa necesidad ardiente en lo profundo de mí.

Una necesidad tan grande que sabía que sólo una persona podía ayudarme y esa persona estaba a centímetros de mi punto más sensible.

Una vez que su lengua encontró mi centro, jadeé y grité su nombre, mis piernas se entumecieron de placer.

Dejó escapar un gemido de satisfacción cuando finalmente pudo probarme.

Mis ojos giraron hacia atrás de mi cabeza y moví mis caderas, tratando de obtener esa dulce liberación, usando todo lo que podía para mi beneficio.

Su lengua acarició mi pequeño bulto y lo chupó con su boca, haciéndome gritar en la almohada cerca de mi cabeza.

Sentí que se acercaba mi clímax y jadeé su nombre mientras me deshacía.

Le dio a mi clítoris un beso final antes de besar mi cuerpo y llegar a mis labios.

He tenido orgasmos autoprovocados antes, pero nada comparado con eso.

Eso fue alucinante.

Estoy tomando anticonceptivos y jadeé.

Sus ojos se oscurecieron y un gruñido bajo escapó de su boca. ¿Por qué? Me sorprendió su reacción, pero estaba tan excitado que no lo pensé dos veces.

Mis períodos menstruales son muy fuertes, por lo que mi médico me recetó anticonceptivos para estabilizarlos.

Parecía haberse relajado cuando me besó nuevamente.

Su beso fue profundo y gemí cuando me saboreé en sus labios.

A pesar de haber tenido el mejor orgasmo de mi vida, estaba lejos de terminar.

Necesitaba sentir a este hombre dentro de mí.

Como si pudiera leerme el pensamiento, se colocó entre mis piernas; su beso pasó de cariñoso a suave mientras susurraba: "¿Estás segura?". Asentí sin dudarlo y profundicé el beso.

Comenzó lentamente mientras se empujaba hacia mí, deteniéndose una vez que alcanzó la barrera; sabía que una vez que rompiera esa barrera, no habría vuelta atrás.

Yo ya no sería virgen y Gavin se habría llevado algo que una vez consideré tan querido en mi corazón.

Me mordisqueó la oreja, su respiración y sus gemidos de placer y satisfacción enviaban excitación por todo mi cuerpo.

Él empujó aún más, rompiendo finalmente la barrera y yo siseé de dolor.

Era tan grande que no pensé que pudiera caber completamente dentro de mí.

Detuvo sus movimientos cuando escuchó el pequeño gemido que escapó de mis labios, y bajó la mirada hacia mis rasgos empapados de sudor y enrojecidos.

¿Estás bien? —preguntó con evidente preocupación en su tono. Asentí.

Sólo necesito un minuto... susurré.

Tómate todo el tiempo que necesites, respondió mientras comenzaba a darme besos a lo largo de la mandíbula.

Después de un momento de acostumbrarme a él, finalmente asentí.

Está bien, sigue adelante, le dije, mi voz apenas era un susurro.

Él empujó aún más dentro de mí; mi núcleo se estiró para acomodar su enorme hombría.

Él se apartó de mí de repente y la falta de contacto me hizo gemir de desesperación, pero luego volvió a empujarme dentro de mí con tanta fuerza que grité de sorpresa.

Aunque el dolor sólo duró un momento, porque pronto lo único que pude sentir fue placer y mi cuerpo respondió inmediatamente al suyo.

Él empujó completamente dentro de mí y besó apasionadamente mis labios, su lengua saboreando cada centímetro de mi boca y girando con mi lengua en un ritmo hermoso pero descuidado.

Envolví mis brazos alrededor de su cuello y mis piernas alrededor de su cintura mientras él bombeaba profundamente dentro de mí.

Capítulo 110

II Estaba tan lleno de él que mi mente estaba nublada.

Nunca me había sentido tan completo en toda mi vida y me preguntaba si él se sentía de la misma manera.

Sentí que mi centro se apretaba alrededor de él, y sabía que no pasaría mucho tiempo antes de que tuviera un orgasmo nuevamente, pero quería que él se uniera a mí en el borde, así que aguanté lo más que pude.

Aceleró el paso y sentí que su polla se contraía y se hinchaba dentro de mí; sabía que estaba cerca.

Metió la mano entre nuestros cuerpos unidos y comenzó a acariciar mi clítoris con ternura, enviándome ondas de placer.

"Córrete para mí, nena", dijo con un tono sensual que hizo que mi corazón se acelerara.

Eso fue suficiente para mi ruina, y exploté a su alrededor, gritando su nombre mientras me deshacía.

Con unas cuantas embestidas más, se unió a mí, conectando nuestros cuerpos y besándose profundamente mientras liberaba su semilla en mi núcleo, dándome la mejor experiencia de mi vida.

Capítulo 111

POV de Judy

La ducha estaba funcionando cuando me desperté a la mañana siguiente.

Todavía estaba desnudo en la cama de Gavin.

Estaba tan cansado anoche que me quedé dormido sin pensarlo dos veces y no me desperté hasta la mañana siguiente.

Fue el mejor sueño que jamás he tenido, al que siguieron los mejores orgasmos que jamás he tenido.

Nunca tuve una experiencia como la de anoche y estaba en alerta máxima.

Mi cuerpo todavía vibraba por la intensa ola de placer que sentía.

Me pregunté si Gavin se había quedado dormido a mi lado anoche o si se había acostado en otro lugar.

Cuando miré su lado de la cama, la huella de su cuerpo todavía estaba allí y estaba ligeramente cálido.

Una sonrisa tiró de la comisura de mis labios.

No debería sentirme así, no hacia Gavin Landry.

Él era mi jefe, ¡por Dios!, y estaba a punto de convertirse en el suegro de mi ex compañero.

Estuve mal en todos los sentidos tener cualquier tipo de sentimiento por él, pero no pude arrepentirme de lo que había sucedido anoche.

Pero en lo más profundo de mi alma sabía que eso no podía volver a suceder.

Sólo causaría que las cosas se complicaran, y no podría tener un desorden en este momento.

No mientras mi vida estuviera en ruinas.

Mi padre todavía estaba en prisión, mi ex compañero me acosaba y chantajeaba bastante, y su prometida quería ser mi amiga.

Ahora fui y tuve sexo con el padre de su prometida.

Esto fue lo más desordenado que pude llegar a ser.

Me levanté de la cama rápidamente.

No tenía ropa .

Mi camiseta estaba rota y mis pantalones cortos estaban prácticamente arruinados por el baño de anoche.

Mis mejillas se sonrojaron al recordarlo y rápidamente sacudí la cabeza para limpiarlo.

La ducha se cerró y me quedé congelado.

Agarré la manta de la cama y la envolví alrededor de mi cuerpo, protegiendo mi desnudez.

No es que importara; éramos cambiaformas y todos en algún momento nos vimos desnudos.

Sin mencionar que Gavin me vio muy desnuda anoche.

Pero no estaba preparada para que él me viera así, a plena luz del día, a la mañana siguiente de nuestra noche de pasión.

Un momento después, la puerta del baño se abrió y Gavin salió, rodeado de una nube de vapor.

Instintivamente me quedé con la boca abierta cuando vi su increíble forma.

Tenía una toalla envuelta alrededor de su torso, cubriendo su hombría, pero aún podía ver claramente el contorno de su erección.

¿Cómo seguía tan duro después de anoche? ¿O quizás no lo estaba y esa era su longitud real? No lo sabía.

Mis ojos se dirigieron hacia arriba por un momento y vi gotas de agua goteando por su paquete de ocho y desapareciendo debajo de la toalla.

Su respiración era pesada cuando aterricé sobre su ancho pecho, y quería pasar mis dedos por el suave mechón de cabello que brillaba con el agua de la ducha.

Quería pasar mi lengua por su cuerpo y lamerlo como si fuera una piruleta. Se aclaró la garganta ruidosamente, lo

que me devolvió al momento presente y me di cuenta de que me había pillado completamente mirándolo.

Mis mejillas ardieron de calor cuando encontré su mirada.

Pude ver el humor en ellos cuando levantó su ceja derecha y me sonrió.

¿Ya terminaste? preguntó.

¿O quieres otra ronda?. Sus palabras me desconcertaron y no supe cómo responder.

¿Este hombre tuvo la audacia de burlarse de mí así? ¿No se daba cuenta de lo avergonzada que estaba? Me quitó la virginidad... Dejé que me la quitara...

Me di cuenta de que nunca podría transmitir mi viralidad a alguien con quien me iba a casar.

Ya lo regalé y nunca lo podré recuperar.

Una fuerte sensación de pavor cayó sobre mí y tuve que hacer todo lo que tenía para no caer en la cama avergonzado por lo pesadas que se volvieron mis piernas.

Sentí como si mis piernas se volvieran de plomo.

Anoche fue un error, finalmente logré susurrar, más para mí que para él.

Sin embargo, con su poderoso oído de licántropo, pudo escucharme claramente.

Él me entrecerró los ojos y por un momento pensé que vi un destello de dolor en ellos.

Pero desapareció antes de que pudiera siquiera parpadear.

Te pregunté si estabas seguro.

Y yo estaba en ese momento, solté, sin querer que se hiciera una idea equivocada.

No te culpo.

Acabo de darme cuenta de que esto no puede volver a suceder.

Eres mi jefe y el futuro suegro de mi ex... Apretó la mandíbula cuando mencioné que él era el futuro suegro de Ethan.

No estaba seguro si era la mención de Ethan en general o el hecho de que estaba a punto de casarse con Irene.

No lo podía decir y tampoco iba a preguntar.

Deberíamos fingir que esto nunca ocurrió y seguir manteniendo nuestra relación profesional, concluí, levantando la mirada para encontrarme con la suya.

Me miró fijamente durante un rato más antes de aclararse la garganta y asentir.

Su rostro se volvió indiferente, tal vez incluso un poco frío.

Me hubiera gustado saber lo que estaba pensando en ese momento, pero se cerró completamente a mí.

-Está bien -dijo finalmente después de un momento de silencio.

Pero no deberías irte así.

Se giró y rebuscó en su cajón, sacando una camiseta larga.

Bueno, para él era de tamaño normal, para mí largo.

Me lo arrojó antes de agarrar su propia ropa y caminar de regreso al baño.

Capítulo 112

Sin pronunciar una sola palabra ni volverse a mirarme, la puerta se cerró de golpe, dejándome solo con mis pensamientos.

Punto de vista de Gavins: Hoy no pude concentrarme en mi trabajo.

Todo lo que podía pensar era en Judy y la forma en que gimió mi nombre anoche.

Mi polla fue imposible de controlar durante la mayor parte del día; tuve que permanecer sentado en mi escritorio para que nadie viera la ridícula erección que he tenido desde que me desperté esta mañana.

Cuando Judy me dijo que quería mantener nuestra relación profesional, supe que tenía razón.

No deberíamos continuar con esto entre nosotros, pero al mismo tiempo, la idea de no volver a tocarla nunca más no nos parecía bien a mí ni a mi lobo.

Él ha estado lloriqueando y molestandome todo el día para que regrese a casa y haga lo que quiera con ella nuevamente.

Pero lo apagué cada vez.

Cuando salí del baño esta mañana, Judy ya se había ido, y en cierto modo me sentí aliviado por eso.

No estaba seguro de poder controlarme si ella todavía estuviera en mi habitación.

Pero su olor aún permanecía en mi cama y sabía que seguiría allí cuando volviera a casa esta noche.

Casi tengo la tentación de dormir en una habitación diferente hasta que el olor desaparezca por completo.

Beta Taylor me preguntó numerosas veces qué había sucedido anoche después de dejarnos; me di cuenta por la sonrisa que tenía que ya lo sabía, pero simplemente estaba siendo un idiota.

Sin embargo, lo ignoré cada vez que me preguntaba porque lo que pasó anoche no era asunto de nadie más.

-Estás distraído, dijo Taylor, sacándome de mis pensamientos.

No tendrá nada que ver con una loba sin pareja, ¿verdad? ¿Quizás una que entrene a tu hijo? Le gruñí, y calló al instante.

Él podría ser mi amigo más antiguo, pero incluso él sabía que era mejor no meterse conmigo.

Él tragó saliva y se dio la vuelta.

-Ya está dicho, murmuró.

Cuando el sol empezó a ponerse, decidí irme por el día y regresar a la Villa.

No creo que haya pasado nunca tanto tiempo en casa antes, pero ahora casi estoy ansioso por llegar a casa.

Miré el reloj, Judy terminaría su sesión de tutoría en aproximadamente una hora.

No estaba seguro de por qué eso importaba, pero por alguna razón sí importaba y tenía prisa por llegar antes de que ella se fuera.

Me despedí de Taylor y de algunos otros miembros del personal de la planta de empaque antes de emprender mi apresurada retirada.

Mi conductor, Leroy, me estaba esperando afuera y estaba listo para llevarme a casa.

En el momento en que el coche se detuvo en la villa y abrí la puerta, su aroma me envolvió.

Era más fuerte de lo habitual; había sido fuerte desde anoche y no estoy seguro si fue porque tuvimos sexo o qué... pero no pude sacarme el increíble aroma de la nariz.

Cuando entré, vi que estaba hablando con Matthew en la entrada principal.

Irene bajaba las escaleras con Walter detrás de ella.

Walter .

¿Cómo me había olvidado de Walter? Judy abrió mucho los ojos al ver a Walter, y me pregunté si ella también se había olvidado de él.

Sin embargo, él no pareció notar su extraña reacción y corrió hacia ella para abrazarla.

Tuve que reprimir un gruñido, del que no estoy seguro de dónde vino.

Me alejé de ellos para poner mis cosas en orden.

Él le dijo algo que no entendí y ella se rió en respuesta.

"Los veré mañana", dijo, saludando a Irene y Matt mientras se daba la vuelta para irse.

Sus ojos encontraron los míos y por un momento, nos sostuvimos la mirada como si fuéramos los únicos dos en la habitación.

Sus labios se separaron como si quisiera decir algo, y un rubor floreciente y lento se extendió por su nariz y sus mejillas.

Luego cerró los labios y me hizo un breve gesto con la cabeza antes de abandonar apresuradamente la Villa.

La cena estará lista pronto, anunció una de las criadas desde la entrada de la cocina.

Oh, qué bien.

Me muero de hambre, dijo Irene.

Ella y Matt se dirigieron a la cocina, pero Walter se quedó atrás por un momento.

No iba a decirle nada porque tenía miedo de arrancarle la cabeza si lo hacía, pero cuando comencé a pasar junto a él, me agarró del brazo para detenerme.

Tío Gavin, me enteré de lo que pasó anoche, me lo contó y me dejó completamente congelado.

¿Sabía que tuve sexo con Judy? ¿Nos oyó? ¿O quizás Judy se lo contó? Lo mejor que puedo hacer ahora mismo es negarlo.

-No estoy seguro de qué estás hablando. Salvaste la vida de Judy -terminó, deteniendo mis palabras.

Dejé escapar un suspiro de alivio, estaba hablando de cómo encontré y salvé a Judy.

No lo otro .

No fue nada .

Murmuré, no queriendo discutir esto con él más.

Fue todo, tío.

No estoy seguro de qué haría si la perdiera.

-Gracias... No lo hice por ti, espeté, enseñando los dientes sin querer.

Soltó mi brazo por instinto y dio un paso firme hacia atrás.

-No, ya lo sé, me aseguró.

Me alivia mucho que estuvieras allí.

Ella me gusta mucho y creo que le voy a pedir que sea mi novia.

¿Crees que dirá que sí?

Capítulo 113

POV de Gavins

Había una cualidad juvenil y esperanzadora en mi sobrino y la idea de pinchar esa burbuja con una aguja no me parecía bien.

Pero tampoco quería hacerle ilusiones.

No debería importarme si Judy decide ser su novia.

Ella era una mujer independiente y podía hacer lo que quisiera.

Me quedó claro que ella no me quería de esa manera, sólo quería mantener nuestra relación profesional, lo que probablemente era lo mejor.

Pero la idea de que otro hombre la tocara no me dejaba sentir nada más que resentimiento y enojo.

Sin embargo, tuve que sacarme ese pensamiento de la cabeza: era asunto mío.

Ella tomó su decisión y ahora yo tenía que tomar la mía.

No puedo responder por ella, finalmente me decidí por .

Tendrás que preguntárselo tú mismo.

Encendí esa nota y entré a la cocina sin decir otra palabra.

Irene y Matt ya estaban sentados en la mesa del comedor y Walter entró momentos después que yo.

Me senté a la cabecera de la mesa y Walter tomó asiento al lado de Irene.

Me alegro mucho de que puedas acompañarnos a cenar, papá.

-No pensé que estarías aquí, dijo Irene con una sonrisa cariñosa. Me sorprende que no estés con Ethan, respondí, poniendo mi servilleta de tela en mi regazo.

Ella se encogió de hombros y miró su teléfono que estaba a su lado sobre la mesa.

-Ha estado ocupado hoy, dijo ella suavemente.

Después de regresar del hospital, él tuvo que ponerse al día con algunos trabajos.

Pasó toda la noche conmigo .

Él era todo un caballero.

Miré su rostro y vi que el moretón había desaparecido casi por completo y que se veía mucho mejor.

Me sentí aliviada al ver eso; cuando la vi en el hospital esta mañana después de salir de la Villa, estaba agotada y todavía muy asustada.

Pasar tiempo con Ethan debe haberla ayudado a recuperarse mentalmente.

Estuvo muy noble anoche, papá.

Desearía poder recordarlo peleando contra esos pícaros, pero me desmayé.

“No podía creer que él viniera a salvarme... realmente debe amarme”, continuó diciendo Irene efusivamente.

No puedo creer que alguna vez haya dudado de él.

—¿Dudabas de él? —preguntó Walter, arqueando las cejas.

Sólo por un minuto, admitió.

Pensé que podría tener sentimientos por alguien más.
Pero creo que simplemente estaba paranoico.
¿Por quién sentiría algo?, preguntó Walter.
¿Quién podría ser mejor que tú, Rena? Irene se sonrojó y miró su plato vacío.
-No importa, murmuró ella.
Estaba claro que no quería decirlo; yo ya sabía en quién estaba pensando.
Antes de que nadie pudiera decir nada más, las criadas ya estaban trayendo la comida.
¡Todo se ve tan bien! —exclamó Irene con entusiasmo.
"No puedo esperar a comer", intervino Walter.
Lo hice, dije mientras la comida terminaba de servirse)
Esperé hasta que pudieron llenarse de comida antes de comenzar a comer también.
¿Te enteraste de la gala de máscaras de este fin de semana? —preguntó Irene, mirándome.
Todos los que son alguien estarán allí.
Asentí.
Tengo invitaciones para ti y Ethan, le dije.
Ella chilló alegremente y aplaudió.

¿Puedo conseguir un par de entradas también?, preguntó Walter, mirándome de reojo antes de darle otro bocado a la comida.

Me gustaría pedirle a Judy que me acompañe a la gala.

¡Qué idea tan maravillosa! —dijo Irene emocionada.

Puedo llevarla de compras y pasar un día de chicas.

Ella se congeló cuando la miré fijamente y me dio una sonrisa tímida.

Y esta vez no nos alejaremos sin guardias.

"Llevarás guardias adicionales y a Beta Taylor", le dije, sin dejar lugar a discusiones.

Ella asintió y miró su plato.

Sí, padre.

Walter se aclaró la garganta, atrayendo mi atención nuevamente hacia él.

No quería darle una puerta para sacar a Judy, pero si me negaba, tendría que explicarle por qué, y no estaba preparado para inventar una excusa así en ese momento.

Entonces, ¿puedo conseguir un par de entradas? — preguntó de nuevo.

Asentí.

Sí, murmuré.

Veré qué puedo hacer.

-Gracias, tío, dijo mientras comenzaba a comer de nuevo.

Esto va a ser muy divertido < balbuceó Irene.

Ella continuó hablando sin pensar mientras comíamos.

Mis ojos se dirigieron brevemente a Walter y se quedaron allí un poco más de lo debido.

Tenía una sonrisa en sus labios y yo sabía exactamente en quién estaba pensando porque yo estaba pensando en la misma mujer.

El punto de vista de Judy: Dos palabras.

¡Gala de máscaras! —dijo Nan, poniéndome un volante en la cara y chillando de emoción.

Me encontraba sentado contra un árbol en el patio del campus, estudiando un libro de texto, cuando Nan apareció de la nada.

Capítulo 114

Agarré el volante y lo miré con el ceño fruncido.

Por supuesto que he oído hablar de esta Gala.

Lo celebran cada pocos años y es el evento más popular que incluye a todos los grandes grupos de la zona.

A estas galas sólo asisten los ricos y famosos.

Los más famosos volarán para un evento como este.

Pero para poder pasar por las puertas hay que ser invitado.

Sólo alguien que sea alguien estará allí, continuó Nan mientras miraba amorosamente el volante.

¿Y desde cuándo somos alguien?, le pregunté, arqueando las cejas.

No nosotros

Tú .

Suspiré.

¿Desde cuándo soy alguien? —reformulé—.

Um, desde que empezaste a salir con el segundo soltero más sexy y rudo del mundo, me dijo, sentándose a mi lado.

Puse los ojos en blanco ante sus palabras.

Ahora, eso es un bocado, bromeé.

Pero en serio, Nan.

Sólo tuve un par de citas con Walter.

Yo no diría exactamente que somos serios.

Al menos no lo suficientemente serio como para que me lleve a esto. Literalmente te besaste, me recordó, empujándome con su hombro.

Sí, nos besamos.

Pero no fue alucinante y me dejó con las rodillas débiles como mi beso con Gavin.

No podía decirle a Nan que besé a Gavin y ciertamente no podía contarle sobre la noche anterior.

Me mordí el labio inferior, esperando que no notara el repentino rubor en mis mejillas.

"Literalmente te sonrojas al pensarlo", rió ella.

No puedes decirme que no te gusta.

Me encogí de hombros casualmente.

-Está bien, supongo, murmuré.

¿Estaría bien? No seas ridículo.

"Él es hermoso y cualquier cosa me mata por salir con él y besarlo", me dijo.

Él te va a invitar a esto.

Tienes que decir que sí, Judy.

Si él me invita entonces lo haré, le digo.

Pero hasta entonces, no voy a esperarlo ni a hacerme ilusiones.

Ella suspiró y se apoyó contra el árbol mientras continuaba mirando el volante.

"Ojalá yo pudiera tener tanta suerte", suspiró.

Mientras empacaba mis libros, metiéndolos en mi mochila, me puse de pie y me puse el bolso al hombro. "Bueno, te enviaré fotos", dije sarcásticamente.

Será mejor que lo hagas, respondió ella.

Me reí y negué con la cabeza.

Fue ridículo pensar que me invitaría a esto y, aunque lo hiciera, no estoy seguro de si iría.

Pero no iba a decirle eso; no necesitaba darle otra razón para que me acosara por algo.

Nos despedimos y comencé a caminar hacia el frente del campus.

Dudaba que Gavin me recogiera para mi sesión de tutoría esta tarde, así que estaba a punto de pedir un Uber.

Sin embargo, tan pronto como puse un pie delante, un coche de lujo familiar se detuvo frente a mí y me quedé completamente paralizado.

La ventanilla bajó y vi a una Irene sonriente en el asiento del conductor.

Otro coche se detuvo detrás de ella y supe que eran los guerreros de Gamma.

En, perra.

¡Vamos de compras!, bromeó.

Levanté mis cejas.

¿No acabamos de ir de compras?, pregunté mientras abría la puerta del copiloto.

Ella asintió.

-Sí, pero esto es diferente, me dijo.

Me senté en el asiento del pasajero y cerré la puerta detrás de mí.

El coche se alejó a toda velocidad de la escuela antes de que pudiera ponerme el cinturón de seguridad.

Veo que los Gamma nos están siguiendo, dije mirándola.

¿Te parece bien esta vez? No tiene elección.

Grité al oír una voz masculina en el asiento trasero y me giré rápidamente para ver a Beta Taylor sentada detrás de mí.

El jefe gamma, creo que su nombre era Derek Richards, estaba sentado a su lado.

Ambos se sobresaltaron al oír mi grito.

Una vez que mi ritmo cardíaco bajó y finalmente pude respirar, ellos también se relajaron.

-No quise asustarte -dijo Taylor, sonriéndome tímidamente.

Probablemente deberíamos haberte advertido que estábamos aquí, asintió Derek.

Miré a Irene que tenía una sonrisa en su cara.

Definitivamente no voy a correr ningún riesgo esta vez, confirmó con una leve risa.

Asentí y no pude evitar reírme con ella mientras me relajaba en mi asiento.

Entonces, ¿qué vamos a comprar esta vez?, le pregunté.

Ella sonrió ampliamente y mi estómago se tensó; estaba nervioso por lo que estaba a punto de decir.

¡Nos estamos vistiendo para la Gala! ¡Por fin anunció que es este fin de semana y tú serás la cita de Walter! Oferta extra de hoy.

Capítulo 115

POV de Judy

Él no me invitó a la Gala, Irene, le dije, frunciendo el ceño.

Ella sonrió aún más ampliamente.

"Oh, pero lo hará", me dijo.

Confía en mí .

Él acaba de pedirle a mi padre una invitación para ti.

Mi pecho se apretó ante sus palabras.

¿Le preguntó a Gavin? —pregunté, pero luego, recordando quién estaba presente, me aclaré la garganta y lo intenté de nuevo.

¿Le preguntó a tu padre? Ella asintió.

"Sí, y les conseguirá una multa a ambos", confirmó.

Iremos juntos en una cita doble.

Tú y Walter, yo y Ethan.

Ethan .

Por supuesto, me quedaría atrapada cerca de Ethan durante toda la noche.

No parecía haber manera de salir de esto y mi estómago comenzó a retorcerse y a girar incómodamente.

Esto también significaba que Gavin probablemente estaría allí también, así que además de estar cerca de Ethan y Walter toda la noche, también tendría que estar cerca de Gavin.

¿Podría ser más incómodo? La verdad es que no me gustan las galas, Irene —le dije, mordiéndome el labio inferior—.

Nunca había hecho este tipo de cosas antes.

Es muy divertido .

Te va a encantar .

Además, no es como si fueras solo.

¡Estaré allí!, me aseguró.

A pesar de su actitud entusiasmada y positiva, no estaba tan seguro.

Me recliné en el asiento y la dejé que nos condujera el resto del camino hasta la ciudad.

Ella estacionó afuera de una boutique de alta clase y en lugar de esperar en el auto, Gamma Derek y Beta Taylor entraron a la tienda con nosotros mientras los Gammas del otro auto tomaron posiciones afuera.

Esta vez Gavin no estaba bromeando, pero no puedo culparlo.

Su hija casi es asesinada por unos delincuentes.

Sinceramente, me alegré de tener protección adicional aunque sabía que solo estaban allí por Irene y no por mí.

Señorita Landry, es un placer volver a verla, dijo el empleado de la tienda cuando entramos en la tienda.

Ella era una mujer joven con cabello rojo rizado y deslumbrantes ojos verdes.

¿Vas a comprar para la Gala este fin de semana? Hola, Stacy, me saludó Irene.

Sí, lo soy .

Esta es mi amiga, Judy.

Ella irá a la Gala y también a la cita de mi prima.

Sus ojos se iluminaron ante sus palabras.

¿Walter está en la ciudad? Sí, dijo Irene simplemente.

¿Podrías ayudarla a encontrar el vestido de fiesta perfecto?

¡Claro que sí!, dijo Stacy emocionada.

Acabamos de recibir un par de vestidos nuevos esta mañana, uno de los cuales, creo que realmente te gustará.

Se acercó a un estante de vestidos que estaba detrás del mostrador de caja y sacó el vestido plateado más hermoso que jamás había visto.

¿Son diamantes de verdad?, preguntó Irene, admirando el vestido con cariño.

"Por supuesto que lo son", dijo Stacy con una brillante sonrisa.

Esta es una Ella Venuti original.

Sólo hay uno en el mundo como éste.

Cuando digo que es nuevo, es completamente nuevo.

Los ojos de Irene se iluminaron cuando se acercó para examinar las costuras del vestido.

Ella Venuti siempre es impecable con sus diseños.

Esto es impresionante .

Los diamantes aportan un bonito toque y la tela es ligera.

Sería perfecto para la Gala, suspiró.

"También es el más caro de la tienda", advirtió Stacy.

"El precio nunca ha sido un problema", dijo pensativamente. Miró el precio sin inmutarse y luego miró el tamaño con el ceño fruncido.

"Es un poco grande para mí", dijo.

No quisiera ajustar el tamaño a menos que Ella pueda hacerlo ella misma.

Escuché que Ella Venuti estará en la Gala este fin de semana.

Pero no volará hasta el viernes por la noche, dijo Stacy frunciendo el ceño.

Tiene todo reservado para la semana, por lo que no creo que pueda hacer ningún ajuste.

Pero tenemos grandes diseñadores aquí como sabéis.

Podrían... No quisiera que nadie más tocara un vestido de Ella Venuti además de Ella misma, dijo Irene, levantando la mano.

Ella dio un paso atrás y luego se giró para mirarme.

Parece que podría ser adecuado para usted.

¿Qué tal si te lo pruebas y lo ves?, sugirió.

La miré boquiabierto.

¿Quería que me probara este vestido tan caro y único? ¿Se había vuelto loca? Yo... eh... no lo creo, tartamudeé.

Este vestido hay que verlo en la Gala, Judy, me dijo Irene.

Por favor, pruébalo en .

Suspiré y finalmente cedí.

Stacy me acompañó al probador y me ayudó a ponerme el vestido sin arruinarlo.

En el momento en que subió la cremallera de la espalda y soltó las costuras del vestido, me sentí como una mujer completamente nueva.

El vestido me quedó perfecto y abrazó mis curvas con mucha delicadeza y facilidad.

Stacy jadeó cuando me giré para mirarla, y su rostro se iluminó de inmediato.

Capítulo 116

Es hermoso, suspiró, sus ojos brillando mientras me observaba.

Miré el vestido tímidamente.

¿No te parece demasiado?, le pregunté.

¡Oh, diosa, no!, dijo ella, desestimando mi preocupación.

No para la Gala.

Vamos, debes demostrarle a Irene.

Ella abrió la puerta del vestidor y salí a la luz.

Irene estaba junto a un estante con vestidos nuevos, pero cuando me escuchó salir del probador se giró para mirarme.

Sus ojos se agrandaron y su boca se abrió al verme.

¡Guau! Ella respiró.

Te ves increíble .

Hubo un destello de algo en sus ojos que no pude comprender muy bien, pero desapareció en un instante.

Casi parecía celos, rápidamente saqué ese pensamiento de mi cabeza; Irene era increíblemente hermosa; no había forma de que estuviera celosa de mí.

Definitivamente tenemos que conseguirte ese vestido.

Walter va a perder la cabeza, suspiró Irene.

Ahora voy a encontrar mi propio vestido.

Iré a buscarte cuando termine.

Ella despegó un momento después.

Me volví hacia el espejo que estaba a mi lado y me sorprendió lo bonito que me quedaba el vestido.

Sinceramente, fui impresionante, algo que nunca pensé que diría de mí.

Nan perdería completamente la cabeza si me viera.

Me di la vuelta y comencé a caminar hacia el vestuario cuando choqué directamente con alguien.

¡Puaj, mira por dónde vas!, escuché una voz familiar que decía con el ceño fruncido.

Levanté la vista y vi a Daisy mirándome fijamente con los brazos cruzados sobre el pecho.

Ella curvó su labio con disgusto mientras me miraba y entrecerró los ojos.

Sólo me encontré con Daisy una vez y no fue agradable.

Fue cuando fui a cenar con Gavin para hablar de mi contrato mientras trabajaba para él.

Su mirada se dirigió al vestido que yo llevaba puesto, y dio un paso atrás para examinarlo, y luego una sonrisa se extendió por sus labios.

Ese vestido es perfecto .

-Lo tomaré, dijo ella, haciendo un gesto hacia Stacy.

Stacy levantó las cejas y luego me miró antes de volver a mirarla.

—Lo siento, señorita Baldwin, pero me temo que este vestido ya está ocupado —dijo Stacy un poco incómoda.

Daisy levantó su labio mientras miraba fijamente a Stacy.

Soy Daisy Baldwin, la heredera de Baldwin Estate.

Consigo todo lo que quiero y lo que quiero es ese vestido, gruñó.

Literalmente podría arruinarte.

Stacy parecía nerviosa mientras se mordía el labio inferior.

Ella no estaba segura de qué decir, así que decidí intervenir.

en cambio .

Como puede ver, llevo el vestido, señorita Baldwin, le dije.

Voy a conseguirlo.

Ella me miró fijamente y la comisura de sus labios se curvó hacia arriba en una sonrisa condescendiente.

Como si pudiera permitirme un vestido como éste, dijo, cruzando los brazos sobre el pecho.

No me hagas reír.

"Te pagaré para que te lo quites", continuó mientras metía la mano en el bolsillo para sacar su chequera.

Ella también agarró un bolígrafo y me miró.

¿Cuánto? ¿Mil dólares? Como no dije nada y me quedé mirándola con la mirada perdida, intentando entender de dónde sacaba semejante audacia, se burló.

Bien, ¿qué te parecen 5 mil dólares? No te voy a dar este vestido, le dije entre dientes.

Sus ojos se convirtieron en rendijas.

Este vestido merece ser usado por alguien con clase.

-Ciertamente no tienes ninguno, susurró.

Sus ojos se entrecerraron mientras examinaba mi rostro.

¿Te conozco de algún sitio? ¿Por qué me pareces tan familiar? Abrí la boca para responder, pero entonces lo comprendió de repente.

Ah, cierto; eres la puta que no deja a Gavin en paz, se rió, sacudiendo la cabeza.

Espero que no vayas a esta Gala con la esperanza de conquistarlo.

Noticia de última hora: solo eres una aventura de una noche.

No significabas nada para él

No ha tenido una relación seria con mi hermana, pero estoy planeando cambiar eso en la Gala.

Mi corazón se hundió ante sus palabras.

No debería haber dejado que eso me molestara, pero no pude evitarlo.

-Quítate ese vestido ahora, exigió Daisy.

—¿Tía Daisy? —preguntó Irene, poniéndose a mi lado.

Los ojos de Daisy se dirigieron a Irene y su rostro palideció.

Yo... Irene... ¿? Daisy tartamudeó.

¿Qué haces aquí? Irene entrecerró los ojos.

Estoy ayudando a mi amiga Judy a elegir un vestido para la Gala.

¿Escuché bien? ¿Intentas seducir a mi padre? Oferta de bonificación de hoy.

Capítulo 117

El punto de vista de Judy: Sabes que tu padre y yo tenemos una larga historia, dijo Dalsy, soltando una risita incómoda.

Irene asintió pensativamente.

Sí, su compañera predestinada, mi madre, era tu hermana, respondió Irene.

Desafortunadamente, mi padre no está disponible para citas en este momento.

Daisy apretó sus labios rojos en una fina línea mientras entrecerraba los ojos hacia Irene.

Incluso ella sabía que tenía que tener cuidado con lo que decía en presencia de la hija de Gavin.

-Por supuesto, sólo somos amigos -dijo Daisy con una sonrisa tensa.

No pienses demasiado las cosas.

Ella me miró de reojo y me evaluó por un momento y luego volvió a curvar el labio con disgusto.

Ese vestido es demasiado de mal gusto para mí.

Encontraré algo más, murmuró.

Ella giró sobre sus talones y se alejó.

Dejé escapar un suspiro que no sabía que estaba conteniendo.

La sonrisa falsa que Irene lucía desapareció inmediatamente y luego se giró hacia mí.

Odio a esa perra, murmuró.

Me sorprendió esto, pero me relajé inmediatamente después de escuchar las palabras de Irene y luego dejé escapar una suave risa.

Irene me dio una sonrisa amable y me empujó hacia el vestuario.

Cámbiate y podemos comer algo antes de regresar.

Sé que tienes clases particulares esta tarde. Suena bien, le dije.

Por mucho que me haya gustado el vestido, fue agradable volver a usar mi ropa habitual.

Stacy se apresuró a tomar el vestido y empaquetarlo para mí.

Irene también encontró un vestido precioso para ella y se lo preparó.

Llegamos al mostrador y Stacy registró los vestidos.

Para Judy, el vestido vale 3 millones de dólares y para Irene, el vestido vale 1 millón, dijo Stacy levantando la mirada.

Se me quedó la boca abierta.

Eso era muchísimo dinero .

No esperaba que un vestido sencillo costara tanto.

Sin siquiera parpadear, Irene cogió una tarjeta negra y se la entregó a Stacy.

"Puedes cargar los vestidos a esta tarjeta", dijo Irene mientras sacaba su teléfono para revisar sus mensajes.

La miré estupefacto por lo despreocupada que era al gastar tanto dinero.

Stacy parecía encantada mientras cargaba la tarjeta.

Una vez realizado el trámite, imprimió el recibo y le entregó el recibo y la tarjeta a Irene.

Ella nos entregó cuidadosamente a cada uno una caja que Taylor y Gamma Derek tomaron de nosotros para ayudarnos.

Estaban tan bien escondidos en las sombras y se mantenían tan apartados que olvidé por completo que estaban allí.

Le sonréí a Taylor en agradecimiento cuando tomó mi caja, y él asintió en señal de reconocimiento.

Salimos de la tienda, afortunadamente sin más encontronazos con Daisy, y comimos el almuerzo.

Esta vez, invitamos a los Gammas y Beta Taylor a unirse a nosotros, no queriendo estar solos ni por un segundo.

Una vez que terminamos con el almuerzo, fuimos a la Villa para que yo pudiera darle clases particulares a Matt.

¿Te importa si te llevo un momento? —preguntó Walter durante la sesión de tutoría.

Matt estaba ocupado practicando su puntería y apenas nos prestaba atención, así que asentí.

Walter tomó mi brazo y lo envolvió con el mío.

Caminamos juntos, del brazo, por un corto tiempo antes de que finalmente se detuviera y se girara hacia mí.

Entonces, no estoy seguro si lo escuchaste, pero las Galas de rímel de este fin de semana comenzaron con prisa.

Mis mejillas se sonrojaron y asentí mientras me mordía el labio.

Acabo de conseguir un par de entradas para el evento, continuó.

Y me preguntaba si serías mi cita. Tuve el extraño instinto de rechazar su oferta, pero acababa de conseguir un vestido de 3 millones de dólares, así que no pude.

Me encantaría, le dije.

Suena divertido .

Relajó los hombros y dejó escapar un suspiro de alivio.

Genial, te recogeré a las 8 el sábado por la noche, me dijo y luego se inclinó para besarme suavemente en la mejilla.

Asentí.

Te veré entonces, le dije.

Lo observé mientras se alejaba apresuradamente y noté que tenía un impulso extra en su paso.

Sólo esperaba que no fuera yo quien me lo quitara.

Tercera Persona POV

El sábado llegó rápidamente e Irene pasó la mayor parte del día preparándose para la Gala.

Estaba emocionada de poder lucir su glamoroso vestido y a su hermoso prometido del brazo.

Ethan le dijo que la recogería esa noche alrededor de las 8 pm y luego se encontrarían con Walter y Judy.

Estaban planeando compartir una limusina para el evento de esta noche y ella estaba más que emocionada por ello.

Su padre también asistiría a la Gala, pero no iba a acompañarlos.

Él llegaría solo, sin cita.

Irene le había dicho que debía buscar a alguien que lo llevara, pero él se negó.

La verdad es que ella no quería que él estuviera soltero en la Gala sabiendo que Daisy también estaría allí soltera, con la esperanza de captar la atención de Gavin.

Ella no quería que su padre y la hermana de su madre se juntaran.

El pensamiento la irritaba, realmente no podía soportar a su tía Daisy y quería alejarla de su familia.

Capítulo 118

Ella sabía que su padre era lo suficientemente inteligente como para ver a través de Daisy, así que trató de no estresarse demasiado.

¿Qué tal me veo?, preguntó Walter mientras se apoyaba en el marco de la puerta del dormitorio de Irene.

Ella se giró para mirarlo y su rostro se iluminó.

Él era tan guapo con su traje y la máscara plateada con rasgos que complementaban su atuendo hicieron que su sonrisa fuera aún más amplia.

Como mi padre, admitió.

¿Te cortaste el pelo? Él asintió y se pasó los dedos por el pelo.

Estaría bien .

Sí, respondió en voz alta.

Quería estar limpio para esta noche, así que pensé que un corte de pelo sería... Bueno, te ves muy guapo, Walter.

Judy es una mujer afortunada, le dijo Irene pensativa.

Se encogió de hombros y miró al suelo.

-Soy afortunado, murmuró.

Ella me gusta mucho.

Creo que le voy a pedir esta noche que sea mi novia.

Irene frunció el ceño y pensó en ello por un momento.

¿No crees que sea demasiado pronto? preguntó ella.

Él frunció el ceño.

Sé que puede parecer que es demasiado pronto, pero realmente siento que ella es la indicada para mí, respiró.

Pero ella no es tu compañera predestinada.

Él levantó las cejas.

Y Ethan no es tuyo.

Pero aún así te casas con él.

Sabes que él es el indicado para ti, le recordó.

Se sonrojó ante el recordatorio y luego se mordió el labio inferior. Tienes razón, admitió.

Simplemente no quiero ver a nadie salir lastimado.

Nunca le haría daño, le dijo.

Si ella no quiere mudarse a Francia conmigo, entonces veré la posibilidad de mudarme aquí permanentemente.

Puedo abrir mi propio negocio aquí y echar nuevas raíces.

Irene levantó las cejas.

¿Harías eso por ella?, preguntó.

¿Incluso después de un par de citas? Se sonrojó.

Creo que me estoy enamorando de ella, admitió.

Esas dos citas eran todo lo que necesitaba saber con seguridad.

Supongo que esta noche descubriré si el sentimiento es mutuo y luego partiremos de ahí.

Irene sonrió pensativamente a su primo y luego se acercó a él para abrazarlo.

Estoy tan feliz por ti, Walter, suspiró.

Ella dio un paso atrás y fijó la pequeña máscara en su rostro.

¿Hay más mascarillas?, preguntó.

Él asintió.

Sí, una de las criadas trajo una caja de máscaras, respondió.

Ella asintió y lo rodeó para salir de su habitación.

Bajó las grandes escaleras y llegó al vestíbulo principal donde estaba la caja de máscaras.

Su padre los miraba fijamente; parecía tan guapo como siempre y era gracioso porque el sultán se parecía un poco a Walters.

Realmente se parecían mucho; el parecido familiar era bastante obvio.

¿Estás eligiendo una mascarilla?, le preguntó Irene.

Él la miró y luego asintió.

"No estoy seguro de cuál combinaría mejor con mi traje", dijo pensativo, examinando cada máscara con cuidado.

Ella frunció el ceño al mirar la caja y luego vio una que parecía exactamente igual a la que Walter estaba usando. Walter está usando algo similar, y eligió esta plateada, dijo Irene, levantando la máscara hasta la cara de Gavin.

Creo que queda genial con la malla de color.

Gavin me miró por un breve momento antes de ponerse la máscara sobre los ojos.

Parecía increíblemente parecido a Walter e Irene tuvieron que parpadear un par de veces.

-Está bien -dijo finalmente Gavin y asintió.

Este servirá.

Irene asintió y cogió una máscara que combinaba con su vestido.

En ese momento, Adam abrió la puerta principal y Ethan entró en el vestíbulo.

Tenía una sonrisa en su cara y un ramo de flores para Irene.

Ella se derramó sobre la flor y lo besó dulcemente en la mejilla mientras él le decía lo hermoso que se veía.

Gavin se quitó la máscara y la guardó en su bolsillo delantero mientras Walter bajaba las escaleras.

Hice que un conductor recogiera a Judy y la trajera aquí, explicó.

¿Ya llegó? Adam asomó la cabeza.

Parece que ella acaba de llegar, anunció.

Walter esperó con gran expectación que Judy entrara a la casa.

Después de unos minutos, su increíblemente hermosa figura apareció en la puerta.

Llevaba el pelo mitad suelto, mitad rizado a la perfección.

Su vestido era la cosa más hermosa jamás vista y se ajustaba perfectamente a su figura; estaba hecho para ella.

Ella lucía impecable y asombrosa. Ella dio una sonrisa incómoda mientras miraba alrededor del vestíbulo, todos tenían sus ojos puestos en ella.

Ethan estaba con su brazo alrededor de Irene, pero sus ojos estaban fijos en Judy y su boca estaba casi en el suelo.

Los ojos de Walters se iluminaron y la emoción era evidente en su rostro, haciéndola sonrojar.

Pero no fueron sus ojos los que llamaron su atención, sino los de Gavin.

Él se quedó a cierta distancia de ella, sin vacilar en ningún momento mientras la observaba.

Había algo en ellos, aunque ella no podía distinguir con exactitud; sus ojos estaban nublados por algo oscuro.

Eso se parecía un poco a la lujuria.

Capítulo 119

POV de Judy

La Gala fue tan hermosa como imaginé; también estaba increíblemente concurrida.

En el momento en que nuestra limusina se detuvo en la entrada principal, donde todos estaban haciendo fila para entrar, los paparazzi estaban encima de nosotros.

Destellos de luz casi me cegaron, y Walter tuvo que tomarme la mano y guiarme a través de la puerta.

Siguieron haciendo preguntas sobre lo que Irene llevaba puesto y cuando me vieron, uno de ellos reconoció el diseño de Ella Venutis y comenzó a hacerme preguntas al respecto también.

Abrí la boca para responderles sobre dónde había conseguido el vestido, pero Irene me detuvo.

No quieres hablar con la prensa, susurró.

Son unos bichos desagradables y tergiversarán todo lo que digas.

Me mordí el labio y asentí.

Caminamos hacia los guardias de seguridad en la entrada, Ethan sacó las invitaciones para él e Irene.

El guardia de seguridad los miró por un momento antes de asentir y hacerse a un lado para dejarlos entrar.

Luego Walter le entregó nuestros boletos al guardia de seguridad, y él los miró antes de asentir y hacerse a un lado de nosotros también.

Walter me ofreció su brazo y sonreí pensativamente mientras lo tomaba.

La música estaba muy alta y todos llevaban vestidos y trajes deslumbrantes; no podía reconocer a nadie detrás de las máscaras, pero no estaba seguro de si sería capaz de reconocer a alguien de todas formas.

"Este lugar es increíble", respiré mientras miraba las serpentinas de luz que bailaban en el techo.

Es hermoso .

¿Primera vez en la Gala? —preguntó Walter, mirándome con expresión interrogativa.

Asentí.

¿Es tan obvio?, pregunté, sintiendo mi rostro arder bajo su escrutinio.

"Supongo que es una nueva experiencia para ambos", admitió.

Lo miré sorprendida.

¿Tú tampoco has estado nunca? —Se encogió de hombros con indiferencia.

"No a uno americano", me dijo.

He estado en algunas galas en Francia, pero nada como esto.

También estoy demasiado ocupado con el trabajo, así que no salgo a menudo.

Entonces, ¿qué se supone que hagamos en estas cosas además de quedarnos aquí y vernos bonitas?, pregunté en broma.

Él sonrió con suficiencia.

Bebemos y nos mezclamos con los ricos, respondió.

Cuando me reí, él sonrió.

¿Te invito a algo de beber? —Sería genial —le dije.

Cualquier cosa excepto champán.

¿No eres fan? Capítulo 01.19 "No realmente", respondí.

Él asintió pensativamente.

"Me aseguraré de recordarlo", dijo, guiñándome un ojo antes de darse la vuelta y caminar hacia el bar.

-Ahí estás -dijo Irene, envolviendo su brazo con el mío.

Vamos, tenemos una mesa reservada aquí.

Miré hacia atrás y vi que Ethan ya estaba sentado a la mesa.

Tragué la bilis que me subía a la garganta mientras obligaba a mis piernas a moverse hacia esa mesa con Irene.

Esta iba a ser una noche muy larga.

Punto de vista de Gavins, el Sr.

Landry, ¿cuánto donarás para la Gala de este año? Señor.

Landry, ¿quién diseñó tu traje? ¿Estás aquí con alguien especial esta noche? Ignoré a los paparazzi como solía hacer. En cuanto llegué al guardia de seguridad, me saludó con la cabeza y me dejó entrar, sin siquiera necesitar mi invitación.

Cuando lo rodeé, me detuve y metí la mano en el bolsillo para agarrar mi máscara.

Me lo puse sobre la cara y luego caminé el resto del camino hacia el interior.

Realmente no era fanático de estos eventos, pero como la persona que los financió, era mi deber estar aquí.

El personal estaba corriendo de un lado a otro, intentando atender a tantos huéspedes como fuera posible.

Todos estaban vestidos con sus elegantes atuendos y se mezclaban entre sí.

Cuando me vieron pasar, la mayoría de las mujeres inflaron sus pechos, haciendo que sus pechos parecieran más grandes, y batieron sus pestañas.

Los ignoré, tal como hice con los paparazzi. El primer lugar al que fui fue el bar; me detuve cuando vi a Walter pidiendo un par de tragos al camarero.

Si Walter estaba aquí, eso significaba que Judy estaba aquí.

Como si fuera instinto, mis ojos la encontraron inmediatamente.

Ella estaba sentada bastante incómodamente en una mesa con Ethan e Irene.

Parecía que Irene le estaba hablando sin parar, y Ethan no le quitaba los ojos de encima a Judy.

Mi sangre hirvió al verlo; sus ojos sólo deberían estar para mi hija y para nadie más.

¿En serio iba a tener que volver a hablar con él sobre esto? ¿Y en qué estaba pensando Judy? ¿Llevar un vestido así sabiendo que habría machos sin pareja por aquí y que estaría cerca de su expareja? Era casi como si quisiera su atención.

—¿Tío? —preguntó Walter mientras pasaba junto a nosotros con una bebida en la mano.

Lo miré con atención y asentí sin pronunciar una sola palabra.

Me alegro de que hayas venido, dijo Walter, con una pequeña sonrisa en su rostro.

Espero que esté bien haber traído a Judy aquí.

Sé que te preocupaba que yo saliera con uno de los miembros de tu personal.

Pero Judy es diferente.

Ella realmente me gusta.

Incluso podría estar enamorado de ella.

Mi sangre se heló ante sus palabras.

¿Enamorado? ¿Podría Judy estar realmente enamorada de este tonto? Walter tenía un pasado con las mujeres; se enamoraba demasiado rápido, pero siempre terminaba encontrando a alguien nuevo y abandonando a su amor actual.

Realmente demostró la incompetencia de Judy al enamorarse de un tipo así.

Capítulo 120

Cuando no dije nada a cambio, Walter tomó la iniciativa y caminó a mi alrededor para reunirse con Judy y los demás.

Me quedé congelado, furioso en silencio.

Entonces sentí una tierra en la parte de atrás de mi hombro.

Me giré y vi a Daisy parada detrás de mí con una suave sonrisa en sus labios.

Tenía un vestido dorado brillante que abrazaba sus curvas agradablemente y sus pechos estaban completamente a la vista.

Llevaba una máscara dorada con rasgos plateados, pero supe que era ella casi inmediatamente.

"Me alegro de que lo hayas logrado", dijo ella, mientras su sonrisa crecía.

Invítame a una bebida.

No fue una pregunta sino una orden.

Levanté las cejas y ella simplemente pestañeó en mi dirección.

Con un suspiro, pregunté: ¿Y qué te gustaría beber? Champaña, dijo con entusiasmo.

Fui al camarero y pedí dos copas de champán.

Le entregué uno a Daisy.

Te ves guapo esta noche, Gavin.

Veo que no trajiste una cita esta noche, señaló.

Ya sabes que no suelo llevar citas a este tipo de cosas, le recordé.

Ella asintió pensativa mientras tomaba un sorbo de vino. ¿Y esa chica con la que salías? ¿Se llamaba Judy? Eso no te incumbe, dije entre dientes.

De todos modos, probablemente ésta no sería su escena, dijo con una leve risa.

No podía imaginarme que alguien tan común como ella estuviera aquí.

-Ya basta, dije mientras bebía el resto de mi champán y comenzaba a alejarme.

Ella me agarró el brazo y me detuvo.

No quise ofenderte, dijo ella frunciendo el ceño.

Pero mereces a alguien más en tu liga.

Soy una heredera y seríamos muy buenos juntos. Cuando no dije nada, ella tomó eso como su oportunidad de acercarse a mí.

Baila conmigo, prácticamente ronroneó.

Estaba lista para rechazarla cuando mis ojos vieron a Judy en la pista de baile, envuelta en los brazos de Walters.

Ella parecía contenta con su cuerpo presionado contra el de él.

Apreté mis labios y me volví hacia Daisy, asintiendo con la cabeza.

Tomé su mano y la acompañé a la pista de baile; ella siguió mi ejemplo con entusiasmo.

Ella envolvió sus brazos alrededor de mi cuello y presionó su cuerpo cerca del mío.

Mientras bailábamos, no pude evitar mirar en dirección a Judy.

¿Cómo pudo dejar que este hombre la tocara después de lo que hicimos la otra noche? De verdad que no tenía vergüenza.

Daisy estaba balbuceando sobre algo que yo no estaba escuchando.

Le di respuestas genéricas y traté de hacer parecer que estaba interesado en estar allí con ella, pero eso no podría estar más lejos de la verdad.

Miré a Judy una vez más y vi a Walter besando su mejilla y luego besó sus labios.

Ella dejó que lo besara; incluso cerró los ojos y se relajó en el beso.

Pero ella no movía los labios; era casi como si le permitiera besarla por obligación.

No fue nada parecido a la forma en que nos besamos la otra noche.

Ella me besó con un fuego hambriento como si necesitara mi boca para sobrevivir.

Mi polla se estremeció al recordarlo y tuve que recordarle que no estaba allí con Judy.

Ella estaba con otra persona.

Walter le susurró algo al oído y ella asintió.

La besó una última vez antes de soltarla y caminar hacia el baño.

Judy, con aspecto incómodo, regresó a la mesa.

Ahora estaba vacío porque Irene estaba en la pista de baile con Ethan.

—Gavin —preguntó Daisy, intentando llamar mi atención.

Me volví hacia ella e incliné la cabeza en su dirección.

Si me disculpa, le dije sin molestarme en buscar una excusa.

Ella se quedó estupefacta cuando la solté y me alejé.

Pude escucharla llamar por mi nombre, pero la ignoré.

Llegué a la mesa donde estaba sentada Judy y cuando ella me vio, sus ojos se abrieron de par en par.

¿Creí que ibas al baño? —preguntó confundida.

Ella pensó que yo era Walter y no estaba dispuesto a exponerme tan rápido.

Sin decir una sola palabra, tomé su mano y la puse de pie.

La electricidad que sentí solo con su tacto fue suficiente para poner a mi lobo frenético, y tuve que luchar para mantenerlo calmado.

Ella respiró profundamente cuando lo sintió también.

La arrastré conmigo a la pista de baile y la atrapé a mis brazos.

La envolví con mis brazos, sosteniéndola cerca de mí y permitiendo que su aroma me envolviera por completo.

De repente sentí una extraña sensación de calma que me invadió mientras bailábamos lentamente.

Parecía que no podía apartar los ojos de ella y ella también estaba fascinada por mis ojos.

Su respiración se hizo pesada y sentí un temblor subir por su columna mientras mis dedos recorrían las costuras de su vestido.

Ella realmente lucía impresionante esta noche.

Sus labios estaban rosados y carnosos, listos para que los besara.

Ella necesitaba un hombre de verdad que la besara, no ese beso infantil que le dio Walter.

Ella palideció sus labios y sacó la lengua para lamer su labio inferior.

Walter, yo- Antes de que pudiera terminar esa frase, mi boca estaba sobre la suya en el beso más intenso y apasionado que jamás haya tenido.

Capítulo 121

POV de Judy

Este beso no fue como ningún otro, mi corazón latía aceleradamente en mi pecho.

Nunca pensé que Walter pudiera besar así, pero aquí estaba yo, prácticamente flotando en sus brazos mientras sus labios conquistaban los míos.

Sin embargo, el beso era tan familiar que era casi como si estuviera besando a Gavin.

¿Por qué estaba pensando en Gavin otra vez? Era como si no pudiera sacarme a ese hombre de la cabeza.

Cuando nos separamos, respiré agitadamente.

Mis mejillas estaban sonrojadas y mi corazón latía a la velocidad del rayo.

Abrí la boca para decirle algo, pero él se apartó, con los ojos abiertos y sin embargo oscuros por la lujuria.

Walter- Mis palabras se cortaron cuando él desapareció entre la multitud, dejándome sin aliento y sonrojado.

Me sorprendió que me dejara allí después de un beso tan increíble.

Llevé mis dedos a mis labios y los toqué.

Estaban hinchados y estoy seguro de que probablemente también estaban rojos.

¿Estás bien?, preguntó Irene mientras se detenía a mi lado. Miraba en la misma dirección que yo.

... uh... tartamudeé, sin saber cómo responder.

¿Sabes adónde va Walter? ¿Walter? —preguntó frunciendo el ceño antes de mirar por encima del hombro hacia la mesa.

Acababa de volver a la mesa. Me quedé paralizado. ¿Qué acababa de decir? Me giré lentamente y vi a Walter diciéndole algo a Ethan mientras tomaba asiento, y sus ojos recorrieron la zona hasta encontrarme.

Una sonrisa iluminó su rostro y me hizo un gesto para que me uniera a él; me quedé desconcertado.

Si era Walter, ¿quién me acaba de besar? Miré hacia ese hombre, pero hacía rato que se había ido.

Mi corazón latía aceleradamente y me sudaban las palmas de las manos.

Un desconocido me acaba de dar uno de los mejores besos de mi vida, lleno de pasión y anhelo que nunca antes había sentido... bueno, eso es mentira.

Lo sentí una vez antes.

Lo siento cada vez que Gavin me besa...

Pero ese no pudo haber sido Gavin.

Él no me besaría en público de esa manera.

Él tenía mucho más autocontrol y ambos estuvimos de acuerdo en que nuestra noche de pasión no debía volver a ocurrir nunca más.

Acordamos que teníamos que fingir que nunca había sucedido, así que si no era Walter ni Gavin, ¿quién era? «Estás rojo de ira», dijo Walter con el ceño fruncido al llegar a la mesa.

¿Está todo bien? No pude contarle lo que había pasado, así que asentí.

Sí, respondí, dándole una pequeña sonrisa.

Creo que solo estoy un poco cansado.

En este punto, habíamos estado aquí por un par de horas y, por más divertido que hubiera sido, estaba exhausto.

No estaba acostumbrado a este tipo de cosas y el alcohol se me estaba subiendo un poco a la cabeza.

-Toma un sorbo de agua, dijo Walter pasándose un vaso.

Le sonreí ampliamente y tomé algunos tragos de agua, suspirando de satisfacción mientras el líquido frío aliviaba mi garganta seca.

Gracias, le dije dulcemente.

Se puso de pie y envolvió un brazo alrededor de mi cintura, besando mi mejilla suavemente.

Incluso su olor era diferente al del hombre que estaba besando en la pista de baile.

Mi mente daba vueltas con confusión y mi lobo prácticamente gimía en mi cabeza.

Ella quería que yo persiguiera a ese hombre y, sin embargo, estaba molesta y dolorida por el hecho de que nuestro compañero estaba aquí con otra mujer.

La estaba volviendo loca y a mí también.

¿Qué tal si salimos afuera?, sugirió.

Había algo que quería hablarte de todas formas.

Asentí y dejé que tomara mi mano; nos despedimos de Irene e ignoramos a Ethan por completo.

Él me estaba mirando fijamente y yo no estaba de humor para tratar con él en ese momento.

Caminé con Walter hacia la puerta trasera y salimos al patio trasero del Salón de Gala.

Era una noche preciosa; la luna estaba en una media luna perfecta y no había una sola nube en el cielo, dando paso al espectáculo de estrellas más maravilloso que jamás había visto.

El aire estaba un poco frío y envolví mis brazos alrededor de mi cuerpo para mantenerme caliente.

Debería haber traído un abrigo, pero realmente no estaba pensando en ello cuando nos fuimos esta noche, Walter se quitó el abrigo del traje y lo envolvió alrededor de mis hombros como si pudiera leer mis pensamientos.

Gracias, le dije.

"Por supuesto", respondió, manteniéndome con su brazo alrededor y acercándose a su lado.

"Es una noche hermosa", le dije, tratando de entablar una conversación para aliviar un poco la incomodidad que sentía a su alrededor.

"No tan hermoso como tú", básicamente ronroneó.

Queriendo cambiar de tema, me aclaré la garganta y me solté de su abrazo.

Me giré para mirarlo y él tenía una pequeña mueca en sus labios.

Entonces, ¿de qué querías hablar?, le pregunté.

Se levantó la máscara sobre la cara para que pudiera mirarlo; olvidé por completo que yo también tenía una máscara, así que me quité la mía y la sostuve en mis manos mientras lo miraba.

Parecía nervioso y podía notar que en su interior estaba intentando convencerse de algo... o tal vez de no hacerlo.

Capítulo 122:

¿Walter? —pregunté tras una larga pausa.

Parpadeó un par de veces y se aclaró la garganta, mirándome a los ojos y me dio una sonrisa juvenil.

-Me gustas, Judy -soltó, haciéndome levantar las cejas.

Realmente me gustas .

Creo que potencialmente podría enamorarme de ti.

Se me hundió el corazón en el pecho; a cualquier mujer le encantaría escuchar esas palabras, especialmente de Walter Landry.

Él era el deleite de todas las mujeres, y yo tenía mucha suerte de estar en esa posición con él... pero no sentía lo mismo por él.

Pensé en él más como un amigo que cualquier otra cosa.

Pero realmente no quería hacerle daño.

Entonces, quería preguntarte... si... serías mi novia, concluyó, con los ojos brillando de esperanza y amor.

Me hizo sentir un nudo en el estómago, sintiéndome culpable.

Jugueteé con mis dedos pensando en ese beso en la pista de baile y en el hecho de que tuve sexo con su tío el otro día.

Mis mejillas se sonrojaron al recordarlo y me mordí el labio inferior.

Walter... dije lentamente, un suspiro saliendo de mis labios.

Le bastaba con saber que ésta no iba a ser una buena conversación y que yo no le estaba dando la respuesta que quería.

Observé como su rostro se ensombrecía un poco, pero permaneció en silencio para que yo pudiera continuar.

"Creo que eres un chico realmente genial", le dije mientras levantaba la vista para encontrarme con sus ojos.

Y cualquier mujer sería muy afortunada de tenerte.

Pero realmente no estoy en condiciones de involucrarme seriamente con nadie.

Como ya sabes, mi compañero predestinado se va a casar con otra mujer, y mi lobo está trastornado por eso... Pero yo no soy como él, dijo Walter, agarrándome del brazo y sobresaltándose.

Soy diferente a él.

Nunca te haría daño.

Sólo dale algo de tiempo y podrás llegar a amarme, tal como puede hacerlo tu lobo.

Negué con la cabeza e intenté apartar mi mano de él.

Walter, eres increíble y lo siento mucho.

No quiero hacerte daño, no quiero hacerte daño como tú lo haces por mí.

Lo intenté... De verdad que lo hice, pero... ¡No siento lo mismo! ¡Entonces esfuérzate más! —exclamó, apretándome más—. Nos divertimos juntos y tenemos una química increíble, Judy.

Como amigos, le dije, tratando de mantener mi tono bajo control para no llamar la atención no deseada.

¡Eso es mentira y lo sabes! Me regañó.

¡Nos besamos, joder! ¡Suéltame, por favor!

-Me estás haciendo daño, le dije mientras luchaba por liberarme de su agarre.

Su abrigo cayó al suelo durante la lucha y su agarre sólo se hizo más fuerte alrededor de mi antebrazo; supe en este punto que dejaría una marca.

¡Me engañaste! Me hiciste creer que había un futuro, dijo entre dientes, con la ira reflejada en su rostro.

Sus ojos eran salvajes, nunca había visto esa mirada en sus ojos antes y me puso nervioso.

Por favor, Walter... No eres más que una puta, gruñó.

¡Nunca debí confiar en ti! ¡Nunca debí enamorarme de ti!

¡Con razón Ethan te dejó por mi primo! Sin poder contenerme, le di una bofetada.

Se sobresaltó tanto por el movimiento que me soltó.

Me aparté de él y lo miré con ira en mis ojos y un fuego ardiendo en lo profundo de mi vientre.

Nunca vuelvas a hablarme así, Walter.

Lamento haberte lastimado, ¡pero eso no te da derecho a ser un completo imbécil! Lo regañé, señalándolo con el dedo en la cara.

Su resolución se desvaneció un poco y pude ver el remordimiento en sus ojos mientras pasaba sus dedos por su cabello.

Mira, tienes razón.

Lo lamento .

Me pasé de la raya, murmuró.

Pero no entiendo por qué no podemos estar juntos.

Digo, viniste aquí como mi cita, ¿no? Me dejaste besarte varias veces esta noche.

¿Y ahora me dices que solo me ves como amigo? No tiene sentido.

¿Pasó algo? Vi a alguien contigo hoy... ¿Será por él? Se me encogió el corazón.

¿Me vio con ese chico antes? ¿Nos vio besandonos? Mi cara debió ser suficiente respuesta, porque la furia regresó a sus ojos mientras me miraba fijamente.

—Lo es, ¿no? —preguntó con un gruñido.

Algo pasó entre ustedes dos.

¿No es cierto? Walter... Me agarró del brazo otra vez, esta vez con más fuerza, y dejó escapar un gemido de angustia.

¡Eres una verdadera zorra! —siseó.

¡Ojalá nunca te hubiera conocido, Judy Montague!

¡Suéltame! —gruñí, activando mi instinto de lucha y huida—

. ¡No tienes derecho a tocarme así! No quiero estar contigo, así que déjame en paz. El escozor en la mejilla me ahogó y el sabor a sangre me llenó la boca antes de que me diera cuenta de lo que había pasado.

Lo miré fijamente y vi la ira en sus ojos y su propia mano roja por el impacto.

Él simplemente me dio una bofetada en la cara.

Capítulo 123

POV de Judy

Podía sentir mi mejilla hinchándose por la fuerza y el gato en mi labio goteando sangre.

En el momento en que vio la sangre en mi cara, pude ver el horror en sus ojos.

Me soltó rápidamente y dio un paso atrás, levantando las manos.

Sin embargo, el movimiento que hizo al levantar las manos me hizo estremecer, lo que provocó que el dolor brillara en sus ojos.

Judy... Im-No me toques, dije entre dientes, mi voz sonaba desconocida.

Lo... lo siento mucho... dijo cubriéndose la cara con las manos.

No quise hacerte daño...

“Vete ya...” dije, desesperada por contener las lágrimas hasta que se fuera.

No me hizo esperar mucho, no dijo nada más mientras se daba la vuelta y huía de mí.

En el momento en que desapareció de mi vista, me dejé desmoronar.

Las lágrimas corrieron por mis mejillas, escociendo la herida en mi labio.

Me toqué la mejilla hinchada con las yemas de los dedos e hice una mueca.

Afortunadamente no había testigos, pero no iba a quedarme allí el tiempo suficiente para que alguien saliera y viera mi situación, así que rápidamente salí del patio trasero.

No me molesté en volver adentro; pensé en despedirme de Irene, pero en el momento que viera mi rostro, me cuestionaría, y no podía responder a esas preguntas en este momento.

Todo mi cuerpo temblaba mientras caminaba hacia el frente del edificio.

Walter era mi transporte y no había manera de que lo encontrara y me trajera a casa.

Metí la mano en mi bolso y agarré mi teléfono.

Estaba a punto de pedir un Uber pero escuché mi nombre y todo mi cuerpo se congeló.

Judy, conocía esa voz como si fuera la mía y me daba miedo enfrentarlo ahora mismo.

Parecía que no podía evitar que las lágrimas corrieran por mis mejillas.

Le di la espalda, no quería que me viera tan débil.

Escuché la puerta del auto abrirse y luego cerrarse, pronto, me envolvió el aroma familiar mientras sentía sus manos sobre mis hombros, la electricidad pulsaba a través de mi

carne por su toque, y odié sentirme atraída por él de esta manera.

¿Qué pasó?, preguntó Gavin, con un tono sombrío.

Sabía que estaba molesta sin siquiera mirarme; ¿cómo lo sabía? Cuando solo se oían mis sollozos, me giró a la fuerza.

La preocupación en sus ojos se convirtió en shock cuando vio mi cara.

Mientras sus ojos recorrieron mi mejilla hinchada y el corte en mi labio, vi la furia en su mirada.

¿Quién te hizo esto?, preguntó entre dientes.

-No importa, murmuré, limpiándome las lágrimas de las mejillas.

Sólo quiero ir a casa .

¿Era mi sobrino?, preguntó, ignorando mi petición de irme a casa.

Cuando no respondí, dejó escapar un grito bajo.

Él ya sabía la respuesta sin necesidad de que yo la dijera.

Él agarró mi barbilla suavemente y movió mi cabeza hacia arriba, de modo que mis ojos estaban fijos en los suyos. Nunca dejaré que te vuelva a lastimar, dijo lentamente, asegurándose de que captara cada palabra que decía.

Lo miré a los ojos durante lo que pareció un largo rato antes de asentir.

Entonces sus labios cerraron lentamente la distancia, y me besó suavemente, mi corazón inmediatamente dio un vuelco, y mi lobo estaba de puntillas.

Su beso lo era todo y, sin embargo, tan familiar.

¡Fue en ese momento! Me di cuenta; él era el hombre que besé por dentro.

Supongo que si todavía tuviera la máscara puesta, se parecería a Walter.

Era un parecido familiar, y me sentí tonto por no haberme dado cuenta de eso antes.

Mi corazón se aceleraba mientras su lengua salía de su boca y se deslizaba por mi labio inferior, pidiendo permiso para entrar.

Permiso que le concedí al abrirle mis labios.

Él envolvió sus brazos alrededor de mi cintura, atrayéndome hacia él, besándome como si toda su vida dependiera de ello. El dolor en mi mejilla y mi labio se desvaneció lentamente y no podía decir si era él quien me estaba curando, o mi lobo, pero independientemente, no quería que se detuviera.

Yo quería... no... necesitaba más de él.

POV de Gavins

Después de besar a Judy en la pista de baile, fui hacia la anfitriona de la Gala y le di mi cheque de contribución antes de despedirme e irme, no quería estar allí por más tiempo, especialmente después de ver a Judy irse con Walter, de la mano.

Mi conductor ya se había ido, no esperaba que yo estuviera listo para irme tan pronto, pero sabía que Taylor estaba a la vuelta de la esquina y llegaría más rápido que mi conductor, así que lo llamé y le pedí que me recogiera.

No tardó mucho para que Taylor llegara y sabía que era mejor no hacerme preguntas en ese momento.

Justo cuando estábamos a punto de irnos, vi a Judy caminando por la calle desde el patio trasero con sus brazos alrededor de su cuerpo tembloroso y parecía como si hubiera estado llorando. Supe en ese momento que no iría a ningún lado sin ella.

Capítulo 124

Pero en el segundo que vi su mejilla hinchada y el corte en su labio, vi todo rojo.

Familia o no, mi sobrino iba a morir por lo que le hizo.

Besarla no era parte del plan, pero ciertamente nos calmó a mí y a mi lobo.

En el momento que la besé, supe que parar iba a ser casi imposible.

Al principio, sentí el sabor de la sangre en su labio, pero luego su herida comenzó a cerrarse y me pregunté si era su lobo el que la estaba curando, o yo... La atraje hacia mí aún más cerca, sintiendo cada curva de su cuerpo presionada contra el mío.

La jalé hacia el auto, sin dejar que mis labios se separaran de los suyos hasta que llegamos a la puerta principal del auto, y toqué, obligando a Taylor a bajar la ventanilla. De mala gana rompí el beso para mirar la cara engreída de Taylor.

Judy estaba sin aliento y sus labios ya no estaban hinchados por la herida, sino por mi beso.

¡Sal de aquí!, le dije.

Espera aquí afuera .

"Sí, señor", dijo Taylor con un brillo de humor en sus ojos mientras subía la ventanilla y salía del coche.

En el momento en que salió del auto y la puerta se cerró, abrí la puerta trasera y ayudé suavemente a Judy a subir al asiento trasero.

Y ella se quedó acostada boca arriba, esperando que me uniera a ella.

Me arrastré lentamente sobre su cuerpo, cerrando la puerta detrás de mí.

Ella era la mujer más hermosa que jamás había visto; su vestido abrazaba su figura perfectamente, mi lobo estaba prácticamente salvaje, queriéndola fuera de ese vestido y desnuda en mis brazos.

La besé a lo largo de la nuca y ella jadeó por la sensación, chupé el punto suave donde su cuello se unía a su hombro y un suave gemido escapó de sus labios mientras pasaba sus dedos por mi cabello.

Las yemas de sus dedos se sintieron bien al rozar mi cuero cabelludo, y sentí un escalofrío recorriendo mi columna.

Lentamente bajé los tirantes de su vestido, tirando hasta que sus increíbles pechos quedaron a la vista.

Sus pezones estaban duros y pedían que los tocara.

Ella dejó escapar un jadeo entrecortado mientras mi lengua giraba alrededor de uno de sus pezones, chupándolo en mi boca y provocándola hasta que jadeó de necesidad.

Gavin... ella jadeó.

El calor se extendió por todo su cuerpo, prácticamente irradiando desde ella y calentándome a cambio.

Una sonrisa se dibujó en mis labios, me encantó el efecto que tuve en ella y me pregunté qué más podía hacer para que reaccionara de esa manera.

Tiré de su pezón con mis dientes, haciéndola gemir y arquear la espalda.

Podía oler sus deseos acumulándose entre sus piernas y eso provocó que mi lobo gruñera hambriento.

Pasé mis labios por su cuerpo, besándola por encima de su vestido hasta que llegué a la capa inferior de su vestido.

Usé mis manos para levantar suavemente su vestido y mis ojos se oscurecieron cuando vi las bragas de seda negra que llevaba puestas.

¿Los llevaba puestos para Walter? Pensarlo me molestó y tuve que contener un gruñido.

Iba a hacer que olvidara el nombre de Walters; el único nombre que quería en sus labios era el mío.

Empujé sus bragas a un lado, revelando su punto más sensible.

Se veía y olía tan bien que prácticamente se me hacía agua la boca.

Sin previo aviso, la devoré.

Ella gritó mi nombre y se sintió tan bien oírlo salir de su boca.

Sabía tan bien como olía, y mi polla se contrajo con necesidad.

Chupé su clítoris con mi boca y la provoqué hasta que ya no pudo soportarlo más.

Mientras ella se deshacía, gritó mi nombre, pero no cedí hasta que quedó prácticamente paralizada por el placer.

Le di un último beso a su clítoris antes de volver a acercar mis labios a los de ella, besándola con todo lo que tenía dentro de mí y metiendo mi lengua profundamente en su boca para que pudiera saborearse en mí.

Ella me besó con hambre, mordisqueando mi labio inferior y riéndose cuando mordisqueé su labio inferior ahora completamente curado.

Ella pasó sus dedos por mi cuerpo, explorando mis abdominales a través de mi camisa y una pequeña sonrisa dibujó la comisura de sus labios mostrando que le gustaba lo que estaba sintiendo.

La ayudé desabrochando mi cinturón y abriendo la cremallera de mis pantalones para que pudiera acceder a mí más fácilmente.

No le tomó mucho tiempo sacar mi hombría de mis pantalones y colocarla firmemente en sus manos.

Su toque era electrizante y casi ardí en el acto.

La besé mientras ella me acariciaba, frotando sus dedos por la punta y luego por mi eje, haciéndome gemir como nunca antes.

Necesito estar dentro de ti, susurré contra sus labios.

Sus ojos brillaron y cobraron vida cuando asintió.

Llévame... susurró ella.

Dime que eres mía... supliqué, sin reconocer la ronquera de mi voz, ni entender de dónde venían esas palabras.

Dime... Me miró por un momento, el calor en sus ojos se intensificó antes de cerrar la distancia y besarme profundamente justo antes de que escuchara su susurro entrecortado.

Soy tuyo

Capítulo 125

El punto de vista de Judy

Las palabras salieron de mi boca antes de que pudiera pensar realmente en lo que significaban.

Pero parecían estar desintegrándose, porque al segundo siguiente él estaba enterrado profundamente dentro de mí y yo gritaba su nombre, todos los pensamientos de cualquier cosa abandonaban mi mente en un instante.

Mientras se introducía en mí, seguía golpeando ese punto perfecto que hacía que mis piernas hormiguearan y mi cuerpo vibrara de emoción, incluso mi lobo estaba en completa felicidad, olvidándose por completo de la angustia de nuestro apareamiento fallido.

Los labios de Gavin encontraron los míos nuevamente y succionó mi labio inferior con su boca.

Sonreí durante el beso, queriendo mucho más de él.

Quería estar aún más cerca si eso fuera posible.

Pasé mis dedos por sus suaves mechones de cabello, sosteniendo su cabeza para poder besarlo hasta que mi corazón estuviera contento.

Él no luchó contra mí por eso; me dejó explorarlo y tomar lo que necesitaba.

Judy... gimió contra mí.

Me encantó el modo en que mi nombre sonaba en sus labios y quería escucharlo una y otra vez.

Podía sentirlo hinchándose y retorciéndose dentro de mí, pero se estaba conteniendo.

Metió la mano entre nosotros y comenzó a frotar mi centro con su pulgar, provocando y tirando de mi clítoris hasta que ya no pude contenerlo más.

Con un último grito de su nombre, me estaba desmoronando y él me estaba siguiendo hasta el borde.

Sentí que él liberaba su semilla dentro de mí y pronto ambos éramos un desastre sudando y jadeando.

Nos quedamos así por un corto tiempo, tratando de recuperar el aliento antes de que él se bajara de mí y me pusiera en posición sentada.

Pasé mis dedos por mi cabello despeinado, sintiendo mis mejillas sonrojarse de vergüenza.

No estoy seguro de lo que me pasó, pero no fue así como pensé que terminaría mi noche.

Gavin se apresuró a adaptarse y ponerse decente nuevamente como si nada hubiera sucedido.

Lo miré con los ojos muy abiertos, sin poder creer que fuera capaz de recuperarse tan rápido.

Una sonrisa burlona se dibujó en sus labios mientras pasaba su pulgar por mi labio inferior y luego metió un mechón de cabello caído detrás de mi oreja.

Me besó la frente con cariño, haciendo que mi corazón diera un vuelco.

Me dio un segundo para ajustarme el vestido antes de bajar la ventanilla.

Taylor estaba parado afuera del auto y sus mejillas estaban rojas.

No tenía ninguna duda de que había oído todo, quería morir de vergüenza, pero a Gavin no parecía importarle.

Llévanos de vuelta a mi villa, ordenó.

Taylor asintió y se apresuró a sentarse en el asiento del conductor.

Se apresuró a cerrar la pequeña ventana que separaba el asiento delantero del trasero, lo que nos dio a Gavn y a mí un poco más de privacidad.

Miré a Gavin, sorprendida.

¿No me llevarás a casa?, le pregunté.

Él me levantó una ceja.

¿Quieres volver a casa? Lo pensé un segundo antes de negar con la cabeza. Mientras conducíamos, mi mente daba vueltas.

¿Por qué Gavin me besó otra vez? ¿Y por qué nos acostamos? Creí que habíamos acordado que esto no podía volver a pasar.

Aunque no parecía molesto por el hecho de que acabáramos de romper nuestro acuerdo.

De hecho, parecía satisfecho y un poco engreído, como si acabara de ganar la lotería o algo así.

Pero de ninguna manera podía pensar que aquello era ganar la lotería.

En todo caso, probablemente sólo estoy complicando su vida aún más.

No estaba seguro de dónde nos dejaba esto en lo que respecta a empleados y jefes.

Tampoco estaba seguro de qué iba a pasar con Walter... oh Diosa.

Walter .

¿Cómo me había olvidado de él? Extendí la mano para tocarme la mejilla, esperando sentir aún su tierna hinchazón.

Pero no había ninguno.

No me sentí herido en absoluto.

¿Lo imaginé? ¿O me curé después de que Walter me golpeará? Ya no tienes que preocuparte por él —dijo Gavin como si pudiera leerme el pensamiento—.

Él nunca volverá a molestarte.

¿Q... qué quieras decir?, pregunté, mirándolo de reojo.

"Lo manejaré", me dijo simplemente.

Lo que hizo estuvo fuera de lugar.

Ya he conectado mentalmente a uno de mis hombres que es el jefe de seguridad.

Obtendrán las imágenes de seguridad del patio trasero.

Se me quedó la boca abierta.

¿Había cámaras? Me quedé sin aliento.

Levantó la ceja derecha.
Por supuesto que las hay, respondió.
No voy a dejar que se salga con la suya.
Pagará el precio máximo por hacerte daño

Capítulo 126

me sonrojé por sus palabras; No lo tomé por alguien a quien le importara tal cosa, especialmente no cuando se trataba de mí.

No deberías ser demasiado duro con él.

"Es tu sobrino... Lo que lo empeora", murmuró Gavin.

Su familia y mi familia nunca le levantan la mano a las mujeres.

No puede quedar sin castigo.

Sabía que no había manera de hacerle cambiar de opinión sobre esto; me mordí el interior de la mejilla y miré mis manos.

-Me pidió que fuera su novia -susurré, haciendo que Gavin se tensara a mi lado.

Y dije que no.

Él estaba enojado conmigo... dijo algunas cosas bastante crueles.

¿Por qué rechazaste su oferta? No sonaba acusador, sino más bien curioso, como si intentara mantener la conversación.

Mi corazón se hinchó un poco más al pensar que tal vez él sí se preocupaba por mí... al menos un poquito.

No sentí lo mismo por él, admití.

No quería hacerle daño... pero no me gustaba del mismo modo que a él le gustaba yo.

Gavin asintió y su expresión se suavizó.

Y se enojó, dijo suavemente; no era una pregunta, pero asentí de todos modos.

Sí, lo confirmé.

Él se enojó.

Gavin me rodeó con un brazo y me atrajo hacia su lado, envolviéndome con su calidez y comodidad.

Sentí que mi cuerpo se relajaba casi inmediatamente y mi corazón se tranquilizó.

Pensé que habíamos decidido que lo de la otra noche fue un error y que íbamos a fingir que nunca había sucedido, solté antes de poder detenerme.

Tú decidiste eso.

Levanté las cejas y lo miré.

¿Y eso no era lo que querías?, le pregunté.

"Realmente no estaba pensando en ello", admitió.

¿Y ahora? Se quedó callado un momento. Al principio, no pensé que fuera a responder a mi pregunta, pero luego dejó escapar un suspiro tembloroso.

Y ahora, creo que deberíamos estar juntos.

Mi corazón se detuvo en mi pecho y mi mandíbula prácticamente se cayó.

Lo siento... ¿qué?

Estemos juntos.

Aunque lo había dicho dos veces, todavía no estaba seguro de si lo había escuchado correctamente.

Lo miré fijamente sin saber qué decir en respuesta.

¿Bromeaba? ¿Me río? ¿Estoy de acuerdo? ¿Quería estar con él así? Era el padre de Irene y el suegro de mi ex.

Sin mencionar a mi jefe.

¡Esta era la receta perfecta para el desastre! La comisura de sus labios se curvó hacia arriba en una sonrisa, y se inclinó para darme un casto beso en los labios.

"No estoy diciendo que nos casemos, ni siquiera amigo", dijo mientras besaba el puente de mi nariz.

Estoy diciendo, estemos juntos.

Eso me quitará a mi madre y a Daisy de encima, y a Ethan y a Walter de encima tuyo.

Mientras tanto, podemos rascarnos las picazones unos a otros y divertirnos un poco.

Arqueé las cejas y de repente comprendí lo que estaba diciendo.

¿Quieres tener una relación falsa?, pregunté.

Yo no diría que es falso, respondió.

Quizás algo así como amigos con derechos.

Metió un mechón de cabello detrás de mi auto y me sonrió.

Con muchos beneficios .

No puedes negar que somos sexualmente compatibles y que nos sentimos atraídos el uno por el otro.

Le miré con el ceño fruncido.

¿Te siento atraída por mí?, pregunté en broma.

Él puso los ojos en blanco, pero pude ver la alegría en su rostro.

Concéntrate, murmuró, moviendo suavemente su nudillo sobre mi frente.

Ha pasado un tiempo desde que hice todo este asunto de las citas y estoy un poco oxidado, admitió.

Pero ahora que te he probado... no creo que pueda fingir que no sucedió.

Su tono se volvió sensual al final y un escalofrío recorrió mi columna mientras mis mejillas se incendiaban de calor.

Me mordí el labio mientras lo miré.

Definitivamente iba a arrepentirme de esto en algún momento, pero no pude evitarlo.

Asentí y mis ojos se fijaron en los suyos.

Está bien, dije suavemente.

Estemos juntos .

Él sonrió pero luego su rostro se puso serio.

Por supuesto, no podemos contarle esto a nadie por ahora.

salir a bolsa

Necesitamos mantener esto en secreto .

Los medios de comunicación no pueden averiguarlo.

¿Estás bien con eso? Mi mejilla se sonrojó de nuevo y sentí un dolor en el pecho por sus palabras.

Me salvó de ser el pequeño y sucio secreto de Ethan... pero ahora me estaba convirtiendo en su novela dramática.

Sí, al final lo dije.

Estoy bien con eso .

Miré alrededor de la gran habitación y cuando sentí un movimiento a mi lado, me giré y mi cuerpo se relajó cuando vi a Gavin durmiendo.

Después de la Gala de anoche y después de que decidimos que íbamos a tener una cita o lo que fuera que íbamos a hacer, me llevó de regreso a su Villa y tuvimos sexo en su cama hasta tarde en la noche.

Terminé quedándome dormida y aparentemente él también.

Mi cuerpo se calentó al verlo, ambos estábamos todavía desnudos y mi corazón dio un vuelco cuando sus movimientos hicieron que las mantas bajaran sobre su cuerpo, revelándome sus increíbles abdominales.

Solo quería pasar mi lengua por su cuerpo, pero luego mordí el interior de mis mejillas y me maldije por esos pensamientos.

Estaba a punto de salir de la cama y agarrar algo de ropa, pero su mano rodeó mi muñeca, deteniéndome.

Me sobresalté al ver que ahora tenía los ojos abiertos y me miraba con su oscura mirada escrutadora.

¿Adónde crees que vas? —preguntó con un tono sensual, haciéndome sonrojar.

Antes de que pudiera comprender lo que estaba pasando, él me atrajo hacia él, pero luego cambió nuestras posiciones para quedar encima de mí.

Chillé ante el movimiento repentino, pero se detuvo cuando sus labios se estrellaron contra los míos.

Incluso por la mañana sabía tan bien.

¿Intentabas escaparte?, preguntó contra mis labios, mordisqueando mi labio inferior.

"Tengo clase", le dije apretándome contra su pecho, aunque en realidad no me esforzaba tanto.

Necesito irme y quería correr a casa primero para poder ducharme.

Él levantó una ceja.

-Aquí tengo una ducha perfecta, me dijo besándome suavemente.

Mis mejillas se sonrojaron mientras me derretía en su beso; nunca me cansaría de eso.

¿Y cambiar de ropa? Haré que una de mis criadas revise el armario de Irene —me dijo, rozándose la nuca con los labios—.

Ella no está en casa de todos modos.

Un escalofrío recorrió mi columna y no pude evitar retorcerme debajo de él.

¿Dónde está?, pregunté sin aliento, intentando distraerme.

¿De verdad quieras hablar de eso ahora mismo? — preguntó, mordisqueándose el hombro.

Grité y, sorprendentemente, eso lo hizo reír mientras nos daba vuelta, de modo que ahora estaba sentado a horcajadas sobre él.

No fue frecuente que lo oyera reír.

Era un sonido agradable y quería escuchar más.

¿No te cansaste de mí anoche, Alfa Landry? —pregunté en broma. Esta vez, fui yo quien lo besó.

Él profundizó el beso, pasando su lengua por mi labio inferior hasta que separé mis labios para él. Mientras me saboreaba, no pude evitar gemir en su boca.

Cuando rompió el beso, fue demasiado pronto y me dejó con ganas de más.

Capítulo 127

Cuando haya tenido suficiente de ti, lo sabré, dijo rociándose y besándose la nuca.

La idea de que algún día él tuviera suficiente de mí me hizo sentir inquieta, pero lo tragué hasta el fondo de mi estómago y le di unas palmaditas en el pecho.

Realmente tengo que vestirme, le dije.

Él suspiró y me soltó.

-Está bien, murmuró.

Pero me estoy duchando contigo.

¿Qué? No pude pronunciar la palabra porque él ya me estaba levantando sobre su hombro y cargándome como a un bombero hacia el baño mientras yo gritaba.

¡Tienes que contarme sobre la Gala! —dijo Nan cuando nos encontramos en la sala de estudiantes del campus.

Tuve que sufrir dos clases por la mañana con sólo unas pocas horas de sueño y cuando vi el café esperando en la mesa, podría haberla besado.

Eres un santo, dije, agarrando la taza de café y llevándola a mis labios.

Ella sonrió.

Tenía la sensación de que lo necesitarías.

Las galas se retrasan, me dijo mientras me sentaba a su lado.

Entonces cuéntamelo todo.

Todo empezó bien, le dije, tomando otro sorbo de café.

Pero luego todo empeoró.

Ella frunció el ceño y levantó la mirada para encontrarse con la mía, la preocupación era evidente en sus ojos.

¿Qué quieres decir con eso?, preguntó ella, frunciendo el ceño.

Suspiré mientras tomaba otro largo sorbo de café, tratando de averiguar cuánto debía contarle y si debía contarle sólo la parte sobre Walter... o sobre Walter y Gavin.

Quiero decir que ella era mi mejor amiga y no me gustaba guardarle secretos.

Pero Gavin me pidió que no dijera nada y tuve que respetar sus deseos.

Walter me pidió que fuera su novia, le dije.

Ella se quedó boquiabierta.

¿Qué? ¡Es increíble, Judy! —susurró.

Pero luego volvió a fruncir el ceño y entrecerró los ojos.

No pareces feliz

Negué con la cabeza y le di un encogimiento de hombros patético.

No lo soy, murmuré.

Le dije que no estaba preparada para exponerme de esa manera.

Le dije que pensaba en él más como un amigo y nada más.

Nunca quise lastimarlo... pero él estaba molesto.

Capítulo 128

Se quedó en silencio por un momento mientras tomaba un sorbo de su propio café.

No hay nada malo en ser amigos.

Quiero decir, tienes que entender que tu pareja predestinada te dejó por otra mujer recientemente.

Todavía tienes el corazón roto y tu lobo se está curando, me dijo.

No puedes ser demasiado duro contigo mismo, y él no puede ser demasiado duro contigo.

Me mordí el labio y miré fijamente el líquido marrón, mis mejillas se sonrojaron al recordarlo.

¿Por qué siento que hay más en la historia?, preguntó de repente, al ver mi expresión agria.

Porque sí la hay, murmuré, mirándola a través de mis pestañas.

Estaba tan enojado, Nan.

Tenía mucho miedo y traté de escapar.

Las cosas estaban mal... y se cruzaron los límites.

¿Se cruzaron los límites?, preguntó, y pude sentir su creciente irritación.

¿Te hizo daño? Me mordí la mejilla por dentro, incapaz de pronunciar las palabras.

¡Oh, Diosa mía! Casi gritó.

¡Sí, verdad?! ¡No hables tan alto, Nan!, le supliqué, agarrándola del brazo para calmarla.

No quiero que esto salga a la luz.

¡Voy a matar a ese cabrón! Siseó y estuvo a punto de levantarse, pero la atrapé para que se sentara, no quería que tomara decisiones estúpidas.

Gavin ya está lidiando con eso... Ella se congeló y me miró con los ojos muy abiertos.

¿Gavin? ¿Gavin Landry? Preguntó.

Asentí.

Él me vio caminando anoche y se detuvo para llevarme... Le dije.

Era la mitad de la verdad, pero no iba a contarle toda la historia.

Él se dio cuenta de lo que pasó y me prometió que Walter no volvería a hacerme daño.

Ella arqueó las cejas y luego una sonrisa se dibujó en la comisura de sus labios.

¿El Alfa Gavin Landry te protege? —preguntó.

Mis mejillas se sonrojaron y miré mis manos.

Sí, respondí sin poder mirarla a los ojos.

—¿Por qué siento que hay algo más que eso? Tengo que ir a mi próxima clase —dije rápidamente, poniéndome de pie de un salto.

Gracias por el café .

Cogí mi bolso y mi café y me apresuré hacia la puerta.

¡Está bien, pero aún no hemos terminado esta conversación! —gritó detrás de mí.

La saludé sin mirarla y me apresuré a ir a mi siguiente clase.

Al final de mi última clase del día, estaba cubierto de sudor y exhausto.

Me sentí un poco aliviado cuando me encontré con Nan mientras me dirigía al frente de la escuela.

Antes de poder tomar mi teléfono para pedir un Uber, un auto se detuvo frente a mí, dejándome paralizado.

La ventana trasera se bajó y Gavin me sonrió.

Entra, ordenó.

Abrí la boca para protestar, mirando a mi alrededor para asegurarme de que nadie me estaba mirando.

-No me hagas rogar -murmuró.

Sube al coche .

Mi corazón dio un vuelco, pero hice lo que me dijo y me subí al auto.

Antes de poder ponerme el cinturón de seguridad, él me agarró, me jaló hacia sí y sus labios cubrían los míos en un beso dulce y apasionado.

El punto de vista en tercera persona Habían pasado un par de semanas desde que Gala e Irene habían sido un desastre.

A Ethan le resultó difícil mantenerla.

"Creo que simplemente se fue sin decirme una palabra", dijo Irene con pucheros una noche mientras se acurrucaba en la cama con Ethan.

¡Literalmente salió del país y no dijó nada! Seguro que fue por una emergencia, le dijo Ethan con un suspiro.

Él te llamará cuando esté listo.

Había sido así durante semanas; ella lloraba porque su prima se iba sin decir palabra y Ethan intentaba consolarla.

Aunque su mente no estaba realmente en eso.

Su mente estaba con Judy.

Ella ha estado diferente estas últimas semanas.

Ethan había notado cómo ella prácticamente brillaba.

Cada vez que la veía, ella estaba con Gavin o entrenando con Matthew, y Gavin estaría sentado afuera, observándolos.

Ethan notó las miradas rápidas que Judy le daba a Gavin y el pequeño rubor que se extendía por sus mejillas.

Notó la sonrisa en los labios de Gavin cada vez que sus miradas se cruzaban.

A veces Ethan los sorprendía hablando en voz baja entre ellos, pero cuando lo veían parado cerca, se separaban y hablaban sólo de negocios.

Ethan se sintió inquieto al verlos a ambos juntos.

Más tarde esa misma noche, Ethan fue a buscar a Irene y llevarla a una cita para distraerla de la traición de Walters, pero se congeló cuando vio a Gavin y Judy en la esquina justo en frente de las puertas traseras.

Estaba claro que acababa de terminar el entrenamiento y probablemente se iba.

Él le sonrió y el corazón de Ethan se le cayó al estómago cuando vio a Gavin meter un mechón de cabello detrás del cabello de Judy.

Fue un gesto pequeño, pero aún así fue muy íntimo.

¿Judy realmente había seguido adelante?

Capítulo 129

Punto de vista de Judy.

¡Oye, papá! ¿Vas a vernos practicar otra vez hoy? — preguntó Matt con entusiasmo mientras Gavin se unía a nosotros en la sala.

Han pasado un par de semanas desde que acordamos y las cosas han ido mucho mejor de lo que pensaba.

Unas cuantas veces Ethan casi nos atrapó.

Nos dijimos que debíamos ser más cuidadosos en la casa y tal vez mantener las demostraciones de afecto al mínimo durante el día.

Pero todavía me recoge en la universidad y me lleva a su villa.

Al menos dos veces por semana he estado durmiendo aquí, en la cama de Gavin, pero él me lleva a casa temprano en la mañana para que nadie sospeche nada. Lo único que realmente cambió frente a los demás fue el hecho de que Gavin ahora se unió a Matt y a mí durante nuestras sesiones de entrenamiento al aire libre, y a veces incluso en el salón durante nuestras sesiones de tutoría académica.

A Matt le encantó y a mí me encantó ver esa sonrisa en su cara.

No se ha metido en problemas en la escuela desde que Gavin comenzó a prestarle más atención y se nota que su ánimo está en alza.

¿Te parece bien?, preguntó Gavin, sentándose en una de las sillas cercanas.

¡Sí! dijo Matt alegremente, con una sonrisa iluminando su rostro.

Gavin le sonrió al muchacho antes de levantar la vista y encontrarse con la mía; mi corazón dio un vuelco.

¿Te parece bien?, me preguntó, arqueando las cejas juguetonamente.

Él se estaba enojando por el hecho de hacerme sonrojar.

No quisiera interrumpir ni nada no tengo ninguna queja señor.

Landry .

Pero podría ponerte a trabajar, le dije, guiñándome un ojo mientras me ponía de pie.

Me volví hacia Matt, que sonreía de oreja a oreja. "¿Quieres practicar lo que te enseñé el otro día?" Se puso de pie de un salto y se rió.

Sí, respondió.

Él agarró mi mano y luego agarró la mano de Gavin, poniéndolo de pie.

¡Vamos! Seguimos a Matt afuera, dejándonos arrastrar.

Miré a Gavin y lo vi sonriendo; fue refrescante verlo sonreír así y me hizo sentir algo en el interior.

Una vez que llegamos al campo de entrenamiento, Matt nos soltó las manos y corrió a sacar algunas de las armas del cofre.

Entonces, ¿qué le enseñaste exactamente?, preguntó Gavin a mi lado.

Le sonréí y crucé los brazos sobre el pecho.

Ya verás, dije mientras me alejaba de él.

Matt agarró algunas dagas y se enfrentó a un árbol cercano; miré hacia el árbol gigante, lo que hizo que Gavin también mirara hacia el árbol.

Uno por uno, Matt lanzó dagas al árbol, provocando que piñas y bellotas cayeran de las ramas.

Cayeron a nuestro alrededor, haciendo que Gavin los esquivara, con la confusión reflejada en su rostro.

Y luego cayó al suelo cuando Matt lo golpeó en el estómago y le pisó la garganta, Capítulo 0129 apuntando su flecha a su cara.

Los ojos de Gavin se abrieron de par en par por la sorpresa y entonces me reí.

Le enseñé el elemento de distracción sorpresa.

Y el lugar perfecto para golpear a cualquiera, incluso al más duro.

Les hace caer de rodillas cada vez.

Gavin levantó las cejas mientras me miraba y luego sonrió.

Agarró la pierna de Matt y lo tiró al suelo, tackleándolo.

Tuvo cuidado de no lastimar a Matt, pero fue lo suficientemente rudo para derribarlo y hacerle saber que Gavin era más fuerte y estaba a cargo.

Matt jadeó cuando Gavin lo desarmó fácilmente, y justo cuando Gavin lo tenía inmovilizado, Matt estalló en risas.

Los dos lucharon como dos niños y me calentó el corazón ver al dúo padre e hijo.

Estaba tan distraída por la escena frente a mí que no me di cuenta de que Ethan estaba parado cerca hasta que me agarró del brazo y me alejó de un tirón.

Capítulo 130

Ethan, ¿qué demonios haces? —jadeé mientras me alejaba de Gavin y Matt.

Se detuvo cuando llegamos a una zona más boscosa y sombreada, y me enjauló contra el árbol con sus brazos.

¿Qué estoy haciendo? ¿Qué demonios crees que estás haciendo? ¿Qué pasa entre tú y Gavin? —preguntó entre dientes.

Lo miré con sorpresa en toda mi cara.

¿Estás loco?, le pregunté.

¿Qué derecho tienes a cuestionarme? ¡Estás comprometido con otra mujer! Intenté apartarlo de mí, pero era demasiado fuerte y se mantuvo firme.

Él cerró la distancia entre nosotros, de modo que su cuerpo ahora me presionaba contra el árbol.

En un momento, esto me habría debilitado las piernas y me habría entusiasmado por su cercanía, pero ahora no podía soportar lo cerca que estaba de mí.

¿Y no estabas saliendo con otro hombre hace poco? — preguntó.

¿Qué pasó ahí? ¿Lo ahuyentaste porque no te cansabas de Gavin Landry? —Suéltame, Ethan —dije, intentando zafarme de él.

¡No tienes derecho a cuestionarme! ¡Ve con tu prometido! ¡Nunca pensé que fueras tan guarra! Eres un descarado, Sr.

"Efectivo", susurré.

Déjame en paz .

Esto no es asunto tuyo.

Mi relación con Gavin no es asunto tuyo.

Estamos separados.

Sigues siendo mía, Judy Montague.

¡No lo olvides nunca! —gruñó.

En tus sueños, dije en un tono bajo y cruel.

Justo cuando abrió la boca para decir algo más, me lo estafaron.

Él jadeó mientras se daba la vuelta.

Para enfrentarse a un Gavin muy enojado Sin dudarlo, Gavin le dio un puñetazo en el estómago, haciendo que Ethan cayera al suelo.

Mi corazón dio un salto en mi garganta cuando Gavin agarró a Ethan por la camisa y tiró de él hasta ponerlo de pie, empujándolo contra el árbol.

¿Por qué no te portas bien? —gruñó Gavin—. ¡Cada vez que te das la vuelta le causas problemas a Judy! Estás comprometido con mi hija, ¿debería preocuparme por tu dedicación a ella? N. No, Alfa. ¡Claro que no! Amo a tu hija.

-No quiero faltarte el respeto -balbuceó Ethan.

Simplemente estábamos teniendo una conversación inocente.

Estás molestando. No me pareció tan inocente.

¡La tenías acorralada contra un árbol! La próxima vez que vea a Judy, te haré la vida imposible y podrás olvidarte de convertirte en Alfa.

¿Me explico con claridad, Ethan Cash?

sí, claro .

-tartamudeó, y su rostro se puso más rojo a cada segundo.

Gavin lo soltó y él se desplomó indefenso contra el árbol.

Gavin me miró y su expresión... Ethan, ¿qué demonios haces? Dije con dificultad mientras me alejaba de Gavin y Matt.

Se detuvo cuando llegamos a una zona más boscosa y sombreada, y me enjauló contra el árbol con sus brazos.

¿Qué estoy haciendo? ¿Qué demonios crees que estás haciendo? ¿Qué pasa entre tú y Gavin? —preguntó entre dientes.

Lo miré con sorpresa en toda mi cara.

¿Estás loco?, le pregunté.

¿Qué derecho tienes a cuestionarme? ¡Estás comprometido con otra mujer! Intenté apartarlo de mí, pero era demasiado fuerte y se mantuvo firme.

Él cerró la distancia entre nosotros, de modo que su cuerpo ahora me presionaba contra el árbol.

En un momento, esto me habría debilitado las piernas y me habría entusiasmado con su cercanía, pero ahora no podía soportar lo cerca que estaba de mí.

¿Y no salías con otro hombre hace poco? —preguntó.

¿Qué pasó ahí? ¿Lo ahuyentaste porque no te cansabas de Gavin Landry? —Suéltame, Ethan —dije, intentando zafarme de él.

¡No tienes derecho a cuestionarme! ¡Ve con tu prometido! ¡Nunca pensé que fueras tan guarra! Eres un descarado, Sr.

"Efectivo", susurré.

Déjame en paz .

Esto no es asunto tuyo.

Mi relación con Gavin no es asunto tuyo.

Estamos separados.

Sigues siendo mía, Judy Montague.

¡No lo olvides nunca! —gruñó.

En tus sueños, dije en un tono bajo y cruel.

Justo cuando abrió la boca para decir algo más, me lo estafaron.

Jadeó mientras se daba la vuelta para enfrentarse a un Gavin muy enojado.

Sin dudarlo, Gavin le dio un puñetazo en el estómago, haciendo que Ethan cayera al suelo.

Mi corazón dio un salto en mi garganta cuando Gavin agarró a Ethan por la camisa y tiró de él hasta ponerlo de pie, empujándolo contra el árbol.

¿Por qué no te comportas? —gruñó Gavin.

¡Cada vez que te das la vuelta le causas problemas a Judy! Estás comprometido con mi hija; ¿debería preocuparme por tu dedicación a ella? N... no, Alfa.

¡Claro que no! Amo a tu hija.

-No quiero faltarte el respeto -balbuceó Ethan.

W... estábamos teniendo una conversación inocente.

Para mí no parecía tan inocente.

¡La tenías acorralada contra un árbol! La próxima vez que te vea molestando a Judy, te haré la vida imposible y te olvidarás de convertirte en Alfa.

¿Me explico, Ethan Cash? S... sí... claro... —balbuceó, enrojeciendo cada vez más.

Gavin lo soltó y él se desplomó indefenso contra el árbol.

Gavin me miró y su expresión se suavizó.

¿Estás bien?, me preguntó.

Asentí, pero todo mi cuerpo temblaba.

Él me agarró del brazo y me atrajo hacia mí.

Entra y límpiate, me dijo suavemente.

Asentí y miré por encima del hombro a Matt, que nos miraba con los ojos muy abiertos.

¿Matt vio eso?, pregunté en un susurro.

Debió haber estado asustado.

Me ocuparé de ello, aseguró.

Te encontraré en mi habitación.

Sólo asegúrate de que nadie te vea.

Asentí y lo miré, agradecida por su presencia. Gracias, susurré, me guiñó un ojo y rápidamente me dispersé del área, despidiéndome rápidamente de Matt antes de entrar.

Punto de vista en tercera persona: Irene estaba a punto de salir a buscar a Ethan.

Él le dijo que iba a hablar con su padre sobre algo, pero que ya hacía tiempo que se había ido.

Llegó a la puerta trasera, pero se quedó paralizada en la ventana cuando vio lo que estaba sucediendo a lo lejos.

Ethan y Judy estaban contra un árbol y su cuerpo estaba presionado contra el de ella.

La posición parecía demasiado íntima.

Todo su corazón se hizo añicos en un segundo... ella sabía que algo estaba pasando entre ellos, pero les creyó cuando dijeron que no era nada.

Capítulo 131

Qué estúpida fue por confiar en ellos.

Una rabia furiosa y un pozo de celos burbujeaban en su estómago.

Se mordió el labio, conteniendo las lágrimas.

Ella observó cómo su padre se dio cuenta de lo que estaba sucediendo y se abalanzó sobre ellos, apartó a Ethan de Judy y le dio un puñetazo en el estómago.

Irene quería ir a ver a Ethan para asegurarse de que estaba bien, pero no pudo moverse.

Ella se quedó congelada en el lugar, incapaz de apartar los ojos del hombre del que estaba tan desesperadamente enamorada.

Estaba tan absorta mirando a Ethan que apenas se dio cuenta cuando Judy regresó a la casa.

Irene... Judy respiró.

No sabía que estabas aquí... Um... hola Judy, dijo Irene con una sonrisa tensa.

Sólo estaba buscando a Ethan.

¿Lo has visto? Judy miró por encima del hombro hacia la puerta y luego se volvió hacia Irene con su propia sonrisa falsa.

-Creo que está hablando con tu padre -dijo ella, luciendo un poco incómoda.

¿Está todo bien? Irene la miró fijamente un momento; pensó que Judy era su amiga.

¿Qué tan equivocada estaba? ¿De verdad iba a mirarla a los ojos y mentirle? Quería desesperadamente saber qué estaba pasando entre Judy y su prometido.

Le dolía el corazón sólo de pensarlo y le costó todo lo que tenía no estallar en lágrimas.

Ella había renunciado a mucho por Ethan, incluida su dignidad.

Ella hizo tanto alboroto por estar con él y se hizo quedar en ridículo delante de su padre.

Ahora parecía como si todo se estuviera derrumbando a su alrededor y no había nada que pudiera hacer al respecto.

Sí, mintió Irene, forzando otra sonrisa, sintiéndose impotente y más sola que nunca.

Estoy bien... um... la familia de Ethan tendrá su barbacoa anual mañana por la noche.

Estoy un poco nervioso por eso.

Nunca los conocí antes.

Judy asintió, luciendo un poco inquieta.

Son un grupo interesante .

"Nunca les agradé", admitió Judy, llamando la atención de Irene.

Pero mi familia va a su barbacoa todos los años.

A Irene se le encendió una bombilla en la cabeza.

Quizás si Irene pudiera impresionar a la familia de Ethan y lograr que la quisieran más que a Judy, Ethan comprendería que Irene es la persona adecuada para él y por fin podría dejar a Judy en paz. Pero necesitaba que Judy estuviera presente para que Ethan pudiera ver la comparación.

-Oh, eso es muy malo, dijo Irene haciendo pucheros.

¿Por qué no les gustas? Judy pareció sorprendida por la pregunta.

Oh, no estoy seguro.

"Son bastante estirados y si no encajas en su imagen, entonces no les agradarás", dijo encogiéndose de hombros.

No es gran cosa .

Estarás en la barbacoa mañana, ¿verdad?, preguntó.

Dijiste que tu familia va todos los años.

"Sí, pero creo que podríamos saltarnos este año dadas las circunstancias con mi padre", dijo ella, jugueteando con sus dedos nerviosamente.

Platos dobladores Trene agarró su mano.

No quiero ir allí sola, Judy.

Por favor dime que estarás allí... suplicó.

Judy se sonrojó y se alejó. No estarás sola... estarás con Ethan, le dijo a Trene.

Estoy segura de que estarás bien. Necesito a alguien que esté a mi lado si las cosas van mal, me dijo.

Realmente me vendría bien tu apoyo.

Somos amigos, ¿verdad? Judy se quedó callada un momento y luego suspiró, cediendo con un gesto de la cabeza.

Sí, dijo ella suavemente.

Somos amigos .

—Entonces, ¿estarás allí? —preguntó Irene con los ojos llenos de esperanza.

¿Para mí? Judy forzó una sonrisa.

Voy a estar allí .

Capítulo 132

Punto de vista de Judy:

¿Aceptaste hacer qué? —preguntó Gavin, cruzándose de brazos mientras me miraba fijamente.

Me senté en su cama, con la cabeza gacha.

¿Por qué aceptaste ir a esa barbacoa? Porque Irene me lo pidió, se lo dije.

Ella es mi amiga, Gavin.

Ella necesitaba que yo estuviera allí... así que estaré allí.

Suspiró, pasándose los dedos por el pelo.

Déjame ir contigo, dijo después de un momento de pausa. Me puse de pie y cerré el espacio entre nosotros, envolviendo mis brazos alrededor de su cuello. Me gusta que quisiera ir y protegerme, pero no era una solución plausible.

Sólo haría una escena y revelaría nuestra relación especial.

¿Y cómo lo explicamos?, le pregunté.

Tendríamos que inventar una excusa de por qué estás ahí defendiéndome, Gavin.

No creo que sea una buena idea.

Suspiró y me rodeó la cintura con sus brazos, acercándose a él.

Me invitaron, ¿sabes?

Me invitan todos los años, pero nunca asisto, murmuró.

Esto me sorprendió .

Lo miré de reojo.

Si sientes que debes asistir, entonces asiste.

Pero quiero demostrarme a mí mismo que puedo manejar esto por mi cuenta sin que tú intervengas.

Además, dudo que Irene quiera tu presencia allí.

Este se supone que es su momento.

Tu presencia allí desvía la atención de ella, le dije.

Él asintió y presionó su frente contra la mía.

Tienes razón .

No me gusta .

Pero tienes razón .

Pero si te da algún problema, te llamaré, le aseguré.

Me puse de puntillas y besé sus labios.

Señor.

Protector .

Él puso los ojos en blanco, pero pude ver un atisbo de sonrisa en sus labios.

-Ese soy yo, murmuró.

Siempre el protector .

Él profundizó el beso y luego me llevó a su cama, donde hicimos el amor la mayor parte de la noche antes de quedarnos dormidos.

¿Dónde has estado?, me preguntó mi madre mientras bajaba las escaleras de la casa.

Era tarde por la mañana y había llegado a casa hacía unas horas desde la villa de Gavin.

Conseguí dormir unas cuantas horas más antes de despertarme para el resto del día.

Quería llegar aquí y actuar como si hubiera estado aquí toda la noche antes de que mi madre se despertara, pero aparentemente, ella había notado mi ausencia.

Acabo de despertarme, le dije, frotándome los ojos para quitarme el sueño.

No habías estado en casa en toda la noche, me dijo, cruzando los brazos sobre el pecho.

No creo que no te oí llegar a casa temprano esta mañana.

Has estado así durante semanas, Judy.

Te quedas fuera toda la noche y regresas por la mañana.

Mis mejillas se sonrojaron ante sus palabras.

Entonces ella se dio cuenta.

Me mordí el labio inferior y miré al suelo.

Ella me estudió por un momento antes de que sus ojos se abrieran de par en par.

¿Estás saliendo con alguien?, preguntó ella.

¿Qué? No, claro que no.

¿Es Ethan?, preguntó de repente, helándose la sangre.

Pude ver la esperanza en sus ojos.

¿Se reconciliaron? —No, mamá —le dije, rompiéndole la burbuja.

Ethan está comprometido con otra... ¿recuerdas? Suspiró y se frotó las sienes como si le doliera la cabeza.

Bueno, esperaba que al parecer él era su compañero predestinado y que ambos entraran en razón.

Pero supongo que ese no es el caso.

De todos modos, vamos a la barbacoa familiar Cash esta noche, así que asegúrate de comportarte lo mejor posible.

La miré con el ceño fruncido y crucé los brazos sobre el pecho.

No soy yo de quien deberías preocuparte, le dije.

Ella puso los ojos en blanco.

Honestidad, Judy.

-Es una actitud como esa la que te mete en problemas, murmuró.

Voy a pedirles ayuda para pagar la deuda de tu padre, así que necesito que esta noche me vaya bien.

Se me quedó la boca abierta.

Mamá, no necesitamos su dinero, le dije.

Ya te dije que me encargaré de ello.

Y te lo agradezco, cariño.

De verdad que sí.

Pero tu padre no puede permanecer ni un minuto más en esa terrible prisión.

Mi lobo ha estado soportando todo el dolor que ha estado sintiendo y mi corazón se rompe por ella.

Necesitamos que nuestro compañero regrese y esté a salvo y mi última esperanza en este momento es la familia Cash.

Son lo suficientemente ricos como para poder ayudarnos.

No hace daño preguntar. Su familia no es agradable, le recordé.

Nunca han tratado a nuestra familia con amabilidad, no importa cuánto tú y papá intentaron adularlos.

Nos miraron como si fuéramos basura de lo peor y que no valíamos ni para lustrarles los zapatos.

Eso no es verdad, me dijo mi madre.

Su madre, Meredith, siempre había sido amable conmigo y su abuela también.

Son amigos, Judy.

Nos ayudarán si se lo pedimos.

Oferta de bonificación de hoy ¡CONSÍGUELA AHORA!

Punto de vista de Judy.

¿Aceptaste hacer qué? —preguntó Gavin, cruzando los brazos sobre el pecho y mirándome fijamente.

Me senté en su cama, con la cabeza gacha.

¿Por qué aceptaste ir a esa barbacoa? Porque Irene me lo pidió, se lo dije.

Ella es mi amiga, vin.

Ella necesitaba que yo estuviera allí... así que estaré allí.

Suspiró, pasándose los dedos por el pelo.

Déjame ir contigo, dijo. Después de un momento de pausa, me puse de pie y cerré el espacio entre nosotros, envolviendo mis brazos alrededor de su cuello.

Me gusta que él quisiera ir a protegerme, pero no era una solución plausible.

Sólo haría una escena y revelaría nuestra relación especial.

¿Y cómo lo explicamos?, le pregunté.

Tendríamos que inventar una excusa de por qué estás ahí defendiéndome, Gavin.

No creo que sea una buena idea.

Suspiró y me rodeó la cintura con sus brazos, acercándose a él.

Me invitaron, ¿sabes?

Me invitan todos los años, pero nunca asisto, murmuró.

Esto me sorprendió .

Lo miré fijamente y le dije: Si sientes que debes asistir, entonces asiste.

Pero quiero demostrarme a mí mismo que puedo manejar esto por mi cuenta sin que tú intervengas.

Además, dudo que Irene quiera tu presencia allí.

Este se supone que es su momento.

Tu presencia allí desvía la atención de ella, le dije.

Él asintió y presionó su frente contra la mía.

Tienes razón .

No me gusta .

Pero tienes razón .

Pero si te da algún problema, te llamaré, le aseguré.

Me puse de puntillas y besé sus labios.

Señor.

Protector .

Él puso los ojos en blanco, pero pude ver un atisbo de sonrisa en sus labios.

-Ese soy yo, murmuró.

Siempre el protector .

Él profundizó el beso y luego me llevó a su cama, donde hicimos el amor la mayor parte de la noche antes de quedarnos dormidos.

¿Dónde has estado?, me preguntó mi madre mientras bajaba las escaleras de la casa.

Era tarde por la mañana y había llegado a casa hacía unas horas desde la villa de Gavin.

Conseguí dormir unas cuantas horas más antes de despertarme para el resto del día.

Quería llegar aquí y actuar como si hubiera estado aquí toda la noche antes de que mi madre se despertara, pero aparentemente, ella había notado mi ausencia.

Acabo de despertarme, le dije, frotándome los ojos para quitarme el sueño.

No habías estado en casa en toda la noche, me dijo, cruzando los brazos sobre el pecho.

No creo que no te oí llegar a casa temprano esta mañana.

Has estado así durante semanas, Judy.

Te quedas fuera toda la noche y regresas por la mañana.

Capítulo 133

No confío en ellos, mamá, le dije.

“No son buenas personas... Bueno, simplemente no lo puedo creer”, dijo ella, sacudiendo la cabeza.

Suspiré; no tenía sentido discutir con ella.

Sabía que no podría hacerle cambiar de opinión.

Después de un rato, desistí de la conversación y preparé para mí y para mi madre algo de comer antes de vestirnos para la barbacoa.

Me decidí por una falda y una blusa.

Era una falda de diseñador, así que espero que no hagan comentarios sobre mi ropa.

Me trencé el cabello y apliqué un poco de maquillaje para resaltar mis rasgos.

Cuando terminé de vestirme para el evento, llegó el momento de irme.

Mi madre nos llevó en su coche y no tardamos mucho en llegar a la mansión de la familia Cash.

Era enorme y había un par de casas de huéspedes a un lado.

Si realmente quisieran, podrían fácilmente pagar la deuda de mi padre y hacer que las cosas vuelvan a estar bien para mi familia.

Pero eran codiciosos y nunca nos ayudarían sin que hubiera un motivo secreto detrás.

Sólo esperaba que mi madre tuviera cuidado con todo lo que aceptara.

Mi madre caminaba por la mansión como si fuera la dueña del lugar; tenía la cabeza en alto y yo admiraba eso.

No parecía como si hubiera pasado un mes en cama; parecía como si no pasara nada malo.

Llevaba uno de sus vestidos de diseñador y su cabello estaba atado en una elegante cola de caballo que caía uniformemente por su espalda.

Llevaba tacones que hacían que sus piernas se vieran estupendas y un maquillaje que la hacía lucir profesional y elegante.

Llegamos al patio trasero donde se estaba realizando la barbacoa; la familia Cash tenía un enorme patio con un jardín adjunto que sabía que a la madre de Ethan le encantaba, y un patio con piscina, donde su hermana, Kelsey, solía pasar el rato.

Suelen invitar a la mayor parte de la manada a su barbacoa anual para que puedan ver lo bien que viven.

También invitan las riquezas de otras manadas, incluido aparentemente Gavin.

Una parte de mí esperaba que apareciera... pero otra parte esperaba que no.

Sería extraño que apareciera de repente, especialmente ahora que su hija se va a casar con un miembro de la familia.

Irene habría sentido como si él la estuviera siguiendo o observándola.

Esta fue la primera vez que conoció a la familia de Ethan y, sinceramente, quería que le fuera bien.

No quería que la trataran como me trataron a mí.

¡Judy! ¡Lo lograste! Escuché la voz familiar de Irene mientras corría hacia mí.

Vi la gran sonrisa extenderse por su rostro, y rápidamente me rodeó con sus brazos para abrazarme antes de dar un paso atrás.

Te ves encantadora .

"Te ves muy bien también", le dije, odiando que eso fuera cierto.

Irene lucía deslumbrante con su vestido negro sin espalda que mostraba su escote perfectamente y su largo cabello rubio cayendo en cascada alrededor de sus hombros y por su espalda.

No necesitaba usar mucho maquillaje para resaltar sus rasgos, y su sonrisa era más brillante que el sol.

Mi estómago se retorció y a través de mi mente pude ver a mi loba bajando la cabeza.

Ésta era la mujer por la que nos dejó nuestro compañero; debido a mis prisas con Gavin, casi me olvidé de ese hecho.

No debería dejar que me moleste, pero en cierto modo, todavía duele un poco.

Cada vez que se besan o tienen intimidad remota, la marca en mi cuello arde y me mantiene despierto por la noche.

No puedo imaginar cómo se sentirá una vez que tengan sexo oficialmente.

"He estado aquí por un par de horas y he llegado a conocer a su familia", me dijo, pasando su brazo por el mío y caminando hacia la multitud de personas.

Mi madre ya había desaparecido, y pude ver a Ethan hablando con un grupo de hombres, incluido su padre.

¿Qué te parecen?, le pregunté, preparándome para que me contara lo horribles que eran.

Oh, eran tan maravillosos.

Sinceramente, no puedo imaginarlos siendo malos con nadie.

Sobre todo su hermana, respiraba con amor.

No puedo esperar para casarme con esta familia.

Fruncí el ceño.

Kelsey era la hermana de Ethan, de 18 años, y era peor que todos ellos.

Me alegré de que no trataran mal a Irene, probablemente porque era una Landry, pero aún así me dolía saber que ella encajaba mejor que yo.

Sin embargo, me mordí el interior de la mejilla y decidí no decir nada en respuesta.

"Bueno, mira lo que ha traído el perro mojado", dijo una voz áspera desde cerca.

¡Tienes mucho descaro al mostrar tu cara aquí!

Capítulo 134

El punto de vista de Judy

Eres una basura, Judy Montague.

¿Por qué demonios estás en la barbacoa de mi familia? — preguntó Kelsey, cruzando los brazos sobre su pecho voluminoso, con sus labios rosados fruncidos en una fina línea mientras me miraba fijamente.

Si no recuerdo mal, toda la manada está invitada, Kelsey.

Entonces, ¿cuál es el problema?, le pregunté entrecerrando los ojos.

No iba a dejar que ella me intimidara, especialmente porque solo estaba allí como un favor para Irene.

No necesitaba lidiar con Kelsey ahora mismo, Eso no te incluye a ti, zorra, ladró.

¿En serio me estaba llamando puta cuando Ethan fue quien me dejó por otra? No fue al revés, así que no sé qué insinúa. Es patético que hayas dejado que aparecieras aquí.

¿Intentas rogarle a Ethan que regrese contigo? ¿No puedes dejarlo ir y dejarlo ser feliz? Encontró a alguien digno de su tiempo y amor.

Irene encaja perfectamente en nuestra familia.

La conocemos desde hace poco tiempo, pero ya es la cuñada perfecta.

-No estoy aquí para rogar por Ethan, murmuré.

Sólo estoy aquí para apoyar a mi amigo.

-Sí, claro, dijo Kelsey burlonamente.

Dudo mucho que estés aquí para apoyar a alguien más que a ti mismo.

Eres patética, Judy.

¿Qué pasa? —preguntó Ethan mientras se acercaba a su hermana.

—No estás causando problemas otra vez, ¿verdad, Kels?

—le preguntó.

Ella lo miró frunciendo el ceño y entrecerró sus gélidos ojos azules.

Por supuesto que no, Ethan.

Sólo me preocupo por ti.

"No voy a dejar que esta perra vuelva a entrar en tu vida cuando ya la hayas superado por completo", dijo con amargura.

Ethan suspiró y se pasó los dedos por el cabello.

No necesito que me cudes.

Soy más que capaz de hacerlo yo mismo, le aseguró.

Ella puso los ojos en blanco.

Soy tu hermana; es mi trabajo protegerte, se quejó.

Eres mi hermana pequeña, le recordó.

Por favor, no provoques más problemas, ni para ti ni para mí.

Ella le frunció el ceño, pero antes de que pudiera decir algo, Irene intervino.

Kelsey sólo estaba haciendo lo que creía correcto, dijo Trene suavemente, sorprendiéndome.

¿De verdad estaba defendiendo a Kelsey después de lo que me dijo? Pensé que Irene me quería aquí porque era su amiga, pero la forma en que defendía a Kelsey me hacía dudar de mi amistad.

Él envolvió un brazo alrededor de los hombros de Irene y la atrajo hacia sí.

Ella se acurrucó contra él mientras él besaba el costado de su rostro, sus ojos se posaron en mí por un momento, haciendo que mi sangre se helara.

Me moví en mis zapatos incómodamente, tratando de evitar sus ojos aunque podía sentirlos quemándome un agujero en el costado de la cara.

Quiero presentarte a unos amigos, le murmuró.

Ella asintió y luego me miró.

Nos vemos en un momento, me dijo.

Asentí, forzando una sonrisa mientras ella se alejaba con la mano de Ethan en la suya.

Me dirigió una última mirada antes de centrar su atención en el grupo de amigos al otro lado del patio.

Judy, escuché una voz familiar muy cerca.

Me giré y vi a Meredith Cash caminando hacia mí.

Ella tenía el ceño fruncido y cuando se detuvo frente a mí, sus cejas perfectamente delineadas se levantaron.

No esperaba verte aquí esta noche.

Ella quiere volver con Ethan, así que apareció, dijo Kelsey con el ceño fruncido.

—¿De verdad? —preguntó Meredith sin apartar la vista de los míos.

Bueno, me temo que eso no va a suceder.

Mi Ethan está mucho más feliz con su prometida.

Irene es una auténtica muñeca y se adapta a nuestra familia mucho mejor de lo que tú lo hiciste alguna vez.

-Eso es lo que le he estado diciendo -dijo Kelsey, con una sonrisa burlona en sus labios rosados.

En comparación con Irene, Judy no es nada.

Abrí la boca para decir algo en mi defensa, pero no estaba seguro de qué podía decir.

Siempre han sido así conmigo desde que los conozco.

Para mí no tenía ningún sentido; no tenía idea de por qué me odiaban tanto.

Honestamente creo que fue porque siempre se sintieron intimidados por mi familia y estaban esperando nuestra caída para poder salir adelante.

Pero ahora que están en la cima, creen que es apropiado menospreciarnos y hacernos sentir como si no fuéramos más que basura.

Mi corazón se retorció; Ethan era mi compañero predestinado...

Yo fui quien fue agraviado por su hijo.

Sin embargo, ellos no parecen verlo así.

Fue un cruel recordatorio, tanto para mí como para mi lobo, de que no pertenecemos a esta familia y que nunca lo haríamos.

Incluso si Ethan me aceptara como su compañera, siempre sería así.

Irene es muy rica y su padre es increíblemente famoso, continuó alardeando Meredith.

No puedo creer que mi Ethan se vaya a casar con un miembro de la familia Landry.

Lo que significa que nuestras familias ahora están conectadas.

Esto no podría haber funcionado mejor.

Sin mencionar que Alpha Gavin Landry es tan sexy, ronroneó Kelsey, haciendo que mi interior se retuerza.

Kelsey, eso es suficiente.

-Tiene edad suficiente para ser tu padre -se rió Meredith.

Lo invitamos a la fiesta, como lo hacemos cada año.

Me pregunto si aparecerá esta vez porque su hija está aquí.

No puedo esperar para conocerlo oficialmente y hacer nuestro debut en su familia.

Vamos a ser la familia más popular del país.

Capítulo 135

Meredith y Kelsey se rieron entre dientes y continuaron bromeando.

Era como si se hubieran olvidado que yo estaba allí.

¿Qué es ese olor desagradable?, dijo otra voz cercana.

Me congelé al oír esa voz.

Oh... eres tú.

Me giré y vi a Sophia, la abuela de Ethan, acercándose a nosotros.

¿Por qué estás aquí? ¿No deberías estar lamiéndote las heridas? Mi nieto te dejó por alguien mucho mejor.

—No me digas que viniste a recuperarlo. —No estoy aquí para eso, abuela —le dije, intentando sonar lo más educado posible.

No importa lo cruel que fuera la abuela Sofía, siempre me enseñaron a tratar a mis mayores con respeto, y yo no la trataría menos.

No me llames así, susurró.

No soy tu abuela

Yo nunca lo sería.

Incluso si mi nieto decidiera casarse contigo.

Me alegro de que haya entrado en razón.

Nunca fuiste lo suficientemente bueno para él.

Supe que tu familia era una mala noticia desde el momento en que te conocí.

Fruncí el ceño ante sus palabras.

"Ella siempre tuvo una buena relación con mi madre y mi padre, así que no estaba segura de por qué decía palabras tan crueles sobre ellos ahora. Es justo que tu padre haya terminado en prisión", dijo Meredith, cruzando los brazos sobre el pecho.

Fue un canalla desde el principio.

Siempre me pregunté cómo llegó a la cima y ahora lo sé... no merecía nada de eso.

Mis mejillas se encendieron mientras la ira crecía dentro de mí; podían decir lo que quisieran sobre mí... pero cuando se trataba de mi familia, habían cruzado la línea.

"Él apenas es su padre", rió Kelsey.

Recuerde, ella es una huérfana adoptada porque sus padres biológicos no la querían.

Ella no es nadie... una perdedora... siempre será abandonada por quienes la rodean. Novela dramática

Todos se rieron de las palabras de Kelsey mientras sentía que mi corazón se rompía en pedazos.

No debería dejar que sus palabras me afecten así.

Estaba entrenando para ser un guerrero gamma, por Dios.

Pero no pude evitar sentir algunos trocitos de verdad en ellos.

Fui abandonada... Fui abandonada por casi todos en mi vida, excepto mi madre.

Ella siempre había sido mi roca, y me preocupaba que, desde que mi padre fue a prisión y mi madre cayó en esa profunda depresión, la fuera a perder también.

Pero afortunadamente parecía estar saliendo de su estado depresivo y yo la apoyé.

Ahora sólo faltaba recuperar a mi padre.

No es que quisiera abandonarme... estuvo en prisión contra su voluntad.

Pero aún así sentí como si él hubiera abandonado a nuestra familia, dejándome a mí recogiendo los pedazos rotos.

Miré de reojo y vi a mi madre hablando con un par de compañeros de manada; se reían de lo que decían.

Entonces, mis ojos se dirigieron hacia Irene y Ethan.

Le estaba presentando a algunos de sus amigos; los mismos amigos que una vez me habían acogido en su círculo y me habían tratado con amabilidad.

Ahora me habían dado la espalda y los que yo creía que eran mis verdaderos amigos dejaron de atender mis llamadas telefónicas.

La única que estuvo a nuestro lado durante todo esto fue Nan, y para empezar, a ella nunca le agradó Ethan.

Debería haberla escuchado cuando me dijo que Ethan no era bueno y que yo merecía algo mejor.

¡Él es mi compañero predestinado, Nan! Se lo dije durante una de nuestras discusiones.

Me encanta .

Él es el que la Diosa había elegido para mí.

Pero tengo una mala vibra de él, Judy.

Necesito que confíes en mí.

Algo le pasa, me dijo.

La ignoré entonces.

No lo sabía en ese momento, pero fue cuando él estaba tratando activamente de cortejar a Irene.

Me dolió el corazón al recordarlo y dejé que mis hombros se encogieran ligeramente.

Mírala... ella sabe que no es buena y ahora está perdida en sus pensamientos, rió Kelsey.

¿Vas a llorar ahora? Levanté la mirada para encontrarme con la suya.

Derramar lágrimas por alguien tan desalmado e idiota como tu hermano sería lamentable, dije entre dientes.

Tengo demasiado orgullo como para permitirle que me arruine el ánimo.

Me alegro de que esté con alguien como Irene, tal vez ella pueda finalmente domarlo.

En cuanto a ti, no estoy seguro de que alguien pueda domarte.

Tus crueles palabras me repugnan y es una pena pensar que pasé tanto tiempo intentando ganarme tu favor.

Me alegro de no casarme con alguien de tu familia.

Todos se quedaron boquiabiertos ante mis palabras.

¡Perra!, siseó Meredith.

Entonces sentí el líquido frío salpicando mi cara y goteando sobre mi blusa.

Jadeé cuando sentí el vino tinto en mis labios y me giré para ver a Kelsey frunciéndome el ceño con su copa de vino vacía.

Sophia se rió y Meredith sonrió, cruzando los brazos sobre el pecho.

¡No vuelvas a hablarme así nunca más! —gruñó Kelsey.

¿Qué está pasando aquí exactamente? Escuché una voz grave detrás de mí y sentí como si todo mi cuerpo ardiese mientras mis mejillas ardían de vergüenza.

Mi lobo se animó inmediatamente al oír esa voz porque ambos sabíamos a quién pertenecía.

Capítulo 136

Punto de vista de Judy: "¿Y quién te crees que eres?", preguntó Meredith, arqueando las cejas al ver al hombre que estaba detrás de mí.

-Esta es una fiesta privada, intervino Sophia.

No fuiste invitado

"Esta es una fiesta de la manada y tú no eres de la manada", añadió Meredith, poniendo los ojos en blanco.

Aunque es guapo.

Tal vez debería quedarse, ronroneó Kelsey, batiendo sus pestañas.

Se me revolvió el estómago y luché contra el impulso de gruñirle.

Sentí una mano cálida en mi hombro y todo mi cuerpo pareció responder inmediatamente al tacto.

Sentí que me relajaba y liberaba un aliento que no sabía que estaba conteniendo.

¿Estás bien?, me preguntó Gavin.

Lo miré y pude ver la preocupación en sus ojos.

Asentí con la cabeza, a pesar de que sentía el corazón pesado en el pecho.

-Oh, por favor, se rió Kelsey.

No me digas que trajiste un chico de guardia a la barbacoa de la manada.

Esto es un nuevo mínimo incluso para ti.

¿En serio tuviste que contratar a alguien para que fuera tu cita esta noche? —preguntó Meredith, negando con la cabeza.

Eso es realmente repugnante .

—¿Perdón? —preguntó Gavin, arqueando las cejas.

Gavin estaba vestido de manera informal y eso hizo que mi corazón se acelerara.

Apenas era reconocible sin su traje, pero aún así era muy guapo.

Además, no había estado realmente en los medios últimamente, por lo que no me sorprendió que no lo reconocieran al principio.

Me quedé en silencio, sin saber qué decir, viendo como la familia de Ethan hacía el ridículo.

Gavin tenía el ceño fruncido mientras observaba a la familia Cash y su trato hacia mí.

No puedo creer que se molestara siquiera en aparecer... ¿pero con un prostituto? —preguntó Sophia, con el labio fruncido con disgusto.

¡Eres una mujer desvergonzada! ¿Así tratas a tus invitados? —preguntó Gavin, con la ceja alzada hasta la línea del cabello.

Con tanta falta de respeto .

¿Quién es el responsable del vino en su ropa? —Está bien, de verdad —dije, agarrándolo del brazo.

Pienso que fue un error venir aquí.

Me gustaría irme ahora .

"No hasta que descubra quién es responsable de esto", dijo, en voz baja y enviando calor a mis mejillas. "Se lo merecía después de lo que me dijo", dijo Kelsey, cruzando los brazos sobre su pecho.

Apuesto a que no sabías que ella estaba comprometida para casarse con mi hermano.

Él no la quería, tal como sus padres biológicos no la querían.

Está perdiendo el tiempo con esto, señor.

Ella es una huérfana abandonada y nadie en su sano juicio la querría jamás.

Me alegro de que mi hermano haya entrado en razón.

Deberías venir al tuyo pronto también.

¿Es cierto? —preguntó con un tono de voz bastante peligroso, y sentí un escalofrío en la espalda.

¿Cuánto te paga por estar aquí? Kelsey siguió coqueteando.

Te pagaré el doble si vienes conmigo ahora mismo.

—¡Kelsey Cash! —regañó Meredith, pero había diversión en sus ojos.

Sólo tienes 18 años y este hombre tiene edad suficiente para ser tu padre.

No eres tan desvergonzado como Judy aquí.

No necesitas pagarle a nadie para que sea tu acompañante.

Oh, pero madre.

Míralo, es tan sexy, exclamó Kelsey.

Él podría hacerlo mucho mejor que esa perra.

Su familia está en quiebra; si ella te prometió cualquier tipo de dinero, te prometo que nunca lo verás.

Pero puedo ofrecerte dinero en efectivo por adelantado.

¿Y crees que necesito tu dinero? —preguntó Gavin.

Mira, no sé quién eres.

"Pero esto es un asunto de familia", dijo Meredith, mirando a Gavin como si no fuera más que un insecto en la suela de su zapato.

Entonces, si no te importa, simplemente estábamos teniendo una discusión.

Hay vino en su ropa; ¿qué parte de eso fue la conversación?, preguntó Gavin; su aura se oscurecía.

Me sorprendió que la familia de Ethan no lo hubiera notado, pero él se estaba volviendo más peligroso a cada segundo y yo sabía que se estaba conteniendo, que no quería hacer una escena.

Ella fue irrespetuosa con nuestra familia, dijo Meredith, entrecerrándome los ojos.

Me parece que sois vosotros los que estáis faltando al respeto, dijo Gavin entre dientes.

Estaba a segundos de estallar y yo no quería estar allí cuando sucediera.

Intenté alejarme, pero su agarre en mi hombro se hizo más fuerte mientras me mantenía en mi lugar frente a él.

Meredith frunció los labios y lo señaló con su largo dedo mientras decía: «Mire, señor... No sé si se cree usted, pero... ¿Papá?», preguntó Irene mientras rodeaba a las mujeres para mirar a su padre con los ojos muy abiertos.

¿Q... qué haces aquí? Meredith palideció mientras miraba a Irene y luego a Gavin.

Los ojos de Kelsey eran tan grandes que pensé que se le iban a caer de las órbitas y Sophia respiró profundamente y se tambaleó hacia atrás.

Los tres se quedaron sin palabras y no sabían qué decir.

Me invitaron, dijo Gavin, mientras sus ojos se posaban en los de Irene.

Pensé que rendiría algún respeto a los futuros miembros de la familia de mis hijas, pero cuando llegué aquí, no me sentí muy bienvenido.

Sus ojos encontraron a Meredith nuevamente y ella pareció horrorizada.

Yo... lo siento mucho, tartamudeó Meredith.

Señor.

-Landry, yo... soy tu Alfa -gruñó, sus ojos brillando amarillos mientras su lobo se lanzaba hacia adelante.

Sólo aquellos a quienes respeto pueden pronunciar mi nombre, ya sea el primero o el último.

Y a partir de ahora, no respeto a ninguno de ustedes.

Capítulo 137

¡Papá! Irene jadeó, corriendo a su lado.

No seas grosero con la familia de Ethan.

-No soy yo el que está siendo grosero, dijo entre dientes.

"Fue un malentendido", continuó diciendo Sophia, con sus palabras roncas.

No sabíamos quién eras

¿Y eso lo justifica? —preguntó Gavin, arqueando las cejas.

¿Llamas a todo caballero que entra por la puerta "prostituto"? ¿O solo a mí? Irene respiró hondo mientras miraba a Sophia y luego a la madre de Ethan, que agachaba la cabeza y temblaba de dolor.

Kelsey parecía que estaba a punto de enfermarse.

"Me alegro de haber venido aquí cuando lo hice, porque quién sabe cuánto peor podrían haber sido las cosas", dijo, curvando el labio con disgusto.

Gavin, fue un error, Alfa.

-No te reconocimos, intentó explicar Sophia.

Por favor, no tomes a mal nada de lo que dijimos.

¡Cómo no...! ¡Papá, por favor!, dijo Irene, suplicándole con la mirada que dejara el tema.

No aquí... por favor, no hagas una escena... No me había dado cuenta de que ahora había transeúntes observando todo lo que sucedía, y mis mejillas ardían de vergüenza.

Los ojos de mi madre estaban muy abiertos mientras me miraba, y yo apenas podía mirarla a los ojos.

Gavin parecía que estaba a punto de decir algo, pero luego decidió no hacerlo.

Se aclaró la garganta y se enderezó.

-Me despediré entonces -murmuró.

Alfa, eres más que bienvenido a quedarte, intentó decir Meredith, pero la interrumpió una voz masculina que dijo al mismo tiempo: «Alfa Landry, es un placer que estés aquí... ¿Cuál parece ser el problema?». Me giré y vi al padre de Ethan, Raymond, caminando hacia nosotros con el ceño fruncido.

Era un noble y un buen amigo de mis padres.

Al menos parece ser un buen amigo; pensé que Meredith y Sophia eran amigas de mi madre hasta que hablaron cruelmente de ella antes.

Ahora, no estoy completamente seguro de si Raymond era igual que ellos también, pero reconoció a Gavin inmediatamente y se acercó para calmar la situación.

—Raymond —saludó Gavin con tono gélido.

Ya me iba.

Pero Alfa, acabas de llegar.

¿Por qué no te quedas? La comida está casi lista; deja que el camarero te prepare algo —dijo Raymond, deteniéndose junto a su esposa, quien de repente parecía increíblemente pequeña y vulnerable.

"Parece que no soy muy bienvenido aquí", dijo Gavin, mientras sus ojos se dirigían a Meredith.

Los ojos de Raymond se oscurecieron mientras miraba a su esposa.

¿Qué pasó exactamente? —preguntó, mientras su aura se oscurecía—. ¿Qué hiciste? Por favor, papi.

Simplemente déjalo ir.

"No tenían mala intención..." suplicó Irene.

"Lo que sea que mi esposa te haya dicho, estoy seguro de que se puede aclarar", dijo Raymond, con la mirada aún fija en el rostro de Meredith.

Me disculpo por cualquier grosería.

Por favor, quédate un rato y consigue algo de comer.

Está bien... susurré sólo para los oídos de Gavin.

Puedes quedarte .

Se giró para mirarme, entrecerró los ojos, pero se suavizaron cuando me miró a los ojos.

Quiero llevarte a casa, me dijo suavemente.

-Me quedaré un rato más, le aseguré.

Sólo voy a limpiar.

Me miró por un momento más antes de asentir.

No me perdí las miradas que Meredith y Kelsey intercambiaron entre sí, escuchando parte del diálogo entre nosotros.

-Te ayudaré a limpiar, dijo mi madre, rodeándome con su brazo.

Ni siquiera me había dado cuenta de que estaba cerca hasta que habló, pero su presencia me alivió.

Asentí y me volví hacia Gavin.

"Te veré luego, Alfa", le dije, un poco más alto para que los que nos rodeaban pudieran oír.

Él me hizo un breve gesto con la cabeza antes de volverse hacia Raymond.

Su conversación se ahogó mientras nos dirigíamos a la mansión de la familia Cash y al baño.

¿Cómo pudiste hacer una escena así?, preguntó mi madre cuando llegamos al baño.

-No fui yo quien hizo la escena, murmuré.

Suspiró mientras agarraba una toalla de mano y la mojaba con un poco de agua tibia.

Mira, necesito que sepas algo y no quiero que te asustes.

Fruncí el ceño y la preocupación burbujeaba en mi vientre.

¿De acuerdo? La insté a continuar.

Hablé con los padres de Ethan antes.

Raymond me explicó en detalle cuánto podía conseguir por la casa y mi corazón se hundió.

¿Nuestra casa?, le pregunté.

Ella asintió.

Podría conseguir mucho dinero que podría pagar gran parte de la deuda que tiene tu padre, me dijo.

No será suficiente para sacarlo de la cárcel... pero algo es algo.

Si vas a vender la casa, ¿dónde vamos a vivir exactamente?, le pregunté.

Ella se quedó en silencio por un momento mientras intentaba limpiar la mancha de vino de mi blusa mientras yo me limpiaba la cara con otra toalla de mano.

¿Mamá?, pregunté después de que no respondiera.
Ella suspiró y me miró, sus ojos suaves y disculpados.
Meredith y Raymond nos ofrecieron su habitación de invitados, me dijo amablemente.
¿Qué dices?, pregunté, con todo el cuerpo paralizado.
Estoy diciendo... estaríamos viviendo aquí; con la familia Cash.

Capítulo 138

Punto de vista de Judy:

¡Mamá, no hablas en serio! Dije con voz entrecortada.
¿Cómo pudiste aceptar tal cosa?
Sé que no es la situación ideal, pero... ¡¿No es la situación ideal?! —No me levantes la voz, Judy —regañó mi madre— . Necesitamos el dinero y se me están acabando las opciones.

Si tanto les interesa que vendas nuestra casa por el dinero, ¿por qué no nos prestas dinero? ¡Pensé que les ibas a pedir! —exclamé, negando con la cabeza ante la lógica.

No tiene ningún sentido .

No pude animarme a preguntarles.

"Sobre todo después de que Raymond explicó cómo hizo algunas inversiones arriesgadas y está preocupado por la participación", explicó, suspirando.

Además, mi orgullo no me permitía pedirles limosna.

—¿Pero no tienes problema en que le pida limosna a Ethan? —repliqué, arqueando las cejas.

-Eso es diferente, murmuró ella.

Él es tu compañero predestinado y se suponía que debías casarte con él.

¿No es Meredith tu amiga?, le pregunté, mirándola fijamente.

¿Por qué no pedirle dinero? Se mordió el labio inferior y miró fijamente la toalla que tenía en las manos.

Simplemente no puedo animarme a hacerlo.

Ésta es la solución más fácil y aún así conservaré mi orgullo.

Vivir aquí no será tan malo.

Tuvieron la amabilidad de abrirnos sus puertas y voy a aceptar su oferta.

¿Vivir aquí no daña también tu orgullo?, le pregunté.

Ella suspiró y levantó la mirada para encontrarse con la mía.

Es diferente, me dijo suavemente.

Lo siento por molestarte, Judy.

Pero si no puedes conseguir el dinero de Ethan, entonces esta es la siguiente mejor solución.

No estoy seguro de qué más hacer, pero después de vender la casa, estaremos un poco más cerca de ayudar a tu padre.

Eso es todo lo que me importa ahora mismo.

Las lágrimas llenaron mis ojos antes de que pudiera detenerlas; no quería llorar aquí mientras estuviera en la mansión de la familia Cash.

No quería llorar en absoluto, pero no pude evitarlo.

No puedo vivir aquí, mamá... susurré.

Oh, cariño.

Si esto es por Ethan e Irene, ellos no vivirían aquí.

Vivirán en la manada después de que Ethan se convierta en nuestro Alfa.

No tendrás que verlos todos los días, me aseguró.

Además, una vez que marque y se aparee con Irene, su vínculo de pareja se romperá oficialmente y ya no tendrá que soportar el dolor del vínculo cortado.

-No se trata de eso, le dije sacudiendo la cabeza.

A su familia no le gusto.

Harán de mi vida un infierno.

Sólo estuve aquí unos minutos y su hermana ya me derramó vino encima.

Ella suspiró.

Capítulo 139

Estoy seguro de que fue un accidente.

Kelsey es muy dulce; es sólo una niña, trató de justificarme mi madre.

Ella tiene 18 años, mamá.

Ella es una adulta, le recordé.

-Eso no es precisamente un adulto, murmuró.

Estoy segura de que no quiso decir nada con eso.

Ella me dijo que Ethan merecía algo mejor que yo, susurré.

Que no era lo suficientemente bueno para su hermano.

Ella sólo está siendo protectora, dijo mi madre.

Ella limpió la toalla de mano antes de guardarla.

Ella se giró hacia mí y puso sus manos sobre mis hombros.

Aparté mi mirada llena de lágrimas para encontrarme con la de ella y pude ver la preocupación que tenía en sus ojos.

Ella tenía miedo por nuestro futuro y yo no le estaba facilitando las cosas.

Me tragué el nudo que tenía en la garganta y sorbí por la nariz, limpiando las lágrimas perdidas en mis mejillas.

Lo siento, susurré.

No quiero sonar desagradecido.

Sé que estás haciendo lo mejor que puedes.

Ella asintió y respiró profundamente.

Te amo, Judy, me dijo suavemente.

Lamento darle esta noticia tan rápido.

Pero si no crees que puedes vivir aquí, ¿quizás la abuela tenga una habitación extra para ti? Sus palabras fueron como un puñetazo en el estómago; así que, o vivía con la familia Cash o tenía que buscar otro sitio.

Mi madre tomó su decisión y como todos en mi vida...

Ella no me estaba eligiendo.

Ella se iba, me abandonaba, tal como había dicho Kelsey.

¿Sabía ella de esto? Quizás por eso mencionó que todos en mi vida me abandonan.

Me mordí el labio inferior, intentando contener las lágrimas.

No quería llorar más, pero tampoco estaba segura de poder contenerlos.

¿Qué tal si disfrutamos el resto de la barbacoa?, dijo, levantándose la barbilla para que mis ojos se encontraran con los de ella.

Ah, por cierto, ¿conoces al Alfa Gavin Landry? Parecía que te conocía.

Me mordí el labio y negué con la cabeza.

Odiaba mentirle, pero no podía decirle la verdad.

No realmente, le dije.

Trabajo como tutor en su manada, así que lo vi unas cuantas veces.

Nada demasiado serio, sin embargo.

Me decidí por la media verdad.

Es un Alfa despiadado, advirtió mi madre.

Es un presidente licántropo y muy poderoso.

Ten cuidado con él.

Asegúrate de mostrarle respeto.

Asentí.

Mi madre terminó de limpiar nuestro desorden en el baño antes de darse la vuelta y salir, dejándome solo con mis pensamientos.

Me miré al espejo, con el corazón pesado en el pecho.

Estaba a punto de salir del baño después de permanecer allí un rato, pero la puerta se abrió antes de que pudiera tocar la perilla.

Me congelé cuando vi a Gavin parado frente a mí.

¿Q... qué haces aquí?, le pregunté en un susurro.

Se dirigió al baño.

y cerró la puerta detrás de él, sin decir nada en respuesta.

Gavin- Lo intenté de nuevo, pero él me detuvo mientras me empujaba contra el mostrador y cubría mis labios con los suyos.

Su beso fue cálido y tierno, provocando que mi corazón se agitara por completo hasta el punto en que pensé que se me iba a salir del pecho.

Suspiré satisfecha al sentirlo presionándose contra mí; sentí como si todo mi cuerpo estuviera en llamas.

Nuestros labios se movieron juntos en perfecta armonía y cuando lo sentí mordisquear mi labio inferior con sus dientes, no pude evitar dejar escapar un pequeño gemido.

Al recordar donde estábamos, puse mi mano sobre su pecho y le di un pequeño empujón.

-Gavin, no podemos hacer esto aquí, le dije sin aliento.

Dejó escapar un pequeño gruñido mientras presionaba su frente contra la mía.

-Entonces salgamos de aquí, murmuró.

Sonreí ante su entusiasmo, pero también me sentí un poco triste al saber que tenía que quedarme un poco más.

Ya no estaba allí para Irene; estaba allí para mi madre.

Tenía que asegurarme de que ella estaba bien y que no la harían sentir mal por su situación.

-No puedo todavía, susurré.

No confío en ellos con mi madre.

Él se apartó ligeramente y su ceño se hizo más profundo.

¿Siempre te han tratado así? Me mordí el labio, pero asentí.

Nunca me gustaron, murmuré, no tienen derecho a tratarte de esa manera.

Me aseguraré de que eso no vuelva a suceder, dijo mientras su aura se oscurecía.

Le sonreí; me gustaba que fuera protector, pero si no tenía cuidado, nos meteríamos en problemas a ambos.

Lo aprecio, pero puedo manejarlo yo solo, le aseguré.

Ella derramó vino sobre ti, me recordó.

¿Eres tú quien se encarga de todo por tu cuenta? Fue un descuido, dije, encogiéndome de hombros.

No volveré a quedarme ciego así.

Judy- Por favor, Gavin, te supliqué.

Simplemente déjalo ir.

Me miró durante un largo rato antes de suspirar; luego asintió.

Está bien, pero si dicen algo más irrespetuoso hacia ti, no puedo prometer que no intervendré, me dijo.

Sonreí y me puse de puntillas para besarlo.

Cuando nuestros labios se encontraron, mi corazón comenzó a latir más rápido de nuevo.

El efecto que este hombre tuvo en mi cuerpo fue ilimitado y también me asustó.

Lo que estábamos haciendo debía ser divertido y nada demasiado serio.

Fue solo para quitarnos de encima a los demás y rascarme una picazón, pero sentí que me acercaba más a él con cada beso y eso me preocupaba.

Punto de vista en tercera persona: Avergonzaste a nuestra familia frente a Gavin Landry.

¡Deberías avergonzarte! Raymond regañó a su esposa.

Había terminado de calmar la situación y hablar con Gavin justo antes de que Gavin se excusara para ir al baño.

Fue un error, intentó explicar Meredith.

No lo reconocí.

—¿Y eso lo justifica? —preguntó entre dientes—. Somos una familia noble y debemos actuar como tal.

"Ya estamos haciendo una obra de caridad para la familia Montague", dijo Meredith, cruzando los brazos sobre el pecho.

No hay nada más noble que eso.

Habían acordado abrir sus puertas a Judy y a su madre porque pronto se encontrarían sin hogar.

Meredith consiguió lo que quería; ahora ella está en la cima y son los Montesco quienes se encuentran abajo.

No pudo ocultar la alegría en su rostro mientras hablaba de realizar esa acción caritativa para la familia pobre.

Tendrás suerte si logro que Gavin vuelva a estar de nuestro lado, dijo Raymond, sacudiendo la cabeza.

Ni siquiera la esposa de Raymond sabía el impacto que Gavin tuvo en el negocio que les permitió vivir el estilo de vida que llevan actualmente.

Ponerse del lado malo de Gavin podría significar arruinar a toda su familia.

El ceño fruncido de Meredith se profundizó.

Fue una lástima que Gavin Landry apareciera justo en ese momento. ¿Por qué actuaba como si conociera a Judy? Parecía que algo serio pasaba entre ellos, pero era imposible.

Gavin no estaría con una don nadie como Judy Montague.

Tenía que haber una razón por la que él acudió a rescatarla y Meredith iba a descubrir por qué.

Capítulo 140

POV de Gavins

La rabia que sentí cuando vi a la familia de Ethan atormentando a Judy fue más allá de lo que jamás había sentido en mi vida.

Sinceramente me sorprendió mucho poder controlarme.

Quedarme en esa barbacoa no era algo que quería hacer, pero Judy me suplicó que lo dejara pasar por ahora y que no iba a irme sin ella.

La observé mientras estaba con algunas chicas de su edad y parecía bastante incómoda.

Sus mejillas se tornaron de un brillante tono rosa, usé mi audición de licántropo para escuchar su conversación, ignorando por completo lo que Raymond Cash estaba diciendo al otro lado de mí.

Debe ser realmente vergonzoso para ti ver a tu pareja predestinada con otra loba, dijo una de las chicas.

Me sorprende que te hayas molestado en aparecer, dijo el otro.

Dejé escapar un pequeño gruñido, que pareció sobresaltar la mesa en la que estaba sentado.

Me devolvió al momento actual y vi ojos sobre mí.

Me aclaré la garganta y forcé una sonrisa.

Me disculpo, dije mientras me ponía de pie.

Si me disculpan por un minuto.

No estaba seguro de lo que iba a hacer, pero no podía sentarme allí y ver a Judy avergonzada por lo que esas lobas sin sentido le estaban diciendo.

Caminé hacia ellos mientras continuaban su conversación y sin pensar, pasé un brazo sobre los hombros de Judy.

Señoras, les dije, dejándolas con la boca abierta.

Si no te importa, voy a robar a la señorita Montague.

¿Un... Alfa Gavin Landry? Una de ellas tartamudeó, con los ojos muy abiertos mientras me miraba fijamente.

Yo... Es un honor... La miré con indiferencia, sin responder.

La otra chica nos miraba a Judy y a mí con ojos interrogativos.

No sabía que tú y Judy se conocían, señaló, arqueando las cejas.

Judy fue a hablar, pero la interrumpí.

Mi relación con la señorita Montague no es asunto tuyo, le dije.

Si nos disculpan.

No esperé a que Judy discutiera, la llevé conmigo y volví a la mesa en la que estaba sentado.

Ella me miró boquiabierta, con las mejillas sonrojadas.

"Podría haberlo manejado", dijo ella, mirando al suelo mientras caminábamos.

-No deberías tener que hacerlo, murmuré.

Nos sentamos a la mesa y deslicé un plato de comida en su dirección.

Ella empezó a mordisquearlo sin decir palabra.

¿Está todo bien?, preguntó Raymond, mirando a Judy y luego a mí.

Asentí.

Como licántropo, debo observar todo lo que sucede a mi alrededor, expliqué.

Pude escuchar a esas chicas siendo irrespetuosas, así que me acerqué a ofrecer mi ayuda.

Me disculpo, Alfa.

Esta no es la impresión que quería que tuvieras en tu primera visita a mi casa.

Te lo aseguro, no siempre es así.

Asentí mientras tomaba un sorbo de vino.

Si mi hija se va a casar con esta familia, necesitaré establecer cierta confianza entre nosotros.

Si no puedo confiarle a mis compañeros de manada, ¿cómo puedo confiarle a mi hija? —pregunté, mirándolo con los ojos entrecerrados.

Puedes confiar en nosotros, me aseguró.

Te lo demostraré, Alfa.

-Me gustaría verte intentarlo, murmuré.

No te defraudaremos, afirmó Raymond con confianza.

Asentí.

Continuamos hablando durante la siguiente hora y pronto la gente empezó a abandonar la fiesta.

-Me voy a ir, le dijo la madre a Judy.

¿Vienes a casa conmigo? Judy me miró brevemente antes de mirar a su madre.

Tengo que trabajar esta noche .

Tomaré un Uber, le dijo.

Su madre asintió y luego la abrazó.

-Piensa en lo que hablamos antes -le susurró a Judy.

Hablaremos más sobre ello más adelante.

Me pregunté de qué estaban hablando, pero sabía que no era asunto mío.

Aunque Judy parecía inquieta, asintió y observó mientras su madre se marchaba.

No pude evitar notar que Judy la miraba fijamente, pareciendo un poco perdida en sus pensamientos.

Sabía que esta era mi señal para sacarla de allí; ya había tenido suficiente tortura por un día.

Yo también debería irme, dije, poniéndome de pie.

Miré a Judy.

Déjame llevarte.

Parecía que iba a protestar, pero luego lo pensó mejor y me hizo un breve gesto con la cabeza.

Gracias, dijo suavemente.

¿No vas a casa con tu madre? —preguntó Meredith con las cejas arqueadas.

Judy meneó la cabeza.

Tengo que ir a trabajar, explicó.

-Oh, no sabía que estabas trabajando, dijo Meredith frunciendo el ceño.

—¿Y a qué te dedicas? —Soy tutora —soltó.

Soy tutor de un niño en la manada Alpha Landrys.

Es por eso que me va a llevar.

Meredith me miró por un momento y luego volvió a mirar a Judy antes de asentir; no parecía completamente convencida, pero no nos correspondía convencerla de nada.

Capítulo 0140 ¡Vamos! Le pedí a Judy que me alejara.

Gracias por venir, Alpha.

Fue un placer conocerte, dijo Meredith mientras se apresuraba hacia mí.

Desearía poder decir lo mismo, murmuré, sorprendiéndola.

POV de Gavins

La rabia que sentí cuando vi a la familia de Ethan atormentando a Judy fue más allá de lo que jamás había sentido en mi vida.

Sinceramente me sorprendió mucho poder controlarme.

Quedarme en esa barbacoa no era algo que quería hacer, pero Judy me suplicó que lo dejara pasar por ahora y que no iba a irme sin ella.

La observé mientras estaba con algunas chicas de su edad y parecía bastante incómoda.

Sus mejillas se tornaron de un brillante tono rosa, usé mi audición de licántropo para escuchar su conversación, ignorando por completo lo que Raymond Cash estaba diciendo al otro lado de mí.

Debe ser realmente vergonzoso para ti ver a tu pareja predestinada con otra loba, dijo una de las chicas.

Me sorprende que te hayas molestado en aparecer, dijo el otro.

Dejé escapar un pequeño gruñido, que pareció sobresaltar la mesa en la que estaba sentado.

Me devolvió al momento actual y vi ojos sobre mí.

Me aclaré la garganta y forcé una sonrisa.

Me disculpo, dije mientras me ponía de pie.

Si me disculpan por un minuto.

No estaba seguro de lo que iba a hacer, pero no podía sentarme allí y ver a Judy avergonzada por lo que esas lobas sin sentido le estaban diciendo.

Caminé hacia ellos mientras continuaban su conversación y sin pensar, pasé un brazo sobre los hombros de Judy.

Señoras, les dije, dejándolas con la boca abierta.

Si no te importa, voy a robar a la señorita Montague.

¿Un... Alfa Gavin Landry? Una de ellas tartamudeó, con los ojos muy abiertos mientras me miraba fijamente.

Yo... Es un honor... La miré con indiferencia, sin responder.

La otra chica nos miraba a Judy y a mí con ojos interrogativos.

No sabía que tú y Judy se conocían, señaló, arqueando las cejas.

Judy fue a hablar, pero la interrumpí.

Mi relación con la señorita Montague no es asunto tuyo, le dije.

Si nos disculpan.

No esperé a que Judy discutiera, la llevé commigo y volví a la mesa en la que estaba sentado.

Ella me miró boquiabierta, con las mejillas sonrojadas.

"Podría haberlo manejado", dijo ella, mirando al suelo mientras caminábamos.

-No deberías tener que hacerlo, murmuré.

Nos sentamos a la mesa y deslicé un plato de comida en su dirección.

Ella empezó a mordisquearlo sin decir palabra.

¿Está todo bien?, preguntó Raymond, mirando a Judy y luego a mí.

Asentí.

Como licántropo, debo observar todo lo que sucede a mi alrededor, expliqué.

Pude escuchar a esas chicas siendo irrespetuosas, así que me acerqué a ofrecer mi ayuda.

Me disculpo, Alfa.

Esta no es la impresión que quería que tuvieras en tu primera visita a mi casa.

Te lo aseguro, no siempre es así.

Asentí mientras tomaba un sorbo de vino.

Si mi hija se va a casar con esta familia, necesitaré establecer cierta confianza entre nosotros.

Si no puedo confiar en mis compañeros de manada, ¿cómo puedo confiar en mi hija? —pregunté, mirándolo con los ojos entrecerrados.

Puedes confiar en nosotros, me aseguró.

Te lo demostraré, Alfa.

-Me gustaría verte intentarlo, murmuré.

No te defraudaremos, afirmó Raymond con confianza.

Asentí.

Continuamos hablando durante la siguiente hora y pronto la gente empezó a abandonar la fiesta.

-Me voy a ir, le dijo la madre a Judy.

¿Vienes a casa conmigo? Judy me miró brevemente antes de mirar a su madre.

Tengo que trabajar esta noche .

Tomaré un Uber, le dijo.

Su madre asintió y luego la abrazó.

-Piensa en lo que hablamos antes -le susurró a Judy.

Hablaremos más sobre ello más adelante.

Me pregunté de qué estaban hablando, pero sabía que no era asunto mío.

Aunque Judy parecía inquieta, asintió y observó mientras su madre se marchaba.

No pude evitar notar que Judy la miraba fijamente, pareciendo un poco perdida en sus pensamientos.

Sabía que esta era mi señal para sacarla de allí; ya había tenido suficiente tortura por un día.

Yo también debería irme, dije, poniéndome de pie.

Miré a Judy.

Déjame llevarte.

Parecía que iba a protestar, pero luego lo pensó mejor y me hizo un breve gesto con la cabeza.

Gracias, dijo suavemente.

—¿No vas a casa con tu madre? —preguntó Meredith con las cejas arqueadas.

Judy meneó la cabeza.

Tengo que ir a trabajar, explicó.

-Oh, no sabía que estabas trabajando, dijo Meredith frunciendo el ceño.

—¿Y a qué te dedicas? —Soy tutora —soltó.

Soy tutor de un niño en la manada Alpha Landrys.

Es por eso que me va a llevar.

Meredith me miró por un momento y luego volvió a mirar a Judy antes de asentir; no parecía completamente convencida, pero no nos correspondía convencerla de nada.

¡Vamos! Le pedí a Judy que me alejara.

Gracias por venir, Alpha.

Fue un placer conocerte, dijo Meredith mientras se apresuraba hacia mí.

Desearía poder decir lo mismo, murmuré, sorprendiéndola.

Capítulo 141

No me molesté en quedarme para escuchar más de lo que tenían que decir; había terminado por la noche y si tenía que sacar a Judy de allí por la fuerza, lo haría.

Afortunadamente, no llegó a eso.

Judy se despidió rápidamente, aunque la mayoría de sus palabras quedaron sin respuesta, y luego corrió tras de mí, manteniendo la cabeza gacha hasta que estuvimos a una distancia suficiente.

-Me alegro de que esto haya terminado -dijo dejando escapar un suspiro.

Hmm, tarareé.

Llegamos al frente de la mansión y vi a Beta Taylor afuera del auto con la puerta trasera abierta.

¿Cómo estuvo?, preguntó mientras nos acercábamos.

“Un movimiento en falso más y retiraré mi financiación de su empresa”, dije sin dudarlo, haciendo que Judy se quedara sin aliento.

Probablemente no tenía idea de que yo financié una gran parte de la compañía de Raymond y que podía quitársela en un instante dejándolos sin un centavo a su nombre.

—¿Qué mal? —preguntó Taylor con un tono divertido.

¿Adónde te llevo? A la Villa, le dije.

Necesito sacarme este acontecimiento del cuerpo con la ducha.

Él asintió, riendo mientras esperaba que subiéramos al auto.

Me alegró ver que la ventana de privacidad ya estaba subida.

Taylor cerró la puerta detrás de nosotros y luego se apresuró a rodear el auto para sentarse en el asiento del conductor.

Pronto nos estábamos alejando de la mansión de la familia Cash.

Judy suspiró mientras miraba por la ventana; llevaba una falda que le llegaba justo por encima de las rodillas y se ajustaba perfectamente a sus curvas.

Ella era tan hermosa que mi estómago se revolvió al verla.

Quería saltar sobre sus huesos mucho antes, pero tuve que controlarme.

Pero ahora que estábamos solos, no tuve que esperar más.

Sin decir una sola palabra, desabroché su cinturón de seguridad, junto con el mío, y luego la agarré por la cintura, ella jadeó ante el movimiento.

¡Gavin! —exclamó mientras la levantaba del asiento y la sentaba en mi regazo.

¿Qué haces? ¿Qué te parece?, pregunté, mientras mis dedos subían lentamente por la parte interna de su pierna.

Observé cómo se le ponía la piel de gallina y su respiración se hacía más pesada.

Sonreí por el efecto que tuve en su cuerpo.

Mis labios la cubrieron y profundicé el beso casi inmediatamente.

Sus labios se separaron para mi lengua, y entré en su boca tentativamente al principio, pero luego con ferocidad mientras saboreaba todo lo que ella tenía para ofrecer.

Ella gimió en mi boca y jadeó cuando mis dedos encontraron el forro de sus bragas.

Tenía que ser sincero: estaba un poco decepcionado de que ella los estuviera usando, pero al mismo tiempo aliviado porque significaba que no estaba tratando de vestirse para Ethan.

Ella no sabía que yo iba a estar allí, así que no había razón para que ella se mantuviera al margen.

Chupé su labio inferior con mi boca; era dulce como un caramelo y su aroma me envolvió, dejándome aturdido.

Podía oler sus deseos y la humedad comenzó a acumularse en sus bragas mientras frotaba sus áreas sensibles.

12 Gavin... susurró contra mis labios mientras tomaba lo que quería de ella.

Le aparté las bragas y pasé mi dedo por su húmeda raja; ella respiró hondo mientras yo jugueteaba con su pequeño nudo, haciéndolo hinchar y palpitar de placer.

Metí mi dedo dentro de su centro y ella dejó escapar un gemido entrecortado.

Pasé mis labios por su nuca, chupando su omóplato y mordisqueando las partes más suaves de su piel.

roh, Diosa....

Susurró con voz ronca mientras la presión entre sus piernas seguía aumentando.

Metí otro dedo dentro de ella y aceleré el paso mientras mi pulgar frotaba círculos alrededor de su clítoris.

Sus piernas comenzaron a temblar y su respiración se hizo intensa.

Sí... susurró ella.

Justo ahí... ¡sigue! No tenía pensado parar; le metí otro dedo y le acaricié el punto G, haciéndola aullar de placer.

Apliqué un poco más de presión a su clítoris con mi pulgar, deseando estar entre sus piernas para poder saborearla.

Capturé sus gemidos de placer con mi boca mientras chupaba su lengua, mordisqueando sus labios hasta que estuvieron agradables e hinchados.

Justo cuando ella fue empujada al borde y sentí la evidencia de su clímax en mis dedos, mi lobo surgió.

Adelante, y gruñí ferozmente en mi cabeza: "¡MÍA!". Mis dientes se alargaron y mis ojos se fijaron en la parte más suave de su cuello, deseando morderla y marcarla como mía.

Dejé escapar un gruñido doloroso y luego tiré de mi lobo hacia atrás con toda mi fuerza, haciendo que mis caninos volvieran a mi boca.

Solté a Judy como si me acabara de quemar y ella casi se cae de mi regazo por el movimiento repentino.

Ella estaba sin aliento cuando me miró, la confusión era evidente en su rostro.

Después de un momento, ella se bajó de mi regazo y se sentó.

Capítulo 142

Tercera Persona POV

La mirada que Ethan tenía en su rostro cuando Judy salió de la fiesta con su padre no pasó desapercibida para Irene.

Había una mirada de anhelo, casi como si fuera un niño perdido, y eso hizo que a Irene le doliera el corazón.

Se mordió el labio inferior, negándose a llorar delante de la familia de Ethan.

Ella ya les había causado una buena impresión y no quería arruinarla.

Irene, querida, no dejes que esa horrible mujer te moleste, dijo Meredith, dándole una suave sonrisa.

Ella no es nadie.

Sí, mi hermano te ama.

"La idea de que él esté con ella otra vez me enferma", murmuró Kelsey, cruzando los brazos sobre el pecho.

Algo que ella dijo llamó el interés de Irene y entrecerró los ojos mirando a su futura cuñada.

¿Qué acabas de decir?, preguntó Irene, con el corazón aún más pesado en el pecho.

Kelsey la miró con el ceño fruncido.

¿Qué parte? preguntó ella.

Dijiste que la idea de que estén juntos otra vez te enferma.

¿Qué quieres decir con «otra vez»? Kelsey abrió la boca para responder, pero su madre la detuvo.

Ella agarró el brazo de Kelsey y lo apretó con fuerza, haciéndola gemir de angustia.

Ella no quiso decir nada con eso.

"Fue un desliz de la lengua", dijo Meredith con una risa escandalosamente fuerte.

"Debe estar agotada", añadió, dándole a Kelsey una mirada significativa.

Las mejillas de Kelsey se sonrojaron y luego asintió.

-Sí, no quise decir nada con eso, murmuró, mirando a Irene en tono de disculpa.

Irene, sin embargo, no estaba convencida.

Ella miró a través del patio a Ethan, que todavía miraba con nostalgia en la dirección en la que Judy se había ido.

Apretó los labios en una fina línea y se giró para mirar a la madre y a la hermana de Ethan.

Fue muy agradable conocerlas, señoritas.

Espero que podamos conocernos aún más pronto.

¿Quizás podríamos almorzar? —sugirió Irene.

Meredith y Kelsey se iluminaron.

Sí, nos encantaría, respondió Meredith por ambos.

Excelente, conseguiré tus números de contacto de Ethan y podemos continuar desde allí.

Tal vez podamos encontrarnos en el Silver Crescent Country Club a finales de esta semana o la próxima semana, dijo Irene.

Si me disculpan, debería irme.

Ambos asintieron con entusiasmo; el Silver Crescent Country Club era para los lobos más elitistas y no se podía entrar a menos que fuera invitado por un miembro dorado.

Ser invitado por la propia Irene Landry fue un gran honor y no dejaron pasar la oportunidad.

Antes de que cualquiera de los dos pudiera decir otra palabra, Irene ya estaba caminando en dirección a Ethan.

Estaba demasiado perdido en sus pensamientos como para notar que ella se acercaba, hasta que ella le puso una mano en el hombro.

Estoy muy cansado, Ethan.

¿Podemos ir a algún sitio a descansar?, preguntó.

Él todavía estaba perdido en sus pensamientos y apenas escuchó una palabra de lo que ella dijo.

Casi parecía triste y eso hizo que Irene se pusiera aún más furiosa.

-Ethan, te estoy hablando a ti, dijo con firmeza, cruzando los brazos sobre el pecho.

Su tono de voz áspero fue suficiente para devolver a Ethan al momento presente.

Disculpa, ¿qué?, preguntó.

Dije, estoy cansado.

¿Puedes llevarme a algún lugar para descansar?, dijo nuevamente, con tono seco.

Él la miró entrecerrando los ojos y examinó su rostro.

Él se dio cuenta de que ella estaba molesta, pero él también lo estaba y no le importaba su estado de ánimo.

Se pasó los dedos por el pelo y respiró profundamente.

Sí, puedes descansar en mi habitación de arriba, le dijo.

Necesito quedarme aquí un poco más así que no podemos irnos todavía.

Ella asintió, ya asumiendo esto.

La guió hasta la mansión y subió las escaleras de caracol hasta llegar a su dormitorio.

Ella nunca había estado en esa habitación antes y no estaba segura de qué esperar.

Ella sólo pasaba la noche en su casa, nunca en la mansión de su familia.

Se sorprendió al ver que su habitación era muy infantil; estaba claro que ésta era la habitación de su infancia.

Tenía trofeos en sus estanterías y carteles de videojuegos.

Sinceramente, le calenté un poco el corazón e hice que una sonrisa se dibujara en la comisura de sus labios.

Si no estuviera tan enojada con él, podría ser un poco más indulgente con el ambiente.

Tengo que volver con mi familia.

Puedes descansar aquí y volveré más tarde, le dijo.

Ella asintió, envolviendo sus brazos alrededor de su cuerpo mientras lo observaba salir de la habitación.

Su estómago se apretó cuando finalmente estuvo sola.

Ella se sentó en la cama, mirando todas las cosas a su alrededor.

Era una habitación típica de niño, no había muchas fotografías personales, pero notó una fotografía en su mesita de noche que parecía como si alguien hubiera sido recortado del marco.

Ella frunció el ceño mientras miraba la imagen; Ethan estaba de pie junto a alguien, pero la otra persona no estaba allí.

Sus cejas se fruncieron mientras pasaba los dedos por el marco.

Quienquiera que estuviera en esta foto parecía haber sido cortado de su vida.

¿Habría sido Judy? Las palabras de Kelsey seguían dando vueltas en su mente; casi parecía que Ethan y Judy habían tenido una relación previa, pero ambos le habían dicho que solo se conocían porque habían formado parte de la misma manada la mayor parte de sus vidas.

¿Por qué le mentirían? Se suponía que Ethan era alguien en quien más confiaba, y Judy era alguien a quien consideraba amiga.

Pero cuando los vio ayer presionados contra un árbol... todo su mundo se hizo añicos.

Ella todavía podía sentir la grieta en su corazón por la traición que sintió.

Capítulo 143

Ella se levantó de la cama, incapaz de descansar verdaderamente.

Ella se acercó a sus cajones y comenzó a hurgar en ellos sin pensar.

No había nada en ellos excepto algo de ropa que probablemente ya no le quedaba.

Ella suspiró y fue a su mesita de noche para hurgar en eso también.

No había mucho dentro aparte de una caja de condones y algunos medicamentos.

Sintiéndose frustrada, entró al baño adjunto; no tenía idea de lo que estaba buscando.

Quizás una señal de que Judy había estado allí alguna vez.

Lo único que potencialmente podría ser una señal era una vieja botella de champú que ella sabía que no pertenecía a Ethan porque esa no era su marca.

También había una barra de desodorante de lavanda que ella sabía que no pertenecía a Ethan.

El corazón le latía con fuerza en el pecho. ¿Podrían ser estas cosas de Judy? Admitía que no tenía ni idea de qué tipo de champú usaba.

Desearía haber prestado más atención a este tipo de cosas.

Era obvio que el baño había sido limpiado recientemente porque no había un solo cabello ni una mota de polvo a la vista.

Ella gimió y salió del baño, cerrando la puerta detrás de ella.

Mientras caminaba de regreso a la cama, se congeló cuando vio una correa debajo de la cama.

Ella se agachó y tiró de la correa, revelando una bolsa para computadora portátil.

Ella arqueó las cejas al verlo.

Ella recordó que Ethan tenía una computadora portátil con él antes y luego la puso en algún lugar.

¿Por qué lo pondría debajo de la cama de su infancia?

¿Intentaba evitar que ella viera algo?

Suspiró y puso la bolsa sobre la cama, sacando la computadora portátil de su compartimento.

Era una computadora portátil de una marca más nueva y pesaba una tonelada.

Tan pronto como la pantalla de la computadora portátil se iluminó, se mordió el labio, anticipando lo que iba a encontrar.

Era una llave protegida con pasador.

Ella intentó el cumpleaños de Ethan y cuando eso falló, intentó el suyo propio.

Eso también falló y ella no pudo evitar sentirse decepcionada.

Ella lo intentó el día que se conocieron y eso también fracasó.

Las lágrimas brotaron de sus ojos, haciendo que su visión se volviera borrosa.

Ella sollozó, secándose algunas de las lágrimas que caían por sus mejillas sonrojadas.

Tenía otra fecha que comprobar y temía escribirla.

Ella intentó el cumpleaños de Judy.

Cuando la computadora portátil se desbloqueó, el corazón de Irene se quebró un poco más.

Las lágrimas corrieron por sus mejillas y ella sollozó, mordiéndose el labio inferior para no sollozar.

Sus sospechas se confirmaron... algo había estado pasando entre Judy y Ethan.

Ambos le mintieron.

¿Cómo pudieron hacerle esto? Se secó las lágrimas y enderezó la postura.

Tenía que descubrir qué tan profunda era su relación.

Ella necesitaba saber la verdad porque era obvio que no iba a descubrir nada sobre ninguno de ellos.

Ella revisó cada uno de los documentos de Ethan en su computadora; había mucho material comercial y formularios relacionados con Alpha, pero nada que levantara sospechas.

Luego, se encontró con un archivo oculto,

Estaba protegido con contraseña.

Se sintió mal del estómago al saber que no le iba a gustar lo que encontraría.

Una vez más, utilizó el cumpleaños de Judy y el archivo se abrió de inmediato.

Su corazón se rompió en un millón de pedazos cuando vio las fotografías que estaban escondidas en el archivo.

¡Eran fotos de Judy desnuda! Estaba acostada en la cama de Ethan...

Esta vez, dejó escapar un sollozo angustiado mientras miraba cada foto.

En algunas de las fotos Ethan estaba con ella, besándole el cuello y Judy sonreía ampliamente con sus brazos alrededor de él.

La bilis subió a la garganta de Irene.

Habían estado durmiendo juntos.

¿Cuánto tiempo llevaba así? ¿Por qué mentirían sobre su relación? ¿Empezó antes o después de conocer a Irene? Tenía todas estas preguntas en la cabeza, y apenas podía ver con claridad.

Necesitaba encontrar respuestas a sus preguntas o se volvería loca.

Ella ingresó a su navegador web para ver sus búsquedas recientes y notó una pestaña para sus redes sociales.

Ella hizo clic en él, ya estaba siguiendo una de sus redes sociales, pero se preguntó si tenía otras.

Ella se quedó sin aliento cuando apareció un sitio de redes sociales que ella ni siquiera sabía que él tenía.

Estaba catalogado como una cuenta privada y su foto no estaba usada como perfil; incluso su nombre estaba abreviado, de modo que si ella lo hubiera encontrado, no habría sabido que era él a primera vista.

Ella no estaba siguiendo esta cuenta y no podía mirar la página debido a su configuración de seguridad, pero como estaba en la computadora de Ethan, pudo ver todo.

Había fotos de él y Judy por todas partes.

Había fotos de ellos tomados de la mano y fotos de ellos besándose.

Judy lo había etiquetado en ciertas publicaciones, pero parecía que eso se había detenido cuando conoció a Irene.

También parecía que desde entonces Judy deshabilitó su propia cuenta.

Mientras se desplazaba por las imágenes y publicaciones, algo le llamó la atención y el mundo entero de Irene se hizo añicos en un instante.

Fue un título que Judy hizo debajo de una de las fotos de ella y Ethan.

¡Tuve la suerte de pasar el día con mi media naranja! ¡No podría estar más feliz! ¡Te quiero muchísimo, Ethan! Su

comentario decía: «¡Tú y yo para siempre, cariño! ¡Te quiero aún más!».

Capítulo 144

Tercera Persona POV

Ethan regresó a su habitación más tarde esa noche después de decirle buenas noches a su familia.

Estaba planeando llevarse a Irene a casa, pero cuando vio que ella no estaba allí, frunció el ceño.

Su habitación estaba completamente vacía.

Tomó su teléfono y revisó sus mensajes, viendo que tenía un mensaje de texto perdido de ella.

Irene: Me fui a casa.

Disfruta tu tiempo con tu familia.

Te veré pronto, te amo.

Ethan suspiró y guardó su teléfono en su bolsillo.

Ni siquiera podía decir que estaba molesto; se sentía aliviado de que ella decidiera irse.

Eso significaba que no tenía que fingir ser feliz ni por un momento más esta noche.

El recuerdo de ver a Judy marcharse con Gavin Landry hizo que un escalofrío helado recorriera la columna de Ethan.

Recordó la forma en que él la defendió y cómo Judy lo miró como si fuera la luna.

Eso enfureció a Ethan más que cualquier otra cosa.

¿De verdad lo había superado? Después de todo, estaban destinados a ser compañeros, y ella aún llevaba su marca en el cuello.

¿Cómo era posible que no sintiera nada por él? Se le revolvió el estómago.

Él no quería perder a Judy.

Él sólo quería casarse con Irene por su condición de hija de Gavin Landy.

Gavin podría fácilmente convertirlo en el nuevo Alfa de la manada Redmoon.

Pero aún así quería mantener a Judy a su lado.

Estaba furioso al pensar en ella en los brazos de otro hombre.

Decidió que en lugar de ir a casa, quería ir al pub local.

Necesitaba un trago para olvidarse de Judy y de la idea de ella con otra persona.

El bar no estaba lejos de la casa de su familia, por lo que decidió caminar hasta allí, disfrutando del aire fresco y frío y la belleza de la noche de otoño.

El bar no estaba muy concurrido a esa hora, pero había algunos rezagados dando vueltas y hablando entre ellos.

Algunos de los cuales Ethan reconoció del paquete.

Le hicieron un gesto de asentimiento mientras él pasaba y él les devolvió el saludo.

¿Qué le traigo?, preguntó el camarero, Charlie.

—Un whisky —murmuró Ethan, poniendo su tarjeta de crédito en el mostrador.

Y que sigan viniendo.

¿Qué mala noche?, preguntó Charlie mientras tomaba la tarjeta y abría la cuenta.

Algo así .

Ethan dijo, pasándose los dedos por el cabello.

Charlie se rió entre dientes y agarró su bebida, deslizándola por el mostrador para que Ethan la atrapara, lo cual sabía que haría.

Ethan se lo bebió de un trago, lo que sorprendió incluso al camarero.

Sin que Ethan tuviera que preguntar, Charlie le sirvió otra bebida.

Una vez más, Ethan bebió hasta que la taza quedó seca.

Dejó caer el vaso de cristal sobre el mostrador y se lo deslizó de nuevo a Charlie, pidiendo otro en silencio.

Charlie obedeció, sabiendo que si se negaba a seguir sus órdenes eso significaría su muerte.

Después de su sexto trago, Ethan prácticamente veía estrellas.

No estaba seguro de poder caminar en línea recta incluso si quisiera.

Alguien se sentó a su lado en el taburete, pero Ethan estaba demasiado ido como para notar realmente la nueva presencia.

Un martini clásico, dijo la voz femenina.

—Por supuesto —respondió Charlie mientras iba a buscarle una bebida a la mujer.

Ethan levantó la mirada y se sorprendió al encontrar a una hermosa chica que no vestía prácticamente nada.

Su largo cabello fluía uniformemente por su espalda y cuando miró a Ethan, le ofreció una pequeña sonrisa.

Lo que más le asombró fue que se parecía a Judy.

«Judy...», susurró, mientras su imagen se distorsionaba mientras el alcohol le daba vueltas en la cabeza.

Ella le arqueó una ceja.

Mi nombre es Hazel, murmuró ella.

A él no le importaba cuál era su nombre, lo único que le importaba era el hecho de que se parecía a su compañera.

¿Estás bien?, preguntó la doble de Judy después de un momento de silencio.

Ahora ella estaba bebiendo su martini y observándolo con cautela.

Oye, espera... te conozco.

Eres Ethan Cash, ¿verdad? —Sí —respondió.

¿Te han dicho alguna vez lo hermosa que eres? Se rio entre dientes y tomó otro sorbo de su martini.

Ella misma lo admitió a diario.

Después de otro momento de silencio, ella se sintió cautelosa al ver que él la miraba y se aclaró la garganta.

Cómprame otro de estos y te dejaré llevarme a casa, bromeó.

Miró al camarero y arqueó las cejas.

—Dale otra bebida a la señorita —dijo Ethan casi arrastrando las palabras.

Charlie se rió y miró a Hazel con las cejas levantadas, como para pedirle permiso.

Ella pensó en ello por un momento, mirándolo y luego miró al camarero.

Es un chico rico, ¿verdad? Si son dos, quiero toda mi bebida en su cuenta —declaró.

-Sí, mamá, respondió Charlie.

Después de varios martinis, Hazel estaba lo suficientemente borracha como para relajarse.

Ella permitió que Ethan la atrajera hacia él.

mientras sus labios chocaban con los de ella.

Sabía a whisky y a tristeza, y era suficiente para ponerla a tono.

Ella se alimentaba de la debilidad de los hombres, y sabía que podía sacarle mucho dinero a éste.

Él mordisqueó su labio inferior.

-Salmamos de aquí, murmuró contra ella.

Ella asintió y Ethan llamó a uno de sus subordinados para que viniera a recogerlos porque estaba demasiado borracho para conducir.

La llevó de regreso a su casa y tuvieron sexo toda la noche.

El punto de vista de Judy El dolor recorrió todo mi cuerpo comenzando por la marca en mi cuello.

Mi cuerpo temblaba violentamente y las lágrimas corrían por mis mejillas.

Había sentido dolor en el cuello antes, cada vez que Ethan besaba a Irene, pero nunca fue nada parecido a esto.

Este fue un nivel de dolor completamente nuevo al que no estaba acostumbrado y que nunca quise volver a sentir.

Sentí todo mi cuerpo como si me estuvieran electrocutando. Mi lobo aullaba desesperado y no podía sacar el ruido de mis oídos.

Gavin salió corriendo del baño con un paño tibio; me desperté gritando, lo cual lo asustó y corrió al baño de inmediato.

La pérdida de contacto con su cálido cuerpo hizo que todo pareciera peor, pero una vez que regresó, sentí que la tensión y el dolor disminuían un poco.

-Está bien -suspiró, colocando el paño tibio sobre mi cabeza.

Extendí la mano y lo agarré por los hombros, atrayéndolo hacia mí.

Lo necesitaba cerca; por alguna razón, su cuerpo hacía que el dolor fuera más soportable.

Ssshhh... suspiró, besando la parte superior de mi cabeza mientras sus brazos me envolvían.

Me duele... gemí, mis dedos temblaban mientras me rascaba el cuello.

"Deja de hacer eso", dijo entre dientes, agarrando mi mano mientras la reemplazaba con el paño tibio.

Te lastimarás aún más.

No entiendo qué está pasando...dije mientras las lágrimas corrían uniformemente por mis mejillas.

Nunca había sentido un dolor así antes... solo cuando Ethan besa a Irene... pero nunca había sido tan malo.

Se quedó en silencio por un momento y me di cuenta de que estaba pensando intensamente en algo.

¿Crees que podrían estar haciendo algo más que besarse? —preguntó finalmente Gavin tras un largo silencio.

Respiré hondo; ¿podría ser eso lo que pasa? ¿Estarían Ethan e Irene teniendo sexo y por eso sentía este dolor tan intenso en la marca del cuello? Podía oír a mi lobo gimotear con solo pensarlo.

Mi cuerpo continuó temblando en los brazos de Gavin, y él me abrazó aún más fuerte.

Simplemente respira profundamente... susurró.

Todo va a estar bien .

Te tengo

Sus palabras me adormecieron lo suficiente para relajarme y sentí que el dolor disminuía un poco más.

Me secó el cuello con el paño tibio mientras sus labios cubrían los míos, tomando mi labio inferior en su boca.

Fue como una medicina y, de repente, el dolor desapareció por completo.

Me derretí en su beso, necesitando más de él porque por alguna razón, él me quitaba el dolor.

Pasó sus dedos por mi cabello, masajeando mi cuero cabelludo y enviando una cálida ola de escalofríos por mi columna, haciendo que se me pusiera la piel de gallina.

Cuando se apartó, el dolor en mi cuello regresó, pero no era tan severo como antes.

Me quedé sin aliento y mi cara estaba enrojecida por el calor.

Él me sonrió mientras besaba el puente de mi nariz.

¿Mejor?, preguntó con aire de suficiencia.

Un poco, murmuré.

-Bien, dijo, besando mis labios una vez más.

Sostén esto contra tu cuello.

Me comunicaré con Taylor y le preguntaré si Irene regresó anoche.

Asentí, todavía sintiéndome aturdido mientras sostenía firmemente el paño tibio en mi cuello.

En el momento en que sus brazos ya no me rodearon, el dolor regresó y no pude evitar gritar de agonía.

Pude ver la mirada de remordimiento cruzar su rostro justo antes de que sus ojos se pusieran vidriosos.

Sabía que eso significaba que estaba vinculando mentalmente a su beta.

Su ceño se profundizó y casi me desmayé del dolor hasta que sus brazos me envolvieron nuevamente.

El dolor empezó a disminuir y sentí que liberaba el aliento que había estado conteniendo. Eso es extraño... dijo suavemente.

Fue muy extraño que su toque hiciera que el dolor desapareciera, así que asentí y lo miré.

Muy...Estoy de acuerdo.

Parpadeó un par de veces y me miró.

¿Qué? No, quiero decir que es extraño que Irene haya vuelto a casa hace horas.

Ella ha estado durmiendo en su habitación.

Nadie vio a Ethan regresar con ella, me dijo.

Mi corazón se hundió.

Entonces, si Ethan no estaba teniendo sexo con Irene ahora mismo... ¿qué demonios estaba haciendo? ¿Estaba teniendo sexo con otra mujer?

Dulce venganza Amor multimillonario

Capítulo 146

POV de Judy Durante los últimos días, el dolor continuó solo por la noche.

Continuaría hasta la mañana, pero con Gavin abrazándome casi todas las noches, no fue tan malo y pude superarlo.

No tenía sentido porque había notado que Irene estaba cerca de la mansión y me estaba evitando... ignorándome cuando la saludaba o pretendiendo que no estaba cerca.

Pero ella pasa la mayor parte del tiempo sola en su habitación y Ethan no ha venido ni una vez a verla.

Sin embargo, el dolor se intensificó.

Visité al médico de la manada y me dijo lo mismo que Gavin y yo ya habíamos adivinado... mi compañera predestinada estaba teniendo sexo con otra mujer y era perjudicial para mi cuerpo y para el lobo.

Después del tercer día de dolor insopportable, Gavin envió a alguien a buscar a Ethan.

Él tuvo que responder por sus crímenes.

Estaba engañando a Irene, y era dolorosamente obvio.

La única que no lo sabía era Irene.

A menos que ella fuera consciente de ello y por eso se mantuvo en su habitación.

"Lo encontramos", dijo Taylor mientras entraba a la villa, con los brazos cruzados sobre el pecho y haciendo un gesto por encima del hombro.

Ethan estaba siendo arrastrado por un par de guardias y parecía completamente fuera de sí.

Fue repugnante mirarlo y me hizo retroceder.

No podía creer que una vez estuve tan enamorado de este tonto.

Se desmayó en el pub.

Gavin curvó su labio con disgusto mientras miraba a Ethian.

¿Entonces eso es lo que has estado haciendo todas las noches? ¿Ir al bar? ¿Y luego qué? ¿Encontrar a una mujer y llevarla a casa? —preguntó, con una ira que nunca antes había sentido.

Ethan levantó la cabeza para mirar a Gavin... era como si ni siquiera registrara quién estaba parado frente a él, o dónde estaba.

¿Por qué estoy aquí? Murmuró incoherente.

¿Dónde está Daphnee? Taylor se pasó los dedos por el pelo, con aspecto incómodo.

Había una prostituta con él, y parecía que estaba a punto de sacarlo del bar antes de que llegáramos, explicó.

Levanté las cejas y miré fijamente al hombre que solía ser mi compañero.

¿Una prostituta, Ethan? Le pregunté, estupefacto. ¿En serio? Eres mejor que eso... Al menos eso creía.

Pero ahora ya no estaba tan seguro... había hecho cosas bastante horribles... pero engañar a Irene con una prostituta era repugnante.

Negué con la cabeza, incapaz de mirarlo por más tiempo.

¿Cómo pudiste hacerle eso?, pregunté, con lágrimas en los ojos mientras pensaba en lo herida que estaría si se enterara de esto.

¿Cómo te atreves a lastimar a mi hija?, dijo Gavin entre dientes.

Te había dado suficientes oportunidades, Ethan Cash... Es posible que ni siquiera supiera lo que estaba haciendo. Taylor intervino.

Él está bastante fuera de sí y a la dama del no parecía importarle a pesar de estar sobria.

Pienso que se aprovecharon de él más que de cualquier otra cosa.

Ha estado gastando mucho dinero últimamente y supongo que es en ellos.

Obviamente no está bien... Gavin miró fijamente a Ethan y lo estudió por un largo rato.

Si quiere seguir viendo a mi hija, necesita tomar las riendas y empezar a tratarla bien.

Él necesita trabajar en sí mismo y dejar esta tontería de beber.

Creo que es mejor si le dices esto una vez que esté sobrio, dijo Taylor, mirando fijamente a Ethan, que estaba desplomado contra el suelo y con los ojos cerrados.

Gavin suspiró, sonando molesto.

Límpielo y déjelo dormir en una de las habitaciones de invitados.

Irene no necesita saber que él está aquí ahora mismo.

Será mejor así, murmuró.

Sí, Alfa, dijo Taylor asintiendo mientras les hacía un gesto a los guardias para que agarraran a Ethan y lo siguieran.

Lo hicieron de inmediato y comenzaron a arrastrar a Ethan por las escaleras hacia las habitaciones de invitados.

A medida que se alejaba, lo oí murmurar: Se parecían tanto a ella...

Fruncí el ceño.

Me pregunté de quién estaba hablando, pero mi atención se dirigió rápidamente cuando Gavin me agarró de los hombros y me hizo girar para que lo mirara.

El dolor no debería continuar después de esta noche, me dijo suavemente.

Una vez que se aparezca oficialmente y marque a Irene, todo terminará por completo.

Asentí yforcé una sonrisa.

¿Cómo puedes querer que siga con tu hija?, le pregunté, negando con la cabeza e intentando asimilar lo que acababa de pasar.

La ha estado engañando durante días... obviamente está enfermo, Gavin.

¿De verdad confías en él y en ella?

Capítulo 147

Suspiró y negó con la cabeza.

Ni siquiera un poquito... pero Irene... es frágil, murmuró Gavin, sacudiendo su propia cabeza.

Quitarle a Ethan la destruiría y me preocupa lo que podría hacer si eso sucede.

Ella es mi hija y sólo me importa su felicidad.

Sólo espero que Ethan mejore cuando llegue el momento de casarse con ella, para que no vuelva a lastimarla.

Cuando no dije nada, su expresión se suavizó.

Además, Irene ya es adulta.

No puedo decirle exactamente qué hacer, por mucho que quisiera hacerlo, continuó.

Eres un presidente licántropo, Gavin.

Sin mencionar a su padre, le recordé.

Tienes todo el derecho a decirle qué hacer.

—¿Pero a costa de mi hija? —preguntó a cambio.

No puedo perderla, Judy.

Tú más que nadie deberías saber lo importante que es la familia.

Sus palabras tocaron una fibra dentro de mí y por alguna razón, me sentí un poco herido.

Me alejé un paso de él.

Por supuesto que sé lo importante que es la familia, Gavin, le dije.

El mío se está desmoronando y haría lo que fuera para que todo volviera a la normalidad, pero no parece que esté sucediendo, ¿verdad? Frunció el ceño.

¿De qué estás hablando exactamente? Lo miré estupefacto.

¿De verdad no sabía lo que estaba pasando en mi vida?
¿Era tan egocéntrico que no tenía ni idea de lo mal que
estábamos pasando mi familia y yo? Fue como una
bofetada y la realidad se derrumbó sobre mí.

A Gavin realmente no le importo... solo le importa tener
sexo y quitarse a su madre de encima.

Así estaba el arreglo, así que no debería sorprenderme,
pero aun así dolío de todos modos.

Me mordí el labio, luchando con fuerza para contener las
lágrimas.

Creo que me voy a casa, le dije dándome la vuelta.

Mi madre probablemente se estará preguntando por qué no
he estado en casa y realmente no quiero preocuparla.

¿Estás molesto?, preguntó Gavin. Pude oír su ceño
fruncido.

No, mentí.

Ha sido un día largo y probablemente deberías pasar algún
tiempo con tu familia.

Ellos te necesitan más que yo.

Judy- Te veo luego, Gavin, dije rápidamente mientras salía
corriendo por la puerta principal de la Villa.

Afortunadamente, el conductor estaba esperando afuera y cuando me vio salir corriendo por la puerta, me abrió la puerta trasera del auto.

Sonreí entre lágrimas, agradecida por Leroy.

¿Vuelves a casa? Me preguntó.

Asentí y me deslicé en el asiento trasero del coche.

Cerró la puerta y corrió hacia el lado del conductor, subiéndose a la mitad del coche.

Gavin se quedó en la puerta, observándome mientras el auto se alejaba.

Él no se molestó en venir tras de mí y me dolió un poco más saber que le importaba tan poco que no se molestó en impedirme irme. Cuando llegué a casa, estaba exhausta.

Le di las gracias a Lerby y salí del coche.

Entré a la casa y me quedé congelada cuando vi a mi madre sentada en el sofá junto a la madre de Ethan, Meredith.

Ambos estaban bebiendo té y riéndose de algo.

Casi se me cayó el corazón al estómago cuando ambos se giraron para mirarme.

Bueno, miren quién decidió bendecirme con su visita, dijo mi madre sarcásticamente.

¿Dónde has estado? Han pasado días desde la última vez que te vi.

Me sonrojé y miré al suelo.

He estado pasando las noches con Nan, mentí.

Ambas mujeres levantaron las cejas; ambas me vieron salir de la fiesta con Gavin la otra noche y luego ninguna me volvió a ver después de eso.

Sabía que sospechaban después de que Gavin causó una escena frente a todos, y se propuso protegerme toda la noche.

—Entonces, ¿ya te decidiste? —preguntó mi madre con un destello de decepción en el rostro.

¿Vas a vivir con ella? Ni siquiera lo había pensado, la verdad. Olvidé por completo que mi madre planeaba vender la casa.

—Yo... eh, no estoy segura —le dije mirando al suelo tímidamente.

-Eso es una lástima -dijo Meredith, con los ojos brillando con picardía.

Te habríamos recibido en nuestra casa con los brazos abiertos.

¿Entonces es oficial? —pregunté, sin apartar la vista de mi madre.

¿Vendes la casa? Suspiró y me miró a los ojos. Su mirada reflejaba tristeza al asentir.

El trato ya está hecho.

Meredith acaba de traermel contrato.

Una de sus amigas se interesó en la casa y la compró en efectivo.

Nos mudaremos en un par de días....

Capítulo 148

POV de Gavins

Dudé por un momento mientras estaba afuera de la puerta cerrada.

Esto fue ridículo, no debería estar tan nervioso.

Pero no podía sacar las palabras de Judy de mi cabeza.

¿Por qué querría esto para mi hija? Era obvio que Ethan no se tomaba en serio su apareamiento con ella, así que ¿por qué iba a permitirlo? Yo era Gavin Landry, el Presidente de los Licántropos y un poderoso Alfa.

Si quisiera algo, lo podría conseguir en un instante.

Pero la idea de perder a mi hija por esto me hizo sentir aún más inquieta.

Respiré profundamente y llamé a la puerta.

Esperé unos instantes antes de que la puerta se abriera lentamente e Irene apareciera al otro lado.

Ella me miró con una expresión cautelosa; sus ojos estaban rojos, así que sé que había estado llorando.

Odiaba que ella estuviera sufriendo y solo podía culpar a Ethan por esto.

Él estaba lastimando a mi hija y yo me aseguraría de que pagara por estos crímenes.

Necesitamos hablar, le dije antes de poder echarme atrás.

Ella suspiró y se alejó de su puerta para que yo pudiera entrar a su habitación.

Estaba oscuro y ella no había limpiado en lo que parecían días.

Estoy muy cansada, ¿puedo irme rápido?, preguntó mientras se dirigía a su cama.

Cerré la puerta detrás de mí y entré más adentro de su habitación.

"Se trata de Ethan", le dije, dejando todo su cuerpo inmóvil.

Ella me miró con los ojos entrecerrados.

¿Y él qué? Me pasé los dedos por el pelo.

¿Estás segura de que de verdad quieres casarte con él, Irene? —pregunté finalmente.

"Él te hace miserable y... Él no me hace miserable, papi", dijo Irene, poniéndose de pie y cruzando los brazos sobre el pecho.

Él es el único que me hace feliz.

Levanté mis cejas.

¿Entonces por qué te encierras en tu habitación?, le pregunté.

Ella puso los ojos en blanco.

"Estoy pasando por algo..." murmuró.

No tiene nada que ver con Ethan.

Ella estaba mintiendo, lo pude notar fácilmente.

Irene, sea lo que sea, puedes hablar conmigo.

Soy tu padre y... ¿Ahora quieres fingir que eres un padre cariñoso? —espetó Irene, tomándome por sorpresa.

Nunca has estado ahí para mí ni para Matt.

Solo estás aquí ahora porque estás muy enamorado del tutor Matt.

Pero papá, noticia de última hora: ya soy mayor y no necesito que te entrometas en mi vida.

Me hubiera encantado tenerte en mi vida mientras crecía, pero siempre estabas demasiado ocupado.

¿Tienes idea de lo que es vivir bajo tu sombra? Es agotador...

Me sorprendieron sus palabras y no estaba seguro de qué decir.

No tenía idea de que ella se sentía así... o tal vez estaba arremetiendo contra mí porque no sabía con quién más descargar sus frustraciones.

De cualquier manera, pude ver el dolor puro en sus ojos, y estaba dirigido hacia mí.

Apenas has sido un padre para mí, continuó con lágrimas llenando sus ojos.

¿Y ahora quieres arrebatarme la única felicidad que he conocido? ¿Quieres que acabe con todo? Porque estoy a punto de tomar un cuchillo y... ¡Ay, forma! ¡No te atrevas a hablar así, Irene!, gruñí.

Sabes que no quiero quitarte nada.

Sólo estoy preocupado por ti.

Quiero lo mejor... Ethan es lo mejor, resopló, limpiándose las lágrimas perdidas de sus mejillas.

Él es todo lo que quiero y no voy a renunciar a nuestra relación, pase lo que pase.

Es mío... ¡y no dejaré que me lo quites! No sabía qué más decir, así que asentí.

Capítulo 149

Está bien, finalmente dije después de un momento de silencio.

No necesitamos hablar más de esto.

¿Puedes irte ya?, murmuró.

Estoy muy cansado

Asentí y comencé a irme, pero luego me detuve y la miré por encima del hombro.

Pensé que te gustaría saber que Ethan está durmiendo en una habitación de invitados.

Lo encontramos desmayado en el bar y parecía que una prostituta estaba a punto de aprovecharse de él.

El rostro de Irene palideció inmediatamente, y prácticamente pude escuchar su corazón latiendo fuera de su pecho.

¿Qué? Ella jadeó.

¿Por qué no dijiste algo antes? Necesito verlo —dijo mientras corría hacia la puerta.

No la detuve, pero la llamé una vez que estaba en el pasillo.

-Irene, dije deteniendo sus movimientos.

Te amo .

Espero que lo sepas .

Ella me estudió por un momento antes de asentir.

Ella no dijo nada mientras se giraba y rápidamente se apresuró a encontrar a Ethan.

Suspiré.

No había manera de comunicarse con ella.

Me sorprendió ver que Judy regresó la noche siguiente para entrenar a Matt; honestamente pensé que habría llamado para decir que estaba enferma después de nuestro último encuentro.

Me alegré de verla, pero quería decirle que lamentaba lo que había dicho en el calor del momento.

Por otra parte, no me correspondía hacerle entrar en razón.

Decidí darle un poco de espacio esta noche, pero admito que la observé desde lejos con mi lobo ansioso por acercarse.

Sin embargo, me mantuve en pie, incapaz de apartar los ojos de ella.

Irene y Ethan pasaron todo el día juntos; Ethan parecía haber olvidado lo que había sucedido la noche anterior e Irene estaba contenta de tenerlo a su lado.

Noté que había cierta tensión entre Judy e Irene antes y no estaba seguro de dónde venía.

Irene seguía mirando a Judy cada vez que estaban en la misma zona, y juro que la vi mirándola con malos ojos.

Pensé que eran amigos... ¿qué había pasado? Judy sacó su teléfono del bolso y frunció el ceño al ver la pantalla.

Ella miró a Matt y le dijo algo.

Él asintió y comenzó a practicar por su cuenta mientras Judy fue a atender una llamada telefónica.

Mi curiosidad me venció... ¿Con quién había salido corriendo a hablar con tanta urgencia? Punto de vista de Judy: cuando vi que Nan me había devuelto la llamada mientras estaba en medio de mi sesión de entrenamiento con Matt, se me encogió el corazón.

No había hablado con ella en un par de días porque no habíamos tenido clases y he estado muy ocupado.

Le dejé un mensaje antes diciéndole que necesitaba preguntarle algo importante.

No había otras opciones.

Nan vivía sola en un departamento... así que necesitaba ver si podía quedarme en su sofá por un rato.

Al menos hasta que pueda decidir cuál será mi próximo movimiento.

Vuelvo enseguida, le dije a Matt.

Necesito hacer una llamada telefónica.

Simplemente practica tu puntería y regresaré tan pronto como pueda.

Está bien, dijo asintiendo antes de irse a practicar por su cuenta.

Me apresuré a salir del campo y busqué la información de contacto de Nan.

Presioné el botón de llamada y apreté el teléfono contra mi mejilla, esperando con la respiración contenida.

¿Qué es tan importante?, preguntó Nan; parecía cansada, y supe que acababa de salir del trabajo.

¿Un día ajetreado?, pregunté, aunque admito que le estaba dando largas porque estaba demasiado nervioso para preguntar.

Un día molesto, murmuró.

Me metí en problemas por golpear a un tipo después de que me agarró el trasero y me dijo que comería eso como comida.

Me quedé sin aliento.

¡Ese perro!, exclamé.

Lamento que tengas que lidiar con eso.

Capítulo 150

Es parte del trabajo, murmuró.

Pero agotador. En serio, ¿qué es tan importante? Parecías urgente por teléfono.

Suspiré y pasé mis dedos por mi cabello, tirando de las puntas.

Mi mamá está vendiendo la casa, solté.

¿Qué? Nan jadeó.

¿Por qué haría eso? Le encanta esa casa.

Ella y tu padre trabajaron duro al principio para llegar a esa casa.

Ella siempre solía contarnos historias sobre ello.

Lo sé, le dije cerrando los ojos.

Pero de alguna manera, sus padres la convencieron de vender la casa y mudarse con ellos hasta que se recuperara.

"Esos imbéciles conspiradores", susurró.

¡Lo hicieron a propósito! Lo sé muy bien —murmuré, poniendo los ojos en blanco ante la sola idea—.

¿Y qué vas a hacer?, preguntó Nan.

No puedes vivir allí .

¿Es tu madre tan crédula? Al parecer lo es, suspiré.

Ella me dijo que nos mudaremos en un par de días.

No puedes ser tú y tu lobo.

—Rious, Judy —gruñó Nan.

"Vivir en la casa de los Cash será tan perjudicial para ti que no puedo vivir allí, Nan", le dije bajando aún más la voz.

Mi madre se mantiene firme al respecto e incluso dijo que si no me aceptan, puedo encontrar otro lugar donde vivir.

Entonces, ¿qué vas a hacer?, preguntó Nan.

Me quedé en silencio por un momento mientras me mordía el labio inferior.

Esperaba poder quedarme en tu sofá hasta que pudiera encontrar una solución, le pregunté, conteniendo la respiración hasta que respondió.

Después de un momento de silencio, finalmente respondió, dejando escapar un gran suspiro.

Oh, Judy.

Me encantaría que te quedaras conmigo, pero mi propietario es un completo imbécil.

Firmé un contrato que decía que no permitiría que nadie se quedara aquí por más de un par de días... me dijo con tristeza.

Lo siento mucho...13 La decepción me llenó.

Ella era mi única esperanza.

Realmente tendré que vivir con la familia de Ethan.

Todo mi estómago se convirtió en un pozo de nervios y luché contra las ganas de llorar.

Está bien, lo entiendo, le dije suavemente.

Investigaré un poco y trataré de encontrar a alguien que necesite un compañero de cuarto.

-Estoy segura de que hay algo por aquí, me aseguró con tono compasivo.

Resolveremos esto, Judy.

No te preocupes .

Sonreí, a pesar de querer llorar.

Gracias, Nan.

Después de una rápida despedida, colgué el teléfono.

Me di la vuelta para poder regresar con Matt, pero me congelé cuando vi los ojos oscuros de Gavin mirándome.

Lo había estado evitando por lo avergonzado que estaba de haberlo abandonado anoche.

Quería disculparme, pero no estaba seguro de cómo empezar.

Oye...dije un poco incómodo.

Sobre anoche... No importa, dijo, deteniendo mis palabras.

¿Te oí decir algo sobre que tu madre vendió tu casa? Me puse pálido.

¿Estabas escuchando mi conversación?, pregunté, sintiéndome un poco a la defensiva y avergonzado a la vez.

-No fue intencional, dijo, entrecerrándome los ojos.

¿Pero es cierto? Me mordí el labio; no tenía sentido mentirle si oía la conversación, así que asentí.

Sí, dije suavemente.

Es cierto y lo más probable es que tenga que vivir con la familia de Ethan por un tiempo.

Su energía pareció oscurecerse un poco al oírme decir esas palabras y un pequeño gruñido escapó de su garganta.

Arqueé las cejas ante su reacción y él negó con la cabeza, librándose de ese extraño arrebato de emociones.

-Hay otra opción -dijo finalmente después de un momento de silencio.

¿Y qué sería eso?, pregunté, mirándolo a los ojos.

Muévete conmigo .

Capítulo 151

El punto de vista de Judy Miré a Gavin completamente estupefacto.

¿Qué acabas de decir?, pregunté con voz entrecortada.

"Te pedí que vinieras a vivir conmigo", repitió, con el rostro sereno mientras me miraba fijamente.

Aunque lo repitió, todavía no estaba convencido de haberlo escuchado correctamente.

Estás bromeando...dije que no era una pregunta...

No lo soy, respondió.

¿Quieres que me mude aquí? —pregunté, mirando a mi alrededor.

¿Con tu familia? Frunció el ceño y luego negó con la cabeza.

-No, tengo una mansión al norte de aquí, respondió.

Cuenta con personal completo.

Lo uso cuando tengo trabajo que hacer en el norte de la frontera.

Arqueé las cejas; no tenía idea de que tenía otro hogar dentro de su manada.

Debí parecer tan sorprendido como me sentí porque su mirada se suavizó.

Obviamente necesitas un lugar donde quedarte, me dijo.

Y te ofrezco uno.

¿Y tú también vivirías allí? Guardó silencio un momento mientras pensaba en una respuesta a mi pregunta.

No puedo vivir allí todo el tiempo, pero estaré allí con bastante frecuencia, me dijo.

Estoy allí lo suficiente porque hay trabajo constante que hacer en el Norte.

No será muy diferente .

Pero si me quedara allí todo el tiempo, sería un poco sospechoso para mis hijos.

No puedo dejarlos vivir aquí solos, especialmente a Matthew.

Asentí, entendiendo lo que estaba diciendo.

¿Puedo pensar?, le pregunté.

Por supuesto, respondió.

Tómate todo el tiempo que necesites.

Tengo asuntos que atender, así que me despido ahora.

Asentí y lo observé mientras se iba.

Me di la vuelta y volví con Matt, que todavía estaba practicando con el arco y la flecha.

Bien, ¿qué tal si cambiamos a las espadas ahora?, sugerí.

Después nos prepararé el almuerzo.

Él asintió con entusiasmo y continuamos practicando durante la siguiente hora.

Tercera persona POV

¿De qué estaban hablando Judy y Gavin tan privadamente? La idea de que Judy se acercara a su padre inquietaba a Irene más de lo que las palabras podían describir.

Ella pasó los últimos días con Etlian; él compensó su comportamiento con ella.

Ella no lo había confrontado con lo que había descubierto, pero en realidad ya no importaba.

Lo que importaba era que Ethan aparentemente había dejado a Judy por ella.

Pero entonces, ¿por qué Judy siempre estaba cerca de él? ¿Sería porque le costaba soltarlo? Maldijo en voz baja al pensar que Judy deseaba recuperar a su pareja.

Ella dejó ir a Ethan en primer lugar, no tenía derecho a aferrarse a él de esa manera.

Ethan ahora pertenecía a Irene, y ella no iba a renunciar a él tan fácilmente.

Irene se escondió en las sombras cuando Judy pasó junto a ella y regresó con Matt.

Hablaron durante unos minutos y luego comenzaron a entrenar.

Judy mencionó algo sobre el almuerzo.

Lo único que Trene sabía en ese momento era que necesitaba asegurarse de que Judy se hubiera ido.

Ella ya no la quería cerca de la villa... especialmente no la quería cerca de Ethan.

Ella entró, plasmando una sonrisa en sus labios para los sirvientes que pasaban.

Ninguno de ellos sabía lo atormentada que estaba realmente Irene por dentro.

Lo único que ella realmente quería era que alguien la amara por lo que era... pero eso parecía un cuento de hadas.

Ethan era lo más cercano que ella había tenido a tener su propia pareja, y ahora se está dando cuenta de lo lejos que estaba de la verdad.

No estaba segura de cuánto tiempo pasó caminando de un lado a otro en la cocina, pero cuando la puerta se abrió, todavía estaba sumida en sus pensamientos, tratando de descubrir cómo sacar a Judy de la villa y alejarla de su hombre.

—¿Irene? —preguntó Judy, tímidamente desde la puerta.

Irene se dio la vuelta, con la cara roja por haber sido sorprendida.

¡Judy! Ella jadeó, con los ojos abiertos.

¿Cuánto tiempo llevas ahí? No te oí entrar.

Judy cerró la puerta detrás de ella.

Entré hace un momento y te vi caminando de un lado a otro.

¿Estás bien?, preguntó ella.

-Estoy bien -mintió Irene, forzándole una sonrisa.

Judy parecía insegura mientras caminaba alrededor de los mostradores. "Es solo que siento como si me hubieras estado evitando", le dijo Judy, frunciendo el ceño.

Me preguntaba si era algo que yo había hecho. ¿Qué? Claro que no, Irene mintió una vez más; se le estaba volviendo bastante buena mintiendo.

Nunca podría estar enojado contigo.

¿Estás seguro?, preguntó Judy, arqueando las cejas.

Ella agarró una hogaza de pan y la colocó sobre el mostrador antes de sacar la mermelada de fresa del refrigerador.

-Estoy segura -le aseguró Irene mordiéndose el labio inferior.

—¿Puedo preguntar qué estás haciendo? —Ay, solo le estoy preparando el almuerzo a Matt —dijo ella.

Un sándwich de mermelada y patatas fritas.

Irene asintió pensativamente y observó mientras Judy se ponía a trabajar.

Entonces se formó una idea.

Sin embargo, con la idea, llegó una consecuencia terrible si no se tiene cuidado.

Judy estaba concentrada en el sándwich, sin prestarle atención a Irene, quien usó eso como ventaja.

Se acercó a uno de los cajones para asegurarse de que el artículo que necesitaba todavía estaba allí; Gavin normalmente era bastante bueno guardando un Epipen de repuesto en casi todas las habitaciones de la casa para Matt.

Capítulo 152

Cuando encontró el Epi Pen en su lugar habitual, lo agarró y lo guardó en su bolsillo trasero, sabiendo que lo iba a necesitar para lo que estaba a punto de hacer.

Extraño hablar contigo, continuó Judy mientras untaba la mermelada roja en la rebanada de pan.

Realmente pienso en ti como una amiga, Irene.

Así que Irene no era la única acostumbrada a mentir.

No había forma de que Judy pensara en ella como una amiga.

Irene sintió náuseas al escuchar sus mentiras, pero él forzó una sonrisa en su lindo rostro y asintió.

Estoy completamente de acuerdo .

-Tendremos que reunirnos pronto para tener una verdadera charla -sugirió Irene-. Judy sonrió, luciendo más relajada que cuando entró por primera vez en la cocina.

Ella aplicó otro.

capa de mermelada antes de poner la otra rebanada de pan encima.

Cortó el sándwich en forma de triángulo, que incluso Irene sabía que era la forma favorita de sus hermanos.

Judy caminó por la cocina en busca de patatas fritas.

"Creo que las patatas fritas favoritas de Matt están en el armario de abajo", dijo Irene mientras cruzaba la cocina y rodeaba los mostradores; a espaldas de Judy, Judy buscaba las patatas fritas en el armario de abajo justo cuando Irene sacaba la mantequilla de maní del armario de arriba.

-No los veo, dijo Judy suspirando.

-Oh, tal vez estén en el estante superior, dijo Irene, riendo.

Judy cerró el armario inferior y luego comenzó a buscar en el armario superior mientras Irene quitaba la tapa de la mantequilla de maní y escondía el recipiente detrás de su espalda.

Judy finalmente encontró las patatas fritas y las abrió.

Ella regresó al sándwich y colocó un puñado de papas fritas en el plato.

—¡Oh, jugo! —dijo Judy mientras cerraba la bolsa de papas fritas.

¿Te gusta el jugo de manzana, verdad? Irene asintió.

Sí, respondió ella.

Está en el refrigerador y su taza favorita de Star Wars está en el estante superior sobre la estufa.

Judy asintió pensativamente y le dio la espalda a Irene para que pudiera buscar los artículos necesarios.

Irene aprovechó ese tiempo para meter el dedo en la mantequilla de maní y abrir uno de los triángulos del sándwich.

Untó mantequilla de maní sobre la mermelada y luego hizo lo mismo con el otro lado.

Cuando escuchó que la puerta del armario se cerraba, Irene se dio la vuelta y exhaló un suspiro de alivio cuando vio que Judy todavía no le estaba prestando atención.

Ella estaba sirviendo el jugo en una taza para Matt.

Una vez que terminó, guardó el jugo, lo cual Irene aprovechó para lamer el exceso de mantequilla de maní y

un poco de mermelada de sus dedos para limpiar la evidencia.

Judy regresó al plato y sus ojos se encontraron con los de Irene.

¿Estás seguro de que estamos bien?, preguntó.

Irene puso una sonrisa en sus labios.

Nunca mejor dicho, mintió Irene.

Judy pareció aliviada y le dedicó una leve sonrisa mientras agarraba el plato del mostrador.

"Me alegro de que hayamos hablado", suspiró Judy antes de caminar hacia la puerta del salón.

Yo también... dijo Irene, su aura se oscureció cuando Judy salió de la cocina.

Ella dejó escapar un suspiro de alivio al saber que no la habían atrapado.

Éste fue el precio que tuvo que pagar para sacar a Judy de esta Villa para siempre.

No había forma de que su padre la dejara quedarse cerca de ellos si pensaba por un segundo que Judy era peligrosa para envenenar a Matthew.

Rápidamente cerró la mantequilla de maní y estaba a punto de entrar al salón para ver cómo se desarrollaba su trabajo, cuando escuchó a Judy gritar.

Ella aceleró el paso y entró corriendo en el salón.

Matt estaba en el suelo, con la cara inflada como un globo rojo y las manos alrededor de la garganta mientras luchaba por respirar.

Ella pensó que estaba preparada para ver la reacción alérgica de Matt, pero lo último que había sucedido fue que Irene era mucho más joven y no necesitaba ser ella quien lo salvara.

Ella apenas podía recordar cómo era él cuando se descubrió que era alérgico al maní.

Pero ella no pensó que sería así... fue desgarrador y aterrador.

¡Irene! —gritó Judy, y por ese tono, no era la primera vez que intentaba llamar la atención de Irene.

¿Te pregunté si tenías una EpiPen en algún sitio? Matt intentó responder, pero cuanto más intentaba hablar, peor era el resultado.

El pánico era evidente en el rostro de Judy mientras las lágrimas corrían por su cara.

Ella lo sostenía en sus brazos y todo su cuerpo temblaba mientras le susurraba cosas tranquilizadoras.

Irene tenía el EpiPen en el bolsillo trasero, pero ¿cómo explicaría que lo llevaba consigo sin delatarse? Estaba

completamente paralizada y no sabía qué hacer en esa situación.

Sus piernas se debilitaron y pensó que se iba a caer.

La puerta del salón se abrió de golpe y Gavin entró corriendo junto con una de las criadas.

Ella debe haber ido a buscarlo después de presenciar la reacción alérgica de Matt.

El padre de Irene la empujó y sacó el EpiPen del cajón superior del escritorio del salón antes de regresar con Matt.

Sin dudarlo, clavó el bolígrafo en la parte superior del muslo de Matt y liberó el Epi en su sistema.

En cuestión de segundos, Matt volvió a respirar.

Irene no podía creer lo que había pasado.

Ella casi mató a su propio hermano.

Capítulo 153

El punto de vista de Judy Este fue el momento más aterrador de mi vida.

Cuando Matt le dio un mordisco al sándwich y, de repente, se cayó al suelo, no tenía idea de qué hacer.

Nunca antes me habían puesto en una posición como ésta.

Toda su cara se puso roja y se hinchó como un globo mientras se agarraba la garganta; estaba claro que no podía respirar.

Lo único que sabía en ese momento era que necesitaba un bolígrafo Epi, pero Irene estaba completamente congelada y no escuchó una palabra de lo que decía.

Antes de que pudiera darme cuenta de lo que estaba pasando, Gavin irrumpió en la habitación.

Ni siquiera me había dado cuenta de que había un mald hasta que ella lo siguió; me sentí aliviado porque fue a buscarlo sin dudarlo, y parecía que tenía un Epipen escondido en el escritorio del salón.

Cuando Matt comenzó a respirar de nuevo, todo mi cuerpo se relajó y dejé que las lágrimas fluyeran por mis mejillas.

Llama a una ambulancia, le gruñó Gavin a la criada.

Ella asintió y salió corriendo para hacer lo que él le ordenó.

Gavin sacó a Matt de mi regazo y lo acunó en su propio regazo.

Ahora respiraba por sí solo, a pesar de que su cara todavía estaba muy hinchada.

Sus ojos también estaban cerrados y me pregunté si se había desmayado.

Me apoyé en el sofá, deseando que mi corazón disminuyera su ritmo y dejara de golpear contra mi caja torácica.

¿Quién le dio mantequilla de cacahuete?, preguntó Gavin entre dientes, con los ojos rojos de furia.

Lo miré con el ceño fruncido; él me estaba mirando como si yo hubiera hecho algo malo.

La W... ¿qué?, le pregunté con la voz entrecortada.

Te pregunté quién le dio de comer mantequilla de cacahuete. Abrí la boca para responder, pero Irene habló primero.

-Judy le preparó el almuerzo, dijo rápidamente, señalando el sándwich que ahora estaba en el suelo.

Gavin agarró el sándwich y lo olió; sus pupilas se dilataron mientras su aura se oscurecía. "¿No te habló Taylor de esto? Creí que te habían dado una lista de sus alergias", preguntó Gavin, subiendo el tono.

1... No estaba seguro de qué decir; estaba estupefacto.

No le puse mantequilla de maní a su sándwich.

Sabía que era mortalmente alérgico a ello.

Yo nunca sería tan descuidado... pero no podía explicar realmente cómo la mantequilla de maní llegó al sándwich que le había preparado.

Papá, tienes que hacer algo, dijo Irene, mientras las lágrimas caían por sus mejillas.

Ella casi lo mató.

Ella no puede estar segura estando aquí... Mi corazón se hundió profundamente en mi estómago.

La miré con incredulidad.

Ella estaba llorando, pero me di cuenta de que había algo más.

Ella estaba jugando con Gavin como si fuera un violín en ese momento y yo estaba en el otro extremo de esta broma cruel.

¿Por qué de repente me hacía esto? Creí que había dicho que estábamos bien.

Pude escuchar la ambulancia a lo lejos.

Matt gimió, atrayendo la atención de Gavin hacia él.

Le quitó los mechones de pelo húmedo de la cara y lo abrazó con más fuerza.

Todo va a estar bien, murmuró contra la cabeza de Matt.

Estarás bien .

Te tengo

Me dolió el corazón; pensó que lo hice a propósito.

Me quedé mirando el sándwich en el suelo, consumido por la confusión.

Extendí la mano y agarré un trozo de pan y me quedé sin aliento cuando lo levanté y vi la pera con mantequilla en el medio.

¿Cómo había sido posible? Miré a Irene, que me miraba fijamente con los ojos entrecerrados.

Ella era la única persona que estaba conmigo en la cocina.

¿Pero envenenaría seriamente a su propio hermano? ¿Qué razón tendría para hacerlo? Era solo un niño pequeño y no había hecho nada malo.

"Hiciste daño a mi familia", dijo Irene, señalándome con el dedo, "No puedes quedarte aquí y ser el tutor de Matt por más tiempo".

¡Díselo, papá! Gavin no dijo nada; seguía concentrado en asegurarse de que Matt estuviera bien. Irene se volvió hacia su padre.

No se puede confiar en ella, especialmente con Matt.

Su error por descuido casi le cuesta la vida.

¡Tienes que decirle que no puede volver a la villa! —dijo mientras más lágrimas corrían por sus mejillas.

Pronto, el salón se llenó de diferentes técnicos en emergencias médicas y guerreros gamma.

Me quedé congelado en el suelo mientras Irene me señalaba con sus dedos.

Sin embargo, ella permaneció ignorada mientras Gavin hablaba con los gammas de la manada y los paramédicos.

-Te veré en el hospital, dijo finalmente Gavin después de que sacaron a Matt de la habitación.

Se volvió hacia Irene y entrecerró los ojos.

-Ve con tu hermano, le ordenó.

Se mordió el labio y se secó los ojos húmedos mientras asentía.

Cuando ella pasó junto a él, se detuvo y lo miró.

No se puede confiar en ella.

No dijo nada; esperó hasta que el salón estuvo completamente despejado y los sonidos de las sirenas se desvanecieron en la distancia.

Sin embargo, Taylor permaneció en la puerta, con los brazos cruzados sobre el pecho.

Investiga lo que pasó en la cocina, le ordenó Gavin.

Um... Alpha... dijo Taylor, casi nerviosa.

La cámara de la cocina llevaba un par de semanas rota, ¿recuerdas? Nunca le ordenaste a nadie que la arreglara.

Gavin dejó escapar un gruñido que me provocó escalofríos en la columna.

¿Tengo que obligarte a hacerlo todo? Debería haberse solucionado automáticamente, dijo entre dientes, mientras su aura de Alfa se oscurecía a medida que su ira se intensificaba.

Capítulo 154

Yo... me disculpo, dijo Taylor, bajando la mirada.
Fue un descuido y no volverá a suceder.
Me aseguraré de que esté solucionado para el final del día.
¿De qué me sirve eso ahora?, preguntó Gavin, girándose para mirarlo de frente, con los ojos rojos de furia.
Mi hijo fue envenenado y no tenemos imágenes de cámaras que nos muestren quién fue el responsable.
"Haré lo que pueda para investigar", le aseguró Taylor. "La buena noticia es que Matt está vivo".
Si hubiera llegado un segundo más tarde... Pero no lo hiciste, dijo Taylor, deteniendo su proceso de pensamiento.
Tienes que pensar en el lado positivo .
La espalda de Gavin estaba tensa y soltó un suspiro entrecortado que sacudió sus anchos hombros.
"Descubre lo que puedas", dijo Gavin, después de un momento de silencio.
-Sí, señor, dijo Beta Taylor, asintiendo.
Él me miró con cautela antes de retirarse de la habitación, dejándome sola con un Gavin muy furioso.

No estaba seguro de qué decir; todo mi cuerpo temblaba mientras veía a Gavin caminar de un lado a otro como si estuviera cazando y yo fuera su presa.

Pero él miraba a todas partes menos a mí y eso me inquietó aún más.

El Gavin que yo estaba empezando a conocer no estaba por ningún lado; ahora no era más que una gigantesca bola de furia, y eso me hacía sentir mal del estómago.

Finalmente hizo una pausa y me miró, sus ojos brillaban con una diferencia.

Fuiste descuidado con la vida de mi hijo, dijo entre dientes y con los ojos entrecerrados.

¡Gavin Alfa! Rugió.

Temblé y bajé la mirada.

Alfa... repetí y mi voz salió como un susurro entrecortado.

No sé qué pasó.

I-Lo que pasó fue que a mi hijo le dieron mantequilla de maní y tuvo una reacción alérgica.

Confié en que te preocuparías.
para él y me decepcionaste.

No, yo... ¡¿Me estás diciendo que sí?! ¿Me estás diciendo que no le diste el sándwich con mantequilla de cacahuete?

Digo que no sabía que tenía mantequilla de cacahuete... — dije, con lágrimas corriendo por mis mejillas.

Él se burló, curvando sus labios con disgusto y haciendo que el nudo en mi estómago se apretara.

"Era tu trabajo verificar estas cosas antes de permitirle consumir algo", dijo Gavin lentamente como si yo fuera incompetente para entenderlo.

Abrí la boca para hablar, sin saber qué decir, pero sabiendo que tenía que decir algo para calmarlo, pero me interrumpió con su tono áspero.

Leroy te llevará a casa.

Pero no quiero verte en mi villa en un futuro imprevisto, dijo bruscamente.

Se me rompió el corazón; me estaba echando de la villa... y de su vida.

-Vete, ordenó señalando la puerta.

Y mantente alejado de mi familia.

Llamaron a la puerta de mi dormitorio y levanté la cabeza para ver a mi madre parada en la puerta.

Tenía un pequeño ceño fruncido en los labios y líneas de preocupación debajo de los ojos.

Estuve encerrada en mi habitación durante los últimos días, llorando intermitentemente.

No le había dicho qué pasaba, pero ella asumió que era porque nos estábamos mudando.

El último lugar al que quería mudarme era la casa de la familia de Ethan, pero en ese momento, no tenía muchas opciones.

No había tenido noticias de Gavin en casi 3 días y el tiempo se estaba acabando.

Mi madre vendió la casa a la amiga de Meredith y se esperaba que saliéramos al final del día.

Pasé la mayor parte del día de ayer empacando y ahora mi habitación estaba prácticamente vacía excepto por unas cuantas prendas de vestir y mi cama.

¿Qué tal si bajas y disfrutas un almuerzo conmigo?, sugirió, con tono suave.

Será la última vez que comamos en familia en esta casa.

1 Me sequé las lágrimas de las mejillas.

-No tengo mucha hambre, murmuré.

Ella suspiró y entró en mi habitación, cerrando la puerta detrás de ella.

-Sé que estás molesto por este movimiento -comenzó suavemente.

Pero tienes que entender que estoy haciendo lo mejor para nuestra familia.

Una vez que tu padre salga de prisión y estemos nuevamente de pie, podremos conseguir una nueva casa y mudarnos de la mansión de la familia Cash.

Solo necesito que seas un poquito patente.

Por más molesto que me sentí por esta decisión, no fue nada comparado con lo molesto que me sentí por la desconfianza de Gavin en mí.

Quería ver a Matt en el hospital... Llamé al hospital el otro día y pregunté si estaba despierto y podía recibir visitas, pero tan pronto como les di mi nombre, me dijeron que no podía visitarlo y que no volviera a llamar, justo antes de colgarme.

Gavin no responde ninguna de mis llamadas e Irene bloqueó mi número por completo.

Estaba tan perdida... y no estaba segura de qué iba a hacer.

-Vamos, cariño, dijo mi mamá, poniendo su mano en mi espalda.

Vamos a comer algo y luego podremos hablar sobre cómo serán nuestras vidas en las próximas semanas.

Sabía cómo serían nuestras vidas... serían un infierno.

Capítulo 155

Punto de vista de Judy: ¡Judy! Nos alegra mucho que hayas decidido mudarte también, dijo Meredith al recibirnos en la puerta.

Kelsey también estaba allí con los brazos cruzados sobre el pecho y me miraba fijamente.

Intenté con todas mis fuerzas no mirarla a los ojos.

Este era el último lugar en el que quería estar y cuanto menos tuviera que comunicarme con ellos, mejor.

-No es como si tuviera elección, murmuré sin pensarlo realmente.

Mi madre me dio un codazo en el costado de la costilla y me dirigió una mirada significativa.

"Está bromeando, por supuesto", dijo, dando la risa más falsa que jamás había oído.

Caminó hacia Meredith para darle un abrazo rápido y un beso en la mejilla.

Muchas gracias por su hospitalidad.

"Por supuesto; para eso están los amigos", dijo Meredith, mientras sus ojos se oscurecían mientras me miraba por encima del hombro de mi madre.

—¿Qué tal si te acompañó a tu habitación? —Sería genial —dijo mi madre, mirando las maletas que dejamos en la puerta.

No te preocupes por ellos .

-Haré que el mayordomo los traiga a tu habitación -dijo, mirando al mayordomo, quien asintió y agarró las pertenencias de mi madre.

Mientras Meredith la alejaba, miró a Kelsey.

"¿Puedes ser tan amable de mostrarle a Judy dónde se quedará?", preguntó Meredith, manteniendo sus ojos fijos en sus hijas.

Kelsey sonrió y tuve una sensación desagradable en la boca del estómago.

"Estaré encantada de hacerlo", dijo Kelsey, guiñándole un ojo a su madre mientras se giraba para mirarme, sus ojos oscureciéndose aún más.

Ven conmigo .

Tragué saliva y agarré mis propias bolsas que estaban junto a la puerta.

Seguí a Kelsey por la mansión, sin que ninguno de los dos dijera nada.

Ojalá hubiera podido decir que me sorprendí cuando nos acercamos a los aposentos de los sirvientes, pero no fue así.

Esperaba quedarme con las empleadas domésticas y otros ayudantes.

Ella empujó la puerta para abrirla y caminó a través del lavadero hasta que llegó al otro lado; empujó la puerta para abrirla y entramos en lo que parecía una pequeña sala de estar, excepto que olía a moho como el lavadero y solo había unas pocas luces parpadeantes que mantenían el lugar iluminado.

El sofá parecía sacado de un vertedero y la cocina anexa tenía electrodomésticos anticuados que parecían que iban a producir chispas si se usaban.

La alfombra estaba manchada y el papel tapiz se estaba despegando.

Esta parte de la mansión ciertamente no encajaba con el resto del lugar.

Había algunas mujeres en la zona y cuando vieron a Kelsey, rápidamente enderezaron su postura y esperaron sus órdenes.

Ella los miró como si no fueran más que bolsas que había pisado previamente.

¿Qué demonios crees que estás haciendo?, preguntó entre dientes.

Había suciedad en el vestíbulo, ¿y tú estás aquí sin hacer nada? ¿Acaso ambos necesitan ser castigados de nuevo?

N... no señora, dijo una de las criadas, manteniendo la mirada en el suelo.

Solo estábamos descansando.

Habíamos estado trabajando toda la noche y todo el día sin parar... ¿Acaso me parece que me importa?, siseó Kelsey.

¡Vuelvan al trabajo, esclavos inútiles! Asintieron y salieron apresuradamente de la sala.

Me quedé mirando a Kelsey; no podía creer que ella tuviera el corazón para hablarles así a sus trabajadores.

Ella tenía sólo 18 años, lo que significa que probablemente estaba aprendiendo este comportamiento de su madre.

Me sentí asqueado por la idea y quería regañarla, pero no estaba seguro de qué decir.

No quería empezar ningún problema con mi madre porque sabía que al final todo se reduciría a eso.

Capítulo 0156 Sin decirme una palabra, Kelsey inclinó la nariz y caminó directamente hacia la escalera.

Caminamos por el pasillo con curvas hasta que llegamos a la puerta del final.

Ella empujó la puerta para abrirla y casi vomité solo por el olor.

También estaba increíblemente oscuro; cuando encendió la luz, casi me atraganté.

Había un charco de líquido misterioso en el centro de la habitación.

También había una cuna en la esquina, una cómoda y una mesita de noche.

Ésta es una celda de prisión, murmuré.

Ella cruzó los brazos sobre el pecho.

"Éste es uno de los cuartos de servicio más lindos", cantó ella.

No es necesario agradecerme.

Puse los ojos en blanco; honestamente no esperaba mucho más.

"Por cierto, se espera que te ganes la estadía", dijo entrecerrándome los ojos.

Espero que las tareas se realicen de manera oportuna.

Las otras criadas te ayudarán a empezar.

¿Quieres que trabaje como tu sirvienta?, le pregunté, estupefacta.

¿Iban a tratar así también a mi madre? Vives aquí sin pagar alquiler por cortesía a tu familia.

Si quieres que tu madre siga viviendo una vida despreocupada y lujosa en la mansión Cash, entonces sí, tienes que trabajar como nuestra criada, me dijo.

Es lo mínimo que puedes hacer.

¿Qué se supone que significa eso?, pregunté confundido.

Nunca prácticamente destrozaste a esta familia, dijo Kelsey, poniendo los ojos en blanco.

Fuiste lo suficientemente bueno para Ethan.

Siempre lo supe y ahora todo el mundo lo ve también.

Apreté mis labios.

Sabes que fue él quien me engañó, ¿verdad? Le pregunté.

Ella se burló de mis palabras.

Desde mi punto de vista, él ha mejorado, dijo ella, sacudiendo la cabeza.

Ahora acomódate en tu nueva habitación... porque a partir de mañana trabajarás para la familia Cash.

POV de Gavins:

Matt parece estar recuperándose muy bien, Alpha Landry.

Debería poder regresar a casa mañana por la mañana.

Quiero dejarlo aquí durante la noche una última vez para observaciones, dijo la doctora Pierce mientras revisaba los archivos de Matthews.

Matt había estado en el hospital durante una semana y tuvo que someterse a una cirugía menor.

Afortunadamente, se está recuperando y parece haber vuelto a ser el mismo.

Excepto que he notado algunos cambios en su actitud.

Parecía un poco deprimido y no podía entender por qué; apenas me ha dicho una palabra desde que se despertó de su cirugía hace un par de días.

Irene apenas había venido a ver a su hermano y cuando le pregunté por qué no le mostraba preocupación y no lo visitaba, simplemente me ignoró y estaba ocupada con los preparativos de su boda.

Tomé nota mental para volver a comunicarme con ella más tarde y descubrir qué está pasando realmente con ella.

Gracias, doctor, le dije.

Dr. Pierce era uno de los mejores médicos del país y me alegré de poder llamarla manada.

Ella siempre apareció cuando más la necesitaba.

Ella también resultó ser la compañera predestinada de Beta Taylor.

Ella viaja mucho por lo que está muy lejos, pero cuando está aquí, son inseparables.

Fue casi repugnante.

"Por supuesto", dijo pensativamente.

Regresé a la habitación de Matt y vi que estaba navegando por la tableta que le había dado para su entretenimiento.

Él levantó la mirada para mirarme y luego la desvió nuevamente.

Suspiré, pasándome los dedos por el pelo por lo que parecía la centésima vez.

Está bien, me rindo.

¿Qué te pasa? ¿Por qué me ignoras? Finalmente le pregunté.

Él me miró y frunció aún más el ceño.

¿De verdad no lo sabes?, preguntó.

Capítulo 157

Si lo supiera, no estaría preguntando, dije exasperado.

Háblame, Matt, dije más suavemente mientras me acercaba a su cama.

¿Por qué estás enojado conmigo? Matt tragó saliva y pude ver las lágrimas en sus ojos; me rompió el corazón.

Cualquiera que sea lo que estuvo mal... es serio.

¿Qué le dijiste a Judy para que no quisiera verme? Arqueé las cejas ante su pregunta.

¿Qué?, pregunté.

Yo estaba Antes de desmayarme, después de la Epi... estabas enojada, y recuerdo que le dijiste algo.

Entonces todo se oscureció y me desperté aquí.

Han pasado días desde entonces, papá, y Judy no ha venido a verme ni una vez.

Ni siquiera podía oler su aroma cuando me desperté, lo que significa que ella no había estado aquí en absoluto.

Tenías que haberle dicho algo para que se alejara de mí.

Incluso los lobos jóvenes tenían un excelente sentido del olfato, y yo sabía que sería capaz de captar el olor de Judy en cualquier lugar.

Estaba cerca de ella con tanta frecuencia que probablemente su olor se volvió normal para él.

No me sorprendió que él pudiera oler si ella estaba aquí o no... Simplemente no pensé que realmente le importaría tanto.

Matt, tienes que entender que sólo hice esto por tu propio bien.

"¿Judy es peligrosa? ¿Peligrosa?", jadeó Matt, con los ojos muy abiertos y rojos de ira.

Era una mirada que nunca había visto antes.

Judy no lastimaría a nadie a menos que realmente lo mereciera, papá, y tú lo sabes.

Suspiré y me senté en el borde de su cama.

Mira... comencé, sin estar segura de lo que quería decir, pero sabía que necesitaba decir algo para calmarlo.

Judy fue quien te dio ese sándwich, Matt.

Ella fue descuidada y debido a sus acciones, casi te pierdo.

No puedo tener a alguien así cerca de mi familia.

—Entonces, ¿le dijiste que se alejara? —preguntó Matt con los ojos muy abiertos.

Entonces, tenía razón.

Por eso no ha venido a verme... la asustaste.

La única tutora que me ha gustado... Puedo encontrarte otra tutora- No hay nadie como ella y lo sabes, gritó Matt... Me quedé atónito y sin palabras, lo cual nunca sucede.

Él nunca me había levantado la voz de esa manera... él nunca le había hablado así a nadie antes.

No podía creer que él la defendiera después de lo que hizo.

Casi mueres, Matt, dije un poco más fuerte y más duro de lo que quería decir.

¡No fue su culpa! Te dio el sándwich y... ¡Y le puse mantequilla de cacahuete! Gritó.

Mis palabras se quedaron cortas mientras lo miraba... desconcertada.

¿Qué acabas de decir?, le pregunté tras un instante de silencio.

Yo fui quien le puso mantequilla de maní.

Lo hice a espaldas de Judy, así que ella ni siquiera lo sabía.

Estás acusando a la persona equivocada.

Fue mi culpa...no tenía palabras.

¿Cómo? ¿Por qué? ¿Qué? No entiendo... Logré decir novela dramática.

Me olvidé de que era alérgico y quería probarlo, murmuró.

Fui descuidado.

Pero no fue culpa de Judy.

Por favor, papá.

No la castigues por mis acciones.

Nunca lo volveré a hacer... pero por favor no te enojes con ella.

Dejé escapar el aliento que no sabía que estaba conteniendo.

¿Judy era inocente? No sabía nada de la mantequilla de cacahuete en el sándwich.

Quizás debería haberla escuchado desde el principio.

Alfa... se estableció un vínculo mental.

Era Beta Taylor.

Tenemos un nuevo descubrimiento sobre la mantequilla de maní.

El autor del delito se encuentra detenido.

Capítulo 158

Tercera persona.

¿Cómo que encontraste al perpetrador?, preguntó Gavin a través del enlace mental.

Miró a Matt, que todavía estaba perdido en sus pensamientos.

¿Le había mentido? Matt nunca había mentido antes...
¿verdad? Era una criada, continuó Taylor.

La encontraron con la mantequilla de maní en su habitación.

La misma criada que vino a buscarte después de su reacción alérgica.

Ella admitió que quería una compensación por ayudar en su rescate.

¿Compensación? —gruñó Gavin en el enlace mental.

Quiero que la destierren de la manada y la conviertan en una pícara inmediatamente.

Sí, Alpha, asintió Taylor.

¿Quieres verla antes de que la destierren?

Gavin lo pensó por un segundo y luego suspiró.

-No, murmuró.

Simplemente deshazte de ella.

Sí, Alfa.

El enlace terminó y Gavin se volvió hacia Matt, con los ojos entrecerrados.

¿Por qué me mentiste? Matt levantó la mirada para mirar a Gavin y frunció el ceño.

-No te mentí... dijo Matt, poco convincente.

—Sí, lo hiciste, Matthew —dijo Gavin, cruzando los brazos sobre el pecho.

Porque no fuiste tú quien puso la mantequilla de maní en ese sándwich... fue una criada.

Los ojos de Matt se abrieron de par en par.

¿Qué? Jadeó.

¿Por qué querría una criada hacerme daño? No te preocupes por eso.

Sólo sé que nunca volverá a suceder.

La van a desterrar y haré que investiguen a las otras sirvientas también.

Matt miró sus manos y tiró de sus dedos nerviosamente mientras procesaba todo lo que su padre había dicho.

No deberías haberme mentido, Matt... dijo Gavin, con la voz teñida de decepción.

-Lo siento, papá... No podía dejar que Judy se metiera en problemas, dijo con tristeza, mientras las lágrimas brotaban de sus ojos.

Gavin se quedó en silencio, procesando sus palabras por un momento.

Entonces, si realmente fue un error de Judy, ¿aún así la habrías encubierto? —preguntó finalmente.

Sin dudarlo, Matt asintió.

Sí, respondió.

Se ha convertido en familia, ¿verdad? Se supone que la familia se apoya mutuamente.

Gavin se quedó en silencio por otro momento; Matt tenía razón.

Judy se había convertido en parte de la familia.

Ella siempre estaba cerca y no era justo que él no escuchara nada de lo que ella decía.

La acusó ciegamente de algo terrible y ahora se arrepentía seriamente de sus decisiones.

Sólo esperaba que no fuera demasiado tarde para arreglar las cosas.

Mientras tanto, tanto Gavin como Irene ignoraban los planes de Ethan.

Pensó que tener a Judy en su casa familiar habría sido genial para él, pero le resultó aún más difícil acercarse a ella porque su familia la vigilaba las 24 horas del día, los 7 días de la semana.

Él sabía que Judy no podía envenenar a Matt; ella amaba demasiado a ese chico.

No estaba seguro de quién estaba lo suficientemente enfermo como para hacerle algo así a una niña de 7 años, pero sabía que no era ella.

Hizo lo único que se le ocurrió hacer... sobornó a una criada.

Le dijo que le daría una fortuna para toda la vida si ella asumía la culpa.

Él le entregó la mantequilla de maní y sus ojos codiciosos se iluminaron cuando escuchó sobre la fortuna.

Una hora más tarde, ella estaba siendo desterrada y Ethan estaba transfiriendo una tonelada de dinero a su cuenta.

Él era un hombre de palabra, después de todo.

Aunque sabía que no pasaría mucho tiempo antes de que ella terminara muerta y él recuperaría el dinero de todos modos.

Ahora, solo tenía que asegurarse de que Judy recuperara su trabajo para al menos tener la oportunidad de verla todos los días y seguir convenciéndola de convertirse en su pieza secundaria.

Punto de vista de Judy: Te ves agotada, señaló Nan mientras me encontraba en el patio de estudiantes.

Me quedé mirando mi examen reprobado y dejé escapar un suspiro.

No tuve tiempo de estudiar para este examen debido a la cantidad de trabajo que he estado haciendo para la familia Cash.

¿Tan malo es vivir con los Cash? La miré fijamente.

Es peor que malo, murmuré.

Sólo he estado allí un par de días y no he podido dormir ni una sola vez.

-Lo siento mucho, Judy, dijo Nan, apoyando su cabeza en mi hombro.

Desearía poder hacer algo.

He estado buscando un lugar para ti, pero nadie tiene habitaciones libres.

Está bien, murmuré.

No es tu culpa .

Sinceramente, estoy agradecido de que lo hayas intentado.

No es justo que te trabajen como a un perro, dijo Nan, cruzando los brazos sobre el pecho.

Tú también tienes una vida y una escuela en la que debes concentrarte.

¿Qué opina tu madre de todo esto? Oferta de bonificación de hoy.

Capítulo 159

Me encogí de hombros y mordí el interior de mi mejilla.

** + No creo que ella realmente se dé cuenta de lo mal que están las cosas para mí, admití.

Cuando intenté hablar con ella sobre esto, me dijo que debía estar agradecida con la familia Cash y que no debería quejarme demasiado.

Nan puso los ojos en blanco.

-Está completamente ciega, murmuró.

Su compañero está en prisión.

Se le permite ser ciega.

Sólo quiero que ella esté bien, suspiré.

Si algo le pasara a ella...si la trataran como me tratan a mí..

Las lágrimas corrieron por mis mejillas antes de que pudiera detenerlas, y rápidamente las limpié antes de que alguien más las viera.

No es justo para ti... murmuró.

¿Has comido? Parece que has perdido un montón de peso.

Me mordí el labio; apenas he comido estos últimos días.

Principalmente porque la comida que comen los sirvientes no es comestible, pero también porque no he tenido apetito.

-Estoy bien, Nan, le aseguré.

Miré la hora y suspiré.

Debería irme, le dije.

No quiero llegar demasiado tarde esta noche.

Asegúrate de entregar algunas tareas escolares, me dijo mientras caminaba hacia el estacionamiento.

La saludé por encima del hombro.

Ya había llamado a un Uber y sabía que llegaría en cualquier momento, pero no esperaba ver el familiar auto de lujo enfrente.

Fruncí el ceño cuando la ventanilla bajó y vi a Beta Taylor en el asiento del conductor.

—¿Taylor? —pregunté, frunciendo el ceño.

¿Qué haces aquí? Tengo noticias para ti, me dijo.

Suspiré y me alejé del coche.

Si Gavin supiera que estás aquí, probablemente te meterías en problemas, le advertí.

Él es quien me envió, me sorprendió diciendo.

Tenía un trabajo importante que hacer en su villa y no pudo venir, pero... «¡Qué rico!», murmuré, cruzando los brazos sobre el pecho.

Mi Uber se detuvo y le hice un gesto para que esperara un momento después de que tocó la bocina una vez, alertándome de su llegada.

Tengo que irme, le dije a Taylor mientras giraba sobre mis talones y me alejaba.

Escuché a Taylor salir rápidamente del auto y correr hacia mí.

Espera, Judy.

Por favor, escúchame un minuto, suplicó.

No tenía nada que decirle y dudaba que lo que fuera que dijera pudiera mejorar las cosas.

Realmente necesito irme, Beta, dije por encima del hombro.
Descubrimos la verdad .

Fue una criada quien envenenó a Matt; no fuiste tú... Todo mi cuerpo se congeló justo cuando estaba a punto de abrir la puerta trasera del Uber.

Estaba seguro de que de alguna manera se debía a Irene por lo extraña que actuaba.

No pensé que sería una de las criadas de confianza de Gavin.

¿Estás seguro?, pregunté, sin molestarlo en mirarlo.

Sí, ella dio una confesión completa.

La han desterrado de la manada y le han prohibido unirse a ninguna, explicó Taylor.

Respiré hondo y me giré lentamente para mirarlo.

"Eso es tan bueno como la muerte", dije con voz entrecortada.

Taylor asintió y se pasó los dedos por el cabello.

Otro Ella casi mata a su hijo, así que sí, está enojado.

No puedes culparlo por estar enojado y preocupado por la seguridad de sus hijos.

Suspiré.

-No, claro que no, dije suavemente.

Pero ni siquiera me escuchó.

Entiendo que él estaba molesto, pero me rechazó, Taylor.

Y se arrepiente de eso, Taylor intentó decírmelo.

Si tan solo le dieras una oportunidad... ¿Una oportunidad?

—Me burlé.

Ni siquiera puede venir aquí él mismo a disculparse.

Si quiere que lo perdone, entonces tendrá que hablar conmigo él mismo.

Abrí la puerta del coche y me quedé congelado antes de entrar.

¿Cómo está Matt? Se fue a casa hoy, me informó Taylor.

Está bien... pero te extraña.

Las lágrimas llenaron mis ojos y rápidamente parpadeé para secarlas antes de que cayeran por mis mejillas.

Gracias por hacérmelo saber, Taylor.

Realmente aprecio la actualización, pero si Alpha Landry realmente lo lamenta, entonces tendrá que decírmelo él mismo y no enviar a su Beta para que lo haga por él.

-Entiendo, dijo Taylor, alejándose de mí.

No le dirigí otra mirada mientras subía al auto y cerraba la puerta de golpe.

El conductor del Uber se marchó justo cuando las lágrimas finalmente escaparon de mis ojos

Capítulo 160

POV de Gavins

Se investigó hasta el último mald, señor, me informó uno de mis garmas.

No sabían nada sobre el crimen y estaban asombrados de que ella hiciera tal cosa.

Pero ninguno de ellos la apoyará por miedo al destierro.

Asentí y golpeeé mis dedos sobre el escritorio.

¿Y esa criada se fue? Sí, Alfa.

Según sus órdenes.

La acompañamos fuera de la propiedad de la manada hace un par de horas.

Acabo de enviar un memorando a los otros Alfas para informarles de sus crímenes y que tampoco deben permitirle entrar en sus manadas, dije, reclinándome en mi asiento.

Sí, Alfa, Gamma estuvo de acuerdo.

¿Hay algo más que pueda hacer por usted? Justo cuando estaba a punto de responder, la puerta de mi oficina se abrió y Taylor entró.

Hizo una pausa cuando vio la gamma.

Eso es todo, le dije al gamma.

Estás despedido.

Él asintió y se fue, sonriéndole con cautela a Taylor mientras pasaba.

Taylor cerró la puerta después del gamma y se giró para mirarme.

¿Alguna información nueva? —preguntó.

Ninguna de las criadas sabe nada, murmuré.

Y la criada que cometió el crimen ya no está.

Ella no debe poner un pie en otra manada.

-Perfecto -dijo Taylor con una sonrisa maliciosa en su rostro.

Probablemente estará muerta al anochecer.

Si tenemos suerte, murmuré.

¿Pudiste hablar con Judy? Taylor frunció el ceño y, de repente, pareció incómodo.

Se quedó mirando sus pies por un momento, negándose a mirarme a los ojos.

Me enderecé en mi asiento y entrecerré los ojos hacia mi Beta.

-Taylor, dije lentamente, llamando su atención.

¿Qué pasó? ¿Hablaste o no con Judy? Taylor levantó la mirada para finalmente encontrarme con la mía y asintió.

Sí, respondió.

Hablé con ella.

Dejé escapar una bocanada de aire y me recliné en mi asiento.

¿Y? ¿Volverá a la villa y seguirá siendo la tutora de Matt?, pregunté.

Taylor parecía aún más inquieto.

No tuve oportunidad de preguntar, pero por lo que parece...

-No, dijo volviendo la mirada al suelo.

¿Qué carajo quieres decir con eso?, pregunté, enfurecido.

¿Por qué no regresaría a su trabajo ahora que su nombre ha sido limpiado?

Taylor suspiró y se acercó a mi escritorio.

Mira, ella se siente agraviada y tiene todo el derecho a sentirse así, me dijo Taylor.

Ella quiere que te disculpes con ella en persona.

No creo que debí haber sido yo quien la viera en primer lugar.

Me hundí en mi asiento; Taylor tenía razón... No debería haberlo enviado a hablar con ella.

Debería haber sido yo.

Yo fui quien la echó esa noche; la hice sentir peor de lo que ya se sentía.

Le pedí que viviera conmigo y luego la traté como a una criminal.

La ignoré toda la semana.

Envié todas sus llamadas al buzón de voz y sus mensajes de texto a spam.

Yo estaba equivocado y envié a Taylor para hablar con ella en mi nombre.

"Tienes razón", dije finalmente mientras me ponía de pie.

Iré a su casa y hablaré con ella ahora.

Taylor parecía inquieto una vez más..

¿Qué más no me estás contando?, pregunté, sintiéndome aún más molesto.

-Ella ya no está en su casa, dijo mientras sacaba su teléfono.

Se deslizó por la pantalla durante un minuto hasta que encontró lo que buscaba.

Investigué un poco al regresar aquí y resulta que, al mudarme, su madre efectivamente puso la casa en venta.

Se vendió la semana pasada y lo tuvieron hace unos días.

¡¿Qué?!; gruñí; así que la conversación telefónica que escuché era cierta.

La madre de Judy realmente vendió la casa familiar y la obligó a ella y a su hija a mudarse a otro lugar.

¿Por qué haría algo así? ¿Su familia estaba pasando apuros económicos? Oferta de bonificación de hoy.

Capítulo 161

Un nudo se formó en la boca de mi estómago mientras miraba a mi Beta.

—Entonces, ¿dónde está? —Se mudó a la mansión de la familia Cash —soltó Taylor.

La furia me recorrió; ¿permitiré que Judy siga viviendo en esa mansión sobre mi cadáver?

No después de la forma en que la trajeron la última vez que estuvimos allí.

Pon a Raymond Cash al teléfono; me estoy invitando a cenar, dije entre dientes.

Sí, Alpha, dijo Taylor con una sonrisa.

¿Hay alguna razón específica que quieras que le dé? Lo miré con los ojos entrecerrados.

Soy un presidente licántropo, no necesito una razón, casi ladro.

Taylor asintió y se fue a hacer lo que le pedí.

Una hora más tarde, recibí un correo electrónico invitándome a la mansión Cash para cenar con Raymond Cash y su familia.

¿Seguro que no quieres que entre contigo? —preguntó Taylor mientras abría la puerta principal de la mansión de la familia Cash.

Si pierdes los estribos podrían empezar algunos problemas.

Puedo cuidar de mí mismo, murmuré.

Pero quédate aquí, por si acaso.

"Lo haré", dijo Taylor mientras me veía salir del auto y caminar hacia las puertas principales.

El mayordomo abrió la puerta antes de que llegara al escalón superior del porche.

Alfa Gavin Landry, es un honor tenerte en mi casa y cenar con mi familia y 1,1 dijo Raymond con una amplia sonrisa.

Debo admitir que tenía bastante curiosidad sobre el motivo de esta reunión.

No hay ninguna razón, Raymond.

Pensé que si mi hija se va a casar con alguien de esta familia, necesito conocerte un poco mejor.

Al fin y al cabo, ahora todos somos familia, ¿no? —dijo, mirándolo con las cejas arqueadas.

Parecía nervioso y tenía un pequeño rastro de sudor en la frente.

-Sí, por supuesto, dijo asintiendo con la cabeza.

Pido disculpas .

Me alegro de tenerte aquí .

Bueno, hola, Alpha, dijo Kelsey, la hija de Cash de 18 años mientras bajaba las escaleras.

Cuando escuché que te unirías a nosotros para cenar, tuve que conseguir el vestido perfecto para la ocasión.

¿Te gusta? Era un vestido dorado brillante que brillaba bajo la lámpara de araña de cristal.

Hmm, murmuré.

Meredith y Kelsey los llevarán al comedor, dijo Raymond.

Tengo que hacer una llamada rápida y me uniré a usted en breve.

Asentí y fui con las chicas al comedor.

Me detuve cuando vi a una mujer sentada en la mesa.

Llevaba un vestido de noche informal y su cabello oscuro estaba recogido fuera de su rostro.

Ella me miró con sus familiares y cálidos ojos y una sonrisa se dibujó en la comisura de sus labios.

Alpha Landry .

"Es tan bueno verte de nuevo", dijo la señora.

-Montague, dije, tomando su mano y llevándola a mis labios.

Ella se rió entre dientes ante el gesto, pero cuando vio el ceño fruncido que tenía Meredith, su sonrisa se convirtió en un ceño fruncido mientras retiraba su mano.

Shelly, no pensé que te unirías a nosotros esta noche.

-Sabes que estábamos esperando a un invitado importante -dijo Meredith con una falsa sonrisa.

La cara de Michele Montague se enrojeció mientras miraba su plato vacío.

Lo siento; nadie me informó que no estaba invitado.

-He estado cenando con tu familia todas las noches estos últimos días, dijo suavemente.

-Puedo irme, me gustaría que te quedaras, dije bruscamente.

Por favor .

Ella pareció sorprendida, igual que los demás.

Pero nadie iría contra mí, una orden.

"Por supuesto", dijo ella, relajándose en su asiento.

"Por eso lo dije como si no fuera un problema en absoluto", murmuró Meredith.

Por favor, toma asiento, Alfa. Ella señaló el lugar directamente al lado de Kelsey, quien seguía mirándome y batiendo sus pestañas.

Me sentí mal por estar tan cerca de ella, pero tomé asiento de todos modos.

Ver a Michele aquí fue una prueba de que Judy también estaba aquí.

No pasaría mucho tiempo hasta que ella también se uniera a nosotros para la cena.

Capítulo 162

Raymond entró en la habitación poco después y le susurró algo a una de las criadas.

Ella asintió y se dirigió con algunos otros hacia la cocina.

Pido disculpas por la demora .

Ella va a empezar a traernos la comida ahora, dijo Raymond mientras tomaba asiento a la cabecera de la mesa.

1 frunció el ceño.

Leing que allí Pero no todos están aquí todavía, dije, mirando alrededor de la mesa y no había una silla vacía.

—Oh, ¿esperabas a alguien más, Alfa? —preguntó Raymond con el ceño fruncido.

No estaba al tanto .

Tu Beta no me informó... Miré a Michele Montague que parecía un poco avergonzada.

Tuve la sensación de que ella sabía de quién estaba hablando.

Se mordió el labio inferior y miró fijamente su plato, negándose a mirarme a los ojos.

Supongo que no, murmuré, todavía confundido, guardándolo en silencio por ahora.

Pronto, las criadas regresaron con nuestra comida y nos sirvieron tanto la comida como el vino.

Papá, las criadas han estado trabajando muy duro.

"Creo que deberíamos darles el resto de la noche libre", dijo Kelsey mientras mordisqueaba su filete. "¿Y quién limpiará después de cenar?", preguntó Raymond, arqueando las cejas.

"Me encargaré de ello", dijo ella encogiéndose de hombros.

Honestamente no hay problema.

Es lo mínimo que puedo hacer.

Raymond lo pensó detenidamente antes de ceder y asentir.

-Está bien -dijo, dando un gran mordisco a su comida.

Si no te importa .

Ella sonrió mientras continuaba comiendo su comida.

Hablamos de manera informal durante la mayor parte de la comida, aunque no pude evitar preocuparme por Judy.

Ella estaba en algún lugar de esta mansión... Podía olerla como si estuviera justo a mi lado.

Su madre seguía evitando mi mirada y seguía comiendo sin contribuir a la conversación.

Kelsey continuó rozándose y unas cuantas veces sentí su pie en mi pierna.

Tuve que seguir empujándolo y posicionándome lejos de ella.

Raymond habló principalmente sobre las ventajas de su manada y lo emocionado que estaba de que su hijo fuera a ser el Alfa.

Fue algo que se hizo esperar mucho tiempo y nadie lo merecía más que Ethan.

Expresó cómo Irene encajó perfectamente en la familia.

Meredith intervino en ese momento y dijo algo sobre Irene, invitándolos al club de campo para un brunch en algún momento de la próxima semana.

Después de terminar la comida, Raymond se puso de pie.

¿Qué tal si llevamos esta conversación al salón y tomamos un café y un postre?, sugirió.

Salimos del comedor y nos dirigimos al salón.

Kesley se quedó para limpiar.

Mientras esperábamos en el salón nuestro café y postre, continuamos la conversación.

Mi estómago se retorcía y por alguna razón mi lobo estaba agitado.

Quería volver a la cocina.

Miré en dirección a la puerta y fruncí el ceño.

¿Está todo bien, Alfa?, preguntó Meredith.

Kelsey ha pasado un tiempo, señalé.

Oh, estoy seguro de que está bien.

Había muchos platos, dijo Meredith, mientras bebía su café.

De todos modos, voy a ver cómo está, dije, poniéndome de pie.

"Es un licántropo muy noble", se rió Raymond, y Meredith también se rió, pero fue más forzado y torpe.

Los ignoré a ambos y regresé al comedor.

Pero cuando llegué a la puerta, escuché la voz burlona de Kesley, lo que me dejó paralizado.

¡No eres más que una perra inútil! Solo sirves para ser una esclava y limpiar después de comer.

¿Qué se siente ser un don nadie?

Capítulo 163

El punto de vista de Judy Mi estómago estaba rugiendo enojado.

No había comido mucho más que sobras en días.

Cuando Kelsey vino a buscarme y me dijo que fuera al comedor, pensé que finalmente iba a conseguir comida decente.

Pero me llevé una gran decepción cuando vi que ya habían comido y no habían dejado ni un solo bocado.

Todo lo que quedó fueron sus platos sucios y sus copas de vino vacías.

Ella les dio la noche libre a las criadas y esperaba que yo limpiara todo el desastre yo solo, mientras ella observaba como una especie de pervertido.

Ella me ridiculizó todo el tiempo.

Cogí una bandeja grande y comencé a apilar algunos vasos y platos en la bandeja.

Justo cuando pasé junto a ella y me dirigí a la cocina, ella sacó el pie, haciéndome caer al suelo y romper la mayoría de los platos y vasos.

Uno de los trozos de vidrio me atravesó el dedo y solté un silbido de dolor al ver sangre acumulándose en mi palma.

¡Qué torpe!, siseó Kelsey.

¡Mira lo que hiciste! Fuiste tú quien me hizo tropezar, murmuré mientras me agarraba la mano herida.

Ella movió su mano tan rápido que ni siquiera lo vi venir.

Pero sentí el dolor de la bofetada y me mordí el labio por la fuerza.

Sentí el sabor de la sangre en mi boca porque me partí el labio.

¿Por qué me estaba pasando esto? ¿Qué había hecho para merecer esto? ¡Ay! ¿Vas a llorar ahora? —preguntó Kelsey, cruzándose de brazos.

Supérate a ti mismo.

Nadie vendrá a rescatarte, especialmente tu débil madre.

Levanté la mirada y la miré con mis ojos llenos de lágrimas.

No te atrevas a hablar así de mi madre, dije con un tono tembloroso.

Sabía que si realmente quería, fácilmente podría darle una paliza a Kelsey.

Pero no pude por mi madre... ella nunca me perdonaría si arruinara esto para ella.

Me sentí tan impotente en ese momento.

El dolor en mi mano me picó aún más mientras Kelsey se reía.

¡No eres más que una perra inútil! Solo sirves para ser una esclava y limpiar después de comer.

¿Qué se siente ser un don nadie? En ese momento, la puerta del comedor se abrió de golpe y Kelsey se tambaleó hacia atrás al ver al intruso.

¿Qué significa esto? Un rugido familiar resonó por la habitación.

Todo mi cuerpo se quedó quieto.

compartiendo su voz

Levanté la mirada y me quedé atónito al ver a Gavin parado frente a mí.

La ira emanaba de él en oleadas mientras fulminaba con la mirada a Kelsey.

Su aura de licántropo brilla más que su aura de alfa.

Estaba enojado y estaba a punto de hacérselo saber a todos en la casa.

A... Alfa, tartamudeó Kesley, de repente luciendo como un niño débil.

-Solo estaba... Solo estaba... Ella está herida y tú la estás ridiculizando, siseó Gavin; no era una pregunta, solo una observación.

¿Por qué está en el suelo rodeada de cristales? Yo... eh... —balbuceó Kelsey, con la cara cada vez más roja.

Ella tropezó y cayó.

Estaba a punto de ayudarla a levantarse.

Ella se agachó para agarrar mi brazo, pero se detuvo de repente cuando Gavin rugió fuerte, sacudiendo toda la mansión y casi tirándola al suelo en el proceso.

¡No la toques!, gruñó Gavin.

Incluso yo temblaba por su ira; él era verdaderamente fiero y aterrador cuando quería serlo.

¿Qué pasa aquí?, preguntó Raymond mientras corría hacia la habitación.

Cuando me vio en el suelo, sus ojos se oscurecieron de furia y parecía que estaba a punto de decirme algo degradante, pero Gavin habló primero.

¿Así crías a tu hija? ¿Tratando a tus invitados con falta de respeto? —gruñó Gavin, dirigiendo su ira hacia Raymond.

Raymond palideció al escuchar la pregunta de Gavin.

¿Qué? No, claro que no.

—¡Dime por qué tu hija cree que está bien tratar así a alguien! —dijo Gavin, señalándome.

Raymond me miró y luego a Kesley, que ahora estaba temblando en la esquina.

Quería que la tierra se abriera y me tragara entera.

Una vez más, la puerta se abrió de golpe.

¿Punto de vista de Gavin, Kelsey? —preguntó Meredith al entrar en la habitación.

¡Mamá!, gritó Kelsey mientras corría hacia ella y la envolvía con sus brazos, sollozando.

Ella me empujó primero.

Yo solo estaba limpiando los platos y ella me dijo que podía hacerlo mejor.

Ella agarró la bandeja con platos y vasos de mis manos y se cayó en el proceso.

¡No quise que se lastimara! ¡Claro que no, cariño!, Meredith arrulló a su hija.

Todo estará bien .

Tu padre lo arreglará.

Ver, Alfa.

Es solo un malentendido .

Miré a Judy que tenía lágrimas en los ojos; ella apenas podía mirarme y mi estómago se apretó.

Necesitaba sacarla de allí.

Kelsey claramente los tenía envueltos alrededor de su dedo, pero yo no era tonto.

Sabía que ella estaba mintiendo.

Envié un enlace mental a Beta Taylor y le ordené que me consiguiera las imágenes de seguridad del comedor.

Me abrí paso a empujones por el comedor y me detuve cuando llegué a Judy.

Capítulo 164

Ella temblaba y mantenía sus ojos fijos en su herida abierta.

La envolví con mis brazos, odiando lo tensa que estaba por mi tacto.

La atraje hacia mí y la levanté en mis brazos.

Ella respiró profundamente mientras me sujetaba con su mano buena y cuidadosamente colocaba su mano herida lejos para no mancharme con sangre.

Llévame a tu baño, ordené Raymond.

-Sí, Alfa, dijo rápidamente mientras salía corriendo del comedor.

Lo seguí sin molestarme en mirar nuevamente al dúo madre e hija.

Mientras caminábamos por el pasillo, escuché un fuerte jadeo cercano.

—Judy —exclamó Michele.

¿Qué pasó? ¿Estás bien? —Estoy bien, mamá —dijo débilmente.

Sólo un pequeño corte.

Ella está perdiendo mucha sangre.

Necesito arreglarlo antes de que pierda más, dije mientras continuaba siguiendo a Raymond por el pasillo.

Entramos al baño y justo cuando Raymond estaba a punto de decir algo más, le cerré la puerta en la cara.

Dejé escapar una bocanada de aire.

Judy todavía estaba tensa y sus ojos estaban fijos en su herida.

La dejé sobre el mostrador mientras buscaba en el baño un botiquín de primeros auxilios.

No tardé mucho en encontrar uno debajo del fregadero. No tienes que hacer esto, dijo Judy, rompiendo el silencio.

La miré brevemente antes de hurgar en el botiquín de primeros auxilios, descubriendo vendas y ungüento.

¿Esperas que te deje desangrarte?, le pregunté a cambio.

Ella se encogió de hombros, pero no dijo nada.

Agarré su mano y abrí el agua del lavabo.

En el momento en que mi mano rodeó su muñeca, se tensó y me resultó imposible moverla.

La miré con el ceño fruncido.

Déjame cuidarte, respiré, mi cuerpo se volvió tan consciente del de ella que prácticamente estaba en llamas.

Ella me miró fijamente a los ojos por un momento más antes de relajarse.

Llevé su mano al agua tibia y comencé a enjuagar su herida.

Ella hizo una mueca por el pinchazo y su cuerpo se tensó una vez más, pero sólo duró un momento.

Pronto se relajó de nuevo y dejó escapar un suspiro de alivio.

Pasé mi pulgar por su muñeca haciendo círculos, calmándola, mientras limpiaba su herida.

Con cada movimiento de mi pulgar, ella se relajaba aún más y noté que ahora me miraba periódicamente.

Traté de fingir que no me había dado cuenta, pero podía sentir el calor de su mirada en un costado de mi cara, y tuve que luchar contra la sonrisa que tiraba de la comisura de mis labios.

¿Por qué están aquí?, preguntó, rompiendo el denso silencio que empezaba a consumirnos.

Agarré las vendas, junto con un ungüento que evitará que su herida se infecte.

Vine aquí por ti.

– Capítulo de No creo que ella esperara esa respuesta porque respiró hondo y abrió mucho los ojos.

¿Qué? Hice una pausa y la miré a los ojos.

Me equivoqué, le dije sin apartar la mirada de ella.

Sobre todo .

No debería haberte acusado de lastimar a mi hijo.

Sé que no eres capaz de algo tan siniestro como eso.

Debería haberte escuchado en lugar de echarte.

Estoy aquí para disculparme contigo.

Ella se quedó en silencio por un largo rato mientras continuaba mirándome fijamente a los ojos.

Rompí el contacto visual para poder seguir atendiendo su herida.

Le apliqué el ungüento y ella hizo una mueca por el escozor mientras también volvía a centrar su atención en su herida.

Envolví su mano fuertemente, asegurándome que su herida estuviera cerrada.

Le envié un enlace a Taylor para que su compañero revisara la herida de Judy por la mañana. Cuando terminé, la solté, pero lo hice de mala gana.

-Gracias, dijo finalmente, rompiendo el silencio una vez más.

Por envolverme la mano y por disculparte... Debería haberlo hecho antes, le dije, mirándola a los ojos.

Disculpa, quiero decir.

Enviarte a Taylor fue una estupidez y una acción cobarde.

Ella reprimió una sonrisa, pero pude verla formándose en sus labios mientras sus mejillas se ponía rojas.

Sí, lo fue, estuvo de acuerdo ella.

Pero hiciste lo correcto .

Y menos mal que viniste cuando Kelsey está loca.

Quien sabe qué más hubiera hecho si no hubieras entrado.
No quería pensar en algo así.
hizo .

"Menos mal que nunca tendrá la oportunidad de hacerte daño otra vez", murmuré mientras la enjaulaba con mis brazos y la miraba fijamente a los ojos.

Ella frunció el ceño.

¿De qué estás hablando?, preguntó.

Ella tiene todas las oportunidades del mundo.

En cierto modo vivo con ella ahora, si no te has dado cuenta.

Sonréí y me incliné más cerca de ella, nuestros labios estaban a sólo unos centímetros de distancia.

Podía sentir su cálido aliento cayendo en cascada sobre mi boca y calentando mis rasgos.

Ya no, murmuré antes de rozar mis labios, como plumas, contra los suyos.

Sus mejillas se tornaron de un brillante tono rosado mientras suspiraba de satisfacción por el casto beso.

Porque a partir de ahora vas a vivir conmigo.

Capítulo 165

El punto de vista de Judy Estaba a punto de protestar que no podía irme con él sin que los demás sospecharan.

Pero antes de que pudiera pronunciar una sola palabra, alguien llamó a la puerta.

Todo mi cuerpo se tensó y sentí que mis mejillas ardían.

Gavin no parecía estar tan preocupado porque se alejó de mí y luego me guiñó un ojo.

Me ardían aún más las mejillas y quería saltar delante de él para evitar que abriera esa puerta, pero ya era demasiado tarde.

Abrió la puerta de golpe y mi madre estaba del otro lado con los ojos muy abiertos.

Ella miró a Gavin, su cuerpo temblaba antes de que sus ojos encontraran los míos.

-Judy, cariño, suspiró mientras pasaba junto a Gavin y entraba al baño.

¿Estás bien? ¿Qué te pasó? —No pasa nada —salí corriendo, sin querer que se preocupara.

bueno .

Gavin me curó.

Estoy como nuevo.

Le mostré mi mano y ella la acunó suavemente, con lágrimas llenando sus ojos.

Yo sabía que mi madre estaba al tanto de lo que me pasaba, pero ella fingía que todo estaba bien, actuando como si no viera ni oyera nada a través de los rumores.

No podía culparla; ella sólo estaba haciendo todo esto por mi padre.

Ella quería desesperadamente que él saliera de prisión y haría cualquier cosa para que eso sucediera.

En algún momento, habría hecho lo mismo por Ethan.

Lo siento mucho, susurró.

-Está bien, de verdad, mamá, le aseguré.

Fue solo un accidente .

Eso pasa .

Odiaba mentirle, pero no sabía qué más decirle para hacerla sentir mejor.

Los ojos de Gavin se oscurecieron porque sabía que era una mentira; vio lo que había sucedido y estaba furioso por mí.

Le di un ligero movimiento de cabeza mientras mi madre me rodeaba con sus brazos para abrazarme; no quería que revelara mi mentira.

Suspiró y cruzó los brazos sobre el pecho.

"Tengo una mansión separada en mi mochila", continuó diciendo Gavin mientras mi madre se desenredaba de mis brazos.

Tiene personal completo y solo estoy allí cuando tengo negocios en la frontera norte.

Quiero que ambos vivan allí.

No hay estipulaciones .

Los ojos de mi madre se abrieron mientras lo miraba; me quedé sin palabras.

También le estaba ofreciendo a mi madre una salida.

Mi corazón se hinchó y las lágrimas llenaron mis ojos.

Esperaba que mi madre aprovechara la oportunidad de inmediato, pero cuando no dijo nada, mi corazón comenzó a pesarse mientras miraba su rostro preocupado.

Alfa, ¿te importaría si hablo con mi hija a solas? —le preguntó.

Él parecía un poco desconcertado cuando me miró a los ojos; estaba igualmente confundido.

Pero pronto asintió.

Por supuesto, se lo dijo.

Tómate todo el tiempo que necesites.

Me dio una última mirada antes de darse la vuelta y salir del baño.

Me enganché con mi madre y ella se volvió hacia mí con una sonrisa triste.

Mamá, ¿qué pasa? Le pregunté.

Primero, ¿puedo preguntarte si hay algo entre tú y Gavin Landry? —preguntó ella, arqueando las cejas.

Su pregunta me dejó en shock y sentí que me ardían las mejillas.

-No, claro que no, le dije, mintiendo una vez más.

¿Por qué lo preguntas? Ella se encogió de hombros.

Parece mostrarte mucha preocupación.

Sé que has estado trabajando en su manada como tutor y así es como lo conoces... pero parece tratarte con un cuidado que parece casi íntimo.

No pasa nada, dije rápidamente, mirando mis manos.

¿Por eso querías hablar conmigo? —No —dijo ella, acercándose a mí y tomándome las manos.

No puedo irme de aquí Judy.

Respiré profundamente.

¿Qué? ¿Por qué no?, le pregunté, negando con la cabeza, sin querer creer sus palabras.

Ella parecía triste mientras suspiraba.

Porque entonces no tendremos a la familia Cash para ayudarnos, murmuró.

Me ofrecieron dinero para hacer algunas tareas domésticas para ellos.

Puedo vivir en una de sus impecables habitaciones para huéspedes y comer con la familia, pero me han asignado tareas básicas.

A cambio, me darán una gran suma de dinero que ayudará a pagar la deuda de su padre.

Levanté mis cejas.

¿Quieren que seas sirvienta?, le pregunté, apretando los labios.

He visto de primera mano cómo tratan a sus sirvientes y no quería que mi madre fuera parte de eso.

Se me revolvió el estómago con solo pensarlo y, de repente, no me sentí muy bien.

No exactamente, me dijo.

Es diferente porque todavía me tratan como un viejo amigo y parte de su familia.

Negué con la cabeza y las lágrimas llenaron mis ojos.

Mamá, no puedes hablar en serio.

Por favor, Alpha Landry nos está dando una salida de aquí...

¿Se ofrece a pagar la deuda de tu padre?, preguntó.

¿Le has preguntado? Me tragué el nudo en la garganta; no le había contado nada sobre la deuda de mi padre.

Por supuesto, él sabía que yo estaba desesperada por dinero por todas esas veces que intenté seducirlo antes de conocerlo realmente... pero nunca le conté sobre mis problemas familiares.

Para ser sincero, me sentí un poco avergonzado y realmente no quería que él lo supiera.

Capítulo 166

Al menos no ahora.

Mi madre pudo leer mi expresión y su mirada se suavizó.

No fue justo de mi parte pedirte que consiguieras la ayuda de Ethan, y no sería justo de mi parte pedirte que consiguieras la de Gavin.

ayuda .

Entonces, estoy haciendo mi parte y tratando de conseguir ayuda sin hacer que nuestra familia parezca patética, explicó.

Esto es algo que tengo que hacer .

Si todo va bien, debería poder sacarlo de la prisión en unos meses y podremos volver a ser una familia.

Las lágrimas corrieron por mis mejillas mientras asentía, sin saber qué más hacer o decir.

Ella ahuecó mi rostro entre sus cálidas manos y levantó mi rostro para encontrar su mirada.

Pero creo que deberías ir a esa mansión y aceptar esa oferta, continuó.

La miré con los ojos entrecerrados.

¿Qué?, pregunté sorprendido.

No puedo dejarte aquí...

-Estaré bien, cariño, me aseguró.

Pero sé que las cosas no están bien para ti aquí y no quiero someterte a nada más de esto.

Sé que su lesión no fue un accidente y lamento mucho ponerla en esta situación.

Negué con la cabeza.

No, está bien, mamá.

Realmente fue un accidente... No puedes mentirme, Judy, me dijo, soltándome la cara.

Solo quiero lo mejor para mi familia y por ahora creo que lo mejor sería que vivas en la mansión Landry.

Una vez que tu padre salga de la cárcel, nos recuperaremos.

Conseguiremos un nuevo hogar y seremos una familia una vez más.

Pero hasta entonces, creo que esto sería lo mejor.

Me mordí el labio inferior mientras más lágrimas se deslizaban de mis ojos.

Te amo, susurré con voz ronca.

Ella sonrió y me envolvió en sus brazos.

Te amo tanto, murmuró ella.

Fuiste la mejor decisión que jamás hayamos tomado.

Me encanta ser tu madre adoptiva y siento mucho que esto esté sucediendo.

Sollocé y me limpié las mejillas húmedas.

No es tu culpa, le aseguré, sabiendo cuán cierto era eso.

Fue culpa de Ethan; no confié en él ni en su familia y ahora mi madre era una víctima de ellos.

No había nada que pudiera hacer al respecto, lo cual era aún peor.

Después de un momento, mi madre abrió la puerta del baño y salió al pasillo.

Gavin no estaba cerca del baño, y eso me alivió porque significaba que no había escuchado la conversación.

Seguí a mi madre fuera del baño y por el pasillo hasta que llegamos a la sala; escuchamos las voces de la familia Cash mientras le decían a Gavin todas las excusas conocidas por el hombre sobre cómo me lesioné.

1 No pude evitar poner los ojos en blanco.

Cuando entramos, la conversación comenzó a disminuir a medida que su atención estaba fijada en mí.

—Oh, Judy, has vuelto —dijo Meredith mientras corría hacia mí, actuando como si le importara.

¿Cómo te sientes? ¿Cómo está tu mano? Siento mucho lo que pasó.

-Está bien -murmuré, mirando a Gavin, que sólo parecía enojado.

Él también pudo ver a través de ello y eso me alivió.

¿Qué tal si regresas a tu habitación y descansas por la noche?, me dijo.

Miré a mi madre y ella me dio una leve sonrisa.

Asentí.

Está bien, murmuré.

Buenas noches .

Me di la vuelta y salí del salón, pero tan pronto como salí y la puerta se cerró detrás de mí, se volvió a abrir y luego se cerró.

Me giré y vi a Gavin siguiéndome, con los ojos oscuros por la rabia.

Vivirás conmigo te guste o no.

"No te quiero aquí por más tiempo", me dijo, esperando que yo presentara resistencia, pero ya había tomado una decisión.

Asentí.

Está bien, le dije, derrotado.

Su expresión se suavizó y pareció casi sorprendido.

-Está bien, entonces, murmuró.

Y tu madre... se queda aquí, le dije, deteniendo lo que fuera que estuviera a punto de decir.

Fue su elección.

Ella no quiere venir .

Él levantó las cejas.

¿Estás seguro? Ya tomó una decisión, Gavin, le dije.

Pero si nos vamos... tienes que prometerme que te asegurarás de que traten a mi madre con respeto y amabilidad.

No dejes que esto... Levanté mi mano herida.

...le pasó a ella también.

H Sus ojos se oscurecieron y asintió.

Hablaré con ellos, dijo sin dudarlo.

No le pondrán un dedo encima.

Me sentí aliviado al escuchar eso y me di vuelta para regresar a los aposentos de los sirvientes, pero él me agarró del brazo para detenerme.

Empaca tus cosas .

Beta Taylor vendrá esta noche a recogerte.

Diles que de ahora en adelante te quedarás con un amigo.

Capítulo 167

POV de Gavins

Después de que Judy regresó a su habitación, regresé al salón donde Richard estaba hablando con su esposa.

Ambos parecían nerviosos mientras discutían lo que harían si yo retiraba mi financiación.

Sin mi financiación, irían a la quiebra y perderían casi todo.

Tendrían que utilizar las ganancias de su negocio para devolver el dinero que invertí.

Me volví hacia Michelle y le di una pequeña sonrisa; ella me miró con cautela y supe que sólo estaba preocupada por su hija.

¿Qué tal si tú también descansas? Necesito hablar con Cash a solas un momento —le dije en voz baja.

Ella asintió y pronto se fue.

Me volví hacia la familia Cash y entrecerré los ojos.

Richard silenció su conversación y luego se volvió hacia Kelsey.

Déjanos, ordenó.

Apretó los labios en una fina línea y cruzó los brazos sobre el pecho.

¿Puedo quedarme?, le preguntó.

-No, dijo con firmeza y sin vacilar.

Necesitamos hablar a solas con Alpha Landry.

Ella hizo pucheros, pero no discutió más.

Ella se fue pronto, pero no sin antes pestañearme y guiñarme un ojo.

Retrocedí al verla y permanecí en silencio hasta que se fue.

Me giré para mirar a Richard y a Meredith, quienes parecían pequeños mientras me miraban.

No estoy satisfecho con lo que he visto aquí esta noche, les dije.

Me sentí como si estuviera regañando a un par de niños.

¿Cómo puedo permitir que mi hija se case con una familia en la que no confío? «Puedes confiar en nosotros, Alfa», me aseguró Richard.

Fue solo un malentendido .

Se tratará adecuadamente.

¿Olvidas que financié la mayor parte de tu negocio y puedo quitártelo en un instante? Tendrías que devolverme cada centavo que te di, le recordé.

Financié la mayoría de los negocios en el Reino de los Hombres Lobo, pero sólo aquellos en los que vi potencial.

Fueron inversiones y en su mayoría me resultaron beneficiosas.

Algunos otros licántropos también financiaron algo, pero no tantos como yo.

Si lo quitara, tendrían que devolverme cada centavo invertido.

Claro, no me olvidé de Alpha... Si Judy o su madre sufren más daño, habrá consecuencias, ¿entiendes? Ambos asintieron.

-Sí, Alfa, dijo Richard, inclinando la cabeza hacia mí.

Le dio un codazo a su esposa, quien también inclinó la cabeza hacia mí.

No le pasará nada malo a ninguno de ellos.

Tienes nuestros lobos, el punto de vista de Judy pasó una hora empacando mi ropa y otras pertenencias personales.

La mayoría de mis cosas estaban guardadas, así que no tenía muchas cosas aquí.

Pero tuve que detenerme un par de veces para ordenar mis pensamientos.

No podía creer que me mudaría a la mansión de Gavin sin mi otro...

Dejarla aquí fue lo más difícil que tuve que hacer en mi vida y se me revolvió el estómago sólo de pensarlo.

Me senté en el pequeño catre que había sido mi cama durante la mayor parte de esta semana y respiré profundamente.

Ciertamente no me iba a perder este lugar, eso era seguro.

La mayoría de los muchachos me trajeron terriblemente porque sentían que no pertenecía allí.

Pero ninguno de ellos lo trató, sólo significaría problemas para mi madre, así que era tan malo como Kelsey y si yo me defendía, sabía que me mordería la lengua y la dejaría hacer lo que quisiera.

Seguí empacando hasta tener todas mis cosas contabilizadas.

Pronto, la puerta de mi habitación se abrió de golpe, lo cual no fue sorprendente.

Aquí no había privacidad y cuando Kelsey me necesitaba para algo, nunca tocaba.

Ella irrumpió en mi habitación y su ceño fruncido era furioso mientras me miraba fijamente.

¿Qué carajo crees que estás haciendo?, preguntó, mirando la bolsa en mi cama.

Me voy, le dije sin mirarla.

-¡Qué demonios eres!, gruñó, agarrando mi bolso y arrancándolo de mis manos.

Me quedé tan atónito por sus movimientos que me quedé congelado mientras veía mi bolso cruzar la habitación y golpear la pared con un ruido sordo.

No irás a ninguna parte.

No tienes a dónde ir .

¡No eres más que una huérfana inútil y te quedarás aquí hasta que mueras, perra! La miré con los ojos entrecerrados, y mi ira aumentaba con cada respiración.

Me quedaré con una amiga, le dije entre dientes.

Mi madre ya me dio su bendición

Capítulo 168

Ella soltó una fuerte carcajada, cortando mis palabras.

¿Te refieres a la madre que acaba de firmar un contrato para ser nuestra empleada doméstica interna en un futuro imprevisto? —preguntó, cruzándose de brazos—. Eres la hija de una empleada doméstica, lo cual es aún peor de lo que eres ahora.

No pasará mucho tiempo antes de que compartas una habitación con tu preciosa madre.

Mi madre nunca deja que las empleadas domésticas vivan en sus impecables habitaciones de invitados.

Ella se mudará aquí a más tardar mañana por la mañana.

1 Apreté mis labios en una fina línea; le prometieron que podría vivir en la habitación de invitados y seguir siendo parte de la familia mientras hacía algunas tareas domésticas.

¿Le habían mentido? ¿Acaso leyó el contrato antes de firmarlo? Sentí un nudo en el estómago y me temblaban las manos.

No podía permitir que eso le pasara a mi madre. Había que hacer algo al respecto.

Eran gente terrible y se alimentaban de nuestra desgracia.

¡Te mataré si haces algo que lastime a mi madre! gruñí, mis ojos se pusieron rojos de furia.

Su mano se movió tan rápido que apenas la vi, pero sentí el escozor en la mejilla y el fuerte sonido de la bofetada.

Antes de que pudiera reaccionar, ella agarró mi cabello y me tiró al suelo mientras bajaba el pie y pisoteaba mi mano herida.

Grité de dolor mientras agarraba su tobillo y la tiraba al suelo.

Centré mi atención en todo mi entrenamiento aunque estaba bastante seguro de que tenía la mano fracturada o al menos torcida.

Sin embargo, logré superarla y la inmovilicé contra el suelo.

Ella gritó y me arañó, sacando a relucir las garras de su lobo, y arañó mi carne hasta que el olor de mi sangre llenó la habitación.

Siseé de dolor, intentando que se soltara de mí.

Antes de poder tomar represalias, la puerta se abrió de golpe y oí un fuerte jadeo.

¡Kelsey! —gritó Meredith cuando Kelsey logró apartarme de ella y me clavó sus garras en la piel de la cara, dejándome marcas en la mejilla.

Grité de dolor cuando el aguijón se apoderó de todo mi cuerpo y quemó.

Sus uñas tenían esmalte de acónito, por eso me dolía tanto y me hacía sentir cobarde.

¿Qué significa esto? Escuché a Beta Taylor gruñir mientras un par de guardias de la Media Luna Plateada sujetaban a Kelsey y la apartaban de mí.

Ella atacó a mi hija, obviamente, siseó Meredith mientras se acercaba a Kelsey.

¡Debería ser castigada! Me temblaban los dedos mientras mantenía la cara herida cubierta y apartaba la mirada de ellos.

-Trae las cosas de Judy, ordenó Taylor a uno de los guardias, quien asintió y fue a agarrar mi maleta que estaba tirada al otro lado de la habitación.

Taylor se giró hacia Richard, que estaba en la puerta con los ojos muy abiertos mientras miraba entre mí y su hija.

¿Así criaste a tu hija? Deberías avergonzarte.

Alpha Gavin se enterará de esto.

P... por favor, tartamudeó Richard.

Hubo un malentendido... Él dejó perfectamente claro antes de irse que a Judy y a su madre no les pasaría nada malo.

Rompiste tu promesa, gruñó Taylor, señalándome.

¡Mira lo que le hizo tu hija! Me encargaré de Kesley.

Ella no estaba allí para la conversación.

Será castigada, pero por favor, no castigue al resto de nosotros por sus acciones, suplicó Richard. Traten con ella, dijo Taylor después de un momento de pausa mientras entrecerraba los ojos.

O lo haremos y tu nuevo rol como Delta de la manada Redmoon terminará, y tu hijo no tendrá ninguna posibilidad de convertirse en el Alfa.

Sin mencionar que se retirarán todos los fondos de Silver Crescent.

-S... sí, Beta, dijo Richard, inclinando la cabeza.

Me ocuparé de ello.

Beta Taylor se giró hacia mí y sin dudarlo me condujo a sus brazos, acunándome como si fuera una novia.

Se giró hacia su guardia y asintió.

Liberaron a Kelsey y comenzaron a salir de la habitación.

Kelsey estaba temblando de rabia cuando nos vio irnos.

¿Qué demonios pasa? ¿Adónde la llevas?, preguntó.

¡Kelsey! ¡Ya basta! —gruñó Richard.

¡Pero papá! Se quejó.

¡Ya basta! Gruñó, prácticamente sacudiendo toda la mansión.

No estoy seguro de lo que pasó después porque pronto me desmayé.

Capítulo 169

El punto de vista de Judy Eres un milagro que obra, suspiró Beta Taylor.

No queda ni una cicatriz

No puedo atribuirme todo el mérito, respondió una voz de mujer.

El lobo es fuerte y ya pudo curar la mayor parte de ella.

1 Sólo apliqué un poco de ungüento para ayudar con las lesiones externas.

"El Alfa Gavin estará contento cuando la vea", dijo Taylor.

¿Cuándo crees que despertará? Estaba agotada y muy deshidratada, además de un poco desnutrida desde esta semana, dijo la mujer en voz baja.

No puedo imaginarme por lo que pasó esta semana.

Deberíamos dejarla descansar un poco más.

Gemí cuando mis dedos cobraron vida y ambas voces se desvanecieron.

Logré abrir los ojos pero los cerré al ver la luz brillante de la habitación en la que me encontraba.

Me di cuenta de que estaba en la cama y pude escuchar el leve pitido del monitor cardíaco cerca de la cama.

Debí haber estado en el hospital.

Recordé a Beta Taylor sacándome de la mansión de la familia Cash, y luego todo se volvió negro mientras me desmayaba.

Él debe haberme llevado al Hospital Silver Crescent, que era conocido por tener los mejores médicos del mundo.

-Parece que ya está despertando -dijo la mujer, sonando complacida.

"Una vez más, eres una hacedora de milagros", dijo Taylor, sonando demasiado orgulloso de esta mujer.

Ella se rió entre dientes y por primera vez sonó casi íntimo.

Mis cejas se fruncieron mientras movía la cabeza, tratando de sentir mi cuerpo.

Afortunadamente, no sentía ningún dolor e incluso podía mover la mano, lo que significaba que ya no estaba torcida.

-Compórtate, Taylor, dijo la mujer.

Lo escuché besándola y sus risas entrecortadas.

Cuando abrí los ojos por segunda vez, esta vez fue un poco más fácil.

Miré y vi a Taylor besándole el costado de la cara y ella lo empujó juguetonamente.

No mientras yo trabaje, murmuró ella contra él. Pero te he extrañado, respondió él.

Has estado ausente demasiado tiempo

Es mi trabajo .

¿Sabías que hubo una emergencia en un grupo lejano y diferente que tuve que atender?

Pero ahora estoy aquí y no me iré a ningún lado por un tiempo.

Tenemos tiempo para ponernos al día, le aseguró.

Él hizo pucheros y la envolvió con sus brazos.

-Lo sé, suspiró.

No es justo .

Nadie más está separado de su pareja durante tanto tiempo.

¿Compañera? ¿Esta mujer era la compañera de Beta Taylor? Sabía que Taylor estaba emparejada, pero la verdad es que no le di mucha importancia.

No tenía idea de que su compañero era médico en el hospital Silver Crescent, y mucho menos un médico viajero.

Han pasado 2 semanas, ella se rió entre dientes.

Ninguno de los dos notó que mis ojos estaban abiertos mientras se enfrascaban en una conversación tranquila.

Mientras seguían hablando, la examiné durante un largo rato.

Ella era muy bonita, con su largo cabello rubio recogido en una cola de caballo ordenada y sus grandes gafas de marco. Vestía una bata médica blanca larga con una camisa con cuello rosa debajo.

Ella era alta y delgada, pero no tan alta como Taylor.

Él todavía era más alto que ella por lo menos un pie, y parecían muy cómodos el uno con el otro.

Fue extraño ver a Taylor así y me derritió un poco el corazón.

Taylor fue el primero en notar que estaba despierto y abrió mucho los ojos.

-Oh, lo siento, dijo, alejándose de su compañero.

No me di cuenta que estabas despierto

¿Cómo te sientes? La doctora me miró y sus ojos también se abrieron de par en par mientras sus mejillas se ponían increíblemente rosadas.

-Mis disculpas, dijo mientras se alisaba el abrigo.

¿Sientes algún dolor? ¿Puedes hablar? Me lamí los labios secos.

-Creo que sí, dije con voz ronca.

—Eh... ¿tienes agua? —Claro —dijo rápidamente mientras cogía una botella de agua del mini refrigerador cercano y me la acercaba.

Ella abrió la tapa, rompió el sello y lo acercó a mis labios, ayudándome a tomar un sorbo lento y constante.

El agua fría me alivió el dolor de garganta y me hizo sentir un millón de veces mejor.

No podía recordar la última vez que bebí agua, pero era justo lo que necesitaba.

¿Cuánto tiempo llevo aquí?, pregunté, mirándolos a ambos.

Sólo por la noche, dijo Taylor.

Dormiste toda la noche y hasta la mañana.

Es media mañana ahora mismo.

Asentí y miré a mi alrededor; tenía razón, era un hospital con el símbolo de la Media Luna Plateada en la pared.

Estabas demasiado cansado, me informó el médico.

Y deshidratado.

Pero aparte de eso, estás sano y todas tus heridas han sido curadas.

¿Y mi cara?, pregunté, recordando que Kelsey me Arañó con su esmalte de uñas Wolfsbane.

Extendí la mano para tocarme la mejilla, pero no sentí nada allí.

Tu cara luce como nueva, me aseguró el doctor. Ni siquiera una cicatriz.

Capítulo 170

Ella es realmente una hacedora de milagros, dijo Taylor con una sonrisa orgullosa.

Arqueé las cejas y luego miré al médico.

"No creo que nos hayamos conocido", le dije, mientras mi voz comenzaba a recuperarse por completo mientras tomaba otro trago más grande de agua.

Ella se sonrojó y me dio una pequeña sonrisa.

Soy la doctora Elizabeth Pierce.

Puedes llamarla Eliza porque sé que eres cercana a Taylor y al Alfa.

Miré a Taylor y le di una mirada perpleja.

Ella sabe que estás trabajando para Gavin, admitió.

Y que te mudes a su mansión.

¿Y por qué sabe esto?, pregunté, ya sabiendo la respuesta, pero queriendo oírla de él.

Porque Eliza es mi compañera, explicó.

La miré y ella lo miraba con una sonrisa orgullosa.

Parecía tener unos 30 años, tal vez incluso unos 20.

"Ella también es la mejor doctora del mundo", continuó.

Ella es la médica principal en su hospital y viaja con frecuencia.

Ella acaba de regresar después de estar ausente durante 2 semanas.

Estaré por aquí por un tiempo, le aseguró.

No tengo previsto irme pronto a menos que haya otra emergencia que me requiera.

Lo cual no es probable.

Sonréí ante su interacción; eran lindos juntos.

Quizás ella podría ser una amiga; me vendría bien otra de esas, especialmente si fuera a vivir en la manada Silver Crescent.

Nan iba a perder la cabeza cuando le dije esto; no iba a ocultárselo.

Ella era mi mejor amiga y merecía saber lo que estaba pasando en mi vida; ya era hora de que le confesara algunas cosas.

Además, no es como si pudiera ocultar el hecho de que estoy viviendo con Gavin Landry.

Eventualmente ella descubriría la verdad y yo no quería que lo supiera por nadie más que por mí.

Eres libre de irte cuando estés lista, me dijo Eliza con una cálida sonrisa.

Taylor, ¿me acompañarás a tu nuevo hogar?

Mi nuevo hogar .

Me resultó extraño pensar en eso.

Asentí y miré a Taylor.

Tus cosas ya han sido llevadas allí, incluso las que guardaste en el almacén, explicó.

Esto me sorprendió, y mi cara debió reflejarlo porque soltó una carcajada.

Alpha Gavin es minucioso, explicó.

¿Nos vamos? —De acuerdo —dije.

Después de unos minutos más de beber agua y de que Eliza me quitara la vía intravenosa y desconectara el monitor cardíaco, estaba listo para irme.

Me tenían sentado en una silla de ruedas mientras me sacaban del hospital y me llevaban hacia el auto que me esperaba.

Taylor se despidió de su compañero antes.

ayudándome a salir del asiento; mis piernas se sentían un poco raras, pero sabía que la sensación no duraría mucho.

Me senté en el asiento trasero del auto y antes de que Taylor cerrara la puerta, Eliza asomó la cabeza.

Espero que podamos volver a vernos pronto, Judy.

Fue muy agradable conocerte.

Asentí y le sonréí.

Sí, tú también, le dije.

Ella fue la que cerró la puerta.

La observé mientras besaba a Taylor suavemente en los labios.

Después de despedirse por última vez, saltó al asiento del conductor y nos alejamos del hospital.

POV de Gavins

Ella está en camino a la mansión ahora mismo, Beta Taylor me conectó mentalmente mientras estaba en mi... miré la hora y vi que era poco más del mediodía.

oficina .

Iré allí en breve, le dije.

Cerré el enlace y traté de terminar mi trabajo lo más rápido que pude.

Escuché el sonido de un nuevo correo electrónico alertando a mi computadora y cuando lo abrí, fruncí el ceño al ver el nombre de la persona que envió el correo electrónico.

Reconocí el nombre de Chanse Wellington; era un famoso director de cine y había estado en contacto con él durante los últimos meses porque quería filmar una película en mi mochila.

Firmé el contrato estableciendo mis términos y condiciones y el trato se finalizó hace unas semanas.

Aún no había recibido respuesta de él, por lo que no estaba seguro de cuándo se filmaría la película.

Pero parece que finalmente lo descubrió y me respondió el correo electrónico después de hacerme esperar durante semanas.

Hola Alpha Landry, Disculpa el breve aviso, pero una de nuestras actrices tiene un asunto urgente que atender el próximo mes y no podrá continuar filmando esta película.

Decidimos adelantar la fecha de filmación para apaciguar su agenda.

Estaremos allí la próxima semana.

Si tiene alguna pregunta o inquietud, no dude en responder a este correo electrónico.

De lo contrario, ¡nos vemos pronto y esperamos conocerte!
Saludos cordiales, Chanse Wellington.

Capítulo 171

El punto de vista de Judy

No estaba seguro de lo que esperaba cuando llegué a la mansión, pero era hermosa y casi tan grande como la villa de Gavin.

Casi se me abrió la boca mientras conducíamos hacia las elegantes escaleras que conducían a la puerta principal.

“Este lugar cuenta con personal completo”, explicó Taylor.

Solo que no tiene mayordomo, pero no creo que necesites uno.

Gavin también le asignó a Leroy esta mansión, por lo que estará aquí para llevarte ida y vuelta cuando lo necesites.

Le asignaron su propia habitación con el personal, por lo que estará aquí 24 horas al día, 7 días a la semana.

Por supuesto, entraré y saldré también, y Gavin también.

Asentí con cada palabra que decía, sintiéndome increíblemente abrumada.

Aquí hay 4 sirvientas, una de ellas es el jefe de cocina y un jefe de cocina con 2 ayudantes de cocina.

Cada criada tiene un papel diferente: hay una criada para lavar la ropa, una criada para limpiar y una criada para servir, y luego la criada principal está a cargo de todo.

No dudes en pedirle cualquier cosa.

Todas tus cosas ya están guardadas en tu habitación, incluido tu teléfono móvil.

Me sentí aliviado al saber que había recuperado mi teléfono celular de la casa de los Cash; no lo había puesto en mi bolso y me preocupaba tener que comprar uno nuevo.

Las empleadas domésticas trabajaron toda la mañana para ordenar tu habitación y guardar tus cosas para que te resulte fácil encontrar lo que necesitas.

"Tu tarea escolar había sido colocada en tu escritorio y todo", continuó Taylor, sorprendiéndome aún más.

Eso es muy considerado, le dije.

Gracias por todo esto .

-No me lo agradezcas, dijo mirándome por el espejo retrovisor.

Todo fue ordenado por Gavin.

Quería que este movimiento fuera lo más fácil posible.

Creo que se siente mal por toda la situación de Matt.

Él sabe que no fue tu culpa y que el responsable ya fue aprehendido.

Asentí, ya sabía esto porque Gavin me dijo que lo agradecía, le dije, mirando mis manos.

¿Podré volver a ver a Matt? —Claro —dijo Taylor con una sonrisa burlona.

No podrás salir del trabajo tan fácilmente.

Entonces, ¿aún tengo trabajo?, pregunté.

Gavin ya lo dijo, pero todavía no estaba seguro de si era verdad o no.

Sí, respondió Taylor.

Matt se niega a tener otro tutor.

Sabías que él estaba dispuesto a asumir la responsabilidad si eso significaba recuperarte.

¿Qué? —pregunté, frunciendo el ceño.

Antes de descubrir la verdad, Matt le dijo a Gavin que fue él quien puso la mantequilla de maní en el sándwich.

Taylor se rió y afirmó que había olvidado que era alérgico.

Mis ojos se abrieron mientras miraba a Taylor.

¿En serio? —susurré.

¿Hizo eso por mí? Ese chico te adora, me dijo Taylor mientras apagaba el motor.

Entonces, le rompería el corazón si ya no fueras su tutor.

Asentí y me mordí el labio inferior, incapaz de ocultar la sonrisa que se formaba en mi rostro.

No podía creer que Matt hiciera eso por mí.

Por supuesto, nunca dejaría que él asumiera la culpa.

Si hubiera descubierto que Matt fue el culpable y que esa fue la razón por la que recuperé mi trabajo, le habría dicho a Gavin que fui yo y que Matt no tuvo nada que ver con eso.

Pero me alegro de que no haya llegado a eso.

-Vamos -dijo Taylor mientras salía del coche.

Lo seguí fuera del auto, caminando de cerca detrás de él mientras entramos a la mansión.

Era tan hermoso por dentro como por fuera, con sus pisos de mármol y sus diseños rústicos.

Me recordó a los diseños de la villa de Gavin y pude notar que tenía un gusto específico en cuanto a estilo.

Lo único que noté fue que todo el lugar olía a Gavin; incluso con los otros olores de la mansión, como el personal y la comida, podía oler fuertemente a Gavin, y eso hizo que tanto mi lobo como yo nos relajáramos.

Fuimos recibidos inmediatamente por una mujer de mediana edad que tenía aproximadamente mi altura y sus ojos eran cálidos y acogedores.

Tenía cabello castaño, corto y rizado, recogido de su cara con un pañuelo, y a diferencia de los sirvientes de la mansión de la familia Cash, ella no llevaba uniforme de mucama.

Ella llevaba una camiseta informal y un par de jeans viejos.

Hola, dijo dulcemente.

Harper, ella es Judy, me presentó Taylor.

Judy, ella es Harper, la criada jefa.

Si necesitas algo, ella es a quien debes preguntar.

Asentí.

-Es un placer conocerte, le dije.

Asimismo, ella respondió.

Espero que todo sea para tu rey.

Si tienes hambre, házmelo saber y haré que el personal de cocina te prepare una comida.

Envíame una lista de tus comidas favoritas y me aseguraré de que tengamos suficientes ingredientes para ellas.

Capítulo 172

Sonreí.

Eso es muy amable de tu parte, le dije.

Pero estoy bien por ahora.

¿Quizás más tarde? Ella asintió.

"Por supuesto", dijo pensativamente.

Taylor me convirtió.

Tengo que irme ahora, pero Gavin estará aquí más tarde, me aseguró.

Harper te acompañará a tu habitación y te ayudará a instalarte.

Asentí.

-Gracias, Taylor, le dije.

Él asintió y luego de un último adiós, abandonó la mansión.

Me volví hacia Harper que mantenía una dulce sonrisa en sus labios.

-Es agradable tener a alguien a quien servir, dijo dulcemente.

Alpha Gavin está aquí a veces, pero no tanto.

Se vuelve aburrido cuidar una casa vacía después de un tiempo.

"Estoy seguro", me reí entre dientes.

Me alegro de estar aquí .

Déjame mostrarte tu habitación, dijo dulcemente.

Mientras subíamos las escaleras, ella comenzó a explicarnos todas las cosas que esta mansión tenía para ofrecer.

Había una biblioteca, un jardín, una piscina al aire libre con aguas termales y cada dormitorio tenía su propio baño.

Estaba acostumbrado a tener mi propio baño, así que sería agradable tenerlo nuevamente.

Cuando llegamos al segundo piso, caminamos por el pasillo amplio y bien iluminado hasta llegar a mi habitación.

Ella entró primero en la habitación y me quedé con la boca abierta.

No sólo era mucho más grande que la habitación en la que pasé toda mi vida, sino que también tenía todas mis cosas.

Incluso la cama tenía mi edredón y mis sábanas; todos mis cuadros y premios estaban cuidadosamente colocados en tocadores y estantes.

Mis libros estaban en la estantería y, como dijo Taylor, mis tareas escolares, junto con mi mochila, estaban en el escritorio al otro lado de la habitación, que estaba frente a la gran ventana que daba a la zona de embalses.

Había otro gran ventanal al otro lado de la habitación que daba a los jardines y, a lo lejos, podía ver la piscina y las aguas termales.

Había un tocador que contenía mis productos de maquillaje y cabello, y no me sorprendí cuando miré hacia el baño y vi que todos mis artículos de tocador ya estaban colocados en sus lugares correspondientes.

El baño incluía una ducha grande y una bañera de hidromasaje separada, además de un inodoro y mucho espacio en la encimera.

-El armario tiene toda tu ropa, dijo Harper mientras salía del baño.

Ella abrió la puerta del vestidor y asomé la cabeza para ver que estaba lleno de toda mi ropa, junto con algunas cosas nuevas que no reconocí.

Algunos de estos no son míos, le dije.

Ella asintió y se mordió el labio.

Algunas de las prendas que le trajiste al mayor Cash parecían arruinadas deliberadamente, admitió.

Suspiré y no pude evitar poner los ojos en blanco.

Sabía que tenía que ser por Kelsey.

No estoy seguro de cuándo entró en mi habitación y destruyó mi ropa, pero debe haber sido recientemente porque no me di cuenta.

Entonces fui de compras y te compré algunas prendas nuevas.

Espero que no te importe .

"No pude encontrar los atuendos exactos, así que improvisé", dijo mirándome.

No tenías que hacer eso, le dije.

Habría estado bien sin ellos y aún así, podría haberlos reemplazado yo mismo.

Ella se encogió de hombros.

Gavin insistió en que te consiguiera ropa nueva; fue su dinero el que se gastó, así que no es gran cosa, me aseguró.

Suspiré.

No estoy seguro si eso es mejor o peor, pero no quería parecer desagradecido y quejarme, así que solo le agradecí una vez más.

"Espero que todo sea de tu agrado", dijo mientras miraba alrededor de la habitación mientras salíamos del armario.

Es perfecto, Harper.

Gracias, le dije.

Ella asintió, luciendo satisfecha de sí misma.

Si necesitas algo no dudes en llamarme.

Puedes venir a buscarme o llamarme o enviarme un mensaje de texto a tu teléfono.

Me tomé la libertad de poner mi número en tus contactos, me dijo mientras señalaba mi teléfono cargándose en la mesita de noche.

Me sentí aliviado al verlo y sonreí agradecido.

Lamentablemente no podemos establecer un vínculo mental porque no eres parte oficialmente de este paquete.

Bueno, eso es todo por ahora.

Podríamos cambiar eso, dijo una voz profunda desde la puerta, haciéndome congelar por completo.

Si te comprometiste conmigo, claro está.

Capítulo 173

El punto de vista de Judy Gavin estaba apoyado contra el marco de la puerta con una sonrisa en sus labios y puse los ojos en blanco ante sus palabras.

No había ni una mínima posibilidad de que me convirtiera y cambiara de grupo.

Al menos no tan fácilmente.

A pesar de que Ethan estaba a punto de convertirse en el Alfa de la manada Redmoon, todavía era mi hogar.

Mi familia era de allí y mis amigos también.

Pero Gavin lo sabía y me di cuenta de que estaba bromeando porque parecía que estaba a punto de estallar en risas al ver mi cara.

-Alfa, es bueno verte, dijo Harper, inclinando la cabeza en señal de respeto.

Simplemente estaba acomodando a Judy y asegurándome de que estuviera bien antes de cumplir con mis otras obligaciones.

¿Necesitaste algo mientras estuve aquí? No, estoy bien.

-Gracias, Harper, le dijo cortésmente.

Me alegró ver que hablaba con su personal con respeto, a diferencia de la familia Cash que trata a su personal, pero Taylor dejó en claro que a mi madre no le ocurriría ningún daño, o de lo contrario Gavin tendría la última palabra.

Confié en que cumplirían su promesa y protegerían a mi madre, así que tuve que aferrarme a esa esperanza.

como esclavos inútiles

Mi pecho se apretó cuando pensé que mi madre todavía estaba en esa habitación. Harper asintió y luego se retiró de la habitación, dejándome sola con Gavin.

Tragué saliva cuando entró en la habitación y cerró la puerta detrás de él.

¿Está todo a tu gusto? —preguntó, mirando a su alrededor.

Sí, es perfecto, le dije.

No puedo creer que tengas todas mis cosas.

Se encogió de hombros.

No fue difícil, admitió.

Sólo quería que estuvieras cómoda.

Mis mejillas se calentaron y supe que probablemente estaban increíblemente rojas.

Gracias de nuevo, le dije.

Para todo .

Me alegro de ver que estás bien.

Dr.

Peirce es realmente el mejor médico, dijo mientras estudiaba mi rostro.

Me sentí avergonzada de que me hubiera visto en ese estado.

Ella era muy amable .

Taylor tiene suerte de tenerla como compañera, le dije.

Sí, lo es, asintió Gavin.

Por cierto, se espera que regreses a tus tareas el lunes por la noche después de la escuela.

Vendrás a la Villa para dar clases particulares a Matt.

Leroy llegará más tarde y se quedará aquí.

Taylor me lo dijo, yo se lo dije.

Gavin asintió .

Nos quedamos parados torpemente por un momento; sabía que teníamos que hablar sobre nuestra relación en el futuro porque aún no se había discutido.

Las cosas se complicaron mucho después de haber sido tan buenas durante tanto tiempo y ahora, realmente no estaba seguro de dónde me encontraba.

Mantuve mi mirada en el suelo, pero sentí que Gavin estudiaba mi rostro con una expresión curiosa.

Me mordí el labio y lo miré, viendo sus ojos oscuros recorriendo mi rostro y mi cuerpo.

Deberíamos hablar de nosotros....

Finalmente encontré el coraje para decirlo.

Sé que las cosas estaban complicadas después de lo de Matt, pero antes de que pudiera terminar mi oración, Gavin estaba cerrando la distancia entre nosotros y sus labios estaban cubriendo los míos.

Me besó con más necesidad de la que jamás pensé que Gavin sentiría hacia mí.

Su beso envió un escalofrío eléctrico por todo mi cuerpo; instantáneamente envolví mis brazos alrededor de su

cuello, acercándose a él y él me levantó del suelo, forzando mis piernas alrededor de su cintura mientras caminaba hacia mi cama.

Su lengua se deslizó fuera de su boca y trazó mi labio inferior; separé mis labios, permitiéndole entrar y sentí el calor de su lengua en mi boca mientras saboreaba todo lo que tenía para ofrecer, no pude evitar gemir contra él mientras el calor recorría todo mi cuerpo.

Tan pronto como me moría de ganas de quitarme esa ropa, él y yo...

Pero no me hizo esperar mucho, ya que mi espalda estaba sobre la cama, se levantó de mí y se quitó la camisa.

Mi corazón golpeaba contra mi caja torácica mientras pasaba mis dedos por sus increíbles abdominales, mi boca se hacía agua de deseo mientras lo tomaba.

¿Cómo era posible que fuera tan guapo y me permitiera tocarlo? Apenas podía contener la emoción; lo extrañaba.

Estas últimas semanas habían sido muy solitarias y lo único que quería era estar con él otra vez.

Me quité rápidamente la camisa y él me ayudó a quitarme el sujetador, dejándole expuesto mi pecho desnudo.

Sus ojos se oscurecieron al ver mis pechos y sin previo aviso, estaba chupando y provocando mis pezones, haciéndome jadear de placer.

Más calor me recorrió y mientras él trabajaba para desabrochar mis pantalones, dejándome sólo en mis bragas, podía sentir la evidencia de mis deseos acumulándose entre mis piernas.

Capítulo 174

Besó mi cuerpo, haciendo que se me pusiera la piel de gallina y me moví debajo de él con anticipación.

Él me bajó los pantalones por las piernas y yo los pateé hasta el suelo.

Ahora estaba completamente desnuda y expuesta a él.

Sin embargo, no me sentí avergonzado; estaba demasiado ido como para que realmente me importara.

Besó mis muslos internos, absorbiendo mi aroma y la humedad que se acumulaba debajo de mí.

Sus ojos estaban oscuros por los deseos, y sabía que su lobo estaba al borde.

Dejó escapar un gruñido bajo mientras enterraba su cara en mi centro y me devoraba.

Casi grité por la increíble sensación.

Hundí mis dedos en las sábanas y gemí su nombre, sin importarme si hablaba demasiado fuerte y las criadas podían oírme.

Sentí que la presión aumentaba rápidamente y justo cuando exploté, grité por él, haciéndolo gruñir de nuevo mientras disfrutaba de mi orgasmo.

Él acercó sus labios a los míos para que pudiera saborearme en su lengua y eso me excitó aún más.

Pasé mis dedos por su cuerpo, empujándolo suavemente, instándolo a que se acostara boca arriba.

Él no dudó en complacerme y me observó mientras me sentaba a horcajadas sobre su regazo.

Sus ojos estaban oscuros mientras me observaba.

Él me ayudó a desabrocharle los pantalones y los deslicé, junto con sus boxers, por sus piernas hasta el suelo.

Él saltó a la vida y una vez más me sorprendió su tamaño.

Solo estuve con Ethan, e incluso entonces, nunca tuvimos sexo, pero habíamos hecho otras cosas y sí vi su hombría.

Pero no era nada comparado con lo de Gavins. Si no hubiera tenido sexo con él ya, no habría creído que podía caber dentro de mí.

Él agarró mis caderas mientras yo me frotaba contra él.

Sus ojos estaban oscuros de lujuria mientras me miraba.

Le sonréí y bajé mi cara hacia él para poder besarlo, chupando su labio inferior con mi boca y haciendo que su boca estuviera agradable e hinchada.

Él me mordisqueó el labio inferior a cambio, haciéndome reír.

Sin previo aviso, me levantó de él, me colocó directamente sobre su erección y me bajó con un empujón final.

Me quedé sin aliento ante la sensación de él llenándome.

El shock se convirtió en puro placer, y de repente me sentí en paz... como si estuviera oficialmente completo otra vez.

La única otra vez que me sentí así fue la última vez que tuve sexo con Gavin, pero por alguna razón, esto se sintió aún mejor.

Permanecimos conectados, inmóviles, simplemente mirándonos a los ojos por un momento más, con nuestros latidos latiendo al unísono y nuestras respiraciones sincronizadas.

Después de un momento, comencé a mover mis caderas, rebotando sobre él como si nuestras vidas dependieran de ello.

Me moví aún más rápido a medida que su agarre en mis caderas se hacía más fuerte.

Su respiración se hizo pesada mientras susurraba mi nombre con voz ronca.

Me encantaba escuchar mi nombre en sus labios cuando tomaba el control de él; sentía que tenía control total sobre su alma.

Pasé mis dedos por mi cuerpo, ahuecando mis pechos y observando como sus ojos se dilataban; me encantaba el efecto que tenía sobre él.

Pasé mis dedos por mi cabello y dejé escapar otro gemido entrecortado cuando su polla golpeó ese punto perfecto, causando que mis piernas hormiguearan.

Lo sentí crecer aún más dentro de mí, si es que eso era posible, y su hombría empezó a contraerse.

Sabía que eso significaba que estaba cerca, pero se estaba conteniendo, queriendo que yo terminara primero.

Sentí que todo mi cuerpo cobraba vida cuando llegué a la cima.

Grité su nombre cuando él metió la mano entre nosotros y comenzó a masajear mi clítoris con su pulgar; eso fue todo lo que necesité para caer al borde, llevándolo conmigo.

Nos juntamos mientras ambos gritábamos el nombre del otro.

Sentí que me llenaba y luego empezó a gotear entre mis muslos.

Caí sobre él, manteniéndolo dentro de mí.

Me envolvió con sus brazos y nos posicionó de manera que ambos quedamos acostados de lado, con las piernas entrelazadas y nuestra conexión intacta.

No estoy seguro de cuánto tiempo permanecimos así, pero pronto sentí que el agotamiento se apoderaba de mí.

Su respiración era constante, por lo que sabía que él también sentía el mismo agotamiento que yo.

En algún momento, debo haberme quedado dormido porque la oscuridad me envolvió.

Pero me quedé dormido con una sonrisa en mi cara y un solo pensamiento apareció en mi cabeza.

Creo que me va a gustar vivir aquí.

Capítulo 175

El punto de vista de Judy

Más tarde en la noche, cenamos en el comedor.

Le dije al personal de cocina y a Harper que los días que Gavin no esté aquí, comeré en la cocina.

Parecían haber entendido; hasta ahora, todos aquí eran muy amables.

La comida también estaba deliciosa.

Miré a Gavin que estaba cortando su filete y cuando sintió que lo estaba mirando, miró en mi dirección.

Necesito hablarte de algo, dije rápidamente mientras dejaba mi tenedor.

—Continúa —dijo, levantando las cejas; estaba intentando con todas sus fuerzas no sonreír, y lo noté porque la comisura de su labio se torció.

Necesito a mi mejor amigo, dije de golpe.

Necesito poder hablar con ella sobre cosas y odio mentir sobre lo que está pasando en mi vida.

"Ella va a hacer preguntas una vez que se dé cuenta de que ya no vivo en la mansión de la familia Cash y me gustaría contarle toda la verdad sobre... bueno... esto", dije, haciendo un gesto entre él y yo, y luego señalando la mansión.

Me estudió por un momento; yo contenía la respiración mientras sus ojos escaneaban mi rostro y luego dejó el tenedor.

Su rostro brillaba con indiferencia y se me formó un nudo en el estómago.

Me preocupaba lo que iba a decir; tal vez estaba investigando demasiado y no había nada que decir.

De cualquier manera, todavía quería que ella supiera que estaba viviendo en la mansión Landry.

Pero ¿y si él dijera que no? Entonces tendría que seguir mintiéndole.

... Mi mente estaba dando vueltas y yo era muy consciente de ello, pero entonces él se aclaró la garganta, atrayendo mi atención a su rostro.

¿Es esa chica que trabaja en el resort Carter? —preguntó.

Me sorprendió que él la recordara, y sentí una extraña sensación de celos subiendo a mi pecho, pero me la tragué y asentí.

Sí, le dije.

Nan.

Crecimos juntos y suelo contarle todo sobre mi vida y viceversa.

Ella es mi mejor amiga.

Me estudió un rato más, ninguno de los dos dijo nada y comencé a retorcerme en mi asiento, sintiéndome incómoda.

Entonces, después de lo que pareció una eternidad, asintió.

Bueno .

Levanté las cejas y observé cómo tomaba su tenedor y continuaba comiendo como si esta conversación no hubiera sucedido.

¿De acuerdo?, le pregunté, queriendo una aclaración.

Mmm .

¿Puedo decírselo?, pregunté, insatisfecho con su breve respuesta.

Me miró y la comisura de su labio se crispó otra vez; me di cuenta de que eso le parecía divertido.

Le gustaba verme retorcerme y darme respuestas indiferentes del

Sí .

Mi corazón se llenó de emoción.

Iba a llamar a Nan a primera hora de la mañana e invitarla a almorzar conmigo para que pudiéramos hablar como es debido.

Yo hubiera saltado sobre la mesa y lo hubiera besado, pero justo en ese momento, uno de los ayudantes de cocina entró y comenzó a limpiar parte del desorden de la mesa.

Esperaba que Gavin pasara la noche conmigo, pero tuvo que regresar a su villa.

No podía culparlo.

Sus hijos estaban allí después de todo.

Pero eso no le impidió sacudir mi mundo otra vez antes de irse.

Terminé quedándome dormida antes de que se fuera oficialmente, así que no pude despedirme.

Pero cuando me desperté a la mañana siguiente, sentí una sensación de soledad.

La cama donde una vez estuve acostado estaba fría y sentí que mi pecho se vaciaba.

Suspiré y me levanté de la cama; el sol salía en la distancia y una sonrisa tiró de la comisura de mis labios mientras observaba los diferentes rayos de colores expandirse a través de la manada de la Media Luna Plateada.

Fui al baño y pasé un tiempo utilizando la bañera de hidromasaje gigante.

Fue lo mejor que he experimentado jamás.

Era como un jacuzzi en medio del baño.

Cuando terminé, todo mi cuerpo se sentía como gelatina y mi mente estaba tranquila.

Nunca me había sentido más relajado en mi vida.

Me sorprendió que el desayuno estuviera listo cuando llegué a la cocina.

Buenos días, señora, dijo el jefe de cocina con una sonrisa educada.

El desayuno está listo para ti.

Puedes llamarme Judy, le aseguré.

Entonces puedes llamarme Chester, respondió.

Chester parecía tener unos 30 años y, honestamente, no estaba mal de aspecto.

Las mujeres del personal de cocina ciertamente dejaron notar su interés porque se sonrojaban cada vez que él les hablaba.

Me pregunté si eran nuevos porque no parecían estar muy acostumbrados a él todavía.

—Es un placer conocerte oficialmente, Chester —dije, tomando un tenedor del plato de cubiertos

Capítulo 176

Di un mordisco a los huevos y sonreí ante la delicia.

Esto es realmente bueno, le dije.

No es difícil hacer huevos, bromeó.

Por cierto, todavía no le has enviado a Harper tu lista de comidas favoritas.

Siempre puedes dármelo, así sabré qué preparar para las comidas futuras.

Asentí.

Honestamente, no soy exigente.

“Puedes preparar literalmente cualquier cosa y yo la comeré”, le dije.

Me sentiría mejor si eligiera tus favoritos.

Me encogí de hombros.

Todo es mi favorito, le aseguré.

Entonces, ¿vives aquí también? Sí, respondió.

Estoy aquí 24 horas al día, 7 días a la semana, así que si alguna vez necesitas un refrigerio a altas horas de la noche... Su voz se fue apagando sugestivamente, sabía que estaba bromeando porque tenía un brillo de humor en sus ojos.

Estoy seguro de que todos en esta mansión sabían de mi relación con Gavin a estas alturas.

Me pareció que era bastante obvio.

Pero en serio, si alguna vez necesitas comida o algo tarde en la noche, yo soy tu hombre.

-Lo tendré en cuenta, dije, tomando otro bocado de comida.

Todo el personal aquí vive en las habitaciones del piso principal, continuó explicando.

Asentí.

¿Y tu alojamiento es decente?, le pregunté; la idea de que vivieran en un sitio remotamente parecido a los sirvientes de la mansión Cash me revolvía el estómago.

Esperaba que su situación de vida no fuera así.

Él asintió.

"Es mejor que mi apartamento antes de conseguir este trabajo", me dijo.

Me encanta aquí; mucho espacio, baño privado, vistas preciosas, puedo hacer lo que amo y me pagan bien.

A todos nos pagan bien.

Me han dicho que nuestras habitaciones no son muy diferentes a las de arriba.

Pero obviamente algunos son más grandes que otros.

Asentí pensativamente.

¿Y Gavin te trata bien?, le pregunté, mordiéndome el labio inferior.

Chester me miró arqueando las cejas y me estudió por un momento antes de responder.

-Bueno, sí, dijo encogiéndose de hombros.

Cuando él esté aquí

Él no siempre está aquí .

Es bueno tener a alguien para quien cocinar constantemente.

Sin embargo, un par de veces a la semana, me hace cocinar para grandes reuniones o para su casa de caridad,

así que siempre tengo un trabajo que hacer cuando no estoy cocinando para él personalmente.

Pero ahora me toca cocinar para ti y me gustaría hacerlo bien.

Así que, por favor... envíame una lista de tus favoritos.

Me reí.

Lo haré, le aseguré.

Caímos en una conversación cómoda mientras comía y me di cuenta por la pequeña interacción que tuve con él, junto con la forma en que era con los ayudantes de cocina e incluso con Harper, que era un coqueto.

Pero del tipo inofensivo, definitivamente era material para amigo.

Después del desayuno, insistí en limpiar, pero Harper no me dejó.

El Alfa se pondría furioso si supiera que te dejamos limpiar, me diría.

Suspiré y finalmente cedí.

Más tarde por la mañana, cuando fue una hora lo suficientemente razonable, llamé a Nan y le dije que necesitaba hablar con ella sobre algo.

Acordamos encontrarnos en nuestra cafetería favorita cerca del campus.

En el momento en que me vio, una gran sonrisa se dibujó en su rostro mientras me abrazó.

Siento que no te he visto en mucho tiempo, murmuró mientras se alejaba de mí.

"Solo han pasado un par de días", me reí.

Te han mantenido tan ocupado que ni siquiera pude comunicarme con tu teléfono.

En parte tenía razón, pero principalmente fue porque en la habitación en la que estaba no había dónde enchufar mi teléfono, así que dejó de funcionar hace un par de días.

Solo se volvió a encender cuando llegué a la mansión, y me alegré de que Taylor tuviera el sentido común de enchufarlo para que estuviera listo cuando llegara.

Lo siento, no he llamado, le dije.

Hay una razón para eso .

-Te ves mucho mejor, dijo con cariño.

Asentí y me mordí el labio inferior.

Me siento mucho mejor, Nan, le dije.

Pedimos nuestros cafés y luego tomamos asiento en un rincón de la sala.

Entonces, dime qué te ha estado pasando, dijo mientras tomaba un sorbo de su espresso.

1 Bueno... entonces, no quiero que te asustes, le dije, observándola con cautela desde el otro lado de la mesa.

Ella frunció el ceño y levantó la mirada para encontrarse con la mía.

Estás empezando a asustarme, me dijo levantando las cejas.

Respiré profundamente; fue como arrancarme una curita.

Me mudé con Gavin Landry.

Capítulo 177

El punto de vista de Judy

Si ella estaba sosteniendo su taza de café cuando solté la noticia, seguramente la habría dejado caer.

Su mandíbula estaba prácticamente en el suelo mientras me miraba con los ojos abiertos y alarmados.

Odiaba haberle ocultado esta parte de mi vida durante tanto tiempo, pero ahora estaba listo para contarle todo y solo esperaba que no estuviera enojada conmigo por ocultárselo.

-Lo siento, no creo haber escuchado lo que dijiste, dijo ella entrecerrándome los ojos.

¿Qué? Me tragué el nudo en la garganta y tomé un sorbo de mi café antes de dejar la taza en la mesa.

No, me escuchaste bien, le dije sin sostener su mirada sorprendida.

Me mudé con Alpha Gavin Landry.

¿Cómo...? ¿Qué...? Tartamudeó, sin saber qué decir ni qué preguntar.

No podía culparla; estoy seguro de que esto era lo último que esperaba.

Está bien, antes de decírtelo, no te enojes conmigo por ocultarte esto.

Ella me observó con cautela por un momento y luego se recostó en su asiento y cruzó los brazos sobre el pecho.

¿Lo has estado viendo? Me sobresalté al oír sus palabras, porque noté que ya se estaba molestando y su pregunta me tomó un poco por sorpresa.

Es más complicado que eso, admití.

"¿Cómo es complicado, Judy?", me preguntó, perdiendo la paciencia.

Tragué saliva con dificultad y respiré profundamente.

Había estado trabajando en su villa durante algunos meses, lo admití.

Ella me levantó las cejas.

—Perdón, ¿qué? Ese niño al que le daba clases particulares... es su hijo —le dije rápidamente.

He estado dando clases particulares a su hijo.

Ella levantó las cejas ante mis palabras y luego negó con la cabeza.

Alpha Landry no tiene ningún hijo, me dijo.

Él tiene una hija, pero claro, eso ya lo sabes.

"Tiene un hijo", le aseguré.

Él simplemente está escondido del centro de atención.

Él va a una escuela privada, y creo que sólo la manada sabe de su existencia.

Se ha mantenido en secreto.

¿Por qué mantendría a su hijo en secreto?, preguntó Nan con el ceño fruncido, desfigurando sus labios.

"Solo tiene 7 años", dije encogiéndome de hombros.

Quizás simplemente no quiere que Matt se vea envuelto en el drama de la manada.

¿Matt? Su hijo, aclaré.

Ella asintió pensativamente y luego tomó un sorbo de su café mientras reflexionaba sobre esa información.

¿Y le has estado dando clases particulares? —preguntó tras una breve pausa.

Asentí.

Sí, respondí.

¿Y así fue como te acercaste tanto a Gavin? Asentí de nuevo, mordiéndome el labio inferior mientras pensaba qué decir.

Luego nuestra relación fue creciendo, admití, sintiendo mis mejillas arder.

Ella arqueó las cejas y se inclinó hacia delante, entrecerrando los ojos mirándome.

¿Cómo que creció? —preguntó en voz baja.

Bueno, nosotros como que...

Mi voz se apagó mientras el fuego en mi cara ardía aún más fuerte.

No necesité terminar mi oración para que ella supiera lo que iba a decir porque jadeó y se tapó la boca.

¡Oh, Diosa mía! Casi gritó.

Afortunadamente, la cafetería estaba prácticamente vacía.

De todos modos la hice callar porque no quería que llamara la atención de ninguno de los trabajadores.

Ella bajó la voz y se inclinó hacia delante, más cerca de mí.

¿Estás saliendo con él ahora? Negué con la cabeza, pero luego me encogí de hombros.

Creo que es simplemente casual, lo admití.

Quiero decir... técnicamente quería probar todo esto.

Él básicamente sólo quería quitarse de encima a su madre porque ella seguía intentando emparejarlo con alguien en quien él no tenía ningún interés.

En cierto modo lo estoy usando por la misma razón... para sacarme a Ethan de encima.

Quiero decir, Ethan no sabe que nos estamos viendo, pero creo que sospecha que algo está pasando y Gavin no lo deja acercarse a mí, así que hay una ventaja.

¡Mierda!, exhaló Nan, con los ojos abiertos de par en par, asombrada. ¿Servirá? Arqueé las cejas ante su pregunta.

¿Qué es bueno? Puso los ojos en blanco mientras tomaba otro sorbo de café.

-No te hagas la tonta, Judy -dijo ella, sacudiendo la cabeza.

¿Es bueno el sexo? Me sobresaltó su pregunta y me ardían aún más las mejillas al apartar la mirada de ella.

Es increíble, murmuré.

Ella gritó, una vez más, llamando la atención de algunos de los trabajadores, esta vez, dejé escapar un grito incómodo y negué con la cabeza hacia mi amigo.

En serio, Nan.

No puedes contarle esto a nadie, le advertí.

Ella levantó las manos y por un momento pareció ofendida.

Capítulo 178

Nunca haría eso, Judy, me dijo.

Puedes confiar en mí .

Sabía que tenía razón y que podía confiar en ella, así que me relajé en mi asiento.

Me sentí bien al hablar de esto y sacar todo esto a la luz.

Me alegré de tener a Nan de mi lado y de poder confiarle ahora este tipo de cosas.

¿Entonces te mudaste con él? —preguntó ella, frunciendo el ceño.

Sí, bueno, aparentemente tiene otra mansión en su manada, le dije.

Ella no pareció sorprendida, sólo asintió pensativamente.

Él es Gavin Landry, por supuesto, tiene múltiples propiedades.

Probablemente esa ni siquiera sea su única otra mansión, me dijo.

Fue a cenar a la mansión de la familia Cash para conocerlos mejor y vio que me trataban como a un esclavo.

Él se enojó y ordenó que me mudara a su mansión, continué explicando.

Parecía que estaba a punto de gritar de nuevo, pero luego se contuvo y se aclaró la garganta.

Seguí contándole la historia de cómo quería que mi mamá viniera también, pero ella insistió en quedarse pero quería que yo me fuera.

Nan escuchó atentamente mientras seguíamos bebiendo nuestros cafés.

—Entonces, ¿no sabe de los problemas financieros? — preguntó ella.

Negué con la cabeza, pero luego lo pensé y me encogí de hombros.

Él sabe que necesito el dinero y estoy segura de que ha adivinado que mi familia está pasando apuros.

Pero no creo que sepa lo malo que es.

Él no sabe que mi padre está en la cárcel, le dije.

No lo entiendo

¿Por qué no se lo cuentas? Sabes que la corporación Landry financia la mayoría de los negocios del reino de los lobos, ¿verdad? Suspiré y me pasé los dedos por el pelo.

Mi padre es un hombre orgulloso y no quería aceptar ninguna ayuda de los licántropos.

Además, hace años, su plan de negocios fue rechazado cuando lo presentó por primera vez a Alpha Gavin, por lo que nunca se molestó en intentarlo de nuevo.

Murmuré.

Quería poder hacer esto por sí mismo y demostrar que era digno.

Terminó haciendo un trato con algunos usureros y sacó mucho más dinero del que valía el negocio.

Obviamente, el negocio funcionó bien, pero no lo suficiente como para pagar a los tiburones.

Al parecer le cobraron una gran cantidad de intereses, por lo que le exigen el dinero que le prestaron, más los intereses, que no tenemos.

Entonces lo acusaron de robo.

¿Por qué no le cuentas esto a Gavin?, preguntó.

Él podría ayudarte fácilmente y estoy seguro de que lo haría si se lo pidieras.

Negué con la cabeza y me mordí el labio, masticándolo vigorosamente.

Me siento avergonzado, lo admití.

No quiero que piense mal de mi familia y además, no creo que recuerde haber rechazado el plan de negocios de mi padre.

Él me hará preguntas sobre por qué Lycan no financió este negocio, y realmente no tengo respuestas para él.

Eres igual que tu padre, dijo Nan con una sonrisa.

Demasiado orgulloso para tu propio bien.

Asentí porque ella tenía razón y lo sabía.

No puedo esperar a ver esta mansión.

Me invitarás algún día, ¿verdad? —preguntó ella, arqueando las cejas.

Por supuesto que lo prometí.

Ahora que ya lo sabes todo, puedes venir cuando quieras.

Ella aplaudió emocionada.

-Bueno, pues pasemos a otras noticias emocionantes -dijo inclinándose hacia delante.

¿Te contó Gavin lo que pasará la semana que viene?

Fruncí el ceño y negué con la cabeza.

No he hablado con él durante mucho tiempo estos últimos días, por lo que no he escuchado nada.

¿Qué pasa? Le pregunté.

Firmó un contrato para permitir que un equipo de filmación viniera a su manada y filmara una película completa, dijo emocionada.

Trabajando en el resort más famoso en el territorio de los hombres lobo, no me sorprendió que Nan supiera esta información.

La gente, especialmente la gente rica, chismorrea, y Nan lo oye todo.

"Eso es realmente asombroso", le dije, sumido en mis pensamientos.

Me pregunté de qué trataría la película.

-Esa ni siquiera es la mejor parte -dijo en un susurro.

¡La estrella de la película es Skyla Sinclair, Judy! Casi me quedé boquiabierta al escuchar sus palabras.

¿Qué, qué?, pregunté con los ojos abiertos y el corazón latiéndome con fuerza.

Ella asintió con entusiasmo.

¡Sí!, gritó ella.

¡Viene la semana que viene! ¿La semana que viene? ¿La estrella de cine y modelo más famosa y guapísima vendrá? ¿A la mochila de Gavin?

Capítulo 179

Tercera persona POV

Irene estaba en la cocina comiendo algo cuando escuchó risas en el salón.

Ella frunció el ceño y comenzó a caminar hacia la entrada.

Ha estado tranquilo por aquí durante la última semana, pero eso se debió principalmente a que Matt había estado en el hospital.

Pero incluso cuando regresó, la villa parecía más tranquila que de costumbre.

Ella y Ethan habían estado pasando mucho tiempo aquí por eso.

Cuando llegó a la puerta del salón, escuchó una voz familiar y su sangre se heló por completo.

No

No podría ser.

Ella empujó la puerta para abrirla y todo su cuerpo se congeló cuando vio a Judy sentada en el sofá y a Matt a su lado.

Estaban estudiando, pero estaban hablando de algo que hizo que Matt estallara en un ataque de risa.

Su padre estaba sentado en una silla cercana con una sonrisa en su rostro mientras los observaba a ambos.

A Irene se le revolvió el estómago mientras miraba fijamente la escena frente a ella.

Nadie notó su entrada todavía y ella no estaba segura de qué decir o hacer.

No se suponía que Judy regresara a esta Villa.

Ella se había asegurado de ello.

Ella culpó a Judy por la reacción alérgica de Matt.

¿Cómo pudo su padre ser tan descuidado y permitirle conservar su trabajo así? Creyó que por fin se había librado de Judy, pero regresó con más fuerza que nunca.

Apretó los puños a los costados y miró a Judy sin pestañear.

Judy finalmente sintió la mirada fija de Irene y levantó la vista para encontrarse con la de ella; su sonrisa se transformó en un ceño preocupado.

—Oh, hola, Irene —dijo Judy con escepticismo mientras estudiaba el rostro furioso de Irene.

Esto también llamó la atención de los demás; Gavin miró a su hija y también frunció el ceño.

—Irene —saludó mirándola con los ojos entrecerrados.

¿Todo bien? Papá, ¿puedo hablar contigo un momento?, preguntó entre dientes mientras cruzaba la sala y salía por la otra puerta hasta llegar al pasillo.

Gavin la siguió de mala gana, cerrando la puerta detrás de él.

Cruzó los brazos sobre el pecho y observó a su hija caminar por el pasillo, con los ojos fijos en el suelo y la

respiración agitada mientras luchaba por mantener la calma.

¿De qué se trata esto? —preguntó finalmente Gavin después de lo que pareció una eternidad de silencio.

¿Cómo pudiste dejar que ese monstruo volviera a nuestra casa después de lo que hizo? —preguntó finalmente Irene, deteniéndose para mirar a su padre con enojo.

Irene: ¡Casi mata a Matthew! ¿Eso no te dice nada? — continuó Irene, interrumpiendo a Gavin antes de que pudiera explicarse.

Irene, escucha-No, papá.

¡Escúchame! Ella fue descuidada con la vida de Matt y eso lo llevó al hospital.

No se puede confiar en ella.

¡Tiene que irse! ¡No quiero volver a verla aquí! —gritó Irene.

Gavin suspiró y se pasó los dedos por el cabello mientras observaba a su hija.

Sé que estás molesto, pero ¿podrías escucharme?, dijo con calma.

Finalmente ella lo miró y él vio la humedad en sus ojos.

Él podía decir que esto era más grande de lo que ella estaba dejando ver.

Pero también sabía que ella no hablaría con él sobre esto; tenía que acudir a él voluntariamente.

No pudo forzarlo.

¿Cómo pudiste dejarla entrar de nuevo, papá? —preguntó, cruzándose de brazos.

Judy no hizo nada malo, dijo finalmente, con los ojos fijos en los de ella.

Ella abrió mucho los ojos y dio un paso atrás, su rostro palideció.

Fue una reacción extraña, pensó Gavin.

Pero él sacudió el pensamiento de su cabeza.

¿Q... qué quieres decir? —balbuceó.

Quiero decir que ella no hizo nada malo, repitió.

Una de las criadas confesó el crimen.

Ella quería una compensación por ayudarme a salvarle la vida.

La expulsé de la manada y la convertí en una pícara.

Ella se quedó con la boca abierta mientras lo miraba fijamente.

¿Una criada confesó? —preguntó, quebrando la voz.

Irene no tenía idea de cómo una criada podía confesar semejante crimen cuando sabía a ciencia cierta que la criada no tenía nada que ver con nada.

Ella no hizo esto... Irene fue quien puso la mantequilla de maní en el sándwich.

Ella sabía que la cámara de la cocina estaba rota y que no había ninguna evidencia real contra ella o la criada... pero de alguna manera, la criada confesó el crimen.

¿Acaso la criada sabía de alguna manera que era Irene y estaba intentando protegerla? ¿O tal vez intentaba proteger a Judy?

Un pozo de celos se formó en el medio del estómago de Irene.

¿Por qué una criada se esforzaría tanto por proteger a Judy? ¿Era Judy realmente mucho mejor que Irene? ¿O tal vez Judy chantajeó a la criada para que asumiera la culpa y así recuperar su trabajo y volver a seducir a Ethan?

Capítulo 180

La ira llenó a Irene, pero ella intentó con todas sus fuerzas mantener su temperamento bajo control mientras estaba en presencia de su padre.

Entonces Judy no hizo nada malo.

Por lo tanto, ella puede conservar su trabajo.

Aprecio tu preocupación y me alegra que te preocunes por tu hermano, pero deja en paz a Judy, ¿de acuerdo? —le preguntó con firmeza, arqueando las cejas.

Sus mejillas ardían de calor, pero ella asintió con la cabeza. Está bien, murmuró.

Lo lamento .

Le dio a su hija una pequeña sonrisa mientras la atraía hacia sus brazos para darle un fuerte abrazo.

Ella suspiró y lo abrazó antes de que él la soltara.

¿Vas a salir con Ethan esta noche? Ella asintió y se mordió el labio inferior.

Ella no quería que Ethan viniera aquí sabiendo que Judy estaba aquí.

Había estado encima de Irene toda la semana pasada desde que Judy se había ido, y ahora que ella había regresado, le preocupaba que Ethan volviera a sus viejas costumbres y la añorara como un cachorro perdido.

Sí, dijo ella.

Probablemente pasaré la noche en su casa.

Gavin asintió.

"Sólo hay que tener cuidado", advirtió.

Ah, por cierto, el equipo de filmación estará aquí mañana.

Se quedarán en su villa, así que necesito que te comportes lo mejor posible.

Irene se animó inmediatamente; se olvidó por completo de la película que se estaba filmando en su mochila.

Skyla Sinclair estará aquí, ¿verdad?, preguntó.

Ella no podía esperar para conocer a la famosa estrella de cine y modelo.

Skyla era su modelo a seguir, y había estado esperando esto durante meses desde que se mencionó por primera vez.

Gavin asintió.

Sí, respondió.

Trata de no asustarla.

-No puedo prometer nada, bromeó Irene.

Gavin sonrió, reprimiendo una sonrisa amplia, mientras sacudía la cabeza hacia su hija.

Se dio la vuelta y comenzó a regresar hacia el salón.

Irene lo observó mientras desaparecía por la puerta.

Ella también caminó hacia el salón y abrió la puerta solo una rendija para poder echar un vistazo a la habitación, observando a Judy con cautela.

Ella notó que Judy se iluminó visiblemente cuando Gavin regresó e incluso Gavin tenía una sonrisa en su rostro cuando miró a Judy.

Él le dijo algo que Irene no pudo oír bien y eso hizo reír a Judy y a Matt.

Parecían una familia típica y eso irritó a Irene.

Odiaba lo cómodos y felices que parecían todos.

Para ella era obvio que Judy sentía algo por su padre y era aún más obvio que el sentimiento era mutuo. Mientras Irene continuaba observando sus interacciones, comenzó a pensar en un plan.

Skyla Sinclair pronto llegaría a la manada.

Quizás era hora de que las cosas se agitaran un poco.

Una amplia sonrisa se extendió por el rostro de Irene mientras cerraba la puerta del salón.

1 El punto de vista de Judy La última vez que usé algo sexy en la oficina de Gavin, no terminó bien.

Él me rechazó y me envió lejos, diciéndome que yo era mejor que esto.

Fue vergonzoso y juré que nunca volvería a ponerme en esa situación.

Pero desde entonces, tuve sexo con Gavin y vivía en su mansión.

Sentí que las cosas eran diferentes entre nosotros.

Con Skyla Sinclair llegando a la manada más tarde esta noche, quería recordarle a Gavin que estaba aquí para satisfacer sus necesidades.

Quería mostrarle que no necesitaba estar con otra persona, incluso si era una actriz y modelo famosa y hermosa.

Quería demostrarle que era picante y que podía mantener su interés, incluso si esto era casual y no teníamos una conversación sobre lo que éramos o lo que estábamos haciendo.

Llevaba un conjunto de sujetador y bragas de encaje rojo, pero me puse una gabardina encima para cubrir mi cuerpo.

Me peiné y me maquillé, así que me veía bastante hermosa, si me permitieran decirlo.

Mientras me encontraba afuera del edificio de oficinas de Gavins en la ciudad, mi corazón latía con fuerza contra mi pecho.

Respiré profundamente y entré en el edificio.

Fue la misma recepcionista que fue grosera conmigo la última vez que estuve allí.

Cuando ella me miró, inmediatamente puso los ojos en blanco y cruzó los brazos sobre el pecho.

¿Tú otra vez? Murmuró.

"Estoy aquí para ver a Alpha Landry", le dije, tratando de no sonar tan nervioso como me sentía.

-Bueno, no puedes, murmuró.

Disculpe, ¿está en una reunión?, pregunté con inocencia.

-No, pero él no quiere verte, murmuró.

Mis ojos se abrieron grandes.

¿Qué?, pregunté.

Ella sonrió y se reclinó en su asiento.

Dijo específicamente que no quiere que Judy Montague regrese a su oficina.

¿Tienes más preguntas?

Capítulo 181

El punto de vista de Judy Dijo específicamente que no quiere que Judy Montague regrese a su oficina.

¿Alguna otra pregunta? —preguntó la recepcionista con sarcasmo.

Mi sangre se heló ante sus palabras y la miré sobresaltado.

¿De verdad le había dicho Gavin a la recepcionista que no me dejara volver a su oficina? Me dolió el corazón solo de pensarlo, e instintivamente di un paso atrás, abatido.

Su mirada satisfecha lo decía todo.

Ella estaba diciendo la verdad; Gavin realmente le dijo que me dijera esto.

-No puedes estar tan sorprendido -dijo ella, poniendo sus gélidos ojos azules.

La última vez que usted estuvo aquí, lo escoltaron fuera de esta oficina.

Obviamente él no quería que regresaras aquí.

Me mordí el labio y asentí; escuché sus palabras, pero estaba teniendo problemas para procesar lo que estaba diciendo. Respiré profundamente, sin estar seguro de qué más decir.

Este plan fue un fracaso y ahora estoy aún más avergonzado que cuando Gavin me rechazó y luego me echó.

Empecé a darme la vuelta para irme porque no tenía sentido quedarme allí más tiempo, pero entonces escuché mi nombre a corta distancia y todo mi cuerpo se congeló.

Judy, ¿podría empeorar esto? No solo me estaban echando del edificio de oficinas, sino que ahora Gavin estaba allí para presenciarlo y probablemente me echaría él mismo delante de esta recepcionista.

Suspiré, sabiendo que no podía evitarlo por más tiempo.

Me giré lentamente hacia él y leforcé una sonrisa.

Hola, Alfa, murmuré.

Iba a verte, pero parece que no me permiten estar aquí.

Entonces, ¿quién dijo que no podías venir?, preguntó.

Lo miré con los ojos entrecerrados y luego miré a la recepcionista que tenía la cara roja y lo miraba fijamente.

Me dijiste que le dijera que no podía regresar aquí si alguna vez regresaba, le recordó la recepcionista.

Él la miró, sus labios se frunciaron profundamente mientras la miraba fijamente.

Eso fue entonces, dijo entre dientes.

Las cosas han cambiado desde entonces y estoy bastante seguro de que ya arranqué ese recordatorio de tu escritorio.

Ella bajó la mirada a su bloc de notas y sus ojos se abrieron cuando no vio la nota que se había dejado a sí misma para mantenerme fuera del edificio de oficinas. La próxima vez que no me llames primero, estás despedida, gruñó, haciéndola temblar en su asiento.

Ahora era su turno de lucir avergonzada, S... sí, Alfa, tartamudeó, manteniendo sus ojos fijos en el escritorio y evitando mi mirada por completo.

Sin previo aviso, Gavin me agarró la mano y me arrastró con él.

Caminamos en silencio; incluso cuando estábamos en el ascensor, camino a su oficina, permanecimos en silencio.

No hablamos hasta que llegamos al piso de su oficina y caminamos alrededor de la esquina hasta su escritorio.

Se giró para mirarme, apoyó la espalda contra el escritorio y entrecerró los ojos, con una sonrisa burlona dibujándose en sus labios.

Entonces, ¿qué honor me da esta visita? —preguntó, observándome con curiosidad.

Mis mejillas ardían y de repente me pregunté si esto era una buena idea o no.

No fue un gran comienzo, pero ahora que estábamos solos, estaba nervioso por una razón completamente diferente.

Yo... eh... tartamudeé, arrastrando nerviosamente mis zapatos.

Él arqueó las cejas mientras me observaba; sus ojos recorrieron mi rostro y luego se posaron en la gabardina que llevaba puesta.

No pudo contener la sonrisa que se dibujó en la comisura de sus labios y me dio una sonrisa torcida.

-Bueno, esto me parece familiar, bromeó.

¿Viniste para la segunda parte? Me ardían las mejillas otra vez, pero su voz alegre me dio la confianza que necesitaba.

Me recordó que las cosas eran diferentes ahora.

Éramos diferentes .

Ya había metido a Gavin en la cama y estaba viviendo en su mansión.

No pensé que me iba a rechazar esta vez; esta vez, iba a obtener exactamente lo que quería... excepto que no iba a pedir dinero a cambio.

Sin decir una sola palabra, me desabroché la chaqueta, dejando al descubierto el sujetador y las bragas que llevaba puestos.

Sus ojos se oscurecieron inmediatamente cuando se dio cuenta de mi apariencia.

Dejé caer la gabardina al suelo y di un paso atrás para que viera la foto completa. «Solo quería visitarte», le dije con voz sensual.

Puedo verlo, respondió, su tono profundo y enviando una ola de calidez por todo mi cuerpo.

¿Te gusta lo que ves?, le pregunté con valentía.

Él levantó la mirada para encontrarse con la mía.

-Más de lo que puedo expresar -admitió, y su tono ahora sonaba un poco tenso-.

Capítulo 182

Le sonréí mientras me acercaba a él, cerrando el espacio entre nosotros.

Entonces, ¿quizás deberíamos aprovechar este tiempo juntos?, sugerí.

Lo envolví con mis brazos, presionando mi cuerpo cerca del suyo.

Podía sentir la rigidez en sus pantalones, y me excitaba; me gustaba el efecto que tenía en él, y quería saber qué otros efectos tenía.

Me sorprendió cuando me rodeó con sus brazos, manteniéndome contra él mientras sus labios cubrían los míos.

Al principio, el beso fue tentativo y dulce, pero luego se profundizó cuando metió su lengua en mi boca.

No pude evitar el gemido que escapó de mis labios mientras absorbía su aroma y todo lo que tenía para ofrecer.

Apenas pude articular palabra cuando él quitó sus papeles y cosas del escritorio para hacerme lugar.

Todo se desparramó por el suelo, pero a ninguno de nosotros nos importó en ese momento.

Lo limpiaríamos más tarde, por ahora sólo necesitábamos sentirnos el uno al otro y ser uno una vez más.

Me levantó del suelo y me colocó sobre su escritorio. Envolví mis piernas alrededor de su cintura, manteniéndolo cerca de mí mientras profundizaba el beso.

Sus manos recorrieron mi cuerpo, provocando que se me pusiera la piel de gallina a su paso.

Sentí que mi sostén se aflojaba y caía a mi alrededor y sobre el escritorio; él lo apartó, provocando que se cayera del escritorio al suelo.

Me reí entre dientes mientras él mordisqueaba mi labio inferior, dejándolo agradable e hinchado.

Recorrió con sus labios mi nuca, mordisqueando la suave carne mientras bajaba por mis hombros y mi pecho hasta llegar a mis pechos.

Jadeé cuando él jugueteó con mis pezones con sus labios y dientes, tirándolos y haciendo que se convirtieran en piedras en su boca.

Acarició mis pechos con sus enormes manos mientras continuaba chupándolos y mordiéndolos, dejando pequeñas marcas donde estaban sus dientes.

No pude evitar gemir su nombre, feliz de que tuviéramos todo el piso para nosotros y que no hubiera posibilidad de que alguien nos escuchara.

Sus dedos jugaron con la tela de mis bragas, y yo me saqué de ellas, exponiéndome completamente a él.

Sus ojos se oscurecieron y dejó escapar un gruñido mientras me devoraba en su escritorio.

Jadeé y pasé mis dedos por su cabello mientras él chupaba y acariciaba mi clítoris.

Sentí que mi clímax se acercaba rápidamente y justo antes de explotar a su alrededor, me tensé y gemí su nombre, amando su sabor en mi lengua.

Continuó lamiendo todo mi jugo hasta que no quedó nada y luego sus labios estuvieron sobre los míos una vez más.

Lo ayudé a quitarse la camisa, tirándola al suelo.

Pasé mis dedos por sus increíbles abdominales.

No podía creer que fuera capaz de tocar a un hombre así.

Era lo más hermoso que había visto en mi vida y no estaba segura de si podría contener mi necesidad de él por más tiempo.

Necesitaba sentirlo dentro de mí.

Como si pudiera leer mis pensamientos, comenzó a desabrocharse los pantalones y yo con entusiasmo lo ayudé a salir de ellos, quitándole también sus boxers y exponiéndolo completamente a mí.

Comencé acariciándolo suavemente, haciéndolo aún más duro y preparándolo para mí.

Ya estaba increíblemente duro, pero yo sinceramente sólo quería sentirlo y tocarlo.

Sin embargo, no parecía quejarse; tenía los ojos cerrados y respiraba con rigidez mientras presionaba su frente contra la mía.

A él le gustaba cómo se sentía en mis manos, y a mí también me gustaba cómo se sentía él.

Justo cuando estaba a punto de perder todo el control y empujarse hacia mí, su teléfono comenzó a sonar, deteniéndonos a ambos.

Él dejó escapar un gruñido bajo y molesto.

Había una parte de mí que esperaba que simplemente lo ignorara; quiero decir, después de todo, ambos estábamos completamente desnudos.

Pero la parte más lógica de mí sabía que lo interrumpía durante su jornada laboral, y él era un hombre muy ocupado.

No podía simplemente ignorar su teléfono.

Suspiré y lo solté; él me besó una última vez, profunda y apasionadamente, antes de separarse de mí a regañadientes y agarrar su teléfono.

¿Sí? preguntó con voz molesta y un poco tensa.

Hizo una pausa por un momento mientras escuchaba el otro extremo del teléfono.

—¿Ya está aquí? —preguntó, y luego hizo otra pausa antes de suspirar y pasarse los dedos por el pelo.

Está bien, estaré allí pronto.

Le sonreí mientras me acercaba a él, cerrando el espacio entre nosotros.

Entonces, ¿quizás deberíamos aprovechar este tiempo juntos?, sugerí.

Lo envolví con mis brazos, presionando mi cuerpo cerca del suyo.

Podía sentir la rigidez en sus pantalones, y me excitaba; me gustaba el efecto que tenía sobre él y quería saber qué otros efectos tenía.

Me sorprendió cuando me rodeó con sus brazos, manteniéndome contra él mientras sus labios cubrían los míos.

Al principio, el beso fue tentativo y dulce, pero luego se profundizó cuando metió su lengua en mi boca.

No pude evitar el gemido que escapó de mis labios mientras absorbía su aroma y todo lo que tenía para ofrecer.

Apenas pude articular palabra cuando él quitó sus papeles y cosas del escritorio para hacerme lugar.

Todo se desparramó por el suelo, pero a ninguno de nosotros nos importó en ese momento.

Lo limpiaríamos más tarde, por ahora sólo necesitábamos sentirnos el uno al otro y ser uno una vez más.

Me levantó del suelo y me colocó sobre su escritorio.

Envolví mis piernas alrededor de su cintura, manteniéndolo cerca de mí mientras profundizaba el beso.

Sus manos recorrieron mi cuerpo, provocando que se me pusiera la piel de gallina a su paso.

Sentí que mi sostén se aflojaba y caía a mi alrededor y sobre el escritorio; él lo apartó, provocando que se cayera del escritorio al suelo.

Me reí entre dientes mientras él mordisqueaba mi labio inferior, dejándolo agradable e hinchado.

Recorrió con sus labios mi nuca, mordisqueando la suave carne mientras bajaba por mis hombros y mi pecho hasta llegar a mis pechos.

Jadeé cuando él juguetó con mis pezones con sus labios y dientes, tirándolos y haciendo que se convirtieran en piedras en su boca.

Acarició mis pechos con sus enormes manos mientras continuaba chupándolos y mordiéndolos, dejando pequeñas marcas donde estaban sus dientes.

No pude evitar gemir su nombre, feliz de que tuviéramos todo el piso para nosotros y que no hubiera posibilidad de que alguien nos escuchara.

Sus dedos jugaron con la tela de mis bragas, y yo me saqué de ellas, exponiéndome completamente a él.

Sus ojos se oscurecieron y dejó escapar un gruñido mientras me devoraba en su escritorio.

Jadeé y pasé mis dedos por su cabello mientras él chupaba y acariciaba mi clítoris.

Sentí que mi clímax se acercaba rápidamente y justo antes de explotar a su alrededor, me tensé y gemí su nombre, amando su sabor en mi lengua.

Continuó lamiendo todo mi jugo hasta que no quedó nada y luego sus labios estuvieron sobre los míos una vez más.

Lo ayudé a quitarse la camisa, tirándola al suelo.

Pasé mis dedos por sus increíbles abdominales.

No podía creer que fuera capaz de tocar a un hombre así.

Era lo más hermoso que había visto en mi vida y no estaba segura de si podría contener mi necesidad de él por más tiempo.

Necesitaba sentirlo dentro de mí.

Como si pudiera leer mis pensamientos, comenzó a desabrocharse los pantalones y yo con entusiasmo lo ayudé a salir de ellos, quitándole también sus boxers y exponiéndolo completamente a mí.

Comencé acariciándolo suavemente, haciéndolo aún más duro y preparándolo para mí.

Ya estaba increíblemente duro, pero yo sinceramente sólo quería sentirlo y tocarlo.

Sin embargo, no parecía quejarse; tenía los ojos cerrados y respiraba con rigidez mientras presionaba su frente contra la mía.

A él le gustaba cómo se sentía en mis manos, y a mí también me gustaba cómo se sentía él.

Justo cuando estaba a punto de perder todo el control y empujarse hacia mí, su teléfono comenzó a sonar, deteniéndonos a ambos.

Él dejó escapar un gruñido bajo y molesto.

Había una parte de mí que esperaba que simplemente lo ignorara; quiero decir, después de todo, ambos estábamos completamente desnudos.

Pero la parte más lógica de mí sabía que lo interrumpía durante su jornada laboral, y él era un hombre muy ocupado.

No podía simplemente ignorar su teléfono.

Suspiré y lo solté; él me besó una última vez, profunda y apasionadamente, antes de separarse de mí a regañadientes y agarrar su teléfono.

¿Sí? preguntó con voz molesta y un poco tensa.

Hizo una pausa por un momento mientras escuchaba el otro extremo del teléfono.

—¿Ya está aquí? —preguntó, y luego hizo otra pausa antes de suspirar y pasarse los dedos por el pelo.

Está bien, estaré allí pronto.

Capítulo 184

Realmente apreciamos esto, Alpha, dijo Chanse pensativamente.

Asentí.

¿Qué tal si te llevo a ti y al equipo a dar una vuelta y les enseño los alrededores por un día? Sugerí.

A menos que tengas prisa por empezar, te dejaré en paz.

No tenía pensado empezar hasta mañana, así que un recorrido sería genial, dijo Chanse, mirando a su equipo, que asintió con entusiasmo.

Pienso que todos podríamos aprovechar un descanso.

Hemos estado muy ocupados estos últimos días... una salida nocturna suena perfecto.

Asentí.

-Está bien, entonces vamos, dije, haciéndoles un gesto para que me siguieran.

Durante el resto de la tarde, pasamos el tiempo caminando alrededor del parque, explorando todo lo que éste tenía para ofrecer.

Se les presentó a muchos de los compañeros de manada quienes expresaron admiración por la tripulación.

Nos detenían muy a menudo para que los compañeros de manada pudieran tomarse fotos con las estrellas, pero especialmente con Skyla porque era la más famosa de todas.

Ella fue muy amable y no le importó tomarse fotos con cada uno de mis compañeros de manada; incluso firmó algunos autógrafos.

Parecía estar alimentándose de los elogios y disfrutando de la admiración, lo que no me sorprendió.

Los llevé a comer a la ciudad y Skyla se aseguró de sentarse a mi lado para poder conversar sin parar.

No era estúpido, sabía lo que estaba haciendo.

Me di cuenta de que ella seguía mirándome y pestañeaba, pero si fuera honesto, realmente no estaba interesado en eso.

Solo me interesaba esta película y nada más... Skyla era solo otra chica que se me lanzaba encima y eso me desanimaba un poco.

A mi loba tampoco le gustaba su proximidad y eso hacía que fuera más fácil mantener la distancia; sin embargo, era implacable.

Al final de la noche, estaba exhausto y lo único que realmente quería hacer era ir a mi mansión y ver a Judy.

Quería terminar donde lo dejamos en mi oficina antes.

Le dije a Irene que tenía algunos asuntos en el norte esta noche y que ella necesitaba quedarse en casa y cuidar a Matt mientras yo estaba fuera.

Le aseguré que volvería por la mañana y ella aceptó quedarse en casa, sin cuestionar de qué se trataba todo esto.

Después de dejar a la tripulación en la Villa, me despedí de ellos, les dije que los vería en la mañana y luego me fui, muy consciente de que Skyla me estaba observando hasta que desaparecí completamente de su vista.

Iban a ser un par de semanas largas.

Punto de vista en tercera persona: Conozco esa mirada, dijo Kylie mientras cruzaba los brazos sobre el pecho y observaba cómo Gavin desaparecía en su coche por la calle.

Skyla estaba parada en la puerta, sus ojos parpadeaban lentamente y su corazón latía con fuerza en su pecho.

Nunca había visto a nadie tan guapo en todos los años que ha sido actriz y modelo.

Ella escuchó historias sobre Gavin Landry, pero nunca pensó que él sería tan guapo.

"Sientes algo por el Alfa", bromeó Kylie. De todas las actrices y actores en esta producción, Skyla era la más cercana a Kylie.

Eran prácticamente mejores amigos.

Bueno, lo más cercano a los mejores amigos que esta industria permitiría.

¿Cómo no iba a hacerlo? —preguntó Skyla con un profundo suspiro.

Él es muy guapo .

Un tipo así probablemente no esté soltero, dijo Kylie, sacudiendo la cabeza.

Escuché que su compañera predestinada murió hace años, dejándolo con su hija.

Su hija me pareció demasiado llena de energía... pero pude pasar por alto eso por Gavin Landry.

No estamos aquí para buscar chicos, Skyla.

Estamos aquí para trabajar en esta película, le recordó Kylie.

Chanse trabajó duro en esta película y las cosas tienen que salir perfectamente.

Kylie era la hermana de Chanse y quería que las cosas le fueran bien a su hermano.

Y todo irá perfectamente, dijo Skyla, volviéndose hacia su compañera de trabajo y amiga.

Pero ¿por qué no puedo hacer ambas cosas? ¿Hacer ambas? —preguntó Kylie, arqueando las cejas.

Skyla asintió con una sonrisa en sus labios.

¿Por qué no puedo hacer mi trabajo... y tener espacio para los chicos?, preguntó.

Ahora que tengo mis ojos puestos en Gavin Landry, no creo que pueda dejarlo ir tan fácilmente.

Lo quiero, Kylie... y siempre consigo lo que quiero.

Con eso, se dio la vuelta y volvió adentro.

Kylie negó con la cabeza hacia su amiga, pero no discutió y la siguió adentro.

Mientras tanto, ninguna de las chicas notó a Irene escondida en un rincón, escuchando toda la conversación, con una amplia sonrisa extendiéndose en su rostro.

La operación: Aleja a Judy de su padre fue un éxito.

Esto iba a ser mucho más fácil de lo que pensaba.

Capítulo 185

El punto de vista de Judy Esta noche fue la primera noche que Gavin pasó la noche conmigo.

He estado aquí por unos días, y normalmente después de nuestro tiempo juntos, él se va después de que me duermo.

No esperaba despertarme y encontrarlo todavía en mi habitación, durmiendo en mi cama y sin camisa.

Al parecer se volvió a poner los pantalones.

Mi corazón dio un vuelco al verlo.

No me disgustó que todavía estuviera a mi lado, pero sí me sentí un poco confundido.

Pasé mis dedos por su espalda, sintiendo el calor extenderse por todo mi cuerpo al sentirlo.

Quería envolverme nuevamente en sus brazos y quedarme así todo el día, pero sabía que con la industria cinematográfica filmando en su mochila, estaría increíblemente ocupado. Se movió mientras dormía y cuando abrió los ojos, caminé con la respiración contenida para que saltara de la cama y corriera hacia las colinas.

Pensé que tal vez no tenía intención de quedarse dormido en mi cama y que se arrepentiría.

Pero cuando una pequeña sonrisa iluminó su rostro, mi corazón comenzó a latir fuertemente en mi pecho.

Buenos días, dijo mientras se daba la vuelta y mostraba sus increíbles abdominales.

Al verlo se me secó la boca y tragué el nudo que tenía en la garganta.

Buenos días, respondí.

No esperaba que todavía estuvieras aquí esta mañana.

Se estiró antes de sentarse, pasándose los dedos por su cabello despeinado.

Debería ser ilegal lucir tan bien.

Estaba cansado, confesó.

Ayer fue mucho.

¿Conociste a Skyla?, le pregunté, mordiéndome el labio inferior.

No me gustaba el hecho de que él estuviera saliendo con una actriz supermodelo todo el día, pero sabía que no era algo que pudiera decirle, así que me mordía el labio inferior y miraba fijamente mis manos.

Sí, murmuró.

Ella es interesante .

Tengo que supervisar su filmación hoy.

Asentí.

Le daré clases particulares a Matt más tarde, así que si quieres reunirte... sugerí, con las mejillas ardiendo.

Se giró para poder mirarme, sus ojos estaban oscuros por la lujuria y eso hizo que mi corazón diera un vuelco nuevamente.

-Lo tendré en cuenta, respondió en tono sensual.

Pero estaré muy ocupado hoy, así que no estoy seguro si podré pasar más tarde.

Asentí, ya adivinando eso.

Se deslizó fuera de la cama y agarró sus pantalones del suelo.

Voy a darme una ducha, me dijo mientras se dirigía al baño.

Lo vi desaparecer por la puerta y dejé escapar el aliento que no sabía que estaba conteniendo.

Después de abrir la ducha, me levanté de la cama y rápidamente me puse algo de ropa antes de bajar las escaleras y entrar en la cocina.

Harper estaba en la cocina con un par de ayudantes de cocina y parecían estar en una conversación profunda sobre algo.

Pero se detuvo cuando se giraron y me vieron caminando hacia ellos.

Buenos días, dijo Harper con una sonrisa educada.

¿Tienes hambre? Chester está a punto de preparar el desayuno

Asentí.

Me muero de hambre, lo admití.

¿Puede ganar más? Gavin también está aquí.

Harper arqueó las cejas y me di cuenta de que quería hacer algunas preguntas, pero decidió no hacerlo y solo asintió.

Por supuesto, respondió ella.

Unos momentos después, Chester entró en la cocina con algunos ingredientes en la mano y cuando me vio, sonrió ampliamente.

¿Te gustan los waffles? —preguntó mientras los ponía en la encimera.

Asentí.

Me encantan los waffles, le dije.

Perfecto, dijo.

Waffles para la bella Judy, enseguida.

Me sonrojé ante su cumplido; cuando miró a los ayudantes de cocina que lo miraban con los ojos en Google, les guiñó

un ojo, haciendo que sus rodillas prácticamente se debilitaran.

Capítulo 186

Harper puso los ojos en blanco.

—¿No tienen nada mejor que hacer, señoras? —preguntó.

Cruzando los brazos sobre el pecho y entrecerrando los ojos.

Chester sonrió.

—Ahora, Harper, no tienes por qué estar celosa —dijo, dándole un codazo en el hombro.

Sabes que sigues siendo mi favorito.

-No estoy celosa -replicó ella con un gruñido mientras se giraba para mirarlo.

Pero coquetear en el trabajo siempre ha sido mal visto.

-Eso no es lo que decías la otra noche -dijo en un suave y entrecortado susurro, aunque el resto de nosotros podíamos oírlo claramente.

Mis ojos se abrieron de par en par mientras veía cómo el rostro de Harper se transformaba en distintos tonos de rosa y rojo.

¿Habían dormido juntos la otra noche? Me preguntaba qué los atraía... algo ciertamente interesante estaba sucediendo ante mis ojos y sentía muchísima curiosidad.

-No estábamos trabajando, dijo entre dientes.

Necesito correr a la tienda.

Vuelvo enseguida .

Ella giró sobre sus talones y salió apresuradamente de la cocina con aspecto mortificado.

Me volví hacia Chester, que se reía y negaba con la cabeza.

Ella se avergüenza tan fácilmente.

No entiendo por qué.

Fue sólo sexo, dijo, todavía sacudiendo la cabeza.

No fue gran cosa .

Crucé los brazos sobre el pecho y lo observé mientras maniobraba por la cocina, cocinando con delicadeza.

Quizás para ti no fue gran cosa, le dije.

¿Pero alguna vez pensaste que tal vez era algo importante para ella? Se detuvo un momento para mirarme por encima del hombro.

"No es mi culpa que ella haya faltado a su palabra", dijo encogiéndose de hombros.

Dijimos que no habría condiciones.

Solo nos estábamos rascando la picazón el uno al otro.

No hay nada más que eso.

¿Ese es el tipo de persona que eres?, le pregunté, arqueando las cejas.

¿El tipo que tiene sexo sin sentido que no significa nada? Me miró con una ceja enarcada y puso las manos sobre la encimera, inclinándose tanto que sus labios estarían sobre los míos si se moviera un centímetro más.

¿Quieres averiguarlo? —preguntó con voz sensual.

Justo cuando estaba a punto de inclinarme hacia atrás y alejarme de él, la puerta se cerró de golpe, haciendo que Chester se alejara de mí por instinto.

Chester, no te contraté para coquetear y hablar.

"Te contraté para cocinar", resonó la voz de Gavin en la cocina, provocándome escalofríos en la columna.

Chester tenía diversión en sus ojos, pero no discutió con su jefe.

Sería estúpido hacerlo.

Sí, Alfa, dijo Chester mientras reanudaba la cocción.

Me reí entre dientes mientras Chester rápidamente comenzó a preparar nuestro desayuno y Gavin se sentó a mi lado.

-Es inofensivo, murmuré.

Gavin puso los ojos en blanco.

Él es un chico y sólo tiene una cosa en mente.

-Ten cuidado con él -murmuró a cambio.

Levanté mis cejas.

¿Tú también solo tienes una cosa en mente?, le pregunté.

Él me lanzó una mirada que hizo que la sonrisa desapareciera de mi cara.

Realmente no pude leer la expresión de su rostro, y eso me revolvió el estómago.

Estaba reflexionando sobre algo mientras me estudiaba.

"¿Qué crees exactamente que es esto?", preguntó de repente.

Disculpa, ¿qué?, pregunté a cambio.

rostro .

¿Qué crees que es esto? —repitió, pero esta vez nos señaló a los dos.

Mis mejillas ardieron ante la pregunta, y tuve que apartar la mirada de él; miré hacia el mostrador.

Habló lo suficientemente bajo para que los demás en la cocina no lo oyeron, o si lo habían hecho, fingían no haberlo hecho.

Simplemente nos estamos divirtiendo, le dije después de un momento de silencio.

¿Verdad? Nos ayudamos mutuamente y, al mismo tiempo, nos calmamos.

Él asintió pensativamente.

Bien, me lo dijo.

Entonces, supongo que esto responde a tu pregunta.

Capítulo 187

Mordí el interior de mi mejilla y luego asentí.

Supongo que respondió a mi pregunta; esto era solo sexo, y él solo tenía esa cosa en mente cuando sugirió este pequeño arreglo.

Sabía que no era nada más que eso, pero aún así, me dolía un poco el estómago.

Todavía había una parte de mí que esperaba que tal vez él sintiera algo más por mí y que esto no fuera sólo sexo.

Pero sólo me estaba engañando a mí mismo.

-Ahí tienes, hermosa, dijo Chester, sacándome de mis pensamientos mientras deslizaba un plato de comida en mi dirección.

Gavin pidió café, mientras dilataba sus fosas nasales.

Chester asintió mientras ponía un plato delante de él y luego fue a tomar una taza de café.

Los ojos de Gavin siguieron a Chester todo el tiempo, y pude sentir la tensión en la habitación, aunque no estaba seguro de por qué había tanta.

Gavin no tenía derecho a actuar así; era extraño, por decir lo menos.

Cuando Chester deslizó dos tazas frente a nosotros y las llenó hasta arriba con café, Gavin lo despidió por el resto de la mañana.

Incluso Chester tuvo el suficiente sentido común como para no discutir.

Comimos en silencio y una vez terminamos, los ayudantes de cocina fueron los que limpiaron.

Te llevaré a la escuela, me dijo mientras agarraba su abrigo del gancho.

Puedo hacer que Leroy me lleve, le dije.

-Venga ya -murmuró, agarrándome del brazo y llevándome lejos de la cocina.

¡Cuidado, Alfa Landry!, dije bromeando.

Uno podría pensar que realmente me gustas si sigues actuando posesivamente.

Él no respondió, sólo negó con la cabeza.

Me reí entre dientes mientras estaba sentado en el auto.

Hablamos un rato mientras conducíamos hacia mi escuela, pero la mayor parte del tiempo estuvo bastante tranquilo.

Me dijo que Leroy me recogería y me llevaría a la villa más tarde.

Ahora que Nan sabe casi todo, pude confiarle un poco sobre ello esta mañana antes de clase.

Le dije lo confuso que era para mí pasar este tiempo con Gavin, sin saber exactamente dónde me encontraba.

Un momento actuaba con frialdad, como si no fuera gran cosa, y al siguiente se comportaba de manera posesiva y no quería que otros hombres coquetearan conmigo o siquiera me miraran.

No lo entendí.

"No puedo creer que realmente estés durmiendo con él", se rió Nan, sacudiendo la cabeza.

Quizás él esté igual de confundido.

Reflexioné sobre eso durante un rato durante el día y decidí dejarlo pasar por ahora.

Fiel a sus palabras, Leroy me recogió y me llevó a la villa.

No me esperaba encontrarme con Irene hoy, pero ella estaba parada frente a mí con sus brazos cruzados sobre su pecho, bloqueando mi camino hacia la sala donde normalmente me encontraba con Matt para nuestras sesiones de tutoría.

No puedes entrar ahí hoy, dijo ella.

Mi padre está ocupado con el equipo de filmación. Oh, no sabía que estaban usando la sala hoy, dije, mirando la hora.

¿Matt está en otro lugar? ¿Quizás en su habitación? — murmuró.

Ella miró por encima del hombro y abrió la puerta ligeramente para que pudiera ver el interior de la habitación.

Gavin se sentó en el sofá con nada menos que Skyla Singlaire sentada a su derecha.

Ella era tan hermosa en persona como en las revistas y la televisión.

Sus manos estaban sobre su brazo y ella se reía de algo que alguien en la habitación dijo.

Verlos juntos, tan cerca, me heló la sangre.

¿No forman una pareja muy bonita?

Capítulo 188

Tercera Persona POV Irene sabía exactamente lo que estaba haciendo.

La mirada en el rostro de Judy era exactamente la que ella buscaba.

Ella quería que Judy viera a Skyla con su padre y pensara que Skyla era una mejor pareja.

Judy no era rival para Skyla, y todos lo sabían.

Incluyendo Skyla .

Justo esa mañana tuvieron toda una conversación sobre ello.

Irene interceptó a Skyla antes de que se uniera a los demás para su reunión matutina.

Skyla frunció el ceño cuando vio a Irene porque su último encuentro con ella no había sido genial.

De hecho, Irene había hecho el ridículo intentando impresionar a la actriz.

Pero Irene ahora sabía algo sobre Skyla, y iba a utilizar eso para su beneficio.

-Llego tarde a la reunión -le dijo Skyla a Irene, levantando la mano y deteniendo lo que tenía que decir.

¿No podía esperar? Estaba acostumbrada a que la acosaran los fans, y para ella, Irène no era la excepción.

-Creo que vas a querer hablar conmigo ahora -dijo Irene, cruzando los brazos sobre el pecho.

Skyla se congeló y miró a la chica; algo en él hizo que Skyla se interesara y arqueó las cejas. Está bien, tienes mi atención, dijo con curiosidad.

Por ahora, se aseguró de agregar.

Irene sonrió y se apoyó contra la pared; sus ojos fijos en la bella Skyla.

Ella sería la madrastra perfecta; no sólo tenía la edad apropiada, sino que también era hermosa... sin mencionar que no era Judy y eso era todo lo que a Irene le importaba.

Ella quería a Judy lejos de su vida.

En su cabeza, Judy no sólo estaba usando a Gavin para acercarse a Ethan.

Irene la quería lo más lejos posible de sus vidas y si eso significaba emparejar a su padre con otra mujer, entonces eso era exactamente lo que iba a hacer.

Te escuché hablando de mi padre anoche, continuó diciendo Irene.

Sé que sientes algo por él.

¿Y eso por qué te incumbe? —preguntó Skyla.

Bueno, para empezar, si las cosas te salen bien, serías mi madrastra.

"Entonces, a quién ve mi padre, es asunto mío por defecto", murmuró Irene.

Incluso Skyla tuvo que admitir que tenía razón, aunque no pensaba tan a futuro.

Ella sólo quería probar las aguas con Gavin para ver si había algún potencial en eso.

Ser madrastra no era algo para lo que ella estuviera dispuesta a aceptar.

Pero supuso que era el precio que tendría que pagar.

—Supongo que te molesta que persiga a tu padre? — preguntó Skyla.

De ningún modo, Irene la sorprendió al decir sin dudarlo.

No me malinterpretes... Creo que sería un poco raro llamarla madrastra... pero la felicidad de mi padre es todo lo que me importa y si lo haces...

Si él es feliz, entonces yo soy feliz.

Matt y yo llevamos algún tiempo deseando que nuestro padre se vuelva a casar.

—Matt, ¿mi hermano? —respondió ella.

Por supuesto, Irene sabía que Matt era su verdadero hermano, pero básicamente era su hermano.

Por un momento, se olvidó de que no todo el mundo sabía de Matt.

Incluso mientras el equipo de la película Capítulo 015-0 vivía en su villa, Matt se mantenía principalmente aislado.

La tripulación estaba tan ocupada que ni siquiera se dieron cuenta si él había estado presente o no.

"No sabía que Gavin tenía otro hijo", murmuró Skyla, disgustada por la información, "pero no fue un factor decisivo".

Skyla sacó ese pensamiento de su mente y entrecerró los ojos hacia Irene.

¿Por qué me cuentas esto? Si no te importa que lo persiga, ¿por qué estamos hablando de esto? Porque necesitaba advertirte —le dijo Irene.

Tengo motivos para creer que mi padre está involucrado con alguien.

O al menos está interesado en ella... El humor de Skyla se agrió casi inmediatamente.

¿Por qué lo crees?, preguntó entre dientes.

Por la forma en que la mira y viceversa.

"Siempre están susurrando y son reservados... sin mencionar que él ha estado fuera de la casa casi todas las noches cuando ella no está... pero él siempre está aquí cuando ella está", explicó Irene.

Ha estado intentando ocultarlo, pero soy observadora y lo noto todo. ¿Y quién es esta mujer?, preguntó Skyla, intentando contener su ira.

Su nombre es Judy, le dijo Irene, poniendo los ojos en blanco al oír ese nombre.

Ella es la tutora de Matt.

A Irene no le gustaba ese lado de sí misma; no le gustaba ser amargada y hipócrita... no era así como su padre la había criado.

Pero ella no pudo evitarlo.

Sus celos por Judy y el hecho de que le había mentido a Irene, manteniendo en secreto su relación con Ethan mientras fingía ser amiga de Irene, hicieron que Irene actuara de forma extraña.

Ella sintió que no tenía otra opción que traicionarla a cambio.

Capítulo 189

Si Judy quería jugar, entonces Frene podía jugar diez veces mejor.

¿Y qué tiene esta Judy que yo no tengo?, preguntó Skyla; había notado que Gavin apenas la miraba e ignoraba sus sutiles insinuaciones.

Ahora ella sabía el razonamiento detrás de eso... era por Judy.

Nada .

Irene murmuró.

Judy tiene mi edad... es demasiado joven para él.

Mi padre merece una mujer de verdad.

Sin mencionar que eres mucho más bonita.

Skyla sonrió ante ese pensamiento.

Eso fue perfecto; eso significaba que todavía tenía una oportunidad de luchar.

Ella no iba a dejar que esta chica Judy ganara el corazón de Gavin.

¡Skyla, te esperamos! —Chanse la llamó desde la sala.

-Tengo que irme -le dijo Skyla a Irene.

Pero gracias por esta información útil.

Me aseguraré de que tu padre elija a la mujer adecuada.

Irene sonrió, su plan en marcha.

Eso es todo lo que pido, dijo ella inocentemente.

Haré mi parte y tal vez intentaré lograr que Judy también se aleje.

Skyla asintió; había considerado a Irene completamente equivocada.

Ella pensaba que Irene era una princesita malcriada que no podía hacer nada malo y no tenía ni un ápice de maldad en su cuerpo.

Quizá era una princesita malcriada... pero no era ninguna santa.

Si las cosas funcionaran con Skyla y Gavin, a ella le podría gustar ser madrastra de esta chica.

Ella se despidió rápidamente antes de retirarse y dirigirse al salón, contenta de ver a Gavin ya allí. Aprovechó esa oportunidad para sentarse a su lado y hacer su movimiento.

Mientras tanto, Irene esperaba fuera de la puerta del salón, sabiendo que Judy llegaría pronto.

Su padre le dijo que le avisara a Judy que la sesión de tutoría se trasladaría a una nueva ubicación hoy debido a su reunión de último minuto.

Estaba ocupado y no pudo enviarle un mensaje de texto él mismo, así que le pidió a Irene que lo hiciera por él.

Ella le dijo que lo haría, pero no lo hizo.

Ella quería que Judy viniera al salón y viera a Skyla con su padre.

Quería que viera qué buena pareja formaban.

A juzgar por la expresión pálida en el rostro de Judy, su plan había funcionado de maravilla.

Ahora tenía en la cabeza que Gavin estaba siguiendo adelante con alguien mucho mejor que ella y que no pasaría mucho tiempo antes de que ella se fuera.

Ella no quería romper el corazón de su padre, pero sabía que Skyla podía volver a juntar las piezas.

Además, Gavin era el hombre más fuerte que ella conocía... no dejaría que una simple aventura lo debilitara.

Eso era todo lo que Judy era... una aventura.

Escuché a Skyla hablando anoche, Irene continuó contándole a Judy, quien parecía congelada mientras miraba a Skyla y Gavin comunicándose.

Ella está muy interesada en mi padre.

Ya estoy empezando a pensar en ella como una madrastra.

Ya veo...dijo Judy en un susurro.

Ella parecía completamente destrozada y, en cierto modo, eso sorprendió a Irene.

Ella pensó que Judy sólo estaba usando a Gavin para acercarse a Ethan y que ella no saldría tan herida como estaba.

Pero al ver los muchos rayos de emoción que cruzaban su rostro, Irene se detuvo un momento.

Entonces, ella sacudió el pensamiento de su cabeza...

Capítulo 189

Fue solo una actuación.

Ella había estado actuando desde el momento en que se conocieron y era buena en eso.

No había forma de que Judy se sintiera realmente herida por ver a Gavin con otra mujer.

Ella solo estaba molesta porque su plan de acercarse a Ethan estaba fallando y ahora iba a tener que idear un nuevo plan que no involucrara al padre de Irene.

Irene estaba decidida a exponer todos sus planes; no iba a dejar que Judy ganara.

Lo siento...dijo Judy alejándose del salón. Creo que no me siento bien.

¿Podrías disculparte con Matt por mí y decirle que nuestra sesión se trasladará a mañana?

Irene le dirigió una mirada fingida de preocupación.

-Por supuesto, dijo ella con falsa dulzura.

¿Está todo bien? Estás pálido.

Judy asintió aturdidamente y apartó la mirada de la puerta del salón para mirar a Irene.

Se quedó congelada cuando vio las lágrimas en los ojos de Judy.

Ella intentaba con todas sus fuerzas ocultarlos, pero eran tan claros como el día.

Judy estaba herida y molesta... pero eso no tenía ningún sentido.

¿Por qué enfadarse por algo así si en realidad no quería a Gavin? Era a Ethan a quien quería... —Sí —dijo Judy, volviendo la cara—.

Fue bueno verte, Irene.

Con eso, Judy se fue sin decir otra palabra, dejando a Irene confundida.

No había podido hablar con ella desde esta mañana debido a que estaba muy ocupado hoy, pero le dije a Irene que le enviara un mensaje de texto para avisarle que la sesión de tutoría se había trasladado a una nueva ubicación, luego decidí cancelarla por el día porque el equipo de filmación necesitaba el espacio para su reunión y querían examinar los campos de entrenamiento para la película.

Pensé que Leroy la habría llevado a casa inmediatamente después de la escuela, así que me sorprendí cuando percibí su olor.

Estaba a punto de ir a comprobar si ella estaba aquí, pero Chanse estuvo hablándome sin parar durante toda la reunión, y eso hizo que fuera difícil irme.

Sin mencionar que Skyla se aferraba a mi brazo como si tuviera derecho a tocarme.

Seguí moviendo mi brazo para alejarme de su agarre, esperando que entendiera la indirecta, pero cuanto más me resistía, más decidida se volvía.

A mi lobo no le gustaba particularmente su tacto, y estuvo gruñendo en mi cabeza todo el tiempo que ella estuvo sentada a mi lado.

Tuve que bloquearlo antes de que perdiera el control e hiciera algo de lo que ambos nos arrepintiéramos.

Tan pronto como terminó la reunión, varias horas después, fui el primero en abandonar la sala.

Quería llamar a Judy.

y ver si estaba en la villa.

Pero justo cuando metí la mano en mi bolsillo para agarrar mi teléfono, escuché mi nombre detrás de mí.

Alpha Gavin, Chanse me llamó antes de que me alejara demasiado.

Suspiré, ahogando un gemido, mientras me giraba para mirar al director.

¿Sí?, pregunté, intentando disimular mi enojo.

Estaba pensando, ¿qué tal si invitas a Skyla a cenar esta noche? Le vendría bien un descanso y un tiempo lejos de nosotros, me dijo.

Lo miré entrecerrando los ojos.

¿Y por qué haría eso?, le pregunté.

Mira, estoy preocupado por ella.

Ha perdido mucho peso y ya no come como antes.

Sé que a ella le importa su cuerpo porque es modelo y un ícono... pero aún así quiero que esté saludable.

No quiero eso para mi hermana, Kylie, y tampoco quiero eso para Skyla.

Parece que le gustas y creo que le vendría bien salir un rato y tomarse un descanso.

Estoy seguro de que puedes conseguir que coma bien y se cuide un poco mejor.

Pasé mis dedos por mi cabello, sin importarme que lo estuviera arruinando.

Tengo algo que necesito hacer, comencé a decir.

Por favor, Alfa.

Sé que estoy pidiendo mucho, pero ella es frágil y no quiero verla lastimarse, suplicó Chanse.

Ella te admira... siempre lo ha hecho.

Estoy seguro de que puedes ayudarla .

Suspiré; no podía decir que no a eso, especialmente porque necesitaba vivir con el ejemplo, siendo un presidente licántropo y todo eso.

-Está bien, sí, la llevaré a cenar, murmuré.

Chanse pareció complacido y sonrió ante mi respuesta.

Capítulo 190

Excelente, dijo, aplaudiendo.

Le haré saber .

Gracias, Alfa.

Hizo una respetuosa reverencia antes de retirarse al salón para contarle la noticia a Skyla.

Suspiré y miré la hora; parecía que no iba a poder ir a la mansión esa noche.

Cogí mi teléfono y busqué el contacto de Judy.

Después de presionar el botón de llamada, presioné el teléfono contra mi mejilla y esperé una respuesta que nunca llegó. Fruncí el ceño y miré la pantalla, colgando antes de que me hiciera dejar un mensaje.

Decidí enviarle un mensaje de texto en lugar de eso.

Yo: Oye, lo siento, no podré ir esta noche.

Pero intentaré y pasaré mañana.

Espero que tengas un buen día.

Tuve que volver a leer el mensaje, no estaba del todo satisfecho con él, pero lo hice.

Presioné enviar y esperé unos minutos para que respondiera.

Ella solo me envió un emoji de pulgar hacia arriba.

Fruncí el ceño.

¿Estaba molesta conmigo por algo? «Oh, hola, papá», dijo Irene mientras bajaba las escaleras.

¿Está todo bien? —Sí —murmuré, con la vista fija en el teléfono. Me quité de la cabeza la idea de que Judy estuviera enfadada y miré a mi hija, que seguía bajando las escaleras.

¿Viste a Judy hoy? Frunció el ceño ante mi pregunta y se mordió el labio inferior.

Sí, ella vino aquí, dijo suavemente.

Ella no se sentía bien así que se fue.

Mi ceño fruncido se profundizó; ella estaba bien esta mañana.

¿Qué pasó tan de repente que tuvo que irse por enfermedad? Creí haberte dicho que le avisaras que la tutoría se había cancelado. Se lo recordé.

Capítulo 191

Oh, lo siento, papá.

Creí que habías dicho que esa sesión sólo se había movido, murmuró.

Le dije que la sesión había sido trasladada.

Pero cuando llegó aquí, dijo que no se sentía bien y luego se fue.

Eso es todo lo que sé... Algo no estaba bien en la boca de mi estómago, pero Irene no tenía motivos para mentirme, así que asentí.

Está bien, murmuré.

Gracias .

Cenaré con Skyla esta noche, así que no llegaré a casa hasta más tarde.

-Claro, papá, dijo Irene, con los ojos iluminados.

¡Que te diviertas! Pasé junto a ella y subí las escaleras para vestirme para la cena.

En cuestión de una hora estábamos listos para partir.

Skyla se cambió a un deslumbrante vestido rojo que abrazaba perfectamente su delgado cuerpo y amplificaba sus pechos.

Sabía que lo hacía a propósito, pero me molestó.

Le envié otro mensaje de texto a Judy antes de irme y le dije que esperaba que se sintiera mejor y que me llamara si necesitaba algo.

No me importó pasar a visitarla para cualquier cosa que necesitara... aunque no obtuve respuesta, lo que me preocupó aún más.

No debería preocuparme así por ella... no estaba en mi naturaleza.

Sin embargo, no pude sacarla de mi cabeza, incluso mientras estaba cenando con Skyla.

—Alfa Gavin, pareces distraído —dijo Skyla, mirándome desde el otro lado de la mesa.

Ella cogió su vino y bebió un sorbo.

¿Está todo bien?, murmuré mientras tomaba un sorbo de mi vino.

Tengo muchas cosas en la cabeza.

Estoy muy ocupado últimamente.

Puedo entenderlo, dijo Skyla, batiendo sus pestañas. Yo también he estado súper ocupada.

Es agradable salir y alejarse de todo.

Gracias por llevarme a este encantador restaurante.

Es perfecto y justo lo que necesitaba.

Estoy seguro de que tú también necesitabas salir, ya que eres un licántropo ocupado y todo eso.

Asentí.

Es agradable no estar haciendo ningún trabajo en este momento, mentí.

En verdad, esto fue más trabajo que mi trabajo real.

Pero no podía decirle eso, así que decidí mentirle.

Parecía haberlo comprado porque sonrió y se relajó en su asiento.

-Me alegro mucho de oírte decir eso -dijo ella suavemente, extendiendo la mano sobre la mesa y tocando mi brazo suavemente.

Porque espero que podamos pasar más tiempo juntos.

Retiré mi brazo sutilmente y me recliné en mi asiento, tomando otro sorbo de vino.

No es frecuente que tenga tanto tiempo libre, le dije.

No estoy seguro de que sea posible.

Estoy ocupada también, confesó.

Pero haré tiempo para ti.

Estoy disfrutando mucho y creo que tú también lo estás haciendo.

Podríamos divertirnos un poco y conocernos aún mejor.

Dos almas ocupadas, encontrando consuelo la una en la otra.

Antes de poder responder, el camarero regresó con nuestras comidas.

No terminamos la conversación; comimos en silencio.

Esperaba que se hubiera olvidado de la conversación, pero cuando salíamos del restaurante, ella se acercó y me agarró la mano.

No quiero que la noche termine, dijo en voz baja mientras se acercaba a mí, a sus pechos.

presionando contra mi brazo.

¿Qué tal si damos un paseo bajo las estrellas y hablamos de la vida? Hacía mucho que no tenía una cita y... Me aparté de ella, obligándola a soltar los brazos.

-Esto no era una cita, Skyla, le dije, un poco más duramente de lo que esperaba.

Lo siento si tienes una idea equivocada, pero claro que no, pero esperaba que tal vez esto pudiera haberse convertido en una, dijo Skyla rápidamente.

No soy estúpido, Gavin.

Sabía que esto no era una cita cuando empezamos, pero también sé que hay una conexión entre nosotros.

"Esto fue simplemente una salida casual en el mejor de los casos", le dije, frunciendo aún más el ceño. Ella abrió la boca para responder, pero un destello de luz la detuvo.

Se giró y vio a un par de hombres con cámaras apuntándola.

¿Skyla Sinclaire? ¿Tienes una cita con Gavin Landry? Skyla, ¿de quién te has vestido? ¡Tu vestido es precioso! Skyla, ¿cuál es tu relación con Alpha Landry? ¿Son pareja? ¿O solo son amigos? Skyla se quedó atónita por un momento, al igual que yo.

Pensé que les habría dicho que esto no era más que una salida casual como acabamos de discutir, así que me sorprendí cuando se acercó a mí, envolviendo sus brazos alrededor de mi cuello.

Ella sonrió a la cámara, me guiñó un ojo y luego me besó.

Capítulo 192

POV de Gavins Inmediatamente me alejé de ella y me limpié la boca de su saliva.

¿Qué demonios pasó? Skyla se puso colorada al ver mi evidente rechazo a sus insinuaciones.

Dirigí mi mirada gélida hacia los paparazzi, quienes notaron inmediatamente mi ardiente energía y bajaron lentamente sus cámaras.

Váyanse antes de que les arranque las gargantas de sus cuellos, dije entre dientes, liberando un poco de mi lobo para tener más fuerza.

Sabía que sus ojos brillaban a través de los míos y hacían que mi mirada brillara de un amarillo intenso.

Los paparazzi comenzaron a temblar en sus zapatos mientras murmuraban sus disculpas y rápidamente se dispersaron de la escena.

Yo seguía furioso mucho después de que se marcharon; no podía moverme.

Me conecté mentalmente con Beta Taylor y le dije que nos recogiera.

Planeaba simplemente dejarla en la villa y luego regresar a la mansión para poder ver si Judy estaba bien.

Sentí la mano de Skyla en mi espalda después de lo que pareció un silencio largo e incómodo.

Me tensé inmediatamente, mi lobo gruñó y espetó en mi mente y lo detuve antes de que la lastimara.

No me toques, dije entre dientes y me alejé de ella.

—Gavin—, soy Alfa —espeté, volviendo mi mirada ardiente hacia ella y dilatando mis fosas nasales mientras la ira surgía a través de mí.

Cruzaste una línea esta noche, Skyla.

¡No debiste haber hecho eso! Yo... Lo siento, murmuró.

Solo quería sacármelos de encima.

No se detendrían hasta que les diéramos la respuesta que querían.

Parecía que los había detenido perfectamente sin mentirles, me enfurecí.

¿Crees que eso los detuvo? Skyla se rió, negando con la cabeza.

Todavía no han terminado con nosotros. Hemos terminado aquí, dije justo cuando Taylor llegó en el auto.

Súbete al coche y no digas nada de esto a nadie.

Ella me miró fijamente por un breve momento y luego sonrió dulcemente.

"Por supuesto", dijo ella, pasándose rozando.

No tendré que hablar de esto con nadie.

Ya estarán hablando de ello mañana.

No tenía idea de qué estaba hablando, pero decidí ignorarla.

Me senté en el asiento delantero con Taylor mientras Skyla se sentó en el asiento trasero.

Cuanto más lejos estuviera de ella, mejor sería.

Mi único pensamiento en ese momento era llegar a Judy.

El punto de vista de Judy: Quizás no signifique nada.

Nan me lo dijo por teléfono.

Me acurruqué en la cama, con lágrimas manchando mis mejillas.

¿Por qué actuaba así? Ni siquiera sé toda la historia todavía. No tenía motivos para fingir que lo había perdido todo... O sea, Chester coqueteó conmigo y eso no significa que vaya a volverlo loco.

Quizás sea lo mismo para Gavin y Skyla... ¿Entonces por qué siento como si me hubieran arrancado el corazón del pecho y me lo hubieran pisoteado? ¿Por qué mi loba está desesperada, como si también hubiera perdido a alguien? Estos sentimientos eran confusos, y no sabía qué hacer al respecto.

-No lo sé, murmuré.

Estoy tan cansada y verlos juntos antes... me dolió, Nan.

¿Por qué Irene te mostraría eso? —preguntó Nan con amargura—. Sabía que sentías algo por él, ¿verdad? No sé si lo sabía o no... pero pensé que al menos lo sospechaba —dije en voz baja.

Más lágrimas ardían en mis ojos, pero parpadeé para alejarlas. Ella ha estado actuando de manera extraña últimamente.

No estoy seguro de qué le pasa, pero no creo que realmente quiera ser mi amiga nunca más.

Bueno, me dijo Nan, de todos modos no deberías ser amiga de la amante de tu ex.

Ella no sabía que era una amante.

No puedo culparla por lo que Ethan había hecho.

Ambos somos víctimas.

La única diferencia es que yo sé que soy una víctima e Irene no.

Lo siento por ella... Quiero seguir siendo su amiga, pero ella me ha estado evitando y actuando de manera extraña.

No te estreses demasiado por ella; no creo que valga la pena.

Si a Gavin realmente le gustas, no va a hacer nada con esta chica.

Confía en mí, me dijo suavemente.

Ése es el problema, Nan, susurré. No sé si realmente le gusto o si esto es sólo sexo.

Hubo silencio en el otro extremo por un momento.

¿Quizás deberías hablar con él al respecto?, sugirió.

Parece que tienes mucha confusión y debería aclararse si continúas pasando tiempo con él y viviendo en su mansión, me dijo Nan.

Estaba a punto de responder, pero entonces la puerta de la habitación se abrió y Gavin estaba en la entrada.

Era tarde en la noche y mi corazón comenzó a latir rápidamente al verlo.

Se veía tan cansado .

No esperaba verlo esta noche y estaba al borde de la mortificación porque ahora me estaba viendo con la cara toda enrojecida y los ojos llenos de lágrimas.

Intenté rápidamente ocultar mi rostro y limpiar las lágrimas antes de que se hicieran evidentes para él.

—Yo Nan, hablaré contigo mañana —le dije rápidamente, bajando la voz a un susurro.

¿Acaba de entrar?, preguntó con curiosidad.

Ella me conocía bien .

Capítulo 193

Sí, susurré con voz ronca.

Buena suerte y recuerda, respira hondo y no saques conclusiones precipitadas.

Déjale que te lo explique primero antes de irte.

Mañana me pondrás al día de todo, le aseguré y luego colgué el teléfono.

Dejé el teléfono en la mesita de noche y lo enchufé al cargador antes de girarme para mirarlo.

Él todavía permanecía en la puerta, estudiándose con el ceño fruncido.

Irene dijo que estabas mal, me lo dijo.

¡Estabas bien esta mañana! Asentí y me sequé las mejillas de nuevo, esperando que no notara lo enrojecida que estaba y las lágrimas que aún tenía en los ojos.

Odiaba lo débil que era frente a él, pero no podía evitarlo.

Sí, simplemente me sentía un poco mal, mentí.

Creo que quizás comí algo en mal estado.

¿Fue lo que Chester te hizo?, preguntó entre dientes.

Lo despediré y... ¡No!, dije rápidamente.

No lo despidas; no hizo nada.

Era algo que comía en la escuela.

Nada más .

Parecía casi decepcionado; sabía que en cierto modo quería despedir a Chester porque le caía mal a Gavin, pero no iba a dejarlo.

Me gustó Chester; era divertido y me hizo sentir menos solo aquí.

Entre él y Harper, me sentí como si perteneciera a este lugar.

Al menos lo hice hasta que vi a Skyla y Gavin juntos.

Esa sensación de malestar regresó a mi vientre y miré hacia mi regazo, deseando que mis lágrimas se desvanecieran antes de que se deslizaran por mis mejillas.

¿Qué tal tu cita?, murmuré, sin poder ocultar la amargura en mi tono.

-No era una cita, dijo inmediatamente.

Fue una cena informal.

Chanse pensó que sería bueno que la llevara a cenar y... su voz se fue apagando.

Espera, no dije nada al respecto en el texto.

¿Cómo lo supiste? Me mordí el labio mientras mis mejillas ardían de vergüenza. Pero no tenía nada de qué avergonzarme; no le pedí a Irene que me enviara una foto de Gavin y Skyla saliendo.

Ella lo subtituló: "¡Mi padre en su primera cita real en años! ¿No se ven hermosos juntos?". Me dio un vuelco el estómago y no he parado de llorar desde entonces.

Odié el efecto que tuvo en mí, pero no pude evitarlo.

Se veían muy bien juntos; Skyla con su brillante vestido rojo, se apretó contra Gavin que vestía un bonito traje.

Ahora estaba vestido con algo más informal y me pregunté si Skyla lo ayudó a quitarse el traje.

Irene me envió una foto, lo admití.

Ella quería que yo viera lo lindos que eran ustedes dos juntos.

Lo miré y vi que sus ojos estaban oscuros de rabia.

Me estremecí al verlo y tragué el nudo que tenía en la garganta.

-Tendré una conversación con ella sobre eso, murmuró.

Pero no era una cita.

Asentí, queriendo creerle.

oras Se acercó a la cama.

¿Aún te sientes mal?, preguntó.

Asentí; me sentía mal, pero no porque hubiera comido algo malo.

-Entonces te traeré un poco de té, dijo; antes de que pudiera protestar, ya estaba fuera de la habitación.

Suspiré y apoyé mi cabeza en la almohada, sintiéndome frustrada y herida al mismo tiempo.

Gavin regresó un poco más tarde con una taza de té, preparado exactamente como a mí me gustaba.

Me sorprendió que recordara esos detalles sobre mí.

Le di las gracias y bebí el té en silencio, mientras él me observaba.

No hablamos durante el resto de la noche; ni siquiera esperaba que se quedara a pasar la noche.

Pero lo hizo.

Durmió a mi lado como si fuera lo más normal del mundo.

Cuando me desperté a la mañana siguiente, la cama estaba vacía, pero oí la ducha en el baño y dejé escapar un suspiro que no sabía que estaba contenido.

Él todavía estaba allí, y se estaba duchando, comencé a sentirme un poco más liviana al saber que vino a verme justo después de su cita y pasó la noche conmigo bajo la impresión de que estaba enferma.

Él me preparó té y estuvo atento a mis necesidades anoche; no intentó tener sexo conmigo ni nada.

Tal vez sí se preocupaba por mí después de todo.

Cogí mi teléfono y vi que Nan me había llamado y también me había enviado un mensaje de texto.

Fruncí el ceño, preguntándome qué era tan urgente que necesitaba comunicarse conmigo tan temprano esta mañana. Abrí el mensaje de texto y vi su mensaje, mi corazón pesaba fuertemente en mi pecho.

Nan: ¡Hagas lo que hagas, no abras internet hoy! ¡Por favor! Sentí un nudo en el pecho y supe que tenía que averiguar de qué estaba hablando.

Fui inmediatamente a Internet y el titular de la noticia era grande y estaba frente a mi cara, lo que hizo que esa sensación de malestar en mi estómago regresara.

¡Vista a Skyla Sinclare con su nuevo novio, Gavin Landry! Se me llenaron los ojos de lágrimas y empezaron a correr por mis mejillas sin poder contenerlas.

Presioné el título y dejé que me llevara al artículo... y fue entonces cuando vi la foto... ¡Eran Gavin y Skyla, y se estaban besando!

Capítulo 194

En solo un instante, sentí como si todo mi mundo se hubiera derrumbado a mi alrededor.

Gavin me mintió.

Él había invitado a Skyla a una cita y la había besado... la evidencia estaba en esta nueva historia y ahora me sentía estúpido por haber caído en una trampa tan desagradable.

¿Acaso Ethan no me había enseñado nada? No podía confiar en nadie.

Todos me traicionarían.

Ellian era mi compañero predestinado e incluso él me traicionó.

¿Ahora Gavin me estaba traicionando? Cerré la ducha y me levanté rápidamente de la cama. Tomé unos vaqueros y una camiseta.

Quería salir de aquí antes de que saliera del baño.

No estaba seguro de poder enfrentarlo ahora mismo.

Estaba furioso y sabía que sólo sería malo.

Mi loba estaba desesperada y también estaba enojada porque Gavin nos había mentido.

¿Qué me pasaba? ¿Por qué seguían jugando conmigo de esta manera? Justo cuando llegué a la puerta, la puerta del baño se abrió de golpe y Gavin salió, solo con una toalla alrededor de la cintura.

Gotas de agua corrieron por su amplio pecho y me encontré mirándolo por un largo momento mientras desaparecía debajo de la toalla.

Verlo así siempre me hacía dar un vuelco el corazón y me costaba apartar la mirada y mirarlo a la cara.

Él me miraba con una expresión divertida en sus ojos, después de haberme sorprendido observándolo.

Mis mejillas se sonrojaron pero era principalmente de rabia y no de vergüenza.

Estaba a punto de darme la vuelta y marcharme, pero su voz me detuvo.

¿Te vas a algún sitio? —preguntó, mirando la hora.

No tienes que estar en la escuela hasta dentro de unas horas.

Me preguntaba cómo te sentías.

Si quieras, podríamos... su voz se fue apagando cuando vio la expresión de dolor en mi cara.

¿Entonces por eso pasaste la noche aquí incluso sabiendo que estaba enferma? —pregunté entre dientes.

¿No te bastó anoche como para que también necesitaras algo de mí? Entrecerró los ojos, frunciendo el ceño.

¿De qué estás hablando? No te hagas el tonto conmigo, Gavin, casi grité.

Sé exactamente lo que estabas haciendo anoche y me siento tan estúpido al creer que no fue una cita real.

Pero eso era mentira.

Era una cita... ¡Tenías una cita con ella y luego viniste aquí y me mentiste! Un gruñido bajo escapó de su garganta mientras se acercaba a mí.

No me hables así.

Estás fuera de lugar.

Recuerda con quién estás hablando, dijo en un tono bajo y mortal.

Me reí burlonamente.

Oh, confía en mí.

Sé exactamente con quién estoy hablando.

Eres un mentiroso y no debería haber confiado en ti.

¡Todos son iguales! ¿Qué significa este arrebato? — preguntó, con un brillo amarillo en el ojo mientras su lobo luchaba por tomar el control.

Me pregunté si quería arrancarme la garganta.

¿Sigues haciéndote el tonto?, pregunté mientras sacaba mi teléfono.

Abrí el titular y se lo mostré, observando cómo abría mucho los ojos al ver la foto que estaba debajo del titular.

Se quedó sin palabras; lo habían descubierto en una mentira y ahora no sabía cómo convencerse a sí mismo de que no debía hacerlo.

¿Seguirás fingiendo que no fue una cita? —murmuré con amargura.

Me alejé de él y estaba a punto de irme pero él me agarró del brazo, deteniéndome inmediatamente.

No fue suficiente para lastimarme, pero sí lo suficiente para ponerme en modo de lucha o huida.

Me di la vuelta y le di una fuerte bofetada en la cara.

Apenas se estremeció y estoy bastante seguro de que me lastimé la mano mucho más de lo que le lastimé la cara, pero aun así se sintió bien escuchar el sonido y saber que tuve algún tipo de impacto en él.

-Estás actuando como un tonto, dijo entre dientes.

Tranquilízate antes de ir a cualquier lugar.

No quiero que te vayas de aquí así.

¿Por qué? ¿Te estoy avergonzando, Alfa?, pregunté con sarcasmo.

Pido disculpas .

Hice una reverencia con la cabeza antes de sacar mi brazo de su agarre.

¡No me toques! Me agarró del brazo otra vez y esta vez me empujó contra la pared. Su lobo se abalanzó ligeramente hacia adelante y pude ver cómo luchaba por controlarse.

Pensé que estaba a punto de arrancarme la garganta, pero cuando acarició su cara con mi nuca e inhaló profundamente, dejando escapar un suspiro entrecortado, sentí que mi cuerpo se relajaba.

Su proximidad provocó en mi lobo y en mi cuerpo una reacción extraña y la ira que alguna vez sentí comenzó a disminuir.

Capítulo 195

No me pongas a prueba, Judy, murmuró contra mí, sus labios trazando mi nuca, su lengua deslizándose hacia afuera.

Temblé debajo de él mientras me atrapaba entre su cuerpo y la pared.

No estoy de humor

No estaba seguro de qué decir o hacer, pero en ese momento, mi cuerpo parecía tener mente propia.

Levanté una de mis piernas y la envolví alrededor de su cintura, frotándome contra él como un perro en celo.

Sentí que se endurecía y eso me hizo moverme más rápido, queriendo ver qué tan duro podía hacerlo en ese momento.

Dejó escapar otro gruñido bajo antes de que sus labios cubrieran los míos y me besara como si estuviera muriendo de hambre.

No me había dado cuenta de lo mucho que lo deseaba hasta ese momento, pero pronto estábamos arrancándonos la ropa el uno al otro.

Ahora completamente desnuda, estaba a su merced, y olvidé por completo por qué estaba enojada con él en primer lugar.

Mi corazón latía contra mi pecho a gran velocidad, y gemí en su boca mientras él me levantaba y yo envolvía ambas piernas alrededor de su cuerpo.

Él se empujó dentro de mí y dejé escapar otro gemido entrecortado, pronunciando su nombre. Él mordisqueó mi labio inferior mientras continuaba empujándome.

Pasó sus labios por mi cuello, enviando escalofríos por todo mi cuerpo.

Sus pequeños mordiscos me marcan sin realmente marcarme.

Me llevó a la cama y deleitó mi cuerpo mientras disfrutaba de su novela dramática.

Él chupó y mordió cada rincón de mí que pudo, dejando sus marcas por todos lados.

Pasé mis dedos por su cabello mientras me llevaba a nuevas alturas.

Me quedé cegado por la lujuria, tal vez nuestra conversación anterior se había ido por la ventana.

Algunos podrían llamarme tonto, pero en ese momento no me importaba.

Cuando me empujó al borde y grité su nombre, gruñó fuerte, su lobo se abalanzó hacia adelante y sus caninos se alargaron.

Me quedé sin aliento al verlo y me encontré queriendo acercar mi cuello a él; mi propio lobo intentó lanzarse también, queriendo someterse a él, pero la contuve, confundida por el gesto.

Cuando Gavin llegó a su clímax, logró retirar a su lobo y dejó escapar un aullido angustiado antes de someterse a Gavin.

Ambos respirábamos con dificultad mientras bajábamos de la cima.

Él rápidamente se apartó de mí y ganó un poco de distancia para que pudiéramos recuperar el aliento, sin mirarnos a los ojos.

No estoy seguro de que ninguno de los dos supiera qué decir en ese momento, pero todo mi cuerpo estaba en llamas.

Debería irme, dijo mientras se levantaba rápidamente de la cama.

Tengo algunos asuntos hoy.

Pero nos vemos más tarde en la villa.

Asentí aturdidamente y lo observé mientras se vestía rápidamente.

Apenas me miró y me pregunté qué me habría dicho.

a través de su mente

Aunque no le pregunté; sabía que quería que lo supiera. Sin otra palabra, se fue, dejándome sola con mis pensamientos.

En la escuela, le conté todo a Nan y ella me dijo que era estúpido por olvidar por qué estaba enojado en primer lugar, pero se alegró de que no dejara que arruinara mi día.

La verdad es que no había pensado en Skyla ni en el beso desde esta mañana.

Mi mente daba vueltas con pensamientos sobre Gavin casi perdiendo el control de su lobo mientras...

Tuvimos sexo

¿Casi me marca? ¿Por qué querría eso su lobo? ¿Y por qué me emocionó? No tenía sentido, pero decidí no darle demasiadas vueltas.

Tuve que terminar mi sesión con Matt y fingir que nunca había sucedido. Cuando llegué a la Villa más tarde esa

noche, no esperaba que estuviera tan concurrida con un equipo de filmación.

Al parecer, estaban iniciando su sesión de filmación en Gavins Villa, pero el salón estaba despejado así que pude darle clases particulares a Matt.

Después de hacer su tarea, salimos a entrenar un poco antes de irme por la noche, pero noté que estaban filmando en el campo de entrenamiento.

Gavin estaba hablando con Skyla sobre algo mientras los demás hablaban entre ellos.

Skyla estaba poniendo sus manos sobre él y él simplemente estaba parado allí, dejándola tocarlo. Una furia furiosa me recorrió y antes de que supiera lo que estaba pasando, ¡estaba gruñendo!

Capítulo 196

No me di cuenta de lo que estaba haciendo hasta que todos se giraron para mirarme.

Mi lobo estaba furioso al ver a Skyla sobre Gavin y apenas pude contenerla.

Ella quería sangre y yo no estaba seguro si podía contenerla por completo.

Ella nunca había actuado así antes y tuve que admitirlo, estaba un poco preocupado.

Sentí la mano de Matt envolver mi muñeca y eso fue lo único que empezó a calmarme.

Incluso mi loba sabía que no podía perder el control con un niño presente.

Respiré hondo y lentamente, y exhalé temblorosamente.

Mis ojos se encontraron con los de Gavins y él no parecía complacido con mi arrebato.

Le dijó algo a Skyla, quien se alejó de él, con las manos a los costados y sus ojos nunca dejaron los míos.

Ella tampoco parecía contenta; los demás simplemente me miraron con curiosidad y estaban un poco divertidos.

Estoy seguro de que vivían para este tipo de drama y esperaban que sucediera algo emocionante tarde o temprano.

Antes de que pudiera comprender lo que estaba pasando, Gavin estaba a mi lado.

Me agarró la muñeca y me arrastró consigo hacia la villa.

Casi tropecé con mis pies en el proceso.

Podía sentir su ira emanando en oleadas y eso me ponía mucho más nervioso.

Nunca antes había sentido ese tipo de enojo proveniente de él y fue mucho peor saber que estaba dirigido hacia mí.

Cuando estábamos lo suficientemente lejos, finalmente se detuvo y me soltó.

Se giró para mirarme y pude ver la ira cruzando su rostro.

¿Te parece excesivo este arreglo nuestro? Me quedé atónito con su pregunta.

¿Q... qué?, le pregunté, sintiendo que mi determinación se desvanecía.

¿Será esto un problema? ¿Hay otras mujeres cerca de mí? Porque si lo es, deberíamos dejar este acuerdo y volver a ser jefes y jefas.

Todavía puedes permanecer en la mansión pero... No sé qué pasó, dije rápidamente.

Mi loba perdió la cabeza momentáneamente, pero ahora está bien.

Se quedó en silencio por un momento mientras examinaba mi rostro.

Hiciste el ridículo ahí fuera.

Sabías que estaban filmando hoy y no deberías haber salido allí.

¿No te avisó Irene? Fruncí el ceño y saqué el teléfono del bolsillo.

Irene no me había enviado ningún mensaje de texto.

Sabía que estaba molesta conmigo por algo, pero ¿por qué me sabotearía así? Miré a Gavin y me mordí el labio inferior.

Debo haberme perdido su mensaje, murmuré, sin querer culparlo por su hija.

No quería causar problemas con la familia Landry.

Tengo que hacer daño.

Si vas a actuar como un niño, entonces puedes irte.

-Haz tus clases particulares en otro lugar, espetó antes de darme la espalda.

1 Sus palabras fueron duras y se sintieron como una bofetada en la cara.

No estaba seguro de qué decir o hacer, así que me quedé allí, viéndolo alejarse.

Un momento después, Matt se unió a mí.

Tenía una mueca de preocupación en sus labios.

¿Estás bien, Judy? —preguntó.

No quería que pensara que estaba molesto, así queforcé una sonrisa y asentí.

Sí, le dije.

Vamos a hacer algo de entrenamiento en el gimnasio de la villa hoy, sugerí.

Él asintió y nos dirigimos a la parte trasera de la villa, al gimnasio.

Pasamos la siguiente hora entrenando y cuando terminamos, ambos estábamos exhaustos.

Cuando me iba, vi a Irene saliendo de la cocina.

Se quedó congelada cuando lo vio.

Yo y su ceño fruncido era evidente.

¿Por qué no me dijiste que hoy estaban filmando en el campo de entrenamiento?, le pregunté, cruzándome los brazos.

"Se me debe haber olvidado", dijo, encogiéndose de hombros mientras comenzaba a caminar hacia las escaleras.

¿Hay algún problema entre nosotras, Irene?, le pregunté, para evitar que se pasara de la raya.

¿Por qué crees que hay un problema? —preguntó, con demasiada inocencia.

Su tono decía mucho y me di cuenta de que había estado planeando algo contra mí.

Ella estaba enojada conmigo y por razones que no conocía con certeza.

Mi ceño se profundizó mientras mis mejillas se calentaban.

¿Qué hice mal para que me odiaras? Pensé que querías ser amiga, pero no te comportas como tal, Irene —le dije.

Ella permaneció en silencio por un momento antes de soltar una risa amarga.

Ella giró sobre sus talones y me miró fijamente, sus ojos gélidos y enviando un escalofrío por mi columna.

Capítulo 197

¿Quieres hablar de amistad? —preguntó, acercándose a mí.

Tú eres el que no actuaba como un amigo.

Me mentiste desde el principio y ahora estás enojado porque soy yo quien lleva la voz cantante. ¡Eres patético y mi padre merece algo mejor que ser engañado por ti! Se me heló la sangre.

¿De qué estás hablando?, le pregunté.

Nunca te mentí... Incluso mientras decía esas palabras, sabía que no eran ciertas.

Pero Irene no podía saber la verdad sobre Ethan y yo... ¿verdad? Por la mirada enloquecida de sus ojos, era una posibilidad.

¡Me has estado mintiendo desde el momento en que nos conocimos! —susurró Irene; sus ojos se llenaron de un fuego que nunca antes había visto.

Me dijiste que no había nada entre tú y Ethan, ¡pero me mentiste, Judy! ¡No me dijiste que eras su pareja predestinada! Me sorprendió que ella supiera esta información.

¿Cómo se enteró? No sabía qué decir, así que la miré atónito.

«No hay nada que decir ahora, ¿eh?», murmuró, sacudiendo la cabeza, con los ojos llenos de lástima y asco.

¿Te has acostado con él todo este tiempo? ¿Por eso nunca dijiste nada? ¿Soy yo la tonta? ¿Ethan y tú se están acostando...? ¡No!, dije bruscamente, interrumpiéndola.

Ethan y yo ya no estamos juntos.

No me mientas, dijo ella, con lágrimas llenando sus ojos.

No se termina simplemente con una pareja predestinada.

No es posible .

O bien hiciste algo tan terrible que hizo que él se alejara de ti, o todavía se están acostando entre ustedes, y esto es algún tipo de plan enfermizo para acercarte a mi padre.

No sé cuál es tu plan, ¡pero no va a funcionar! No sé de qué estás hablando, dije, negando con la cabeza.

No estoy jugando contigo, Irene.

¡No soy yo de quien tienes que preocuparte! ¡No puedo creer nada de lo que dices! —siseó, acercándose a mí.

Eres un mentiroso y yo pensaba que eras mi amigo.

Pero eso también era mentira.

Nunca fuiste mi amigo.

Estabas conspirando contra mi prometido desde el principio.

Estabas detrás de Ethan, no es el santo que crees que es... Traté de razonar con ella; quería que viera que estaba comprometida con un monstruo, él era con quien ella necesitaba estar enojada.

Las lágrimas corrieron por sus mejillas.

No, tú eres el cerebro, dijo ella.

Ethan nunca me mentiría deliberadamente.

¿Hablabas en serio? Irene: ¡Cállate de una vez! Gruñó y, antes de que pudiera darme cuenta, me agarró del pelo y me tiró al suelo.

Todo fue tan repentino que apenas tuve tiempo de reaccionar.

No quería lastimarla, aunque sabía que podía derrotarla rápidamente.

Sólo quería defenderme, así que usé mis mecanismos de defensa para evitar sus golpes.

Miré en el vestíbulo de la villa; dos chicas gritando y rodando por el suelo. No podía imaginar cómo debía haber sido.

Estoy seguro de que fue patético.

En el momento en que Gavin apareció frente a nosotros, lo supe incluso antes de verlo.

Su aura era fuerte y nos invadió a ambos inmediatamente.

Irene solo se acobardó un poco ante la fuerza de sus poderes Alfa, probablemente porque eran de la misma sangre, por lo que no tuvo un efecto tan fuerte en ella.

Pero a mí me dolió mucho.

Grité de dolor mientras sentía que mi cabeza estaba a punto de explotar.

La fuerza de sus poderes Alfa me empujó contra el suelo con tanta fuerza que sentí que me sangraba la nariz por la presión. «Irene, dime, ¿qué pasa?», ordenó Gavin a su hija, su lobo, cerca de la superficie.

Ella me traicionó, gimió Irene, con su labio inferior temblando.

Ha estado con Ethan todo el tiempo... ¡es su compañera predestinada! Gavin me liberó de su poder Alfa, y respiré hondo de alivio.

Aunque no me atreví a moverme del suelo.

Yo estaba hecho un desastre, me sangraba la nariz y, aparentemente, había estado llorando sin siquiera darme cuenta.

¿Qué acabas de decir? —le preguntó Gavin a Irene con los ojos entrecerrados.

Irene sollozó y se secó los ojos.

Dije que se había acostado con mi prometido. En ese momento, la puerta principal se cerró y todos dirigimos nuestra atención a la persona que teníamos delante.

Me encontré con un Ethan con los ojos muy abiertos.

Capítulo 198

Irene no había tenido la intención de revelar ese secreto de esa manera, especialmente con Ethan estando allí.

Pero ella no sabía que Ethan estaba a punto de entrar.

Ella estaba planeando reunirse con él más tarde, por lo que habría sido una agradable sorpresa para él aparecer en el anuncio de la Villa.

Sin embargo, en ese momento Irene se sintió mortificada.

Ella miró fijamente a Ethan, quien la observaba como si fuera un ciervo deslumbrado por los faros.

Sus ojos eran increíblemente grandes y no tenía idea de qué decir en ese momento.

No esperaba que Irene supiera sobre él y Judy, aunque no estaba pasando nada entre ellos en este momento, ella nunca debería haber descubierto que, de hecho, eran compañeros predestinados.

¿Le habría contado Judy a Irene esta información? ¿Cómo se habría enterado? —No quise armar un escándalo —dijo Irene, poniéndose de pie y secándose los ojos.

Pero Judy mintió, pero me lo mintió a mí desde el principio.

Ella me dijo que no pasaba nada entre ella y Ethan, que no era más que una mentira.

Los ojos de Gavin encontraron los de Judy y se oscurecieron.

Estaba furioso y eso era evidente para todos los implicados.

Aunque Irene no estaba exactamente segura de en qué parte estaba enojado.

¿Estaba enojado porque Judy había traicionado a Irene, o porque se había acostado con Ethan? Quizás ahora su padre vea que no es la mujer que él creía y pueda dejarla atrás.

De todos modos Skyla es una opción mucho mejor.

Irene, cariño... dijo finalmente Ethan, rompiendo el silencio entre ellos mientras se acercaba a ella y rodeaba a Judy.

Ni siquiera le dirigió una mirada a Judy y eso hizo que el corazón de Irene se hinchara un poco.

Parecía tan angustiado y asustado que le tocó el corazón.

Nunca haría nada que pudiera hacerte daño.

Simplemente no quería preocuparte, pero Judy y yo somos amigos... pero rompimos... no hay nada más que eso.

Irene no estaba segura de si debía creerle o no.

Ella lo miró con expresión herida; lágrimas llenando sus ojos.

Se mordió el labio inferior tembloroso, tratando de comprender qué estaba pasando.

Ya no sé en qué confiar... admitió Irene, mirando fijamente sus manos.

Lo sé... dijo Ethan suavemente, extendiendo su mano hacia ella como si estuviera tratando de domesticar un animal salvaje.

Y es mi culpa .

Lo siento mucho .

Pero te amo, Irene, y nunca haría nada que intencionalmente te lastimara.

Tienes que creerme, cariño.

Lamento mucho que hayas tenido que descubrirlo de esta manera.

Más lágrimas corrieron por las mejillas de Irene.

-Tal vez deberías hablar de esto en privado -dijo su padre, con la mirada aún fija en Judy que permanecía en el suelo.

Su poder Alfa le causó estragos.

Irene finalmente asintió y tomó la mano de Ethan.

Está bien, dijo ella suavemente.

No se molestó en compartir otra mirada con Judy; caminó con Ethan por las escaleras y entró al dormitorio, cerrando la puerta detrás de ellos.

Ethan dejó escapar una bocanada de aire una vez que estuvieron solos, pero Irene no se sentía nada aliviada.

Ella envolvió sus brazos alrededor de su cuerpo y lo miró fijamente desde el otro lado de la habitación.

¿Cómo pudiste mentirme, Ethan? —le preguntó tras un instante de silencio.

Ethan se giró para mirarla y ella vio el remordimiento en su rostro.

No debería haberlo hecho, admitió.

Lo siento mucho .

Por favor, perdóname... ¿Cómo puedo perdonarte tan rápido? —preguntó, sorbiendo por la nariz mientras se secaba las mejillas húmedas.

—¿Sigues durmiendo con ella? —No —dijo Ethan sin dudarlo.

¿Quieres dormir con ella?, preguntó de repente.

Hubo una ligera vacilación que hizo que el corazón de Irene se rompiera aún más.

Es complicado, admitió.

Mi lobo todavía la quiere porque es nuestra compañera.

Entonces, supongo que hasta que nos apareemos y te marquemos, la respuesta es sí.

Todavía quiero dormir con ella de alguna forma.

Pero eso terminará pronto, y no actuaría en función de esos sentimientos.

Eres con quien quiero estar.

Eres a quien amo.

Ya no puedo amar a Judy como antes. ¿Por qué no?, preguntó Irene, mirándolo a los ojos.

Porque ella me engañó con otra persona, soltó, encogiéndose de hombros.

Ella es manipuladora.

Ella ha estado aquí todo este tiempo, usando a tu padre, porque quiere llegar a mí.

¡Ella misma me lo dijo!

Capítulo 199

Irene lo miró boquiabierta; lo sospechaba, pero escuchar a Ethan confirmarlo fue alucinante.

¿Qué?, preguntó en un susurro.

¿Está usando a mi padre para conseguirte una mascota? Sí, claro que sí, dijo, poniendo los ojos en blanco.

¿Por qué si no estaría con él así? Es patético, si me preguntas.

Ella ha coqueteado mucho conmigo desde que empezó a trabajar aquí y yo sigo diciéndole que no estoy interesado.

Ella no es la persona que pensabas que era, Irene.

Deberías tener cuidado con ella.

Irene lo sabía, pero oírlo fue diferente.

La ira la recorrió; comenzó a odiar a Judy un poco más y ahora su pobre Ethan era una víctima de ella. Ethan cerró la brecha entre ellos, viendo esto como su oportunidad de consolarla.

La envolvió en sus brazos y la mantuvo cerca de su cuerpo.

Su lobo no estaba exactamente feliz por esto... pero necesitaba consolar a Irene si quería que sus planes funcionaran.

-Te amo, murmuró Ethan, besando la parte superior de su cabeza.

Lamento mucho que te hayas lastimado.

Pero te prometo que no te ocultaré nada más.

15 Irene asintió contra su pecho y dejó escapar un suspiro de alivio.

Se sintió mejor después de esta charla, ahora sabía quiénes eran sus amigos y quiénes eran sus enemigos y Judy no era una amiga.

El punto de vista de Judy: Gavin presionó el paño tibio contra mi nariz, limpiando el exceso de sangre en mi cara.

No habíamos hablado desde que Irene y Ethan subieron las escaleras.

Esperaba que le hubiera dicho a Ethan que se perdiera y que no lo llevara de regreso.

Pero ese no parecía ser el caso; en el momento en que ella tomó su mano, supe que lo iba a perdonar.

Sinceramente me sorprendió que Gavin permitiera que eso sucediera; él sabía qué escoria era Ethan.

Aún así, todavía permite que su hija se case con él.

¿Fuiste tú quien se lo contó?, preguntó Gavin, rompiendo el silencio entre nosotros.

Lo miré, sorprendida por la pregunta.

No, claro que no, le dije.

Yo no haría eso .

No quisiera lastimarla de esa manera.

—Entonces, ¿cómo lo supo? —preguntó Gavin con tono acusador.

Le frunció el ceño.

-No lo sé, dije lentamente.

No tengo idea de cómo se enteró, pero no fue por mí.

Estudió mi rostro por un momento antes de asentir y volver su atención a la sangre en mi cara.

No deberías haber peleado con ella.

1 La miré con los ojos entrecerrados, sorprendida por sus palabras.

Ella lanzó el primer puñetazo, le dije.

Apenas pude contraatacar.

Sabes que podría haberlo hecho... Deberías haberte alejado antes de que llegara a ese punto.

Sus palabras fueron como una bofetada en la cara y no estaba seguro de qué decir en respuesta.

Ambos permanecimos en silencio por un rato y una vez que terminó de limpiar la sangre de mi cara, se inclinó hacia atrás y me estudió aún más.

"Creo que hasta que no termine el rodaje no deberías venir a la villa", me dijo.

Te enviaré a Matt a la mansión.

Levanté mis cejas.

¿No te preocupa que Matt descubra que vivo aquí? —le pregunté.

Él negó con la cabeza.

Matts sólo estuvo allí unas pocas veces, admitió Gavin.

Si hace alguna pregunta, podemos decirle que necesitaba un lugar donde quedarse y le ofrecí la mansión.

No hay nada más que eso, ¿verdad? Me mordí el labio, dolido, pero asentí.

Bien, murmuré.

Y creo que lo mejor es que te mantengas alejado de Irene.

Al menos hasta que las cosas se calmen, murmuró.

No hizo falta que me lo dijera dos veces; Irene dejó perfectamente claro mi postura ante ella.

Por mucho que me doliera perder a un amigo, probablemente era mejor no pasar tiempo con mi ex prometido de todos modos.

Asentí otra vez, odiando lo rojo que se estaba poniendo mi rostro.

Deberías irte, concluyó mientras se ponía de pie.

No estaré allí esta noche, pero intentaré pasar mañana.

Está bien, dije suavemente.

Lo entiendo .

Él no respondió, pero pude sentir sus ojos sobre mí.

C... ¿puedes decirle a Irene que lo siento? —le pregunté, mirándolo a través de sus pestañas.

Apretó y aflojó la mandíbula y asintió.

Claro, dijo.

Le di una leve sonrisa, pero me di la vuelta y me fui, incapaz de dedicarle otra mirada.

Capítulo 200

El punto de vista de Judy Ethan es un idiota, resopló Nan mientras caminábamos hacia el salón de estudiantes.

Fue al día siguiente de mi encuentro con Irene y acababa de contarle a Nan toda la experiencia.

Ella se enojó conmigo, yo simplemente estaba herido y confundido.

Gavin no se había comunicado conmigo desde anoche y ya casi era de noche.

En realidad, me envió un mensaje de texto antes.

Pero sólo fue para decirme que Matt no se sentía bien y que no vendría a la tutoría hoy.

También me dijo que no vendría esa noche.

No fue una sorpresa; realmente no esperaba que lo hiciera.

Sí, bueno, Irene está perdidamente enamorada de él.

Supongo que ella lo aceptó de nuevo, murmuré, sacudiendo la cabeza.

Es lo que sea.

Ya no es mi problema .

¿Aunque no te duele todavía? —preguntó Nan frunciendo el ceño. O sea, es tu amigo y todo eso... Negué con la cabeza y me mordí el labio inferior.

Esa no es la parte que más duele, murmuré.

Estoy acostumbrado a que Ethan me lastime a mí y a mi lobo.

No es nuevo para ninguno de nosotros.

Aunque cada vez duele menos.

Ya no lo amo, a pesar de ser mi compañero.

Nan asintió pensativamente.

Tenemos que dejar de pensar en esos tipos estúpidos, dijo Nan mirándome.

Acabábamos de llegar a la sala de estudiantes.

Aún no habíamos entrado; sus ojos estaban abiertos por la emoción.

¡Escuché que habrá una fiesta de fraternidad esta noche!

¿Una fiesta de fraternidad?, pregunté, arqueando las cejas.

¿En serio, Nan? Ella asintió felizmente mientras abría la puerta.

Entré y ella me siguió, dando vueltas a través de la mía.

g un brazo Todo el mundo va a estar allí.

Esta noche tengo el día libre en el trabajo y tengo muchas ganas de salir y divertirme un poco.

Entonces, estaba pensando que deberíamos ir a esa fiesta, me dijo, con una amplia sonrisa extendiéndose en su rostro.

Suspiré y negué con la cabeza.

Las fiestas no eran lo mío, especialmente las fiestas de fraternidades.

Preferiría quedarme en el centro de combate un poco más esta noche y realizar algo de entrenamiento.

—¡Oh, vamos, Judy! —suplicó Nan.

Nunca llegamos a hacer nada.

Esto va a ser muy divertido y necesitas una noche de fiesta para olvidarte de Ethan y Gavin.

Suspiré, sabía que ella tenía razón.

Podría ser una buena idea salir un rato y tal vez relajarse.

Bueno, finalmente cedí.

Iremos a esa fiesta.

De todas formas, no es como si tuviera algo mejor que hacer.

Ella chilló y me envolvió con sus brazos en un fuerte abrazo.

¡Estoy muy emocionado! Nos vemos aquí en el campus.

Está en la casa de la fraternidad.

¡Ponte algo abrigado! —ordenó, señalándome con el dedo.

Me reí entre dientes y asentí.

Sí, señora, dije, dándole un saludo burlón.

Pasamos un rato hablando y riéndonos mientras estudiábamos para los próximos exámenes.

Después, Leroy vino a recogerme y llevarme a casa.

Pasé el resto de la noche vistiéndome para esta fiesta a la que ni siquiera quería asistir.

Pero cuando vi mi apariencia en el espejo, sonreí.

Punto de vista en tercera persona: Nan no tenía nada bueno que ponerse para su primera fiesta de fraternidad.

Ella quería usar algo atractivo, pero la mayor parte de su ropa era elegante y apropiada para su trabajo.

Ella no llevaba nada remotamente provocativo y ese era exactamente el tipo de look que buscaba.

Pensó en enviarle un mensaje de texto a Judy y preguntarle si quería ir de compras, pero decidió no hacerlo.

A Judy le estaba resultando bastante difícil decidir si quería ir o no y estoy seguro de que necesitaba un poco de paz y tranquilidad antes de un evento así.

Entonces, Nan decidió tomar su auto para ir a la ciudad y hacer algunas compras ella misma.

Todavía tenía algunas horas antes de la fiesta de esta noche, por lo que había mucho tiempo para conseguir algo sexy para el evento y convertirse en una hermosa guarra.

"Bienvenida de nuevo, Nan", dijo el empleado de la tienda mientras Nan cruzaba las puertas de su boutique favorita.

Hola, Becky, respondió Nan.

Necesito algo caliente

Voy a una fiesta de fraternidad esta noche.

Becky, la empleada de la tienda, frunció el ceño.

—Qué asco, son tan asquerosos —dijo Becky, arrugando la nariz con disgusto.

No extraño esos días .

Becky era un poco mayor; acababa de salir de la universidad y se estaba formando para convertirse en gerente de esta boutique.

Ella nunca fue una fiestera, pero sí asistió a fiestas de fraternidades ocasionales durante sus años universitarios.

-Bueno, este es mi primero y quiero causar una buena impresión, dijo Nan encogiéndose de hombros.

Becky asintió, comprendiendo muy bien a qué se refería Nan.

Bueno, hazlo rápido.

Cierro temprano esta noche, le dijo Becky.

Nan frunció el ceño.

¿Cuál es la ocasión?, preguntó Nan.

No creo que sea un día festivo.

-No, no lo es -dijo Becky, ampliando su sonrisa.

Tengo una cita esta noche y estoy muy emocionada.

No puedo creer que realmente me haya invitado a salir.

Él es de la manada Silver Crescent y nos conocimos en un bar hace unas noches.

Me llevará a bailar y a cenar.

Capítulo 201

Vaya, parece un buen hombre, se rió Nan.

Becky asintió.

"Él me recogerá aquí... es tan guapo que podría morir", rió Becky.

Y también es un poco mayor.

Definitivamente unos 30 años.

Supongo que ambos tenemos grandes noches, se rió Nan.

Ella fue a ver la mercancía más nueva.

Había algunas cosas realmente lindas, pero nada decía realmente lo que ella quería decir.

Al notar la indecisión de Nan, Becky decidió ayudar.

Ella buscó entre algunos conjuntos realmente lindos y descubrió el vestido más hermoso y más corto que pudo encontrar.

Cuando se lo presentó a Nan, ella se quedó sin aliento.

¡Oh, Diosa mía! Nan jadeó, agarrando el vestido.

Es perfecto .

Tengo que probar esto en .

Becky se rió entre dientes.

-Te lo daré con descuento también -añadió Becky mientras Nan corría hacia el vestuario.

Mientras Nan se cambiaba, examinó las delicadas telas del vestido y sonrió.

Fue breve y no dejó ningún misterio sobre lo que había debajo.

Decía mucho y eso era exactamente lo que ella quería.

Nan pasó sus dedos por su cabello rubio hasta los hombros, permitiendo que sus ligeros rizos rebotaran alrededor de sus lindos rasgos.

Nan era hermosa, sin embargo, siempre se sentía menos linda cuando se trataba de Judy; no había otra belleza que la de Judy y Nan admiraba eso de su amiga.

Pero también estaba un poco envidiosa al mismo tiempo; deseaba tener la misma buena apariencia que su mejor amiga.

Ella suspiró y giró con el vestido; éste dejaba ver su escote y sus impresionantes piernas largas.

Era perfecto y lo iba a comprar.

Justo cuando agarró la manija de la puerta del vestidor, se quedó paralizada.

Olfateó el aire y aspiró el aroma más increíble que jamás había oido en toda su vida.

Era el aroma del chocolate con leche caliente y tal vez un toque de menta.

Ambos eran golosinas favoritas y olían como si se estuvieran horneando juntos en el horno.

Su estómago dio un vuelco y, de repente, su lobo estaba muy vivo y activo.

Ella quería llegar a la fuente de ese olor.

Nan salió rápidamente del camerino y caminó hacia la esquina.

Su nariz estaba en el aire mientras seguía el olor.

Ella escuchó a Becky reírse entre dientes en el mostrador de recepción, y caminó en esa dirección por dos razones.

Una razón era mostrarle el hermoso vestido, y la segunda razón era preguntarle si sabía de dónde venía ese increíble aroma.

Pero se quedó paralizada por completo cuando vio al hombre de pie en el mostrador.

Él era el chico más atractivo que había visto en su vida y se le empezó a hacer agua la boca al verlo.

Nan no estaba tan segura de creer en el amor a primera vista, pero cuando él se giró y sus cálidos ojos marrones se

encontraron con los de ella, supo en ese momento que estaba perdida.

Por un segundo, ella quedó confundida.

Pero su lobo empujó un solo pensamiento al frente de su cerebro.

Compañero

El chico la miró con los ojos muy abiertos y parecía haberse quedado sin palabras también.

Al principio, la miraba a los ojos, pero luego, éstos se inclinaron más y él estudió su escote, haciendo que sus mejillas ardieran.

Bajaron y él estudió sus piernas, sus ojos se oscurecieron ante la vista.

Cuando él levantó la mirada para encontrarse con la de ella una vez más, ella pudo ver el hambre y la lujuria en sus ojos.

Ella sabía que su lobo estaba luchando por tomar el control.

¡Oh, Diosa mía! Becky se quedó sin aliento cuando vio a Nan.

Ella corrió hacia Nan con una amplia sonrisa.

¡Te ves increíble! Estarás genial en la fiesta de esta noche.

Becky estaba tan perdida en sus pensamientos mientras estudiaba el vestido de Nan que no escuchó el gruñido bajo que venía del chico del mostrador.

No le gustaba la idea de que Nan fuera vista por otros con ese vestido... o al menos a su lobo no le gustaba.

"Tienes que conseguir ese vestido", continuó Becky mientras hacía un escándalo por la apariencia de Nan.

Sí, dijo Nan, con los ojos fijos en los chicos.

gr Y ni siquiera tienes que pagarlo ahora mismo .

Considéralo un regalo de mí para ti, dijo Becky sorprendiendo a Nan.

Pero tengo que echarte ahora porque me voy.

Nan finalmente apartó la mirada del hombre para mirar a Becky.

¿Te vas ya?, preguntó.

Becky asintió y dio un paso atrás hacia el chico del mostrador, con una gran sonrisa en su rostro.

¡Sí! Mi cita está aquí.

"Nos vamos ahora", me dijo mientras rodeaba con un brazo los brazos del hombre. Nan se quedó en silencio mientras miraba a Becky en los brazos de su compañero.

¿¡Su compañera era la cita de Becky?!

Capítulo 202

El punto de vista de Judy No tengo idea de en qué me estoy metiendo.

Esta fue probablemente la mejor idea que pude haber tenido.

Pero le prometí a Nan que iría con ella a la fiesta y eso era exactamente lo que iba a hacer. Gracias por el viaje, Leroy, le dije mientras nos acercábamos a la escuela.

-Es mi trabajo, me recordó.

No tienes que agradecerme.

Me encogí de hombros.

Pero aún así, murmuré.

Él sonrió y me miró a través del espejo retrovisor.

Bueno, si necesitas que te recoja temprano, házmelo saber, no te culparía por querer irte antes de lo esperado, me lo dijiste.

Sé cómo son estas fiestas y asentí, agradeciéndole mucho por eso.

Mientras estacionaba el auto, le agradecí una última vez antes de irme y caminar hacia el salón de estudiantes donde le prometí que me encontraría con Nan.

Estábamos planeando salir de la fiesta juntos.

Cuando no la vi, esperé.

Me senté en la escalera, sin importarme si había ensuciado mi vestido y continué esperándola por lo que pareció una hora.

Miré la hora con el ceño fruncido; pensé que quería encontrarme a las 8.

Eran casi las 9.

¿Había ido a la fiesta sin mí? Justo cuando estaba a punto de levantarme y caminar solo hacia la fraternidad, oí que me llamaban.

Me giré y vi a Nan corriendo hacia mí.

Ella estaba hermosa en su vestido negro; era súper corto y mostraba sus piernas y escote perfectamente.

Ciertamente avergüenza a mi sencillo vestido.

Nan siempre había sido hermosa y había una parte de mí que lo envidiaba.

Cuando se acercó, vi que sus ojos estaban un poco rojos.

¿Había estado llorando? ¿Estás bien?, le pregunté cuando por fin llegó hasta mí.

Ella me dio una sonrisa, pero no llegó a sus ojos.

Sí, dijo sin aliento.

Lo siento, llego tarde.

Corrí un poco atrás esta noche.

Tuve que ir de compras para este vestido y regresé un poco más tarde de lo planeado.

Asentí pensativamente y pasé mi brazo por el de ella.

-No hay problema, le dije.

Terminemos con esto de una vez. Ella se rió entre dientes.

-Ése es el espíritu, dijo con una sonrisa.

Juntos, caminamos hasta la casa de la fraternidad.

Había mucho ruido y había muchísima gente fuera y dentro.

Fue una noche linda, por lo que no me sorprendió que hubiera muchísima gente afuera también.

La música era muy alta y casi inmediatamente me provocó un ligero dolor de cabeza.

Nos abrimos paso entre la multitud y llegamos a la puerta principal.

Nan me sujetó del brazo todo el tiempo mientras saludaba a algunos de los chicos que conocía. Todos la miraron de arriba abajo y pude ver sus miradas oscureciéndose con lujuria.

Tomé nota mental de vigilar a Na esta noche.

No confiaba en ninguno de esos chicos de fraternidad, especialmente en mi amiga.

¡Vamos a tomar unas cervezas!, dijo.

Arrugué la nariz.

Odio la cerveza, murmuré.

Es una fiesta de fraternidad, Judy.

No tienen mucho más, me dijo.

Suspiré y la seguí a través de la casa, y llegamos a la cocina.

Había un montón de neveras portátiles llenas de diferentes tipos de cerveza.

Ella agarró una de las latas y me entregó otra.

Cuando la abrimos, ella levantó la lata hacia mí.

¡A nuestra primera fiesta de fraternidad! ella aplaudió.

No pude evitar reírme y chocar mi lata con la de ella.

Bebimos un sorbo de cerveza y casi me atraganté con el sabor.

Realmente odio la cerveza, pero tal vez podría aprender a amarla.

La música estaba mucho más alta en la sala de estar; había un montón de gente en el centro de la habitación bailando.

La mayoría de ellos ya estaban borrachos.

Algunas de las chicas estaban forcejeando con algunos de los chicos de la fraternidad y lo disfrutaban.

Capítulo 203

Nan y yo nos reímos al verlo y comenzamos a bailar burlonamente en respuesta.

Fue divertido relajarme con mi mejor amiga, especialmente porque ella era tan tonta como yo.

Bebimos nuestra cerveza y cuanto más la bebía, mejor empezó a durar.

Quizás esto no sería tan malo después de todo.

Nan terminó su cerveza primero y agarró otra.

Ella también era liviana, por lo que se estaba emborrachando con una cerveza; solo podía imaginar cómo estaría después de la segunda.

¡Un borbotón de cerveza afuera! Anunció uno de los chicos de la fraternidad, lo que hizo que todos aplaudieran y corrieran hacia el patio trasero.

Nan me agarró del brazo y me arrastró con ella.

Nos unimos a los demás alrededor de la mesa de beer bong y cuando uno de los chicos de la fraternidad preguntó quién quería ser su compañero, me sorprendió que Nan se ofreciera como voluntaria.

-Nan, nunca has jugado antes, le recordé.

Ella se rió y se encogió de hombros.

¿Y qué? —preguntó con ligereza.

Para todo hay una primera vez.

Ella corrió hacia el chico gigante de la fraternidad y le chocó los cinco.

Él la miró y arqueó las cejas: era obvio que le gustó lo que vio.

Le hizo un gesto para que pasara primero.

En su primer intento falló el vaso, provocando la risa de todos, incluida ella misma.

El chico del otro equipo metió la pelota en el vaso en el primer intento y Nan se vio obligada a beber.

Ella bebió todo el vaso de cerveza de un trago y eso me dejó en shock.

El juego continuó.

Nan sólo consiguió un par de hits, pero en general, perdió patéticamente.

Sin embargo, al chico de su equipo no parecía importarle; estaba disfrutando del espectáculo de Nan saltando arriba y abajo y mostrando su cuerpo.

Al final del juego, Nan estaba agotada y sabía que tendría que sacarla de allí.

Yo también estaba un poco mareado porque estaba tomando mi segunda cerveza, pero no estaba tan mal como Nan.

Apenas podía caminar en línea recta y sus palabras salían disparadas.

El chico de su equipo puso su mano en su espalda baja y comenzó a guiarla, susurrándole algo al oído.

Fruncí el ceño y los seguí, agarrando la mano de Nan y tirándola hacia mí.

¡Oye! El chico se quejó.

—Vámonos de paseo —ordené, llevando a Nan conmigo.

No pude entender lo que estaba diciendo, pero ella estaba murmurando algo mientras la arrastraba lejos de allí.

¡Tienes que relajarte!, gritó el tipo detrás de mí.

¡Es una fiesta! Levanté el dedo medio, haciendo que los demás se rieran a carcajadas.

Entramos, que no estaba tan lleno como antes porque casi todos estaban afuera, mirando el segundo juego de beer bong. Guié a Nan hasta un sofá y la senté, sentándome a su lado.

Ella parecía completamente fuera de sí mientras apoyaba su cabeza en mi hombro.

¿Qué me pasa?, murmuró, frunciendo los labios.

Me reí entre dientes.

Nada, Nan.

Estás borracho...le aseguré..

¿Por qué no soy lo suficientemente buena?, preguntó, suspirando.

Arqueé las cejas; estaba muy borracha, pero no esperaba eso.

¿De qué estás hablando? Eres más que suficiente.

Eres demasiado buena, le dije.

Ella dejó escapar un suspiro tembloroso y fue entonces cuando sentí humedad en mi hombro.

La miré desde arriba.

Nan, ¿estás llorando?, le pregunté con el ceño fruncido.

Supe que algo andaba mal cuando la vi por primera vez, pero pensé que tal vez fue solo una casualidad.

Nan no era muy llorona... así que esto fue alarmante.

Me odio... susurró con voz ronca.

Nan, ¿qué pasa?, le pregunté.

¿Qué pasa? No me quiere... murmuró.

¿Quién? ¿El de la fraternidad? Créeme, te quería... No, él no, dijo Nan, levantando la cabeza y mirándome.

Ese tipo de la boutique... no me quería.

Se fue con ella incluso después de encontrarme... Ni siquiera sé su nombre...

Capítulo 204

¿De quién hablas?, pregunté.

Pensé que tal vez ella simplemente estaba hablando desde su estado de ebriedad, pero cuando la miré a los ojos, vi que estaban serios y extrañamente concentrados.

¿Nana? Le pregunté.

conocí a mi compañero... fue lo último que dijo antes de doblarse y vomitar sobre mis zapatos.

Gemí mientras me ponía de pie rápidamente, eso era lo último que esperaba que dijera.

Pero todo quedó eclipsado por el hecho de que ella simplemente vomitó sobre mí y por todo el suelo de la casa de la fraternidad.

Necesitaba cuidarla antes de hacer cualquier pregunta. La ayudé a ponerse de pie antes de que vomitara nuevamente y la guié al baño.

Pero fue una lucha porque ella se movía y lloraba al mismo tiempo.

Sin mencionar que todavía estaba vomitando.

Estaba tratando desesperadamente de evitar los arroyos de vómito.

Otro par de brazos fuertes envolvió el cuerpo de Nan y la levantó.

Miré y vi a uno de los chicos de la fraternidad parado a mi lado.

Vi lo que pasó.

Te ayudaré a llevarla al baño, me dijo.

Le sonreí agradecida y asentí.

Gracias, murmuré.

Fiel a sus palabras, la llevó al baño.

Él se quedó afuera mientras yo ayudaba a Nan a entrar.

Cuando estuvo claro que ya no iba a vomitar más, salí del baño y saqué mi teléfono para llamar a Leroy y que nos recogiera.

Nan estaba descansando en el suelo del baño, tratando de recuperarse.

Leroy me aseguró que estaría allí tan pronto como pudiera, pero el tráfico estaba bastante malo por alguna razón.

Gracias por tu ayuda, le dije al chico.

Él asintió y me dio una sonrisa con hoyuelos.

No hay problema .

Te estuve observando casi toda la noche.

Eres muy hermosa, me dijo.

Me sonrojé ante el cumplido.

"Es muy amable de tu parte decirlo", le dije.

Pero debes saber que en realidad no estoy buscando... Fue solo un cumplido, dijo levantando la mano en defensa.

No tienes que preocuparte por mí .

No soy como esos otros chicos.

¿Pero eres un chico de fraternidad?, le pregunté.

-Lo soy -dijo encogiéndose de hombros.

Pero yo soy diferente .

Me reí y negué con la cabeza.

Estoy seguro que lo eres, dije.

Creo que te he visto antes en el campus.

Eres Kyle, ¿verdad? Él asintió.

¿Debería sentirme halagado de que sepas mi nombre?, preguntó.

Bueno, no, lo admití.

Estás en mi clase de defensa.

¡Oh! Por eso me pareces familiar, se rió, Eres Judy Montague.

Asentí.

El único e igualable, le dije.

Eres muy bueno en defensa, me dijo.

Deberías verme en combate, respondí.

Ser un gamma es mi meta.

"Bueno, seguro que serás un gamma genial", me dijo, dándome un codazo en el hombro.

No esperaba que aparecieras en una fiesta de fraternidad.

Me encogí de hombros y me apoyé contra la pared.

Nan quería venir, así que acepté ir con ella, admití.

Ella es mi mejor amiga.

Ya veo, dijó pensativo.

Bueno, me alegro de haberte conocido oficialmente.

Sonréí; fue agradable recibir atención.

Lo necesitaba después de anoche, aunque no estaba del todo interesado en este tipo.

Aún así estuvo bien .

¿Te traigo algo de beber? —preguntó, señalando la cocina.

Creo que ya he bebido suficiente, admití.

¿Qué tal un poco de agua entonces? Lo pensé un momento; parecía bastante inofensivo, así que asentí.

Claro, el agua estaría bien.

Él sonrió.

Perfecto .

Esperaba una botella de agua o algo así, pero no pareció inmutarse y me la entregó con una sonrisa.

Miré dentro de la taza, pero efectivamente vi un líquido transparente.

Tampoco olía a nada, así que me relajé un poco y le sonreí agradecida.

"Gracias", le dije mientras acercaba la taza a mi mesa. El sabor estaba un poco extraño... Arrugué la nariz y miré fijamente la taza antes de mirarlo.

"No está filtrado", explicó.

No tenemos agua filtrada en este momento.

Se nos acabó.

Asentí; eso tenía sentido.

Tomé otro sorbo; aunque sabía extraño, se sentía bien en comparación con la cerveza.

Mientras bebía un poco más, lo miré y él vio que me estaba observando con una expresión curiosa en su rostro.

Entonces, ¿estás saliendo con alguien?, preguntó.

Me sorprendió la pregunta, pero traté de no demostrarlo en mi cara.

Esta era una extraña manera de ligar con una mujer: pararse afuera del baño mientras su mejor amigo vomitaba sus tripas.

No, le dije, aunque no estaba segura de si eso era completamente cierto.

En este momento, no sentí como si estuviera viendo a nadie.

¿Pero Gavin estaría de acuerdo conmigo? Aunque tampoco busco que nadie me vea.

Él asintió.

Lo entiendo, me dijo.

Realmente no había tenido citas durante mucho tiempo.

A pesar de vivir en una fraternidad.

Claro, hubo mujeres que se me tiraron encima, pero ninguna de ellas realmente mantuvo mi interés.

No como tú al menos.

Sonreí mientras tomaba otro sorbo de agua.

Eres muy hablador, bromeé.

Eso puede ser peligroso .

¿Por qué es peligroso? Porque estoy seguro de que puedes conseguir lo que quieras solo con tus palabras, le dije.

Mientras hablaba, me di cuenta de que mis mejillas se estaban calentando y mi voz empezaba a sonar un poco lejana a mis oídos.

Me deshice de esa sensación, pensando que probablemente estaba un poco cansado y mareado por la cerveza que había bebido antes.

-Quizás pueda, dijo acercándose a mí.

¿Y eso es un problema? Negué con la cabeza y me mareé muchísimo por el movimiento.

Tuve que apoyarme en la pared para sostenerme.

Woah... dije, dejando escapar una risita avergonzada.

No estoy seguro de lo que acaba de pasar.

¿Hace calor aquí? Sentía gotas de sudor formándose en mi frente y mi respiración se hacía más pesada.

¿Por qué me estaba poniendo tan caliente de repente?

Quizás un poco, dijo Kyle frunciendo el ceño.

Quizás deberías beber un poco más de agua.

Asentí y tomé otro sorbo largo y profundo.

Pronto, la taza estaba vacía.

Me quitó la taza y la tiró a la basura más cercana.

Mis mejillas ardían y me encontré abrazada a la pared, temiendo caerme.

¿Te sientes mejor? —preguntó, volviendo hacia mí.

Um... no sé... dije, mis palabras salieron mucho más arrastradas de lo que pretendía.

No sé qué me está pasando.

Pensé que había dicho esas últimas palabras en voz alta, pero me di cuenta de que no lo había hecho.

Pero los escuché en voz alta... al menos pensé que lo hice.

Ya no parecía como si fuera yo quien hablaba.

¿Acaso respiraba? Miré a Kyle, que ya estaba muy cerca de mí.

Él envolvió sus brazos alrededor de mi cuerpo, sosteniéndome cerca de él para que no me cayera.

Eso fue muy amable de su parte... pero todavía no estaba seguro de lo que me estaba pasando.

-Oye, estás bien, dijo suavemente, su voz sonaba distante.

Su imagen se estaba distorsionando.

Abrí la boca para hablar, pero no salieron palabras.

Mis labios estaban completamente entumecidos y no podía recordar cómo hablar.

Bajó la cabeza y sentí su cálido aliento en la forma de mi cuello.

¿Qué tal si subimos? ¿Puedes recostarte y descansar?, sugirió.

Quería sacudir la cabeza y decirle que quería irme a casa.

Pero no podía mover la cabeza.

Todo mi cuerpo empezó a paralizarse.

Mi loba estaba ansiosa por salir; estaba en agonía mientras el calor la recorría.

Fue extraño porque podía sentir su calor, era doloroso y hacía que todo mi cuerpo ardiera, pero también me sentía tan fuera de mí que no podía moverme.

¿Qué me pasaba? Sin darme cuenta, me levantó en brazos y me acunó como una novia.

Vamos a mi habitación, murmuró contra mí, dejando pequeños besos a lo largo de mi nuca.

Capítulo 206

Algo no estaba bien... y tenía la sensación de que era por culpa de Kyle, # Gavins POV Después de que Matt se fue a la cama, decidí ir a la mansión y ver cómo estaba Judy.

No me gustó cómo dejamos las cosas anoche y había una parte de mí que se sentía culpable por la terrible experiencia.

Sabía que había herido sus sentimientos y quería explicarme un poco más para que ella pudiera entender mi versión de los hechos.

Pero cuando llegué allí, Judy no estaba allí.

¿Dónde está?, le pregunté a Harper, que estaba frente a mí.

Ella fue a una fiesta en su escuela, explicó Harper encogiéndose de hombros.

Creo que dijo que era una fiesta de fraternidad.

Se me escapó un gruñido bajo; ¿fue sola a una fiesta de fraternidad? ¿Tiene idea de lo peligroso que fue? Lo peor era que Leroy estaba allí.

Él estaba esperando que ella lo llamara para llevármelo a casa.

Debiste haberte quedado con ella, dije entre dientes.

-Lo siento, Alfa, dijo Leroy, inclinando la cabeza.

Ella insistió en que me fuera por ahora.

Antes de que pudiera reprenderlo aún más, sonó el teléfono de Leroy.

Miró la pantalla y respondió con el ceño fruncido.

Hola ? dijo.

Hizo una pausa mientras escuchaba la voz del otro lado.

Entrecerró los ojos y asintió, a pesar de que no podían verlo.

Sí, estaré allí tan pronto como pueda.

Colgó el teléfono y se giró para mirarme.

¿Quién era ese?, pregunté con impaciencia.

Judy < respondió, llamando mi atención.

Supongo que Nan está desperdiciada y ambos quieren que los recojan.

Llevaré a Nan a casa y luego traeré a Judy aquí de inmediato.

Él empezó a irse pero yo lo seguí.

Yo también voy, le dije.

Él asintió y juntos comenzamos a conducir hacia la escuela.

Nos topamos con tráfico y gemí porque solo nos movíamos una pulgada cada dos minutos.

La ambulancia y los agentes de policía que pasaron a toda velocidad junto a nosotros nos indicaron que se había producido un accidente.

No lo supuse, considerando que estábamos en el centro de la ciudad.

Leroy sacó su teléfono para enviarle un mensaje de texto a Judy diciéndole que había tráfico y que llegaría tan pronto como pudiera.

Ella envió de vuelta un emoji de pulgar hacia arriba.

A medida que pasaba el tiempo, sentí una sensación extraña en la boca del estómago.

Empecé a sentir que algo no estaba bien.

Estábamos a la vuelta de la esquina de la escuela y, sin embargo, tanto el tiempo como el tráfico estaban detenidos.

¿Hay alguna manera de evitarlo?, pregunté, intentando echar un vistazo entre el tráfico.

No temo, murmuró.

Los humanos no pueden conducir.

Dejé escapar un gruñido bajo; molesto.

Necesito ir a esa fiesta, dije impaciente.

Sin decir una sola palabra, abrí la puerta y salí del coche.

—¿Alfa? —Me llamó Leroy, pero no le di tiempo a decir nada más.

Estaba corriendo a través del tráfico tan rápido como podía.

No me transformé en lobo porque había demasiados humanos alrededor, pero podía correr más rápido que cualquier persona, tanto humana como lobo.

No me llevó mucho tiempo llegar a la escuela y en el momento en que estuve en el campus, pude percibir el olor de Judy.

Tiré de mi lobo hacia adelante para seguir ese olor; no tenía toda la camisa puesta, pero era suficiente para llegar hasta Judy sin causar una escena en el campus.

La fiesta fue ruidosa y obvia, no esperaba menos, era una fiesta de fraternidad después de todo.

La mayoría estaban demasiado borrachos como para siquiera notar mi presencia, pero si hubieran estado demasiado borrachos, habrían sabido que yo era Gavin Landry... o al menos un licántropo.

Sabía que esta era una escuela de hombres lobo, por lo que mi aura sería obvia para ellos.

Entré por la puerta principal y me abrí paso entre los estudiantes universitarios borrachos.

Mi lobo me llevó por un largo pasillo y por lo que vi, parecía que Judy estaba cerca del baño.

Mi estómago se apretaba con cada paso que dábamos.

Escuché un ruido apagado en la esquina.

Sonaba como la voz de Judy... pero estaba mezclada con la voz de un hombre.

Ante ese sonido se me heló la sangre y sentí una rabia como ninguna otra.

Cuando doblé la esquina, me congelé solo por un momento cuando vi a este chico de fraternidad levantando a Judy y sosteniéndola contra su pecho al estilo nupcial.

Judy se balanceaba en sus brazos, su cuerpo flácido y sus ojos medio cerrados.

Estaba claro que estaba borracha... o peor aún... ¿podría haber estado drogada? Le rozaba la nuca con los labios, susurrándole algo, y... La fraternidad fue cuando volví a la realidad.

Solté el gruñido más grande de mi vida.

Capítulo 207

POV de Gavins

Al sonido de mi gruñido, el tipo que sostenía a Judy se giró y se dio cuenta de quién era yo.

La dejé ir, dije con un gruñido bajo y mortal.

me miró con los ojos muy abiertos cuando se dio cuenta. Con manos temblorosas, colocó a Judy en el suelo y observó cómo su cabeza se movía hacia un lado; apenas podía mantenerse erguida.

¿Qué le dio este cabrón? Supe enseguida que no era solo alcohol.

Ella estaba drogada.

En el momento en que soltó a Judy y se giró para mirarme, no permaneció de pie por mucho tiempo.

Cuando mi puño impactó en su cara, cayó al suelo.

Escuché el crujido durante el impacto y supe que le había roto la nariz.

La puerta del baño se abrió y Nan salió tambaleándose; se quedó paralizada cuando vio lo que estaba sucediendo y, cuando sus ojos se encontraron con los míos, se abrieron de par en par.

¿Un... Alfa? —preguntó, parpadeando y entrecerrando los ojos como si no pudiera verme bien.

Por su balanceo y sus ojos dilatados me di cuenta que estaba ebria.

Sus ojos se dirigieron al hombre en el suelo y luego a Judy y se quedó sin aliento.

¡¿Judy?! Cayó al suelo junto a Judy e intentó que la mirara, con lágrimas brotando de sus ojos mientras se estresaba por su amiga.

Me giré hacia el chico y dejé que mi lobo saltara ligeramente hacia adelante, para que supiera que no estaba jugando con él.

Si alguna vez te vuelvo a ver cerca de ella, será lo último que hagas, gruñí.

El hombre se cubrió la nariz sangrante y todo su cuerpo temblaba de miedo.

Necesitaba sacar a Judy de allí.

No pude prestarle más atención a este hombre.

Me volví hacia Judy, que respiraba con dificultad en el suelo, tenía las mejillas sonrojadas y los ojos fuertemente cerrados.

Me incliné y la tomé en mis brazos.

Su cabeza descansaba sobre mi pecho y podía sentirla temblar bajo mi tacto.

Ella estaba caliente al tacto; cualquier cosa que él le diera, yo sabía que la estaba forzando a entrar en celo.

Dejé escapar otro gruñido bajo y mortal, haciendo que los que nos rodeaban se estremecieran y se alejaran de mí.

Incluso Nan dio un gran paso lejos de mí y en su actitud de borracho...

Sígueme, le ordené a Nan, que sabía que era mejor no discutir conmigo en este momento.

Ella asintió rápidamente y corrió tras de mí mientras yo me abría paso a través de la casa, ahora muy tranquila, hacia el exterior.

Respiré aire fresco, feliz de estar fuera de esa casa sofocante.

Leroy ya estaba allí cuando salimos y tan pronto como nos vio acercarnos, rápidamente salió del auto y corrió hacia la parte trasera para poder abrir la puerta trasera.

¿Está bien?, preguntó Leroy, aparentemente nervioso.

Lleva a Nan a su casa primero y luego lleva a Judy de regreso a la mansión, ordené.

-Sí, Alfa, dijo Leroy mientras ayudaba a Nan a subir al auto.

También ayudé a Judy a subir al auto y abroché su cinturón de seguridad .

Me deslicé a su lado, sin querer dejarla fuera de mi vista ni por un segundo.

El viaje pareció durar una eternidad.

Nos quedamos atrapados en el tráfico otra vez por un rato y una vez que dejaron a Nan, parecía que tardaba aún más regresar a la mansión.

Judy empezó a jadear y gemir a mi lado.

Ella acarició con su rostro la violación de mi cuello, inhalando mi aroma y respirando profundamente, liberando sus temblorosas respiraciones.

La mantuve abrazada a mi alrededor, intentando mantenerla estable, pero eso parecía hacer que su cuerpo se calentara más con cada momento que pasaba.

Gavin... susurró mientras pasaba sus dedos por mi torso.

Sus ojos todavía estaban cerrados y su voz salió ronca.

Esta fue la primera vez que ella habló desde que la saqué de la fiesta.

Sus labios rosados estaban hinchados y ligeramente separados, y parecían listos para que los besara.

Me costó todas mis fuerzas resistirme a hacer lo que quería con ella en ese momento, pero no pude porque ella no estaba en su sano juicio.

Ayúdame... susurró mientras rozaba sus labios contra mi estrecha barbilla, deslizándolos por mi mejilla y hacia mis labios.

Solo quería probar un poco de ella... cuando sus labios tocaron los míos, dejé que mi lengua se deslizara y entrara en su boca.

Ella dejó escapar un gemido entrecortado mientras yo probaba un poco de lo que quería.

Chupé su lengua con la mía y ella tomó eso como una oportunidad y presionó su cuerpo firmemente contra el mío y su cabello.

Me rodeó el cuello con sus brazos y pasó sus dedos por mis

Capítulo 208

La envolví con mis brazos alrededor de su cintura, levantándola sobre mi regazo mientras ella dejaba escapar un gemido entrecortado.

Ella presionó sus caderas contra las mías, tratando desesperadamente de conseguir esa liberación.

Sabía que si llevábamos esto más lejos, terminaríamos con arrepentimiento por ambas partes.

No pude aprovecharme de ella cuando estaba claramente drogada.

Judy... respiré contra sus labios.

Ella dejó escapar un gemido angustiado mientras intentaba besarme de nuevo, pero la detuve, evitando que se acercara No podemos hacer esto... Sus ojos se abrieron levemente y pude ver cuán nublados estaban; ella no era ella misma y eso era evidencia suficiente para que yo arrojara agua fría sobre lo que fuera que estuviera sucediendo ahora mismo.

Pero te necesito... susurró con voz ronca.

Por favor, Gavin... No podemos, le dije.

No me aprovecharé de ti.

Te drogaron.

"Me duele", gimió mientras trataba de frotarse contra mí una vez más, pero la detuve, tratando de sentarla nuevamente a mi lado y volver a abrocharle el cinturón de seguridad. No... Casi lloró.

Suspiré y cedí sólo un poco; la mantuve en mi regazo con mis brazos alrededor de su cuerpo para que al menos pudiera sentir mi toque.

Tracé pequeños círculos alrededor de su columna, haciéndola estremecer de placer por mi tacto.

Ella trazó sus labios a lo largo del hueco de mi cuello y succionó la suave carne entre sus dientes y dentro de su boca.

Cerré los ojos, sintiendo sus labios contra mi piel y disfrutando de su abrumador aroma.

-Judy, detente, le dije suavemente.

No podemos hacer esto .

No aquí... no así.

Pero quiero esto... murmuró contra mí.

Te han drogado, le dije otra vez.

No sabes lo que quieres... Sí, lo sé, me dijo sin dudarlo.

Antes de que pudiera decir algo más, nos acercamos a la mansión y dejé escapar un suspiro de alivio.

No me molesté en esperar a que Leroy nos abriera la puerta del auto, rápidamente empujé la puerta y saqué a Judy del auto.

Sin decirle palabra a Leroy, la llevé a la mansión.

Ella todavía respiraba con dificultad y jadeaba mientras la subía por las escaleras, contenta de que ninguno de los trabajadores del palacio estuviera cerca para presenciar la escena que se desarrollaba ante ellos.

En el momento en que llegamos al dormitorio, y coloqué a Judy en la cama, alejándome un largo paso de ella para poder ganar un poco de distancia, ella comenzó a quitarse la ropa.

La observé mientras mis ojos se oscurecían y mi lobo casi salía a la superficie por la lujuria que lo consumía.

Él no entendía por qué no hacía lo que quería con Judy cuando ella claramente se estaba ofreciendo.

Él no entendía que eso estaba mal y que si yo me aprovechaba de ella, ella nunca me lo perdonaría.

No estoy seguro de poder perdonarme a mí mismo, honestamente.

Se desabrochó el sujetador y lo dejó caer al suelo junto al vestido que también estaba en el suelo.

Sus bragas eran lo único que quedaba, y estaban empapadas de sus deseos.

Se me hacía agua la boca y mi lobo estaba prácticamente salvaje de necesidad.

Sus pechos parecían hinchados y rosados por el calor; sus pezones estaban erectos y rogaban por mi boca.

Ella apretó sus pechos entre sus manos y dejó escapar un suave gemido mientras me miraba, rogándome que la tocara.

No podemos hacer esto, le dije, mi voz sonó extraña y tensa.

Pero te necesito... susurró mientras se levantaba lentamente de la cama y se dirigía hacia mí, sus caderas se balanceaban mientras se acercaba a mí.

Necesito que me toques

Ella cerró la distancia entre nosotros, envolviendo sus brazos alrededor de mi cuello y presionando su cuerpo contra el suyo.

Mis labios cubrieron los suyos en un beso casto; intentaba desesperadamente contenerme, pero era una batalla perdida.

Por favor... susurró mientras se acercaba para darle otro beso.

Tócame... Mi resolución empezó a quebrarse y supe que no podría contenerme por más tiempo.

Con un gruñido bajo, cedí, diciéndome que sólo estaba haciendo esto para ayudarla, pero sabía que era una mentira.

Estaba haciendo esto porque no podía resistirme a ella... porque esta chica se abrió camino en mi vida, y me era imposible pensar en otra cosa.

Porque la necesitaba tanto como ella me necesitaba a mí.

Capítulo 209

POV de Gavins

Chupé el pezón de Judy en mi boca, girándolo con mis dientes y haciéndolo más duro de lo que ya estaba.

Ella dejó escapar un gemido entrecortado mientras yo continuaba burlándome y jugando con sus pechos.

Su aroma solo se hizo más fuerte a medida que más deseos la consumían y hacían que su corazón fuera mucho más fuerte.

Ella exhaló mi nombre mientras mi cuerpo se frotaba contra el suyo; no me molesté en quitarme la ropa porque no se trataba de mí... se trataba de ella.

Quería ayudarla a superar ese calor; cualquier medicamento que le habían dado era tan fuerte que parecía que estaba empeorando a menos que se hiciera algo al respecto.

Me sentí aliviada de haber llegado a la fiesta cuando lo hice porque quién sabe qué permitiría que ese hombre le hiciera.

Un gruñido bajo escapó de mi garganta ante el solo pensamiento de Judy subiéndose a la cama con otro hombre... rogándole que la satisficiera de la misma manera que me rogaba a mí.

Apreté los puños y luché por mantener el control de mi lobo mientras la abrumadora comprensión invadía mis pensamientos.

Su respiración gemía y su cuerpo rozando el mío me devolvió a la realidad de la situación.

Miré fijamente su cuerpo jadeante; ella se movía debajo de mí, necesitando que le proporcionara ese alivio.

Pasé mis dedos por su cuerpo mientras capturaba sus labios con los míos, chupando su boca hacia la mía y haciéndola agradable e hinchada con mis besos.

Ella intentó profundizar el beso con su propia lengua, pero me retiré ligeramente, con una sonrisa burlona dibujándose en mis labios.

Ella parecía frustrada y dejó escapar un gemido angustiado.

Pero no la hice esperar mucho tiempo, pasé mis labios por su nuca, absorbiendo su aroma y succionando su punto dulce en mi boca.

Pasé mi lengua por su hombro y a través de su pecho hasta llegar a sus pechos una vez más.

Pasé algún tiempo burlándome de ellos y jugando con ellos con mi boca.

Ella pasó sus dedos por mi cabello y tiró de él suavemente mientras yo bajaba por su suave torso, besando cada rincón que podía alcanzar hasta que llegué entre sus piernas.

Sus bragas todavía estaban puestas y estaban empapadas.

Se me hizo agua la boca al verlos, y olía increíble.

Mi polla se crispó dentro de mis pantalones; más que nada, quería estar enterrado profundamente dentro de ella.

Pero tuve que recordarme a mí mismo que no se trataba de mí... Tenía que asegurarme de que Judy estuviera bien atendida antes de satisfacer mis propias necesidades.

La besé entre los muslos y su corazón me hizo sudar.

Agarré los bordes de sus bragas y las bajé por sus largas y delgadas piernas, revelando sus zonas más sensibles.

Ella era tan hermosa .

Le quité las bragas y las tiré al suelo, abriéndole bien las piernas para poder abarcarla por completo.

Su centro era rosado y goteaba con sus deseos; yo era prácticamente salvaje.

Besé nuevamente el interior de sus muslos, lamiendo los jugos que se derramaban de ella antes de besar suavemente su clítoris.

Ella dejó escapar un gemido y escuché mi nombre salir de sus labios en un gemido entrecortado.

Sonreí, amando el sonido de mi nombre en sus labios.

Cuando me retiré un poco y la tomé, ella movió sus caderas, rogando por mi toque sin usar palabras.

No tuvo que decírmelo dos veces; se quedó sin aliento cuando succioné su pequeño bullo en mi boca.

Estaba agradable e hinchado mientras lo jugueteaba entre mis dientes y lo chupaba como si fuera el caramelo más sabroso que jamás había puesto en mi boca.

Acaricié su centro con la lengua y me aseguré de saborear cada centímetro de ella mientras continuaba chupando su clítoris y dándole pequeños mordiscos, haciendo que su cuerpo tuviera espasmos de placer.

Metí uno de mis dedos en su centro y bombeé hacia adentro y hacia afuera, extrayendo cada jugo que se acumulaba dentro de ella.

Necesito más... suplicó mientras continuaba frotándose contra mi cara.

Sonreí sin apartar mis labios de su centro y metí otro dedo dentro de ella.

Bombeé aún más rápido mientras chupaba su clítoris aún más fuerte, haciéndola gritar mi nombre cada vez más fuerte.

—¡Gavin, sí! —jadeó ella.

Metí otro dedo dentro de ella, acariciando ese botón profundamente dentro de ella que la hizo retorcerse y jadear aún más.

Podía sentirla cerca de la superficie; sus piernas temblaban y su jadeo se hacía cada vez más pesado mientras hundía las uñas en las sábanas.

Metí otro dedo dentro de ella y acaricié su punto G mientras saboreaba todo lo que tenía para ofrecer.

Ella sabe tan dulce y mi polla estaba ansiosa por ser enterrada profundamente dentro de ella.

Quería hacer lo que yo quisiera con ella y hacerla mía en todos los sentidos posibles.

Así sin más... suplicó ella.

No te detengas

No lo estaba planeando

Mordí su clítoris suavemente y eso fue suficiente para perecer, ella jadeó y luego cayó al borde; todo su cuerpo se estremeció mientras tenía un orgasmo.

Seguí chupándola y provocándola hasta que quedó completamente flácida en la cama.

Una vez que estuvo acomodada, besé su clítoris suavemente antes de sacar mis dedos de ella y besar a lo largo de las espinillas de su cuerpo hasta llegar a sus labios nuevamente.

Le di un suave beso y vi que estaba profundamente dormida.

Sabía que era por las drogas.

Sus labios hinchados estaban ligeramente separados y su respiración se había estabilizado.

Sus mejillas estaban ligeramente rosadas, y se veía tan tranquila en ese momento... incluso se veía hermosa.

Mi corazón se detuvo por un momento y luego rápidamente me bajé de ella, mi polla dura y esperando en mis pantalones.

Sabía que si no me ocupaba de esto ahora,ería una noche larga.

Le di a Judy un último beso en la mejilla antes de retirarme al baño.

Abrí la ducha y me miré en el espejo.

Estaba sudando y mis mejillas también estaban ligeramente sonrojadas.

¿Qué me pasaba? No era así como solía actuar.

Sacudí mi mente y me quité la ropa antes de entrar a la ducha.

Apoyé mi cabeza contra la pared de la ducha y agarré mi miembro erecto.

Fue tan duro que casi dolió.

Cerré los ojos e imaginé el hermoso rostro de Judy; la imaginé de rodillas y envolviendo sus lindos labios hinchados alrededor de mi polla.

Me imaginé cómo se sentiría su lengua deslizándose por el eje y saboreando las gotas de semen formándose en la punta.

Me imaginé cómo se sentiría golpear la parte posterior de su garganta y escuchar sus ruidos de náuseas mientras me tomaba... todo de mí.

La acaricié de arriba a abajo, acelerando el paso mientras los sonidos de sus gemidos entrecortados llenaban mis oídos.

Pensé en hundir mis dedos en su cabello y sujetarla en ese lugar mientras follaba su linda boquita.

Le ordenaría que me mirara para poder ver cómo era mientras hacía lo que quería con su rostro.

Mi polla estaba tan profunda en su garganta que solo podía respirar por la nariz, su cuerpo a mi merced.

Ella pensaba que tenía la sartén por el mango y que estaba en control, pero en realidad era yo quien tenía el control.

Yo era quien tomaba lo que necesitaba de ella.

Moviendo mis manos aún más fuerte, mi polla empezó a contraerse y a hincharse a medida que mi orgasmo aumentaba.

Presioné mi mano libre contra la pared de la ducha para estabilizarme y respiré con dificultad mientras pensaba en su suave lengua y cómo se sentía contra mi carne.

Sus rodillas se dolían, pero ella no se daba por vencida; yo agarraba su cabeza aún más fuerte y empujaba aún más profundo dentro de ella mientras la baba goteaba por su barbilla y las lágrimas brotaban de sus lindos ojos de cierva.

Quería que su garganta estuviera dolorida cuando termináramos para que pudiera respirar o hablar, para que me sintiera dentro de ella marcándola y contaminándola.

Cada vez que pensaba en mi semen corriendo por su garganta y ella bebiendo hasta la última gota sin siquiera pestañear.

Una vez que terminábamos y me retiraba de su boca, besaba sus labios y me saboreaba en su lengua.

Yo chuparía su boca con la mía y la levantaría del suelo.

La presiono contra la pared de la ducha y hundo mi polla tan profundamente dentro del otro núcleo que ella gritaría mi nombre hasta que su voz quedara ronca.

La sensación de sus paredes cerrándose alrededor de mi polla y succionándome hacia su cuerpo.

Capítulo 210

Fue suficiente para mi propia ruina.

Sólo pensarlo me puso al borde y me encontré explotando en el suelo de la ducha, deseando más que nada que fuera su boca.

Dejé escapar un gruñido mientras veía mi semilla caer por el desagüe.

Me tomé unos minutos para terminar de lavarme y recuperar el aliento.

Una vez que terminé, cerré la ducha y envolví una toalla alrededor de mi cintura antes de pararme frente al espejo nuevamente.

Ya casi no me reconocía.

Yo era diferente... estaba enganchado y no estaba seguro si podría desengancharme.

Pero de una cosa estaba seguro: al menos por esa noche, tenía que salir de allí cuanto antes

Ahora que Judy había regresado a la villa y estaba dando clases particulares a Matt, él había podido vigilarla de cerca.

Aún tenía todas las razones para convertirla en su amante a pesar de planear casarse con Irene, pero necesitaba jugar con cuidado en el futuro para que Irene no sospechara nada.

Entonces, él la ha estado observando desde lejos y tratando de mantenerla a distancia.

Sin embargo, Irene ha estado actuando de manera extraña y Ethan no puede entender por qué.

Ella parecía asustada, como si en cualquier momento alguien fuera a salir de la esquina y agarrarla.

Lo que sea que eso significara.

Ella había estado evitando a Matt más de lo habitual y también había estado evitando a Judy como la plaga.

Ethan entendió por qué ella había estado evitando a Judy; desde que descubrió que Judy era su verdadera compañera predestinada, había sido escéptica sobre su relación con ella, a pesar de que él esquivó una bala y culpó a Judy de todo el asunto.

Él le dijo que Judy todavía lo perseguía y que sólo estaba en la villa, trabajando como tutora de Matt, para poder acercarse a él.

Era una completa mentira, pero si Irene supiera la verdad, lo dejaría, sin duda.

Desde que Irene descubrió que Ethan y Judy estaban destinados a ser compañeros, no había querido tocarlo.

Al menos no íntimamente, aún no han tenido relaciones sexuales porque él quería esperar hasta después del matrimonio, pero se habían besado muchas veces antes.

Incluso han tenido algunas sesiones de besos acalorados; ha pasado casi una semana desde que descubrimos el secreto de Ethan y ahora Irene no lo toca.

Él sabía que ella todavía estaba molesta por haberle mentido, a pesar del hecho de que la convención de que era principalmente culpa de Judy.

La villa había estado muy ocupada últimamente con el equipo de filmación reunido alrededor filmando esa película.

Irene había estado rondando la villa intentando ganarse el favor de Skyla y Ethan había estado haciendo todo lo posible para apoyar a su prometida.

Él sabía que ella estaba tratando de emparejar a su padre con Skyla por alguna razón, pero no estaba exactamente seguro de por qué.

Claro, Skyla era hermosa, y sería genial tenerla como madrastra, pero Irene parecía casi obsesionada con la idea.

Ethan también había notado que el padre de Irene no había estado tanto en la villa y se preguntó si tenía que ver con el hecho de que Skyla estaba encima de él.

¿Dónde ha estado tu padre?, le preguntó Ethan a Irene durante la comida.

Quería llevar a Irene a cenar para demostrarle que, de hecho, la amaba, aunque en realidad no fuera así.

Ella lo miró con el ceño ligeramente fruncido.

¿Qué quieres decir? Realmente no ha pasado mucho tiempo en la villa.

Sólo un poquito cuando el equipo de filmación lo necesita, señaló.

¿Sabes dónde ha estado pasando el tiempo? Ella negó con la cabeza y luego se encogió de hombros.

Probablemente su oficina, respondió ella.

Es un hombre muy ocupado siendo presidente de Lycan y todo eso.

Ethan asintió, excepto que pasó por la oficina de Gavin más temprano esa noche con la esperanza de hablar con él sobre asuntos de la manada Redmoon y su secretaria dijo que no había estado en la oficina durante los últimos días debido al equipo de filmación.

Entonces, si no estaba en su oficina ni en la villa, ¿adónde habría ido?

Capítulo 211

—¿Estás seguro de que no habría ido a ningún otro sitio? —preguntó Ethan, observando atentamente a Irene.

Ella pensó en ello por un momento y entonces él se dio cuenta.

"Oh, dijo que tenía algunos asuntos en el norte", respondió ella simplemente.

Tenemos otra mansión allí.

Nunca se usa, pero mi padre se queda allí cuando tiene negocios en esa zona.

Ethan asintió pensativamente; hizo nota mental de mirar dentro de esa mansión más tarde.

Quizás podría pasar y encontrar a Gavin allí él mismo.

Sabía que probablemente era una mala idea entrometerse en la casa de Alpha Gavin, pero tenía curiosidad por saber de qué se trataba y si Ethan podía hacer algo para ayudarlo.

Su plan final era adularlo después de todo.

Después de la cena, Ethan dejó a Irene en casa y le dijo que la vería mañana.

Ella asintió y le besó la mejilla.

Gracias por la cena, dijo pensativamente.

Había un poco de tristeza y preocupación en sus ojos, que Ethan captó de inmediato.

La envolvió en sus brazos y la besó profundamente.

Ella se derritió en el beso y su cuerpo pareció relajarse un poco justo antes de que él se apartara.

Capítulo 212

Te amo, Irene, le dijo suavemente.

Recuerde que .

Ella pareció dudar por un momento, pero asintió y le dio una leve sonrisa.

La besó una última vez antes de que ella saliera del coche y entrara en la villa.

Después de que ella se fue, Ethan condujo en dirección a la sección norte del grupo.

Condujo durante un largo rato hasta que finalmente encontró un gran edificio tipo mansión con el auto de Gavin en la entrada.

Ethan estaba a punto de salir del auto cuando vio a Gavin saliendo apresuradamente por la puerta principal, con el cabello despeinado y la ropa arrugada.

Estaba arreglándose la camisa cuando llegó a su auto y desapareció rápidamente por la puerta.

Ethan se quedó paralizado por completo al ver cómo el coche de Gavin se alejaba rápidamente.

Tenía tanta prisa que ni siquiera se dio cuenta del auto de Ethan estacionado afuera.

Ethan frunció el ceño mientras miraba el edificio que Gavin acababa de dejar.

Sólo había una luz encendida en todo el edificio y era la del segundo piso, frente al resto del grupo.

Vio una sombra a lo largo de la ventana y luego vio algo que le hizo quedarse sin aliento.

¿Era Judy? ¿Estaba mirando por la ventana hacia donde se había ido Gavin? Se veía despeinada y había un poco de tristeza en sus ojos.

Pero luego ella se dio la vuelta.

Momentos después la luz se apagó y la sombra de Judy desapareció.

Ethan se quedó mirando hacia la ventana estupefacto.

¿Qué demonios hacía Judy aquí? ¿Y por qué Gavin la dejaba en plena noche? Tomó su teléfono y marcó el número de su hermana, sabiendo que ella tendría todas las respuestas.

Lo último que supo sobre la convivencia de Judy fue que ahora vivía con su mejor amiga Nan.

Pero quizá eso no era del todo cierto.

Hola, Gran Hermano, dijo Kelsey en el otro extremo del teléfono.

¿Qué puedo hacer por ti? Mamá me dijo que Judy se fue a vivir con su mejor amiga, Nan —dijo Ethan sin dudarlo—.

¿Me dijo la verdad? Hubo una ligera vacilación al otro lado por un momento.

"Bueno, no creo que ninguno de nosotros sepa realmente a dónde fue", admitió Kelsey.

Todo sucedió muy rápido y fue realmente extraño.

¿De qué estás hablando?, preguntó Ethan entre dientes, sintiéndose más molesto que nunca.

¿Se mudó o no con Nan? No... no lo sé —soltó Kelsey.

Estaba empacando y entonces uno de los hombres del Alfa Landry, junto con sus guerreros, vino a buscarla... ¿Qué? —gruñó Ethan mientras miraba la casa y luego la ventana.

¿Estás diciendo que podría estar viviendo con Gavin Landry? ¡No digo eso en absoluto! —exclamó Kelsey.

¿Por qué una don nadie como ella viviría con Gavin Landry
Solo digo que sus hombres la escoltaron y la buscaron en
algún lugar.

Supongo que está con su amiga.

Llamar a Nan y obtener cualquier tipo de información de ella estaba fuera de cuestión, pero Ethan de alguna manera vio a Judy en la ventana de esta mansión.

Si lo que decía Kelsey era cierto, eso significaba que existía la posibilidad de que Judy de hecho estuviera viviendo con Gavin.

Si Gavin se fue desaliñado y preparándose la camisa,
¿podrían estar involucrados? Su mano se tensó alrededor
del teléfono hasta que sus nudillos comenzaron a ponerse
blancos.

Ethan estaba furioso y mantener a su lobo bajo control
comenzaba a resultar agotador.

“No sé más información que esa”, continuó Kelsye.

Ella no necesitó darle más información; le dio suficiente.

Sin decirle una sola palabra más a su hermana, colgó el teléfono y lo dejó caer sobre el asiento del pasajero.

Necesitaba de alguna manera sacar a Judy de esa mansión antes de perderla para siempre.

No quería involucrar a Irene en esto porque casi la perdió cuando se trató de Judy en el pasado... pero es posible que no tenga otra opción.

Si Irene supiera que Judy vive en esta mansión y actúa como la puta sucia de su padre, se aseguraría de que Judy nunca volviera a poner un pie en esta mansión.

Una sonrisa se extendió por el rostro de Ethan.

Él sabía exactamente lo que tenía que hacer...

No podía creer que anoche me dejé drogar y luego me arrojé sobre Gavin.

Odiaba poder recordar la mayor parte de lo que pasó anoche.

No era de extrañar que se fuera en mitad de la noche.

Apenas podía soportar mirarme.

Me sorprendí cuando vi el Tylertol y el agua en la mesa de noche.

Sabía que Gavin había dejado esas cosas y me pareció increíblemente dulce que se preocupara lo suficiente por mí como para hacerlo.

Pero aún así, me siento mortificado por haberme dejado drogar en primer lugar.

Quería gritar y llorar pero me contuve.

Yo era más fuerte que eso y necesitaba controlarme.

Tomé mi teléfono de la mesita de noche después de terminar de tomar la medicina y miré la pantalla, suspirando cuando vi el nombre de Nan aparecer en la pantalla en un nuevo mensaje de texto.

Pasé el dedo por la pantalla y abrí el mensaje.

Nan: Apenas recuerdo lo de anoche.

¿Llegaste bien a casa? Presioné "Responder" y escribí mi propio mensaje.

Yo: Sí.

Gavin nos llevó a ambos a casa.

¿Cómo te sientes? Nan: Como una mierda.

Pero me alegra de que estés bien.

¿Hice alguna estupidez anoche? Yo: Para nada.

Descansa un poco hoy y podremos hablar más tarde.

Dejé mi teléfono en la mesita de noche y suspiré; era mejor que ella no supiera cómo vomitó por todos lados.

Ella también me mencionó que encontró a su pareja.

No quería preocuparla demasiado por las cosas que me contaba, así que decidí no decírselo ahora.

Pero eso no significaba que no la iba a interrogar más tarde.

Necesitaba saber cada detalle sobre su supuesta pareja.

Por lo que parece, anoche tuvo una cita con otra mujer y eso llevó a Nan a beber mucho más de lo que normalmente hubiera bebido.

No puedo culparla por ello; estoy seguro de que no fue fácil.

La traición de un compañero fue desgarradora.

Rápidamente me puse algo de ropa y bajé las escaleras.

Tenía mucha hambre después de anoche y estaba ansioso por ver qué tipo de comida había preparado Chester esta mañana.

Cuando entré a la cocina, lo vi trabajando como un esclavo en la estufa.

Harper también estaba en la cocina, y parecía que estaba hablando con él, pero él apenas prestaba atención a lo que ella decía.

Ella parecía molesta por la terrible experiencia y cruzó los brazos sobre el pecho.

"No estoy seguro de por qué actúas así", susurró. "Porque fuiste tú quien dijo que necesitábamos mantener nuestra relación profesional, así que eso es lo que estoy haciendo", le dijo sonando mucho más duro de lo que alguna vez pensé que Chester era capaz de sonar.

¿Todo bien?, pregunté al entrar en la cocina y sentarme en la barra junto a Harper.

—Chester se está comportando como un idiota —murmuró ella, entrecerrándolo los ojos.

No estoy seguro de por qué no merecía ese trato... Chester giró con la espátula en la mano.

Capítulo 213

Querías mantener esto profesional, Harper.

¿Cómo es que soy el malo aquí? Le preguntó.

¿Profesional mientras trabajábamos? No estábamos trabajando esta mañana cuando intentaba hablar contigo, respondió.

Bueno entonces empieza a hablar.

¿Qué es tan importante?, preguntó, arqueando las cejas.

Sus mejillas se pusieron rosadas y me miró brevemente antes de mirarlo a él.

"Es algo privado y realmente no quiero discutir esto ahora mismo mientras estamos trabajando", dijo Harper, mordiéndose el labio inferior.

-Entonces tal vez deberías dejar de preguntar sobre eso, murmuró, alejándose de ella.

Chester, estás actuando extraño.

¿Todo bien? Decidí preguntar.

Sí, lo siento.

Simplemente no dormí muy bien, murmuró.

-Eso es mentira -dijo Harper, cruzando los brazos sobre el pecho.

Fui a la habitación anoche y no estabas allí.

¿Por qué fuiste a mi habitación? —preguntó Chester, frunciendo aún más el ceño.

Sus mejillas se enrojecieron nuevamente.

Porque quería hablar contigo anoche, pero no te pude encontrar... murmuró.

Chester le dio la espalda y continuó cocinando la comida.

Después de un momento, Harper se disculpó y rápidamente salió de la cocina.

Quería ir tras ella para ver si estaba bien, pero decidí quedarme y asegurarme de que Chester estuviera bien.

Fue agradable centrarme en otros dramas en lugar del mío por una vez.

Chester estaba en medio de la preparación de tortillas de verduras y se me hizo agua la boca al verlas.

Estaba tan concentrado en su cocina que apenas notó que lo estaba mirando todo el tiempo.

Eso fue hasta que terminó y luego se giró para poner la tortilla en mi plato vacío.

Se quedó congelado cuando notó que mis ojos lo seguían.

¿Todo bien? —me preguntó, arqueando las cejas.

Podría estar preguntándote lo mismo, dije.

¿Qué pasa contigo y Harper? Se encogió de hombros.

Dormimos juntos un par de veces para rascarnos mutuamente la picazón y ahora ella actúa como si fuera muy pegajosa, murmuró.

Un minuto no quiere nada de mí y al siguiente no me deja en paz.

Es confuso y estoy harto de estar ahí solo cuando ella lo necesita. ¿Entiendes? Asentí mientras tomaba mi tenedor.

Creo que le gustas pero tiene miedo de admitirlo, le dije.

Capítulo 214

Él levantó las cejas hacia mí.

Creo que le gusta jugar conmigo.

¿Crees? Estoy harto de esto.

Incluso yo merezco un poco más de respeto que eso; no...
Bueno, sí, por supuesto, acepté.

Pero tal vez ella ya no quiera jugar contigo.

Quizás eso es lo que ella quería decirte desde anoche.

Él me dirigió una mirada significativa.

No creo que realmente importe.

No tenemos futuro Esto sólo se suponía que era diversión,
me dijo.

No hay nada más que eso .

"No creo que eso sea verdad", dije dándole una mirada cómplice. "No estarías tan molesto si no te importara al menos un poco".

Sonréí mientras tomaba un bocado de la deliciosa tortilla,
gimiendo de satisfacción.

Me gusta el sexo, admitió.

Ella sabía lo que era esto desde el principio.

A menudo me acuesto con muchas chicas y realmente no estoy dispuesto a comprometerme con solo una.

Ella no es la única con la que dormí esta semana.

Arrugué la nariz y le miré.

Qué asco, Chester, le dije.

Él se rió y cogió una aceituna de mi plato, lanzándola al aire y atrapándola con su boca sin esfuerzo.

"Bueno, cuando decidas tomar en serio una relación, deberías tener en cuenta a Harper", le dije.

Él me sonrió mientras me servía una taza de café.

Lo pensaré .

Sonreí, complacido con mi propia intromisión.

Después del desayuno, también fui a buscar a Harper para asegurarme de que ella también estaba bien.

Ella era prácticamente igualita a Chester.

Confundido y molesto.

Como pensé, ella estaba totalmente enamorada de él y quería algo más que sólo sexo.

Ella había estado pensando en ello toda la noche y lo buscó anoche para decirle exactamente eso.

Pero ella no pudo encontrarlo, así que tuvo que esperar hasta esta mañana, y él la ignoró por completo.

Ella estaba realmente desconsolada por aquella terrible experiencia y cuando la encontré estaba llorando.

Tuvimos una breve charla de corazón a corazón antes de que ella se fuera a cumplir con sus deberes.

Pasé prácticamente el resto del fin de semana como un ermitaño.

No me sorprendió que Gavin no hubiera vuelto a verme durante el fin de semana.

Después de que prácticamente le salté encima, realmente no esperaba que lo hiciera.

El lunes, fui a la escuela y me encontré con Nan en la sala de estudiantes mientras estudiábamos para los próximos exámenes.

Quería preguntarle sobre su compañero y qué sabía sobre él, pero por su lenguaje corporal y por cómo evitaba el tema, supe que no quería hablar de eso.

Probablemente ni siquiera sabía que ya me lo había contado.

No quería avergonzarla, así que decidí no decir nada hasta que ella dijera algo.

Desafortunadamente, no lo hizo.

Al final del día, Leroy me recogió y me llevó a la mansión.

Me sorprendí cuando llegamos allí y Gavin estaba parado afuera.

¿Me estaba esperando? Oye... dije mientras bajaba del coche y caminaba hacia él.

Se veía tan juvenil y lindo parado en el porche delantero, esperándome como un cachorro perdido.

Oye, respondió.

¿Qué haces aquí?, le pregunté; no quería parecer molesto, pero sabía que en mi voz se notaba que estaba un poco molesto.

Han pasado 2 días y no he sabido nada de él.

No es que lo culpara ni nada, pero aún así...

“Traje a Matt”, me dijo, señalando hacia el interior de su casa.

Él te está esperando dentro.

Asentí, odiando la punzada de decepción que sentí en el pecho.

-Ah, cierto, dije suavemente.

Olvidé que Matt estaba haciendo su entrenamiento aquí hasta que terminó el rodaje en la villa.

Gracias .

Comencé a caminar junto a él, pero él me agarró la mano y me detuvo en el lugar.

Sobre la otra noche, dijo rápidamente, haciendo que mi corazón se paralizara en mi pecho.

Lo miré y vi.

que sus ojos se clavaban en los míos, haciendo que mis mejillas se calentasen.

Lo lamento .

Le fruncí el ceño.

¿Por qué lo sientes?, le pregunté confundido.

No debería haberme ido así, me dijo.

Estoy seguro de que estabas confundido cuando te despertaste.

Te drogaron y... lo sé, dije rápidamente.

Lo recuerdo todo

Él levantó las cejas.

¿Te acuerdas?, preguntó.

Asentí y me mordí el labio inferior, recordando cómo me hizo sentir esa noche y cómo me ayudó a superar mi celo.

Sí, y nunca tuve oportunidad de agradecerte... por eh... ayudarme, dije, mirando al suelo como si contuviera todas las respuestas que necesitaba.

Se quedó en silencio por un momento mientras estudiaba mi rostro.

Me alegro de que fuera yo, dijo, sorprendiéndome.

Levanté la mirada para mirarlo.

Sí, respiré.

Yo también .

Una sonrisa se dibujó en la comisura de sus labios mientras se acercaba a mí.

La próxima vez que necesites ayuda... asegúrate de llamarle, me dijo.

Mis mejillas se pusieron increíblemente calientes y asentí rápidamente.

-Está bien, dije sin aliento.

Lo haré .

Me envolvió con sus brazos y me atrajo hacia su cuerpo para darme un abrazo, envolviéndome en un abrazo.

Nos quedamos así por un breve momento antes de escuchar a Matt en la puerta.

¡Judy! ¡Estoy lista para la tutoría! —gritó.

¡Deja de abrazar a mi padre y entra! ¡Oferta de hoy!

Capítulo 215

Tercera persona POV

Ethan fue a la escuela de Judy tarde el lunes por la noche, sabiendo que iba a salir de clase en cualquier momento.

La había acosado durante el fin de semana, pero ella no había salido de la mansión en los últimos 2 días, ni Gavin había regresado desde que se fue el viernes por la noche.

Ethan no tuvo más remedio que esperar afuera de la escuela de Judy en su auto y observarla mientras se iba.

Ella se subió al auto en el que usualmente se subía cuando Ethan la veía.

Era el coche del conductor de Gavin.

Lo más probable es que la llevara a su sesión de tutoría con Matt.

No tenía sentido seguirlos en ese momento, sabiendo que lo más probable era que se dirigieran a la Villa.

Pero Ethan no parecía poder evitarlo.

Condujo una distancia detrás de ellos, asegurándose de permanecer al menos a unos cuantos autos de distancia para no despertar sospechas sobre su vehículo.

Cuando llegaron a la manada Silver Crescent y comenzaron a hacer giros extraños, Ethan supo que no se dirigían a la villa.

Condujeron unos minutos más hasta que finalmente llegaron al norte de la frontera.

Ethan se detuvo a un lado mientras observaba a Judy salir del auto; estaban en la mansión.

En ese momento notó a un hombre parado en la entrada de la mansión y cuando miró más de cerca, se dio cuenta de que era Gavin.

Estaba esperando a Judy y parecía un poco incómodo cuando ella se acercó a ellos.

Estaban hablando y Ethan daría cualquier cosa por poder escuchar lo que se decían.

Bajó un poco la ventanilla para ver si podía canalizar el oído de su lobo, pero no sirvió de nada.

Su audición no era tan fuerte como la de la mayoría porque aún no era oficialmente un Alfa.

Gavin se acercó a Judy y Ethan notó el rubor subiendo por su nariz mientras lo miraba fijamente.

Parecían demasiado íntimos para ser simplemente casuales y era extraño que ella estuviera allí, en esa mansión.

¿Por qué estaría Judy aquí? A menos que de verdad viviera con él.

Ethan observó cómo la comisura de los labios de Judy se curvaba hacia arriba en una sonrisa y luego Gavin envolvió

sus brazos alrededor de Judy, acercándola a él en un abrazo demasiado íntimo.

El lobo de Ethan lanzó un gruñido bajo al ver a su compañero en los brazos de otro hombre.

Ethan agarró su teléfono y no dudó en tomar algunas fotografías de la escena frente a él.

Luego, fue interrumpido por Matthew, quien le gritaba a Judy que se uniera a él en la mansión.

Gavin se pasó los dedos por el cabello mientras observaba a Judy entrar a la mansión.

Después de intercambiar algunas palabras con el conductor, siguió a Judy y Matt a la mansión también.

Ethan estaba indignado ante el espectáculo que presenció.

Inmediatamente buscó la información de contacto de Irene.

Tenía que actuar con cuidado con esto, de lo contrario Irene podría tener una impresión equivocada y abandonarlo.

No podía dejarle saber que había estado acosando a Judy y esperando que la vieran con Gavin.

Puso la foto en un archivo adjunto y luego le envió un mensaje a Irene.

Ethan: Estaba buscando a tu padre para poder hablar de asuntos de la manada con él.

Recuerdo que dijiste que estaba en su mansión en el norte, así que vine aquí a verlo y vi esto... Presionó el botón de enviar junto con el archivo adjunto y luego esperó con la respiración contenida a que Irene recibiera el mensaje y respondiera.

Irene estaba sola en la villa cuando recibió el mensaje.

El equipo de filmación fue a la ciudad para cenar después de sus largas horas de filmación y Matt se fue a un lugar diferente para su sesión de tutoría.

Como de costumbre, ella sabía que su padre estaba en su mansión del norte debido a algunos ataques rebeldes con los que tuvo que lidiar... o eso dice él.

Él ha estado actuando de manera extraña últimamente, pero ella no se ha molestado en preguntarle qué estaba pasando.

Ella esperaba que él no estuviera usando ataques deshonestos como excusa para evitar a Skyla porque eso era casi lo que parecía.

Ella no está segura de si pasarán más tiempo juntos desde que lo besó frente a las cámaras.

Ella sabe que su padre no está contento con eso, pero lo superará pronto.

Cuando su teléfono sonó, la sacó de sus pensamientos.

Una sonrisa tiró de la comisura de sus labios cuando vio que era un mensaje de Ethan.

Ella no había escuchado mucho de él hoy, pero él había estado tan atento y atento con ella esta semana pasada que realmente no importaba.

Ella se alegró de saber de él y su corazón latió un poco más rápido.

Eso fue hasta que abrió el mensaje y entonces éste cayó profundamente en su vientre.

Se quedó mirando la imagen de su padre abrazando íntimamente a Judy y luego leyó el mensaje de Ethan junto con ella.

Iba a hablar con su padre sobre algunos asuntos y por casualidad vio a Judy con su padre, abrazándola.

Irene no estaba segura de si lo había comprado del todo... pero no importaba.

Los hechos siguen siendo los mismos, claramente estaban fuera de la mansión en el norte.

No hubo ataques de delincuentes; su padre le había mentido y pasaba todo el tiempo en la mansión del norte con Jud.

Capítulo 216

La furia se abrió paso a través del pecho de Irene mientras agarraba su teléfono con fuerza.

Necesitaba que Judy saliera de esa mansión; solo estaba haciendo esto para poder regresar a la vida de Ethan y por lo que parecía... estaba funcionando.

Ella conocía gente en los medios de comunicación, y sabía que si se corría la voz sobre esta pequeña relación, sin duda Judy se asustaría.

Quizás para bien esta vez.

Sacó su teléfono y buscó su contacto antes de llegar al nombre familiar que conocía demasiado bien.

Presionó el botón de llamada y puso el teléfono en su mejilla.

Por favor, dime que tienes algo para mí, dijo su amigo, sonando aburrido.

He pasado por un período de sequía y podría perder mi trabajo si no se me ocurre una historia lo suficientemente buena como para mantener la atención de literalmente todo el mundo.

"Oh, puede que tenga justo la historia que necesitas", le dijo Irene con una sonrisa iluminando su rostro; le encantaba su entusiasmo y sabía que él haría lo que fuera necesario para sacarle provecho a esa historia.

Espera, te voy a enviar algo.

Ella le envió la foto y esperó a que la recibiera.

¿Qué es esto? preguntó.

¿Es tu padre? —Sí —respondió Irene.

Ese es mi padre en los brazos de su amante.

El tutor de mi hermano.

Ella tiene literalmente mi edad y sólo está detrás de él para acercarse a mi prometido.

Es tan obvio .

Quería exponerla como el fraude que es.

Descubra todo lo que pueda sobre ella y publique esta historia.

-No acepto órdenes tuyas, bromeó su amiga.

¿Quieres la historia o no?, preguntó Irene, poniendo los ojos en blanco.

-Oh, quiero la historia, se rió entre dientes su amiga.

Dame un día y tendré este bebé publicado en todas partes.

"Esperaba que pudieras", dijo Irene con una sonrisa extendiéndose en sus labios.

Cuento contigo

Con esas palabras en el aire, Irene colgó el teléfono y esperó a que se desarrollara su labor.

Punto de vista de Judy: "¿Por qué estamos dando clases aquí?", preguntó Matt después de que Gavin se fuera a duchar al baño de arriba.

¿Por qué no? ¿No te gusta estar aquí?, le pregunté desde el otro lado de la mesa de la sala.

Se encogió de hombros.

Quiero decir que está bien, pero es un poco lejos.

¿Tuviste que viajar lejos para llegar aquí?, preguntó pensativo.

Está mucho más cerca de lo que piensas, le dije.

No necesitas preocuparte por eso .

Pero nos reuniremos aquí para el próximo futuro imprevisto.

Al menos hasta que el equipo de filmación termine en la villa.

Él asintió.

"Es abrumador estar allí con tanta gente", admitió.

Me alegro de salir de allí.

Es agradable aquí .

Es pacífico

Sonreí.

Bueno, quizá podamos pasar más tiempo aquí incluso después de que se vayan, sugerí.

Estoy seguro de que a tu padre no le importará.

Él asintió con entusiasmo.

Harper entró en la habitación con una bandeja de golosinas y cuando vio a Matt, su sonrisa se amplió.

Creí oír tu voz, le dijo mientras colocaba la comida en la mesa y abría los brazos para que él la abrazara.

Ha pasado tanto tiempo .

Ya nunca vienes a visitarnos.

Lo sé .

Papá nunca me deja venir aquí, le dijo Matt. Bueno, qué vergüenza, bromeó Harper.

Me aseguraré de gritarle por eso.

Matt se rió.

Por favor hazlo .

Nunca he visto a Matt tan cómodo con nadie más que su familia y yo.

Fue agradable ver que no era una molestia para los demás como lo era para sus antiguos tutores.

Justo cuando Harper se dio la vuelta para irse, vi una marca roja en su cuello y levanté las cejas.

Ella tenía un gran chupetón en la nuca.

Apuesto a que sabía de dónde había sacado eso.

Pero no quería avergonzarla, así que mantuve la boca cerrada.

Matt y yo pasamos las siguientes horas dando clases particulares y entrenando.

En un momento, Gavin entrenó con nosotros y fue divertido verlo interactuar con Matt.

Matt disfrutó el tiempo con su padre, eso estaba claro.

Me sorprendió que Gavin eligiera pasar la noche en la mansión, incluso después de enviar a Matt a casa con Beta Taylor.

No esperaba que él quisiera pasar más tiempo aquí conmigo, pero lo hizo, y ciertamente también disfrutamos nuestro tiempo juntos.

A la mañana siguiente, mientras Gavin estaba allí, recibí un mensaje de texto de Nan.

Lo único que decía era: 911.

Decidí llamarla, preocupado de que algo pudiera estar mal con ella.

¿Nana? ¿Estás bien?, le pregunté en cuanto contestó el teléfono.

-Estoy bien... pero tú puede que no lo estés, murmuró.

¿De qué estás hablando? Estás en todas las noticias, Judy, me dijo, para mi horror.

Se me cayó el corazón al estómago cuando abrí la aplicación de noticias en mi teléfono.

Efectivamente, había una foto grande de Gavin y yo abrazándonos en el porche delantero de la mansión.

Mi respiración se entrecortó al verlo, y luego leí el titular y la primera frase del artículo: ¡Se revela la misteriosa amante de Gavin Landry! ¡Gavin Landry fue encontrado abrazando a su misteriosa amante, Judy Montague, en el porche de su mansión anoche!

Capítulo 217

POV de Gavins

Salí de la ducha y agarré una toalla, envolviéndola alrededor de mi cintura.

Cuando salí del baño, Judy ya no estaba en la cama.

Fruncí el ceño al ver la cama desordenada y miré alrededor de la habitación; mis cejas se frunciieron.

Ni siquiera me había dado cuenta de que estaba despierta. Agarré mi ropa y rápidamente me la puse, sin molestarme en hacer nada con mi cabello mojado.

Salí del dormitorio y bajé las escaleras, sólo para ver a Harper caminando por la esquina.

¿Está Judy en la cocina?, pregunté mientras me ponía la camisa y los pantalones.

Harper me miró con el ceño fruncido.

No, Alfa.

Ella dijo que tenía que llegar temprano a la escuela esta mañana y se fue, explicó Harper, deteniendo mis pasos.

Me giré para mirarla y entrecerré los ojos.

¿Se fue? —Sí, señor —respondió Harper antes de darse la vuelta y marcharse apresuradamente.

Se me escapó un gruñido bajo; ¿cómo pudo Judy irse así como así? Ni siquiera me dijo nada al respecto.

Me pregunté si le mencionó algo a ese personaje de Chester.

No podía soportar a Chester; no estaba seguro de por qué lo mantuve cerca.

Él siempre ha sido así... un coqueto.

A él le importa más hacer que las mujeres que lo rodean se derritan que hacer su propio trabajo.

Aunque tuve que admitirlo, él también era bastante bueno en su trabajo.

Su comida siempre era deliciosa, y era lo único que esperaba con ansias cuando llegaba a esta sección del grupo.

Bueno, no fue hasta que Judy comenzó a vivir aquí.

La cocina olía increíble cuando entré y no me sorprendió ver a Chester detrás del mostrador, cocinando y haciendo reír a sus ayudantes de cocina con sus bromas ingeniosas y sus palabras suaves.

Puse los ojos en blanco.

Deja de coquetear con tus compañeros de trabajo, le dije mientras entraba, haciéndolo quedarse paralizado.

Cuando me miró por encima del hombro, me dirigió una sonrisa.

Lo siento, Alfa.

No puedo evitarlo.

Tal vez no deberías haber contratado a mujeres tan hermosas para trabajar para ti, dijo, guiñándole un ojo.

Puse los ojos en blanco, sabiendo exactamente lo que estaba haciendo; hizo que las mujeres en la cocina se desmayaran y sus rodillas se doblaran.

-No te pago para que coquetees, murmuré, sentándome en el mostrador.

Te contraté para cocinar.

¿No puedo hacer ambas cosas?, preguntó.

—¿No tienes nada con Harper? —pregunté, entrecerrando los ojos y haciéndole fruncir el ceño.

Estoy seguro de que no esperaba que yo supiera sobre eso. Me propuse saber todo sobre él.

Veo la forma en que Harper lo miraba y en más de una ocasión los escuché en el armario de suministros o en su dormitorio mientras pasaba caminando.

También noté el chupetón brillante que lucía Harper... No era idiota.

-Somos amigos con derechos, murmuró.

Ella sabe lo que es esto... No le creí; si la forma en que Harper lo miró diariamente fuera una indicación, pensaría que estaba perdidamente enamorada de ese tonto.

Él le estaba rompiendo el corazón y pronto, ella probablemente renunciaría porque trabajar en el mismo espacio que alguien que te rompió el corazón es casi imposible.

Negué con la cabeza.

Por eso no te metas con tus compañeros de trabajo, murmuré.

Parecía un poco incómodo, pero no dijo nada más mientras se daba la vuelta y terminaba de cocinar el desayuno.

Él sirvió la comida y la deslizó por el mostrador hacia mí.

¿Judy bajará pronto? Preguntó.

Fruncí el ceño y negué con la cabeza; pensé que él ya sabría que ella se había ido.

Creo que tengo la respuesta a mi pregunta.

No, ella se fue temprano esta mañana, respondí.

Me miró fijamente sin comprender por un momento.

¿Sin comida?, preguntó.

¿Por qué se iría tan rápido sin siquiera saludarme? Eso no suena propio de ella.

Harper dijo que tenía que llegar temprano a la escuela y que llegaría tarde o algo así, dije, tomando un bocado de la comida.

Estaba delicioso y odié lo bueno que era; pero maldita sea, era fenomenal en su trabajo.

—¿Habló con Harper y no conmigo? —preguntó Chester, ofendido.

Sí, respondí.

Ella es su doncella después de todo.

Tú solo eres su chef.

Ella no necesita informarte.

Chester cruzó los brazos alrededor del pecho y me miró fijamente.

Bueno, parece que obtuviste esta información de Harper, creo que es seguro asumir que ella no te lo dijo.

o bien, Alfa, replicó.

Lo miré y vi que estaba sonriendo.

Normalmente le habría arrancado la cabeza a alguien por hablarle así, pero honestamente, Chester me hizo reír un poco.

Pero no iba a demostrarlo, así que me mordí el interior de la mejilla y lo miré fijamente.

Después de un momento, se aclaró la garganta y señaló el fregadero.

Probablemente debería limpiarlos, dijo torpemente.

¿Crees? Casi ladré.

En el momento en que me dio la espalda, bajé la guardia y sonreí, sacudiendo la cabeza.

Después de terminar de comer, salí de la mansión para ir directo a mi Villa.

El rodaje debería finalizar en cualquier momento y finalmente volveré a tener ese espacio para mí.

Había estado evitando a Skyla desde que ella me besó y dejó que la prensa pensara que algo estaba pasando entre nosotros.

Llamé a la prensa después de que se publicó la noticia y exigí que la eliminaran.

Me puse furioso cuando lo vi, pero ya no importaba; ya había pasado y había terminado.

Les dejo el espacio y paso la mayor parte del tiempo en la mansión con Judy o en mi oficina.

Capítulo 218

Pero parecía que la filmación estaba a punto de terminar pronto, le prometí a Chanse que estaría allí al menos durante los próximos días.

Oh, hola, papá, dijo Irene cuando llegó al último escalón, estuviste fuera toda la noche.

¿Todo bien? Me pasé los dedos por el pelo aún mojado y asentí. Sí, tenía asuntos pendientes en el norte.

No hay nada de qué preocuparse.

¿Matt llegó bien a casa? Sí, acaba de irse a la escuela con Beta Taylor, respondió Irene.

Ethan me llevará a salir más tarde así que no estaré en casa.

¿Estará Judy aquí hoy? No mientras esté el equipo de filmación, le dije.

Necesitamos hablar sobre lo que pasó entre ustedes dos.

Irene frunció el ceño y cruzó los brazos sobre el pecho.

-Se trataba de Ethan, murmuró.

No estaba equivocado

La atacaste físicamente, Irene, le recordé.

¡Ella empezó!, protestó Irene.

No fue mi culpa .

Estaba defendiendo mi honor como la futura novia de Ethan y Luna.

Ella simplemente está celosa y desde que descubriste que Judy es su compañera predestinada, has estado celoso y enojado con ella, señalé.

En un momento, Irene y Judy eran amigas, por supuesto, he notado que eso ha cambiado últimamente.

No era idiota; simplemente elegí no involucrarme.

Pero ahora estaba empezando a afectar las cosas en mi casa y yo no estaba bien con eso.

Irene necesitaba saber que su actitud hacia Judy no era necesaria ni justificada.

Tengo todo el derecho a estar enfadada, dijo entrecerrando los ojos.

¡Ambos me mintieron! ¿Y tú también? Exacto, ambos te mintieron.

Ya perdonaste a Ethan... ¿por qué no perdonas a Judy?
Ella puso los ojos en blanco y evitó mi mirada mientras decía: Porque Ethan me dijo sus intenciones.

—Disculpe, ¿qué? —pregunté, pero antes de que pudiera responder, una nueva presencia entró en el vestíbulo.

Alfa Gavin... dijo Skyla mientras caminaba hacia nosotros.

¿Has venido a ver nuestro rodaje? Sí, respondí.

Le prometí a Chanse que estaría aquí hoy.

Ella le batió las pestañas.

-Quería hablarte de lo de la otra noche, me dijo deteniéndose al ver a Irene.

-Los dejaré hablar a los dos, dijo Irene rápidamente.

Terminaremos esta conversación más tarde, llamé a Irene justo cuando ella salía apresuradamente de la habitación.

Negué con la cabeza y observé cómo mi hija prácticamente salía corriendo para evitar aquella conversación tan necesaria.

Dirigí mi atención hacia Skyla, actualmente la vena de mi existencia.

Ella ha estado causando muchos problemas sin siquiera saber que lo estaba haciendo.

¿Qué puedo hacer por usted?, pregunté, intentando sonar profesional, como si fuera el, con la esperanza de que captara la indirecta.

Quería disculparme.

Mi comportamiento fue vergonzoso, me dijo mientras jugueteaba con sus dedos.

Se me ha olvidado, le aseguré.

Ahora puedes quedarte tranquilo .

Sin querer entrar más en esta conversación, pasé junto a ella por la villa hasta que llegué al patio trasero.

El equipo de filmación estaba tomando sus cosas y preparándose para trasladar el rodaje al centro de la manada.

Hoy iba a ser un caos porque era la primera vez que el equipo filmaba en público.

Estoy seguro de que las palabras ya se han extendido como un reguero de pólvora.

Saludé a Chanse y luego les ayudé a trasladar sus cosas desde mi villa hacia la ciudad.

Como se predijo, fue un caos total.

Los paparazzi estaban por todas partes y los espectadores intentaban tomar fotografías y grabar videos.

Había guardias de seguridad que intentaban contenerlos, pero eran muchos y la mayoría estaban ansiosos por que Skyla los notara.

Alfa Landry, ¿tienes un minuto para responder algunas preguntas? —preguntó uno de los paparazzi, intentando evadir a los guardias, pero fue inútil; el guardia era mucho más fuerte y corpulento.

Me pregunté qué tipo de preguntas podría tener para mí, pero esta filmación debía comenzar, así que negué con la cabeza.

«Ahora no», le dije dándole la espalda.

¡Quería saber de tu nueva relación! Me gritó, dejándose paralizada por un momento.

¿Son ciertos los rumores, Alfa? Skyla se acercó a mí, con los ojos brillantes, mientras intentaba agarrarme la mano, pero me aparté y la fulminé con la mirada.

Ella retrocedió ante mi mirada y dio un paso atrás.

-Lo siento... es solo que ambos estamos solteros, así que pensé que tal vez...-interrumpí, deteniendo sus palabras rápidamente.

¿Quién dijo algo sobre mi soltería?

Capítulo 219

Skyla quedó en shock por las palabras de Gavin.

¿Lo había oído bien? ¿Estaba confirmando su relación con Judy? Solo pensó que era una relación.

Nada de lo que Irene había dicho indicaba que su padre tuviera una relación seria.

Sus mejillas ardían de calor mientras los paparazzi capturaban este momento tan embarazoso.

Antes de que Skyla pudiera responder, uno de los paparazzi habló primero.

En realidad, estamos hablando de tu relación con Judy Montague.

Todo el cuerpo de Gavin se congeló y sus ojos se quedaron vidriosos por un momento.

Skyla podía decir que estaba confundido, pero cuando volvió a enfocar sus ojos, un destello de ira atravesó su mirada mientras se giraba para enfrentar a los paparazzi.

¿De qué estás hablando?, preguntó Gavin entre dientes.

Los paparazzi parecían incómodos mientras se miraban unos a otros.

"Bueno, está en todo Internet", dijo uno de ellos mientras sacaba su teléfono para mostrarle a Gavin la foto de él y Judy abrazándose íntimamente.

Skyla intentó mirar por encima del hombro de Gavin para ver también la foto y el corazón le cayó en el estómago al verlos juntos.

Ella se tragó el nudo que tenía en la garganta y se alejó un paso de él.

Ahora se dio cuenta de que estar cerca de él de esa manera sería perjudicial para su imagen.

Todo el mundo la etiquetaría como una rompe hogares.

Era obvio que había mucho más en su relación de lo que Irene dejaba ver y de repente se sintió increíblemente estúpida.

No debería haber confiado ciegamente en esa chica, pero deseaba tanto a Gavin que habría hecho cualquier cosa para conseguirlo.

Cualquier cosa excepto romper su relación actual.

Ella tenía una imagen que mantener y no podía ser etiquetada como una rompe hogares, o de lo contrario toda su marca se iría por el inodoro.

Su agente estaría muy decepcionado de ella si supiera lo que casi ocurrió.

¡Quiero que borren esta foto ya! —exigió Gavin, furioso.

Todos los paparazzi parecían estar agotados mientras el resto sacaba sus teléfonos para hacer algunas llamadas.

Con esa nota, Gavin se giró para mirar a Skyla, quien estaba tan desconcertada y confundida como todos los demás.

¿Sabías esto? Le preguntó y la sorprendió.

Ella negó con la cabeza sin dudarlo.

Ella no tenía idea de que esa foto existía.

No, respondió ella, lo cual era la pura verdad.

Él debió haber visto que era la verdad en su rostro porque suspiró y se pasó los dedos por el cabello. Necesito irme, murmuró y luego se fue sin decir otra palabra.

Chanse estaba cerca después de que Gavin se fue; tenía el ceño fruncido mientras miraba a Skyla.

"¿Todo bien?", preguntó, viendo a Gavins retroceder. "Sí", suspiró Skyla.

Pero creo que necesito dejar de perseguirlo.

Está claro que ya lo tienen ocupado.

Me llevaron por mal camino... Lamento escuchar eso, dijo Chanse.

Quizás sea lo mejor.

Ahora puedes concentrarte solo en esta película y en el nada más.

Skyla asintió y se giró para mirar al director.

Sí, tienes razón.

Terminemos este rodaje ya .

Pasaron las siguientes horas finalizando la filmación.

Estaban planeando irse en unos días y honestamente, Skyla estaba agradecida por eso.

Estaba deseando volver a casa y descansar un rato mientras hacían la edición final de la película "¿Dónde está mi padre?", preguntó Irene más tarde esa noche, cuando Skyla estaba a punto de descansar.

Se quedó paralizada justo antes de llegar a las escaleras y frunció el ceño a Irene. "¿Cómo voy a saberlo?", preguntó, cruzando los brazos.

Lo más probable es que esté con su novia.

Irene levantó las cejas.

¿De qué estás hablando?, preguntó ella.

Como si no lo supieras, se burló Skyla.

Me usaste como peón.

No estoy seguro de cuál es su problema con Judy Montague, pero mi carrera es importante.

No puedo involucrarme en ese tipo de drama.

—Judy —preguntó Irene.

Ella no es la novia de mi padre. Es una puta que sólo busca una cosa.

—¿Ah, sí? Porque las noticias dicen lo contrario —dijo Skyla, sacando su teléfono y enseñándoselo a Irene.

El rostro de Irene palideció.

Ella agarró el teléfono y lo miró fijamente.

El artículo decía que se había revelado la misteriosa amante de su padre. Se suponía que retrataba a Judy como una amante y prostituta, no como su novia legítima.

Al desplazarse por los comentarios, Irene se sintió físicamente enferma.

A todos les encantaba que Judy fuera su mujer misteriosa, ¡y querían saber más sobre ella! La hacía quedar bien cuando Irene pretendía hacer lo contrario.

Ella estaba tratando de alejar a Judy de su padre, no acercarlos.

¿Cómo pudo su amiga equivocarse tanto con el artículo? «No quiero saber nada de esto», dijo Skyla, arrebatándole el teléfono a Irene.

Ahora, si me disculpan.

Irene observó mientras Skyla subía las escaleras y se dirigía al dormitorio de invitados.

El rostro de Irene estaba pálido y la furia burbujeaba dentro de ella.

No fue justo .

¿Cómo podía Judy conseguir todo lo que quería? ¡Estaba captando la atención de Ethan y de su padre!

Bueno, dos pueden jugar ese juego.

Ella quiere la atención de Gavin; bueno, iba a luchar por ella.

Si había algo que Irene sabía sobre su padre, era que sus hijos significaban todo para él, y siempre los elegiría por encima de cualquier otra persona.

Capítulo 220

Judy estaba a punto de aprender eso de la manera difícil.

Todo el mundo me miraba en la escuela.

Me esforcé por mantener un perfil bajo, pero era difícil cuando literalmente todo el mundo y sus madres veían las noticias.

Supuestamente estaba en una relación comprometida con Gavin Landry, o eso implicaba el artículo.

Él me envió un mensaje de texto esta mañana y me dijo que se iba a encargar de ello y que no me preocupara, pero sabía que el daño ya estaba hecho.

Todo el mundo lo vio y todo el mundo hablaba de ello.

Me sentí tan avergonzada .

También fue extremadamente inexacto que no estuviera en una relación con Gavin Landry.

Simplemente estábamos manteniendo las cosas casuales.

No era nada más que sexo.

Pero sabía que si le contaba todo esto a todo el mundo, tanto Gavin como yo quedaríamos mal, así que mantuve la boca cerrada.

-No es tan malo como piensas -dijo Nan, envolviendo su brazo con el mío.

Honestamente .

Todo va a estar bien .

Se olvidarán de todo muy pronto.

La miré con el ceño fruncido y sentí un malestar en el estómago.

¿Cómo lo sabes?, pregunté, abrazándome.

Esto es una pesadilla .

Se suponía que íbamos a ser discretos.

Ella se encogió de hombros y miró a su alrededor a todos los que pasaban; todos me lanzaban miradas curiosas y susurraban entre ellos.

Mis mejillas ardían de vergüenza.

Estoy seguro de que pronto ocurrirá algo más interesante y entonces se olvidarán por completo de ti.

Dejé escapar un suspiro.

Espero que tengas razón, respiré.

Cada uno siguió su camino, y yo hice lo mejor que pude en cada clase, pero fue difícil cuando sentí que todos murmuraban sobre mí a mis espaldas.

Lo único que realmente esperaba era ver a Gavin después de la escuela.

Sin duda él mejorará las cosas; sólo tenía que aferrarme a esa esperanza y confiar en él.

Esperé a Leroy afuera de la escuela; Nan tenía su sesión de estudio después de la escuela y no podía esperar conmigo, así que me quedé afuera del recinto escolar solo.

Miré la hora con el ceño fruncido; no era propio de él llegar tarde.

Por lo general, él estaba aquí antes de que yo llegara, no al revés.

Me senté en uno de los bancos cercanos y apoyé los codos sobre las rodillas.

Mi mente estaba dando vueltas con los medios; no podía creer que todo el mundo estuviera hablando de mi relación con Gavin Landry.

Incluso mis profesores parecían especialmente curiosos hoy.

Un coche familiar se detuvo en la calle frente a mí y cuando levanté la mirada, todo mi cuerpo se congeló.

Sabía que no era Leroy, pero mis pensamientos se confirmaron cuando la puerta se abrió y el conductor salió del coche.

Dime que no es verdad, dijo Ethan mientras rodeaba el auto y se acercaba a mí.

—¿Ethan? —pregunté, sin creer lo que veía.

No esperaba que apareciera en mi escuela así como así.

Estábamos en público, y cualquier arrebato podría hacerlo quedar mal, sin mencionar arruinar cualquier oportunidad que tenga de casarse con Irene.

Él ya está en una situación delicada con ella.

—¿Qué haces aquí? —Vi las noticias, Judy —dijo, negando con la cabeza mientras se detenía a centímetros de mí.

Dime que no es verdad

¿De verdad tienes una relación con él? Me crucé de brazos y lo miré con los ojos entrecerrados.

"No veo que sea asunto tuyo si es verdad o no", le dije simplemente.

Él me frunció el ceño y pude ver la ira pura en su rostro mientras su labio se curvaba en señal de disgusto.

¡Porque va a ser mi suegro! Casi siseó, y se le escapó la saliva de la boca.

¡No ves lo jodido que es! ¡No puedo creer que tengas una relación con él! Me dejaste por otra mujer, Ethan.

Lo que yo hago ya no es asunto tuyo, le dije, sin querer dar marcha atrás.

No sé por qué estás aquí intentando acosarme, pero esto tiene que parar.

Intenté caminar a su alrededor, sin estar segura de adónde iba a ir sin que Leroy estuviera aquí todavía, pero sabía que no podía quedarme cerca de Ethan por más tiempo.

Sin embargo, no iba a rendirme sin luchar.

Él me agarró el brazo con fuerza y me hizo girar para que lo mirara.

-No te dejaré volver con él, Judy, dijo entre dientes.

Me perteneces y no te dejaré ir tan fácilmente.

Capítulo 221

El punto de vista de Judy

Miré a Ethan en estado de shock; su rostro estaba tan serio y sus ojos brillaban de ira mientras me miraba.

Me sujetaba la muñeca con tanta fuerza que realmente me dolía.

Pero estaba a punto de agarrarlo y tirarlo al suelo; con todo mi entrenamiento, sabía que podía derribarlo en un instante.

Nunca usé mi fuerza sobre él antes porque no quería que se sintiera mal consigo mismo, pero ya no me importaba.

Él me hizo daño por última vez, no iba a dejar que se saliera con la suya.

Justo cuando agarré su brazo, Ethan cayó al suelo, con sangre saliendo de su nariz y su agarre sobre mi muñeca cayó inmediatamente.

Me tambaleé hacia atrás, confundido por lo que acababa de pasar.

Escuché el crujido de su nariz y supe que estaba rota.

Gritó un montón de maldiciones diferentes mientras se tiraba al suelo, cubriendose la nariz rota y ensangrentada.

Miré hacia arriba y vi a Beta Taylor gruñéndole a Ethan, con el puño extendido y un poco rojo por el puñetazo.

Ponle las manos encima otra vez y al siguiente no será sólo tu nariz la que estará rota, le escupió a Ethan.

Todavía estaba en shock, sin registrar realmente lo que había sucedido hasta que Beta Taylor me miró.

¿Estás bien?, me preguntó, observando mi rostro en busca de posibles daños.

Logré asentir y entonces la niebla se disipó de mi cabeza.

¿Qué haces aquí?, le pregunté con los ojos entrecerrados.

Me dijeron que viniera a recogerte.

Los paparazzi han sido despiadados, y el Alfa quería a alguien de confianza para ayudarle a atravesar la multitud y llegar a la villa.

Le arqueé las cejas.

¿Los paparazzi?, pregunté.

¿Qué quieren? Quieren preguntarte sobre tu relación con el Alfa —dijo Taylor con una sonrisa burlona.

Deberías verlo corriendo todo el día intentando conseguir que se anulen las historias.

Logró sacar a los paparazzi de su propiedad antes, pero son despiadados y siguen publicando los artículos, a pesar de que logró sacarlos a todos.

En este momento, están por todos lados, incluida la mansión en la que te has estado alojando.

Mi corazón se hundió.

Así que, en otras palabras, no era seguro para mí regresar a casa.

Eres un idiota, dijo Ethan mientras seguía rodando por el suelo.

Taylor puso los ojos en blanco y no le prestó más atención.

Me hizo un gesto para que lo siguiera.

Caminamos hasta el auto que nos esperaba y me deslicé en el asiento trasero.

Taylor se subió al asiento delantero.

Ninguno de nosotros le dedicó otra mirada a Ethan mientras el auto se alejaba a toda velocidad.

Tan pronto como salimos del campus, casi me quedé con la boca abierta.

Taylor no estaba bromeando.

Todo el lugar estaba rodeado de paparazzi.

Estaban invadiendo el lugar con sus cámaras, tratando de obtener una imagen del auto en movimiento.

Afortunadamente, las ventanas estaban tintadas, por lo que ninguno de ellos pudo verme.

Pero aún así era inquietante verlos a todos tratando de mirar por la ventana y echar un vistazo.

Yo no era el tipo de persona que llamaba la atención, así que esto fue extraño para mí.

Cuando llegamos a la villa, los paparazzi ya estaban muy atrás de nosotros.

Había guardias adicionales afuera de las puertas principales, manteniendo alejados a los paparazzi, así que sabía que ahora estábamos a salvo.

¿Qué pasa con mi sesión de tutoría...?

¿Y el equipo de filmación?, pregunté mientras Taylor estacionaba el auto.

El equipo de filmación terminó temprano hoy, me dijo.

Tendrás tu sesión de tutoría aquí.

Aún no es seguro regresar a la mansión.

Gavin pasó el día trabajando en ello, Gavin estaba esperando adentro cuando entramos y el destello de alivio que cruzó sus ojos no pasó desapercibido para mí.

Pero estaba demasiado nervioso como para encontrarlo demasiado sentimental en este momento.

Estoy trabajando en ello, me aseguró antes de que pudiera pronunciar una sola palabra.

Si tengo que romper todas sus cámaras, lo haré.

Taylor ya me lo contó todo.

Estoy seguro que no será necesario, le dije.

¿Pero quién tomó esa foto? Eso es lo único que me ha estado preocupando todo el día: alguien estaba afuera de la mansión y tomó esa foto.

Ese pensamiento me dejó con una sensación de inquietud.

Gavin negó con la cabeza.

No lo sé, me dijo.

Pero lo descubriré y luego destruiré su teléfono también.

Sonreí sin poder evitarlo.

A veces puede ser tan adorable.

Le habría dicho eso si las manadas gamma y Beta no nos rodearan.

¿Matt ya está en la sala?, pregunté, mirando a mi alrededor para ver si podía verlo.

Sí, respondió Gavin.

Cuando termine tu sesión de tutoría, será seguro que regreses a la mansión.

Tienes mi palabra .

Asentí, todavía sintiéndome inseguro, pero confiando en él.

Lo rodeé para dirigirme al salón, pero él me agarró del brazo para detenerme.

Todo mi cuerpo se iluminó con su tacto; el calor se extendió por mis mejillas y una sensación eléctrica se formó donde estaban sus dedos.

Hablamos luego, ¿vale? Me mordí el labio inferior, esperando que los demás no vieran lo roja que estaba.

Está bien, respondí antes de darme la vuelta e ir a reunirme con Matt en el salón.

Me sorprendió que ya estuviera trabajando duro en su tarea.

Arqueé las cejas mientras abría la puerta detrás de mí.

¿Qué es todo esto?, le pregunté, señalando sus tres libros abiertos, un montón de papeles y su cuaderno donde tomaba notas desordenadamente.

Capítulo 222

Matt me miró y una sonrisa se extendió por su rostro.

¡Quería terminar esto rápido para poder entrenar afuera! Me dijo.

En cierto modo desearía que todavía estuviéramos en la mansión.

Me gustó allí .

Tu padre piensa que es mejor que trabajemos aquí por los paparazzi.

Hasta que se solucione, es mejor que no vayas allí, le dije.

Sólo esperaba que todo estuviera resuelto cuando llegara el momento de volver a casa.

Lo último que quería era quedarme aquí... no con Irene bajo el mismo techo.

Sabía que en ese momento ella no me quería y no confiaba en mí y no quería que las cosas siguieran siendo incómodas entre nosotros.

Creo que pasar la noche con su padre haría las cosas aún más incómodas.

Él asintió pensativamente y luego sonrió nuevamente.

Entonces, ¿vas a ser mi mamá? Casi me ahogo con la saliva al sentarme a su lado.

—Disculpa, ¿qué? —le pregunté, mirándolo fijamente.

Se encogió de hombros como si no me hubiera hecho esa pregunta tan casualmente.

Vi las noticias.

"No vivo bajo una roca", me dijo mirándome con sospecha y haciendo que mis mejillas ardieran aún más.

No me molesta si vas a ser mi mamá.

Me gustaría mucho que fueras .

Oh, Matt... dije, con el corazón apretado en el pecho.

Lo último que quería era decepcionarlo y lastimarlo, pero ciertamente no pensé que me iba a casar con Gavin.

Quizás deberíamos hablar de esto más tarde. Su rostro se ensombreció un poco, pero asintió.

Él no era estúpido, sabía que estaba evitando el tema.

Pero él fue lo suficientemente educado como para no decir nada.

Continuamos con sus tareas y luego pasamos un tiempo entrenando en el patio trasero.

Ahora que el equipo de filmación terminó, fue agradable tener el espacio para nosotros nuevamente.

No me había dado cuenta de que alguien más se había unido a nosotros en el campo de entrenamiento hasta que los ojos de Matt se desviaron y luego se agrandaron.

Oh, hola señorita Sinclaire, dijo Matt.

Me giré y casi se me cayó la mandíbula cuando vi a Skyla acercándose a nosotros.

Ella le dio a Matt un pequeño asentimiento y luego sus ojos se dirigieron hacia mí.

Mis mejillas ardían bajo su escrutinio.

H... hola, le dije, odiando tartamudear.

¿Podemos hablar un minuto?, me preguntó.

Abrí los ojos de par en par; ¿de qué querría hablarme? Miré a Matt, y pareció captar la indirecta, pues asintió y se fue rápidamente a terminar de practicar con el arco y la flecha.

Me volví hacia Skyla y leforcé una sonrisa.

¿De qué se trata esto?, le pregunté.

Creo que sabes de qué se trata, me dijo levantando sus cejas perfectamente depiladas.

Se trata de la relación entre usted y Gavin.

Mis mejillas ardían aún más.

Quería decirle que no teníamos exactamente una relación; al menos no así.

Pero las palabras no salían de mis labios.

Mi loba no me permitió decirle esas palabras porque no quería que fueran ciertas.

No estaba seguro de qué significaba eso exactamente, pero me encontré apretando mis labios y escuchando más de lo que tenía que decir.

Si hubiera sabido que él ya estaba comprometido con alguien, nunca lo hubiera perseguido, continuó diciéndome Skyla.

Sólo quería que supieras que no soy una rompe hogares y no puedo permitir que los paparazzi piensen que lo soy.

Me sorprendieron sus palabras.

"No creo que nadie te esté llamando rompe hogares", le aseguró.

Lo besé frente a la cámara, dijo ella, mientras sus mejillas se enrojecían ligeramente.

En algún momento empezarán a hablar de ello.

Están tan concentrados en su nueva relación que aún no han unido ninguna de las piezas.

Sé que Gavin está trabajando para que se retiren las historias, pero me preocupa mi reputación.

Bueno, si llega el momento, les diré que nuestra relación es nueva y que él estaba soltero cuando te conocí.

Las palabras salieron de mis labios antes de que pudiera detenerlas, y me arrepentí inmediatamente.

¿De verdad planeaba contarles a los paparazzi que tenía una relación con Gavin Landry? Como si las cosas no fueran ya bastante difíciles.

Skyla también pareció sorprendida; lo pensó por un momento antes de asentir.

"No hagas que parezca que me dejó por ti", me dijo, guiñándose un ojo como si estuviera contando un chiste gracioso.

Pero yo sabía que ella hablaba en serio.

Mira, realmente lamento cualquier malentendido que haya podido causar.

Tenía la impresión de que su aventura contigo no era seria.
No lo habría perseguido si lo hubiera sabido.

Está bien, le aseguré.

No es tu culpa .

Estábamos manteniendo las cosas en secreto.

Eso no es culpa tuya.

Su rostro se suavizó y ella asintió.

-Bueno, eso es todo lo que quería decir, me dijo y se giró para irse pero luego se detuvo por un momento.

Ah, ¿y Judy? ¿Sí? Agárralo fuerte, me dijo.

Es un buen hombre... y se merece a alguien que esté a su lado pase lo que pase.

Capítulo 223

POV de Judy

Cuando terminamos nuestro entrenamiento, el sol ya se estaba poniendo.

Estaba exhausto y quería regresar a la mansión donde finalmente podría pasar algún tiempo con Gavin.

Anhelaba su toque y no me había dado cuenta de cuánto lo anhelaba hasta que sentí sus dedos en mi brazo hoy temprano.

Mis mejillas ardían al recordarlo y una pequeña sonrisa tiraba de la comisura de mis labios.

¿De qué sonrías?, preguntó Gavin mientras doblaba la esquina.

Me congelé cuando lo vi apoyado contra la pared del pasillo, con los brazos cruzados casualmente sobre el pecho.

Sólo pensaba, bromeé mientras comencé a caminar junto a él, quería ir al baño, pero su mano.

alrededor de mi muñeca me detuvo y pronto, estaba girando para mirarlo justo antes de que me tomara y me presionara contra la pared.

Mi cuerpo cobró vida por su cercanía y mi respiración se atascó en mi garganta.

Tuvo suerte de que estuviéramos completamente solos en ese momento porque si alguien nos viera, solo alimentaría los rumores.

¿En qué estabas pensando?, preguntó con una sonrisa burlona.

Mi corazón latía con fuerza en mi pecho mientras lo miraba.

¿No te gustaría saberlo?, dije guiñándole un ojo.

Intenté zafarme de él, pero me tenía atrapado entre la pared y su cuerpo.

Sus labios encontraron los míos antes de que pudiera pronunciar una sola palabra, y todo mi cuerpo se iluminó a la vida.

Sabía tan dulce, y su beso fue mucho más suave de lo que pensé que sería.

Sus labios se movieron perfectamente contra los míos y su lengua se deslizó para saborear mi labio inferior, pidiendo permiso para entrar en mi boca.

Permiso que con mucho gusto le di.

Me encontré gimiendo suavemente contra sus labios, queriendo profundizar el abrazo.

Envolví mis brazos alrededor de su cuello y pasé mis dedos por su cabello, masajeando su cuero cabelludo con amor, las palabras de Skyla continuaron resonando en mi mente; él merece a alguien que esté a su lado sin importar lo que pase.

Alguien que nunca lo dejaría ir.

¿Era yo? ¿Estaba lista para comprometerme con otro hombre después de que mi pareja me hiciera tanto daño?

¿Cómo sabía que Gavin no me haría el mismo daño que Ethan? ¿Era algo que Gavin querría? ¿Quería una relación verdadera conmigo? Tenía tantas preguntas, pero lo único

que realmente deseaba ahora mismo era sus labios sobre los míos.

Él me levantó y mis piernas instintivamente se envolvieron alrededor de su cintura.

Pasó sus dedos por mi espalda desnuda debajo de mi camisa mientras comenzaba a caminar hacia el baño.

Pero entonces los sonidos de la caída y los gritos fueron como echar agua fría sobre lo que fuera que estuviera a punto de suceder.

Gavin me dejó caer al suelo antes de que pudiera comprender lo que había sucedido.

Mi espalda golpeó el suelo con un ruido sordo e hice una mueca de dolor, maldiciendo en voz baja mientras corría desde el pasillo hacia el vestíbulo principal.

Sabía que me iba a doler el coxis.

Me costó mucho ponerme de pie.

No me di cuenta de que me había lastimado la pierna durante esa caída hasta que intenté caminar y el dolor me recorrió la columna.

Siseé y me agarré a la pared para apoyarme antes de tener la oportunidad de caerme otra vez.

—¿Señorita Judy? —preguntó Beta Taylor mientras doblaba la esquina.

¿Estás bien? Corrió hacia mí para ayudarme a levantarme.

-Sí, fue sólo un extraño accidente, murmuré.

Estaré bien. ¿Quién gritó? Irene se cayó por las escaleras, me dijo, para mi sorpresa.

Gavin está con ella ahora.

Él quiere que te lleve a casa.

¿Y los paparazzi?, pregunté.

Gavin ya se encargó de ello.

"Las historias han sido retiradas y los paparazzi no van a actuar en su contra nuevamente después de lo que amenazó", dijo Taylor, riendo y sacudiendo la cabeza.

Aquí, déjame ayudarte a llegar al auto.

Él me rodeó la cintura con un brazo y yo le rodeé los hombros con un brazo mientras él me guiaba hacia el vestíbulo principal.

Gavin sostenía a Irene, que estaba llorando, y se giró para mirar fijamente a Taylor.

¿Dónde has estado?, preguntó.

Taylor frunció el ceño.

-Pensé que querías que llevara a Judy a casa -dijo Taylor, confundida.

Leroy puede manejar eso.

-Esto es más importante -gruñó Gavin.

Necesitamos llegar al hospital ahora mismo.

Me dolió el corazón con sus palabras... por supuesto, sabía que su hija era más importante que yo, pero al escucharlo decirlo en voz alta y sin siquiera sentir curiosidad por saber por qué Taylor me estaba reteniendo, Taylor me miró con el ceño fruncido.

¿Estarás bien? herido

Asentí, forzando una sonrisa.

¡Vamos!, le gruñó Gavin.

Taylor asintió y me soltó.

Casi me caigo, pero afortunadamente había una pared a mi lado y pude usarla como apoyo.

Gavin ni siquiera me dirigió otra mirada mientras corría tras su Beta con Irene acunada en sus brazos.

Mis ojos encontraron los de ella y juro que vi una sonrisa burlona en sus labios justo antes de que desaparecieran.

¿Lo había hecho a propósito? Punto de vista en tercera persona: ¿Tu sesión de tutoría ya terminó?, preguntó Irene, asomando la cabeza por la puerta de su habitación al ver pasar a Matt.

Él asintió.

Si, ya es tarde.

Hemos estado estudiando y practicando la mayor parte del día, respondió.

Capítulo 224

¿Judy sigue aquí? Creo que fue al baño y luego se fue, respondió encogiéndose de hombros.

¿Alguna pregunta más o puedo volver a mi habitación? — preguntó con amargura.

Ella puso los ojos en blanco y le hizo un gesto para que se fuera.

En el momento en que la puerta de su dormitorio se cerró detrás de él, Irene salió corriendo de su habitación y bajó las escaleras.

Ella tampoco había visto a su padre desde hacía un tiempo porque él había estado ocupado intentando que esas historias fueran retiradas.

Ella dobló la esquina y estaba a punto de dirigirse al baño, pero los sonidos de gemidos entrecortados llegaron a sus oídos, haciéndola detenerse por completo.

Entrecerró los ojos y se escondió en un rincón, intentando echar un vistazo a lo que podría estar sucediendo.

Casi se le cayó la mandíbula cuando vio a su padre presionando a Judy contra la pared, sus labios cubriendo los de ella en lo que parecía un beso íntimo.

Por supuesto, Irene sabía que existía la posibilidad de que estuvieran tonteando el uno con el otro, pero verlo era algo completamente nuevo.

Judy era realmente una puta.

Era obvio que sólo estaba usando a Gavin para poder acercarse a Ethan.

Ethan prácticamente dijo lo mismo e Irene confiaba en Ethan más que en nada en este mundo.

Judy siempre había sido así; era una coqueta y le puso los cuernos a Ethan... ¡a su propio amigo! Irene no iba a permitir que esta zorra se saliera con la suya con su padre, solo para romperle el corazón al final.

Judy dejó escapar otro gemido entrecortado justo cuando Gavin la levantó y ella envolvió sus piernas alrededor de su cintura.

Irene sintió náuseas al verlos juntos y sabía que tendría que hacer algo para separarlos y mantenerlo alejado de ella durante la noche.

Caminó de puntillas por el pasillo y regresó al vestíbulo, contenta de que no hubiera nadie alrededor considerando que era más tarde en la noche.

La mayoría del personal había regresado a sus habitaciones; sólo algunos de los guardias estaban despiertos y se concentraron principalmente en patrullar el área exterior.

Irene subió la mitad de las escaleras, respiró profundamente y luego dejó que su cuerpo se relajara y cayera por el resto de las escaleras.

No le dolió mucho porque no fue una caída desde lejos, pero dejó escapar un grito espeluznante mientras caía.

Ella aterrizó sobre sus brazos, lo que la protegió de lastimarse demasiado.

Estaba un poco magullada, pero nada que no pudiera sanar de la noche a la mañana.

Irene era buena para llorar en el acto; había usado mucho esa habilidad mientras crecía.

Se agarró la pierna, que no le dolía en absoluto, y continuó golpeando y gritando en el suelo.

Los guardias irrumpieron en la habitación con los ojos abiertos, alarmados.

Segundos después, su padre entró corriendo en la habitación. Tenía los ojos desorbitados y parecía desaliñado.

—¿Irene? —preguntó, corriendo hacia ella.

¿Qué pasó? Me caí por las escaleras. Ella lloró, con lágrimas corriendo por sus mejillas.

Beta Taylor entró al vestíbulo con el ceño fruncido.

Vaya, ¿todo bien? Gavin lo despidió con un gesto de la mano.

Lleva a Judy a casa, ordenó sin siquiera mirar a su Beta.

Irene se cayó por las escaleras y necesito cuidarla.

-Está bien, dijo Taylor.

¿Dónde está Judy?

Baño .

Taylor asintió y se dirigió en esa dirección.

¿Dónde te duele?, le preguntó Gavin a su hija, que seguía llorando y temblando violentamente.

Mi pierna... ella gimió.

Realmente me duele, papá.

Gavin miró fijamente a los guardias, quienes estaban conmocionados.

¿Y dónde estaban ustedes cuando esto pasó? Gruñó, y su lobo se abalanzó sobre ellos, haciéndoles estremecer a todos.

W... estábamos patrullando afuera, Alpha, uno de ellos tuvo el coraje de hablar.

-No es su culpa -gimió Irene, agarrando el brazo de su padre.

Yo era torpe.

Bajé a tomar un refrigerio y luego perdí el paso.

Debiste haber tenido más cuidado, le dijo Gavin mientras tocaba la pierna que ella sostenía.

¡Ay!, gritó Irene.

Me duele mucho, papi.

Mierda, podría estar roto, murmuró Gavin.

Está bien, tenemos que llevarte al hospital.

Alguien tiene que agarrar a Leroy y hacer que consiga el auto.

Los guardias se miraron unos a otros con el ceño fruncido.

Le dijiste a Leroy que regresara a la mansión antes para asegurarte de que fuera seguro para el regreso de Judy, respondió uno de los guardias.

¡Mierda! Gavin maldijo, olvidándose por completo de ese hecho. Llámalo aquí y dile que es una emergencia.

Sí, Alfa, dijo el guardia mientras tomaba su teléfono y salía corriendo a hacer precisamente eso.

Beta Taylor regresó con Judy y parecía que ella también tenía algún tipo de dolor.

Irene se dio cuenta de que Judy se aferraba a Taylor como si fuera a caerse y ella cojeaba.

Ella no iba a robarle el protagonismo a Irene.

Irene lloró aún más fuerte y se aferró a su padre, quien ahora la levantaba en sus brazos y la sostenía fuertemente.

Ella tuvo que evitar que él notara a Judy, por lo que lloró aún más fuerte y fuerte.

En ese momento, Gavin decidió que Taylor los llevaría al hospital y Judy podría esperar a que Leroy regresara.

Justo cuando estaban a punto de irse, Irene notó que Judy estaba usando la pared para mantenerse de pie, y no pudo evitar sonreír ante la desesperación de Judy.

Su plan estaba funcionando perfectamente.

Capítulo 225

Leroy tuvo la amabilidad de acompañarme a la mansión y a mi habitación.

Sabía que estaría bien por la mañana; mi lobo normalmente era bueno curándome con bastante rapidez.

Pero no podía sacarme de la cabeza lo que había sucedido.

Sabía que no tenía intención de lastimarme y que nunca se lo perdonaría si supiera la verdad, así que decidí guardarme la información para mí.

Pero aún así... a él le importaba mucho más llevar a Irene al hospital que yo.

Por lo cual ni siquiera puedo culparlo.

Irene era su hija después de todo, pero ¿no se daba cuenta de que lo estaban manipulando? Por la sonrisa que me dedicó Irene al irse, se notaba que estaba fingiendo su lesión.

Para ser un presidente licántropo, ciertamente era muy fácil engañarlo, y eso me molestó.

Chester tuvo la amabilidad de traerme la cena a la cama y le di las gracias antes de irse.

Tenía la sensación de que vio las noticias antes de que las retiraran porque no se molestó en coquetear conmigo como suele hacer.

No pude evitar reírme; tal vez algo bueno salió de eso después de todo.

Harper también estuvo muy atento a mis necesidades y me ayudó a cuidar hasta que me sentí mejor.

Me sentí agradecido por ambos y contento de que estuvieran conmigo, incluso aunque las cosas fueran raras entre ellos dos.

Cuando me desperté a la mañana siguiente, me sentía mucho mejor.

Era viernes y estaba emocionado por pasar el fin de semana sin hacer nada.

Pensé en tal vez tener una noche de chicas con Nan.

Ella aún no había visto la mansión y yo sabía que se moría de ganas de verla desde que le dije que me quedaría aquí.

Además, ambos necesitábamos olvidarnos de las cosas por un rato.

¿Sabes qué haremos este fin de semana? Le pregunté cuando la vi en la escuela esta mañana.

Ella se rió.

¿Qué es eso?, preguntó intrigada.

Una noche de chicas.

Una extensión en su cara.

Tal vez durante esta noche de chicas, finalmente podría descubrir lo que ha estado pensando, pensé.

Ella ha estado un poco cerrada últimamente desde la fiesta.

No le había preguntado sobre el tema de la pareja desde que lo mencionó esa noche.

Pensé que si ella hubiera querido que yo lo supiera, entonces me lo habría dicho sobrio.

Pero ella no lo había hecho.

Me dolió un poco que ella no confiara en mí este gran secreto.

Puedo comprar algo de vino y podemos comer comida chatarra, continué.

¿Qué tal mañana? ¿En la mansión? —preguntó con los ojos abiertos de asombro.

Me reí entre dientes y asentí.

Sí, respondí.

Ella gritó y me abrazó.

Más tarde esa noche, después de terminar mi sesión de tutoría con Matt, pensé que Gavin me llevaría a casa y pasaría algún tiempo conmigo ya que realmente no nos habíamos visto desde ayer, pero me decepcionó descubrir que todavía estaba atendiendo a Irene y su lesión falsa.

Ni siquiera se había molestado en decírmelo él mismo; su Beta lo hizo por él.

Suspiré y le di las gracias antes de dejar que Leroy me llevara a la mansión.

1. Revisé mi teléfono continuamente toda la noche, pero no recibí ni una sola llamada o mensaje de texto de él.

Punto de vista en tercera persona. "¿En qué estoy pensando?", pensó Nan mientras estaba afuera de la boutique.

Ella miró fijamente el cartel familiar, con el corazón en la garganta.

Tenía preguntas, pero no estaba segura de poder responder alguna de ellas.

Pero al menos necesitaba intentarlo.

Ella respiró profundamente y dio un paso adelante atrayendo la atención de Becky.

Las campanas de la puerta sonaron cuando ella entró, Oh, hola, Nan, dijo Becky con una sonrisa.

Estás de vuelta muy pronto .

Nan se mordió el labio mientras cerraba la puerta detrás de ella.

¿Quizás pijamas nuevos? Mentira; la abuela tenía pijamas de sobra y ropa cómoda para esta noche, pero necesitaba una excusa para justificar su regreso tan pronto.

Becky asintió, sin darse cuenta de la mentira.

Creo que tengo justo lo que necesito, dijo mientras salía de detrás del mostrador.

Ayer recibimos unos pijamas nuevos, así que es un buen momento.

¡Qué suerte la mía...! pensó Nan para sí misma.

Mientras se dirigía a la sección de pijamas, Nan la observó.

Becky era tan hermosa .

Esta fue la mujer que su compañero eligió en lugar de ella, y eso hizo que el corazón de Nan doliera con cada latido.

Becky regresó con un lindo conjunto de pijama y Nan forzó una sonrisa, apenas mirando el conjunto que tenía en sus manos.

Es perfecto, dijo sin pensar.

¿Quieres probártelo? —preguntó Becky, levantando las manos.

No hay necesidad .

"Estoy segura de que quedarán bien", dijo Nan, mordisqueándose el labio inferior.

Becky se rió entre dientes y caminó de nuevo hacia el mostrador.

-Bueno, está bien entonces -respondió Becky por encima del hombro.

Entonces... dijo Nan mientras la seguía hasta el mostrador.

¿Qué tal tu cita la otra noche? Becky se encogió de hombros.

La cita en sí estuvo bien.

-Él era todo un caballero -respondió Becky.

Me invitó a su casa... pero no lo hizo.

Me dejó en casa y me besó la mejilla.

A Nan se le encogió el pecho; ¿sus labios rozaban su piel?

Pensarlo le revolvió el estómago y tuvo que tragarse la bilis que le subía a la garganta.

Pero ha estado un poco distraído últimamente, continuó Becky.

Como si tuviera algo en mente.

Nos hemos visto un par de veces desde esa cita, y fue lo mismo... es obvio que no me está diciendo algo.

Pienso que podría haber alguien más.

Nan frunció el ceño.

¿Alguien más? —preguntó, arqueando las cejas—. ¿Podría su pareja tener otra mujer en su vida? ¿Quién era este tipo? Pensó en preguntarle cómo se llamaba, pero luego pensó que quizás sería mejor no saberlo.

Al menos por ahora .

Si ella supiera su nombre, entonces todo esto haría realidad y ella aún no estaba preparada para eso.

Sí, dijo ella frunciendo el ceño mientras se perdía en sus pensamientos.

Parece preocupado cuando pasamos el rato juntos.

Él seguía mirando su teléfono.

Y cuando intenté hacer un movimiento para distraerlo, él me ignoró.

Ni siquiera ha besado mis labios todavía.

Siempre es solo la mejilla. ¿Le preguntaste con quién estaba hablando? Nan se sorprendió preguntando, Becky asintió.

Dijo que era solo un amigo.

Aunque no sé si le creí.

“Oh... lo siento por escuchar eso”, respondió Nan.

Becky se encogió de hombros casualmente.

Todo es parte de la escena de las citas, dijo Becky encogiéndose de hombros.

No es como si fuera mi amigo o algo así.

Sobreviviré.

Entonces, ¿vas a intentar que funcione con él... o...?, preguntó Nan, insistiendo en obtener más información mientras Becky llamaba al pijama y le contaba el total.

Nan buscó su billetera en su bolso, sus dedos temblaban mientras esperaba una respuesta.

-No lo creo, respondió finalmente Becky.

Quiero decir, tal vez si tuviéramos más conexión.

Pero honestamente creo que es sólo una cosa física.

Al menos de mi parte.

Quería saltar sobre sus huesos, pero él apenas podía tocarme, así que dudaba que se sintiera atraído por mí.

Sin embargo, me invitó a salir nuevamente esta noche y lo rechacé.

Probablemente sería mejor si solo fuéramos amigos; ¿me entiendes? Nan asintió mientras por fin encontraba su billetera, sacaba su tarjeta de crédito y se la daba a Becky.

Después de cobrarle a Nan los pijamas y ponerlos en una bolsa, le devolvió su tarjeta a Nan y le dio una sonrisa educada.

Capítulo 227

Si tienes algún amigo lindo, envíamelo, yo también podría usar algo de variedad, bromeó.

Nan soltó una carcajada y asintió.

Lo tendré en cuenta .

Nan se sintió aliviada de que Becky decidiera no volver a salir con su pareja, pero ¿quién era esa otra mujer en su vida que lo distraía tanto en su cita? Le dio las gracias a Becky antes de salir de la boutique con más preguntas que al entrar.

Más tarde esa noche, Nan fue a la Mansión Landry, usando la dirección que Judy le había dado.

¿Eres Nan?, le preguntó uno de los guardias mientras se acercaba a la puerta principal.

Nan sonrió; fue considerado que Judy les avisara de su llegada para que pudieran estar preparados.

Sí, respondió Nan.

Co 1 conmigo .

La señorita Montague está adentro esperándote, le dijo.

Nan asintió y siguió al guardia hacia la entrada principal.

El guardia era lindo, y Nan hizo nota mental de preguntarle más tarde si estaba soltero.

No por ella misma sino por Becky.

Ella se rió al pensarlo mientras entraba en la hermosa mansión.

¡Nan!, dijo Judy mientras corría hacia Nan y envolvía sus brazos alrededor de su amiga.

Me alegro mucho de que estés aquí.

¡Vamos, déjame enseñarte la casa! Nan se rió y las dos chicas recorrieron la mansión, admirando todas las cosas geniales que ofrecía, incluyendo la increíble piscina del patio trasero.

Nan tuvo que admitir que estaba celosa de la forma de vivir de Judy.

Su dormitorio era enorme y tenía una vista hermosa.

Puso en vergüenza su apartamento de un dormitorio.

"Me voy a poner mi pijama nuevo", le dijo Nan mientras caminaba hacia el baño de Judy.

Genial; entonces bajaremos y abriremos ese vino.

Podemos ver comedias románticas cursis.

También pedí una pizza, le dijo Judy.

Nan se rió de su amiga.

Esto era exactamente lo que Nan necesitaba para distraerse.

Ella se cambió rápidamente y se recogió el cabello en un moño desordenado.

Después las chicas bajaron las escaleras hacia la sala de estar.

Judy agarró un par de copas de vino y les sirvió un poco a cada uno antes de sentarse en el sofá junto a Nan.

"Necesitábamos esto", dijo Judy, chocando su vaso con el de Nan antes de tomar un sorbo.

-Sí, lo hicimos -coincidió Nan, tomando un sorbo de su propio vino.

Pensó en contarle a Judy sobre su compañero, pero decirlo en voz alta también lo hizo real, así que decidió no decir nada.

Al menos no por ahora .

No hasta que supo más sobre él y lo que planeaba hacer al respecto.

¿Estás quemando una vela o algo así?, preguntó Nan de repente al percibir un aroma dulce.

Algo huele realmente bien aquí .

Podría ser Chester en la cocina.

Él dijo algo acerca de hacernos un postre, ella respondió.

Nan levantó las cejas.

¿Quién es Chester?, preguntó.

El chef .

Nan se rió.

Tendrías un chef personal, bromeó Nan.

Judy se encogió de hombros.

No me culpes... culpa a los Landrys, suspiró Judy.

Pero Chester es un buen tipo.

Él es gracioso.

Un coqueto, pero inofensivo.

Quiero ver qué está cocinando, dijo Nan, poniéndose de pie.

El olor es delicioso. Judy frunció el ceño y olió el aire.

Realmente no huelo nada

Pero estoy un poco congestionada, dijo ella.

La cocina está a la vuelta de la esquina.

Me quedaré aquí y elegiré una película.

Nan asintió mientras tomaba otro gran sorbo de vino y lo volvía a dejar sobre la mesa.

Ella se apresuró a dirigirse hacia la cocina; el olor se hacía más fuerte.

Olía tan familiar y ella estaba ansiosa por ver qué era.

Quizás este tipo de Chester le permita probarlo.

Cuando entró en la cocina, todo su cuerpo se congeló.

Capítulo 228

Punto de vista de Judy

Tomé otro sorbo de mi vino, sintiendo que relajaba mi mente y mi cuerpo.

Seguía mirando mi teléfono periódicamente, pensando que habría una llamada perdida o un nuevo mensaje.

Pero no había.

Odiaba la punzada de decepción que sentía en el pecho cada vez que veía que no había ningún mensaje.

No debería sentirme así.

Gavin estaba con su familia... No es que estuviera perdiendo el interés en mí ni nada. Además, incluso si lo estuviera, no debería importar tanto.

Sólo nos estamos divirtiendo un poco...

rascándonos las picazones unos a otros y haciendo un espectáculo para quitarnos a algunas personas de encima.

Sin embargo, mi pecho se apretaba cada vez que miraba mi teléfono.

Respiré profundamente y puse mi teléfono sobre la mesa, incapaz de mirarlo más.

Miré el vino que Nan bebía ligeramente y fruncí el ceño cuando miré por encima del hombro hacia la entrada de la cocina.

Me pregunté dónde estaba ella.

Sabía que iba a descubrir lo que Chester estaba cocinando, pero ya hacía algún tiempo que se había ido.

Pensé que debería ir a verla.

Esperaba que no se perdiera en el camino a la cocina.

Tomé otro sorbo de vino antes de colocarlo en la mesa y ponerme de pie.

Me cepillé los pantalones, alisándolos con las palmas de las manos antes de dirigirme a la cocina.

La puerta de la cocina estaba ligeramente abierta y pude ver la espalda de la figura de Nan parada en la entrada.

Sonreí mientras me dirigía hacia ella, pero lentamente comencé a tranquilizarme cuando vi lo tensa que estaba.

Todo su cuerpo era como una tabla rígida.

Frunciendo el ceño, caminé hacia ella.

Nan, ¿estás bien?, le pregunté.

Me detuve cuando llegué a ella y pude ver por encima de su hombro que estaba mirando a Chester y Harper.

Harper estaba sentada en el mostrador de la cocina, con sus piernas alrededor de la cintura de Chester y sus brazos alrededor de su cuello.

Los brazos de Chester rodeaban holgadamente la delgada cintura de Harper, y ella se apretaba firmemente contra su cuerpo.

Su lengua estaba prácticamente dentro de su garganta, era extraño porque él parecía un poco separado del beso, pero ella estaba entrando con fuerza.

No me sorprendió verlos así; si tengo que ser sincero, no era la primera vez que los encontraba.

Aunque era la primera vez que ocurría algo así tan abiertamente... no era habitual que perdieran el control de esa manera en la cocina.

Harper fue muy profesional y mantuvo su vida personal en secreto.

Estaban solos en este momento, así que supongo que Chester envió al resto de su personal lejos, sin embargo, cualquiera podría entrar y sorprenderlos.

incluida Nan, que estaba congelada en su lugar.

Probablemente no esperaba ver al chef envuelto en los brazos de la criada.

Me mordí el labio inferior, tratando de no reírme a carcajadas mientras colocaba una mano sobre su hombro, tratando de atraer su atención hacia mí.

Su cuerpo se tensó aún más si eso era posible.

No me molesté en mirarla a la cara mientras volvía mi atención hacia Harper y Chester, ambos ajenos al hecho de que estábamos parados en la entrada.

Eso fue hasta que me aclaré la garganta ruidosamente, haciendo que ambos saltaran en dirección contraria como si se hubieran quemado.

Harper casi se cae del mostrador ante el rápido movimiento y la cara de Chester estaba roja como un tomate cuando se giró para mirarme.

Pero entonces el rojo en sus mejillas desapareció inmediatamente y su rostro se tornó de un tono blanco fantasmal cuando miró a Nan.

Sus ojos se abrieron de par en par y pude ver el horror en ellos.

Nan dio un paso atrás, su cuerpo temblaba ligeramente.

Mi ceño se profundizó aún más cuando miré a mi mejor amiga; me di cuenta de que ella también estaba pálida.

Miré a Chester que estaba completamente congelado en su lugar, ninguno de los dos decía una sola palabra.

—¿Nan? —le pregunté, tirando de su brazo e intentando llamar su atención.

—Estás bien, Chester? —preguntó Harper, intentando tocarlo con el pie, pero él se alejó aún más, como si no pudiera soportar su contacto.

Nan dejó escapar un suspiro tembloroso y luego finalmente apartó la mirada de Chester para mirarme.

Mis cejas se frunciieron cuando vi las lágrimas en sus lindos ojos azules; mi pecho se apretó.

Ella parecía destrozada... algo andaba mal con mi mejor amiga y necesitaba saber qué era.

Capítulo 229

Nan... susurré.

¿Qué pasa? como si lo sintiera mucho...dijo con voz ronca apartó la mirada de mí para mirar al suelo.

Pero no puedo quedarme aquí... ¿Qué? —pregunté, arqueando las cejas—. ¿Por qué no? ¿Qué pasa? Por favor, háblame... Negó con la cabeza; intentaba con todas sus fuerzas contener las lágrimas.

Tengo que irme....

Ella susurró.

Antes de que pudiera decir otra palabra, ella ya estaba corriendo junto a mí y hacia la puerta principal.

¡Nan! La llamé, pero fue inútil. La puerta principal se cerró de golpe y Nan salió corriendo de la mansión.

Me quedé allí, confundido.

Miré a Chester, quien dejó escapar un suspiro tembloroso; parpadeó unas cuantas veces como si recién se hubiera dado cuenta de dónde estaba.

Él me miró y luego miró a Harper, quien lo miraba fijamente con expresión interrogativa.

Ella arqueó las cejas y cruzó los brazos sobre el pecho mientras se deslizaba del mostrador.

¿Qué fue todo eso?, le preguntó.

Él no le respondió, sino que me miró.

¿Quién era?, me preguntó, tomándome por sorpresa.

¿Qué? Le pregunté.

—¿Por qué? —Simplemente responde la pregunta — repitió, con más firmeza, haciéndome retroceder un paso.

Sus ojos se habían vuelto salvajes y mi corazón latía rápidamente contra mi caja torácica.

Algo estaba mal y estaba decidido a averiguar qué diablos era.

Mi mejor amigo, respondí entrecerrándole los ojos.

Nan Rugby.

Su expresión se suavizó por un momento.

Nan... susurró como si estuviera saboreando el nombre en su lengua, y por la expresión de su rostro, diría que le gustaba su sabor.

Me dio aún más curiosidad; nunca la había visto actuar así antes y también era un comportamiento extraño en Chester.

Miré por encima del hombro hacia la puerta cerrada, mientras las ideas circulaban por mi mente.

¿La conocías o algo así?, preguntó Harper, con un dejo de celos en el tono mientras su rostro se ponía rojo de frustración contenida.

Él la miró y pude ver la disculpa en sus labios, pero no la dijo en voz alta.

En lugar de eso, se alejó de ella y comenzó a caminar junto a mí y también hacia la puerta principal.

Él no corría como Nan, pero caminaba con determinación.

No pude evitarlo... tuve que seguirlo.

Necesitaba saber exactamente qué estaba pasando y por qué tenía que ver con mi mejor amiga.

Lo perseguí y terminamos afuera en el patio delantero.

Chester estaba mirando alrededor del patio delantero con una tímida expresión en su rostro.

Prácticamente podía escuchar su corazón latiendo rápidamente en su pecho.

También me sorprendió que Nan pudiera irse tan rápido.

Ella debe haber subido a su auto y haberse alejado, sin dejar rastro de su presencia.

Chester se apoyó en la barandilla del porche y suspiró, sus hombros se hundieron ligeramente.

La puerta principal se abrió de golpe y luego se cerró de golpe; no necesité girarme para ver quién era el que nos había seguido afuera.

Miré por encima del hombro y vi a Harper muy enojada, que miraba fijamente a Chester como si acabara de abofetearla.

Ella tenía sus brazos alrededor de su cuerpo y sus labios estaban presionados en una delgada línea.

¿Qué carajo, Chester?

¿Quién era esa mujer?, preguntó ella, frunciendo el ceño mientras lo miraba fijamente.

¿Cómo pudiste perseguirla y dejarme solo así? Lo siento, Harper —murmuró.

Pero fue un error besarte así en la cocina.

No debería haber sucedido .

Tenías razón cuando dijiste que no deberíamos tener una relación mientras trabajamos juntos.

Sus palabras me tomaron por sorpresa; Chester no solía ser el lógico.

Él era un coqueto y nunca le importó algo así antes.

Parecía que esto también tomó a Harper por sorpresa, porque se quedó con la boca abierta.

¿Q... qué dices, Chester? —preguntó. Podía percibir el dolor en su voz mientras luchaba por controlar sus emociones.

Suspiró y se pasó los dedos por su rubio y desgreñado cabello antes de girarse para mirarla.

Sus ojos eran tan serios que los ojos de Harper se agrandaron cuando ella se alejó un paso de él.

Estoy diciendo que ya no podemos vernos más, le dijó con firmeza.

-Lo siento... pero sea lo que sea esto... dijo, haciendo un gesto entre los dos.

Se acabó .

Capítulo 230

Punto de vista de Judy A... ¿Hablas en serio?, preguntó Harper, desconcertado por las palabras de Chester.

Él asintió y suspiró.

Sí, Harper.

-Lo siento -murmuró, y luego pasó junto a ella y volvió al interior.

Harper se quedó congelada, con el rostro rojo de ira y dolor al mismo tiempo.

Me dolía el corazón por ella; sabía lo mucho que le gustaba Chester.

Podía verlo en su cara cada vez que él estaba cerca.

Sabía lo mucho que dolía que el chico que te gustaba no quisiera volver contigo... o que te abandonara tan fácilmente.

Pero no pude evitar preguntarme si Nan estaba bien.

Lo siento... le dije a Harper, no sabía qué más decir.

“No lo entiendo...” susurró, mirando fijamente a sus pies.

Todo estaba bien .

Entonces esa chica entró y... su voz se fue apagando.

¿La conoces? ¿Crees que están saliendo? Sé que Chester tuvo una cita el otro día.

¿Podría ser? Negué con la cabeza; Nan me lo habría dicho si hubiera tenido una cita con un hombre.

Ella me lo habría contado todo.

El hecho de que no lo haya mencionado me hace preguntarme qué era esta historia.

No estoy muy seguro, Harper, decidí decir.

Harper asintió y contuvo las lágrimas antes de darme la espalda.

Solo voy a entrar.

Si necesitas algo... estaré en mi habitación, murmuró.

Sin decir otra palabra, entró en la mansión.

La miré fijamente por un breve rato antes de suspirar y sacar mi teléfono del bolsillo.

Eché un vistazo a la pantalla y vi que no tenía nada.

Llamadas o mensajes de texto perdidos.

Ahora sí que estaba decepcionada; estaba molesta porque Gavin no se había comunicado conmigo, pero también estaba molesta porque Nan no me había enviado un mensaje de texto después de irse para decirme que estaba bien.

Abrí su contacto y apreté el teléfono contra mi mejilla.

Sonó varias veces antes de que me llegara su buzón de voz.

Hola, Nan.

Por favor llámame, le dije a su buzón de voz. Estoy preocupado por ti... añadí antes de colgar.

Suspirando, volví adentro.

La mansión había quedado en silencio y la cocina ahora estaba completamente vacía.

Sabía que Chester se había acostado esa noche.

La comida que nos preparó permaneció intacta en el mostrador.

No tenía mucha hambre, pero pensé que podría quererlo mañana, así que puse un poco de film transparente sobre el recipiente y lo metí en el refrigerador.

También cogí una esponja y lavé las encimeras.

No estaba seguro de qué más habían hecho Chester y Harper aquí mientras no había nadie antes, y pensarlo me hizo sentir mal.

Después de terminar de limpiar la cocina, me retiré a mi habitación.

Me entristeció que Nan se fuera tan repentinamente; estaba esperando con ansias esta noche de chicas.

Fui al baño, me peiné el cabello hacia atrás y me hice una cola de caballo, y me lavé el maquillaje restante de la cara.

Agarré mi cepillo de dientes y le puse un poco de pasta de dientes.

Mientras me cepillaba los dientes, dejé que mi mente divagara por unos momentos. Fue una reacción tan extraña y fuera de lo común que tuvo Nan.

Pensé en la fiesta y en lo molesta que estaba.

No lo había mencionado desde entonces, pero dijo algo sobre encontrar a su pareja.

Todo mi movimiento se detuvo mientras me miraba en el espejo, con el cepillo de dientes colgando de mis labios.

¿Podría ser Chester el amigo de Nan? Pensarlo me causó una sensación de inquietud en el estómago y mis ojos se abrieron de par en par.

Tendría sentido dadas las reacciones de ambos entre sí.

¿Significaba eso que Chester sabía de Nan y aun así decidió salir con otra mujer... por no hablar de besarse con Harper en la cocina esta noche? Si es así, quizá Chester no era tan inofensivo como creía.

Escupí el agua y la pasta de dientes de mi boca y enjuagué el cepillo antes de colocarlo en su soporte.

Agarré una toalla de mano y me limpié los labios antes de volver a colocarla en el estante.

Suspiré y me apoyé en el mostrador, sintiendo una ola de mareo.

Todo esto se me estaba subiendo a la cabeza y lo único que quería era dormir un poco.

Después de varias respiraciones profundas, me di la vuelta, apagué la luz del baño y entré en mi habitación.

Me sentía solo sin Gavin.

Había empezado a acostumbrarme a que pasara las noches aquí, incluso aunque al principio fuera fuera de lo habitual.

Revisé mi teléfono una última vez y no vi ningún mensaje ni llamada perdida.

Suspiré e intenté llamar a Nan nuevamente, pero me saltó su buzón de voz... otra vez.

Puse mi teléfono en el cargador y lo coloqué en mi mesita de noche antes de meterme en la cama.

Odiaba estar sola en este momento... Desearía poder comunicarme con Gavin, pero sabía que estaba ocupado.

Desearía poder comunicarme con Nan... pero ella se negó a responder mis llamadas.

No tenía idea de qué estaba pasando, pero esperaba poder resolverlo por la mañana.

Me llevó un tiempo, pero finalmente, logré quedarme dormido.

Cuando me desperté a la mañana siguiente, me sentía inquieto y un poco entumecido.

Cogí mi teléfono para ver si tenía una llamada perdida y mi corazón dio un vuelco cuando vi un mensaje de texto de Gavin.

Fue enviado temprano esta mañana.

Me mordí el labio inferior al abrir el mensaje.

Capítulo 231

Gavin: Lo siento, no pude venir anoche.

Me gustaría verte esta noche.

¿Cenar esta noche? No pude evitar sonreír.

Presioné el botón de respuesta y escribí mi propio mensaje.

Yo: ¡Genial! Le di a "enviar" y me levanté rápidamente de la cama.

No me molesté en cambiarme el pijama mientras salía de mi habitación y bajaba las escaleras hacia la cocina.

Mi estómago estaba rugiendo considerando que no había comido anoche.

Esperaba que Chester estuviera lo suficientemente bien como para cocinar el desayuno; si no, supongo que tendré que cocinarlo yo mismo.

Sinceramente me sorprendí cuando lo vi trabajando duro en la cocina.

Pero no había nadie más con él.

Miré alrededor de la cocina, preguntándome dónde estaban los anuncios de cocina, pero cuando no los vi, mis ojos se encontraron con Chesters.

Había pausado sus movimientos detrás del mostrador, y pude ver que estaba pensando en preguntarme algo, pero luego cambió de opinión y volvió su atención a lo que estaba haciendo.

¿Dónde están todos?, pregunté mientras caminaba hacia el desayunador y tomaba asiento.

Les dije que quería algo de espacio hoy y tomarme el día libre, me dijo, sin siquiera mirarme.

Lo observé mientras se movía con naturalidad por la cocina. "¿Está todo bien?", pregunté, arqueando las cejas.

Terminó de emplatar la comida y luego la deslizó por el mostrador en mi dirección.

Él permaneció en silencio mientras se acercaba a la cafetera y comenzó a servirme un poco en una taza.

Al principio no pensé que iba a responder mi pregunta.

Pero luego me trajo el café, junto con los edulcorantes y la crema, y se apoyó en el mostrador, con aspecto derrotado.

¿Puedo hacerte una pregunta? Preguntó.

Asentí y comencé a endulzar mi café y mi pobre crema hasta convertirla en el elixir negro.

Por supuesto, respondí.

Sinceramente, me alegré de que al menos alguien me hablara.

Respondería cualquier pregunta que tuviera para mí en este momento.

Tienes 20 años, ¿verdad?, preguntó.

Lo miré y asentí.

Sí, respondí.

¿Por qué? Normalmente, la gente encuentra pareja a los 18 años, murmuró.

Levanté mi mano para detenerlo.

Eso es un mito, le dije.

Puedes encontrar a tu pareja en cualquier etapa de la vida.

No tiene por qué ser a los 18.

¿Cuántos años son demasiado viejos? Fruncí el ceño.

—No creo que exista la edad suficiente —le dije—. ¿Pero 35? —preguntó.

Tomé un sorbo de mi café, mirándolo cuidadosamente por encima del borde antes de dejar la taza de café.

Me lamí los labios y cogí mi tenedor.

Chester hizo los panqueques más esponjosos del mundo y el tocino más delicioso que jamás haya visto.

Se me hizo agua la boca al ver la comida.

Eso no es muy viejo, le dije.

Y como dije, puedes encontrar a tu pareja a cualquier edad.

Se quedó en silencio un momento más y aproveché ese momento para empezar a comer.

Casi gemí cuando los sabores estallaron en mi boca, y eso le hizo reír y sacudir la cabeza.

Fue bueno verlo sonreír después de ayer, aunque fuese brevemente.

Tomé mi café para tomar otro sorbo.

¿Has encontrado el tuyo alguna vez? —preguntó de repente, haciéndome sentir náuseas con el café.

Escupí un poco en el mostrador sin querer y eso le hizo saltar hacia atrás.

Rápidamente agarró algunas servilletas para limpiar el derrame.

¿Estás bien? —Sí —dije entre toses.

Estoy bien .

Simplemente me tomó por sorpresa, eso es todo... Me miró tímidamente mientras tiraba las servilletas.

Lo siento, murmuró.

Negué con la cabeza e ignoré sus disculpas.

No lo estés, está bien, le dije mientras me acomodaba nuevamente.

Respiré profundamente y lo miré a los ojos; no quería mentirle.

Además, ya no importaba.

El gato había salido de la bolsa... Irene sabía la verdad y honestamente ella era la única que no quería que supiera sobre esto.

Chester vivía en esta mansión, lo que significaba que veía casi todo.

Él sabía de mi relación con Gavin, así que no importaba si conocía aún más detalles.

Sí... finalmente respondí.

Me miró con el ceño fruncido. ¿Qué? Encontré a mi compañero, le dije.

Cuando tenía 18 años.

Lo conocía desde hacía mucho tiempo y admito que siempre estuve un poco enamorado de él durante nuestra infancia.

Somos de la misma manada... así que siempre estábamos juntos.

Cuando cumplí 18 años descubrimos que éramos amigos y entonces me marcó casi de inmediato.

Me aparté el pelo del cuello para mostrarle mi marca y se quedó sin aliento cuando lo vio.

¿Te han marcado? —preguntó con los ojos abiertos de par en par por el horror.

Asentí y suspiré.

H Sí, respondí en voz alta.

Miré mi plato y una ola de tristeza me invadió.

Se suponía que nos íbamos a casar.

Entonces, ¿por qué no lo hiciste?, preguntó.

¿Qué pasó? Me mordí el labio inferior, permanecí en silencio por un momento y luego lo miré.

Me dejó por la hija de Gavn.

Capítulo 232

El horror en el punto de vista de Judy Chester me miró con una expresión de asombro, con la boca prácticamente en el suelo.

Pude ver sus ojos y eso me hizo apartar la mirada de él nuevamente.

No quería que se sintiera mal por mí, pero también quería ser honesta con él sobre todo.

Parecía que estaba luchando con sus propios sentimientos y tratando de aceptar que había encontrado a su pareja... no quería decirlo en voz alta, pero sabía que eso era lo que lo estaba molestando.

A Nan también le molestaba y mi corazón estaba dividido entre los dos.

Quería que ambos fueran felices y sabía que si se daban una oportunidad adecuada, podrían hacerse felices mutuamente.

Pero ambos parecían asustados por la idea de tener una pareja... o tal vez Nan estaba asustada por la idea de tener a Chester como pareja.

Sus primeras impresiones sobre él no fueron muy buenas.

El primer paso fue que ambos debían admitir que eran compañeros, si no conmigo, entonces entre ellos.

Necesitaban hablarlo y decidir qué hacer a partir de ahí, Irene. —preguntó Chester, apoyándose de nuevo en el mostrador como si no pudiera soportar su propio peso.

Espera... ¿Tu amigo es Ethan Cash? ¿De la familia Cash? No me sorprendió que supiera el nombre de Ethan.

Todo el mundo sabía el nombre de Ethan.

Su familia era famosa en el territorio de los lobos; no tan famosa como Gavin, pero eran muy conocidos.

Más aún ahora que se casaba con Irene, la heredera más famosa del mundo.

1 asintió.

Sí, respondí.

El único e igualable.

Me dejó para estar con trene.

Realmente no puedo culparlo... pero me pasó factura a mí y a mi lobo.

Bueno, sí.

Quiero decir, él es tu compañero.

Eso no puede ser fácil... verlo con otra persona y su voz se fue apagando y pude ver el horror absoluto en sus ojos; su rostro se había vuelto pálido otra vez, tal como lo hizo la noche anterior.

Moví mi mano frente a su cara, tratando de atraer su atención hacia mí.

Oye... ¿en qué estás pensando?, le pregunté, bajando la voz hasta convertirse en un susurro compasivo.

Yo... empezó a decir, pero luego se quedó congelado.

—¿Chester? —pregunté, animándolo a continuar.

Sus ojos finalmente encontraron los míos y pude ver el remordimiento en ellos.

La lastimé, Judy, me dijo suavemente.

Quería sacarlo de su miseria, así que suspiré y me recliné en mi asiento.

Ella es tu compañera, ¿verdad? Parecía sorprendido de que supiera tal información, pero luego suspiró y asintió.

Sí, susurró.

La vi el otro día cuando estaba invitando a una cita a esta chica, Becky.

Estaba en tal estado de shock ese día que no estaba seguro de qué hacer.

No quería dejar a Becky, pero Nan estaba parada frente a mí con una expresión de dolor después de darse cuenta de que iba a llevar a Becky a una cita...

Hice una mueca; no era de extrañar que Nan estuviera tan molesta y se emborrachara durante esa fiesta.

Ojalá hubiera podido contarme sobre esta sobriedad.

Me dolió que no lo hiciera; se suponía que yo era su mejor amiga y, sin embargo, ella no podía hablar conmigo sobre algo tan importante.

¿Por qué no fuiste tras ella?, pregunté, sin querer sonar acusador, pero no pude evitarlo.

Encontrar una pareja para el fue un gran logro y solo quería lo mejor para mi mejor amigo.

Chester parecía tan derrotado mientras encogía uno de sus hombros.

Como dije... estaba en shock y no quería dejar a Becky después de haber sido yo quien la invitó a salir en primer lugar.

Pensé en encontrarla después y explicarle todo, pero, honestamente, no tenía idea de quién era ni cómo empezar a buscarla.

Intenté preguntarle a Becky sobre ella, pero Becky no me dio mucha información y siguió cambiando de tema.

Y con razón... ella no quería hablar de otra mujer en nuestra cita.

Asentí mientras escuchaba su historia, con el corazón pesado en el pecho.

¿Y ahora qué?, pregunté.

¿Y qué hay de ti y Harper ayer? Ya sabías que tenías pareja... la viste con tus propios ojos, ¿y aun así decidiste besarte con Harper al aire libre? Se pasó los dedos por el pelo y miró fijamente el mostrador frente a nosotros.

No es mi mejor momento, murmuró.

Honestamente no pensé que volvería a verla.

Ciertamente no tenía idea de que eras amigo de ella y que ella vería eso... Asentí, entendiendo lo que quería decir, pero todavía estaba molesto porque Nan estaba sufriendo y ella no quería hablar conmigo sobre eso.

¿Y ahora qué?, le pregunté.

No estoy muy seguro... murmuró.

Cometí un error y no estoy seguro de qué hacer al respecto.

No creo que vuelva a hablarme nunca más.

Ella es tu compañera... querrá hablar contigo otra vez.

Su lobo se encargará de ello, le dije.

Depende de usted cómo se desarrolle esa conversación.

Tienes que prepararte y no actuar como un idiota.

Él me frunció el ceño.

¿Cuándo me comporto como un imbécil?, preguntó, con tono ofendido.

No eres un idiota... pero tus acciones no son las acciones que un amigo querría ver, le advertí.

se toman esto en serio...

Capítulo 233

No sé si hablo en serio sobre algo, soltó, y pude ver el pánico en sus ojos.

Ni siquiera he pensado en esto lo suficiente como para saber lo que我真的 quiero.

Nunca pensé que encontraría a mi pareja, Judy.

Nunca pensé que quisiera una pareja en primer lugar.

Espera... ¿qué? —pregunté, entrecerrando los ojos.

¿Estás pensando en rechazarla? Se mordió el labio, negándose a mirarme a los ojos.

Esa fue toda la respuesta que necesitaba; mi corazón duele por Nan.

-Bueno entonces si tienes que rechazarla, lo haré más temprano que tarde, le dije casi con amargura.

Ya no tenía hambre, así que aparté mi plato y me puse de pie.

Saque a la pobre muchacha de su miseria.

Sin decir otra palabra, salí de la cocina, dejándolo solo con estos pensamientos.

POV de Gavins: "Entonces, sé que Irene dice que le duele la pierna... pero le he hecho tres radiografías diferentes, Alpha, y no tiene nada físicamente malo", dijo Elizabeth Pierce.

Suspiré y me apoyé en la pared; estábamos en el pasillo y habíamos estado en el hospital desde ayer.

Irene seguía llorando porque le dolía la pierna y no me dejaba ir.

Pasé mis dedos por mi cabello, sintiéndome agotada.

No había podido dormir; intenté dormir unas horas en la silla del hospital, pero estaba incómodo e Irene estuvo gimiendo casi toda la noche.

Le pedí a Elizabeth que se hiciera numerosas pruebas para averiguar qué le pasaba en la pierna, pero no ha obtenido ninguna respuesta.

Confié en su criterio porque, después de todo, ella era la mejor doctora del mundo.

Asentí, gracias, le dije.

Entonces, ¿puedo llevármela a casa? Elizabeth asintió.

Sí, respondió ella.

Estoy seguro de que le vendría bien descansar un poco y tener su propia cama.

Le recetaré unas pastillas de azúcar... podemos decirle que son analgésicos.

Parece que su dolor es estrictamente mental y en realidad no existe.

Si ella piensa que está tomando medicamentos para aliviar su dolor, entonces su dolor desaparecerá.

Asentí.

Te lo agradezco, le dije.

"Lo conseguiré de inmediato", dijo mientras se retiraba del área.

Con un suspiro, regresé a la habitación del hospital.

Irene estaba mirando su teléfono, con el ceño fruncido.

¿Todo bien?, pregunté.

Se congeló cuando me vio entrar a la habitación; puso su teléfono en la cama a su lado y se agarró la pierna, con lágrimas llenando sus ojos.

Sí... me duele la pierna y Ethan no vino a verme ni una vez, gimió.

Suspiré de nuevo y me senté en el borde de su cama, tomando sus manos entre las mías.

Estoy seguro de que simplemente está ocupado.

Voy a llevarte a casa y...¿Llevarme a casa? Ella jadeó.

¿Y mi pierna? ¡Papá, me duele! Asentí.

Lo sé, le dije.

Dr.

Pierce le va a recetar algunos medicamentos para que pueda volver a casa y descansar un poco.

Ella la mordió más abajo mientras más lágrimas brotaban de sus ojos.

O... vale, tartamudeó.

Con el dolor y luego nos vamos Una vez que estemos en casa, podemos intentar llamar a Ethan y ver si puede venir a verte.

No sé si alguien le dijo que estabas herido, se lo dije.

Ella asintió y se secó los ojos.

Miré el reloj y vi que ya era casi tarde, le dije a Judy que la recogería en unas horas y que podríamos cenar y pasar la noche juntos.

Me sentí mal por no haber estado mucho tiempo con ella.

El otro día la dejé abandonada y realmente no hemos hablado mucho.

Quería pasar algo de tiempo extra con ella esta noche y compensarlo.

Elizabeth regresó con la medicación y de inmediato le dio a Irene una tableta con un poco de agua.

"Es un medicamento potente, por lo que sólo se necesita uno al día", advirtió; luego me miró y me guiñó un ojo.

Articulé "gracias" antes de volver mi atención a Irene, que había tragado la pastilla y bebido la mitad del agua.

Beta Taylor nos recibió en el hospital y nos llevó de regreso a casa.

Ayudó a Irene a entrar a su habitación y la acomodó en la cama con su teléfono.

Una vez que se instaló, me fui a mi habitación y comencé a prepararme para mi noche con Judy.

Miré el reloj; sólo tenía unos minutos antes de tener que irme, justo cuando salí de mi habitación y comencé a bajar las escaleras, escuché a Irene gritar y llorar.

Todo mi cuerpo se congeló y corrí a su habitación.

¿Qué pasa?, pregunté, esperando encontrar a alguien en su habitación, pero no encontré a nadie.

Me encogí de hombros y miré a mi hija llorando.

¿Irene? ¿Qué pasa? ¡Ethan no contesta mis llamadas!
Lloró.

Gemí.

Entonces Irene me miró con los ojos entrecerrados.

¿Vas a algún lado?, me preguntó.

Miré mi traje y asentí.

Sí, estaba a punto de salir... comencé a decirlo, pero ella solo lloró más fuerte...

¡Por favor, no te vayas, papi! No tengo a Ethan y no hay nadie más aquí para ayudarme y apoyarme.

¡Te necesito! Puedo conseguir que una de las criadas te atienda, le aseguré.

Más lágrimas corrieron por sus mejillas. «Ya no estás cerca, ¡y te extraño!», gritó. «¡Por favor, no me dejes otra vez, papi! ¡Por favor!».

Capítulo 234

El prisionero de guerra de Judy Gavin quería invitarme a salir esta noche.

Él me envió un mensaje de texto para decirme que estuviera lista a una hora determinada y yo estaba más que ansiosa por salir con él.

Después de salir de la cocina esta mañana, fui directo a mi habitación para tomar un baño largo.

Necesitaba limpiar mi cabeza y lavar todos los pensamientos negativos que se habían acumulado en mi mente.

Intenté llamar a Nan varias veces esta mañana, pero ahora su teléfono estaba apagado y iba directo al correo de voz.

Incluso le envié un par de mensajes de texto, pero permanecieron sin abrir.

Mi corazón se apretó dolorosamente en mi pecho, odiaba que ella estuviera pasando por esto.

Odiaba que Chester la estuviera haciendo pasar por esto.

Sabía que la vería en la escuela mañana, pero necesitaba saber ahora que estaba bien.

Cuando salí de la bañera, agarré una toalla y me la envolví alrededor del cuerpo.

Saqué el tapón del desagüe para que bajara el agua y luego me giré para mirarme en el espejo.

Parecía como si no hubiera dormido en días.

Suspiré, me costaría mucho estar presentable para mi cita con Gavin esta noche.

Llamaron a la puerta de mi dormitorio y rápidamente giré sobre mis talones y salí apresuradamente del baño.

Había una parte de mí que esperaba que fuera Nan, aunque sabía que no era probable.

Abrí la puerta y me quedé sorprendido al ver a Harper de pie en la entrada.

Sus ojos estaban enrojecidos y su nariz rosada; era evidente que había estado llorando y mi corazón también se estremeció.

No conocía tan bien a Harper; desde que llegué aquí, ella había sido una buena criada y lentamente comenzó a convertirse en mi amiga.

Sin embargo, descubrí que Chester era más amigo mío que Harper.

Pero eso no significaba que quisiera que ella también sufriera.

Oye, Harper... dije, con incertidumbre llenando mi tono.

¿Estás bien? Se secó los ojos húmedos y forzó una sonrisa obviamente falsa.

-Sí, lo siento, dijo ella suavemente.

Sólo estaba viendo si necesitabas algo.

Lo siento, no he estado muy indeciso últimamente.

Negué con la cabeza, desestimando su preocupación.

-No tienes que preocuparte por eso, Harper, le aseguré.

Honestamente, está bien.

Pero estoy preocupado por ti.

Ayer fue realmente duro... Estoy bien... dijo rápidamente.

Creo que me vendría bien una distracción.

Lo pensé por un momento y luego sonreí.

-Bueno, tengo una idea, le dije, agarrándola del brazo y llevándola a mi habitación, cerrando la puerta detrás de nosotros.

Ella pareció sobresaltada y tropezó con sus pies por un segundo, eso me hizo reír.

Tengo una cita esta noche.

Ella hizo una mueca ante mis palabras y me di cuenta de que probablemente no quería pensar en citas ni nada de eso.

Bueno, es una especie de cita, Gavin y yo no estamos exactamente saliendo, es complicado, le dije.

La expresión de Harper se suavizó y ella asintió.

Puedo entender lo complicado, me dijo.

Me imaginé que podrías, le dije.

Pero no lo he visto en unos días y quiere pasar la noche conmigo.

Quiero verme atractiva para él, pero estoy un poco desgarrada, parezco como si no hubiera dormido en años.

Ella me estudió por un momento y luego una sonrisa se dibujó en la comisura de sus labios.

No iba a decir nada, pero sí.

Te ves como una porquería, bromeó.

La miré con el ceño fruncido y entrecerré los ojos.

Eres uno de los que habla, bromeé de inmediato.

Sus mejillas se pusieron rojas de vergüenza y la empujé con mi hombro.

-Estoy bromeando, le aseguré.

Lo entiendo .

Sinceramente, creo que a ambos nos vendría bien una distracción.

¿Crees que puedo ayudarte a vestirte para tu cita? — preguntó.

Me reí de su elección de palabras y asentí.

Tienes un estilo increíble y honestamente estoy celoso de lo bien que puedes maquillarte.

Me preguntaba si podrías hacer eso por mí. Se iluminó con mis palabras y asintió con entusiasmo.

Sí, puedo hacerlo.

Esa es realmente la distracción perfecta.

Ella misma admitió que quería ser maquilladora desde hacía mucho tiempo.

Fruncí el ceño.

¿Por qué no lo hiciste? Ella se encogió de hombros.

La escuela cuesta mucho dinero y todavía no tengo esa cantidad de dinero.

Por eso trabajo aquí... para poder ganar lo suficiente para pagar mis estudios, me dijo.

Yo lo entendí mejor que nadie.

Me hizo respetar mucho más a Harper.

Lo entiendo, le dije.

Es por eso que le doy clases particulares a Matthew.

También estoy pagando mis estudios.

Ella levantó las cejas.

¿Eres tú?, preguntó ella.

¿Cuál es tu especialidad? Combate y defensa, le dije.

Estoy haciendo el entrenamiento de guerrero Gamma.

Eso explica por qué entrenas a Matthew en combate, dijo pensativa.

Asentí.

¿Qué te motiva a ser un guerrero gamma? Ella preguntó: «Quiero proteger el Reino de los Hombres Lobo», admití.

Siempre quise algo mejor para nuestra especie.

Estoy aún más decidido desde que algo terrible le ocurrió a mi familia recientemente.

Quiero poder protegerlos de cualquier cosa que pueda pasar.

Capítulo 235

Parecía que estaba a punto de hacerme más preguntas sobre lo que quería decir, aunque esperaba que no lo hiciera.

No quería entrar en detalles y mis problemas familiares no eran motivo de chismorreo.

Pero ella pareció poder leerlo en mi cara porque cerró la boca y asintió.

Dejé escapar un suspiro de alivio, agradecida de que ella hubiera decidido guardarse sus preguntas para sí misma.

Ella agarró un vestido que dejé sobre la cama y lo sostuvo en alto.

¿Pensabas usar esto?, preguntó, arrugando la nariz.

Bueno, estaba pensando en ello, dije frunciendo el ceño
Ella negó con la cabeza.

Esto no es suficientemente bueno .

Necesitas algo más caliente .

Déjame hurgar en tu armario y ver qué más tienes, dijo.

Después de pasar una hora hurgando en todo mi armario, finalmente encontró un lindo conjunto que quería que usara.

Fue un poco demasiado revelador para mi gusto y sólo lo probé porque Nan insistió en que lo comprara durante uno de nuestros muchos viajes de compras hace mucho tiempo.

Aunque nunca lo usé y, sinceramente, no tenía pensado hacerlo.

Pero Harper insistió en que este era el vestido que necesitaba usar para mi no cita con Gavin.

-Puedes usar un suéter, sugirió con una sonrisa pícara.

No pude evitar reírme y estar de acuerdo con ella en que el vestido estaría bien.

Durante las siguientes horas, dejé que Harper se ocupara de mi cabello y maquillaje.

Cuando terminó, apenas me reconocí.

Me miré boquiabierta en el espejo: era una persona completamente diferente.

Woah... respiré.

Harper se rió.

-Te ves sexy, dijo ella, apoyando su cabeza en mi hombro.

Me he superado, lo digo yo mismo.

Asentí, estando de acuerdo. "Por supuesto que lo hiciste, Harper", respiré.

Vas a patear como un loco cuando llegues a la escuela de belleza.

Ella sonrió ante mis palabras y dio un paso firme alejándose de él.

TH Bueno, supongo que mi trabajo aquí está terminado, dijo ella, mirando su reloj, y luego sus ojos se abrieron de par en par.

No me había dado cuenta de que pasamos todo el día en esta habitación.

Miré el reloj también y me quedé sin aliento.

Ella tenía razón; literalmente pasamos todo el día en esta habitación.

No me di cuenta de que me tomaría tanto tiempo vestirme para esta cita, agarré mi teléfono para revisar mis mensajes y vi que no había ninguno.

Esperaba que Nan ya me hubiera llamado.

Harper notó mi ceño preocupado y frunció el ceño.

¿Qué pasa?, preguntó ella.

¿El Alfa no ha llamado? Negué con la cabeza.

Capítulo 236

El punto de vista de Judy

Me senté en la cama, con el corazón en un puño y los ojos llenos de lágrimas. Gavin no necesitó hablar para que supiera exactamente lo que iba a decir. Ya lo sabía... no íbamos a salir esta noche.

"¿Está todo bien?" pregunté, mi voz sonando hueca y desconocida.

"Lo siento, Judy. No sé muy bien qué hacer", dijo con tono de derrota. "Irene está muy molesta porque Ethan no la ha contactado desde que está en el hospital. Sigue diciendo que tiene mucho dolor y que no quiere estar sola".

Me mordí el labio inferior para evitar que temblara.

"¿Sabía que salías esta noche?", pregunté sin poder contenerme. Ya sabía la respuesta; claro, Irene sabía que él saldría conmigo. Por eso insistió en que se quedara para no pasar tiempo conmigo. Era una táctica manipuladora, y él

caía en la trampa porque ella era su hija y no podía hacer nada malo.

No podía competir con su hija... no es que quisiera hacerlo, para empezar. Pero aun así me dolía que ni siquiera intentara reprenderla por sus tonterías.

—Sí —respondió—. ¿Y eso qué tiene que ver?

Su tono se endureció un poco, y noté que se estaba poniendo protector. Negué con la cabeza, olvidando por un momento que no podía verme.

—Nada —mentí—. Entonces, ¿te quedas en casa con ella?

"¿No crees que debería?" preguntó, todavía sonando un poco a la defensiva.

—Sí, claro —le dije—. O sea, no es que fuera una cita de verdad ni nada.

"Sabíamos lo que era esto", dijo Gavin tras una breve pausa. "Es un espectáculo".

"Lo sé", le dije. Aunque sus palabras me dolieron, no le dejé saber que me habían afectado tanto. "Lo entiendo... deberías quedarte en casa con ella".

—Vale —dijo—. Sí, tienes razón.

Parecía que había sido idea mía, pero sabía que ya lo había decidido antes de llamarme. Tragué el nudo en la garganta y sentí náuseas.

—Te lo compensaré —me aseguró—. Podemos salir en otro momento.

Me mordí el labio inferior, odiando cómo me sentía. Mi lobo estaba tan callado que era casi espeluznante.

—Sí, claro... —dije y mi voz bajó a un susurro.

—Papá, ¿adónde fuiste? —preguntó Irene de fondo—. ¿Con quién estás hablando por teléfono?

—No es nadie —dijo, haciéndome latir el corazón—. Solo son negocios. Vuelve a la cama, estaré allí en un minuto.

—De acuerdo —dijo Irene en voz baja—. Voy a intentar llamar a Ethan otra vez.

No me molesté en quedarme a escuchar su explicación de por qué no podía decirle a Irene con quién estaba hablando; me dolía bastante el corazón y sabía que estaba a punto de echarme a llorar en cualquier momento. Sin decir palabra, colgué el teléfono. Solté un gemido de frustración mientras me miraba en el espejo. No me había dado cuenta de que ya estaba llorando hasta que vi las manchas de maquillaje en mis mejillas. Todo el esfuerzo de Harper se había ido por la borda; ahora estaba aún más hecha un desastre que cuando ella empezó.

Me quité el vestido lentamente y me puse el pijama. Me recogí el pelo en un moño despeinado y fui al baño a quitarme el maquillaje. Las lágrimas no paraban. No debería estar tan molesta por la cancelación de Gavin.

No es que sea mi novio de verdad ni nada. Solo nos usábamos para tener sexo y para quitarnos de encima a la gente. Yo quería a Ethan de encima, y él quería a su familia de encima. Eso era todo lo que era esta relación... ambos sacamos algo de este trato y punto. Sabía lo que era esto desde hacía mucho tiempo, y no debería sentirme tan decepcionada.

Sin embargo, parecía que mi loba no había captado la noticia, pues estaba destrozada, igual que cuando Ethan nos dejó por otra. Me dije a mí misma que nunca volvería a sentirme así y que ahora era yo la que estaba siendo tonta.

Decidí quedarme en mi habitación el resto de la noche. No quería enfrentarme a Harper y decirle que mis planes habían fracasado; no estaba seguro de poder manejar sus emociones y las de Chester, además de las mías. Así que era mejor quedarme en mi habitación e intentar dormir un poco.

Salí temprano a la mañana siguiente para la escuela, evitando con éxito a Harper y a Chester. No quería que me preguntaran qué tal había ido la noche... no quería hablar de ello. Leroy me esperaba afuera, como todas las mañanas que tenía clases.

Cuando me dejó en la escuela, le di las gracias antes de bajar del coche. Estaba agradecida de estar en la escuela. Significaba que por fin iba a poder ver a mi abuela y hablar con ella. Miré mi teléfono con el ceño fruncido; no había

intentado llamarme ni escribirme en todo el fin de semana y estaba preocupada por ella. Pero espero que mis dudas se aclaren cuando la vea hoy.

Capítulo 237

Sabía que tenía una clase temprano en la mañana y que lo más probable es que estuviera en el salón de estudiantes después de su clase.

Llegué hacia el final de esa clase temprano en la mañana, por lo que podría alcanzarla antes de tener que llegar a mi primera clase del día.

Entré en la sala de estudiantes y esperé en nuestro lugar habitual.

Pedí un café para ambos y lo tenía esperándola cuando llegó. Después de lo que pareció una eternidad, miré mi reloj con el ceño fruncido.

Ya casi era la hora de mi primera clase del día.

Una niña que reconocí pasó caminando; sabía que estaba en la clase matutina de Nan porque habían hecho la tarea juntas en el pasado.

Oye, Stasia, dije, deteniéndola.

Ella se quedó congelada y me miró, con los ojos muy abiertos y las mejillas sonrojadas.

-Oh, eh... hola Judy, dijo, mirando al suelo y evitando mi mirada.

Fruncí el ceño; fue una reacción extraña que nunca recibí de ella antes.

En realidad, cuanto más lo notaba, más me daba cuenta de que ella no era la única que me miraba de forma extraña.

Fruncí el ceño mientras miraba alrededor del salón de estudiantes, casi todos miraban en mi dirección y luego apartaban la mirada cuando me veían notarlo.

Estaban susurrando entre ellos y me di cuenta de que todos estaban hablando de mí.

Estaba tan absorto en mis pensamientos que no me había dado cuenta de lo que pasaba a mi alrededor.

¿Será por los titulares en los que aparecí la semana pasada? Sabía que Gavin había quitado las fotos y luego la nueva historia, pero supongo que se corrió la voz rápidamente y algunos aún pudieron ver los titulares.

Mi corazón latía con fuerza en mi pecho mientras miraba a Stasia, que sufría torpemente en sus zapatos.

¿Necesitabas algo? —preguntó después de que no dije nada. Ah, eh... —dije, tragándome el nudo en la garganta.

¿Estuvo Nan en clase hoy? Ella negó con la cabeza.

Ella le envió un correo electrónico a la maestra y le dijo que estaría ausente por unos días, explicó Stasia.

Mi corazón se rompió. Ella estaba tomándose un tiempo libre de la escuela y no me había dicho nada al respecto.

Dejé escapar un suspiro tembloroso y asentí.

-Está bien, gracias, dije suavemente.

Stasia asintió y se apresuró a irse.

Miré a mi alrededor y todos los demás rápidamente apartaron la mirada de mí.

Fruncí el ceño y me levanté, agarrando todas mis cosas y metiéndolas en mi mochila.

Agarré mi taza de café y la que agarré para Nan; caminé hasta la basura y las tiré al contenedor.

Ya tuve suficiente; más tarde iría al apartamento de Nan y descubriría exactamente dónde se había ido mi mejor amiga.

Salí de la sala de estudiantes sin dirigirle otra mirada a nadie.

Sólo tenía unos minutos para llegar a mi primera clase.

Mientras caminaba por el campus, vi a algunos estudiantes del comité colocando pancartas y carteles para la Competencia Anual Gamma.

Me olvidé por completo de esta competición.

Sólo los elegidos pudieron participar en el concurso.

Los mejores estudiantes entrenados en combate de todo el mundo viajaron a un lugar específico y compitieron por la Copa Gamma.

El último en pie no solo gana la copa sino que también asegura una posición en la fuerza Elite Gamma.

La Elite Gamma Force es lo mejor de lo mejor y a menudo viaja y protege no solo a una manada específica, sino a todas las manadas alrededor del territorio de los hombres lobo.

Pero también podrían elegirse para proteger un grupo específico.

Ser parte de esta Fuerza Élite lo era todo y siempre fue un sueño.

Pero dudaba que algún día me eligieran.

Las señales indicaban que los Gammas Jefes a cargo de las Élites, junto con otros presidentes Lycan, iban a llegar a la escuela para elegir pacientemente a algunos estudiantes para unirse a la competencia.

Justo cuando llegué a la puerta del edificio al que estaba entrando, la puerta se abrió de golpe y salió una fuerza enorme e incalculable. Tropecé hacia atrás, tomado por sorpresa por el hombre que estaba frente a mí.

Tenía un aura poderosa y sin pensarlo, inmediatamente me incliné ante él.

Su poder Alfa me invadió, haciéndome imposible mirarlo a los ojos.

Había un par de hombres más a su lado también con auras fuertes, pero no tan fuertes.

Eran fuertes y llevaban la armadura de Garnmas.

Oh, Judy... escuché una voz familiar.

Levanté la mirada para encontrarme con la expresión de sorpresa de mi profesor de combate.

Profesor... respiré, todavía incapaz de mirar al Alfa frente a mí.

-Estábamos hablando de ti, me dijo, riendo nerviosamente; no podía mirar al Alfa y mantenía sus ojos fijos en mí.

Quiero presentarles a Alpha Levi Churchill.

Casi se me estalla la mente en la cabeza.

Alpha Levi Churchill fue uno de los poderosos presidentes licántropos y el que andaba con la fuerza Elite Gamma para reclutar estudiantes para la competencia.

También era conocido por ser el archienemigo de Gavin...

Capítulo 238

El punto de vista de Judy

Todos conocían la rivalidad entre Levi Churchill y Gavin Landry. Eran dos de los cuatro presidentes licántropos del mundo. Hace mucho tiempo, los cuatro licántropos gobernaban juntos el territorio de los hombres lobo, pero debido a sus diferencias y a que algunos eran más poderosos que otros, decidieron que era mejor separarse y repartir su liderazgo en diferentes partes del mundo. Gavin, siendo el más fuerte de todos, se apoderó de la mayor parte del territorio de los hombres lobo. Esto no le sentó bien a Levi, quien también era muy fuerte, pero no el más fuerte.

Se rumoreaba que llevaba años persiguiendo a Gavin, con la intención de apoderarse de su parte del mundo. Algunos dicen que envía espías y recluta renegados para destrozarlo todo. Sin embargo, esto nunca se confirmó.

Tener otro licántropo en nuestro territorio fue inquietante por decir lo menos, especialmente alguien que está tratando activamente de derribar a Gavin.

El profesor Adams me sonreía, pero sus ojos brillaban de nervios. Sabía que pensaba lo mismo. Era estresante tener a este licántropo aquí, con la Fuerza Gamma de Élite. Sobre todo porque fue Gavin quien financió a los Élites... así que, ¿no tendría más sentido que Gavin estuviera aquí?

—¿Esta es la Judy Montague de la que hablabas? — preguntó Levi con voz grave y llena de autoridad. —Sí, Alfa

—dijo el profesor Adam—. Es una de mis alumnas máspreciadas.

Podía sentir los ojos de Levi sobre mí y mis mejillas se sonrojaron bajo su escrutinio.

—No parece gran cosa —murmuró—. ¿Estás seguro deque es capaz de luchar?

—Ah, sí, Alfa —dijo el profesor Adam, con una sonrisa más genuina dibujando sus labios—. No te decepcionarán sus habilidades. Puede que sea pequeña, pero es fuerte y rápida.

El orgullo se hinchó en mi pecho ante su cumplido.

El Alfa Levi me miró un rato antes de aclararse la garganta y luego se giró hacia los Gammas que estaban detrás de él, indicándoles con la cabeza que siguieran caminando.

Hicieron justo eso; todos pasaron junto a mí sin mirarme. Levi también empezó a rodearme, pero se detuvo para observarme un poco más, con los ojos entrecerrados y helados, lo que me provocó un escalofrío. Aparté la mirada rápidamente y fijé la vista en un punto en el suelo, mordiéndome el labio inferior hasta que se me hinchó.

"Tengo muchas ganas de ver lo que puedes hacer", dijo, sorprendiéndome. Con esas palabras en el aire, se marchó con los Gammas.

Me quedé congelado, sin estar seguro de lo que acababa de pasar.

El profesor Adams también dejó escapar un suspiro y se apoyó contra el marco de la puerta.

“Hoy se unen a nuestra clase para reclutar estudiantes”, explicó, bajando la voz hasta convertirse en un susurro. “Te he recomendado algo”.

“¿Por qué está aquí Alpha Levi?”, le pregunté. “¿No debería ser Gavin Landry?”

Se votó que el Alfa Levi se fuera con los Élites. Creo que es porque el Alfa Gavin está más ocupado. Es el único licántropo que dirige su propia manada y su sección del mundo. Además, tiene familia sin esposa. Levi no tiene nada de eso, así que le fue más fácil irse.

Asentí, procesando sus palabras.

—Lo puedes lograr, Judy. Siempre supe del potencial que tenías y ahora ellos también lo sabrán —continuó el profesor Adam—. Simplemente haz lo de siempre y triunfa.

Es más fácil decirlo que hacerlo; antes, era por los créditos de clase y por diversión. Ahora, esto podría determinar todo mi futuro. Pero sin presión.

Deseaba más que nada tener a Nan aquí; siempre sabía qué decir para hacerme sentir mejor y, además, me habría venido bien su apoyo. Después de despedirme de mi profesor, me fui a mis clases.

Capítulo 239

largas clases después, finalmente tuve un pequeño descanso antes de mi última clase del día, que fue mi curso de combate.

Ese era el rumbo que iba a determinar todo mi futuro, y tenía el corazón en la garganta.

Me senté en el estudiante.

descansar durante la siguiente hora, estudiar y hacer la tarea de clases pasadas.

Llamé a Nan un par de veces más desde que me senté en el salón, pero su teléfono seguía saltando al buzón de voz.

Suspiré y guardé mi teléfono en mi bolsillo, odiando que me estuviera ignorando.

Una parte de mí se preguntó si estaba enojada conmigo, pero luego saqué ese pensamiento de mi cabeza.

No había hecho nada malo así que no había forma de que ella estuviera enojada conmigo.

¿Verdad? Miré la hora y me quedé sin aliento.

¡Solo tenía unos minutos para llegar a mi clase de combate antes de llegar tarde! ¿Dónde se había ido el tiempo?

Rápidamente guardé mis cosas en la mochila y salí corriendo de la sala de estudiantes.

Afortunadamente, el gimnasio no estaba muy lejos y una vez que llegué al centro de combate, casi me quedé con la boca abierta.

Había tanta gente allí; los estudiantes que no estaban en la clase estaban ansiosos por descubrir quién fue reclutado para la Competencia Elite Gamma Force.

Este era el tipo de cosas que sólo ocurría una vez cada 10 años, por lo que fue un gran acontecimiento.

"Llegas tarde", dijo el profesor Adams mientras cruzaba la puerta principal.

Me tragué el nudo que tenía en la garganta.

Perdí la noción del tiempo, le dije.

Me echó un vistazo y me envió al vestuario para ponerme mi ropa de gimnasia.

No tuvo que decírmelo dos veces.

Corré al vestuario y abrí mi taquilla con mi combinación.

Mi ropa de gimnasia estaba colgada en el gancho y la agarré antes de caminar hacia uno de los baños.

Algunas de las chicas se cambiaron delante de las demás sin vergüenza... Yo no era una de ellas.

Me gustó mi privacidad.

Cuando terminé de cambiarme y ponerme mis pantalones de yoga ajustados y mi sujetador deportivo, salí del cubículo y me miré por encima del espejo.

Me recogí el pelo largo en una cola y me acomodé la ropa; mi corazón todavía latía con fuerza en mi pecho mientras los nervios se apoderaban de mí.

"Buena suerte, Judy", dijo una chica de mi clase, Emily, mientras se paraba frente al espejo a mi lado.

Siempre has sido el mejor .

Tengo fe en que conseguirás el puesto.

Le sonreí, pero sabía que no llegaba a mis ojos.

Gracias, le dije.

Siempre he sido amigable con Emily, y fue agradable saber que al menos tenía su apoyo.

Juntos, caminamos de nuevo hacia el gimnasio.

Ahora había incluso más estudiantes en el gimnasio, si es que eso era posible.

Alpha Levi y sus Gammas estaban sentados en la primera fila; uno de ellos sonriendo.

De hecho, casi parecían aburridos.

La clase ya había comenzado, y un par de estudiantes estaban entrenando en el centro del gimnasio.

No me malinterpretes, la mayor parte de la clase fue buena.

Éramos la mejor clase en esa escuela, pero yo era un poco mejor que la mayoría de ellos.

"Te enfrentarás a Bianca Armstrong", me dijo.

Y luego Ralph Peterson.

Asentí y miré al otro lado del gimnasio a Bianca, que estaba despertando con sus amigas. Bianca era enorme, fuerte y rápida.

Ella era una competidora feroz, pero ya la había vencido antes.

Sin embargo, ella también me había vencido antes, así que sabía que esto iba a ser un desafío.

Ralph era el mejor luchador de la clase, así que sabía que también iba a ser un competidor feroz.

Solo recuerda, las reglas son que no se permiten cambios durante esta pelea.

Quieren ver cómo luchas sin tu lobo, me recordó.

Ya había pasado un tiempo desde que cambié de postura durante la clase, así que eso no iba a ser un problema.

Capítulo 240

Asentí y continué observando los diferentes combates.

Pronto fue mi turno de entrenar con Blanca.

Como dije antes, ella es grande... lo que significa que podía usar mi pequeña forma y mi cuerpo ágil para cansarla antes de atacarla.

Siempre me han dicho que nunca realice los mismos ataques dos veces.

Ya habíamos peleado antes, así que ella ya conocía algunos de mis movimientos, lo que significaba que necesitaba novelas diferentes.

Mientras corría a su alrededor, esquivándola entre sus piernas y rodando para liberarme de su agarre, ella me gruñó, y su lobo salió ligeramente a la superficie.

¡No vas a ganar esta! —me susurró, con los ojos llenos de ira.

Ella se abalanzó sobre mí, pero antes de que pudiera alcanzarme, me agarré de la túnica que usan para escalar cuerdas y me solté de su agarre.

Ella jadeó mientras me miraba y volé alrededor de su cabeza como una especie de hada extraña. Escuché a los estudiantes jadear y vitorear mientras usaba mis pies para patear a Biance.

Ella se tambaleó hacia atrás y usé la bata para envolverme alrededor de su cuerpo y tirarla al suelo.

Ella quedó tan aturdida por el movimiento que perdió el equilibrio y nos tiró a ambos al suelo.

Afortunadamente, aterricé encima de ella, por lo que amortiguó mi caída.

Ella cayó al suelo primero, lo que significó que yo era el ganador.

La multitud aplaudió, incluido el profesor Adams.

Miré a Alpha Levi y él estaba anotando algo en su cuaderno.

Blanca maldijo mientras se alejaba.

Sus amigos intentaron animarla, pero ella los despidió, alegando que estaba bien.

Mi siguiente oponente fue Ralph, y parecía enojado cuando se acercó a mí.

¿De verdad tengo que pelear con una chica? —murmuró.

Le sonreí.

¿Qué pasa, Ralph? ¿Temes que te gane? —gruñó, con la nariz inflada—. ¡Ni hablar, zorra! —gruñó.

Sonó la campana y peleamos.

Fue un oponente mucho mejor que Bianca y dio una pelea justa.

Pero al igual que Bianca, él ya conocía algunos de mis movimientos y no podía rehacer las mismas tácticas que

usé antes contra Bianca porque él podría detenerme fácilmente.

Por un momento pensé que iba a perder, pero cometió un error.

Él intentó tirarme por encima de su hombro y luego tirarme al suelo, en el segundo en que caí al suelo, él habría ganado.

Él no esperaba que yo cambiara nuestra posición, por lo que su hombro golpeó el suelo primero, convirtiéndome a mí en el ganador y a él en el perdedor.

Fue un golpe bajo, pero era el único que tenía.

La multitud se volvió loca.

Yo era más pequeño que la mayoría de mi clase, así que la imagen de mí venciendo a dos de los más grandes, estoy seguro de que fue cómico de ver.

La mayoría de esta escuela nunca me había visto pelear antes, siempre estuve limitado a nuestras horas de clase y gimnasio.

Pero ahora vieron de lo que era capaz.

¡¿Qué demonios acaba de pasar?! Ralph maldijo.

Perdiste, fue el profesor Adams quien respondió, mientras agarraba mi mano y la levantaba en el aire.

Me reí del movimiento mientras todos aplaudían.

Felicidades, Judy, creo que acabas de ser reclutada.

Él asintió con la cabeza hacia Alpha Levi, que estaba de pie con los otros Gammas, y todos estaban aplaudiendo.

Cuando encontré los ojos de Levi, no sentí los mismos poderes Alfa abrumadores invadiéndome, en cambio, sentí una sensación de calma.

Una sonrisa del Capítulo 0240 se dibujó en la comisura de sus labios y luego asintió.

Mierda... ¿esto realmente estaba pasando?

Capítulo 241

POV de Gavins Alpha, está aquí, dijo Beta Taylor mientras entraba a mi oficina en casa.

Alpha Levi llegó en la manada esta mañana.

Me froté las sienes con los dedos, sintiendo que me estaba a punto de doler la cabeza.

Lo último con lo que quería lidiar era con Alpha Levi... pero no parecía que tuviera elección.

Él fue quien fue designado para seguir a la Elite Gamma Force alrededor del mundo y reclutar estudiantes para la competencia.

Las competiciones Gamma se realizaban una vez cada 10 años y, considerando que tenía demasiado que hacer aquí, realmente no podía alejarme por un largo período de tiempo.

Levi fue la elección más apropiada.

Tenía un gran respeto por la Élite y me hubiera gustado poder ir yo mismo.

De todos modos, yo fui quien hizo la mayor parte de su financiación.

Mis gammas personales fueron escogidos de la Elite Force.

Asegúrate de que los guardias sepan que no deben permitirle el acceso a mi villa, murmuré.

Cuanto menos tenga que tratar con él, mejor.

Escuché que ya tomó su decisión, por lo que se irá esta noche o mañana, Beta Taylor me sorprendió al decirlo.

Levanté la mirada y le fruncí el ceño. "¿Ya tomó su decisión?", pregunté.

—¿Cuántos estudiantes? Creo que solo uno —respondió.

Aunque no estoy seguro de quién es.

Puedo averiguarlo por usted.

Negué con la cabeza.

No es necesario, murmuré.

De todos modos estaré en las competiciones la próxima semana, así que lo veré por mí mismo.

Beta Taylor asintió.

Me aseguraré de que todo esté listo para tu vuelo.

Lycan Alpha Terrance ya envió su permiso para permitirte acceder a su territorio.

Asentí.

Miré la hora; ya era hora de que Leroy recogiera a Judy de la escuela y la llevara a la villa para su sesión de tutoría con Matt.

Me sentí mal por haber tenido que dejarla anoche y quería compensarla.

Beta Taylor también miró la hora y se quedó sin aliento.

Oh, mierda .

Llego tarde, murmuró.

Tengo que recoger a Judy.

Lo miré entrecerrando los ojos.

¿Por qué la vas a recoger? ¿Dónde está Leroy? —Pidió la noche libre —dijo Taylor encogiéndose de hombros.

Le dije que cubriría su turno y la recogería de la escuela.

Gruñí, con la nariz dilatada mientras miraba fijamente a mi Beta.

¿Por qué no me informaron antes?, pregunté entre dientes.

Lo siento, jefe.

No pensé que fuera gran cosa.

"Mientras alguien la recoja, no debería importar", dijo, encogiéndose de hombros casualmente.

Tuvo suerte de ser también mi amigo, de lo contrario le habría cortado la cabeza por hablarme así.

Sal de aquí y tráela, le dije despidiéndolo.

Llegó tarde, lo que significaba que Judy se quedaría allí sola.

A ella le podría pasar cualquier cosa.

Especialmente con Alpha Levi deambulando por el territorio.

El punto de vista de Judy: Miré fijamente el paquete que Alpha Levi me entregó antes de salir del gimnasio.

Tenía toda la información que iba a necesitar para esta competición, incluidos los arreglos de hotel, transporte y un boleto de avión.

Esto realmente estaba sucediendo; yo estaría en ese avión la próxima semana y compitiendo en la competencia más importante de mi vida.

Mi corazón latía aceleradamente en mi pecho.

Yo fui el único que reclutaron, lo cual no le sentó bien al resto de la clase, pero yo era escéptico al respecto.

Deseaba más que nada poder contárselo a Nan, pero tendría que esperar hasta saber dónde estaba y por qué me ignoraba.

Por ahora, estaba feliz de ir a la villa para poder contárselo a Gavin.

Tuve que decirle que también me tomaría unas semanas libres porque no podría dar clases particulares a Matt.

Me quedé afuera del recinto de la escuela, mirando mi reloj con el ceño fruncido.

No era propio de Leroy llegar tarde, pero lo hizo.

Me puso nervioso; ¿podría pasar algo? Unos minutos después, un coche conocido se detuvo frente a mí y me quedé paralizado.

Sabía de quién era el coche y no quería lidiar con él en ese momento.

Comencé a darme la vuelta y regresar al campus; Leroy podría enviarme un mensaje de texto cuando llegara.

Justo cuando comencé a caminar en la dirección opuesta, escuché la puerta del auto cerrarse y pasos cada vez más rápidos y fuertes detrás de mí.

¡Deja de huir de mí! —dijo Ethan mientras me agarraba del brazo y me hacía girar para que lo mirara.

¿Qué te pasa? Lo miré con los ojos entrecerrados.

No me toques, dije, apartando mi brazo de su agarre.
¿Qué haces aquí, Ethan?, le pregunté, cruzándome de brazos.

Capítulo 242

Vine a preguntarte si las noticias son ciertas —dijo con los ojos entrecerrados—. Abrí mucho los ojos y me alejé un paso de él.

Con rabia y dolor.

¿Tú y Gavin? ¿De qué están hablando? Le pregunté, fingiendo no saber nada.

"No te hagas la estúpida, Judy", dijo, acercándose aún más a él y haciéndome sentir aún más pequeña mientras estaba parada frente a él.

Vi las noticias la semana pasada y la foto. ¿De verdad están juntos? ¿Es por eso que no quieres saber nada de mí? Me burlé de él y puse los ojos en blanco.

No quiero tener nada que ver contigo porque me engañaste, Ethan.

Luego trataste de chantajearme para que fuera tu puta.

-No tiene nada que ver con Gavin, tiene todo que ver contigo -susurré mientras metía mi dedo en su pecho.
hy dedo .

Sus ojos se oscurecieron con cada golpe de mi... "Rompe con él", exigió, haciéndome reír a carcajadas.

Mi relación no es asunto tuyo, le dije.

Estaba a punto de darme la vuelta otra vez, pero él me agarró la muñeca. Esta vez, fue mucho más fuerte y me hizo estremecer de dolor.

Me hizo girar para que lo mirara, con los ojos llenos de furia mientras me miraba fijamente.

Todo lo que haces es asunto mío, dijo entre dientes.

No te equivoques, Judy.

Todavía eres mía.

"No es ninguna casualidad", le dije mientras luchaba por liberarme de su agarre, haciendo una mueca de dolor cuando él apretó sus dedos alrededor de mi muñeca, lastimándome y marcándome.

Ethan, déjame ir... dije, mi voz saliendo como un susurro ronco.

Te dejaré ir cuando quiera dejarte ir, dijo fríamente, He sido muy paciente contigo, Judy.

Pero mi paciencia se acabó y ahora quiero lo que me corresponde por derecho.

Ehtan... Solo quería que me soltara una vez más, pero él solo apretó su agarre alrededor de mi muñeca.

Sentí que mi muñeca crujía y supe que se la estaba torciendo.

Se curaría pronto gracias a mi lobo, pero en ese momento me dolía mucho.

Déjame ir, me estás haciendo daño.

Dime que eres mía, exigió, ignorando mis súplicas.

Ethan- ¡DIME! Justo cuando estaba a punto de agarrarlo y tirarlo al suelo, Ethan me soltó rápidamente y oí un crujido justo antes de que le saliera sangre por la nariz y cayera al suelo, llorando de dolor.

Me tambaleé hacia atrás, sin estar seguro de lo que acababa de pasar.

Miré hacia arriba y vi a Beta Taylor parado cerca con el puño extendido y mirando a Ethan con furia en sus ojos.

Ella te dijo que la dejaras ir.

"Probablemente hubiera sido mejor si la hubieras escuchado", dijo, retirando el puño.

Miré a Beta Taylor con una expresión de sorpresa.

Acaba de golpear a Ethan... por mí.

Taylor... ¿?, susurré, sin creerme aún que estuviera allí.

Beta Taylor me miró y su expresión se suavizó.

¿Estás bien?, preguntó.

Después de un momento de silencio, asentí.

Yo... creo que sí, le dije, mirando primero su rostro rojo e hinchado y luego el de Ethan.

Él todavía estaba en el suelo, cubriendose la nariz claramente rota y gimiendo mientras rodaba por el suelo sucio.

-Vamos, salgamos de aquí -dijo Taylor, haciéndome un gesto para que lo siguiera.

Tomé su mano mientras me ayudaba a pasar por encima de Ethan.

¡Imbécil! —gruñó Ethan mientras empezábamos a alejarnos.

¡No voy a dejar que te salgas con la tuya! ¿Tienes idea de quién soy? Por si no me había explicado bien las primeras doce veces, Ethan —dije, girándome para mirarlo—.

Esto se acabó...se acabó.

Deje de seguirme .

Él me gruñó, su lobo cerca de la superficie.

Nunca terminamos, susurró.

Suspiré y dejé que Beta Taylor me acompañara hasta el auto.

Una vez que estuve segura dentro, desvíe mi atención de Ethan, que todavía estaba en el suelo, furioso.

Taylor empezó a conducir.

Gracias, Taylor, le dije.

Me miró a través del espejo y una sonrisa se dibujó en sus labios.

Por supuesto, me lo dijo.

Gavin me cortaría la cabeza si no intervengo.

Me tragué el nudo que tenía en la garganta.

¿Podríamos mantener esto entre nosotros por ahora?, pregunté.

No quiero que Gavin se preocupe o se moleste.

Además, no quiero que Irene sufra aún más de lo que ya está.

Taylor se quedó en silencio por un momento, pero luego asintió.

Bueno, finalmente respondió.

Será nuestro secreto

Capítulo 243

Punto de vista en tercera persona Ethan ya se estaba curando, gracias a los poderes curativos de su lobo, antes de que Judy se fuera.

Se quedó mirando en dirección al coche, furioso.

¿Cómo se atrevía a tratarlo así? Después de todo lo que habían pasado juntos, pensó que podía pisotearlo.

Habían estado juntos por más de 2 años y ahora ella simplemente lo estaba abandonando.

Luego estaba Gavin Landry, tomando lo que era suyo.

El propósito de acercarse y casarse con Irene era poder llevarse bien con su padre, pero ahora estaba empezando a odiarlo e incluso a resentirlo.

Ethan sintió una poderosa presencia acercándose a él y rápidamente se giró para ver a algunos guerreros Elite Gamma caminando en su dirección.

Sus ojos se abrieron de par en par cuando vio sus impecables uniformes y sus fuertes complexiones.

Sabía que los Elites llegarían a la ciudad pronto, pero no tenía idea de que era hoy.

Caminando con ellos estaba la poderosa presencia que Ethan sintió, y supo quién era casi inmediatamente.

Levi Churchill, un poderoso presidente licántropo.

Se sabe que no es tan poderoso como Gavin Landry, pero está ahí arriba y también es el archienemigo de Gavin.

Levi miró fijamente a Ethan mientras se acercaban, y entrecerró los ojos cuando vio la sangre en la ropa de Ethan.

-Alfa Levi, dijo Ethan, inclinando la cabeza.

Es un honor conocerte.

-Me pareces familiar, dijo el Alfa, con un tono profundo y lleno de autoridad.

¿Nos conocemos de antes? No, señor.

Pero ya conociste a mi padre antes, le dijo Ethan.

¿Y quién es tu padre? —preguntó Alpha Levi, con un tono casi indiferente y, a la vez, interesado.

Raymond Cash.

¿Eres parte de la familia Cash? —preguntó Levi, frunciendo el ceño mientras observaba el rostro de Ethan.

Sí, señor .

Soy Ethan Cash, respondió con orgullo.

Levi lo pensó por un momento y luego asintió.

Ya veo, murmuró.

¿Y qué te pasó en la cara? Ethan casi olvidó que tenía sangre por toda la cara y se le puso rojo de vergüenza.

Tuve un pequeño accidente, murmuró Ethan.

Levi entrecerró los ojos otra vez y luego se giró hacia uno de sus Gammas, asintiendo con la cabeza.

Gamma no necesitó palabras para saber lo que Levi quería y dio un paso hacia Ethan, ayudándolo a ponerse de pie.

Ethan se sobresaltó al principio, pensando que Gamma estaba a punto de lastimarlo, pero se sorprendió cuando lo ayudaron a ponerse de pie.

-Gracias, dijo Ethan, inclinando la cabeza.

¿Qué clase de accidente? Ethan se quedó atónito ante la pregunta; levantó la vista para encontrarse con los ojos de Levi y tragó saliva.

¿Lo siento? preguntó.

Pregunté qué tipo de accidente, Levi volvió a preguntar, esta vez con más impaciencia.

No me hagas usar mi comando Alfa en ti para hacerte decir la verdad.

Capítulo No es necesario, señor, dijo Ethan rápidamente.

Me metí en una pelea con Beta Taylor del grupo Silver Crescent.

Los ojos de Levi se oscurecieron; sabía exactamente de quién era esa manada y de quién era Beta.

¿El paquete de la Media Luna Plateada? —preguntó, despertado su interés.

En ese momento, Ethan tuvo una idea y una sonrisa se dibujó en sus labios.

Sí, señor .

La manada del Alfa Gavin Landry, murmuró.

Ese estúpido Alfa... Fingió estar sorprendido por sus propias palabras y se tapó la boca.

Me disculpo, Alfa.

No debería haber hablado tan groseramente.

Levi levantó las cejas.

¿No eres fan de Alpha Gavin? —preguntó.

—No desde que tomó lo que me pertenecía —murmuró Ethan, cruzando los brazos sobre el pecho.

¿Y qué se llevó exactamente? —respondió mi amigo Ethan, para sorpresa de Levi.

¿Se llevó a tu pareja? —preguntó Levi, con las cejas tan arqueadas que desaparecieron en la línea del cabello.

Sí, respondió Ethan.

Llevamos 2 años juntos y cómo son juntos.

Estaba allí diciéndole que todavía me pertenecía y que no iba a renunciar a ella, pero entonces el Beta apareció de la nada y me golpeó.

Fue un golpe bajo.

Podría enfrentarlo si estuviera más preparado.

Hablas mucho... ¿pero puedes demostrarlo? —Claro —dijo Ethan rápidamente, sacudiéndose la suciedad de los pantalones.

Haría cualquier cosa para recuperar a Judy y poner a Gavin en su lugar.

¿Judy? Preguntó.

¿Montague? Ethan se sorprendió de que este Alfa supiera el nombre de Judy.

S... sí, dijo Ethan, repentinamente inseguro.

Levi miró fijamente a Ethan por un momento, y luego, para gran sorpresa de Ethan, el Alfa Lycan estalló en carcajadas.

Ethan no estaba muy seguro de qué era gracioso, pero se sentía incómodo, así que decidió unirse a la risa.

-Oh, eso es delicioso -dijo Levi, mientras sus ojos se oscurecían.

¿Qué es? preguntó Ethan.

Judy es mi recluta.

Así que estará bajo mi protección por un tiempo.

—Levi dijo, con los ojos brillantes de desprecio.

—Oh —dijo Ethan, sintiéndose repentinamente inseguro acerca de su plan.

Veo .

Después de un momento de silencio, Levi se volvió hacia Ethan.

¿Estás dispuesto a hacer lo que sea necesario para recuperarla? —preguntó.

¿Aunque te cueste más de lo que estás dispuesto a dar? Ethan miró fijamente al Alfa un buen rato.

Este Alfa podía darle a Ethan todo lo que quería, lo que incluía a Judy y un título de Alfa.

Capítulo 244

Quiero ser el Alfa de la manada Redmoon, espetó Ethan.

Pero también quiero que Judy vuelva.

El Alfa sonrió.

"Podría conseguirlos a ambos", le dijo a Ethan exactamente lo que quería oír.

Gavin no es el único que tiene poder.

-Haré lo que sea necesario -dijo Ethan, con una sonrisa extendiéndose en sus labios.

-Excelente -dijo Levi mientras metía la mano en el bolsillo de su abrigo y sacaba una tarjeta de presentación.

Se lo entregó a Ethan.

Si quieres que este acuerdo entre nosotros funcione, necesitarás tener control total sobre mí.

Mental y físicamente, continuó Levi.

Lo que significa que no podemos tener secretos entre nosotros.

Debes decirme todo lo que sabes .

Llámame cuando estés listo para la siguiente etapa.

Con esas palabras en el aire, Levi hizo un gesto a sus gammas para que lo siguieran y pronto se fueron, dejando a Ethan solo con sus pensamientos y una sonrisa en sus labios.

Punto de vista de Judy: "¿Puedes llevarme a casa de Nan antes de ir a la villa?", le pregunté a Taylor justo después de salir de la escuela.

-Claro -dijo Taylor mirándome a través del espejo.

¿Está todo bien? No estoy seguro, le dije.

No había sabido nada de ella desde que salió de la mansión el sábado.

Estoy preocupado por ella .

Él asintió pensativamente y no dijo nada más mientras llegábamos al complejo de apartamentos justo afuera del campus.

El complejo Nans estaba unos cuantos edificios más allá.

Yo ya sabía la clave para entrar a su edificio y también sabía la llave escondida que Nan tenía en una maceta justo afuera de su puerta.

No me iba a molestar en tocar ni tocar el timbre porque sabía que me ignoraría, como lo había hecho cuando la llamaba estos últimos días.

¿Quieres que suba contigo? —preguntó Taylor desde el asiento del conductor. Bajó la ventanilla y me quedé en la acera, mirando el edificio de Nan.

Sí, por favor, le dije antes de poder detenerme.

No estaba seguro de por qué, pero temía lo que podría encontrar.

Me preocupaba que algo estuviera mal con ella y, si eso fuera cierto, entonces podría necesitar algún refuerzo o algo.

Él asintió y fue a estacionar el auto antes de apagarlo y reunirse conmigo afuera del edificio de Nan.

Él me dio un gesto alentador.

Me acerqué al teclado y escribí el código de Nan.

La puerta hizo clic, se desbloqueó y Taylor la abrió para mí.

Entré y Taylor me siguió.

Nan estaba en el segundo piso y sólo unas pocas puertas más abajo.

Ella era la única que tenía una planta en maceta afuera de su puerta. Siempre le dije que era obvio que estaba escondiendo algo allí, pero ella me dijo que a nadie se le ocurriría buscar una llave escondida.

Revolví la planta hasta que encontré una pequeña llave dorada y luego la saqué de las ramitas mientras miraba a Beta Taylor.

Tengo miedo, admití.

Estoy aquí, me aseguró.

Respiré profundamente y asentí; agradecida de que estuviera aquí conmigo.

Metí la llave en la puerta y escuché el clic que indicaba que estaba desbloqueada.

Giré el pomo de la puerta y la empujé para abrirla.

Entré y fruncí el ceño al ver el desorden que había en su apartamento.

Nan era, por lo general, una persona muy limpia, así que ver pizza y botellas de cerveza por todo el suelo y las mesas fue impactante.

El televisor quedó encendido en algún tipo de reality show y el refrigerador también quedó abierto.

Me acerqué al refrigerador para cerrarlo, pero noté que algunas cosas se estaban pudriendo y había agua en el piso, lo que indicaba que había estado abierto durante un tiempo.

Taylor también frunció el ceño y arrugó la nariz al ver el desorden en la mesa de café.

Agarró el control remoto y lo apagó.

Mi corazón latía con fuerza en mi pecho.

Nan ?? 1 llamé, esperando que respondiera, pero no la escuché.

1 Miré a Taylor en pánico.

¿Quizás esté en su habitación? —preguntó Taylor.

Respiré profundamente y caminé por el pequeño pasillo hasta llegar a la puerta de su dormitorio.

¿Nan?, volví a gritar.

Taylor estaba justo detrás de mí y esperó mientras giraba la manija de la puerta y la abría.

Cuando entré, todo mi cuerpo se congeló.

Nan estaba tendida en el suelo, boca abajo, sobre un montón de su propio vómito.

¡¿N... Nan?! grité mientras corría hacia ella, con lágrimas corriendo por mis mejillas.

¡Mierda!, respiró Taylor mientras sacaba su teléfono del bolsillo de su abrigo.

Llamaré al 911 y me aseguraré de que mi amigo nos encuentre en el hospital.

Nan....

Lloré, sin prestar apenas atención a lo que decía Taylor.

La giré y vi que estaba muy pálida.

Agarré su muñeca para comprobar si tenía latidos y me sentí aliviado al ver que los tenía.

Nan... aguanta... lloré.

Todo va a estar bien .

Vamos a conseguirte algo de ayuda.

Capítulo 245

El punto de vista de Judy

Con la ayuda de Taylor, la ambulancia llegó enseguida. Acompañé a Nan al hospital y me senté en la sala de

espera mientras Taylor hacía algunas llamadas. Me temblaba todo el cuerpo y se me llenaban los ojos de lágrimas. Ojalá hubiera ido a verla antes. No vi ninguna herida física, aparte de que estaba muy pálida y tenía ojeras. No había frascos de medicamentos, solo botellas de cerveza y licores. No sabía qué le podía pasar, pero estaba aterrorizada.

Me alegré mucho al ver a Elizabeth aquí en cuanto llegamos. Me aseguró que cuidaría personalmente de mi amiga. Tras un beso rápido a Taylor, dejó atrás a los paramédicos que llevaron a Nan a urgencias. No recuerdo cuánto tiempo estuvimos en la sala de espera, pero pronto Taylor se reunió conmigo de nuevo.

—No tienes que quedarte —le dije—. Seguro que estás ocupado.

Se encogió de hombros y se reclinó en su asiento.

"Bueno, parte de mi trabajo ahora mismo es cuidarte. Así que eso es lo que pienso hacer", me dijo. Lo miré y vi que hablaba en serio.

"¿Por qué tendrías que cuidarme?", le pregunté.

Gavin está ocupado con el trabajo ahora mismo. Se ha atrasado en asuntos importantes mientras cuidaba a su hija. Ahora que el Alfa Levi está en la manada... hay asuntos que atender —explicó Taylor.

La forma en que me lo explicó me hizo preguntarme si sabía la verdad sobre mi relación con Gavin. ¿Le habría dicho Gavin que nos acostábamos? Taylor no me miró, sino que miraba al suelo.

"Realmente no esperaba que Gavin estuviera aquí", murmuré después de una breve pausa.

"Él quería estarlo", me dijo Taylor. "Pero en lugar de eso, me dijo que me quedara contigo y que informara todo lo que pudiera".

Asentí, mordiéndome el labio inferior. No sabía qué decir a eso; mi relación con Gavin parecía inestable últimamente, considerando que ya casi no estaba. Me ignoraba cuando estaba, así que me sorprendió pensar que le importara un poco lo que estaba pasando. Quizás solo estaba fingiendo para Taylor o algo así.

La puerta de urgencias se abrió y Eliza entró. Parecía cansada y algo distante, pero al ver a su compañero sentado en la sala de espera, su expresión se suavizó y se vio un poco más relajada. Percibir su presencia la ayudó, así que Taylor se levantó de inmediato y fue con su compañero.

Lo vi abrazarla y estrecharla contra su cuerpo. Me encogía el corazón verlos juntos; así era una verdadera pareja. Alguien que te quería y te cuidaba sin importar nada. Alguien que te apoyaba en tus momentos más difíciles.

Alguien con quien siempre querías estar, incluso cuando estabas ocupado.

Eliza me miró y pude ver un poco de tristeza en sus ojos; eso hizo que se me apretara el nudo en el estómago.

"Tiene una intoxicación etílica", me dijo Eliza, haciéndome tomar aire con fuerza. "Una o más de sus bebidas estaban caducadas. Acabo de reservar un quirófano, así que voy a hacerle un lavado de estómago personalmente. Por suerte, la trajiste a tiempo. Tiene un 90 % de posibilidades de sobrevivir".

Dejé escapar un suspiro de alivio.

"Gracias a Dios..." susurré.

Estoy a punto de operarla en unos minutos. Solo quería ponerte al día. Te contaré en un par de horas cómo va.

Asentí y me recliné en mi asiento, respirando profundamente.

Taylor besó a su pareja con ternura, diciéndole algo a lo que no le presté atención. Ella rió entre dientes y le devolvió el beso con su propia respuesta. Después de un minuto, se separaron. Taylor regresó a mi lado y se sentó.

"¿Quieres quedarte o te llevo a casa?", preguntó.

Negué con la cabeza; no quería ir a casa. Estaría demasiado absorta en mis pensamientos como para volver a casa y, además, podría matar a Chester por haberle dado

a mi querida abuela un ataque de alcohol. Si no fuera por él, esto nunca habría pasado. Sabía que no era justo culparlo, pero al mismo tiempo, no podía evitarlo.

"¿Podemos ir a la villa? Todavía tengo que dar clases particulares a Matt", le dije.

Capítulo 246

Lo pensó por un momento antes de asentir.

—Sí, claro —dijo mientras me ayudaba a ponerme de pie.

Pronto, volvimos a su coche y conducíamos en silencio hacia la Villa. Habían pasado tantas cosas hoy que me moría de ganas de contárselo todo a Gavin. Quería contarle sobre la Copa Gamma y también le conté sobre Nan. Sin embargo, al llegar a la Villa, me decepcionó descubrir que no estaba.

Punto de vista en tercera persona

Irene miró su teléfono con el ceño fruncido. Habían pasado casi dos días y Ethan apenas le había hablado. ¿Cuál era su problema? Llevaba poco más de un día en el hospital y, al volver a casa, esperaba que Ethan quisiera verla y pasar tiempo con ella, pero no lo hizo. Tenía que admitir que se aferraba a su padre principalmente para alejarlo de Judy, pero también lo usaba como distracción.

Había notado que su padre estaba distante el último día; desde que lo hizo quedarse en casa cuando tuvo aquella cita con Judy... no sonreía mucho. Eso la hizo sentir un poco mal. Decidió que era buena idea dejarlo ir hoy. Quería pasar el día en la oficina, sobre todo con el Alfa Levi Churchill de por medio.

Ella sabía que su padre también necesitaba una distracción.

Pero Irene ya estaba harta; estaba harta de que la ignoraran y de esperar a que Ethan la llamara. Estaba harta de que él ignorara sus llamadas y no le respondiera los mensajes. Iba a su casa a averiguar dónde demonios estaba su prometido.

Mientras bajaba las escaleras, vio a Beta Taylor en el vestíbulo hablando con el mayordomo, Adarn. Olió el perfume de Judy y frunció el ceño. Judy estaba allí... Los esfuerzos de Irene no estaban dando resultado. Judy seguía acercándose, aunque era evidente que no la querían. Decidió dejarlo para otro momento y le sonrió a Taylor, quien la había visto bajar las escaleras.

"Voy a salir un rato", le dijo.

"¿Necesitas que te lleve?" preguntó.

Irene meneó la cabeza.

"Me llevaré mi auto", le dijo mientras pasaba a su lado.

También se despidió de Adam y salió a toda prisa por la puerta principal. Tardó poco más de 30 minutos en llegar a casa de Ethan. Tuvo que pasar por la patrulla fronteriza de Redmoon, pero en cuanto vieron que era Irene, la dejaron pasar sin más preguntas.

Al llegar a la espaciosa casa de Ethan, vio un coche aparcado enfrente. Sin embargo, no era de Ethan. El coche de Ethan no estaba en la entrada. Aparcó frente a la casa y salió, contemplando la amplia y hermosa casa que sus padres le habían comprado. Justo cuando estaba a punto de llegar a la puerta principal, se detuvo al ver a una mujer parada en la puerta lateral. De espaldas, la mujer tenía un parecido asombroso con Judy. Tenía el mismo color de pelo, el mismo peinado y la misma figura. Incluso vestía ropa similar.

Tenía sus brazos alrededor de su cuerpo como si estuviera tratando de mantenerse junta.

Irene frunció el ceño mientras miraba la espalda de la mujer. La mujer levantó el puño como si fuera a llamar, pero luego volvió a bajar la mano. ¿Cómo sabía que Ethan usaba la puerta lateral como puerta principal? A menos que hubiera estado allí antes.

Irene miró el coche y frunció aún más el ceño. Había visto ese coche antes, pero nunca le había dado mucha importancia. Solo lo recordaba porque su matrícula decía "Stacy".

¿Era ese el nombre de esta mujer?

La mujer, presumiblemente Stacy, suspiró y luego se dio la vuelta, congelándose al ver a Irene.

Los ojos de Irene se abrieron de par en par, e incluso su rostro se parecía mucho al de Judy; solo que el color de sus ojos era diferente y sus pómulos estaban un poco más altos. Su rostro también era un poco más redondo, pero era un parecido extraño.

Los labios de Stacy se entreabrieron al ver a Irene. Era evidente que había estado llorando e Irene quería decirle algo, pero Stacy no le dio la oportunidad.

—Lo... lo siento. Ya me iba —dijo rápidamente, con las mejillas cada vez más rojas.

Corrió rápidamente a su coche antes de que Irene pudiera pronunciar palabra. En un segundo, desapareció.

Capítulo 247

El punto de vista de Judy Mi teléfono sonó, interrumpiendo mis lecciones de entrenamiento con Matt. 1 Saqué mi teléfono de mi bolso de gimnasio que estaba debajo de un árbol. Cuando miré el identificador de llamadas, mi corazón estaba en mi garganta.

Era Eliza en el hospital.

Con el corazón acelerado, presioné el botón verde de conversación y presioné el teléfono contra mi mejilla.

—¿Hola? —dije, intentando no parecer tan nervioso como me sentía.

Hola, Judy.

-Soy Elizabeth -dijo ella al otro lado de la línea.

Estoy enviando saludos a Nan Rugby.

Hola...dije tragándome el nudo que tenía en la garganta.

¿Está todo bien? Sí, todo está genial.

Ella salió adelante muy bien.

Ella ahora está despierta y está tomando antibióticos.

Ella saldrá mañana por la tarde para regresar a casa.

¿Podrás acompañarla? —Claro —dije rápidamente.

Estaré allí mañana .

Muchas gracias .

Por supuesto .

Me alegro de poder ayudarla, dijo Eliza pensativa.

Nos vemos mañana .

Con eso, colgó.

Dejé escapar un suspiro que no sabía que estaba conteniendo.

¿Todo bien? Me di la vuelta al oír una voz cercana, con el corazón latiéndome con fuerza.

Mis ojos se abrieron de par en par cuando vi a Gavin caminando hacia mí.

Ni siquiera sabía que había regresado a casa y cuando sus ojos encontraron los míos, una pequeña sonrisa se dibujó en la comisura de sus labios.

Pude ver preocupación en sus ojos mientras estudiaba mi rostro, pero en general, parecía contento de verme.

¿Fue ridícula al pensar por un momento que tal vez se alegraba de verme? ¿Quizás esto era más de lo que pensé inicialmente? Es decir, apenas nos habíamos visto en días... era la primera vez que podíamos hablar de verdad, así que tal vez fui una tonta.

Sí, logré gritar mientras metía mi teléfono en mi bolsillo.

Era solo Elizabeth... ¿Cómo está la abuela?, preguntó, deteniéndose a solo unos centímetros de mí.

Oí que tenía una intoxicación alimentaria. Me sonrojé; ¿le había echado un vistazo al estado de Nan? ¿O quizá Taylor se lo había contado?

Me tragué el nudo que tenía en la garganta y asentí.

Sí, lo hizo.

Pero Eliza dijo que todo iba a estar bien.

Ella salió de la cirugía y está despierta.

Ahora está descansando y debería estar lista para volver a casa mañana.

Él asintió pensativamente. Deberías dejar que se quede contigo en la mansión, sugirió, sorprendiéndome.

Vive sola, ¿verdad? Quizás le ayudaría estar cerca de alguien por si necesita algo.

Lo pensé por un minuto; no estaba seguro de si Nan quería quedarse en la mansión con Chester allí.

Él fue la razón por la que ella se vio impulsada a beber en primer lugar.

Sin embargo, no quería contarle esa información a Gavin porque no era mi historia y, además, no quería meter a Chester en problemas.

Entonces apreté mis labios y asentí.

Le preguntaré, le dije.

Me dio un pequeño asentimiento, sus ojos nunca dejaron los míos.

Después de un instante de silencio, Gavin se aclaró la garganta y se movió en sus zapatos, casi luciendo incómodo y un poco infantil.

Fue extrañamente lindo y tuve que morderme el labio inferior para no sonreírle.

Entonces, he estado pensando y-comenzó a decir, pero fue interrumpido por otra presencia cercana.

¡Papá! Ambos nos giramos y vimos a Irene caminando hacia nosotros.

Tuve que reprimir un gemido; debería haber sabido que ella no estaría muy lejos.

Si Gavin me hablaba, Irene seguramente me interrumpiría.

Eso es todo lo que parecía hacer últimamente.

Ella estaba decidida a lograrlo, así que no tuve ni un solo momento a solas con su padre... y estaba funcionando.

Mi pecho se apretó al verla; esperaba que me mirara con suficiencia como normalmente lo hace, pero cuando vi su cara roja y sus ojos hinchados, mi corazón dio un vuelco.

Esta vez algo iba realmente mal; ella no parecía cómoda y no parecía contenta de estar interrumpiéndonos.

Ella tenía sus brazos alrededor de su cuerpo como si estuviera tratando de mantenerse unida y una lágrima se le escapó de uno de sus ojos.

Ella rápidamente lo limpió con sus dedos y sorbió, mientras sus ojos se movían hacia abajo.

Gavin notó lo molesta que ella también estaba, y su expresión ligeramente molesta cambió a preocupación cuando se giró para mirar completamente a su hija.

¿Qué pasa?, preguntó Gavin, mirándola con los ojos entrecerrados.

Ella sollozó.

DO.

¿Puedo hablar contigo...? —preguntó con voz ronca.

Ella me miró brevemente antes de mirarlo a él.

Solo .

Gavin estaba tenso, pero asintió sin dudarlo.

-Sí, por supuesto, cariño, le dijo.

Él le hizo un gesto para que se dirigiera hacia la casa y ella asintió, dándome una última mirada antes de darse la vuelta y alejarse, dejándome sola con Gavin por un breve momento.

Se giró para mirarme, pero me di cuenta de que ya se había ido.

-Continúa, le dije, dándome una sonrisa tranquilizadora.

Está bien .

Estar con tu hija .

Debería irme de todos modos.

Él asintió.

Está bien, me lo dijo.

¿Nos vemos luego? Asentí, forzando una sonrisa.

Él no pareció notar mi sonrisa falsa ni el dolor en mi voz.

En lugar de eso, se apresuró a seguir a su hija, y yo me quedé mirándolo fijamente, sintiéndome como un completo idiota.

Más tarde, cuando regresé a la mansión, pude escuchar un par de voces en la cocina, y sonaban tensas.

Uno gritaba y el otro hablaba monótonamente y casi frío.

La que gritaba era una mujer y apostaría mi pecho izquierdo a que era Harper. El otro, estoy bastante seguro, era Chester.

A medida que me acercaba a la puerta de la cocina, sus voces se hicieron más claras para mí y me congelé antes de abrir la puerta.

La conociste durante unos 2 segundos y apenas hablaste con ella, susurró Harper.

¿En serio estás pensando en dejarme por una vagabunda que acabas de conocer? —No la llames así —dijo Chester con voz cansada.

Sabía que esta conversación debía de llevar ya algún tiempo en curso.

Nunca fuimos pareja, Harper.

Sólo nos estábamos divirtiendo.

Creí que lo entendías.

Entendí que nos estábamos divirtiendo, pero pensé que estábamos construyendo algo más, Chester, dijo.

entre sus dientes

Creí que te preocupabas por mí.

-Por supuesto que me preocupo por ti, suspiró Chester.

Pero no estoy enamorado de ti.

Lo siento si pensaste que lo era, pero no creo... Lo sé, dijo Harper, sonando tan segura de sí misma, que en cierto modo envidié su confianza.

Harper... no me rendiré con nosotros, continuó Harper.

Te amo y siempre te he amado.

Te amé desde el segundo que te conocí.

Estamos destinados a estar juntos.

Entonces, ¿qué pasa si no somos compañeros predestinados? Podemos crear nuestro propio destino.

¿No es eso de lo que se trata la vida? La Diosa nos dio el don del libre albedrío y la libre elección... podemos elegir nuestro propio destino, y yo te elijo a ti, Chester.

Abrí ligeramente la puerta para echar un vistazo dentro y vi que ella estaba parada imposiblemente cerca de él.

Ella puso su mano sobre su brazo y pude ver que él se tensaba por su toque.

Él la miró fijamente y ella batió sus largas y media pestañas hacia él, separando ligeramente sus labios rosados y brillantes.

No va a pasar nada entre nosotros otra vez, le dijó con firmeza, mirándola con los ojos entrecerrados.

Dejó caer las manos a los costados y apretó los puños.

Bueno, ya veremos, murmuró.

Ella no se quedó para escuchar su respuesta.

Ella rápidamente se dio la vuelta y salió por la entrada trasera.

Chester suspiró y se apoyó en el mostrador como si sostener su propio peso se hubiera convertido en una tarea para él.

No me quedé mucho más tiempo en la puerta; empujé la puerta, sobresaltándolo.

Lo siento, dije, levantando las manos para mostrar que estaba desarmado.

Vengo en paz .

Suspiró cuando se dio cuenta de que era sólo yo y apoyó su cadera contra el mostrador, cruzando los brazos sobre el pecho.

¿Oíste algo de eso? Me preguntó.

Capítulo 249

Mordí mi labio inferior y asentí; no quería mentirle.

Sí, lo admití.

¿Estás bien? Me observó un momento, escudriñando mi rostro para ver si realmente me importaba si estaba bien.

Una vez que obtuvo la respuesta que necesitaba, dejó escapar un suspiro.

-Sí... va a complicar las cosas -murmuró.

Ella no puede aceptar un no como respuesta.

Hiciste bien en decirle que no había ninguna posibilidad, le dije.

No saldría nada bueno de darle falsas esperanzas.

Él asintió.

Sí, realmente no quiero lastimar a nadie.

Siempre soy sincero sobre mis intenciones.

Nunca pensé que algún día encontraría a mi pareja... la verdad es que ni siquiera creía querer una pareja.

¿Y ahora?, pregunté.

Se quedó en silencio por un momento, sus ojos se movían de mi cara al suelo.

Todavía no estoy seguro, admitió.

Pero en el momento en que la vi...

Sabía que necesitaba volver a verla.

No puedo dejarla ir sin hablar con ella primero.

Harper tenía razón, no la conozco.

No he hablado realmente con ella

Si la dejo ir... la rechazará... siempre me arrepentiré de no haber hablado con ella primero.

Lo miré fijamente por un momento, tratando de procesar sus palabras.

Entonces asentí.

Bueno... ¿qué sugieres? Le pregunté.

¿Crees que puedes hacerla venir aquí?, preguntó.

¿Quizás esta noche? Puedo hablar con ella y luego decidimos qué hacer.

Creo que le debo al menos hablar con ella e incluirla en esta decisión después de todo.

El rechazo podría destruirla a ella y a su lobo si no estamos en la misma página sobre las cosas.

Me mordí el labio inferior, mi corazón dolía por mi mejor amigo.

Estoy de acuerdo en que le debes mucho a ella, le dije.

Pero tendrá que esperar hasta que ella se sienta capaz.

Ella estará en el hospital hasta mañana.

Los ojos de Chester se dirigieron hacia mí y vi como su rostro palidecía.

—Q... qué? —preguntó, enderezándose.

—¿De qué estás hablando? —Está en el hospital —repetí, cruzándome de brazos.

Pasó los últimos días bebiendo y luego una de las cervezas que tenía estaba vencida.

Ella sufrió una intoxicación alcohólica.

Ella fue operada anteriormente y ahora se está recuperando.

Lo juro, Chester dejó de respirar mientras me miraba.

Después de lo que pareció un largo tiempo, agité mi mano frente a su cara, parpadeó unas cuantas veces como si ahora estuviera recordando dónde estaba.

Necesito verla, dijo mientras pasaba corriendo junto a mí.

-Woah, dije, agarrándole el brazo.

Creo que ya ha pasado por bastante, Chester.

Se giró rápidamente para encararme, con su lobo en la superficie y sus ojos salvajes.

¿Qué? preguntó.

Dije que ya había pasado por suficiente.

Déjala descansar, repetí.

La traeré aquí mañana y luego podréis hablar.

Pero por ahora, simplemente déjalo ir.

Él me miró fijamente por un momento más y pensé que iba a resistirse a mi petición e irse.

Pero me sorprendió que cediese.

Suspiró y dejó caer las manos, gimiendo suavemente.

Le di una palmadita en la espalda.

Duerme un poco, le dije.

Porque mañana vamos a buscar a Nan al hospital.

Y usted señor, está: conduciendo

Tercera persona POV

Nan se sintió ridículamente avergonzada por haberse intoxicado con alcohol. Había pasado días encerrada en su apartamento de una habitación, protegida del mundo, bebiendo. Había estado ignorando por completo a su mejor amiga y se sentía mal por eso.

Se sintió aún peor cuando descubrió que fue su mejor amiga quien la encontró en ese estado y la llevó al hospital. Su estómago se retorció mientras jugueteaba con la manta que la cubría.

Tenía un ligero dolor de cabeza y de estómago.

Sin mencionar un corazón roto.

Buenos días, Nan, dijo una de las enfermeras mientras entraba en la habitación.

¿Cómo te sientes hoy? Nan la reconoció como la enfermera que la atendió anoche.

Parecía cansada, casi había terminado su turno de noche. Como si me acabaran de hacer un lavado de estómago, murmuró Nan, tocándose el vientre con los dedos y haciendo una mueca ante la sensible herida.

"Tu lobo debería curarte en poco tiempo", le aseguró la enfermera.

Bebiste tanto que hasta tu lobo estaba un poco intoxicado.

Eso es bastante impresionante .

Nan pensó en todo lo que había bebido y se estremeció.

Se sentía culpable por hacerle eso a su propio lobo, pero solo necesitaba adormecer el dolor por un rato.

Su lobo también estaba en agonía por el hecho de que su compañero era un completo playboy.

Primero, invitó a Becky a una cita, y ahora estaba besándose con alguien en la cocina de la mansión de Gavin Landry.

Él conocía a Judy porque estaba en la mansión donde ella vivía.

¿Por qué Judy le ocultaría algo así? Entonces, Nan se sintió estúpida por pensar lo.

¿Por qué Judy le contaría algo sobre Chester? No tenía ni idea de que era su pareja.

-Quería darte este número, dijo la enfermera, entregándole a Nan una pequeña nota.

En el papel decía: Doctor.

Hoover, junto con su número de teléfono.

¿Quién es?, preguntó Nan, mirando a la enfermera.

Dr.

"Hoover es psiquiatra y es una de las mejores", dijo la enfermera, sorprendiendo a Nan.

"No necesito un psiquiatra", dijo Nan, tratando de devolverle la nota a la enfermera, pero la enfermera solo meneó la cabeza y desestimó su preocupación.

"Algo te llevó a beber tanto que casi mataste a tu lobo en el proceso", le dijo la enfermera, frunciendo aún más el ceño.

Cuando llegaste ayer, tu lobo estaba tan débil que no pensé que lograría sobrevivir.

Realmente deberías hablar con alguien sobre lo que sea que estés pasando.

Te encontraron solo y me preocupa que eso pueda matarte a ti y a tu lobo si vuelve a suceder.

Nan quería decirle que no fue la bebida lo que casi mató a su lobo.

El hecho era que ella estaba desconsolada por su compañero.

La debilitó y la tomó por sorpresa; no hubo nada más.

Pero también estaba avergonzada por el hecho de que básicamente la rechazaron sin decir palabra alguna.

Nan apretó sus labios en una fina línea y forzó una pequeña sonrisa hacia la enfermera para mostrarle que realmente estaba bien.

Pero incluso ella sabía que no llegó a sus ojos, y sólo hizo que la enfermera se preocupara más.

Gracias, dijo finalmente Nan, poniendo el número de teléfono en la pequeña mesa al lado de la cama.

La enfermera asintió y le dedicó una sonrisa tranquilizadora.

Te darán el alta hoy.

Ya llamé a tu amiga, Judy.

Ella vendrá y te buscará.

Nan miró a la mujer.

¿Llamaste a Judy? Ella preguntó.

No estaba segura de poder enfrentar a su mejor amiga en este momento, pero sabía que tenía que llegar a casa de alguna manera y si tuviera que llamar a alguien, también sería a Judy.

Sí, dijo simplemente la enfermera.

Ella insistió en que sería la primera a la que llamaría una vez que estuviera listo para ser dado de alta.

Además, ella tenía a Gavin Landry de su lado, y no podía negárselo aunque quisiera.

¿Gavin también lo sabía? ¿Podría empeorar? Sin decir una palabra más, la enfermera se fue, dejando a Nan sola con sus pensamientos.

Ella miró hacia el techo, sintiéndose un poco mareada y abrumada.

Podía sentir a su lobo revolviéndose dentro de ella, todavía estaba desconsolada y parecía que no podía dejar de pensar en su compañero.

Su lobo estaba curando su herida, a pesar del dolor que enfrentaba y durante la siguiente hora, no sentía como si le hubieran bombeado el estómago en absoluto.

Ella suspiró aliviada, sintiéndose finalmente lo suficientemente fuerte para ponerse de pie.

Ella se puso de pie, casi cayéndose en el proceso.

Ella sólo quería usar el baño y cepillarse los dientes.

Se sentía repugnante y necesitaba un poco de normalización en su vida.

Notó una pequeña bolsa con sus cosas, que incluía ropa extra, ropa interior y artículos de tocador.

Ella sabía que su cepillo de dientes también debía estar en la mezcla; esta bolsa para llevar tenía escrito "Judy" por todas partes.

Ella sonrió al pensar que su amiga la cuidaría mientras estaba fuera de sí.

Ella realmente no merecía un amigo tan bueno.

Capítulo 251

Ella agarró la bolsa y fue al baño.

Como se predijo, encontró su cepillo de dientes y un tubo de pasta de dientes. Rápidamente se cepilló los dientes y luego terminó de hacer sus necesidades.

Se lavó la cara, agradecida de que Judy también recordara lavarse la cara.

Una vez que terminó, rápidamente se puso un par de jeans y una camiseta, arrojando su bata de hospital en el cesto de ropa sucia del hospital que estaba en la esquina del baño.

Una vez que terminó, pudo escuchar algunas voces en la habitación.

Ella pensó que tal vez Judy había llegado y estaba hablando con una de las enfermeras. Se preparó para lo que estaba a punto de enfrentar, estaba avergonzada, especialmente frente a Judy.

Pero sabía que tenía que enfrentarla en algún momento y retrasarlo solo empeoraría las cosas.

Ella agarró la manija de la puerta y la empujó para abrirla, entrando en la habitación.

Su lobo se puso inmediatamente en posición de alerta cuando percibió algo familiar.

Un aroma delicioso que casi hizo que las piernas de Nan se debilitaran. Judy se giró para mirarla, una sonrisa se extendió por sus labios y el alivio se vislumbró en sus ojos.

Oh, ahí estás, Nan.

"Pensé que habías intentado escapar", se rió la señora, extendiendo sus brazos para abrazar a Nanan.

Inmediatamente abrió sus propios brazos y recogió a Judy en sus brazos.

Judy era un poco más baja que Nan, por lo que apoyó su barbilla en la cabeza de Judy.

Lo siento, te asusté, susurró Nan.

Está bien, dijo Judy, retrocediendo para estudiar a Nan.

Te ves bien .

¿Te curó tu lobo? —Sí —dijo Nan, dándose una palmadita en la barriga.

Todo curado y listo para salir de aquí.

Judy asintió y luego se giró hacia la presencia que acechaba en la puerta.

¿En serio te vas a quedar ahí parado? —preguntó Judy, cruzándose de brazos.

Nan miró en la dirección en la que Judy miraba y su corazón dio un vuelco.

Se quedó sin aliento y de repente se sintió aplastada contra el suelo.

De pie en la puerta estaba su compañero.

Estaba mirando a Nan con sus pálidos ojos azul y una expresión preocupada en su rostro mientras la estudiaba.

Todo su cuerpo se calentó bajo su escrutinio.

—Oh, Diosa mía —gimió Judy, marchando hacia él y agarrándolo del brazo.

Ella lo jaló a través de la puerta hacia la habitación, más cerca de Nan.

Deja de ser tan raro, Chester.

Chester .

Ese era el nombre de su compañero.

Nan escuchó a Judy decir algo sobre que Chester sería su chef en la mansión.

Entonces eso significaba que su compañero trabajaba para los Landry como chef.

Su corazón dio un vuelco al pensar en descubrir esta información sobre su propia pareja.

Ella también siempre había querido ser chef.

Era uno de sus principales objetivos y algo que estaba estudiando en la escuela. Ella maldijo a la Diosa por este cruel giro del destino.

—Lamento haberlo arrastrado hasta aquí —dijo Judy, mirando fijamente a Nan—.

Pero realmente creo que ustedes dos deberían hablar. No había ninguna duda en la mente de Nan de que Judy sabía que Chester era su compañero.

Ahora se sentía aún más avergonzada.

¿Sabía Chester que Nan sufrió una intoxicación etílica? ¿Sabía que casi murió bebiendo? Sintió un calor intenso en las mejillas y deseó que la tierra se abriera y la tragara por completo.

Él me trajo hasta aquí.

Siempre puedo encontrar un nuevo viaje ¡No! Dijo Nan, casi demasiado rápido.

Por favor, no me dejes sola con él... Nan notó el dolor que brilló en los ojos de Chester, pero lo ignoró y se giró para mirar a su mejor amiga.

Judy parecía igualmente sorprendida, pero asintió y le dio a Nan una sonrisa tranquilizadora.

¿Qué tal si vienes?, sugirió Judy.

De esa manera puedo vigilarte.

Nan quería decirle que estaría bien volviendo a su apartamento, pero la verdad es que ella realmente no quería.

estar solo

Está bien, Nan cedió.

¿Crees que podemos hablar más tarde? —preguntó Chester finalmente, rompiendo el silencio entre ellos.

Su voz era suave y calentó el interior de Nan.

Pero entonces el recuerdo de él con esas otras mujeres nubló su mente y ese dolor regresó en un segundo.

"Creo que ya dijiste todo lo que tenías que decir", dijo Nan mientras tomaba sus pertenencias, con la mirada puesta en cualquier lugar menos en su compañero.

A menos que planees rechazarme más tarde, entonces no creo que tengamos mucho que decirnos.

Entonces hizo una pausa y lo miró, con el corazón en la garganta y una pregunta en los labios que sabía que necesitaba hacer.

Chester, ¿piensas rechazarme?

Chester no se molestó en responder su pregunta; creo que estaba demasiado aturdido como para siquiera hablar.

Él no estaba preparado para que Nan le preguntara eso, y no estaba preparado para tomar ese tipo de decisión.

A pesar de que intentaba mantener el dolor fuera de sus ojos y de su voz, todavía estaba allí.

Para mí estaba claro y probablemente para Chester también lo estaba.

El auto estaba en silencio; Nan se negó a sentarse en el asiento delantero, así que me senté en el asiento delantero mientras Chester conducía.

Él seguía mirando furtivamente a Nan a través del espejo retrovisor y ella intentaba todo lo que podía para no mirarlo a los ojos, pero yo sabía que podía sentir su mirada sobre ella durante la mayor parte del viaje.

Chester estacionó su auto en su espacio habitual al costado de la mansión y esperó un momento antes de apagar el motor.

Nan no perdió el tiempo.

En el momento en que el coche estuvo en estacionamiento, ella saltó del vehículo.

Esperé un momento para ver qué haría Chester, esperando secretamente que fuera tras ella.

Pero él simplemente la observó mientras ella se apresuraba hacia la puerta principal.

Ella me odia, susurró con los ojos nublados.

Ella no te odia

No es posible .

Ella es tu compañera, le aseguré.

Dale algo de tiempo

¿Cuánto tiempo? —preguntó, apartando la mirada de la puerta de la mansión, ahora cerrada, y girándose para mirarme.

Ella ni siquiera me mira, Judy.

"Nunca te había visto tan enojado por una mujer", bromeé, tratando de aligerar el ambiente.

No era ningún secreto que Chester era un playboy.

A él le gustaba divertirse; casi todos los fines de semana salía con otra mujer y eso volvía loco a Harper.

Cuando está en casa, está en la cocina cocinando o en la habitación de Harper.

Siempre pensé que una vez que Chester decidiera sacar la cabeza del culo, sería Harper con quien se establecería.

Estoy seguro de que Harper sentía lo mismo, al menos ella esperaba que fuera ella con quien él se estableciera.

Ninguno de nosotros predijo que él encontraría a su pareja y ciertamente no predijo que terminaría siendo mi mejor amigo.

¿Qué planeas hacer?, pregunté finalmente.

Chester suspiró y miró sus manos.

-No lo sé, admitió después de una breve pausa.

¿Vas a rechazarla? Un gruñido bajo escapó de sus labios antes de poder contenerse y, por un segundo, su lobo brilló en sus ojos.

Una cosa era segura, la idea del rechazo perturbaba a su lobo.

Entonces, estaba claro que su lobo quería a su compañera, era el hombre el que no estaba seguro.

-No lo sé... repitió Chester.

Nunca pensé que algún día tendría una pareja.

Nunca pensé que tendría que tomar una decisión así.

Bueno, será mejor que lo hagas rápido antes de perderla para siempre, le dije mientras empujaba la puerta del auto para abrirla.

Ya le rompiste el corazón.

O le arrandas la curita por completo o será mejor que comiences a remendarla nuevamente.

Odio verla así, Chester, y odio que seas tú el que la hace así.

Sin decir otra palabra, salí del coche.

Me apresuré hacia la mansión y entré.

Miré alrededor del vasto espacio en busca de Nan.

Ella subió las escaleras y una de las criadas respondió a mi pregunta no formulada.

Le sonréí agradecido y subí apresuradamente las escaleras hasta mi habitación.

Efectivamente, Nan estaba acurrucada en mi cama, con una almohada presionada contra su pecho y lágrimas corriendo por sus mejillas.

¿Cuánto tiempo hace que lo sabes?, preguntó Nan sin siquiera mirarme.

Me adentré más en la puerta que estaba detrás de mí.

Habitación A y cerrada. ¿Sabes qué? Pregunté, haciéndome el tonto.

Ese Chester era mi compañero, preguntó Nan, poniendo los ojos en blanco llenos de lágrimas.

Sabes claramente la verdad.

Suspiré y asentí.

Después de que te fuiste el otro día, le dije mordiéndome el labio inferior.

Lo descubrí por la forma en que actuaba Chester.

Ella asintió y giró su rostro para mirarme; su cara estaba roja y manchada por el llanto.

Siempre quise encontrar a mi pareja, pero no pensé que terminaría siendo un playboy, murmuró. Me senté en la cama a su lado.

Chester no es tan malo una vez que lo conoces, le dije, Sí, tiene sus momentos.

Pero es un tipo realmente agradable.

-Tuvo una cita con Becky de mi boutique favorita, murmuró Nan.

Así fue como lo conocí la primera vez.

Tragué saliva, recordando que Nan había mencionado haber conocido a su compañero.

Pero ella estaba ebria cuando me dijo eso y nunca entró en detalles.

También recuerdo que Nan mencionó ir a la ciudad a comprar un vestido para la fiesta de la fraternidad a la que fuimos.

Se me revolvió el estómago.

Conoció a Chester esa noche y eso fue lo que la llevó a beber tanto durante la fiesta.

"Él me vio y supe que me reconoció como su compañera, tal como yo lo reconocí a él", continuó, mientras más lágrimas corrían por sus mejillas.

Pero aún así él se fue con ella.

Él la eligió a ella antes que a mí... Estoy seguro de que no fue así, dije, tratando de razonar con Ella.

Probablemente estaba en shock y además se comprometió con otra persona esa noche.

Lo más probable es que no quisiera irse así como así.

pter 0253 Entonces, ¿me dejó? ¿A su pareja?, preguntó Nan, con los ojos muy abiertos mientras me miraba fijamente.

¿Cómo te parece, Judy? Me quedé callado un momento, sin saber muy bien cómo responderle. «No lo sé», admití.

Es demasiado ahora mismo.

Lamento que tengas que lidiar con esto.

Ella suspiró y tiró la almohada a un lado.

"No quiero pensar más en ello", dijo ella sacudiendo la cabeza mientras se secaba los ojos.

Hablemos de ti en su lugar.

1 sonrió.

¿Y yo qué?, pregunté.

Ella puso los ojos en blanco.

Oh, por favor.

No soy estúpida, Judy.

Vives en su mansión.

Ya me dijiste que habían estado durmiendo juntos, pero creo que hay algo más.

Tienes sentimientos reales por él y es obvio que él también tiene sentimientos por ti.

¿De qué estás hablando?, pregunté, sintiendo un calor que me recorría las mejillas.

Sólo nos estamos divirtiendo un poco.

Ambos estuvimos de acuerdo en que esto es solo un espectáculo.

No es tan grave .

¿Un poco de diversión? ¿En serio, Judy? —Te deja vivir en su mansión —dijo, señalando el vasto espacio con la mano.

Eres prácticamente una princesa ahora mismo.

No pude evitar reírme.

-No soy una princesa -dije mientras le daba un manotazo en el brazo.

Y Gavin apenas ha estado aquí en los últimos días.

No pude evitar la amargura en mi tono mientras hablaba; la sonrisa se desvaneció lentamente de mis labios.

¿Qué quieres decir?, preguntó Nan frunciendo el ceño.

¿Está todo bien? Me encogí de hombros y me mordí el labio inferior.

No lo sé, lo admití.

Un momento no puede tener suficiente de mí y al siguiente, no quiere pasar tiempo conmigo.

Él sigue cancelando nuestros planes cada vez que Irene llora por él.

¿Irene está causando problemas otra vez? —preguntó Nan, con las cejas arqueadas.

Asentí y luego suspiré.

Ella es su hija, así que no puedo culparlo por elegirla.

Pero es simplemente constante.

Cada vez que está de mal humor o tiene mocos, él cancela nuestros planes de cuidarla.

No lo he visto en días y cuando lo veo mientras estoy dando clases particulares a Matt, me ignora.

Afirmando que está demasiado ocupado para hablar.

Ni siquiera creo que esté durmiendo en la villa.

Lo que me hace preguntarme dónde ha estado durmiendo si no es en la Villa y no conmigo.

Estaba divagando, pero no pude evitarlo.

Estaba tan confundido sobre lo que estaba pasando que las palabras se me escapaban de la boca.

Él es Gavin Landry.

"Probablemente esté ocupado", sugirió Nan, con una mueca de preocupación estropeando sus labios.

Estoy seguro que lo es.

No hay nada de qué preocuparse demasiado.

No te estreses por ello.

Podría decirte lo mismo, bromeé.

Estás preocupado por tu pareja y yo estoy preocupado por el chico con el que me estoy acostando.

¿Qué nos pasó?

Capítulo 253

¿Esto es crecer?, preguntó Nan, arrugando la nariz. «No me gusta».

Demasiadas emociones.

Me reí y la rodeé con un brazo mientras ella apoyaba su cabeza en mi hombro.

Yo tampoco soy fan, lo admito.

Pero no creo que lo que estoy haciendo sea adulto.

Es mi culpa por pensar que puedo separar mis sentimientos.

Nan suspiró.

A veces desearía poder separar a mi lobo de mí, porque son sus sentimientos los que me generan conflicto, admitió.

Sabía exactamente cómo se sentía ella; cuando Ethan me dejó por Irene, no quería tener nada que ver con él.

Quería alejarme, pero mi lobo fue el que me mantuvo firme y esperando a que cambiara de opinión.

Ella se aferró a la esperanza de que nuestro compañero regresaría, pero yo no quería que regresara después de lo que hizo.

Nuestros lobos sólo saben una cosa y es que nuestras parejas nos pertenecen a nosotros y sólo a nosotros... nunca querrían a otro.

Centrarme en Nan y Chester fue una buena distracción de mis propios problemas.

Debería decirte algo, le dije, rompiendo el largo silencio.

Ella levantó la cabeza para mirarme.

Puedes contarme cualquier cosa, me aseguró con una cálida sonrisa.

Fue agradable verla sonreír de nuevo, a pesar de todo lo que había pasado estos últimos días.

Me nominaron para participar en el Concurso Gamma Sus ojos se abrieron de par en par.

—¡Judy, qué increíble! —exclamó ella con voz entrecortada.

¡Felicidades! ¡Eso es todo lo que querías! Gracias, dije.

Esta fue la primera vez que dije estas palabras en voz alta a alguien.

Quería que Gavin fuera el primero a quien se lo dijera, pero ha estado desaparecido durante días.

Está al otro lado del país, por lo que estaré fuera por algunas semanas.

Su rostro decayó de repente.

Oh, ella respiró.

¿Entonces te vas? Asentí, mordiéndome el labio inferior.

Me voy la semana que viene, admití.

Ella asintió y dejó caer los hombros.

Te voy a extrañar .

-No estoy segura de qué haré sin ti, murmuró.

Pero tal vez tomarse un tiempo libre te vendría bien.

Fue entonces cuando tuve una idea.

Sí, lo sería, le dije y luego me giré para mirarla.

Y a ti también te vendría bien.

Ven conmigo .

Capítulo 254

Punto de vista de Judy: ¿Quieres que vaya contigo? Nan preguntó con los ojos muy abiertos. Asentí.

Sí, le dije.

Sólo estaríamos fuera por unas pocas semanas.

Y creo que nos vendría bien a ambos alejarnos un poco.

¿Estás seguro? —preguntó con preocupación y miedo en la mirada.

No quiero imponerme.

"Nunca podrías imponerte, Nan", le aseguré.

Además, no quiero ir solo.

Una sonrisa se extendió por sus labios.

Tengo un montón de tiempo libre remunerado que no he utilizado, me dijo.

Y es durante las vacaciones escolares, así que no te perderás nada, le dije, empujándola suavemente.

Vamos, Nan.

Di que sí .

Ella se rió y luego asintió.

¡Vale, sí! Durante el resto de la noche, hablamos de todo lo que nos habíamos perdido estos últimos días.

Fue agradable tener a mi mejor amigo de regreso, y cuanto más hablábamos y planeábamos nuestra escapada, más emocionados estábamos ambos.

Le leí el correo electrónico que recibí sobre el lugar donde se realizará el concurso.

Es un lugar tropical y se veía muy lindo.

Nos alojamos en un bonito resort, pagado íntegramente por los patrocinadores del evento.

Lo único que Nan necesitaba hacer era conseguir un billete de avión y un traje de baño nuevo. Afortunadamente, el asiento junto al mío estaba disponible y pudo reservar el asiento sin ningún problema antes de que terminara la noche.

Chester no nos había molestado durante el resto de la noche y no pude evitar preguntarme si estaba bien.

Fui a verlo en algún momento durante la noche mientras Nan dormía, pero no estaba en la cocina y uno de los guerreros nocturnos mencionó haberlo visto irse no mucho después de que regresamos.

Pensé que necesitaba algo de espacio, así que lo dejé solo durante la noche.

Nan terminó yéndose temprano en la mañana para poder llegar a casa y ducharse antes de sus clases matutinas.

Bajé las escaleras y entré a la cocina sólo para encontrar a Chester y Harper en una acalorada discusión.

¿Cómo pudiste elegirla a ella en vez de a mí?, preguntó Harper entre dientes.

Después de todo lo que hemos pasado juntos... Te he esperado demasiado... Nunca te pedí que me esperaras, dijo Chester, negando con la cabeza.

Pensé que querías mantener nuestra relación y nuestro trabajo separados.

¿Por qué me molestas en la cocina? Porque si no, no me hablas, exclamó Harper.

—¡No es justo, Chester! —No te portas bien, Harper —dijo Chester, volviéndose hacia ella—.

Encontré a mi compañero.

Una vez fuiste mi amigo, Harps.

Deberías estar feliz por mí.

-Estoy enamorado de ti, dijo Haper, cruzando los brazos sobre el pecho.

Pensé que también sentías algo por mí.

Pero supongo que estaba equivocado.

Mira, disfruté ligar contigo.

Pero eso no puede volver a suceder.

No mientras intento averiguar qué hacer con mi compañero.

-Bueno, tienes un poco de tiempo para resolverlo, dije, interrumpiendo su conversación.

Harper se tensó cuando me acerqué y luego me senté en el mostrador, agarrando el cofre que Chester tenía esperándome.

¿Qué quieres decir? —preguntó Chester, frunciendo el ceño.

Me nominaron para el concurso Gamma, le dije después de tomar un sorbo de café.

Me voy en una semana.

Está al otro lado del país y estaré fuera por algunas semanas.

¿Y qué tiene eso que ver con Nan? —preguntó Chester, frunciendo el ceño.

Ella viene conmigo, respondí.

Su rostro palideció de inmediato. "¿Qué es?", preguntó, casi gritando.

¿Por qué? Necesitaba alejarse y aclarar sus ideas, así que le sugerí que viniera conmigo.

Ella compró su boleto anoche.

Pude ver la lucha en los ojos de Chester mientras peleaba con su lobo.

por su cuenta No le gustaba la idea de que su compañera huyera a otro país, pero creo que esto sería bueno para ella y pronto, Chester también pensará lo mismo.

Es lo mejor para los dos como pareja.

Necesitan resolver sus problemas por separado antes de unirse, así que tienes tiempo para resolverlo, continué.

No te preocupes, Chester.

Yo me encargaré de ella.

Parecía que quería discutir, pero apretó la boca en una fina línea y asintió.

En el fondo, sabía que era lo mejor.

Nunca lo había visto tan serio antes.

Me hizo reír.

Hoy no tuve clases, así que fui a Landry Villa un poco temprano.

Esperaba poder hablar con Gavin y decirle que me iría a la competencia Gamma en una semana.

Una parte de mí esperaba que él también quisiera ir conmigo, pero había otra parte que sabía que no lo haría.

¿Está Gavin aquí? Le pregunté al mayordomo, Adam.

Él negó con la cabeza.

No había estado aquí en toda la noche, me dijo.

Creo que pasó otra noche en la oficina.

Se me cayó el corazón al estómago.

¿Por qué evitaba volver a casa? ¿Era por mi culpa? Ah, iba a decirle que me voy unas semanas.

Me voy la semana que viene a la competición gamma, le dije.

Capítulo 255

Adam entrecerró los ojos.

—Es un aviso con poca antelación, ¿no crees? —preguntó, arqueando las cejas.

1 Crucé mis brazos sobre mi pecho.

Realmente no tenía mucho aviso, le dije.

Pero este es un gran problema.

No puedo dejar pasar esta oportunidad.

Después de una breve pausa, Adam asintió.

-Se lo haré saber al Alfa, dijo Adam.

Finalmente me está permitiendo hablar de nuevo.

La próxima semana son las vacaciones escolares, por lo que no es como si el Maestro Matthew necesitara un tutor durante esas semanas.

1 Asentí y le agradecí antes de ir a buscar a Matt, sin embargo, Irene me detuvo y bajó apresuradamente las escaleras.

Sus ojos estaban húmedos y sabía que había estado llorando.

Se quedó congelada cuando me vio y se secó los ojos con el dorso de la mano.

Oh, Judy... suspiró.

Llegas temprano

No tuve mucho que hacer hoy, lo admití.

Pensé que vendría temprano y tendría ventaja.

Sin duda, las cosas estaban tensas entre nosotros; sabía que ella ya no pensaba en mí como un amigo, y para ser honesto, después de estas últimas semanas, yo ya no pensaba en ella como tal tampoco.

Pero algo en mi estómago se retorció cuando vi la mirada de dolor en sus ojos y sus rasgos pálidos.

Se estaba dejando llevar; estaba claro por su pérdida de peso que no había estado comiendo y había estado llorando mucho.

Suspiré, cediendo.

¿Está todo bien, Irene?, le pregunté, odiando que todavía me importara tanto.

Ella se quedó en silencio por un momento, arrastrando los pies antes de levantar la mirada para encontrarse con la mía.

¿Puedo preguntarte algo? Ella me lo preguntó.

Mordí mi labio inferior nerviosamente mientras asentía.

Por supuesto, respondí.

¿Qué pasó contigo y Ethan? Me sorprendió su pregunta y arqueé las cejas.

¿Qué? Le pregunté.

¿Qué pasó?, preguntó de nuevo.

¿Por qué rompieron? Dime la verdad, Judy.

Pensé en mentirle, sabiendo que la verdad la confundiría y tal vez hasta la lastimaría.

Pero la razón por la que Irene me odiaba tanto era porque le mentí en primer lugar, y no quería seguir contando más mentiras.

Me engañó contigo, le dije sin pestañear.

¿Qué?, susurró; su voz estaba llena de horror.

—Te conoció a ti y a tu padre en una conferencia, ¿verdad?

—dije encogiéndome de hombros.

Él se enamoró de ti y me dejó.

Él y yo ya estábamos marcados y apareados desde hacía dos años en ese momento.

Cada vez que está contigo, puedo sentir el dolor de nuestro vínculo rompiéndose.

No desaparecerá hasta que él te marque, lo que no sucederá hasta después de que te cases.

Pero sí, eso fue lo que pasó.

Él te conoció y me dejó.

Ella dejó escapar un suspiro de aire que estoy seguro que había estado conteniendo desde que originalmente hizo esa pregunta.

Ella parecía tan derrotada y destrozada por mi confesión.

Quería contarle el resto de la historia, sobre cómo Ethan había estado tratando de convertirme en su pequeña amante sucia porque quería tener todo lo que tenía y comerlo también.

Quería decirle que él no la amaba y que solo la estaba usando para acercarse a su padre.

Quería contarle cómo me ha estado chantajeando y estoy bastante seguro de que él es la razón por la que mi padre está en prisión con usureros tras él.

Pero mi boca estaba cerrada y no pude pronunciar esas palabras.

Ella ya estaba pasando por bastante en este momento y no necesitaba todo eso también.

Además, no es como si le estuviera mintiendo al no decirle esa información.

Respondí su pregunta y eso fue todo lo que se me pidió en ese momento.

A menos que ella preguntara algo más, no necesitaba decirle nada más.

Lo siento, Irene, tuve que ser yo quien te lo dijera.

Y lo siento por no habértelo dicho antes, le dije, con verdadera intención de disculparme.

Ella no dijo nada; se quedó mirando un punto en el suelo, completamente inmóvil.

¿Estás bien?, pregunté tras un largo silencio.

Parpadeó unas cuantas veces como si recordara dónde estaba.

Um, no sé... admitió ella en un susurro ronco.

No tenía idea... Suspiré, odiando que ella estuviera tan molesta y odié que me importara tanto por eso, pero no pude evitarlo.

Ella una vez fue mi amiga y es la hija de Gavin, había una parte de mí que todavía se sentía conectada con ella.

1 Sé que tal vez sea la última persona con la que quieras hablar.

Pero si necesitas algo, aquí estoy, le dije, intentando esbozar mi mejor sonrisa tranquilizadora.

Me di la vuelta para alejarme, sin saber qué más decir y con la necesidad de encontrar a Matt para nuestras lecciones diarias.

Además, no pensé que Irene realmente quisiera hablar conmigo más; ella solo estaba en shock y una vez que se recuperara, recordaría que pensaba en mí como un enemigo.

Creo que me está engañando, espetó, deteniendo mis pasos por completo.

Capítulo 256

El punto de vista de Judy Me quedé atónito por sus palabras y lentamente me giré para mirarla.

Ella estaba mirando a cualquier lado menos a mí.

Sus manos jugueteaban con los extremos de su blusa y su respiración era más pesada de lo habitual.

¿Qué? Le pregunté entrecerrando los ojos.

"Creo que me está engañando", repitió con un tono entrecortado.

Pensé que estaba a punto de sufrir un ataque de pánico.

Fui a su casa porque apenas lo había visto en días y había una mujer parada afuera de su casa.

Parecía que iba a tocar la puerta, pero cuando me vio, se fue.

¿Una mujer? —pregunté, con el pecho retorcido—. ¿Sabes quién era? Irene negó con la cabeza.

No, nunca la había visto antes.

¿Cómo era?, pregunté.

Irene pensó en ello por un momento, una expresión nublada se apoderó de su rostro mientras la comprensión la consumía.

Ella me miró con los ojos entrecerrados y esa mirada amarga a la que me había acostumbrado estas últimas semanas regresó a su rostro.

Fue como si acabara de recordar con quién estaba hablando y ahora su guardia estaba nuevamente en alto.

La mirada era tan mortal y fuera de lugar que instintivamente di un paso atrás.

Ella se parecía a ti, dijo amargamente.

Necesito irme .

Sin decir otra palabra, volvió a subir las escaleras.

Fruncí el ceño mientras la miraba fijamente.

Eso fue extraño, pensé.

Saqué ese pensamiento de mi cabeza y pasé el resto del día con Matt, enseñándole cosas y luego dándole más lecciones de combate y defensa.

Pensé que Gavin al menos habría hecho una aparición hoy, pero no regresó a la Villa.

Cuando salí por la tarde, el sol ya se había puesto y yo estaba exhausto.

Leroy fue quien me trajo a casa; cuando le pregunté si tenía noticias de Gavin, me dio una respuesta vaga y dijo que el Alfa había estado ocupado y que no debería preocuparme demasiado por él.

¿Ocupado con qué?, le pregunté.

Él no respondió, lo que me hizo sospechar aún más.

¿Será porque había alguien más en su vida? ¿Se acostaba con otra mujer y ahora pasaba todo el tiempo con ella?

Pensé en Skyla...

Tal vez había decidido estar con ella después de todo.

El pensamiento me hizo doler el estómago.

Una parte de mí quería ir a su oficina y averiguar qué había estado pasando y dónde había estado.

Pero otra parte de mí no quería enfrentar el rechazo que inevitablemente vendría.

Decidí dejarlo pasar por ahora y esperé que viniera a mí cuando estuviera listo.

Él no lo hizo.

Ya ha pasado una semana y todavía no ha venido a verme.

Me iba mañana por la mañana y Gavin todavía no tenía idea al respecto.

Al menos no pensé que lo hiciera.

Adam dijo que le diría a Gavin pero no escuché nada de ninguno de ellos.

Pasé todo el día empacando y hablando por teléfono con Nan quien también estaba empacando.

Ella no había hablado con Chester desde aquel incómodo viaje en coche a casa y Chester tampoco había mencionado nada al respecto.

Ha estado más tranquilo de lo habitual y no se le ha visto mucho cerca de Harper.

Ambos se ahogaron en el trabajo y mantuvieron la cabeza gacha.

Irene no me había hablado desde la semana pasada; claramente me estaba evitando.

Me pregunté si estaba avergonzada por lo que me había confesado.

Matt se molestó cuando le dije que hoy sería nuestra última sesión de entrenamiento durante las próximas semanas, pero estaba emocionado porque me habían nominado para participar en la competencia Gamma y prometió verme por televisión cuando se transmitiera.

Tenía que admitir que estaba emocionado por poder escaparme por unas semanas y aún más emocionado por participar en esta competencia.

También estaba increíblemente nervioso, lo cual no fue una sorpresa para nadie.

Esto era todo lo que había deseado y por lo que había trabajado durante tanto tiempo.

Mi futuro dependía de esta competición y no podía desperdiciarlo.

Mis profesores piensan que estoy más que listo y mi familia y amigos me apoyan, pero la persona que más quería que me apoyara era MIA.

Mi corazón dio un vuelco al pensar en Gavin y en cómo me había estado evitando estas últimas semanas.

Al menos eso es lo que parecía.

Mientras estaba entrenando con Matt, mis pensamientos se alejaron de mí.

Sabía que era una mala idea entrenar con él mientras mi mente no estaba completamente concentrada, pero me dije a mí mismo que estaría bien.

Que yo era lo suficientemente bueno para seguir haciendo mi trabajo.

No era propio de mí cometer errores y no tenía pensado hacerlo hoy.

Sin embargo, cometí un gran error al mostrarle un nuevo movimiento en el que he estado trabajando con el arco y la flecha.

Mi puntería estaba completamente errada y no me di cuenta de que Matt se había movido de su posición actual.

Tan pronto como la flecha voló desde el aire y vi a Matt a la vista, grité para que se moviera.

Pero ya era demasiado tarde .

El grito del hombre atravesó el aire de la noche.

No recuerdo haber corrido hacia él, pero pronto estaba arrodillado en el suelo, agarrando su pierna que ahora estaba cubierta de sangre con una flecha sobresaliendo de ella.

Mis dedos temblaban mientras intentaba detener el sangrado, demasiado asustado para quitar la flecha, no queriendo que causara más daño.

Nunca había visto a Matt llorar y gritar tanto antes, pero cuando miré su rostro pálido, vi vetas de lágrimas recorriendo sus rasgos y sus labios temblando mientras me agarraba, sin querer que lo dejara.

Afortunadamente, era una herida superficial y a pesar de no tener un lobo aún, Matt se curaría rápidamente de una herida como esta.

Pero aún así necesitaba atención médica y rápida.

¡Mateo! Oí a Irene gritar mientras corría hacia nosotros.

¿Cuánto tiempo llevaba ahí? Antes de que pudiera preguntarle, me apartó de Matt y caí de espaldas, sobresaltado por su repentina fuerza.

¡Perra! ¡Mira lo que le hiciste a mi hermano! ¡Lo vi todo! ¡Le disparaste! N... no, yo.

Mi voz se desvaneció.

No sabía qué decir.

No es como si pudiera negarlo.

No estaba prestando atención y apunté mal.

Le disparé a Matt en la pierna con una flecha.

Podría haber sido mucho peor de lo que fue... podría haber sido mortal.

Fui descuidado.

Tenemos que llevarlo a un hospital, dijo Irene con pánico evidente en su tono.

Metí la mano en mi bolso y agarré mi teléfono; me sentí estúpido por no haberlo hecho antes, pero todo sucedió tan rápido que no tuve tiempo de reaccionar adecuadamente.

Mis manos estaban cubiertas de sangre mientras pasaba el dedo por encima del grito e intentaba marcar la línea directa de emergencia.

Me quedé insensible al mundo y apenas recordaba la conversación que tuvo lugar por teléfono.

Estaba sentado contra un árbol, con el teléfono todavía en la mano.

La llamada había terminado y no podía apartar la mirada de Matt y la sangre que se filtraba en el suelo debajo de él.

Irene lo sostenía, intentando detener también la sangre.

Ella también tenía miedo de sacar la flecha de su pierna, pero él estaba perdiendo sangre rápidamente y se ponía más pálido con cada respiración que tomaba.

Capítulo 0258 Capítulo 0258 No tenía idea de qué hacer en ese momento; estaba indefenso y todo mi entrenamiento Gamma se había ido por la ventana.

¿Qué pasó?, preguntó Gavin mientras corría hacia nosotros.

Ni siquiera sabía que estaba en casa.

Debió haber oido la commoción desde adentro.

Él estaba al lado de Matt antes de que pudiera parpadear.

Se arrancó la camisa para poder usarla para atar la herida en la pierna de Matt y detener el sangrado.

Parpadeé y vi que la flecha ahora estaba en el suelo.

¿Cuándo le quitó la flecha? Trabajó sin esfuerzo mientras ataba la camisa a la pierna de Matt. «Fue culpa de Judy», dijo Irene entre dientes, señalándome.

Ella hizo esto .

Ella le disparó a Matt.

Gavin finalmente se giró para mirarme como si me estuviera notando por primera vez; sus ojos estaban oscuros y sus labios estaban presionados en una fina línea mientras luchaba por controlar a su lobo enojado.

Estudió mi rostro por un momento y luego sus ojos recorrieron mi cuerpo, notando la sangre en mi camisa y mis manos.

¿Es cierto?, me preguntó con un tono gruñón que me provocó un escalofrío.

Su mirada se levantó y volvió a encontrarse con la mía.

Yo... intenté hablar, pero mi voz salió como un susurro y apenas audible.

-Sí, es cierto -espetó Irene.

Lo vi todo.

Ella hizo esto a propósito .

¡Es peligrosa, papi! ¡Es la segunda vez que Matt se lastima bajo su cuidado! Un gruñido grave escapó de la garganta de Gavin; no estaba seguro de si me gruñía a mí o a Irene, pero sus ojos no se apartaron de los míos.

Ninguno de los dos dijo nada, pero dejamos que las palabras de Irene calaran en nosotros.

Podía oír las sirenas cerca y me sentí aliviado de que finalmente estuvieran allí.

Quiero que te vayas, dijo después de una breve pausa.

No vuelvas .

Sus palabras fueron distantes y pude ver la rabia pura y el odio en su rostro.

Me tragué el nudo que tenía en la garganta; no tuvo que decírmelo dos veces.

Me levanté rápidamente y me sequé las lágrimas de los ojos.

Ni siquiera me había dado cuenta de que estaba llorando hasta ese momento.

Mientras lo hacía, la sangre me manchó las mejillas y todo mi cuerpo tembló.

Él nunca me había mirado así antes.

Mi corazón se rompió en un millón de pedazos y mi loba tenía la cabeza enterrada en vergüenza.

Mis piernas no funcionaban; sabía que necesitaba irme... pero no podía obligarlas a cooperar.

Lo siento mucho, le susurré a un Matt tembloroso que se aferraba a Gavin con todas sus fuerzas.

Lo siento mucho... dije de nuevo, sin saber qué más decirle, pero necesitaba que supiera que esto fue un completo accidente.

Sí, podría haber sido peor y podría haber muerto, pero no lo hicieron.

Él iba a estar bien y pronto la ambulancia llegaría y lo llevaría al hospital.

Ya estaba recuperando algo de color en sus mejillas y su temblor no era tan malo.

Abrí la boca para decir algo más.

¡Vamos! —ladró Gavin, haciéndome estremecer y cerrar aún más la boca.

Sentí sus poderes Alfa invadiéndome, lo que me sobresaltó porque nunca antes había usado sus poderes Alfa en mí.

A pesar de que mis piernas se sentían temblorosas, no tuve otra opción que irme.

Sin decir otra palabra, salí corriendo de la villa.

Capítulo 259

Punto de vista de Gavin: ¿Por qué evitas ir a casa?, preguntó Taylor, sentado frente a mi escritorio.

¿Por qué lo crees?, pregunté, entrecerrando los ojos hacia mi Bela. Él se encogió de hombros.

Ha pasado más de una semana y apenas estás ahí, dijó Taylor.

¿Es por Judy? Fruncí el ceño.

¿Qué? No, claro que no, dije sacudiendo la cabeza.

¿Por qué iba a evitar a Judy? Porque no la veías tan a menudo como de costumbre —dijo Taylor con una sonrisa pícara.

Puedes negarlo todo lo que quieras, pero sé que vas a la otra mansión a verla.

Has estado durmiendo con ella desde aquella gala.

Estaba allí, ¿recuerdas? Me echaste del coche para que pudieras hacer el tonto.

Suspiré y me recliné en mi silla.

No la estoy evitando.

Sin embargo, la mantendré a distancia.

Irene dejó claro que no quería que viera a Judy.

Entonces, ¿haces esto porque lo dijo Irene? —preguntó Taylor.

Lo hago por respeto a mi familia, respondí.

Judy sabe que mis hijos son lo primero.

Te lo aseguro, no hay resentimientos.

¿Y estás segura de eso? Me quedé en silencio un momento, pensando en la cara de Judy cada vez que cancelaba planes estas últimas semanas.

Mi pecho se apretó al pensar en su decepción.

Le dije a Taylor que mi razonamiento era por Irene, pero esa no era toda la verdad.

Claro, Irene hizo las cosas un poco más difíciles estas últimas semanas, pero pude manejarlo.

Mi principal preocupación era que Levi Churchill estuviera en mi mochila.

Si él supiera de mi relación con Judy, lo usaría en mi contra.

Sería mejor que me mantuviera alejado de ella hasta que él se fuera.

Sí, estoy seguro, murmuré.

Bien, entonces si no te alejas de tu villa para evitar a Judy...

—Entonces, ¿por qué estás? —preguntó Taylor, arqueando las cejas.

Debe haber algo más en la historia.

Literalmente has estado durmiendo aquí.

Miró de reojo el sofá del otro lado de la oficina, donde todavía estaban mi almohada y mi manta.

Tenía razón, había estado durmiendo en mi oficina.

Había estado evitando volver a casa, pero no era por Judy.

Irene ha estado imposible últimamente, lo admito.

Ella está actuando mucho más necesitada de lo habitual y no estoy seguro de qué le pasa.

Solo necesitaba un descanso.

—Entonces, ¿estás evitando a tu propia hija? —preguntó Taylor.

Eso es aún peor .

Gemí.

No me hagas despedirte, te advertí.

Él se rió.

Tú y yo sabemos que no lo harás, dijo Taylor mientras se ponía de pie.

Voy a irme por la noche.

Tengo una cita con mi compañero.

Pero déjame dejarte un consejo.

Oh casa, Gavin.

Ocúpate de tus problemas y deja de dormir en tu oficina.

Enviaré a otro conductor para que venga a buscarte.

Después de un minuto, Taylor se fue y me quedé pensando en lo que había dicho.

Sabía que no podía quedarme en mi oficina para siempre; tenía niños en casa que necesitaba ver y, además, tal vez debería hablar con Judy y decirle el motivo.

¿Por qué había estado tan distante?

No fue por ella; fue porque no estaba seguro de cuál era su postura en lo que respecta a mí y a mis hijos, sin mencionar todo el asunto de Levi.

Sólo quería hacer lo mejor para todos y en este momento, continuar nuestra relación sexual no era lo mejor.

Fue confuso para todos los involucrados.

Fiel a sus palabras, Taylor envió a Leroy para llevarme a casa.

En el momento en que llegué a casa, oí gritos que venían del campo de entrenamiento.

Corré lo más rápido que pude y vi a Irene inclinada sobre Matt, hablándole y tratando de calmarlo.

Pero él estaba llorando y había sangre por todas partes.

Capítulo 260

¡Me puse furioso! ¿Quién había atacado a mi sobrino? Mi primer pensamiento fue Levi; ¿habría conseguido entrar en mi villa? Corrí hacia él y caí al suelo junto a él; no pensé que simplemente hubiera actuado.

Era una herida superficial; después de un rápido examen de la flecha, supe que sería seguro sacarla siempre y cuando detuviera el sangrado de inmediato.

Eso fue exactamente lo que hice; me quité la camisa y la usé como vendaje para evitar que se desangrara.

Ya podía oír las sirenas a lo lejos y sabía que se dirigían en nuestra dirección.

Mientras trabajaba en detener el sangrado, le pregunté a Irene qué había sucedido y fue entonces cuando me dijo que fue Judy quien le disparó a Matt con la flecha.

Fue entonces cuando la noté por primera vez; Judy estaba sentada contra el árbol; estaba aturdida, mirando a Matt con una expresión nublada y sangre por todas partes.

Ella me miró a los ojos y había lágrimas brillando en ellos.

Rabia y decepción.

Así me sentí mientras la miraba a los ojos.

¿Cómo pudo permitir que algo así sucediera? ¿Cómo se atrevió a poner a Matthew en semejante situación?

Sabía que no podía haber hecho esto a propósito, pero aún así... novela dramática

Ella estaba actuando descuidadamente y ahora Matt estaba herido.

Sí, sabía que estaría bien porque solo era una herida superficial y estas flechas no contenían plata real.

Se curaría rápidamente con el tratamiento médico adecuado, pero se suponía que Jody debía protegerlo de este tipo de cosas.

Podría haber sido mucho peor si le hubiera disparado en cualquier otra parte del cuerpo.

Confié en ella y ella rompió esa confianza.

Hablé sin pensar; dejé que mi ira y mi rabia se apoderaran de mí por completo y todo lo que vi cuando la miré fue rojo.

Los paramédicos rápidamente quitaron mi camisa de alrededor de la pierna de Matt y le pusieron vendajes reales.

Dijeron que no necesitaría ir al hospital porque ya se estaba curando gracias a su linaje Alfa.

Le dieron algunos analgésicos y me dijeron que necesitaría descansar un par de días.

Llevé a Matt, que estaba somnoliento gracias a los analgésicos, a su dormitorio para que pudiera dormir esa noche.

Se veía tan pálido y frágil en ese momento.

Mi corazón se retorció dolorosamente en mi pecho mientras lo miraba fijamente.

Él no merecía esto y yo estaba furiosa porque había sucedido, pero también sabía que no fue a propósito.

Judy no habría hecho esto a propósito; la expresión que me dio cuando le ordené que se fuera... se estremeció como si tuviera miedo de que la golpeara.

Necesitaba llegar al fondo de lo que realmente pasó.

Sabía que Irene estaba abajo, así que salí de la habitación de Matt y fui directo al salón, siguiendo su olor.

Irene estaba sentada en el sofá con sus brazos alrededor de su cuerpo cuando entré.

Ella me miró y pude ver las lágrimas en sus ojos.

¿Cómo está Matt?, preguntó ella, casi saltando del sofá.

Él está dormido

Pero él estará bien.

Sólo necesita descansar, le dije.

Ella se dejó caer de nuevo en el asiento y suspiró con alivio. Gracias a Dios, susurró, apoyando su cabeza en el cojín del sofá detrás de ella.

Me senté a su lado y ambos permanecimos en silencio por un momento.

Voy a estar ausente por unas cuantas semanas.

Me voy mañana por la noche, le dije.

Ella asintió.

La competencia Gamma, ¿verdad?, preguntó.

Asentí.

Beta Taylor permanecerá aquí.

Él se encargará del asunto y ustedes dos, le dije.

-Papá, no necesito una niñera, dijo ella poniendo los ojos en blanco.

Aún me hará sentir mejor saber que él está aquí para cuidarte, dije.

Además, con Matt recuperándose, podrías usar ayuda adicional.

Capítulo 261

Ella asintió y miró sus manos, tirando de sus dedos nerviosamente.

Sabía que era ahora o nunca, necesitaba hacerle la pregunta que pesaba en mi mente.

¿Qué viste exactamente antes, Irene?, pregunté.

¿Dijiste que viste a Judy disparándole? Ella asintió y se giró para mirarlo.

Ella lo hizo a propósito .

Suspiré y pasé mis dedos por mi cabello.

Conocí a Judy y sabía que ella nunca me haría daño.

-Ella no haría eso, murmuré, sacudiendo la cabeza.

Irene cruzó sus brazos sobre su pecho y me miró fijamente.

"No se puede confiar en ella, papá", afirmó Irene simplemente.

¿Qué tienes contra Judy? Parpadeó un par de veces como si intentara ajustar la vista.

¿Qué?, preguntó ella.

Matt, especialmente de Solías ser amigos, le recordé.

Entonces descubriste que ella estaba emparejada con tu prometido.

Eso no puede ser todo lo que pasó.

—¿Qué tienes contra ella? —Nunca fue mi amiga —murmuró Irene.

Ella me mintió y me traicionó.

Su único crimen fue no decirte la verdad sobre su pasado y el de Ethan.

Ella todavía lo quiere...se quejó Irene.

Ethan me dijo que-Ethan también te mintió, Irene, le dije con firmeza.

Si estás enojado con Judy, entonces deberías estar igualmente enojado con él también.

No es justo para ella que la trates como si hubiera hecho algo malo.

Ella no quería hacerte daño, por eso no te lo dijo.

No hay nada más en la historia que eso.

Pero... ella intentó decir, pero levanté mi mano.

Necesito que la dejes en paz, Irene, dije entrecerrando los ojos hacia mi hija.

No es saludable para ninguno de los dos mantener este rencor.

Matt se lastimó gravemente. —¡No fue mi culpa! —dijo rápidamente.

No digo que lo fuera, pero por ahora tenemos que empezar a pensar en él y no en nuestro egoísmo, le dije.

¿Crees que puedes superarlo por tu hermano? Te va a necesitar estas próximas semanas mientras estoy fuera, y me gustaría irme sabiendo que tienes la cabeza bien puesta.

Se chupó el labio inferior y se quedó mirando al suelo.

Ella no dijo nada por un momento, pero luego suspiró y asintió. Está bien, susurró.

Entonces, dime .

¿Qué viste?, volví a preguntar, esperando que su respuesta fuera diferente esta vez.

Ella se quedó en silencio por un momento, todavía fija su mirada en el suelo, pero luego levantó la mirada para mirarme, las lágrimas llenaron sus ojos azules.

Fue un error, susurró.

Judy fue quien tensó el arco y disparó la flecha a su pierna, pero estaba mirando al objetivo.

Su timing no fue el adecuado... No creo que ella lo lastimara a propósito.

Suspiré y asentí; necesitaba hablar con Judy y asegurarme de que estaba bien.

Ahora que sabía con certeza que Matt estaba bien, mi ira estaba disminuyendo y ahora lo único que sentía era preocupación.

Era extraño, pero estaba burbujeando dentro de mí y a segundos de desbordarse.

Me voy a dormir ahora .

Buenas noches, dijo Irene mientras salía del salón.

Cogí mi teléfono y marqué el número de Judy.

Fue directo al buzón de voz, lo cual no me sorprendió.

Entonces llamé a Leroy.

Sabía que debía haberla llevado a casa.

Hola, Alpha, me saludó Leroy en el otro extremo.

Leroy, le respondí.

¿Judy ya llegó a casa? —Sí —dijo Leroy.

Pero luego ella se fue otra vez.

¿Cómo que se fue?, pregunté, mi lobo, oficialmente nervioso otra vez.

Quiero decir que se subió a otro coche y éste se marchó.

Hoy

Capítulo 262

Punto de vista de Judy

: «¿Me contarás alguna vez qué pasó?», preguntó Nan, observándome atentamente desde el otro lado de la habitación.

La estaba ayudando a terminar de empacar y luego nos dirigimos directo al aeropuerto.

Era tan temprano que el sol aún no había despertado.

Terminé de empacar mis cosas anoche y luego fui directo al departamento de Nan.

Afortunadamente, Nan vino a recogerme, así que no tuve que decirle a Leroy a dónde iba.

— No, dije sin molestarla en mirarla.

Sabía que si lo hacía, se doblaría como una silla de jardín.

En algún momento tendrás que contarme qué pasó, Judy, dijo Nan, dando un paso a mi alrededor para poder mirarme a la cara.

Quedaste devastado cuando te recogí anoche.

Me mordí el labio inferior.

El problema era que me sentía avergonzado.

Me sentí avergonzado por mi error. Me sentí avergonzado de haber puesto a Matt en peligro.

Me sentí avergonzado de que Gavin me echara sin escuchar mi explicación.

Él Alfa me ordenó que me fuera, y mi cuerpo no estaría satisfecho hasta que estuviéramos lejos.

Irene finalmente consiguió lo que quería: me iba.

"No ahora mismo", finalmente admití.

Tenemos que irnos o perderemos nuestro vuelo, le dije.

Ella suspiró pero no dijo nada más.

Nan condujo hasta el aeropuerto en su coche.

Cuanto más nos alejemos del grupo, mejor.

Me sentí más a gusto cuando ella estacionó el auto y recogimos nuestras pertenencias dentro del aeropuerto.

Era una mañana muy ocupada en el aeropuerto; casi todos vestían ropa de negocios y corrían hacia sus terminales para tomar sus vuelos de último minuto.

Nan y yo parecíamos fuera de lugar con nuestros pantalones de yoga y sudaderas.

La miré y ella me devolvió la mirada de forma idéntica, sabiendo que ambas estábamos pensando prácticamente lo mismo. Caminamos hasta la estación de control de bolsos y nos revisaron la espalda.

Mantuve mi mochila como equipaje de mano y Nan tenía una pequeña bolsa de lona como suya.

Le agradecí a la mujer del mostrador y luego saqué mi boleto de avión de mi bolso, mirando el número de terminal.

Creo que estamos arriba, le dije.

Nan asintió y después de pasar por seguridad, subimos corriendo las escaleras y nos dirigimos hacia nuestro número de terminal.

Tenemos algo de tiempo; ¿podemos tomar un café? — preguntó Nan, mirando la cafetería al pasar.

—Claro —dije, mientras buscaba mi billetera en el bolso.

Nan y yo pedimos nuestros cafés habituales antes de dirigirnos a nuestra terminal.

Miré la hora.

No estaba previsto embarcar hasta dentro de 30 minutos, así que al menos ahora podemos relajarnos.

Nos sentamos en uno de los asientos.

Mientras estábamos sentados esperando a que nos llamaran, mis ojos se posaron en una chica joven que parecía un poco más joven que yo.

Ella tenía cabello rubio corto y ojos verde pálido.

Ella estaba delgada y parecía increíblemente nerviosa.

Lo único que me llamó la atención fue su sudadera Gamma.

Sin decirle una palabra a Nan, me levanté y caminé hacia ella.

Nan me siguió.

¿Adónde vas?, preguntó, frunciendo el ceño.

1 Me detuve frente a la niña y le di una sonrisa cálida mientras ella se sobresaltaba y me miraba.

Hola, le dije.

Uh... hola... dijo ella vacilante mientras miraba entre Nan y yo.

¿Tú también vas a la Competencia Gamma?, le pregunté.

Ella parpadeó.

¿Qué? Señalé su sudadera.

Esa es una sudadera Gamma, le dije.

Ella bajó la mirada hacia su sudadera y sus mejillas se enrojecieron.

Oh, eh... sí.

-Me dirijo a la competición, responde ella. -Nosotros también, dije, sentándome a su lado.

Por cierto, soy Judy y ella es mi amiga, Nan.

Nan le hizo un pequeño gesto a la niña.

Hola, respondió ella todavía con aspecto inquieto.

Soy Sammy.

¿De qué manada eres?, preguntó Nan.

Luz de luna .

-Oh, eso está un poco lejos de nuestro grupo, dije, asintiendo pensativamente.

Quizás alrededor de una hora en coche.

¿De dónde eres?, preguntó con un tono suave que no me habría podido oír si no estuviera sentada a su lado.

Redmoon, respondí.

Oh, ella respiró.

Escuché que acabas de perder tu Alfa.

Hace un tiempo, sí, respondí.

Murió en una batalla.

Tenemos bastantes compitiendo por el nuevo rol.

Ella asintió.

Hay algunos lobos machos en mi manada que también querían ese puesto, admitió.

Pero les dije que si tuvieran que elegir a alguien como Alfa para la manada Redmoon, sería alguien de esa manada.

No necesariamente, me encogí de hombros.

En este momento podría ser cualquiera.

Entonces, ¿quién dirige tu manada mientras esperas a que se nombre un nuevo Alfa?, preguntó Sammy.

"La familia Cash maneja todo", murmuró Nan poniendo los ojos en blanco.

Son como la familia It de Redmoon.

-He oído hablar de ellos, dijo Sammy.

Son los Betas, ¿verdad? Y muy ricos.

Asentí.

Sí, respondí.

Raymond Cash fue el Beta del Alfa.

Mi padre era el Delta.

Sus ojos se abrieron de par en par.

Vaya, ella respiró.

—Así que tú también eres importante, ¿eh? —Yo no diría eso —murmuré.

¿En serio? «Judy es la mejor opción», dijo Nan, rodeándose los hombros con un brazo. «Lleva años entrenando para ser una guerrera Gamma y Levi Churchill la nominó para competir».

Al mencionar el nombre de Alpha Levi, Sammy se tensó y sus mejillas se pusieron rojas.

Capítulo 263

Oh, ya veo, murmuró.

Entonces debes ser muy especial ¿Y tú?, pregunté.

¿No estás compitiendo? Volvió a mirar su sudadera y sus hombros se hundieron ligeramente.

No, dijo ella suavemente.

Pero se requiere que esté allí para apoyar a mi gamma.

¿Ah sí?, pregunté.

Ella suspiró y luego me miró.

Él es una especie de mi novio.

Mis ojos se abrieron de par en par.

¿Estás saliendo con tu abuela? Ella asintió, mordiéndose el labio inferior.

Nan miró a su alrededor con el ceño fruncido.

Entonces, ¿dónde está?, preguntó ella.

Tomó un vuelo anterior con un grupo de amigos, murmuró.

Me quedé atrás.

Pero voy a ir de todos modos.

Por el altavoz escuché que llamaban a nuestra sección del avión.

Miré a Nan, quien asintió con la cabeza, indicando que ella también lo había escuchado.

Tenemos que irnos, le dije, poniéndome de pie.

¿Pero quizás nos veamos allí? Ella asintió, sonriéndome ligeramente.

Sí, dijo ella suavemente.

Tal vez .

Con esa nota, Nan y yo caminamos hacia las puertas de la terminal y le entregamos nuestros boletos a la azafata antes de abordar el avión.

¡Próxima parada, paraíso tropical! —anunció Nan, arrastrándome con ella.

Punto de vista en tercera persona De regreso a la villa, Irene fue a la habitación de su hermano para ver cómo estaba.

Ella acababa de hablar por teléfono con Ethan y él estaba a punto de venir.

Ella necesitaba hablar con él sobre aquella mujer que vio en su casa.

Ella no se sentiría mejor hasta que llegara al fondo del asunto.

Sin embargo, ella tomó en serio las palabras de su padre.

Ella no puede simplemente estar enojada con Judy; Ethan también le mintió.

Él era igual de culpable, si no más.

Ella llamó a la puerta de Matt y cuando no hubo respuesta, empujó la puerta para abrirla.

Matt estaba sentado en su cama, jugando videojuegos.

Por supuesto que eso era lo que estaba haciendo.

Oye —dijo ella, entrando en su habitación—. ¿Qué quieres? —preguntó sin siquiera levantar la vista.

La amargura de su tono tomó a Irene por sorpresa y se quedó paralizada.

¿Qué pasa con esa actitud? preguntó, cruzando los brazos sobre el pecho mientras lo miraba fijamente.

-Escuché lo que le dijiste a Judy ayer -murmuró, sacudiendo la cabeza mientras finalmente apartaba la vista de los videojuegos para mirarla fijamente.

Fuiste horrible y la culpaste por mi accidente.

Porque ella te disparó, dijo Irene, señalando su pierna que se estaba curando.

Afortunadamente, en un día o dos estaría completamente curado.

Fue culpa suya .

Fue mi culpa .

Me moví frente al objetivo porque vi algo en el suelo que quería recoger, Matt la sorprendió al decir.

Judy siempre me dijo que nunca me moviera de mi ubicación actual si alguien estaba disparando porque apuntaban de acuerdo a la ubicación.

La hice perder el equilibrio al mover mi posición.

No estaba pensando con claridad.

Fue un error de novato.

Irene se quedó atónita y sin palabras.

Ella vio a Matt moverse desde su posición actual, pero Judy aún debería haberlo visto antes de soltar el arco.

"Ni siquiera me estaba apuntando", continuó Matt.

Ella me estaba mostrando un tiro con truco.

La flecha coincidió con ir en la misma dirección hacia la que yo me moví.

¿Un tiro con truco? —preguntó Irene, frunciendo el ceño.

-No sabes nada de lo que Judy puede hacer, dijo Matt entre dientes.

Ella es una arquera y luchadora increíble y puede hacer cosas que sólo podrías soñar.

Este accidente no fue su culpa .

Quería decirle eso anoche, pero todos estaban gritando y luego papá te escuchó y la echó.

Él Alfa le ordenó a ella, Irene y es tu culpa.

Irene se quedó en shock.

... eh... tartamudeó.

Gavin llamó a la puerta, interrumpiendo su conversación.

¿Todo bien? —preguntó, entrando en la habitación.

El accidente no fue culpa de Judy, repitió Matt.

Me mudé de mi ubicación original después de que ella me dijera innumerables veces que no lo hiciera.

Si alguien tiene la culpa, soy yo.

Pero por favor, no te enojes más con Judy.

No quiero que ella renuncie o que la despidan... No quiero que se vaya.

Las lágrimas brotaron de los ojos de Matt e Irene sintió una punzada de culpa en el pecho.

Fue completamente culpa suya; ¿en qué clase de monstruo se había convertido? ¿Y por qué? ¿Todo por Ethan? ¿Valía la pena? «Gracias por decírmelo», dijo Gavin, poniendo una mano sobre el hombro de Matt.

Papá... ¡no la vas a despedir! Gavin negó con la cabeza.

No, he estado intentando comunicarme con ella.

Sus teléfonos apagados.

Tendrá que esperar hasta que regrese.

Venía aquí para decirte que me voy y que estaré ausente durante algunas semanas.

¿Vas directo a la competición Gamma? Probablemente conozcas a algunos de ellos. No empieza hasta dentro de un par de días.

Voy a registrarme en el resort y luego posiblemente me reuniré con los competidores para cenar esta noche, explicó.

Comportate mientras estoy ausente.

Ustedes dos .

Llama si necesitas algo.

Sé bueno para Beta Taylor.

Bueno...dijeron ambos al mismo tiempo.

Gavin se fue e Irene miró a Matt, quien todavía tenía lágrimas en los ojos.

Fue en ese momento que Irene supo que se había equivocado.

Capítulo 264

Tercera persona, POV. Entonces, ¿consigo información sobre los asuntos de Alpha Gavin?, preguntó Ethan.

Estaba sentado en una mesa en medio de un restaurante, a unos cuantos paquetes de la suya.

A la mesa también se sentaron otros que nunca había conocido.

Cada uno de ellos con sus propias tareas.

Todos vestían ropa de negocios y parecían importantes; Ethan encajaba perfectamente con ellos.

En el extremo delantero de la mesa se sentaba Levi Churchill; el que estaba a cargo de la operación.

¿Qué busco exactamente?, preguntó Ethan, mirando la mesa.

Todo es importante, respondió Levi.

Quiero acabar con su negocio, necesito saber cómo funciona desde dentro.

Tú ya estás dentro puesto que estás comprometida para casarte con su hija.

Tienes acceso a su casa.

Encuéntrame información personal... cualquier cosa... todo es útil.

Ethan asintió.

Sí, Alfa, dijo, inclinando la cabeza mientras sentía los poderes de los licántropos invadiéndolo.

¿Y qué hay de la chica? —preguntó una de las damas de la mesa. Ethan no recordaba bien su nombre.

¿Mencionaste que iba a la competencia Gamma? Ethan sabía que preguntaba por Judy.

Judy conversó abiertamente por un rato y Alpha Levi quedó claro que Judy había estado involucrada con Gavin.

Ya tengo a alguien vigilándola allí, respondió Levi.

Además, iré allí también por la mañana.

Gavin también estará allí, por lo que esto le da a Ethan una excelente oportunidad de obtener toda la información que pueda durante las próximas semanas.

¿Puedo contar contigo para eso? —Miró a Ethan con los ojos entrecerrados al decir eso último.

Sí, Alfa, Ethan repitió su declaración anterior. Levi asintió y luego miró al resto de ellos.

-Ya sabes qué hacer, murmuró.

Están despedidos. Con esto, todos empacaron sus cosas y se fueron en los vehículos en los que vinieron.

Ethan se pasó los dedos por el cabello y comenzó a irse, pero Alpha Levi lo detuvo.

Ethan, lo llamó, haciendo que Ethan se congelara en la puerta.

No me decepciones

No te gustará tu castigo si fallas.

Ethan dejó escapar un suspiro tembloroso y asintió antes de irse.

Le tomó un poco más de una hora llegar a la Villa.

Irene lo llamó cuando iba de camino y le preguntó si vendría hoy, a lo que él dijo que sí.

No la había visto en varios días, a pesar de saber que había estado en el hospital recientemente.

Se sintió un poco culpable por no verla, pero había estado en reuniones y tratando con Alpha Levi.

No había tenido tiempo para nada más.

Cuando llegó a la Villa, Gavin ya hacía tiempo que se había ido, lo cual le alivió.

No estaba seguro de poder guardar sus secretos si Gavin estaba cerca y era crucial que no se delatara o Levi cumpliría su amenaza.

Él esperaba que Irene lo rodeara con sus brazos y lo abrazara como siempre lo hacía, pero cuando la vio, ella mantenía la distancia.

Se abrazaba como si intentara contenerse y parecía como si hubiera estado llorando. "¿Qué pasa?", preguntó Gavin mientras entraba en la sala.

Pasé por tu casa ayer, dijo ella, sorprendiéndolo.

No la había visto en absoluto el día anterior y apenas percibió su olor cuando regresó a casa por la mañana.

No estuvo allí en absoluto por la tarde ni por la noche, así que debió haber sido por esa hora cuando ella pasó por su casa. "¿De acuerdo?", preguntó, mirándola con los ojos entrecerrados.

Había una mujer allí, dijo, sus ojos encontrando los de él. Ella estaba parada en tu puerta.

¿Y sabes quién era? Sintió una opresión en el pecho.

Había sido descuidado con estos asuntos últimamente.

Estas últimas semanas se había portado bien, pero nunca terminó oficialmente la relación con ninguna de sus aventuras.

Algunos de ellos sabían que sólo era una aventura.

La mayoría de ellas eran prostitutas.

Pero había una chica que no era prostituta.

Una chica claramente estaba sintiendo algo por él después de una noche de diversión.

El mayor error de Ethan fue acostarse con ella más de una vez; después de darse cuenta de que ella estaba sintiendo algo, debería haber detenido la aventura, pero no lo hizo.

Scarlett se parecía más a Judy y era increíble en la cama.

Él se encontró deseando más de ella, así que continuó la aventura.

El segundo mayor error que cometió fue invitarla a su casa una vez.

Tuvieron sexo hasta que salió el sol a la mañana siguiente.

Pero no había hablado con ella en las últimas semanas.

No terminó las cosas del todo, pero tampoco la llamó.

Él esperaba que ella entendiera la indirecta y dejara de molestarlo.

Pensó que seguir con el romance sería demasiado arriesgado.

Él no quería que Rene se enterara de esta chica.

Capítulo 265

Había sido fiel a Irene durante semanas, pero por la expresión de su rostro, sabía que ella sospechaba algo.

Tenía que haber sido Scarlett quien apareció en su casa sin avisar.

Nadie más habría hecho eso; nadie más sabía dónde vivía.

Era solo ella.

¿Te dijiste algo?, preguntó Ethan con voz pesada.

Ella negó con la cabeza y se colocó un largo mechón de cabello rubio detrás de la oreja.

No, pero parecía molesta.

Como si hubiera estado llorando, respondió.

Ethan dejó escapar un suspiro, esperando que Irene no viera el alivio en sus ojos.

Mientras Scarlett no le hubiera dicho nada, él podría arreglar esto.

Quizás se equivocó de casa, ayer no esperaba a nadie, le dijo recuperando la confianza.

Ella lo miró fijamente por un momento, con los ojos entrecerrados y los labios apretados en una fina línea.

¿Estás seguro de eso?, preguntó.

Porque tenía un parecido sorprendente con Judy.

Ethan se quedó paralizado al mirar a Irene. ¿Qué había descubierto? ¿Qué dices?, preguntó Ethan a la defensiva.

-Digo que no es una coincidencia... Judy tiene una apariencia muy básica, murmuró, sacudiendo la cabeza.

Puedo identificar a unas cinco chicas que se parecen exactamente a ella.

Ella no es tan especial .

¿Por qué estaba en tu casa, Ethan? —Por favor, dime la verdad —dijo Irene, acercándose a él.

Vio que se le llenaban los ojos de lágrimas y por un momento, realmente se sintió mal.

Tal vez le habría dicho la verdad en otras circunstancias, pero ahora sabía que no podía.

Tenía demasiado en juego y necesitaba desempeñar su papel como el buen espía que era.

-No lo sé -dijo él, poniendo sus manos sobre sus hombros, esperando ser tranquilizador.

Lo siento, no he estado por aquí últimamente.

He estado muy ocupado con el negocio de los paquetes.

Apenas he estado en casa estas últimas semanas.

Si alguien hubiera pasado por mi casa, no me habría enterado.

Ya sabes que mi familia es la que prácticamente dirige la manada hasta que se designe un nuevo Alfa.

Somos la familia Beta.

Podría haber estado tratando de pedir un favor.

Aparte de eso, no sé por qué vendría.

No le pedí a nadie que pasara por .

Irene lo miró fijamente durante un largo rato como si estuviera tratando de averiguar si estaba diciendo la verdad o no.

Ella se mordió el labio inferior.

Tengo un presentimiento desagradable... Ethan presionó sus labios contra su frente.

Lágrimas cayendo por sus mejillas sonrojadas.

Te lo prometo, Irene.

No te estoy engañando

No pasa nada .

Sabes que te amo

-No te habría propuesto matrimonio si no lo hiciera -le aseguró.

Después de un momento, ella asintió.

Está bien, susurró ella.

Él sonrió y la besó, y ella se dejó besar.

¿Vamos a tu habitación? —Me han dicho que tu padre no está —preguntó, guiñándome un ojo.

Ella asintió.

Sí, nos vemos allí en un momento.

Sólo tengo que hacer una llamada telefónica, dijo.

Él asintió y se dirigió directamente a su dormitorio; ella lo observó y dejó escapar un suspiro cuando él se perdió de vista.

Ella quería creer en Ethan y quería confiar en él...

Pero ahora sabía que no podía.

En los últimos meses, descubrió lo que Ethan le contó.

Ahora ella comprendía sus señales cuando mentía; sus fosas nasales se dilataban ligeramente y siempre levantaba las cejas de manera condescendiente.

Eso fue exactamente lo que hizo cuando hablaba de no conocer a esa mujer.

Ahora no tenía ninguna duda de que Ethan en realidad le estaba mintiendo.

Ella salió del salón y entró al vestíbulo principal, donde Adam estaba sentado en su asiento habitual, leyendo un libro.

Se detuvo cuando la vio y arqueó una ceja.

Necesito que me hagas un favor y no le digas a nadie sobre esto, dijo Irene sin perder el ritmo.

Ella agarró su teléfono y mostró una foto de la matrícula de la mujer.

Ella logró tomar la foto antes de irse de la casa de Ethan.

Ella no hizo nada con ello todavía, esperando que Ethan se sincerara y le dijera la verdad.

Pero estaba claro que eso no iba a suceder.

Ella envió la imagen al teléfono celular de Adams, y escuchó su teléfono sonar casi inmediatamente después.

Agarró su teléfono y miró la imagen con el ceño fruncido.

¿De quién es esto?, preguntó, mirándola.

Espero que puedas averiguarlo por mí, dijo.

Siempre has sido bueno con las computadoras y las cosas técnicas, Adam.

¿Crees que puedes averiguar a quién pertenece este plato?
Lo pensó un momento y luego asintió.

Por supuesto, respondió.

Ella asintió. Averigua lo que puedas y repórtalo tan pronto como puedas, ordenó, y con eso, se dio la vuelta y subió las escaleras.

Capítulo 266

El punto de vista de Judy

¡Ay, Judy! Nan gritó.

¡Me estás haciendo daño! Le clavé las uñas tan profundo que empezó a sangrar.

Mi corazón latía aceleradamente y pensé que mis oídos iban a explotar.

Apreté los ojos y traté de permanecer lo más quieto posible mientras Nan intentaba desenredar mis dedos de su brazo.

En serio, niña.

-Déjame ir, exigió entre dientes.

Finalmente desenredé mis dedos de ella y agarré los apoyabrazos.

Mientras Nan se frotaba el brazo dolorido, pude oírla murmurar: Entrenando para ser una gamma pero aterrizada por los aviones.

Ella tenía razón: me daba miedo volar.

Los lobos no pertenecían al aire; éramos animales terrestres.

Esta cosa podría romperse y estrellarse, explotando en un millón de pedazos.

Era un riesgo que realmente no quería correr, pero allí estaba, en el aire, volando durante las siguientes horas hacia un lugar tropical.

Nan no estaba tan asustada como yo, ella estaba mirando por la ventana, señalando todas las hermosas nubes por las que estábamos volando.

Ella seguía diciendo algo sobre que nuestras mochilas parecían un mapa gigante cuanto más subíamos. Te estás perdiendo la belleza de todo esto, Nan respiró mientras presionaba su cara contra la ventana.

Finalmente logré abrir los ojos y mirar alrededor; el avión finalmente se había nivelado y mis oídos ya no sentían como si estuvieran a punto de explotar.

Vi la gran sonrisa en el rostro de Nan mientras miraba por la ventana, con el asombro evidente en sus ojos.

Fue agradable verla sonreír nuevamente.

Después de estos últimos días, nunca pensé que volvería a ver esa sonrisa en su rostro.

Casi valió la pena .

¿Cuánto tiempo más falta para que lleguemos?, pregunté, sin querer mirar por la ventana, con miedo de lo que vería.

Acabamos de despegar, ella se rió.

Tranquilízate y relájate.

¿Cómo puedo relajarme estando tan alto en el cielo?, pregunté.

No me gusta esto .

Bueno, no hay otra manera de llegar a este lugar.

Tenemos que cruzar varios océanos, me dijo.

—Tú eras la que quería participar en la competencia — añadió encogiéndose de hombros—. ¿Quieren algo de beber o picar, señoritas? —preguntó la azafata, que me sobresaltó.

Agua por favor pido.

Ella asintió y me entregó una pequeña botella de agua antes de mirar a Nan.

Un café estaría genial, dijo.

Acabamos de tomar café, le recordé.

Ella se encogió de hombros.

Será un vuelo largo y no quiero quedarme dormida, explicó.

La azafata sirvió una taza de café y luego le entregó a Nan algunos edulcorantes y cremas en polvo.

Ella se fue a servir a los demás.

Tomé un sorbo de agua, tratando de calmar mis nervios y mi corazón acelerado.

Todo va a estar bien, Judy, me aseguró Nan.

Simplemente relájate.

Asentí, tratando de relajarme.

¿Has hablado con Chester?, pregunté, intentando no pensar en estar a miles de kilómetros de distancia.

Nan palideció ante mi pregunta.

-No, murmuró ella.

He estado contigo desde ayer.

¿Cuándo habría hablado con él? Me encogí de hombros.

Él tiene tu número.

1 No sabía si te había llamado, le dije tomando otro sorbo de agua.

Espera, ¿qué? Ella jadeó, mirándome fijamente.

¿Por qué tiene mi número exactamente? Me encogí de hombros, intentando no mirarla a los ojos, pero me sentí como si me quemara con sus miradas.

Se lo di... ¡Judy! Casi chilló.

¿Por qué hiciste eso? Porque estaba preocupado, se lo dije.

Cuando le dije que vendrías conmigo y... ¿Le dijiste adónde iba?, preguntó con los ojos muy abiertos.

¿Cómo pudiste hacer eso? Es mi amigo, Nan... Yo soy tu amiga.

Se supone que soy tu mejor amigo.

Pensé que estabas en mi esquina, lloró.

Estoy de tu lado, le aseguré.

Siempre estoy en tu esquina.

Es exactamente por eso que le di tu número de teléfono a tu amigo.

Podrás agradecerme cuando estés casado y yo sea tu dama de honor.

¿Y qué te hace estar tan seguro de que nos vamos a casar? —preguntó, cruzándose de brazos.

Él es un playboy.

No ha tocado a ninguna mujer en días.

Ni siquiera Harper y yo pensamos por un momento que iban a ser el final del juego, le dije, pero inmediatamente me arrepentí de mi elección de palabras porque la cara de Nan se puso completamente blanca.

Suspiré y le toqué el brazo suavemente.

Lo siento, no debería haber dicho eso.

Sé lo que es tener un compañero... pero Nan, Chester no es un mal tipo.

Si le das una oportunidad... terminaré como tú.

Sus palabras me dejaron atónito y sin palabras.

Me hicieron más daño del que jamás podría dejarle saber.

¿Qué?, pregunté con voz grave.

Ethan te engañó y te dejó por otra persona.

Él rompió una parte de ti que nunca recuperarás.

"Puedes sentirlo cada vez que él tiene intimidad con ella, y eso te mata a ti y a tu lobo", dijo Nan, con lágrimas en los ojos.

Odio ver que te pase a ti... ¿por qué querrías que me pase a mí?

Capítulo 267

Quería decirle algo para asegurarle que eso no le iba a pasar, pero al mismo tiempo, no podía garantizarlo.

Ella tenía razón; ella podría terminar como yo y yo fui egoísta al ponerla en esa posición.

También me dolió que me dijera algo tan terrible.

Cerré la boca y miré hacia delante, mirando fijamente mi botella de agua como si contuviera las respuestas a todo. Ella suspiró y se giró hacia la ventana.

No quería pasar este vuelo peleando con mi mejor amiga, pero sentía lágrimas en mis ojos y no podía enfrentarla en ese momento sin desmoronarme.

En algún momento, afortunadamente, me quedé dormido.

Sólo me desperté cuando sentí otra vez como si mis oídos fueran a explotar y el avión comenzó a descender.

Abrí los ojos y agarré firmemente el apoyabrazos mientras el avión comenzaba a aterrizar.

Una vez que tocamos oficialmente el suelo, dejé escapar un suspiro de alivio.

La luz del cinturón de seguridad se apagó y nos permitieron salir del avión por secciones.

Una vez que estuvimos a salvo fuera del avión, sentí como si pudiera besar el suelo.

Nan y yo apenas habíamos hablado desde nuestra discusión anterior e incluso mientras caminábamos hacia la recogida de equipaje, todavía podía sentir la tensión en nuestra relación.

Ella estaba en silencio y yo sabía que estaba perdida en sus pensamientos, igual que yo.

Recogimos nuestro equipaje y comenzamos hacia la salida.

Me estaba preparando para el aire caliente, pero nada podría haberme preparado para ello.

Apenas podía respirar cuando pasamos del aire acondicionado a una ola de calor.

¿Y ahora qué?, preguntó Nan mientras miraba a su alrededor, aparentemente cómoda en su elemento.

A ella siempre le gustó el calor; el verano era su estación favorita.

Supongo que tomaremos un taxi hasta el hotel, dije, sacando mi teléfono y abriendo el correo electrónico que Levi Churchill me envió hace unos días.

Tenía la información del hotel; estaba a sólo unas pocas millas del aeropuerto y cerca de la playa, por lo que no debería llevarnos mucho tiempo llegar allí.

-Aquí está la dirección del complejo turístico, dije señalándolo.

Nan asintió y se giró hacia las concurridas calles.

Déjamelo a mí, dijo ella con seguridad.

Ella caminó hacia la acera y susurró, levantando la mano.

En cuestión de segundos, un taxi se detuvo frente a ella.

Ella sonrió y me miró por encima del hombro.

Siempre fui buena en conseguir un taxi para regresar a la ciudad, explicó.

Antes de tener mi auto, claro.

Me reí entre dientes y agarré mis cosas del suelo, corriendo hacia la cabina del taxi.

El taxista tuvo la amabilidad de abrir el maletero trasero y salir del coche para ayudarnos con nuestro equipaje.

Justo cuando estábamos a punto de subir al taxi, vi a Sammy sentada en una de sus maletas, con aspecto exhausto y derrotado.

Ella estaba mirando su teléfono con el ceño fruncido y lágrimas en sus ojos.

—¿Sammy? —La llamé.

Ella levantó la mirada para encontrarse con la mía y forzó una pequeña sonrisa.

Oh, hola, dijo ella suavemente.

¿Está todo bien?, pregunté mientras me acercaba a ella, indicándole al taxista que esperara un segundo.

Nan se quedó junto a nuestras cosas y al taxi para asegurarse de que nadie más lo tomara.

-No realmente, suspiró Sammy.

Se suponía que mi novio vendría a recogerme, pero surgió algo y no pudo venir.

¿Necesitas que te lleve?, le pregunté.

Ella levantó las cejas.

¿En serio?, preguntó ella.

Asentí.

Supongo que está en el resort, ¿verdad? —pregunté.

Puedes viajar con nosotros .

Nos dirigimos allí ahora .

Ella asintió rápidamente.

Sí, eso sería genial.

¡Gracias! Ella respiró.

La ayudé con sus cosas y una vez que el taxi estuvo lleno con nuestras pertenencias, subimos todos.

Sammy de nosotros tres, así que ella se sentó en el medio.

y era el más pequeño Le dije al taxista la dirección y la introdujo en el GPS.

Justo cuando estábamos a punto de marcharnos, algo me llamó la atención.

Había un montón de paparazzi rodeando a alguien que no pude ver bien.

Estaban mostrando sus cámaras y haciéndoles preguntas.

Estiré el cuello para intentar ver lo que estaba pasando, pero apenas podía ver debido a la gran multitud y estábamos demasiado lejos.

-Me pregunto qué estará pasando allí -dijo Nan siguiendo mi mirada.

Me encogí de hombros.

Quién sabe, murmuré.

Probablemente algún idiota rico.

Ella asintió en señal de acuerdo y descansamos durante los siguientes 20 minutos hasta que llegamos al complejo turístico más grande y bonito que jamás había visto.

Capítulo 268

Punto de vista de Gavin.

Alfa Gavin, ¿qué opinas de los competidores Gamma de este año? ¿Tienes un favorito? ¿Han elegido a alguien de tu manada? ¿Patrocinarás alguna parte de esta competencia este año? ¡Alfa Gavin, por aquí! Los destellos de las cámaras de los paparazzi casi me cegaron, pero mantuve una expresión estoica mientras los observaba a todos.

No iba a responder ninguna de sus preguntas en este momento, realmente no tenía respuestas para ellas.

Acabo de aterrizar y estaba exhausto, quería llegar a mi suite y relajarme por la noche.

Ni siquiera había revisado la lista de competidores Gamma que me habían enviado.

"Denle espacio a los presidentes licántropos", dijo mi jefe Gamma, Derek, quien resultó ser campeón de la competencia hace 5 años, mientras empujaba a los paparazzi lejos de mí, dándome espacio para pasar.

Ya había un coche esperando afuera y yo estaba casi listo para salir de ese aeropuerto.

Mi lobo estaba ansioso** y ansioso por llegar al resort.

Lo clasifiqué como que simplemente estaba cansado y no quería lidiar con Levi Churchill.

No tardaría mucho en que él llegara también.

Una vez que estuvimos en el auto, nos alejamos del aeropuerto y de los paparazzi.

Me permití suspirar y reclinarme contra mi asiento, aflojándome la corbata.

En ese momento prácticamente me estaba estrangulando.

Los competidores cenarán esta noche para conocerse entre ellos.

Levi Churchill también estará presente.

¿Debería confirmarles nuestra asistencia?, preguntó Derke, mirándome por el retrovisor.

Lo miré fijamente como si la respuesta fuera obvia.

Él casi se pliega sobre sí mismo.

No, murmuré.

Lo último que quiero es lidiar con Levi esta noche.

Me encontraré con los competidores mañana.

¿Ya leíste la lista de competidores?, preguntó Derek.

No .

Derek suspiró, pero no dijo nada más.

Punto de vista de Judy ¡Santo cielo! Nan respiró mientras nos acercábamos al resort.

Es más grande que Carters Resort.

Nunca había visto palmeras antes, pero allí estaban por todas partes.

Eran muy altos y se extendían alrededor del complejo como sombrillas, protegiéndonos del sol.

No había mucha tierra en el suelo, sino principalmente arena.

Los caminos estaban hechos de adoquines y daban a toda la zona una sensación más luminosa.

Había tanta gente saliendo de sus taxis y autobuses, cargando sus pertenencias a través de las gigantescas puertas de cristal que conducían al vestíbulo principal.

Tuve que estirar el cuello para mirar fijamente el gran edificio; no sólo era increíblemente alto en la parte trasera, sino que también era ancho y parecía que podría extenderse por kilómetros.

La mayoría de las ventanas eran grandes, desde el suelo hasta el techo, algunas tenían las cortinas cerradas, otras no. Sabía, por haber mirado el mapa en nuestro camino hacia aquí, que al otro lado del complejo, que no podíamos ver desde donde estábamos, estaba el océano.

Este lugar es increíble, Nan respiró, incapaz de dejar de mirar todo lo que la rodeaba.

Voy a ir a buscar a mi novio, dijo Sammy con una pequeña sonrisa.

Gracias por dejarme viajar contigo .

“Por supuesto”, respondí devolviéndole la sonrisa.

Espero verte pronto de nuevo .

Ella asintió y saludó antes de irse.

Miré a Nan y le hice un gesto con la cabeza para que me siguiera.

Cogimos nuestras maletas, agradecimos al taxista, le dimos una propina extra y luego nos dirigimos al interior.

Era más grande por dentro que por fuera.

Casi se me cae la boca al suelo.

El suelo era de mármol color oro rosa que hacía juego con los pilares del suelo al techo.

Había una fuente de agua gigante en el centro del vestíbulo y un montón de gente.

Fue abrumador, por decir lo menos.

Podía ver tiendas de regalos y otras pequeñas tiendas al otro lado del vestíbulo y pasillos que conducían a lugares que estaba ansioso por explorar.

Había escaleras de caracol gigantes a ambos lados del vestíbulo y un par de ascensores de cristal gigantes que subían a cada piso.

Cada nivel tenía balcones que daban al interior del complejo y también había balcones al exterior.

Capítulo 269

La cola para el mostrador de recepción, que se extendía de un lado a otro, era enorme.

-Vamos a estar aquí para siempre, se quejó Nan.

Miré la hora.

Era solo la 1 pm.

Tenemos mucho tiempo, le dije.

La cena no empieza hasta las 6.

En el itinerario que me envió Alpha Levi, mencionaba una cena de competidores a las 6 de esta noche para que podamos conocer a los otros competidores y a los jueces.

Tenía que admitirlo, estaba un poco nervioso por ver contra quién me enfrentaba.

Sorprendentemente, la fila no duró para siempre.

Sólo tuvimos que esperar unos 20 minutos antes de estar al frente de la fila.

Uno de los trabajadores me hizo señas para que me acercara y rápidamente corrí hacia ella con Nan a cuestas.

Hola, ¿se está registrando? La mujer, según su placa de identificación, Stacy, dijo:

Sí .

Debería estar bajo el nombre de Judy Montague.

Ella asintió y escribió algo en la computadora.

¿Ah, estás aquí para la competencia Gamma? —preguntó.

Sí, respondí.

No debería haberme sorprendido de que este complejo turístico fuera propiedad de cambia formas.

No olí a ningún humano y había mucha gente con sudaderas Gamma y otros equipos.

Personas de aspecto muy intimidante.

Ella escribió algo más en la computadora.

"El presidente Lycan tiene todo preparado", explicó mientras seguía escribiendo cosas en su computadora.

Pero entonces se quedó paralizada y me miró, y luego a Nan.

Excepto que la habitación era para una sola persona.

¿Se queda contigo también? Me sonrojé; no había pensado en avisarle al hotel ni a Alpha Levi que Nan venía conmigo.

Me sentí estúpido por no haberlo aclarado con ellos primero.

Uh, sí.

Pero ella puede compartir mi cama, dije rápidamente, esperando que eso fuera suficiente para aclarar las cosas.

Ella nos miró a ambos con expresión interrogativa, como si estuviera tratando de decidir si debía permitirlo o no.

Pero entonces una presencia apareció a mi lado y todo mi cuerpo se congeló mientras miraba al hombre de aspecto poderoso que sólo había visto brevemente en el pasado.

¿Qué tal si mejoramos su habitación entonces? —preguntó Beta Ron, Levis Beta, con los ojos entrecerrados.

Los ojos de Stacy se abrieron ante su petición.

"Me temo que ya tenemos todo reservado..." le dijo con voz nerviosa.

-Está bien, de verdad, dije, intentando resolver la situación.

"Entonces, supongo que tendré que llamar a Alpha Levi y decirle que el personal del resort es incompetente", murmuró mientras hacía un gesto de sacar su teléfono del bolsillo.

Antes de que pudiera protestar, Stacy intervino rápidamente.

-Eso no es necesario, dijo rápidamente.

Todavía tenemos una habitación libre.

Es una suite de reinas en el piso superior.

Cuenta con 2 dormitorios y media cocina.

Excelente, dijo Beta Ron, asintiendo con la cabeza mientras guardaba su teléfono en su bolsillo.

No tenéis que pasar por tantos problemas, les dije a ambos.

Honestamente, está bien.

-Tonterías; eres un invitado y serás tratado como tal, dijo Ron entrecerrándome los ojos.

Disfrute de su estancia, Judy Montague.

Con eso, se dio la vuelta y se alejó.

Stacy escribió nerviosamente en su computadora sin mirarme a los ojos.

Después de unos minutos, hizo clic en el botón final y agarró un par de tarjetas de acceso, un mapa del complejo y una versión impresa del itinerario.

Estarás en la habitación 606, me dijo.

Disfrute de su estancia .

Asentí y le di las gracias.

Fui a buscar mis maletas, pero ella me detuvo.

Contamos con personas que pueden llevar tus maletas a tu habitación.

No es necesario mover un dedo en nuestro resort, me aseguró.

¿Estás segura?, le pregunté.

No quiero causar muchos problemas.

No es ninguna molestia, me aseguró.

Asentí y juntos, Nan y yo nos abrimos paso entre la multitud y nos dirigimos al ascensor de cristal.

Los dos quedamos asombrados cuando el ascensor subió y pudimos ver el complejo desde una perspectiva diferente.

Capítulo 270

Esto va a ser muy divertido, Nan respiró con los ojos muy abiertos.

Asentí en señal de acuerdo.

Caminamos por el amplio pasillo, mirando los candelabros de cristal que iluminaban todo el lugar.

Finalmente llegamos a nuestra suite y usamos la tarjeta llave para entrar a la habitación.

La habitación era enorme y las camas estaban en un gran pedestal con escaleras.

Había una media cocina, que tenía prácticamente todo excepto una estufa.

Había una sala de estar y una puerta que asumí que conducía al baño.

Algunas cómodas y armarios parecían sacados de un libro de cuentos.

Las ventanas eran enormes, lo que proporcionaba mucha luz natural, y daban al océano.

Si mirábamos por la ventana podíamos ver una de las muchas piscinas que tenía este complejo.

Escuché que incluso tenían una piscina en la azotea.

“Oh, definitivamente me va a gustar aquí”, dijo Nan con una amplia sonrisa.

Asentí en señal de acuerdo.

Sí, yo también, estoy de acuerdo.

Unos minutos después, llegó un hombre con nuestro equipaje.

Le di las gracias y pasamos la tarde desempacando.

Si vamos a estar aquí por algunas semanas, más vale que nos pongamos cómodos.

¿Quieres ir a explorar conmigo?, preguntó Nan al salir del baño un rato después.

Negué con la cabeza.

Voy a descansar esta noche, le dije.

Pero ve y diviértete.

Está bien, nos vemos más tarde.

Pude dormir un par de horas y me desperté unos 30 minutos antes de tener que salir a cenar.

Nan aún no había regresado, pero sabía que llegaría antes de que tuviéramos que irnos.

Cogí un cambio de ropa y fui al baño a darme una ducha caliente.

La ducha era más grande que cualquier otra que había visto antes, y el agua salía a chorros por todos lados.

Fue increíble y me sentí más tranquilo que nunca al salir de la ducha.

Me vestí rápidamente y cuando salí del baño, Nan ya había regresado.

¿Lista para ir?, le pregunté.

En realidad, esperaba que tal vez pudieras ir solo.

Conocí a algunas personas antes y querían salir a cenar y pasar el rato mientras los competidores de Gamma hacían lo suyo.

Todos ellos están aquí para apoyarnos, como yo.

Fruncí el ceño.

¿No quieres venir conmigo?, pregunté, con un tono de decepción.

No estaba seguro de poder hacer esto sin ella.

Lo lamento .

No me odies .

Haremos otras cosas juntos y estaré allí durante la competencia para apoyarte.

Pero realmente me vendría bien un trago, y dudo que alguien se emborrache en la cena de esta noche.

Por favor no te enojes .

Suspiré.

No estoy enojado, le aseguré.

Ve a divertirte .

Estaré bien .

Ella gritó y me abrazó.

Después de despedirnos, me miré largamente en el espejo de pie y luego suspiré a medias.

Era ahora o nunca.

Capítulo 271

El punto de vista de Judy 1 Probablemente no debería haber estado bebiendo tanto como lo he estado haciendo.

Pero no pude evitarlo.

Estaba muy nervioso y todos en esa cena parecían intimidantes.

Eran en su mayoría hombres los que competían, junto con unas pocas mujeres.

Todos eran enormes y fuertes y yo era delgada y baja... aunque sabía que también era fuerte; me preguntaba si era lo suficientemente fuerte para ganar esta competición.

La cena estuvo deliciosa y organizada como un buffet.

Tenían toda la comida imaginable y se me hacía agua la boca cuando agarré algunos alimentos diferentes y los coloqué en mi plato.

Vi a un tipo gigante en particular, que prácticamente mostraba sus músculos y hablaba con orgullo de sí mismo.

Sammy estaba junto a él con un pequeño rubor en sus mejillas y cuando me vio, su rostro se iluminó.

Ese debe haber sido su novio, pensé.

La saludé con la mano y ella me respondió con un breve saludo, ocultándolo de su novio.

Probablemente no quería que él supiera que era amiga de la competencia.

En la mesa larga en la parte delantera del salón de eventos había una mesa con 4 asientos.

2 de ellos estaban vacíos, los otros 2 estaban ocupados por Lycan Chainmen.

Mis ojos se abrieron de par en par al contemplar su exterior fuerte, sus rostros estoicos y su aura brillante.

Irradiaban poder y era difícil mirarlos directamente.

Escuché por ahí que Alpha Levi no aparecería hasta mañana, así que eso explicaba uno de los asientos vacíos, pero el otro me confundió.

No sabía que todos los presidentes de Lycan asistieran a este evento; Gavin no me había mencionado nada sobre venir a este país para la competencia. ¿Estaría aquí? Miré a mi alrededor, pero no lo vi por ningún lado.

No pude evitar el nudo que se formó en mi vientre sólo con pensarlo.

Hubo algunos brindis y discursos de algunos de los Alfas y uno de los presidentes.

Todo el mundo estaba entusiasmado y ansioso por comenzar esta competición.

Sin embargo, no iba a comenzar hasta dentro de un par de días, una vez que todos estuvieran aquí y listos.

Escuché algunos planes para entrenar juntos en el patio mañana por la mañana y me pregunté si debería asistir también.

En general, me quedé solo y me senté en la barra.

Seguí bebiendo hasta que apenas pude sentir mis mejillas.

Supe que había bebido demasiado cuando toda la habitación empezó a dar vueltas.

No pude quedarme aquí por más tiempo.

Intenté escapar de la habitación sin problemas, pero sabía que tropecé unas cuantas veces antes de llegar a la puerta.

Sin embargo, no creo que nadie se diera cuenta, al menos esperaba que no lo hicieran mientras caminaba por el pasillo y entré al ascensor. Fui a buscar la llave de mi habitación para pasarla por el ascensor para que se moviera, pero luego me di cuenta de que la había dejado en la habitación.

Suspiré.

Lo más probable es que Nan todavía estuviera con sus nuevos amigos.

No iba a llamarla y molestarla.

En lugar de eso, me dirigí a la recepción, odiando haber bebido tanto que me estaba tambaleando por el vestíbulo.

Afortunadamente no había cola a esa hora de la noche.

Tampoco reconocí a ninguno de los trabajadores allí; debían ser del equipo nocturno.

Me preguntaba qué hora era. Necesito una nueva llave de la habitación.

Cerré el mío en la habitación y le dije a uno de los trabajadores.

Fue a escribir algo en la computadora.

¿Cuál es tu número de habitación?, preguntó.

Fruncí el ceño, tratando de recordar el número en mi cuaderno de borracho.

Uh... ¿909, creo? Asintió y escribió algo más en su computadora.

Agarró una nueva tarjeta llave y la deslizó para activarla
Ahí tienes, ahí tienes, dijo.

Le di las gracias y volví al ascensor.

En el momento en que entré en la habitación, lo único que quería hacer era estrellarme.

Tenía demasiada pereza para ponerme el pijama, así que decidí desnudarme y meterme en la cama.

Nan todavía no había regresado, lo cual fue un alivio.

No quería que ella me viera así.

La habitación olía diferente, olía bien.

No es que no oliera bien antes, pero esta vez parecía incluso mejor.

Me pregunté si Nan había rociado algo antes de irse.

O tal vez vino alguno de los trabajadores y ordenó un poco.

Me quité la ropa, dejándola en el suelo formando un camino mientras me dirigía hacia mi cama.

Me pareció que había caminado más lejos que antes, pero lo clasifiqué como si estuviera demasiado borracho como para clasificar algo en realidad.

Me metí en la cama, a través de las sábanas cubrí mi cuerpo desnudo y me dejé llevar por el sueño.

POV de Gavins Esperaba que una ducha me ayudara a despejarme un poco.

Pero realmente no fue así.

No era frecuente que un licántropo se emborrachara de esta manera, pero le puse a mi bebida algo tan fuerte que podría acabar con los cuatro licántropos.

Solo necesitaba desconectar mi mente por un rato.

Se estaba celebrando la cena para los competidores y sabía que probablemente debería haber estado allí.

Se esperaba que todos los licántropos estuviéramos allí, pero no pude ir.

Al menos no esta noche, iré a la cena que van a hacer mañana.

Pero por esta noche, solo necesitaba estar solo y apagar mi cerebro.

Capítulo 272

No me molesté en vestirme después de la ducha.

Me quedé en calzoncillos y luego salí del baño.

Mientras caminaba borracho y somnoliento hacia mi cama, me congelé cuando vi un bulto debajo de las sábanas.

Mi lobo se agitó dentro de mí cuando percibió un olor a algo familiar.

Fruncí el ceño y me acerqué a la cama.

Agarré el borde de la manta y lentamente la tiré hacia atrás, casi saltando hacia atrás por la sorpresa cuando vi que había una mujer allí.

El olor familiar flotaba a mi alrededor, haciéndome sentir aún más intoxicado.

Toqué su brazo, ignorando la electricidad que salía de las puntas de mis dedos mientras la giraba.

Ella estaba desnuda y sus pechos estaban a la vista.

Me costó todo lo que tenía no tocarla en ese mismo momento.

Sus ojos se abrieron lentamente y una pequeña sonrisa se dibujó en la comisura de sus labios.

Gavin....

Ella susurró.

¿Me había seguido Judy hasta aquí? ¿Vino por mí? Sentí una opresión en el pecho al pensarlo.

Ella debió haberme extrañado mucho y se dio cuenta de que yo estaría aquí.

Pasé mis dedos por el costado de su rostro y ella cerró los ojos, inclinándose hacia mi toque.

Pasé mi dedo por su labio inferior y ella los separó ligeramente.

Sin mucho más que decir, la envolví con mis brazos y levanté su cuerpo desnudo de la cama mientras me sentaba.

Ella envolvió sus piernas alrededor de mi cintura y sus brazos alrededor de mi cuello, sentándose a horcajadas sobre mí y presionándose contra mí.

La forma en que su cuerpo se sentía contra el mío era algo que ni siquiera podía explicar.

Ella se movió contra mí, sus ojos dilatados estaban llenos de lujuria y deseos.

Su excitación se podía oler a una milla de distancia e hizo que un gruñido escapara de mi garganta antes de que pudiera detenerme.

Ella presionó sus labios contra los míos, besándome como si su vida dependiera de ello.

Ella frotó su centro empapado contra mis boxers mientras mordisqueaba mis labios inferiores, saciando su semen.

Le permití tiempo para explorarme mientras sus manos recorrían mi pecho y bajaban por mis abdominales.

Un gemido entrecortado escapó de sus labios mientras continuaba frotándose contra mí.

Dejé de cuestionar la verdadera razón por la que ella estaba en mi cama y pensé que estaba allí para mí.

No iba a quejarme, la verdad es que me preocupé cuando dejó de atender mis llamadas.

Me preocupaba no tener nunca la oportunidad de tenerla así.

Pasé mis dedos por su cabello y sostuve su cabeza en su lugar mientras empujaba mi lengua profundamente en su garganta, saboreando todo lo que tenía para ofrecer.

Ella abrió la boca aún más, permitiendo que mi lengua entrara más profundamente dentro de ella.

Ella gimió de placer y mi polla se contrajo dentro de mis boxers.

Necesitaba estar dentro de ella.

No pude esperar más .

Sabía que ella lo quería tanto como yo.

Metí la mano entre nosotros y deslicé mis boxers por mis piernas, permitiendo que mi erección se moviera libremente.

Se recostó sobre su vientre y sus ojos se abrieron mientras me miraba fijamente.

Sacó la lengua y se lamió los labios como si fuera la cosa más sabrosa que hubiera visto jamás.

Ella envolvió sus pequeños dedos alrededor de mi gran eje y comenzó a acariciar suavemente al principio, y luego aceleró el ritmo, asegurándose de frotar las gotas de jugo en la punta por todos lados, haciendo más fácil el movimiento.

Cerré los ojos, amando la sensación de sus manos sobre mí.

Ella se bajó y envolvió sus labios perfectos alrededor de mi eje, tomándome en su boca y saboreándome.

Si no entraba dentro de ella ahora mismo, iba a explotar en su boca, eso no era algo que quisiera hacer ahora mismo.

La agarré por la cintura y la puse encima de mí, empujándome profundamente dentro de su núcleo húmedo.

Ella jadeó ante la invasión, pero una vez que se ajustó, comenzó a moverse.

Hundí mis dedos en sus caderas, haciéndola moverse aún más rápido.

Supe que había llegado al clímax cuando le temblaron las piernas y gritó mi nombre.

La penetré aún más fuerte y profundo, alcanzando ese punto perfecto que la hizo jadear y jadear aún más.

No tardé mucho en explotar dentro de ella, cubriendo su interior con mi semilla, besé sus suaves labios, succionando su labio inferior en mi boca y dejándolo agradable e hinchado.

Continuamos nuestra noche en pasión alrededor de mi suite, marcando cada rincón de este lugar.

Terminamos la noche sudando, exhaustos y satisfechos.

Ella se quedó dormida antes que yo y me desperté con el sonido de algo cayendo.

Me incorporé rápidamente, mi lobo estaba nervioso mientras buscaba cualquier peligro en el perímetro.

Miré de reojo el lugar de la cama donde Judy estaba durmiendo, pero ella ya no estaba allí.

Fruncí el ceño mientras continuaba buscando con la mirada alrededor de la habitación.

Podía oler el miedo...

Entonces oí un pequeño gemido que venía del suelo.

Lentamente me asomé por el borde para ver a Judy tirada en el suelo con las manos cubriéndose la boca.

Cuando sus ojos encontraron los míos, se abrieron de par en par en estado de shock.

Gavin, ¿qué haces en mi habitación? Se quedó sin aliento.

Punto de vista de Judy: ¿Qué estaba pasando? ¿Por qué estaba Gavin en mi habitación de hotel? Con el corazón latiendo con fuerza, logré agarrar lo que me quedaba de ropa; me temblaban los dedos mientras luchaba por ponérmela.

Estaba desnudo, lo que significaba que definitivamente algo sucedió anoche.

¿Cómo pudo salir tan mal esta noche? Lo último que recuerdo es haber bebido demasiado en el banquete.

Me sentía incómodo estando solo y lo único que podía pensar en hacer era beber.

Además, me ayudó con los nervios y me distrajo de Gavin.

Al menos eso pensé hasta que me desperté y lo encontré a mi lado en la cama.

Los dos estábamos desnudos, pero él se puso la ropa bastante rápido al levantarse de la cama.

Él me miraba fijamente con el ceño fruncido mientras rodeaba la cama; le tomó un momento notarme en el suelo, pero una vez que lo hizo, su ceño fruncido solo se profundizó.

¿Qué haces ahí fuera? —preguntó con un tono de voz cansado.

—Contesta mi pregunta primero —dije, mientras me vestía y me desenredaba de las mantas tras caerme de la cama— . ¿Y qué pregunta era esa? —preguntó con una ligera mueca en la comisura de los labios, y supe que estaba conteniendo la risa.

Aunque eso sólo me hizo enojar más porque yo lo miré fijamente.

¿Por qué estás en mi habitación?, le pregunté entre dientes.

Agarré el poste de la cama y me puse de pie, girándome para mirarlo.

Sus cejas se levantaron ligeramente mientras sus ojos recorrieron la habitación antes de posarse en mi rostro.

La última vez que lo revisé, ésta era mi habitación, dijo, su tono estaba lleno de humor, pero no escuché nada gracioso en lo que estaba diciendo.

Cuando vine a este país para participar en esta competición, la última persona que esperaba ver aquí era a Gavin.

Claro, era costumbre que los lobos licántropos asistieran a esta competencia, pero como Gavin no había dicho nada al respecto y debido a que su rival es el anfitrión de la competencia de este año, no pensé que realmente estaría aquí.

N... no, tartamudeé.

Es mi habitación.

Estaba tan segura de que ésta era mi habitación de hotel; la que compartía con Nan.

Supuse que nunca regresó a casa anoche, lo que me hizo preocuparme por su paradero.

Anoche conoció a otras personas en el hotel y decidió pasar el rato con ellas en lugar de ir al banquete conmigo.

No podía culparla por eso; los banquetes no eran realmente lo suyo.

Ella estaba acostumbrada a servir en cenas, no a asistir a ellas.

Intenté pensar más en lo que pasó anoche.

Sabía que había olvidado la llave de mi habitación, así que fui a recepción para pedir otra.

¿En qué habitación le dije al recepcionista que me hospedaba? Parpadeé intentando despejarme, pero me costó con el fuerte dolor de cabeza en la sien.

Las resacas eran horribles y hoy me esperaba un duro despertar.

Afortunadamente hoy sólo fue día de entrenamiento.

Sin embargo, ese era el día en que evaluaría a mi competencia y también quería causarles una buena impresión.

Quería que supieran que no era alguien con quien se pudiera jugar; quería que me tomaran en serio y hacer eso con resaca parecía imposible.

Capítulo 273

Miré a Gavin, que estaba sacando una tarjeta de su pared y girándola para mirarme.

En la tarjeta decía: Habitación 909.

“He tenido esta llave desde que me registré ayer”, explicó.

Fruncí el ceño y palpé el vestido hasta que encontré mi bolsillo.

1 Metí la mano y sentí la llave de mi habitación.

Al sacarlo, miré el frente: estaba escrito: Habitación 909.

Le di la vuelta para mostrárselo.

¿Y esa es la tarjeta que has tenido desde que llegaste? — preguntó, arqueando las cejas.

¿Acaso te registraste? ¿O le pediste mi número de habitación al recepcionista? Me quedé boquiabierto ante su acusación.

¿Cómo se atrevía a hacer semejante pregunta? No iba a darle la satisfacción de una respuesta.

Miré al suelo y vi que mi bolso estaba allí.

Rápidamente lo levanté del suelo, odiando lo patético que me veía en ese momento.

Pero estaba decidido a demostrarle que estaba equivocado con algo más que unos cuantos números en una tarjeta clave.

Saqué mi teléfono de mi bolso y pasé mi dedo por la pantalla.

Revisé mis correos electrónicos y encontré uno que decía "Verificación de habitación de hotel".

Hice clic en el correo electrónico y aparecieron todos los detalles de la suite.

Después de que actualizaron mi habitación y me pusieron en esta suite, me enviaron un correo electrónico de verificación del cambio de habitación, adjuntando Alpha Levi al correo electrónico considerando que él era quien pagaba nuestra estadía aquí en este país.

Capítulo 274

Mis ojos recorrieron brevemente el correo electrónico hasta que encontré el número de la habitación.

Mi corazón estaba quieto.

Habitación 906 .

Estaba en la habitación equivocada

¡Qué mala suerte tuve! Me ardía la cara de vergüenza al entrecerrar los ojos al ver el número de la habitación.

Estaba en la suite del hotel de Gavin Landry.

De repente, sentí como si me fuera a desmayar por esta extrema humillación.

Apenas podía mirarlo a pesar de saber que me estaba mirando con el ceño fruncido.

Él pensó que yo estaba allí para acosarlo... no tenía idea de que yo estaba en la competencia, y no estaba seguro si debía molestarme en decírselo.

Estas últimas semanas no le importé en absoluto ni lo que hice... así que ¿por qué iba a cambiar eso ahora? «¿Y bien?», preguntó.

¿Vas a responder o te quedarás ahí parado? Me quedé sin palabras.

Pasé toda la noche en la habitación de Gavin, eso significaba que Nan había estado sola en nuestra habitación... toda la noche.

Oh Diosa, ella debe haber estado muy preocupada por mí.

Yo pensaba que ella había estado fuera toda la noche, pero en realidad era yo quien había estado fuera toda la noche.

Yo... comencé a decir, pero mi voz se fue apagando mientras los pensamientos continuaban consumiéndome.

Yo ..

Tengo que irme, salí corriendo, me di la vuelta y me apresuré a salir de la habitación.

Estaba sólo unas pocas habitaciones más allá, pero no quería que él me siguiera ni me encontrara más tarde.

Entonces, me dirigí al ascensor.

No estaba seguro de a dónde iba, pero sabía que no podía quedarme allí.

POV de Gavins No puedo decir que no tengo recuerdos de anoche; me emborraché demasiado y tomé algunas decisiones que probablemente no debería haber tomado mientras estaba jodido.

Al despertar esta mañana, todavía fue un shock ver a Judy en el suelo de mi suite de hotel.

Ella era la última persona que pensé que vería aquí.

Así reaccionó mi cuerpo al verla.

Incluso estando despeinada y desnuda, seguía siendo hermosa.

No era bueno que ella estuviera aquí; si Alpha Levi se enteraba de mi relación con ella, sin duda la usaría en mi contra.

Necesitaba asegurarme de que él no supiera nada sobre Judy y yo.

La busqué por los pasillos, pero hacía tiempo que se había ido.

No había ningún rastro de que ella hubiera estado allí, aparte de su persistente olor.

Podría encontrarla fácilmente si quisiera, pero decidí no molestarme.

Era inevitable que me encontrara con Levi o con los paparazzi si salía ahora mismo.

Necesitaba mantener un perfil bajo hasta que comenzara la competencia. agarré mi teléfono y abrí el contacto de Taylor.

—¿Sí, Alfa? —preguntó Taylor en cuanto contestó el teléfono.

Por su tono, sabía que se trataba de una llamada de negocios y no personal.

¿Sabías que Judy Montague iba a estar aquí? —pregunté con un tono duro y un matiz de traición.

¿Mi Beta sabía esto y me lo ocultó? Dudó un instante.

-No, respondió finalmente.

No sabía que ella estaría allí.

Pero Adam me dijo que ella no estaría presente por un tiempo.

¿Adam? —pregunté, recordando a mi mayordomo—.

¿Cómo demonios sabe algo Adam? Seguro que olvidó decírtelo.

Judy solicitó las próximas semanas libres.

Sentí un dolor de cabeza creciendo en mi sien debido a esta charla.

Necesitaba que fuera directo al grano y me dijera algo útil antes de perder el control de mí mismo.

¿Vino porque sabía que yo iba a estar aquí?, pregunté entre dientes.

Adam no me dio una razón para su ausencia.

Quiero decir, son vacaciones escolares así que asumí que simplemente se estaba tomando un tiempo libre por eso.

No es como si Mathew necesitara un tutor durante las vacaciones.

No es que la necesiten ahora mismo, ¿verdad? Apreté los puños.

Como de costumbre, no entendió el punto.

Judy debe haber pensado que estaría aquí, así que vino a verme.

Ella lo hace como si ese no fuera el caso, pero esa es la única explicación que tengo. Novela dramática

Ella estaba jugando un juego peligroso.

Capítulo 275

El punto de vista de Judy Había pasado suficiente tiempo y finalmente decidí regresar a mi suite de hotel.

Necesitaba cambiarme de ropa antes de ir al gimnasio del resort y comenzar mi día.

Necesitaba pasar el resto del día entrenando con otros.

Pero primero necesitaba controlar esta resaca enorme.

Me sentí aliviado cuando no vi a Gavin en los pasillos cuando regresé al piso.

Tuve que pasar por su habitación para llegar a la mía, me aseguré de caminar de puntillas, no queriendo que él supiera que estaba caminando por allí.

Por otra parte, él era un licántropo... probablemente sabía que yo estaba en el ascensor.

Una vez que llegué a la puerta, me di cuenta de que no tenía la llave de mi habitación.

Sólo tenía que esperar y rezar para que Nan estuviera allí.

Llamé a la puerta, intentando hablar lo suficientemente fuerte para que Nan me oyera, pero lo suficientemente bajo para que Gavin no lo hiciera.

No es que importara, él sabía que yo estaba allí.

Sé que lo hizo... pero la pregunta era: ¿abriría la puerta y me confrontaría? Probablemente no debería haberme escapado así; probablemente debería haberme quedado y explicarle la situación.

Pero me sentí tan avergonzada de haber terminado en su cama anoche que lo único que se me ocurrió fue salir corriendo.

No pasó mucho tiempo antes de que la puerta se abriera y me di la vuelta, sin darme cuenta de que estaba frente a la habitación de Gavin.

Nan estaba parada al otro lado de la puerta, con los brazos cruzados sobre el pecho y una sonrisa en los labios.

"Bueno, miren quién decidió regresar a nuestra habitación", dijo, arqueando las cejas mientras observaba mi ropa y se dio cuenta de que todavía llevaba el mismo vestido que usé para el banquete de anoche. No tuve la oportunidad de mirarme en el espejo esta mañana, pero solo podía imaginar cómo debí haberme visto.

Mi cabello probablemente estaba por todos lados y lo más probable es que tuviera manchas de maquillaje por todo mi rostro pálido.

Entré en la habitación y Nan cerró la puerta detrás de mí.

Podía sentir sus ojos quemándome la cabeza.

¿Tuviste una buena noche con Gavin? Nan me sorprendió al preguntarme.

Jadeé y me giré para mirarla, con los ojos muy abiertos.

¿Cómo lo supiste?, pregunté, con la voz apenas un susurro.

Ella me estudió por un momento; su rostro permaneció estoico hasta que encontré la grieta en su resolución.

La comisura de su labio se torció ligeramente, indicando que en realidad no lo era, y le pareció divertido.

Digamos que tengo buen ojo para los detalles, dijo, mientras sus ojos recorrieron mi vestido.

Me sentí cohibido bajo su escrutinio y mis mejillas ardían aún más de vergüenza.

Antes de que pudiera decir algo, ella estalló en risas.

Me sobresalté por el estallido y la miré fijamente; vi que estaba agarrada al poste de la cama, evitando caerse mientras se doblaba en un montón de risas.

Oh, Diosa, se rió.

En serio, deberías ver la expresión de tu cara.

Apreté mis labios en una línea apretada.

"Lo único que quería hacer era llorar", dije. "Esto no es gracioso, Nan", dije, y ella se estaba riendo de mí.

Yo estaba Oh, confía en mí.

"Es muy gracioso", se rió ella.

Lo vi entrar al hotel y registrarse en su habitación.

Me distraje cuando conocí a unas chicas y me olvidé de ello cuando te vi más tarde esa noche. Pero luego, mientras caminaba de regreso a la suite, te vi tropezando con la suite equivocada.

Reconocí el número de la suite porque escuché al recepcionista darle esa habitación a Gavin.

Intenté evitar que entraras en la habitación equivocada.

¿No recuerdas? Intenté recordar anoche y me vino a la mente un ligero recuerdo de haber visto a Nan.

Recordé que ella parecía frenética por algo, pero yo estaba demasiado ido en ese momento y solo quería meterme en la cama.

Supuse que Nan estaba detrás de mí y se metió en su propia cama; tal vez por eso estaba tan convencido de estar en la habitación correcta, incluso aunque pensé que estaba completamente equivocado.

Cerraste la puerta y no pude entrar.

Llamé pero no sirvió de nada.

Me di cuenta de en qué habitación estabas y supe que estarías bien.

Quizás te sientas súper avergonzado una vez que lo descubras... pero sabía que él no dejaría que nada te pasara.

Entonces volví a nuestra habitación y ella dijo esa última parte mientras se encogía de hombros.

Realmente desearía que te esforzaras más, Nan, murmuré, cerrando mis ojos mientras el recuerdo de la noche anterior se reproducía en mi mente.

Tuve sexo con Gavin.

¿Tuviste una mala noche? —preguntó con el ceño fruncido y preocupada.

No se pasó de la raya... ¿verdad? Sabía a qué se refería, y no podía decir nada malo de Gavin, aparte de cómo me trató estas últimas semanas.

Pero en cuanto a anoche... sabía que él también estaba borracho.

Podía oler los abucheos en su aliento, y estaba actuando fuera de personaje tal como yo.

Ambos estábamos en una situación difícil y dejamos que nuestros sentimientos nublaran nuestro juicio.

Fue una elección entre dos adultos borrachos, y no hubo nadie culpable.

Me sentí mortificada por el hecho de haber terminado en su habitación sin avisar.

Se veía tan mal... ¿Cómo iba a explicarme? ¿Cómo podría volver a verlo a la cara?

Capítulo 276

No... lo admití, odiándome por ello.

Fue increíble .

Pero no debería haber sucedido y estoy avergonzado.

Ella hizo pucheros.

Lo siento, Judy.

Tienes razón .

Debería haberme esforzado más.

"No estuvo bien de mi parte", dijo con tristeza.

Suspiré y caminé hacia ella, abrazándola.

No estoy enojado contigo, le dije.

No es tu responsabilidad cuidarme.

Lo siento por ponerte esto.

Nos abrazamos por un momento más antes de que ella me soltara.

Está bien, deberías ducharte.

"Apestas", bromeó ella.

Sonreí y agarré mi ropa de entrenamiento de uno de los cajones.

Sólo voy a cambiarme y lavarme en el fregadero.

Hoy tengo entrenamiento así que ducharme ahora no tiene sentido, le dije por encima del hombro mientras me dirigía al baño.

Me vestí con un sujetador de yoga y mallas ajustadas que resaltaban mis curvas.

Me facilitó los movimientos durante el entrenamiento, por eso fue mi vestimenta preferida.

Me recogí el pelo en una cola de caballo, asegurándome de que ningún mechón suelto cayera sobre mi cara.

Abrí el fregadero y cogí un paño del estante cercano.

Después de aplicar un poco de limpiador en el paño, me lavé la cara, el cuello y las axilas.

Después de unos minutos cerré el agua, agarré una toalla seca y me sequé.

Luego, rebusqué en una de mis bolsas de baño hasta que encontré mi desodorante junto con mi cepillo de dientes y pasta de dientes.

Me apliqué el desodorante y luego me cepillé los dientes.

Una vez que terminé, estaba listo para ir al gimnasio.

Nan dijo que iba a desayunar con sus nuevos amigos y preguntó si podíamos reunirnos para almorzar más tarde.

Después de darle la confirmación de los planes, salí y me dirigí al gimnasio del resort. Tuve que seguir el mapa grande que me dieron y aún así terminé dando la vuelta.

Después de un largo rato deambulando por los numerosos pasillos y entradas del complejo, por fin encontré el gimnasio.

No estaba seguro de cómo logré perdérmelo: el gimnasio era enorme.

No podía creer que esto estuviera dentro de otro edificio.

El gimnasio tenía tres pisos y había una piscina simplemente para hacer ejercicio.

Las paredes eran de vidrio, con vista a la playa del resort y podía ver el casino del resort adjunto a lo lejos desde una de las ventanas.

También estaba preparado para que el gimnasio estuviera lleno, y así fue.

A pesar de lo grande que era, no parecía haber suficiente espacio.

Sabía que casi todos aquí se estaban preparando para la próxima competencia.

Me di cuenta por la forma en que se ejercitaban y la vestimenta que vestían algunos de ellos.

No estaban allí para entrenamientos casuales.

Miré a mi alrededor, tratando de averiguar por dónde empezar.

Decidí ver si había algún casillero disponible para guardar mis cosas.

Tenía una mochila llena de algunos elementos esenciales para el gimnasio, junto con mi teléfono y mi billetera.

No quería llevarlos contigo todo el día.

Me dirigí hacia el vestuario, pasando junto a caras desconocidas y dando sonrisas educadas mientras avanzaba.

Entré al vestuario; había algunas chicas allí tomándose selfies en el baño y tuve que reprimir el impulso de poner los ojos en blanco.

No estaban allí para entrenar ni ejercitarse... querían que sus seguidores en las redes sociales pensaran que eran ratas de gimnasio.

Miré todos los casilleros; había un montón de ellos, más de los que podía comprender.

Sin embargo, cuando miré todas las luces rojas en cada uno de los casilleros, me di cuenta de que no había ninguno disponible.

Ups, lo siento.

Me quedé con el último, dijo una de las chicas; no parecía arrepentida en absoluto.

Quizás deberías haber llegado antes.

Apreté mis labios en una línea fina; involucrarme con ella no era algo que quisiera hacer.

Empecé a caminar con mi bolso sobre el hombro.

—¿También estás aquí para la competencia Gamma? — preguntó, deteniendo mis movimientos.

—¿También? —pregunté, dándome la vuelta para mirarla.

—¿Estás compitiendo? No te sorprendas.

"Mi papá está patrocinando el evento", me dijo mientras miraba sus uñas.

Arqueé las cejas. "¿Eres la hija de Alpha Levi?", pregunté estupefacta.

Supongo que realmente no sabía mucho sobre Alpha Levi aparte del hecho de que era un licántropo y enemigo de Gavin.

—¿No nos parecemos?, preguntó, dándose palmaditas en las pestañas.

Ahora que lo mencionaba, tenía un extraño parecido con él.

Pero no te preocupes... cuando gane... será justo y equitativo, dijo con una sonrisa forzada.

Me han entrenado los mejores, así que estoy obligado a ganar después de todo.

Ella echó su largo cabello rubio sobre su hombro y me guiñó un ojo que hizo que mi sangre hirviera.

No me molesté en decirle nada, las otras chicas en el baño que estaban hablando con ella antes de que yo llegara se rieron entre ellas, pensando que me habían vencido.

Pero eso solo avivó mi fuego y me hizo querer derribarla primero.

Me di la vuelta y salí furioso del vestuario sólo para chocar de frente con alguien.

Dejé caer mi bolso al suelo y me tambaleé hacia atrás.

Sentí un par de manos cálidas que me sujetaban y cuando levanté la vista, mi respiración se entrecortó.

Gavin...

Capítulo 277

El punto de vista de Judy: Gavin estaba sin camisa, solo llevaba un par de pantalones deportivos.

Me quedé mirando su increíble cuerpo, casi se me hizo agua la boca al ver sus brillantes abdominales, brillantes

porque estaba cubierto de sudor, lo que indicaba que había estado allí haciendo ejercicio durante un rato.

Cuando mis ojos se posaron en su figura, dije que tenía una toalla envuelta alrededor de sus hombros, recogiendo el sudor de su nuca.

Mis ojos encontraron los suyos y vi la confusión y el ligero brillo de rabia en sus ojos.

¿Qué haces aquí? —preguntó en un tono bajo y letal.

Aunque no le tenía miedo; no estoy segura de si algo de lo que hizo pudo hacerme temerle realmente.

Pero yo era consciente de que él estaba enojado, y era mi presencia la que lo hacía así.

Me dolió, no iba a mentir.

Yo... yo iba a hacer ejercicio, le dije mirando al suelo, sin poder mirarlo a los ojos.

Todo el dolor y la soledad que enfrenté estas últimas semanas por este hombre recorrieron mi cuerpo y de repente me sentí más pequeña que en mucho tiempo.

¿Qué me pasaba? Me miró como si no me creyera; parecía molesto.

Miró fijamente la bolsa en el suelo y apretó los labios en una fina línea.

¿Por qué no está eso en un casillero?, preguntó.

Me lo podrían robar... Uh... dije, mirando por encima del hombro hacia el vestuario.

Ya no quedan casilleros.

Él frunció el ceño mientras agarraba mi bolso del suelo y se dirigía hacia el vestuario de hombres.

¿Q... qué haces?, le pregunté.

Lo guardé en mi casillero, murmuró y luego se fue.

Pero no se fue por mucho tiempo; esperé afuera del vestuario hasta que regresó unos minutos después.

-Ya está, ahora no me lo van a robar, dijo mirándome con los ojos entrecerrados.

No deberías haber venido aquí .

"Sólo quería hacer un poco de ejercicio", le dije, señalando el equipo para hacer ejercicio.

Me estudió por un momento más y luego dio un paso atrás, permitiéndome caminar a su alrededor.

Comencé a abrirme paso entre la gente, manteniendo la cabeza gacha mientras pasaba junto a unos cuantos gammas conocidos.

Subí las escaleras y llegué al segundo piso donde estaban las cintas de correr y las bicicletas.

Me alegró ver que había bastantes cintas de correr disponibles.

Elegí uno que daba a una parte del gimnasio; pensé que si podía verlos, ellos podrían verme y parte de la razón por la que quería entrenar en el gimnasio esta mañana era para que me vieran, quería que la competencia me viera y supiera que no era alguien con quien meterse.

Me subí a la cinta y comencé a trotar suavemente.

No me había dado cuenta de la persona que se subió a la otra cinta de correr a mi lado; al menos no hasta que escuché que sonaba y la persona a mi lado empezó a correr rápidamente.

Miré hacia allí y se me cayó la boca cuando vi a Gavin en la cinta de correr.

¿Me había seguido? Apreté los labios, molesto por la intrusión.

Gavin me miró, sus ojos oscuros y entrecerrados en un desafío silencioso.

Sabía que él quería competir conmigo y no iba a rendirme sin luchar.

Aceleré la cinta, igualando su velocidad y luego subí una velocidad más para poder correr un poco más rápido.

Había ido más rápido que antes, así que esto no era nada.

Tendría que esforzarse más si quería sacarme. Una sonrisa burlona se dibujó en sus labios mientras corriámos uno al

lado del otro y luego escuché su cinta de correr sonar nuevamente, pronto, estaba corriendo aún más rápido.

Le fruncí el ceño, no quería que se aprovechara de mí, así que presioné una velocidad aún más alta.

Capítulo 278

El sudor se acumulaba en mi nuca mientras más corríamos así.

Pero no iba a rendirme; en el pasado lo había hecho mucho más rápido y durante mucho más tiempo también.

Salía a correr casi todas las mañanas antes de la escuela, estaba en muy buena forma y él pronto se daría cuenta de eso también.

Yo no era de los que se echaba atrás, no cuando se trataba de entrenar mi cuerpo.

Me miró fijamente, sin apartar los ojos de los míos mientras presionaba otro botón, obligándose a correr aún más rápido.

Pronto, ambos corrímos tan rápido que una persona normal no podría ver nuestras piernas.

No eran más que borrones mientras la cinta seguía trabajando horas extras.

Sentía como si mis pulmones fueran a estallar en cualquier momento.

Sin embargo, Gavin no parecía afectado y no debería haberme sorprendido, probablemente había hecho cosas mucho peores que esto.

No quería dar marcha atrás ni mostrarle debilidad; quería demostrar que era digno de esto... que tenía lo necesario.

Fue importante para mí .

No tuve tiempo de comprender lo que había sucedido antes de caerme de la cinta y estrellarme contra el suelo, casi volando hacia el otro lado de la habitación.

Gavin detuvo su cinta de correr y la mía al mismo tiempo antes de saltar y correr hacia mí.

Un dolor punzante me recorrió la pierna desde el tobillo, provocando que se me saltaran las lágrimas por los ojos.

¿Estás bien?, preguntó Gavin mientras intentaba evaluar el daño en mi tobillo.

Lo golpeé, odiando el dolor punzante que sentía en mi tobillo, pero no podía dejar de entrenar ahora.

Era demasiado temprano y tenía demasiado que preparar.

Gavin agarró mis manos con una de las suyas, evitando que lo golpeara otra vez, y luego me agarró el tobillo con la otra mano.

"Está torcido", me dijo frunciendo el ceño.

¿En qué pensabas al competir conmigo? Deberías haber tenido más cuidado.

Las lágrimas ardían en mis ojos mientras miraba mi tobillo hinchado y rojo.

Sabía que estaría curado antes de que empezara la competición mañana.

Sin embargo, necesitaba tener cuidado esta noche para que pudiera sanar adecuadamente.

"Necesito llevarte a un médico", me dijo mientras estaba a punto de levantarme en sus brazos.

Sin embargo, estaba en modo de lucha o huida y ahora mismo...

Rápidamente me solté de su agarre y me puse de pie, mordiéndome la lengua a pesar del dolor punzante en mi tobillo y tratando con todas mis fuerzas de no presionarlo.

Estoy bien, le dije rápidamente.

Quería hacer ejercicio y eso es lo que voy a hacer.

Comencé a cojear, agarrándome a la pared para sostenerme.

Parecía que iba a tener que saltarme el día de piernas y ejercitar mis brazos en su lugar.

Fue un revés, pero mañana debería estar bien.

Como soy un lobo, me curo rápidamente, así que no me preocupaba demasiado.

Sólo esperaba estar preparado para la primera ronda de competiciones.

Te recomiendo encarecidamente que lo revises.

-Lo empeorarás si continúas usando la pierna, dijo Gavin detrás de mí.

Puede que seas mi jefe en casa porque soy tutor de tu hijo.

Pero tú no eres mi jefe aquí, le dije, poniendo mis manos en mis caderas.

Soy capaz de tomar mis propias decisiones.

Conozco mi cuerpo y lo que puede soportar.

Lo revisaré más tarde, pero por ahora puedo continuar con mi sesión de entrenamiento.

Empecé a cojear de nuevo, pero él me agarró del brazo y me detuvo.

Apenas puedes caminar, dijo entre dientes, mientras la furia se reflejaba en sus ojos.

Retiré mi brazo de él, sorprendiéndolo con la cantidad de fuerza que utilicé.

Quería agarrarla, echarla sobre mi hombro y sacarla de allí.

Pero sabía que otros lo verían y que Levi se enteraría.

No quería que él supiera nada de ella, lo que significaba que necesitaba mantener un perfil bajo.

No pude concentrarme en mi propio entrenamiento sabiendo que ella estaba allí lastimándose aún más el tobillo.

Entré al vestuario para agarrar mis cosas junto con la mochila de Judy, que había puesto en mi casillero.

En el momento en que terminó con su ataque de terquedad, la llevé a urgencias del resort.

Al salir del vestuario, fui a buscar a Judy.

La vi mientras levantaba pesas; parecía que no apoyaba el tobillo la mayor parte del tiempo, lo cual era bueno.

Tal vez ella no era tan estúpida como pensaba que era.

Eso fue hasta que uno de los competidores comenzó a hablar con ella.

Con todo el ruido que había alrededor del gimnasio, era difícil escuchar sus voces. En el segundo en que la mancuerna se cayó y Judy con sus reflejos felinos la agarró sin dudarlo antes de que se estrellara contra la chica, supe que su tobillo estaba acabado.

Quizás no pueda distinguir sus voces entre la multitud, pero puedo oír el crujido de sus huesos.

La mirada en el rostro de Judy brilló con dolor reprimido.

Ella no quería que esta chica viera su dolor; estaba tratando de disimularlo como si todo estuviera bien.

¿Pero por qué? ¿Quién era esta chica para Judy? Mientras Judy se alejaba cojeando y buscaba un nuevo compañero de observación, corrí hacia Judy antes de que pudiera alejarse demasiado.

No es que caminara rápido con su tobillo roto.

Ella casi se desploma en el suelo antes de que le pusiera un abrigo sobre los hombros, con la esperanza de que ocultara su cuerpo mientras la tomaba en mis brazos.

Al principio, parecía que quería protestar mientras me miraba con sus ojos oscuros.

Pero entonces su expresión se tornó de dolor; supe que su resolución se estaba quebrando.

Ella sabía lo que tenía que hacer, el problema era que era demasiado terca para admitirlo.

Ella suspiró y apoyó la cabeza en mi pecho; vi el pliegue entre sus cejas mientras el dolor la consumía.

La abracé fuerte mientras la sacaba rápidamente del gimnasio.

Me alegré de no encontrarme con mucha gente, pero había algunos paparazzi con cámaras apuntando en nuestra dirección.

Hice lo mejor que pude para ocultar la cara de Judy con el abrigo, ladrando a los curiosos y a los paparazzi para darnos algo de privacidad, no estaba de humor para lidiar con ninguno de ellos en este momento.

Conocía muy bien este hotel, parecía que era propiedad de la familia de un amigo de toda la vida.

Entonces supe dónde estaba todo sin necesidad de un mapa.

La atención de urgencia del complejo no estaba demasiado lejos del gimnasio.

¿Alpha Landry? —preguntó la recepcionista mientras entraba corriendo a urgencias.

Se puso rápidamente de pie cuando vio la mirada urgente en mi rostro y luego sus ojos se posaron en Judy.

Ella necesita ayuda .

"Es su tobillo", dije, corriendo hacia una camilla en la esquina de la habitación y colocando a Judy encima con el abrigo sobre ella como una manta.

Su tobillo estaba tan hinchado que no podía rodearlo con mis manos.

También eran rojos y parecían dolorosos al tacto.

Ella estaba sudando y su cara estaba pálida.

Judy estaba aturdida, delirante por el dolor y tal vez por cualquier otra cosa que este tipo de ruptura le hubiera provocado.

Quizás algo más se dañó. No te preocupes, Alfa.

Ya lo tenemos solucionado, Doctor.

—Kelsey dijo mientras se apresuraba a entrar en la sala de espera.

La recepcionista debe haberlo llamado cuando vio a Judy.

Capítulo 280

manos del Dr.

Kelsey fue un gran médico y sabía que Judy se llevaría bien con él.

Ella estaba aquí, siendo atendida por un médico.

La vi mientras la llevaban rápidamente a urgencias, rodeada de médicos y enfermeras... estará bien.

Puedo irme en cualquier momento...

Debería irme... El punto de vista de Judy Cuando me desperté, estaba en un lugar desconocido.

A juzgar por el olor estéril y las camas perfectamente hechas y alineadas, diría que estaba en una especie de enfermería.

Miré alrededor de la habitación hasta que mis ojos se posaron en una figura dormida en la silla cerca de mi cama.

—¿Gavin? —pregunté; mi voz salió ronca.

Lo limpié y lo intenté nuevamente, sólo que más fuerte, despertándolo sobresaltado.

Estás despierto, dijo, sus ojos encontrando los míos.

¿Cómo te sientes? Me encogí de hombros. Supongo que mejor.

¿Qué pasó? Le pregunté.

Vaya al pozo, como temía, te dañaste aún más el tobillo.

Te desmayaste del dolor cuando te llevé al hospital.

Tuvieron que hacerle una cirugía para reposicionarle el hueso.

Se me cayó el corazón al estómago cuando miré mi pierna y vi el yeso voluminoso que tenía puesto.

Esto no estuvo bien .

Miré a mi alrededor, frenético por un momento.

Quizás hubo tiempo para que esto sanara y estuviera bien antes de la competencia.

Ya casi es de mañana .

Llevamos aquí varias horas, explicó, y casi dejé escapar un sollozo ahogado por lo que había dicho.

Era casi de mañana, lo que significaba que no tenía tiempo para que esto sanara.

Estaba condenado.

Iba a ser descalificado o hacer el ridículo.

Esta era mi única oportunidad de causar una buena impresión y estaba a punto de fracasar.

Antes de que pudiera decir algo más, el médico entró en la habitación. Señorita Judy, tendrá que dejar de tomar este medicamento durante los próximos 24 a 48 días.

"Tu lobo comenzará el proceso de curación ahora que lo reiniciamos adecuadamente", dijo el médico, dándome una sonrisa cariñosa.

También te di un medicamento para ayudarte a sanar más rápido.

Gracias, le dije, agradecida de que pudiera ayudarme, pero no tan agradecida de que no iba a estar bien con la competencia.

Asintió y luego le hizo una reverencia a Gavin antes de salir de la habitación. "¿De verdad vas a escucharlo y dejarlo de lado?", preguntó Gayin, mirándome con las cejas levantadas.

1 Apreté mis labios.

-No parece que tenga elección, murmuré.

-No, no lo haces, dijo en un tono bajo y oculto tras una amenaza silenciosa.

Tengo asuntos que necesito resolver hoy.

Confío en que te quedarás aquí.

Se puso de pie y empezó a alejarse.

¿Te quedaste conmigo toda la noche?, le pregunté, impidiéndole seguir adelante.

¿Qué? ¿Te quedaste conmigo toda la noche? —pregunté de nuevo, esta vez más alto.

Se quedó en silencio por un momento más antes de que sus ojos encontraran los míos por encima de su hombro.

Sí, respondió.

Él ¿Por qué? Mi voz salió como un susurro; odiaba que las lágrimas ardieran en mis ojos.

No quería que él me viera como alguien débil en este momento, no necesitaba que sintiera lástima por mí.

No quería que te despertaras solo

Con esas palabras en el aire entre nosotros, se dio la vuelta y salió de la habitación.

Mantuve mis ojos pegados a la puerta que acababa de cruzar, preguntándome a dónde iba y qué tipo de negocio tenía.

¿Tenía que ver con la competencia? ¿Debería involucrarme también en este negocio? Gemí, sabiendo que no podía hacer nada al respecto porque estaba postrado en una cama de hospital, indefenso... débil.

La puerta se abrió de golpe y pronto Nan entró corriendo a la habitación.

Nos anotamos mutuamente como contactos de emergencia cuando nos registramos, por lo que la doctora me llamó después de que saliste de la cirugía para ponerme al día, me dijo mientras me abrazaba.

Creo que arruiné la competencia, dije, mientras las lágrimas corrían por mis ojos y mejillas.

Había estado conteniendo estas lágrimas por algún tiempo y me sentí aliviado de finalmente poder liberarlas.

-No... no, todavía tienes una oportunidad, dijo Nan mientras me abrazaba; sabía que sólo estaba tratando de hacerme sentir mejor, pero no lo hice.

Mi tobillo está roto y no se arreglará hasta dentro de 24 horas, lloré.

Se suponía que debía empezar hoy.

Ya lo resolveremos, susurró.

Pasamos un rato hablando y finalmente, gracias a los analgésicos que me dio el médico, terminé quedándome dormido.

Esta vez cuando me desperté, fue porque una extraña presencia entró en la habitación cuando se abrió la puerta.

Abrí los ojos y miré al hombre que caminaba hacia mí.

Era Beta Ron.

Un segundo después, Nan entró corriendo a la habitación también y mis ojos bajaron al ver su sonrisa.

¿Qué pasa?, pregunté, mirándolos fijamente.

Ella vino a nosotros y nos explicó que estabas lesionado y no podrías competir hasta mañana, dijo Beta Ron, mirando su portapapeles con el ceño fruncido.

Te cambiamos por otra persona para que puedas competir mañana por la mañana.

¿En serio? —pregunté con la esperanza en la garganta, a punto de estallar.

Beta Ron asintió.

Si, y tienes que agradecerle a este por eso.

-Ella fue persistente, murmuró Ron.

Se dio la vuelta y salió de la habitación.

Nan chilló y me abrazó.

No lo podía creer... Iba a competir y esta vez nada me lo impediría.

Gracias, Nan, suspiré mientras le devolvía el abrazo.

Te lo dije, lo podemos lograr, respondió ella.

Ella tenía razón: podemos lograrlo.

Capítulo 281

Punto de vista de Judy: ¿Seguro que tu pie está bien?, preguntó Nan mientras me seguía por la suite.

Fue más tarde por la noche, cuando finalizó la primera ronda de la competición.

Logré ver aproximadamente una hora después de salir de la sala de urgencias del resort.

Nan y yo encontramos algunos asientos vacíos entre el público y animamos a la primera ronda de competidores.

Algunos ya habían sido eliminados y fue brutal de ver.

Intenté no mirar a Gavin, que estaba sentado con los otros licántropos en la primera fila.

Odiaba lo bien que se veía y las ganas que tenía de arrancarle ese traje del cuerpo.

El recuerdo de su tacto hizo que mi cuerpo temblara.

¿Me oíste? —preguntó Nan, agitando la mano frente a mi cara, devolviéndome al presente.

Lo siento, dije mientras me dirigía al armario.

Agarré un vestido que traía y me giré para mirarla.

¿Qué dijiste? Te pregunté si estabas seguro de que tu pie estaba bien.

No tienes que ir a esta cena.

No competiste hoy

Lo sé, pero quiero estar ahí para apoyarla, le dije.

Siempre podrías venir conmigo .

-Les prometí a algunas de las chicas que iría a un bar con ellas esta noche, dijo Nan señalando.

Lo lamento .

Ve a divertirte, no te preocupes por mí, le dije abrazándola.

Y sí, mi pie está bien.

Ya esta fuera y solo han pasado unas pocas horas.

Todavía podía sentir dolor, pero no era tan malo.

Si voy con calma y no lo uso demasiado, estaré bien y listo para competir mañana por la mañana.

Fui a vestirme y Nan me ayudó a arreglarme el cabello y maquillarme.

Quería causar una buena impresión en esta cena.

Todas las noches de esta semana habría una cena especial para los competidores.

No tuvimos que ir hasta ellos, pero nos dejó una impresión.

Después de despedirme de Nan por la noche, fui directo al salón de fiestas.

Una vez más, tuve que seguir el mapa y unas cuantas veces me perdí terriblemente.

Finalmente encontré la sala donde se celebraba el evento.

Punto de vista de Gavin: "¿De verdad quieres ir a esta cena?", preguntó Derek con el ceño fruncido y tímido, mirándome fijamente.

Las puertas del ascensor se abrieron y salí con Derek siguiéndome de cerca.

Los paparazzi me tomaron fotografías e hicieron una pausa para que pudiera posar para algunas fotos. No fui un completo idiota.

Después de un minuto, Derek me ayudó a salir de las manos de los paparazzi y dirigirme al salón de la fiesta.

-Pensé que debería aparecer al menos en una de estas cenas, murmuré.

Llegamos al salón de fiestas y entré.

Desde allí fui recibido por fanáticos ansiosos y reverencias de respeto.

La sala estaba decorada bellamente para los competidores y todos vestían sus mejores ropas.

Estos eventos generalmente se celebraban con vestimenta formal.

-Alfa Landry, qué bueno que te unas a nosotros, dijo el Alfa Levi mientras me entregaba una copa de vino.

Lo miré con el ceño fruncido; no confiaba en ese tipo, especialmente con Judy en el mismo resort.

No se sabe qué le haría si se enterara de lo que está pasando entre ellos.

Te extrañamos en el banquete de anoche.

"Se suponía que iba a dar inicio a la competencia", continuó Levi mientras tomaba un sorbo de su vino tinto.

Capítulo 282

Llegué un poco tarde, mentí.

Quería descansar .

-Es comprensible -dijo Levi con ojos helados.

Estás muy ocupado, así que no te culpo.

Lo último que quería hacer era quedarme allí parado y tener una pequeña charla.

Podía sentir a los otros licántropos observándome.

Siempre estaban llenos de celos y resentimiento, así que traté de mantenerme alejado de ellos cuando pude.

Mis ojos inmediatamente captaron algo y me quedé paralizado.

Judy estaba caminando hacia la puerta, su vestido abrazaba perfectamente su delgada y fuerte figura.

Es una locura cómo pudo pasar de parecer una rata de gimnasio a una supermodelo.

Mis ojos recorrieron sus delgadas piernas y fruncí el ceño cuando vi que no tenía ningún yeso en el tobillo.

Ella parecía nerviosa cuando cruzó la puerta; tenía las manos sobre el estómago como si fuera a enfermarse en cualquier momento.

Se suponía que debía estar descansando su tobillo... pero además, estar allí era un placer para ella.

¿En qué estaba pensando? ¿Seguirme hasta aquí? Ahora parecía que quería que todos supieran de nosotros.

Capítulo 283

La ira me invadió y oí el gruñido sordo de mi lobo. Si no lo controlaba, todos me verían perder el control por completo.

Sabía que proyectaba un aura poderosa y pronto, todo el complejo también la sentiría.

Me disculpé con Levi mientras caminaba hacia Judy. La fulminé con la mirada, y ella no se dio cuenta. Sin embargo, en cuanto me vio, la sorpresa se reflejó en su rostro. La agarré del brazo antes de que pudiera decir una palabra y la saqué del salón de fiestas al pasillo. Tropezó con sus propios pies, haciendo una mueca de dolor, y por un momento me sentí como un idiota porque sabía que aún le dolía el tobillo a pesar de que ya no llevaba escayola.

Apreté a Judy contra la pared, sujetándola bajo mi cuerpo. Temblaba y no supe si era de miedo o de deseo.

—No deberías estar aquí. ¿Intentas hacerme quedar como un tonto? —dije con desprecio. No me gustaba cómo sonaba. Sabía que sonaba como un idiota, pero no pude evitarlo.

"¿Cómo te afecta mi presencia?", me replicó Judy, dándome un empujón para que la soltara. Tenía que reconocerlo; me gustaba que no tuviera miedo de defenderse y que nunca se contuviera cuando se trataba de mí. No me tenía miedo... era refrescante.

"Venir a acecharme... me afecta", dije, y mis ojos se posaron en sus labios carnosos. Se mordisqueaba el labio inferior, atrayendo mi atención. Sabía que solo lo hacía por nerviosismo, pero me dieron ganas de saborear sus labios.

"¿Y quién dijo algo sobre acosarte?", preguntó, mirando mi boca antes de volver a mirarme a los ojos.

¿Qué más estarías haciendo aquí?

—Quizás deberías prestar más atención —respondió, dándome otro empujón—. ¿Puedo volver al salón de fiestas? Tengo mucha hambre y me gustaría comer algo antes de que se acabe todo.

Quería discutir con ella que no debería comer la comida preparada para los competidores. Podría llevarla a cenar yo mismo y cenar en la pequeña ciudad. No podía explicarlo, pero sentía un fuerte deseo de sacarla del complejo y esconderla. Una gran parte de mí quería protegerla de más maneras de las que podía.

—No deberías andar por ahí caminando —le advertí.

Estaba a punto de decir algo más, pero unas voces en el salón de fiestas la detuvieron. Estaban justo al lado de la puerta y eran fáciles de captar.

¿Ya llegó Judy Montague?

—Todavía no, Alfa. Te avisaré en cuanto lo haga.

“Mira que lo haces.”

Reconocí las voces: las de Levi y su Beta. Fruncí el ceño, confundida por lo que había oído.

"¿De qué te estaría hablando Alpha Levi?", pregunté, mirándola con los ojos entrecerrados; en un segundo, la tenía de nuevo acorralada contra la pared.

—¿Cómo voy a saberlo? —preguntó entre dientes—. No es asunto tuyo.

Una sonrisa burlona se dibujó en mis labios.

"¿Viniste aquí a seducirme?" Le pregunté, con voz baja y sensual, mi aliento rozando su rostro, haciendo que su cuerpo temblara bajo el mío.

Sabía que quería ceder; estaba a punto de ceder. Se me daban bien este tipo de juegos. La puerta del salón de fiestas empezó a abrirse y supe que era mi turno de romper lo que estaba pasando entre nosotros. Me aparté de ella justo a tiempo para que Beta Ron saliera al pasillo, paralizado al vernos.

—Alfa Landry —me asintió Beta Ron antes de mirar a Judy y abrir los ojos como platos—. Alfa Levi solicita que hables con él en cuanto llegues.

Entrecerré los ojos hacia Ron y luego miré a Judy.

¿Cómo sabía Levi que ella vendría aquí?

"¿Sabes de qué se trata?", preguntó Judy mientras me dedicaba una última mirada y luego se giró para entrar a la fiesta.

habitación.

—Seguro que se trata de tu primer día de competición mañana —escuché decir a Ron mientras la puerta se cerraba, dejándome sola en el pasillo, con la boca abierta.
¿Judy estaba compitiendo?

Capítulo 284

El punto de vista de Judy Oh, Judy.

"Ahí estás", dijo Alpha Levi mientras me acercaba y le sonreía, sintiéndome un poco incómodo y agotado después de mi conversación con Gavin.

Podía sentir que mis mejillas estaban increíblemente calientes y las toqué suavemente, esperando que no estuvieran tan rojas como se sentían.

Si Levi se dio cuenta, no dijo nada ni los miró fijamente.

¿Oí que querías hablar conmigo? Pregunté.

Él asintió y miró mi pie.

¿Cómo está tu tobillo?, preguntó.

Es curativo, le aseguré.

Mañana por la mañana estará completamente curado.

-Bien, dijo pensativo.

Asegúrate de ponerte hielo esta noche y trata de no tomarlo tanto como puedas, me dijo.

Tu mesa está justo allí.

Señaló una de las mesas cubiertas con mantel y en uno de los asientos vacíos había una pequeña placa que decía: Judy.

Gracias, Alfa, dije; comencé a caminar hacia la mesa, pero él me detuvo.

En realidad, quería presentarte a alguien, me dijo, dejándome de pie.

Me giré para mirarlo, esbozando una sonrisa educada.

Lo único que realmente quería hacer era sentarme y terminar esta cena con... Claro, acepté.

Él me hizo un gesto para que lo siguiera y así lo hice.

Ignoré la mirada penetrante de Gavin; lo noté mientras hablaba con Alpha Levi.

Sus ojos eran oscuros y sus labios estaban presionados en una fina línea.

Si iba a deshacerse de mí hablando con su enemigo, tal vez esto sería más divertido de lo que pensaba.

Una sonrisa se extendió por mis labios, pero la reprimí con una tos al pasar junto a Gavin.

Nos detuvimos frente a un joven, no mayor que yo, que hablaba con algunas personas.

Estaba de espaldas, pero era alto y tenía una hermosa cabeza de color negro; era elegante y le llegaba hasta los hombros.

El tipo de cabello que hacía que una mujer quisiera pasar los dedos por él... o trenzarlo.

Me paré al lado de Alpha Levi y, para mi sorpresa, él colocó su mano en la parte baja de mi espalda y mantuvo un fuerte agarre en mi cadera.

Me hizo sentir un poco incómodo, pero permanecí congelado a su lado.

Theo, dijo Alpha Levi, llamando la atención del hombre.

Cuando se giró, me encontré con sus ojos verde bosque y una sonrisa con hoyuelos.

Tenía cara de niño bonito y supe inmediatamente que no tenía problemas para encontrar mujeres.

Aunque manteniendo a las mujeres... bueno... parecía un mujeriego típico.

Por la forma en que su sonrisa creció cuando me vio, supe que iba a ser un problema durante las próximas semanas.

—Alfa Levi —dijo Theo, mirándolo con una ligera inclinación de cabeza—: ¿Qué puedo hacer por ti? Quería presentarte a Judy Montague.

Ella es de la manada Redmoon, presentó Levi.

Judy, Theodore Humphry, es de la manada Darkmoon... mi manada.

-Es un honor conocerla, señorita Judy -dijo Theo, tomando mi mano entre las suyas y llevándola a sus labios.

Me sentí extraño al tener sus labios sobre mi piel, pero le devolví una sonrisa educada.

Tú también, le dije.

No estaba completamente seguro de por qué Levi nos estaba presentando, pero pensé que lo descubriría pronto.

Capítulo noka – Theo es uno de mis mejores estudiantes, continuó explicando Levi. Será difícil vencerlo.

Theo parecía orgulloso de sí mismo; ¿era esto una especie de broma? Forcé otra sonrisa, intentando no parecer molesto.

¿Es así? Le pregunté.

Tuve un buen profesor, me dijo .

¿Estás aquí solo? Fue un cambio de tema repentino que me tomó por sorpresa.

Parpadeé, pero luego asentí.

Uh, sí.

Mi amigo se fue a cenar a otro lugar y le dije: "¿Estás aquí solo con un amigo?", preguntó.

Sí, dije mientras lo estudiaba.

Estudié sus múltiples expresiones faciales y su postura mientras me hablaba.

Era fácil de leer, y me pregunté si sería igual de fácil leer en el amigo de batalla.

Sin duda tendría que pelear con él en algún momento; necesitaba investigar un poco sobre este tipo y descubrir sus técnicas de lucha.

Antes de que pudiera decir nada más, la comida empezó a servirse.

Me volví hacia Theo, que me observaba con una expresión que no podía descifrar y eso me hizo sentir inquieto.

-Voy a tomar asiento-le dije señalando la mesa-Fue un placer conocerte.

Miré a Alph Levi e incliné ligeramente la cabeza hacia él antes de partir y dirigirme a mi mesa.

Todos ya estaban sentados en sus mesas excepto un asiento que estaba vacío.

Estaba justo al lado del mío.

Me pregunté si decidieron no venir a esta cena; probablemente debería haber ido con Nan.

Realmente no estaba descubriendo mucha información sobre nadie.

Todos tenían cuidado de no mostrar sus debilidades, sabiendo que serían observados.

Capítulo 285

Me enteré de que un par de chicas estaban hablando en la mesa de al lado de la mía.

Me llamó la atención cómo las chicas interactuaban entre sí.

La forma en que una de ellas rebotaba la pierna y la otra seguía golpeando la mesa con los dedos.

Cada pequeño detalle importaba porque podía ayudar cuando más importaba.

La competencia no empezó en los boxes, empezó en el segundo en que el avión aterrizó en este país.

Cada momento era parte de la competencia y tenía que ser cuidadoso con lo que hacía y con quién hablaba.

Sentí una presencia a mi lado y cuando me giré, me congelé. Theo estaba sentado a mi lado.

Tenía una sonrisa en su rostro mientras me miraba y mi estómago se retorció.

Sabía que iba a ser un problema en las próximas semanas.

¿Qué haces?, pregunté en un susurro.

Él agarró la placa del asiento y me la mostró. Mis ojos se abrieron de par en par cuando me di cuenta de que ese era su asiento.

Por supuesto que lo fue, no debería haberme sorprendido de que esa fuera mi suerte.

Entonces, ¿estás saliendo con alguien? —preguntó junto a mi oído, lo que me hizo apartarme instintivamente.

-Eso no es asunto tuyo, le dije evitando su mirada.

Bueno, ¿y si quisiera invitarte a salir? —preguntó, con esa sonrisa que nunca se le borra del rostro.

Estaba tan lleno de sí mismo.

"No salgo con la competencia", le dije, entrecerré los ojos mientras finalmente levanté la vista para encontrarme con sus ojos.

Estaba sentado demasiado cerca de mí para mi comodidad.

Escuché algo golpeándose y rompiéndose al otro lado de la habitación, haciendo que gran parte de la sala, incluyéndome a mí, sobresaltara.

Me giré y vi a Gavin de pie, con los ojos de su lobo brillando.

Él rompió su plato.

Había comida por todos lados en la mesa; incluso los otros licántropos lo miraban con la boca abierta.

El único que no lo estaba mirando era Alpha Levi.

Estaba bebiendo su vino con una mirada satisfecha en su rostro.

¿Le había dicho algo a Gavin para hacerlo enfadar? La sala se había quedado tan en silencio que se podía oír caer un alfiler.

¿Qué pasa?, preguntó Theo.

"No estoy seguro", respondí con el corazón en la garganta.

Gavin no me miraba a mí, más bien observaba la habitación en su conjunto.

Bajó la mirada hacia su plato y murmuró algo, manteniendo el tono lo suficientemente bajo para que ni siquiera yo pudiera oírlo.

Se dio la vuelta y salió furioso de la habitación sin un solo candado.

Mi pecho se apretó.

Sentí una extraña necesidad de seguirlo para asegurarme de que estaba bien y no se metía en problemas.

Estaba claramente enojado por algo y eso perturbó toda la sala.

Un par de miembros del personal vinieron a limpiar el desorden y reemplazar su comida.

Los otros licántropos comenzaron a hablar entre ellos ante el arrebato de Gavin.

Poco después, empezó a servirse la comida para el resto de nosotros, haciendo que toda la habitación oliera deliciosa, sabía que no iba a poder comer... al menos no hasta que me asegurara de que Gavin estaba bien.

Disculpen un momento, le dije a la mesa mientras me levantaba.

Necesito usar el baño.

Ellos asintieron mientras me alejaba.

Una vez que me acerqué a la puerta, comencé a acelerar.

Empujé la puerta y me tambaleé hacia el pasillo, miré a mi alrededor frunciendo el ceño.

¿Adónde se habrá metido? Mientras caminaba por el pasillo, el silencio empezó a hacerse más intenso.

Fue deliberado .

Me congelé por completo; alguien me estaba mirando; Antes de poder hablar, sentí una mano agarrando mi muñeca.

Me di la vuelta con el corazón en la garganta mientras me dirigía al armario cercano y me apretaba contra la pared.

No sólo reconocí el olor sino también el cuerpo que se apretaba contra mí.

G... ¿Gavin?, pregunté.

"Oh, recuerdas mi nombre", se burló, sus labios rozando el lóbulo de mi oreja mientras lo mordisqueaba.

Me moví debajo de él, tratando de liberarme, pero eso sólo hizo que él me presionara con mucha más fuerza.

Gavin, déjame ir, exigí.

¿Por qué debería? Así que puedes irte con mi señor.

¿Chico? Estaba furioso; percibí la ira y el odio en su voz, y me dejó paralizado.

¿Era por eso que estaba molesto? ¿Porque Theo me hablaba? ¿De verdad Gavin estaba celoso? «Qué suerte que no lo matara en ese momento», gruñó; su tono era bajo y letal, y me dio escalofríos.

Me rozó la nuca con sus labios; pensé que el corazón me iba a salir del pecho por lo rápido que latía.

Si alguna vez vuelvo a ver sus manos sobre ti... empezó a decir, con su voz ronca mientras rozaba sus labios con los míos.

Me aseguraré de que sea lo último que haga.

Capítulo 286

El punto de vista de Judy Gavin me besó suavemente, como si su resolución estuviera empezando a romperse.

Una parte de mí no quería que se rompiera.

Me gustó este lado de él... Me gustó que estuviera celoso de mí.

Pasé mis dedos por el interior de su camisa, permitiendo que mis palmas rozaran sus suaves abdominales.

Él separó sus labios mientras me respiraba, nuestros labios estaban a solo unos centímetros de distancia mientras luchábamos contra lo que queríamos y lo que era correcto.

Mis manos continuaron deslizándose por su cuerpo, asegurándome de tocar todos y cada uno de los abdominales de su torso hasta llegar a la parte superior de su pecho.

Envolví mis brazos alrededor de su espalda, me incliné y lo besé.

Eso era todo lo que necesitaba .

Su lobo pasó de furioso a lujurioso en cuestión de segundos. Rápidamente desabotonó su camisa mientras profundizaba el beso, sujetándome contra la pared con su rodilla mientras usaba su mano para quitar cada botón.

Su lengua se deslizó por mi labio inferior y la acogí en mi boca sin dudarlo.

Chupé su lengua mientras él encontraba la cremallera de mi vestido, bajándola suavemente.

Aprecio que no me arrancara el vestido del cuerpo porque no tenía otro bonito como éste.

Mi vestido cayó al suelo y salí de él, quedándose en sujetador y bragas.

Me alegré de llevar mi ropa interior buena y a juego.

Ambos eran negros y con encaje, lo que hacía que sus ojos se oscurecieran.

¿Para quién llevas esto? —preguntó, al observar mi aspecto.

¿Necesito una razón para querer sentirme sexy?, pregunté, ignorando su pregunta.

Un gruñido bajo escapó de su garganta mientras una vez más me presionaba contra la pared; sus labios bajaron sobre los míos mientras me daba un beso intenso.

Pasó sus labios por mi nuca mientras tiraba de mi ropa interior hasta los piojos.

Pasó su dedo por mis rajas empapadas y lo oí gruñir profundamente ante la sensación.

Él llevó sus dedos a mi boca y me hizo saborearme en él.

Eso solo me excitó aún más, lo quería... lo necesitaba.

Parecía que no podía dejar de tocarlo; pasaba mis dedos de arriba a abajo por sus abdominales marcados, sintiendo un enjambre de mariposas alzando el vuelo en la boca de mi vientre.

Él se agachó, se apartó un poco y me desprendió de la pared.

Rápidamente se desabrochó el cinturón, dejándolo caer al suelo y luego se desabrochó los pantalones.

Lo observé mientras se quitaba los pantalones de una patada y se quedaba sólo con sus bóxers.

Se me hizo agua la boca al verlo, era tan sexy que debería haber sido ilegal.

Agarró mis caderas, con manos firmes mientras agarraba, quitándose la sensación de las manos de Levi mientras apretaba el costado de mi cadera.

Le envolví el cuello con mis brazos, permitiéndole que me levantara.

Instintivamente, envolví mis piernas alrededor de su cintura mientras él me presionaba contra la pared.

Me besó como a un animal hambriento y yo era su linda.

Nuestras lenguas se enredaron una con la otra, ambas peleando por el dominio de la otra.

No estaba segura de dónde venía esa fuerte necesidad, especialmente considerando que tuve sexo con él en mi primera noche aquí.

Pero de repente parecía que no podía tener lo suficiente; no podía acercarme lo suficiente y quería desesperadamente acercarme más.

Como si pudiera leer mis pensamientos, o tal vez él también sintiera lo mismo, bajó sus boxers, haciendo que su hombría se liberara y se frotara contra mi centro.

Él me respiró mientras empujaba lentamente dentro de mí.

Oleadas de placer recorrieron mi cuerpo mientras él golpeaba ese punto perfecto una y otra vez.

Jadeé su nombre porque eso era todo lo que podía pensar en decir, mi corazón, cuerpo y alma estaban llenos de Gavin Landry y necesitaba expresar eso.

Quería que él supiera que no tiene que preocuparse por otros hombres porque el único que quiero... el único que mi cuerpo anhela... es él.

En este armario, no había sentido del tiempo.

Solo estábamos Gavin y yo y un hormigueo recorrió mi cuerpo como un rayo.

Con cada embestida, él entraba más profundamente en mí y algunas veces tuvo que silenciarme con un beso porque estaba hablando demasiado ruidosamente.

Me mordisqueó la oreja, me mordisqueó el escote y dejó pequeñas marcas a lo largo de mis pechos.

Metió la mano entre nosotros, donde estábamos unidos, y frotó mi clítoris con su pulgar, jugueteando con el pequeño bulto hasta que se hinchó.

Exhalé su nombre mientras me deshacía y en unas cuantas embestidas más, él crecía en mi oído mientras se deshacía.

Capítulo 287

Permanecimos así un momento más, ambos en silencio y respirándonos el uno al otro.

Mi cuerpo tembló por la descarga de placer que me recorrió. Él se apartó lentamente de mí, haciéndome gemir por su pérdida.

Me soltó y me deslicé por la pared, mi cuerpo todavía temblaba.

Él no dijo nada mientras se vestía rápidamente, arrojándose también mi ropa para que yo pudiera vestirme.

Ahora estaba temblando, y no era por las sensaciones de placer, sino por todas las emociones crudas que estaba sintiendo en ese momento.

Fue una sensación que nunca antes había sentido y era aterradora, quería llorar, me golpeé el labio, tratando desesperadamente de contener las lágrimas.

¿Por qué no me dijiste que ibas a competir? —preguntó mientras forcejeaba para subirme la cremallera del vestido.

Me aparté de él para que no pudiera ver mi cara.

No quería que él supiera que estaba llorando.

Odiaba ser... pero no pude evitarlo.

Estas emociones eran demasiado para mí y pensé que mi corazón iba a explotar.

No estaba seguro de qué decirle o cómo responder a su pregunta en primer lugar.

Sentí sus manos en la parte baja de mi espalda y me di cuenta de lo cerca que estaba de mí.

Todo mi cuerpo se tensó al sentirlo.

Sus labios rozaron mi nuca mientras sentía sus manos deslizándose sobre mi piel desnuda mientras él cerraba la cremallera de mi vestido.

Él debió haberme visto luchando con la cremallera.

Respóndeme, exigió en un tono bajo contra mi oído, enviando calor por todo mi cuerpo.

Lo intenté, lo admití.

Sus ojos se entrecerraron.

¿Qué? Siempre estabas tan ocupado que nunca tuve la oportunidad.

Pero lo intenté.

Pensé que ya habías terminado conmigo, así que decidí no decírtelo después de todo, dije, mordisqueando mi labio inferior.

Él me agarró de los brazos y me hizo girar para que lo mirara.

¿Por qué crees que ya no quiero saber nada de ti? Al no responder, frunció el ceño.

Lo miré, parpadeando para contener las lágrimas antes de que se derramaran de mis ojos y cayeran por mis mejillas.

Me has estado ignorando estas últimas semanas, le dije.

Ya casi no te veo...ya te dije que he estado ocupado, dijo entre dientes.

Asentí.

Lo sé...susurré.

Yo solo... no sé... Él permaneció en silencio por un momento más y me aclaré la garganta, sintiéndome incómoda.

Debería volver... le dije, señalando la puerta.

Cuando empecé a pasar junto a él, me agarró del brazo una vez más, deteniéndome en seco.

Cuando hablaba, lo hacía en un tono bajo y sensual, haciendo que mi piel hormigueara por su proximidad.

Ven a mi habitación esta noche.

Tercera persona POV

Alpha Levi miró fijamente la puerta por la que Judy acababa de pasar.

Él sabía que ella iba a ver cómo estaba Gavin.

También sabía que ella iba a inventar alguna excusa para su mesa, como ir al baño o algo así.

Ver la expresión en el rostro de Judy cuando Gavin tuvo ese arrebato al verla con otro hombre fue toda la verdad que Levi necesitaba ver.

No iba a creer en la palabra de Ethan sin descubrir la verdad por sí mismo.

Pero ahora ve que Ethan tenía razón... Gavin está involucrado con Judy.

Alpha Levi escaneó la habitación hasta que sus ojos encontraron a Millys, su hija.

Tenía grandes esperanzas en ella, aunque sabía que no ganaría toda la competición a pesar de lo que pudiera pensar.

Él tenía estudiantes mucho más prometedores que ella.

Pero ella era útil cuando se trataba de chismes y de obtener información que Alpha Levi necesitaba cuando se trataba de la señorita Montague.

Luego estaba su otra arma secreta.

Colocó intencionalmente la tarjeta con el nombre de Theos al lado de Judy.

Él quería que Theo hiciera movimientos con Judy, tal vez incluso lograr que ella confiara lo suficiente en él como para hablar con él.

O tal vez simplemente para molestar a Gavin.

Gavin no era el tipo de hombre que tenía muchas debilidades, pero ahora que Levi descubrió la verdad sobre su relación con Judy Montague, sabía que tal vez Gavin tenía una debilidad después de todo.

Theo miró a Levi a los ojos y sonrió, dándole a Levi un ligero asentimiento. Las cosas iban según lo planeado.

Capítulo 288

POV de Gavins No me molesté en volver a la cena.

No necesitaba lidiar con Levi y sus mierdas.

Me hizo perder la calma delante de todos y ahora me iban a ver como un monstruo.

Eso no era algo con lo que quisiera lidiar ahora mismo.

Durante la cena, le envié un mensaje de texto a Beta Taylor pidiéndole que averiguara si Judy realmente estaba compitiendo.

Me envió una copia digital de los competidores y efectivamente, Judy estaba entre ellos.

Apreté los puños; ¿cómo no iba a decirme algo tan importante? ¿Cómo llegó hasta aquí? ¿Acaso tomó un avión comercial? Tenía mi avión privado, podría haberla traído...

¿Y vino aquí sola? ¿O la acompañaba una amiga? ¿Sería tan estúpida como para viajar a otro país completamente sola? Tenía muchas preguntas que necesitaba responder y no iba a poder descansar hasta obtenerlas.

Di un largo paseo y mi gamma, Derek, me siguió, pero intentó no hacerlo obvio.

Era bueno escondiéndose en las sombras y solo siendo visto cuando era necesario.

Regresé a mi suite del hotel y me desvestí.

Me puse un par de pantalones deportivos y una camiseta.

Derek se fue a su propia habitación; yo quería mi privacidad, así que conseguí que cada uno tuviera su propia habitación.

Lo despedí por la noche diciéndole que podía cuidar de mí mismo.

Todavía me estaba recuperando de la cena.

La idea de ese idiota tocando a Judy; estaba sentado demasiado cerca de ella y no dejaba de susurrarle en el oído.

¿Qué demonios le decía para hacerla sonrojar? Llamaron suavemente a la puerta.

Miré la hora y vi que eran poco más de las 9 p. m.

Estaba tan perdido en mis pensamientos que no estaba prestando atención al tiempo.

Fui a la puerta, la abrí y vi a Judy empezando a alejarse.

Su cabeza estaba agachada y su cara estaba roja como una manzana.

Ella se iba, no quería que yo supiera que había intentado tocar la puerta.

Fue lo suficientemente suave como para que ella probablemente pensara que no lo oía, pero tenía audición de licántropo, así que me pareció más fuerte.

Antes de que ella se diera cuenta de que había abierto la puerta, la agarré del brazo y la tiré hacia la habitación, cerrando la puerta detrás de nosotros.

Ella jadeó y cayó sobre mí mientras la envolvía con mis brazos, sosteniéndola tan fuerte como podía sin aplastarla.

¿Adónde creías que ibas?, le pregunté.

Ella se relajó mientras yo continuaba sosteniéndola.

1 ... Pensé que tal vez estarías durmiendo, me dijo, y su voz salió como un susurro entrecortado.

No me mientes, Judy, susurré mientras mis labios rozaban su mejilla superior.

Ella dejó escapar el aliento que había estado conteniendo antes de mirarme a través de sus pestañas.

Ella separó los labios para decir algo, pero no le di la oportunidad.

Cerré la brecha entre nosotros, besándola hambrienta y profundamente hasta que no fue más que un charco en mis brazos.

Profundicé aún más el beso, metiendo mi lengua en su boca y saboreando todo lo que ella tenía para ofrecer.

Había algo en ella que me hacía sentir salvaje.

Ella pasó sus dedos por mi cuerpo, quitándose la camisa en el proceso.

Tiré la camisa al suelo y la acerqué más a mí, mis manos agarrando firmemente sus caderas, empujando mi ingle contra ella mientras nos dirigíamos a la cama.

Ella todavía llevaba ese sexy vestidito negro que me hacía querer arrancárselo, pero no quería destruir su vestido cuando estas cenas eran importantes para ella.

Lentamente desabroché la cremallera de su vestido, dejándolo caer al suelo mientras la levantaba y la colocaba sobre la cama.

Nuestros labios nunca se separaron; esta vez, fue diferente.

Era más lento, con una sensación más íntima y menos salvaje.

Utilicé mis dientes para bajar los tirantes de su sujetador, haciéndola temblar con mi tacto.

Le bajé el sujetador hasta que sus pechos se liberaron de su agarre.

Sus pezones estaban duros y pedían a gritos que los tocara; pequeños bultos de piel de gallina se alineaban en los costados de sus pechos mientras pasaba mis dedos sobre ellos, tirando de sus pezones en el proceso.

y haciéndolos aún más difíciles.

Sonréí por el efecto que tuve en su cuerpo.

Capítulo 289

Pasé mis labios por su escote y luego saqué mi lengua para cubrir sus hermosos pezones rosados.

Ella se quedó sin aliento ante la sensación, y yo quería dar un paso más y mordisquearlos.

Golpeé uno de sus pezones, tirándolo hacia mi boca y haciéndola gemir.

Pero no parecía que estuviera sufriendo... no, ella se estaba divirtiendo muy bien.

1 Dejé escapar un gruñido mientras continuaba provocando y jugando con sus pechos hasta que mis labios encontraron los suyos nuevamente.

Ella me besó profundamente como si no pudiera tener suficiente de mí, como si estuviera sedienta y 1 fuera su último sorbo de agua.

Ella atrajo mi labio inferior hacia su boca y lo chupó como si fuera un caramelo.

Pasó sus dedos por mi ancha espalda, aterrizando en las costuras de mi cintura.

Yo ya sabía lo que ella quería y no iba a negarle, así que bajé mis pantalones deportivos, mis bóxers y todo, abriendo mi erección para que ella la tocara.

Ella lo envolvió con sus pequeñas manos y comenzó a acariciarlo mientras me besaba.

La sensación de sus manos sobre mí me puso aún más duro y mi polla se contrajo en su palma. Esta mujer iba a ser mi perdición, pensé mientras devoraba sus labios, hinchándolos por mis besos intensos.

Gavin... susurró, con los ojos medio cerrados mientras se movía debajo de mí.

Ella estaba tirando de mi miembro, tratando de acercarlo a su centro.

Te necesito .

Sonreí y pasé mis labios por su nuca, absorbiendo su aroma y el calor que irradiaba su cuerpo.

Dime que no dejarás que te toque, dije entre dientes.

Cualquiera de ellos .

Ella no necesitaba que yo le aclarara de quién estaba hablando.

Vi la forma en que Theo le besó la mano y cómo Levi puso su mano en la parte baja de su espalda.

Ambas cosas me enfurecieron.

Ella me miró, sus ojos llenos de lujuria y deseo.

¿Qué?, pregunta suavemente, frunciendo ligeramente el ceño.

Besé el pliegue entre sus cejas, suavizando su expresión facial.

Soy el único que tiene permiso para tocarte, le susurré al oído con un tono gruñón.

Posicione mi polla en su centro, listo para empujar dentro de ella, pero necesitaba escuchar su confirmación de que su cuerpo era mío para hacer, tocar y complacer cuando quisiera. Quería estar seguro de que ningún otro hombre la tocaría y eso incluía a Alpha Levi.

Repíteme, dije, presionándola firmemente contra la cama.

Ella me miró, mordisqueando mi labio inferior juguetonamente y con una pequeña sonrisa jugando en sus labios.

Eres el único que puede tocarme, Gavin, susurró.

La empujé dentro sin pensarlo dos veces, sumergiéndome hasta llenarla por completo.

Ella jadeó ante la repentina intrusión, pero luego sentí que se relajaba mientras el placer la recorría.

Ella echó la cabeza hacia atrás y jadeó mi nombre.

Me encantaba oírla decir mi nombre cuando la hacía sentir bien así.

Me hicieron querer escucharlo una y otra vez hasta que no pudiera hablar más.

Dígalo otra vez, exigí.

Di mi nombre .

Gavin... respiró ella.

Oh, sí, Gavin.

No pares... suplicó ella.

1 La levanté, haciéndola sentar a horcajadas sobre mi regazo mientras la besaba y la hacía rebotar sobre mí.

Pasé mis labios por su nuca, mordisqueando la parte suave debajo de su cuello y haciéndola temblar de placer.

Dígalo otra vez, exigí.

Gavin... susurró con voz ronca.

Con ella la besé, nuestro beso profundo y prolongado.

Pasé mis uñas por su espalda, sabiendo que la estaba marcando con mis uñas, pero también sabía que sanaría mañana y sería como si nunca hubiera sucedido.

Pero a ella no pareció importarle; se relajó dentro de mí permitiéndome empujar aún más fuerte.

Sentí mi polla retorcerse dentro de ella y supe que no pasaría mucho tiempo antes de que alcanzara la cima.

Ella envolvió sus piernas fuertemente alrededor de mi cintura y su cuerpo se estremeció mientras caía por el borde; caí inmediatamente después de ella, liberando mi semilla y cubriendo sus paredes internas con todo lo que tenía para ofrecer.

Tuvimos sexo unas cuantas veces más esa noche antes de que ambos nos desmayáramos por agotamiento.

A la mañana siguiente, Judy ya se había ido.

Capítulo 290

Punto de vista de Judy:

¿De verdad no me vas a decir por qué llegaste tan tarde anoche? —Es imposible que la cena terminara a las 2 de la madrugada —dijo Nan, cruzándose de brazos mientras me veía rebuscar entre mi ropa, buscando la ropa deportiva que planeaba usar para la competición.

-No, le dije sonriendo.

Realmente no quería tener que pensar en ello ahora mismo, honestamente.

Parecía que no podía dejar de pensar en Gavin y cómo me hizo sentir anoche.

Las emociones crudas que eran tan reales en mi pecho anoche se sentían extrañas ahora.

Todavía podía sentir el fantasma de su toque en mi cuerpo, y me estremecí al recordarlo.

Finalmente encontré mi ropa y fui al baño a cambiarme.

Estaba bastante nervioso por esta competencia, no necesitaba empezar a dudar de las cosas con Gavin también.

¡No eres divertido! —dijo Nan desde el otro lado de la puerta del baño.

Me reí entre dientes mientras me vestía rápidamente y me hacía una cola de caballo con el pelo.

Después de terminar con mis asuntos, abrí la puerta del baño y encontré a Nan parada frente a mí con las manos cruzadas sobre el pecho.

Te lo diría si pasara algo entre el chico y yo, me dijo, haciendo una mueca.

Me reí y le di un empujón juguetón mientras pasaba junto a ella. No hay mucho que contar, admití.

Quiero decir... tuvimos sexo.

Eso es todo lo que hay que hacer.

¿En serio? Te molestó tanto que te fuiste del país sin decirle nada, me recordó.

Se suponía que íbamos a tomarnos un descanso de los chicos.

Ella tenía razón; le prometí que éste sería un viaje sin chicos.

Ella tenía que dejar de pensar en Chester, y yo quería dejar de pensar en Gavin.

Pero ahora parecía que no podía dejar de pensar en Gavin.

Tienes razón, le dije.

Lo lamento .

Ella suspiró y sacudió la cabeza.

-No, lo siento, murmuró.

Estoy siendo un amigo terrible.

Claramente te gusta y no debería interponerme en tu camino.

"Solo somos amigos casuales", bromeé encogiéndome de hombros.

Al menos eso parece... ¿No has hablado de ello? — preguntó frunciendo el ceño.

Negué con la cabeza.

-No, y no estoy seguro de que vaya a hacerlo, admití.

Las cosas están realmente descuidadas en estos momentos.

Creo que es mejor si me concentro únicamente en esta competición.

Ella asintió pensativamente mientras miraba la hora.

¿Tienes tiempo para desayunar? Tengo una hora.

Consigamos algo rápido, respondí.

Terminamos desayunando en el buffet de desayuno del comedor.

Tenían mucha comida deliciosa, pero los nervios me estaban venciendo así que decidí comer solo un poco.

Cogí un poco de zumo de naranja y una tostada mientras Nan llenaba su plato.

Nos sentamos en una mesa vacía mientras ella devoraba su comida y me hablaba sin parar sobre su día con sus nuevos amigos.

Me alegré de que conociera a algunas personas para ocupar su tiempo mientras yo me concentraba en esta competición.

El pequeño plato que tenía para mi tostada desapareció y fruncí el ceño hacia donde estaba.

Un segundo después, un nuevo plato apareció frente a mí.

Tenía un montón de comida encima; mucho más de lo que podía soportar.

Levanté la vista y vi a Gavin frunciéndome el ceño; mis ojos se abrieron de par en par.

-Tienes que comer, me dijo antes de darse la vuelta con mi tostada.

Miré la comida y luego volví a mirar a Gavin.

Ahora estaba sentado en una mesa diferente, escuchando algo que alguien decía con seria curiosidad.

Mis mejillas estaban sonrojadas.

¿Alguien lo había notado haciendo eso? Miré a mi alrededor y, por suerte, no vi a nadie observándome.

Nan parecía que estaba a punto de estallar de risa mientras mordisqueaba su propia comida, tratando de no hacer contacto visual conmigo.

Por más molesto que me sentí porque Gavin hizo eso, no pude discutir con él.

Sabía que tenía que comer bien si quería superar el día, y por eso me obligaba a tragar tostadas.

Me ablandé y tomé mi tenedor.

Una vez que comí la mitad del plato, no pude soportarlo más y lo empujé a un lado.

Miré la hora; sólo me quedaban 20 minutos antes de que comenzara la competición.

Tengo que irme, le dije a Nan.

Ella asintió y me dio dos pulgares hacia arriba.

"Estaré apoyándote", dijo ella.

¡Buena suerte hoy! Asentí y salí corriendo del comedor.

El recinto de competición estaba repleto de participantes y público.

Alpha Levi estaba en el centro de la arena, hablando con otros Alfas y Licántropos.

Uno de los Gammas que estaban vigilando el evento me dirigió a algunos de los otros competidores.

Nunca había estado rodeado de tanta gente a la vez y tuve que admitir que tenía los nervios a flor de piel.

Me alegré de que mi tobillo ya no me doliera, solo esperaba no volver a dañarlo mientras peleaba.

-Oh, eres tú, dijo una voz a mi lado.

Me giré y vi a esa chica que conocí en el gimnasio, Tabby.

¿Estás compitiendo hoy?, preguntó.

1 asintió.

Sí, respondí.

¿Tú? Sí, dijo ella con una sonrisa.

Lo más probable es que peleemos entre nosotros en algún momento hoy.

Buena suerte, dijo ella con un guiño.

Capítulo 291

Mientras los locutores repasaban las reglas por el altavoz, escuché atentamente: No se nos permitía matar a nadie.

Durante estos partidos .

La única pelea a muerte fue en la final, pero hasta entonces, teníamos que tener cuidado de no matar a nadie o seríamos descalificados.

La primera ronda fue una batalla campal, querían ver cómo peleábamos para tener una idea de cómo estábamos.

No teníamos exactamente que ganar la pelea en esta ronda, pero teníamos que ser capaces de continuar a las siguientes rondas después de hoy.

Nuestro objetivo era lograr que no todos lo lográramos, que algunos pudieran resultar tan heridos que ni siquiera sus lobos pudieran curarlos a tiempo.

Si eso sucediera, serían descalificados.

Probablemente había alrededor de 50 o 60 al principio, hoy.

No se nos permitió cambiar durante la primera ronda, así que tuve que usar mi forma humana para luchar.

Cuando sonó la alarma, indicando que el partido iba a comenzar, todo el mundo estaba en todas partes.

No había ningún orden y eso hizo que todo fuera mucho más inestable.

Me recordó a un mosh pit.

1 Esquivé diferentes ataques y pasé la mayor parte de mi tiempo elaborando un plan para un ataque mientras trataba de mantenerme de pie.

Ya había analizado a la mayoría de los oponentes y estaba empezando a tener una buena idea de ellos.

Como sabía que ese chico Eric tenía una pierna un poco más corta que la otra.

Apenas se notaba, pero sí noté una ligera cojera cuando salía del comedor anoche.

Podría usar eso a mi favor para desequilibrarlo y tomar la delantera.

Sabía que Gavin estaba presente; de alguna manera podía sentir sus ojos sobre mí todo el tiempo.

Sabía dónde estaba sentado en la primera fila con los otros licántropos, tal como estaba ayer.

Intenté no mirarlo mientras concentraba mi atención en la pelea que se desarrollaba a mi alrededor.

Algunos ya estaban fuera del partido, sin poder continuar.

Hice una mueca cuando la pierna de un chico se salió de su lugar y su hueso penetró su carne.

Los médicos llegaron al lugar de inmediato y lo ayudaron a salir del recinto.

Fue un caos.

Sentí una pequeña ráfaga de viento detrás de mí, rozando mi nuca y me giré sin pensarlo dos veces y golpeé a la persona en la cara, tirándolo al suelo.

Su nariz inmediatamente comenzó a sangrar.

Sabía que le había roto la nariz y estaba a punto de romperle los dedos también, pero entonces otra persona corrió hacia mí, logré agarrar su brazo, hacerlo girar y sujetarlo al suelo con mi cuerpo.

Intentó apartarme de él pero sólo consiguió cansarse.

Doblé su brazo hacia atrás hasta que oí un chasquido.

Fue un corte limpio; había una posibilidad de que su lobo pudiera curarlo antes de la siguiente ronda, pero al menos yo tenía la ventaja en la situación.

Salté del tipo sobre el que estaba y le di una fuerte patada en el estómago, haciéndolo gruñir de dolor mientras se sujetaba el estómago.

Pelear así me recordó a un baile.

Había que usar una precisión exacta para hacerse notar.

Eso es todo. En esta ronda se trataba de... hacerse notar entre los cientos que compiten en esta competencia.

Una vez que otros competidores me notaron, me convertí en un objetivo. Otros notaron mis habilidades y me di cuenta de que me habían subestimado; no pensé que sería una gran amenaza, pero logré derribar a dos tipos más grandes que yo en cuestión de segundos uno del otro.

Ese tipo de cosas hacen que una chica se destaque y ahora yo estaba oficialmente en la competencia.

Querían que me fuera sabiendo que tenía una posibilidad real de ganar.

Pasó de pelearse entre ellos a que todos quisieran un pedazo de mí.

Vinieron a mí todos a la vez, pero yo era más rápido que la mayoría de ellos.

Conseguí esquivar sus ataques e incluso acertarme un par de golpes.

Escuché al público jadear y quedar asombrado mientras derribaba a unos cuantos más que venían tras de mí.

En un momento, alguien logró sacar lo mejor de mí, pero le dio la vuelta a la situación y los dejó inmovilizados en el suelo en cuestión de minutos.

Hice una voltereta para alejarme de los oponentes que se aproximaban y giré sobre sus cabezas, aterrizando al otro lado de ellos.

No estaban preparados para que yo estuviera detrás de ellos, así que cuando se dieron cuenta de dónde estaba y trataron de darse la vuelta, los tenía a todos en el suelo.

Los vítores en todo el estadio eran ensordecedores.

Me di la vuelta, esperando que alguien más me pusiera a prueba.

Parecían salir por todos lados y yo estaba en alerta máxima ahora que era el objetivo principal ante sus ojos.

Sentí la agitación de mi lobo mezclándose con la mía y volviéndome salvaje.

Estaba tan absorto en el momento que me perdí de vista y no me di cuenta de que alguien venía hacia mí hasta que estuve de cara al suelo y sentí un dolor agudo en la columna.

No pude evitar el gruñido que salió de mi boca.

Una voz helada y familiar susurró en mi oído mientras me presionaban contra el suelo: No te dejaré ganar, perra.

Capítulo 292

El punto de vista de Judy Unas uñas afiladas atravesaron la carne de mi mejilla, haciéndome estremecer mientras un rastro de sangre corría por mi mejilla.

Miré hacia arriba para ver a esa chica del baño, la aparente hija de Alpha Levi, parada sobre mí con una mirada furiosa en sus ojos.

Dejé escapar un gruñido bajo y la ira brilló en mis ojos.

Sólo la hizo reír mientras se disponía a lanzar otro ataque.

Pero no iba a permitir que ella volviera a sacar lo mejor de mí.

La golpeeé, tratando de alargar mis propias uñas.

No pudimos cambiar completamente durante esta parte de la competencia porque estaba contra las reglas, pero pudimos usar algunas de nuestras características de lobo como ventaja.

Ella esquivó mi ataque fácilmente y sonrió como si ya hubiera ganado.

Dejé escapar otro gruñido mientras me abalanzaba sobre ella.

Me estaba volviendo descuidado en mis movimientos y era consciente de que ella se estaba aprovechando de mi temperamento.

Ella me estaba haciendo enojar, lo que me hacía menos cuidadoso.

Si no prestaba atención, podría cometer un error estúpido y perder la competencia.

Necesitaba que vieran que podía mantener la calma y la cabeza serena pase lo que pasara.

Conseguí esquivar algunos de sus ataques.

Tomando una respiración profunda, deseé que mi lobo y mi cuerpo se calmaran durante esta batalla.

Había otros que también me atacaban con golpes bajos, pero logré derribarlos y sacarlos del camino con facilidad.

Sinceramente me sorprendió que esta chica fuera tan buena.

Por otra parte, ella era la hija de Alpha Levi.

Probablemente la entrenó él mismo, ella me atacó y yo esquivé su ataque, agarrándola del brazo con mis manos y tirándola sobre mi hombro, tirándola al suelo como si fuéramos luchadores.

Ella gritó de furia mientras intentaba sacarme de encima, pero yo era más fuerte que ella y logré inmovilizarla contra el suelo, sujetándole las manos tras la espalda.

Ella me siseó para que me bajara de ella, pero cayó en oídos sordos.

La multitud se volvió loca cuando la derribé.

Había otros oponentes más pequeños de los que debía preocuparme y, en este momento, estaban ocupados peleando entre ellos.

Noté que Tabby también estaba en la mezcla y me impresionó lo fácil que se movía.

Ella fue capaz de derribar hombres del doble de su tamaño en cuestión de segundos.

Sabía que ella iba a ser una fuerza que se debilitaría.

Utilicé mi habilidad para mimetizarme con el entorno, escondiéndome en las sombras, para mi beneficio.

Estos eran el tipo de tipos que podrían detener mi ataque si lo vieran venir.

Yo era bueno disparando y considerando que no tenía armas, tendría que usar mi imaginación para saber cómo vencerlos.

Utilicé el elemento sorpresa a mi favor.

Antes de que supieran que venía, ya los tenía en el suelo.

y clavado a mi cuerpo.

Uno de ellos casi logró tirarme, pero hundí mis uñas tan profundamente en su carne que cualquier movimiento de su parte era un dolor insoportable.

Sentí que la sangre caliente se acumulaba en su cuello, y eso solo me alimentó aún más.

No podía matarlo, pero podía lastimarlo.

La primera parte de la pelea duró una hora antes de que sonara la bocina.

Los que pudimos competir en la segunda ronda fuimos conducidos fuera de la arena a los vestuarios donde pudimos ducharnos y descansar antes de la siguiente ronda, que comenzaba en otra hora, lo que nos dio tiempo para recuperarnos.

Aquellos estaban demasiado dañados para seguir adelante, hasta un punto que ni siquiera sus lobos internos podrían curarlos a tiempo, fueron descalificados.

Un puñado de personas ya fueron descalificadas, y me sentí bien sabiendo que estaba pasando a la siguiente ronda.

Lo hiciste increíble .

Tabby dijo con una sonrisa brillante.

Pero ella frunció el ceño cuando vio mi cara y silbó.

Vaya, Milly te dejó una buena impresión, ¿eh? ¿Milly?, pregunté, frunciendo el ceño.

Ella asintió.

Sí; la hija de Alpha Levi, explicó, mientras sus ojos vagaban por el vestuario en dirección a Milly.

Ella estaba parada frente al espejo con algunas de las chicas que reconocí del gimnasio el otro día.

Como de costumbre, parecían estar cotilleando sobre algo.

Puse los ojos en blanco.

No dejaré que ella me gane, murmuré.

-Éste es el espíritu -dijo Tabby, dándome una palmadita en la espalda.

Voy a tomar un poco el aire, dije, sintiéndome de repente sofocado en ese vestuario.

Ella asintió y volvió a hacer lo suyo mientras yo salía del vestuario.

Había paparazzi por todos lados; intentaban tomar fotografías de la competencia, junto con los licántropos.

Estaban ocupados haciéndole preguntas a uno de los licántropos.

Parecía estar disfrutando del foco de atención.

Capítulo 293

No está mal para una chica, escuché una voz detrás de mí.

Me giré y vi a Theo acercándose a mí.

Tenía rasguños en su propio cuerpo, pero en general apenas tenía heridas.

Tenía sudor a lo largo del pecho desnudo y bajando por el torso.

Tenía una toalla enrollada alrededor del cuello, recogiendo sudor.

Me dedicó una amplia sonrisa con hoyuelos; seguro que pensó que sonaba tierno, pero solo parecía un machista. ¿Qué se supone que significa eso?, pregunté, cruzando los brazos y mirándolo fijamente.

Se encogió de hombros y se apoyó contra la pared frente a mí.

Sólo quiero decir que estoy sorprendido.

"No pareces gran cosa, pero tienes algo de lucha dentro de ti", me dijo con un brillo de humor en sus ojos.

1 Apreté mis labios firmemente.

¿Tienes miedo de que una chica te golpee? —Me burlé.

Él soltó una risa baja.

No estoy preocupado en absoluto, me dijo.

Sólo espero que no me odies después de que te aplaste.

1Puse los ojos en blanco; realmente estaba muy lleno de sí mismo.

-Buena suerte, Theo, murmuré mientras comenzaba a alejarme de él.

Él fue a agarrar mi brazo, pero yo me aparté de él.

Si Gavin lo viera tocándome, mataría a Theo antes de que yo tuviera la oportunidad de vencerlo.

Él frunció el ceño ante mi repentino rechazo y apretó los labios en una fina línea mientras entrecerraba los ojos.

-No seas tan arrogante, dijo acercándose a mí.

Estaba a solo unos centímetros de mí y me encontré conteniendo la respiración

Él pasó junto a mí, rozando mi brazo con el mío y me dejó allí parada, estupefacta.

Realmente necesitaba salir de aquí.

Me alejé de la multitud, queriendo un poco de silencio mientras caminaba hacia el estacionamiento.

No estaba seguro de hacia dónde iba; tenía una hora para aclarar mi mente antes de que comenzara el siguiente partido y mi cabeza latía con fuerza.

Envolví mis brazos alrededor de mi cuerpo sintiendo de repente frío.

Ni siquiera hacía frío afuera, pero mi adrenalina estaba empezando a bajar y me hacía sentir frío.

Dejé escapar un suspiro, cerré los ojos e intenté calmar mis nervios.

Sentí una mano en mi brazo y me giré para ver a Gavin parado a mi lado.

Sus ojos eran oscuros cuando se clavaron en los míos.

Lo miré como si fuera una especie de ángel que bajaba a ayudarme.

Estudió mi rostro por un momento, sus ojos escaneando las marcas que Milly me había dejado en la mejilla.

Sus fosas nasales vacilaron un poco y me atrajo hacia un coche que estaba aparcado.

No me di cuenta del auto, pero cuando sacó las llaves y lo abrió, me di cuenta de que tenía que ser el auto de un agente.

Me alegré de ver que no había nadie dentro cuando abrió la puerta del asiento trasero y me hizo un gesto para que cerrara. Miré alrededor del estacionamiento abandonado, esperando que nadie me viera entrar al auto de Gavin.

Cuando vi que no había peligro, me deslicé dentro y Gavin se deslizó a mi lado, cerrando la puerta detrás de él.

Mi corazón latía tan fuerte en mi pecho que temí por un momento que él pudiera oírlo.

Él extendió la mano detrás de mí, sus labios tan cerca de los míos que por un momento pensé que iba a besarme.

Cuando no lo hizo, sentí una punzada de decepción en la boca del estómago.

Agarró un botiquín de primeros auxilios que, me sorprendió, estaba en el asiento trasero de su gato.

Rebuscó en el botiquín hasta que encontró una toallita antiséptica.

Al desenvolverlo traté de protestar que no lo necesitaba, pero me dirigió una mirada severa y me hizo callar.

Hice una mueca por el escozor mientras él limpiaba las marcas de arañazos en mi mejilla.

Parecía tan concentrado...tan serio.

Gracias, dije suavemente, sin saber qué más decir.

Sus ojos se encontraron con los míos por un breve momento antes de regresar a los rasguños en mi mejilla.

Deberías haberte protegido la cara, murmuró finalmente después de lo que pareció una eternidad de silencio.

Podemos utilizar a nuestros lobos en la siguiente ronda, le dije.

La vengaré por esto.

No cometas errores por descuido.

Lo miré a los ojos y mantuve contacto visual por un largo rato.

«Creo que sólo he cometido un error por descuido hasta ahora», le dije entrecerrando los ojos.

Sus ojos se oscurecieron cuando un gruñido escapó de sus labios.

Lo último que pensé fue: "Y estoy a punto de hacer otro", antes de que sus labios se estrellaran contra los míos.

Capítulo 294

POV de Judy Tener un rapidito en el asiento trasero del auto alquilado no estaba en mi agenda del día, pero aquí estaba, saliendo de un auto e intentando ajustar mi ropa que prácticamente me fue arrancada del cuerpo con los dientes de un lobo.

Me giré y vi a Gavin mirándome desde el asiento trasero. Me dijo que me dejaría ir primero para que la gente no sospechara.

Él todavía se estaba vistiendo mientras me veía alejarme.

No estaba seguro de qué decirle; todo esto estaba empezando a volverse confuso.

Envolví mis brazos alrededor de mi cuerpo y me apresuré a regresar a la arena antes de que comenzara la siguiente ronda.

Teníamos un partido más por hoy, y luego la segunda parte de esta semana es pasado mañana.

Como éramos muchos compitiendo, nos dividimos en dos grupos.

Grupo A y Grupo B.

Habría estado en el Grupo A si no me hubiera lesionado y me hubiera perdido el partido de ayer.

Grupo A La segunda parte es mañana.

Tenía que admitirlo: estaba nervioso por esta ronda.

No he podido transformarme en lobo desde hace algún tiempo.

A veces cambiábamos de clase, durante nuestro curso de combate y cambio, pero ha pasado un tiempo desde que mi lobo quiso salir a jugar.

Desde que rompí con Ethan, ella ha sido despectiva.

Últimamente, ella ha estado más activa y vocal en mi mente, pero en lo que respecta al cambio, he tenido miedo de que ella rechace el cambio incluso antes de intentarlo.

Sabía que al menos debería haber intentado cambiar y practicar la lucha en mi forma de lobo, pero algo me impedía hacerlo.

¡Judy! Escuché mi nombre a corta distancia y, al girarme, vi a Nan corriendo hacia mí con una sonrisa radiante y una botella de agua en la mano.

Pensé que podrías tener sed, así que vine a buscarte.

Ella me entregó la botella de agua y la tomé con avidez.

Gracias, respiré.

Por cierto, lo estás haciendo muy bien.

"Realmente eres genial", dijo, abrazándome fuertemente antes de soltarme y girarse hacia un par de chicas y un chico que estaban detrás de ella.

Quiero que conozcas a mis amigos.

Han sido geniales mientras he estado aquí solo.

No estás sola, Nan.

Estoy aquí, le recordé, poniendo los ojos en blanco.

-Sí, pero estás muy ocupado, me dijo.

De todos modos, estos son Kelsey, Mac y Tyler.

Sonreí a cada uno de ellos que asentían mientras ella cantaba sus nombres.

Es un placer conocerlos, les dije.

"Mac y Tyler somos primos", continuó explicando Nan, y le sonrió a Taylor, quien le devolvió la sonrisa.

Se me encogió el pecho; esa mirada que se dieron el uno al otro... era extraña.

Y Kelsey es la mejor amiga de Mac.

Su hermano mayor compite y ella está aquí para apoyarlo.

Tyler se acercó a Nan; era otro tipo de chico guapo, y podía decir por la forma en que se paraba y el brillo en sus ojos que sabía que era guapo.

Observé mientras ponía su mano en la parte baja de la espalda de Nan.

No me perdí la forma en que ella se tensó ligeramente por su toque, pero lo miró y sonrió.

"Voy a asegurarme de que nuestros asientos no estén ocupados", le dijo en voz baja.

Ella asintió y se mordió el labio inferior mientras miraba a los demás.

¿Qué les parece si ustedes, chicas, lo acompañan? Las alcanzo, les dijo Nan.

Ambos asintieron.

Fue un placer conocerte, Judy, dijo Kelsey mientras se giraba y comenzaba a caminar detrás de Tyler.

¡Sí, buena suerte! —dijo Mac, saludando por encima del hombro mientras ella también caminaba tras ellos.

Nan sacudió la cabeza y se rió de sus amigos antes de volverse hacia mí con una amplia sonrisa.

Tú puedes con esto.

No te pongas nervioso

Tu lobo vendrá a ti cuando lo necesites, me dijo poniendo una mano en mi hombro.

Parte de la razón por la que Nan era mi mejor amiga era porque me entendía.

Ella entendía mis preocupaciones y sabía que tenía miedo de que mi lobo no viniera, incluso sin que yo se lo dijera.

Asentí; no aparté la vista del rostro de Nan, que miraba a todas partes menos a mis ojos.

Nan... dije, mi voz salió controlada.

¿Hay algo que quieras decirme? Se mordió el labio inferior y miró al suelo.

-No estoy segura de lo que quieras decir, murmuró.

Ella empezó a alejarse de mí, pero corrí a su alrededor y me paré frente a ella, obligándola a mirarme.

Con las manos en las caderas, volví a preguntar: "¿Hay algo que quieras decirme? ¿Quizás sobre Tyler?". Levantó

la mirada y me miró a los ojos, mordiéndose el labio inferior hasta que, juro, vi sangre.

Miré hacia atrás.

Entró en sus ojos y vio que se estaban llenando de lágrimas.

Capítulo 295

Nan, ¿qué pasa? Le pregunté.

Tyler me ha estado quitando de la cabeza a Chester... así que hemos hecho algunas cosas.

Esto no va a continuar cuando dejemos este lugar....

Pero es lindo ser querida, ¿sabes?, preguntó.

Me di cuenta de que había algo más que no estaba diciendo.

Estaba bien si quería coquetear con chicos y tal vez salir con ellos, pero tener sexo... o hacer cosas por dinero nunca las había conocido antes.

Esto no era propio de Nan en absoluto... algo serio la impulsó a hacer esto.

¿Eso es todo?, pregunté, arqueando las cejas.

Cuando ella no respondió de inmediato, suspiré, abrí la boca para decir algo más, pero entonces el anunciador se dirigió al altavoz y llamó a todos los competidores a la arena para la ronda 2.

-Tengo que irme, le dije, entregándole la botella de agua.

Pero Nan, soy tu mejor amiga.

Si no puedes hablar conmigo de lo que te pasa, ¿con quién puedes hablar? Preferiría que no me sustituyeras por Tyler.

Me duele mis sentimientos, no me gusta sentir que me mienten y me gustaría saber la verdad antes de que salga a la luz de alguna otra manera.

La verdad siempre sale a la luz, así que no intentes ocultarla.

Pasé junto a ella, rozándola con mi hombro al pasar.

Ella se quedó en silencio, atónita y no dijo nada.

Quizás fue lo mejor.

Me uní a los demás en la arena. Como en la ronda anterior, nos juzgaron en función de nuestras habilidades y nuestra capacidad para sobrevivir durante una batalla.

Se nos prohibió matar a nadie, pero podíamos dañarlos tan gravemente que no pudieran competir en la siguiente ronda, lo que los descalificaba de la competición, o podíamos intentar convencerlos de que se rindieran.

Podía sentir a mi lobo dentro de mí; estaba nerviosa y algo seguía llamando su atención.

Puse mi mano sobre mi vientre, esperando calmar sus nervios si tan solo concentraba mi atención en mi respiración.

Todo va a estar bien, susurré.

Lo conseguimos .

¿Hablas solo?, preguntó Tabby a mi lado con risa en los ojos.

Mi lobo, lo admití.

Quería que ella supiera que podemos lograrlo y que todo va a estar bien.

¿Sueles hablar con tu lobo? —preguntó ella, arqueando las cejas.

Quiero decir que no es como si ella pudiera entenderte.

La miré fijamente por un momento; ella hablaba en serio.

¿Qué te hace pensar que no nos entienden? —pregunté, arqueando las cejas.

Ella soltó una carcajada y sacudió la cabeza, pasándose los dedos por su pelo cortado al estilo duendecillo.

Porque son animales y cuando cambiamos, nos convertimos en esos animales.

Esta parte se basa en sus habilidades, así que espero que tu lobo esté bien entrenado, dijo, estudiando mi rostro.

¿Pensaba que nuestros lobos eran como mascotas?

¿Animales salvajes sin control? ¡Qué absurdo!

Siempre tuve control total cuando me transformé en lobo antes.

Siempre habíamos sido uno y el mismo.

¿Estaba Tabby diciendo que no tiene control sobre sí misma cuando está en forma de lobo? Miré a mi alrededor y vi a otros competidores que ya se habían desnudado, listos para transformarse y luchar.

Me pregunté si alguno de ellos también perdió el control de su humanidad, o si fue solo Tabby.

Miré a Tabby a los ojos; ella me estaba estudiando tal como yo la estaba estudiando a ella.

Ella tenía ojos verde pálido con motas azules alrededor de sus pupilas.

Es cierto que tenía unos ojos muy bonitos y estaban provistos de largas pestañas.

También pude ver que su deseo de ganar estaba en lo profundo de su alma, tenía mucha pasión, y eso estaba claro como el día para mí.

Bienvenidos a la segunda ronda, dijo el locutor por el altavoz.

Miré hacia arriba y vi los drones en el aire, capturando la segunda ronda.

Esta competición fue televisada a nivel mundial.

No había ninguna señal del locutor, pero se suponía que estaba lo suficientemente alto como para poder ver todo. Al igual que en la última ronda, no está permitido matar; serás descalificado.

Esta semana es para mostrarles a los jueces elegidos, junto con los licántropos que toman las decisiones finales, de qué están hechos.

Se centran en la precisión, la técnica, las habilidades, los cambios, el control y mucho más.

En este combate, se espera que luches tanto en tu forma de lobo como en tu forma humana.

Buena suerte .

Con esto, todos se pusieron en posición en la arena.

Me encontré con la mirada de Tabby, quien me dirigió una breve reverencia cuando ella, como todos los demás, empezó a quitarse la ropa.

Yo era el único que no lo hizo.

3... 2... 1... el locutor y todos los demás en la arena corearon.

Comenzar !

Capítulo 296

Cuando todos comenzaron a cambiar a sus formas de lobo, corrí, corrí rápido y realmente no tenía un plan para ser honesto.

Pero sabía que no podía quedarme en medio de un mosh pit de animales salvajes.

Si fuera cierto que Tabby no tenía control sobre su lobo en esta forma, eso podría significar que los demás tampoco lo tenían y yo necesitaba llegar a un lugar seguro antes de terminar liderado.

Escuché a todos en el estadio cantando y no pude animarme a mirar en dirección a donde estaban sentados los licántropos, sabiendo que él estaba allí.

Me pregunté qué estaban pensando de mí... huyendo de una pelea.

Bueno, en realidad no estaba huyendo de la pelea.

Pero necesitaba alejarme bastante si quería salir de allí ilesos...

o vivo .

Escuché el gruñido y el chasquido de las mandíbulas detrás de mí.

No estaba exactamente seguro de qué lobo era Tabby, pero sabía que el lobo más cercano a mí no era ella.

Este lobo tenía ojos de color marrón claro con motas verdes.

Ella, como muchos otros, era fácil determinar cuál era su género basándose en sus auras y tamaños.

Había pasado tanto tiempo desde que me transformé en mi lobo cerca de otras personas que no estaba seguro de qué tan grande era ella en comparación.

Sabía que mi lobo era blanco con patas grises.

Nan dijo que era adorable, como si llevara pequeños mitones.

Ella también tiene mi color de ojos.

Mi corazón latía con fuerza cuando llegué a una zona boscosa.

La zona de batalla era enorme con una sección boscosa para otros desafíos y entrenamiento.

Sabía que había una barrera que no podía cruzar, así que tenía que tener cuidado a dónde iba.

Tan pronto como los lobos me envolvieron, encontré un árbol para trepar.

Los lobos no eran muy buenos trepando; quiero decir, podían trepar.

Pero no son muy buenos en eso; les toma un poco más de tiempo que a un humano, así que sabía que esa era mi oportunidad de alejarme una buena distancia de ellos.

Había un puñado de lobos que venían tras de mí mientras los otros se quedaron atrás para pelear entre ellos.

Algunos incluso volvieron a sus formas humanas para gritarme por ser un cobarde.

No quería que pensaran que era un cobarde, pero sabía que no tenía ninguna posibilidad en medio de todo.

Era mejor aislar a unos pocos a la vez; quería poder verlos... no que ellos me vieran.

Trabajé mejor bajo el elemento sorpresa.

No me llevó tiempo llegar a la cima del árbol y cuando llegué a la cima, pude ver toda la zona de batalla.

Elegí el árbol más alto que pude encontrar, con la esperanza de poder ver las cosas desde el punto de vista de los drones.

Me dio la idea mientras lo miraba desde el suelo, si tan solo pudiera ver cosas desde el cielo, como los drones.

Podría analizar mucho mejor mi entorno y saber a qué me enfrentaba. Pude ver algunos lobos en el centro de la arena, peleando entre sí.

Uno de ellos estaba flácido, la verdad es que ni siquiera estaba seguro de si se movían.

Parecía que el lobo que seguía atacando no era humano en absoluto.

Perdieron todo control sobre sus animales y ahora él estaba en problemas.

Seguí mirando a mi alrededor a todos y cada uno de los lobos; era difícil analizar quién tenía el control y quién no.

Traté de descubrir sus técnicas de lucha y analicé sus tamaños, su postura y lo fácil que era provocarlos.

Miré a los pocos lobos que me seguían.

Uno de ellos estaba trepando mientras los demás luchaban entre sí.

Escuché un gruñido y un aullido del lobo que estaba trepando al árbol; sus ojos eran de un azul pálido y su pelaje era blanco como la nieve con pequeñas manchas marrones en su cabeza.

El plan que tenía en mi cabeza era atrevido... No estaba seguro de si iba a funcionar.

Sería increíble o el me haría morir.

Gavin se cabrearía y yo tendría que soportar el sermón de Nan.

Esto sólo funcionaría realmente si mi lobo cooperara y en este momento estaba un poco ansioso.

Lo conseguimos... Le susurre, esperando que entendiera el mensaje.

Te necesito ahora mismo .

Necesito que confíes en mí para poder confiar en ti.

Fuimos un equipo por tanto tiempo... Había calma dentro de mí y encontré la comisura de mis labios torcándose en una sonrisa.

Con una respiración profunda, esperé hasta que este lobo se acercara un poco más a mí.

Agarré la rama que estaba encima de mí, sosteniéndola como apoyo mientras intentaba poner todo mi peso en el extremo de la rama en la que estaba, sin romperla.

La presión hizo que la rama se dobrara hasta un punto imposible.

Prácticamente me estaba alimentando yo mismo con este cambiaformas.

Capítulo 297

Me tragué el nudo que tenía en la garganta mientras el lobo se acercaba aún más.

Justo cuando llegó a la rama en la que yo estaba, lanzó sus garras en mi dirección para hacerme perder el equilibrio.

Solté la rama a la que estaba sujetando y la rama en la que estaba parado se lanzó con tanta fuerza que la golpeó en la cara, tirándola del árbol.

Todo pasó tan rápido que apenas lo vi mientras me lanzaba hacia mí.

Me lancé por el aire como si fuera un pájaro; estaba tan alto como los drones en el cielo, excepto que no tenía paracaídas, así que si me caía, me estrellaría contra el duro suelo.

Pude ver toda la arena desde donde volé por el cielo.

Todos los lobos me miraron y aullaban y gruñían al mismo tiempo.

Pude ver a la audiencia con la boca abierta y señalando con asombro y miedo.

Vi a Nan con la boca abierta cuando vio que era yo quien volaba por el cielo.

Su reacción fue rápida, aunque una vez que la comprensión y el shock pasaron, comenzó a gritar por miedo por mi vida.

No tuve fuerzas suficientes para ver a Gavin.

No pude soportar ver ni la decepción en su rostro ni el miedo.

El suelo empezó a caer rápidamente, giré mi cuerpo para permanecer en el área de la arena y miré hacia abajo para aterrizar con fuerza en el suelo.

Una oleada de poder me invadió y de repente me sentí más fuerte que en mucho tiempo.

Se me puso pelo por toda la piel y oí a mi lobo aullar en mi cabeza, algo que no había oído en mucho tiempo. Mis huesos empezaron a remodelarse y formarse; durante el primer cambio, fue un proceso muy doloroso.

Con el tiempo se vuelve más fácil hasta que no lo sientes en absoluto.

Hacía tiempo que no me movía, por lo que ciertamente había cierta tensión y una incomodidad extrema.

Pero tan pronto como escuché mi ropa rasgándose y destrozándose por todo el suelo, una nueva energía corrió por mis venas y la incomodidad que sentía fue cosa del pasado.

Aterricé en cuatro patas en el centro de la arena, tomando a todos por sorpresa.

Lo primero que noté al aterrizar fue que era significativamente más pequeño que los demás.

Yo era un cachorro en comparación con algunos de ellos y era intimidante.

Pero mi loba no tenía miedo; de hecho, ella tenía mucha confianza en sus habilidades, al igual que yo en las mías.

Estando en esa forma, sus emociones fluyeron hacia mí y sentí que la entendía más que nunca.

Después de que pasó el shock, yo era el objetivo principal.

Me enfrenté a un ataque tras otro; podía haber sido pequeño, pero era rápido y hábil en el combate, aparentemente incluso en forma de lobo.

Mi lobo ya estaba por todos lados antes de poder siquiera parpadear.

Los hizo bajar en cuestión de segundos.

Ella tenía cuidado de no matar a nadie, si se acercaba a él, tiraba de las riendas para calmarla.

Hubo algunos que se negaron a rendirse, no queriendo ser derribados por un simple cachorro, pero logré dañarlos tan gravemente que sería un milagro si pudieran caminar nuevamente.

Una hora después del inicio de la pelea, el timbre comenzó a sonar alrededor de la zona de batalla, deteniendo a todos en su lugar.

"Eso marca el final de la segunda ronda del día", dijo el locutor por el altavoz.

El grupo B ahora puede volver a sus formas humanas y regresar a los vestuarios para recibir más instrucciones.

Aquellos que pudieron retroceder lo hicieron inmediatamente.

Otros tardaron un poco más porque sus lobos se negaron a soltar el control.

1 Noté que Tabby no había vuelto a cambiar, así que asumí que todavía estaba luchando por el control con su lobo.

Algunos estaban tan gravemente dañados que los médicos tuvieron que venir a ayudarlos a salir de la zona de batalla.

No volví a cambiar de inmediato; sé que la desnudez no era un gran problema entre los cambiaformas, pero nunca pude acostumbrarme a estar desnudo cerca de otros.

Preferiría hacerlo en privado, muchas gracias.

Me giré y miré a la multitud que se acercaba, a los paparazzi y a los competidores desnudos... fue abrumador.

Pero entonces mis ojos encontraron su... Gavin.

Capítulo 298

Me quedé congelado mientras veía a Judy volar en el aire.

Ella no tenía paracaídas, nada que la atrapara... si se caía, posiblemente podría ser su fin.

Pero en el último minuto, cambió a su forma de lobo.

Nunca había visto a su lobo antes, despertó algo dentro de mí que no podía contener.

Mi lobo quería que lo liberaran, lo cual era extraño para él.

Él nunca peleó conmigo por el control antes.

Al menos no lo ha hecho desde hace mucho tiempo.

No podía recordar la última vez que había hecho esto.

Judy era mucho más pequeña que los demás, pero no era incompetente.

Ella luchó con todas sus fuerzas y velocidad, y al final terminó en la cima.

Ella logró defenderse y asentarse unos cuantos golpes realmente buenos.

Tenía una buena técnica, el elemento sorpresa.

Ella podía verlos, pero ellos no podían verla hasta que ella quiso que la vieran.

Pero aún así, al pensar que algo le pudo haber pasado, me dolía el pecho al final.

¿Quién es esa chica que voló por los aires?, preguntó uno de los licántropos, Mica, desde su asiento.

Habían 4 presidentes licántropos en total, siendo yo el más fuerte de ellos.

Había otros de sangre licántropa alrededor del mundo, pero sólo los presidentes asistían a estos eventos.

Los licántropos eran más o menos los jueces de estos eventos junto con unos pocos jueces designados para ayudar con la toma de decisiones finales.

"Creo que su nombre es Judy Montague", dijo Jeremy, el otro licántropo, sin apartar la mirada del lobo de Judy.

Ella es bastante talentosa.

Sus profesores la elogian e incluso Levi dijo que estaba impresionado con sus habilidades.

Mica asintió.

Tendremos que tenerla en cuenta, dijo Mica pensativo.

¿Qué opinas, Gavin? Sería una tontería no pasara a la siguiente ronda, dije sin pensarlo dos veces.

¿En serio?, dijo Mica.

¿Crees que sobrevivirá? Claro que sí.

Si tuviera que apostar a que alguien sobreviviría, sería Judy, dijo Jeremy riendo.

De repente, mi sangre se heló.

Me giré para mirarlos; ambos estaban sonriendo mientras observaban la pelea en curso.

El cronómetro seguía corriendo y en cualquier momento sonaría, indicando que la pelea había terminado.

Ninguno de los dos notó mi mirada fría.

¿Qué quieres decir con sobrevivir?, pregunté.

La muerte está contra las reglas.

Mica me miró brevemente antes de volver a fijar su vista en la pelea.

Sólo durante la primera semana, me dijo.

¿Qué? —pregunté de nuevo, esta vez más alto y con más fuerza, lo que provocó que ambos me miraran con recelo.

Incluso los presidentes licántropos compañeros sabían cuándo no debían presionarme porque no terminaría bien para ellos.

"La segunda y tercera semana no se penaliza la muerte", explicó Jeremy mirándome con los ojos entrecerrados.

Lo sabrías si hubieras asistido a la última competición que tuvimos hace una década.

O el anterior, hace dos décadas, dijo Mica, sacudiendo la cabeza.

"En ese momento era un Alfa recién nombrado", se rió Jeremy.

-Es cierto -respondió Mica volviendo a la pelea.

¿Cuáles son las reglas para las próximas rondas?, pregunté entre dientes; mi impaciencia era evidente.

Mica suspiró y volvió a mirarme.

Pueden elegir morir o pueden rendirse, explicó Mica.

No tienen por qué perder la vida... pero si no se someten y se rinden, su oponente puede quitarle la vida sin ser penalizado.

No tiene por qué ser una pelea a muerte, intervino Jeremy.

Pero si son estúpidos y testarudos, como claramente lo son unos pocos, entonces lo serán.

Se me heló la sangre... Sonó el timbre, atrayendo mi atención hacia la arena.

Todos comenzaron a volver a sus formas humanas; estaban todos desnudos y amontonados en los vestuarios.

Vi al pequeño lobo que estaba parado en el medio de la arena, estaba mirando al cielo por un momento, como si estuviera agradeciendo a las estrellas, o tal vez hablando con la Diosa de la Luna.

Ella estaba esperando algo; miró hacia atrás a la multitud de cambiaformas que regresaban a los vestuarios en sus formas desnudas, y se contuvo.

Sus ojos encontraron los míos y los sostuvieron.

Ella me miró fijamente durante un largo rato, y luego se dio la vuelta y empezó a correr en dirección opuesta a todos los demás.

Mi corazón se aceleró... Tenía un fuerte deseo de seguirla, y no pensé que iba a poder resistirlo.

Capítulo 299

Miré hacia atrás a Mica y Jeremy que estaban hablando entre ellos.

Los jueces elegidos se sentaron al frente y hablaron entre ellos.

La mayoría de los asistentes fueron a saludar a quienes estaban allí para apoyar.

Nan fruncía el ceño en la dirección en la que se había ido Judy mientras un chico le hablaba al oído desde su lado.

No reconocí al tipo, pero tenía su mano en la pierna de Nan y frunció el ceño al verlo.

Ella nunca me tomó por alguien que iba a salir con un chico que acababa de conocer.

Por la forma en que la tocaba y su proximidad, diría que definitivamente se conectaron.

Si me disculpan, les dije a los otros licántropos antes de partir en la dirección en la que se había ido Judy.

La encontré agachada detrás de un árbol; estaba completamente desnuda y cubriendo su cuerpo con sus brazos.

Caminé alrededor del árbol, sobresaltándola.

¿Estás herida?, le pregunté, arrodillándome frente a ella.

Su rostro estaba pálido y tenía poca sangre en el labio, junto con algunos hematomas en otros partes del cuerpo.

Mi pecho se apretó al ver eso, y tuve la urgencia de atacar a quien le hizo eso.

Un impulso que reprimí inmediatamente.

Estoy bien, dijo ella suavemente.

Deberías ver al otro chico.

Ella se rió levemente y el sonido era extrañamente musical.

Lo hice, le dije.

Lo hiciste muy bien ahí fuera.

Sus mejillas se sonrojaron y sus ojos se iluminaron.

¿En serio?, preguntó ella.

Asentí.

Metí la mano en el bolso que llevaba y saqué una de mis camisas.

Lo guardo allí por si acaso, pero me alegré de tenerlo para que Judy pudiera cambiarse.

Cuando lo vio, una sonrisa iluminó su rostro.

"Gracias", dijo ella, quitándose la camisa y poniéndosela rápidamente por la cabeza.

Le llegaba hasta las rodillas, lo cual era perfecto.

Ella se apoyó contra el árbol y el cansancio se apoderó de ella.

Estoy tan cansada, susurró.

Me apoyé en el otro lado del árbol.

Le dije que el protocolo es ver al médico después de un partido.

Cada uno de ustedes necesita tener un examen antes de que puedan pasar a la siguiente ronda.

Ella suspiró .

Sí, recuerdo que me dijeron que durante el banquete de presentación, ella me dijo.

¿No puedo dormir un poco? Cambiar de lugar me dejó agotado.

Solté una pequeña risa que sonaba extraña en mis labios.

Me gusta eso, la escuché susurrar.

Me giré y me incliné para poder mirarla desde el otro lado del árbol.

Sus ojos estaban cerrados, pero tenía una suave sonrisa en sus labios.

Estaba tan cerca de ella que si me movía un centímetro más, mi boca tocaría su mejilla.

¿Como qué?, pregunté.

Sus ojos se abrieron, sin esperar que estuviera tan cerca de ella.

Ella podía sentir mi aliento rozando su mejilla y eso hizo que su nariz y sus mejillas se pusieran rosadas.

-El sonido de tu risa, respondió ella, girando la cabeza para mirarme.

No lo oigo a menudo

Es agradable cuando lo hago.

La miré a los ojos y una sonrisa se dibujó en la comisura de mi boca mientras levantaba la mano y apartaba un mechón de cabello empapado en sudor de su rostro.

Metí el cabello detrás de su oreja y no pude evitar notar que ella se inclinaba ante mi tacto.

Dejé que mis dedos descansaran sobre su mejilla por un momento y luego usé mi pulgar para acariciar suavemente su labio inferior, que ella separó ligeramente.

Sin sexo, no se dijeron palabras entre nosotros; este era un tipo de intimidad diferente al que estaba acostumbrado.

No hubo abrazos... solo respirar la energía del otro.

Dejé que mis labios rozaran los suyos suavemente, mi lengua deslizándose un poco dentro de su boca.

Sus ojos comenzaron a cerrarse mientras pasaba mis dedos por su cabello y profundizaba el beso.

Gavin... susurró con voz ronca.

Besé la comisura de su barbilla y pasé mis labios por su nuca.

Se le puso la piel de gallina por todo el cuerpo y ella tembló cuando pasé mis dedos por su espalda debajo de su camisa.

Justo cuando comencé a levantarle la camisa, una ramita se rompió, haciéndome saltar tan rápido que podría haber iniciado un incendio.

Entonces se oyó una voz cercana.

Judy, ¿estás aquí todavía?

Capítulo 300

El punto de vista de Judy Tabby se congeló cuando vio a Gavin sentado a mi lado contra el árbol.

Sus ojos estaban muy abiertos y sus mejillas estaban sonrojadas.

Ella inmediatamente desvió la mirada hacia el suelo.

Gavin saltó lejos de mí justo a tiempo, por lo que Tabby en realidad no vio nada, pero sabía que había descubierto algo... simplemente no sabía qué.

Alfa... dijo suavemente, su cara aún más roja mientras hablaba. No sabía que estabas aquí... Gavin se puso de pie; su aura era intensa.

No había ninguna duda sobre su estatus.

Los ojos de Tabby se abrieron de par en par y su cuerpo tembló.

Fue difícil estar rodeado de tanto poder de manera tan cercana y personal... especialmente cuando no estás acostumbrado a ello.

Vine a ver cómo estaba uno de los reclutas, le dijo, entrecerrando los ojos.

Él la miraba fijamente; podía ver la amenaza oculta en sus ojos.

No quería que asustara a Tabby.

Ella ha sido muy amable conmigo desde el principio y es dura como una roca.

Puedo decir que será un competidor feroz.

Sin embargo, en ese momento, frente a Gavin, parecía un cachorro asustado.

Me sentí mal... sabía que Gavin era intimidante.

Deberíamos ir al médico, dije rápidamente.

Antes de que la fila se haga demasiado larga.

"Se atiende por orden de llegada, ¿verdad?" Tabby asintió.

"Hay un montón de médicos disponibles", dijo suavemente, con los ojos todavía fijos en el suelo frente a ella.

Pero se están llenando rápidamente de competidores.

Todo el mundo quiere entrar y salir.

Asentí en señal de acuerdo.

Está bien, entonces vámonos, dije mientras comencé a alejarme y dirigirme hacia la línea de árboles.

Me congelé por un momento cuando sentí la mirada de Gavin en la parte posterior de mi cabeza.

Me giré y le di una sonrisa educada con una reverencia fingida.

—Gracias por ayudarme, Alfa Landry —dije, asegurándome de esbozar una sonrisa maliciosa mientras inclinaba la cabeza de nuevo.

Me miró fijamente por un momento y me di cuenta de que estaba tratando de elegir sus palabras con cuidado.

Nos veremos, decidió.

Asentí con la cabeza una vez y seguí a Tabby fuera del bosque. Nan fue la primera persona que vi al regresar de los vestuarios.

Ella corrió hacia mí y me envolvió en sus brazos.

Fuiste rudo, gritó Nan.

Pensé totalmente que te ibas a estrellar y a quemar.

Sinceramente, yo también lo admití.

Buen trabajo, chico, dijo Tyler.

No me había dado cuenta de que estaba allí parado hasta que habló.

Puso una mano sobre el hombro de Nan y se acercó a ella.

Él era más alto que ella, tenía hombros anchos y podía notar que probablemente tenía buenos abdominales.

Miré a Nan con expresión interrogativa y ella miró a todos lados menos a mí.

Ella también parecía tensa, como su tacto.

la molestaba.

Debería molestarle; tenía un compañero.

Claro, las cosas estaban difíciles ahora mismo, pero aun así... Claro, ¿quién sabe qué o quién estaba haciendo Chester ahora mismo? Gracias, dije, forzando una sonrisa.

"En el segundo que te vi volar por el cielo supe que no tenía ninguna posibilidad contra ti", se rió Tabby.

Honestamente .

Cualquiera que pueda hacer eso y vivir para contarlo no es alguien con quien se pueda jugar.

Sí, y ahora todos los demás también lo verán, dijo Nan con orgullo.

Marcaste tu territorio .

¡Acéptalo, chica! Puede que no sea bueno, dijo Tyler encogiéndose de hombros. ¿Qué quieres decir?, preguntó Nan, frunciéndole el ceño.

Ahora hay un objetivo en su espalda.

Sólo van a esforzarse más para eliminarla de la competencia... o de la vida.

No pueden matarme sin descalificarme, le recordé.

Él negó con la cabeza y el ceño fruncido le estropeó el rostro.

Sólo durante la primera semana .

Esta semana es para demostrarles que tienes lo que se necesita.

La próxima semana es cuando las cosas se pondrán serias.

Se gana de dos maneras... la primera, se rinden.

¿Y el segundo? —preguntó Nan frunciendo el ceño.

Y el segundo, mueren, finalizó.

Esto se va a volver más peligroso.

Sólo hay que tener cuidado.

Quería decirle que se alejara; él no me conocía ni sabía nada sobre esto.

Quería decirle a Nan que lo enviara de regreso al lugar de donde vino.

Pero antes de que tuviera la oportunidad de pronunciar una sola palabra, escuché una nueva voz.

Te he estado buscando.

Me giré y vi a Sammy, la chica del aeropuerto, caminando en mi dirección.

Tenía una pequeña sonrisa en sus labios y su cabello oscuro estaba recogido detrás de su auto, mostrando piercings de diferentes colores a lo largo de su oreja.

Ella era más baja que todos los que la rodeaban, por eso miraba hacia arriba cuando me hablaba.